

TESIS DOCTORAL

El Balance Social como herramienta de gestión integral para las organizaciones de la Economía Social: Desarrollo metodológico para la EPS del Ecuador



Doctorando:

José Ramón Páez Pareja

Directores:

Manuel Larrán Jorge

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Cádiz

Jesús Herrera Madueño

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la
Universidad de Cádiz

Tutor:

Rafael Gómez Gordillo

Profesor Titular de la Facultad de Derecho
Universidad Pablo de Olavide

Gracias:

A Carmen, mi madre,
con quien saldo una deuda ~~pero~~ y no demuestro nada.

A José, mi padre,
a quien tardé en comprender ~~pero~~ y que hizo lo imposible para que esto sucediese.

A mis hermanas Dolores y Margari,
por su insistencia para que estudiase.

A mi compañera Rocío e hija Carmen,
por vuestro amor, confianza, apoyo incondicional, y
por dejarme disponer de todo el tiempo necesario para transitar este camino.

A mis directores, Manuel, Jesús y Alfredo, y a mi tutor Rafael,
por vuestra imprescindible ayuda, orientación y acompañamiento en este aprendizaje.

A Hugo, a la SEPS, a todos/as mis compañeros/as de la IEN, y a Ecuador,
por haberme brindado la oportunidad inconmensurable de vivir esta experiencia.

A mis compañeras del Laberinto —Esther, Maite, Imane, Paloma y Laura—,
porque sin saber si esta locura acaba o comienza aquí, queremos transitarla.

... a la vida.

ÍNDICE

	Página
1. Introducción	1
1. Introducción	1
2. Motivación	3
3. Hipótesis de partida, preguntas de investigación y objetivos	6
4. Metodología	8
2. Coexistencia de sistemas socioeconómicos	11
1. Introducción	11
2. Subsistemas socioeconómicos: racionalidad, necesidades y satisfactores	12
3. La economía social y solidaria en la economía mixta	20
1. Orígenes y actualidad	25
2. Conceptos, corrientes y epistemes	31
3. Principios y fundamentos de la ESyS	40
Reciprocidad	43
Redistribución	48
Oikonomía e Intercambio	50
Solidaridad, Cooperación, autogestión y organización de los aspectos complejos	51
3. La Economía Popular y Solidaria del Ecuador	54
1. Introducción	54
2. La EPS y SFPS en el sistema de economía mixto	55
3. El Buen Vivir o Sumak Kawsay	59
4. Marco regulatorio y EPS	63
1. Constitución de 2008 y la EPS	67
2. LOEPS y SFPS	70
1. La Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS)	74
2. Aplicación normativa en el BS: obligatoriedad	76
5. Caracterización de la EPS	78
4. Cuantificación y cualificación de los resultados: El Balance Social	87
1. Introducción:	87
2. Modelos contables (de revelación social) y racionalidad	88
3. Responsabilidad Social y Balance Social	91
1. Orígenes y desarrollo de la RS y el BS	96
2. Estado del arte de metodologías de RS y BS	99
A. BS No Cooperativos	99
Global Compact (Naciones Unidas)	99
Organización Internacional del Trabajo - ANDI	101
Global Reporting Initiative	103
IBASE	105
ETHOS	105
B. BS Cooperativos (ESyS)	106
BS realizada por la ACI	106
BS Cooperativo Integral, Universidad de La Plata	108
BS de Identidad Cooperativa, Antioquia (Colombia)	110
Modelo BS de la DRGV	111

	Mondragón Corporación Cooperativa	112
4.	Importancia del BS para la ESyS: EPS y SFPS de Ecuador	116
5.	Conclusiones previas y recomendaciones para el futuro desarrollo metodológico	121
5.	Desarrollo metodológico del BS para la EPS y SFPS del Ecuador	124
1.	Introducción	124
2.	Desarrollo metodológico	125
1.	Visión de los stakeholders	130
2.	El BS como herramienta integral de gestión: el rol del presupuesto	134
3.	Conexión y empate de principios	136
1.	Definición de principios BV para el BS-SEPS	141
2.	Definición de los principios LOEPS y SFPS.	145
3.	Conexión/empate de principios	152
4.	Modelo de BS: Estructura y contenido	159
1.	Indicadores	175
5.	Proceso de validación	180
6.	Estado de situación de la EPS y SFPS desde la visión del BS	188
1.	Introducción	188
2.	Lanzamiento de la primera encuesta sobre BS en Ecuador	189
1.	Primeros resultados de la información de BS remita por las cooperativas: Caracterización del sector	190
	MD 1 – Prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales	200
	Apuntes sobre la MD 1 previos a las conclusiones generales	219
	MD 2 – Asociación voluntaria, equitativa y respecto a la identidad cultural	222
	Apuntes sobre la MD 2 previos a las conclusiones generales	225
	MD 3 – Autogestión y autonomía	226
	Apuntes sobre la MD 3 previos a las conclusiones generales	248
	MD 4 – Participación económica solidaria y distribución equitativa de utilidades o excedentes	251
	Apuntes sobre la MD 4 previos a las conclusiones generales	263
	MD 5. - Educación, capacitación y comunicación	264
	Apuntes sobre la MD 5 previos a las conclusiones generales	271
	MD 6 - Intercooperación e integración sectorial	272
	Apuntes sobre la MD 6 previos a las conclusiones generales	279
	MD 7. Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental	280
	Apuntes sobre la MD 7 previos a las conclusiones generales	292
7.	Conclusiones	295
1.	Recomendaciones de mejora en el modelo e implementación del mismo	305
	Bibliografía	308
	Anexos	A-1

ÍNDICE DE TABLAS

Nº Tabla	Título	Página
2.1	Racionalidad y satisfacción de necesidades	16
2.2	Satisfacción de necesidades según Max Neef	18
2.3	Denominaciones y tipologías de la Economía Social y Solidaria	22
2.4	Evolución de los principios internacionales del cooperativismo	30
2.5	Algunas características de los emprendimientos de la ESyS	32
2.6	Formas empresariales por subsistema	41
3.1	Resumen de leyes con influencia directa en la EPS y SFPS	65
3.2	Fundamentos y principios de la LOEPS y SFPS	72
3.3	Modelo descatalogado para la segmentación de COAC	80
3.4	Segmentación y nivelación de las organizaciones de la EPS	81
3.5	Segmentación de las COAC (% representativo en Activos y Socios)	82
3.6	Nivelación de las cooperativas no financieras	83
3.7	Nivelación de las cooperativas no financieras según activos por tipo y nivel	83
3.8	Nivelación de las cooperativas no financieras según socios por tipo y nivel	83
4.1	Paralelismo entre los valores y principios del cooperativismo y la RSE	89
4.2	Principios de RSC versus Principios Cooperativos	90
4.3	Algunos hitos en la evolución de la RS y el BS	98
4.4	Principios y objetivos del modelo de BS de GC	100
4.5	Área y principios a medir por la metodología OIT-ANDI	102
4.6	Dimensiones e indicadores del primer modelo ACI de BS	107
4.7	Estructura y número de indicadores del modelo de BS de DGRV	112
4.8	Principios básicos de la experiencia cooperativa de Mondragón	113
4.9	Posibles aportes al modelo a desarrollar	115
5.1	Stakeholders de la EPS y SFPS	133
5.2	Diferentes principios reguladores de la EPS y SFPS	137
5.3	Principios Internacionales del cooperativismo y su definición	140
5.4	Elementos a considerar destacados en los Principios del BV según PNBV	142
5.5	Principios “Emprender por un mundo solidario” – RED REAS	150
5.6	Matriz de trabajo de empate y vinculación de principios	154
5.7	Macrodimensiones del modelo y sus definiciones	157
5.8	Estructura del modelo de BS	159
5.9	Recuento de indicadores del modelo y reducción	181
6.1	Encuestas enviadas	191
6.2	Total de socios y caracterización	193
6.3	Caracterización de socios y trabajadores	194
6.4	Caracterización de socios según rango de edad	194
6.5	Caracterización de socios según antigüedad en la cooperativa	195
6.6	Socios extranjeros en COAC	196
6.7	Socios de pueblos y nacionalidad en COAC	197
6.8	Ratio de socios por trabajador/a	198
6.9	Detalle de la creación de empleo	200
6.10	Índice de rotación de personal	201
6.11	Índice de rotación de personal fórmula OIT	202
6.12	Programas cooperativos y colaborativos	213

6.13	Fondos cooperados	214
6.14	Composición por género de los cargos institucionales	226
6.15	Resumen de composición de los órganos de gobierno según género	227
6.16	Promedio de sesiones de órganos de gobierno y % de asistencia según género	231
6.17	Montantes destinados a informar a los socios	234
6.18	Recaudación de impuestos	238
6.19	Compilación de la estructura financiera	242
6.20	Equilibrio real entres socios – Compras	247
6.21	Concentración de aportes sociales	251
6.22	VAC – Distribuido a los trabajadores	258
6.23	VAC – Distribuido a los prestamistas	259
6.24	VAC – Distribuido a la comunidad	260
6.25	VAC – Distribuido a los socios	261
6.26	VAC – Distribuido al patrimonio común	262
6.27	Inversión en formación y promoción de la EPS y SFPS	267
6.28	Inversión en promoción del sector y la cooperativa	269
6.29	Intercooperación EPS y SFPS	273
6.30	Intercooperación EPS Y SFPS (2)	275
6.31	Integración EPS	277
6.32	Integración SFPS	277
6.33	Aportaciones a la comunidad	286
6.34	Medioambiente	289

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Nº Gráfico	Título	Página
1.1	Necesidad de otro modelo contable para la ESyS (BS)	6
1.2	Mapa de proceso y desarrollo de la tesis	10
2.1	Racionalidad y proceso socioeconómico	14
2.2	Necesidades en Marx y Héller	17
2.3	Sistema de economía mixta	21
2.4	Economía Social y Solidaria como proyecto aglutinador	21
2.5	Posible evolución de la ESyS	25
2.6	El tercer sector como elemento aglutinador	29
2.7	Diversidad de la ESyS en la economía mixta	33
2.8	Formas organizativas de la ESyS	35
2.9	Simetría en la reciprocidad	47
2.10	Proceso de redistribución	49
3.1	Sistema de economía mixta ecuatoriano	58
3.2	Formas organizativas de la EPS y SFPS según regulación en la LOEPS y SFPS	72
3.3	Principales hitos en la creación de la SEPS	74
3.4	Proceso de registro mediante ROEPS	75
3.5	Proceso de maduración hasta mostrar resultados mediante un BS	77
3.6.a	Organizaciones y cooperativas de la EPS (mayo 2013)	78
3.6.b	Organizaciones y cooperativas de la EPS (mayo 2013)	78
3.7	Organizaciones supervisadas por la SEPS (junio 2016)	79
3.8	Comparativa COAC y Bancos privados (junio 2016)	80
3.9	Evolución del número de organizaciones supervisadas por la SEPS (2012-2016)	81
3.10	Segmentación de las COAC (# COAC por segmento)	82
3.11	Nivelación de las cooperativas no financieras	83
3.12	Distribución geográfica de cooperativas (2013)	84
3.13	Distribución de COAC por cada 100.000 habitantes (2013)	84
3.14	Distribución de Cooperativas no financieras por cada 100.000 habitantes	85
3.15	Concentración de cooperativas no financieras por tipo de actividad (2016)	85
4.1	¿Qué modelo contable?	88
4.2	Diferencia entre RS y BS	93
4.3	Resumen de implantación de un principio del modelo GC	100
4.4	Evolución en el cumplimiento del modelo GC	101
4.5	Cuadro de BS modelo OIT-ANDI-Cámara Junior	102
4.6	Principios a medir con el modelo GRI	103
4.7	Medición de principios cooperativos dentro del GRI	104
4.8	Extracto del modelo BSCI Universidad de La Plata	110
4.9	Composición de la EPS y SFPS	121
4.10	Posible adaptabilidad de modelos de BS a la realidad de la EPS	122
4.11	Posible adaptabilidad de modelos de BS a la realidad de la EPS (2)	122
5.1	Integración de diversos modelos y metodologías en el BS-SEPS	125
5.2	Requisitos y usos del modelo de BS-SEPS como herramienta de gestión	127

5.3	Integración del GCoop y la transparencia en el modelo de BS-SEPS	128
5.4	Proceso para la valoración metodológica dentro del Comité Técnico de la SEPS	129
5.5	Nudos a resolver por el Comité Técnico de fecha 04/10/2013	129
5.6	Clasificación de los stakeholders según homogeneidad de intereses	131
5.7	Los grupos de interés para el caso cooperativo	132
5.8	Clasificación de los stakeholders según atributos	132
5.9	Principios a empata o vincular	136
5.10	Procedimiento seguido para crear el modelo de BS-SEPS	138
5.11	Empate y vinculación de principios ACI-LOEPS y SFPS	139
5.12	Encuestas sobre uso del tiempo (INEC)	146
5.13	Empate y vinculación principios ACI y MD	153
5.14	Empate y vinculación principios LOEPS y SFPS – MD	155
5.15	Empate y vinculación principios BV y MD	156
5.16	Representación gráfica del empate y vinculación de principios	158
5.17	Modelo de indicador de profundidad y binario	177
5.18	Variables cuantitativas	177
5.19	Indicador cuantitativo	178
5.20	Indicador de profundidad	178
5.21	Indicador binario	179
5.22	Indicador cualitativo	179
5.23	Temporalidad en la validación interna del modelo de BS-SEPS	180
5.24	Resultados de las pruebas piloto	182
5.25	Conclusiones de las pruebas piloto	182
5.26	Estrategia a seguir en la implementación del modelo de BS	184
5.27	Cronograma de actuaciones para el año 2014	184
5.28	Pantalla principal de la encuesta on-line	185
6.1	Recepción de encuestas en plazo	191
6.2	Etapas de la contratación	203
6.3	Rotación y estabilidad laboral	205
6.4	Política salarial	205
6.5	Clima laboral – Ausentismo	207
6.6	Indicadores varios sobre clima laboral y ausentismo	208
6.7	Cooperativas comprometidas con el trabajo de reproducción, formación y comunitario	210
6.8	Aportes a fondos complementarios y comunitarios	215
6.9	Prelación de los intereses colectivos – planes extensibles a familias	216
6.10	Prelación de intereses colectivos – monitoreo y planificación estratégica	216
6.11	Ejecución de programas de beneficio social	218
6.12	Accesibilidad de socios	223
6.13	Retiro de socios	224
6.14	Composición por género de los órganos de gobierno	227
6.15	Acceso a cargos institucionales	228
6.16	Transparencia informativa	233
6.17	Acuerdos con otras organizaciones externar a la EPS y SFPS	236
6.18	Relaciones con representantes del Estado	239
6.19	Relaciones entre instituciones	241
6.20	Evolución de las estructuras financieras de las cooperativas (2012-	243

	2013)	
6.21	Políticas de la organización	245
6.22	Concentración de aportes sociales	253
6.23	Distribución de utilidades y excedentes	255
6.24	Desarrollo de las capacidades de los miembros de las cooperativas	265
6.25	Acuerdos con otras organizaciones	272
6.26	Compromiso social, solidario y ambiental	281
6.27	Extracto de la lámina nº 5.51 sobre educación para la ciudadanía	287
6.28	Extracto de la lámina nº 5.51 sobre compromiso medioambiental	288

ÍNDICE DE ANEXOS

Nº Anexo	Título	Página
I	Principios del Modelo Ethos	A – 1
II	Avance del empate y ubicación de dimensiones del modelo ACI y los principios LOEPS y SFPS	A – 2
III	Dimensiones del modelo ACI y principales indicadores	A – 3
IV	Posibles dimensiones a incluir dentro de los principios LOEPS y SFPS	A – 4
V	Operaciones realizadas para implementar un análisis multicriterio	A – 7
VI	Matrices de trabajo para empate de principios	A – 8
VII	Matriz de trabajo para elaborar dimensiones e indicadores	A – 11
VIII	Matriz de trabajo para compilar indicadores de uso en la MD1D1	A – 14
IX	Variables para la construcción de indicadores e inclusión en MD y D	A – 15
X	Distribución de indicadores en dimensiones y subdimensiones	A – 16
XI	Participación en pruebas piloto - COAC SUMAC LLACTA	A – 17
XII	Remisión de informe sobre consultoría al MCDS	A – 18
XIII	Encuesta de BS en formato impreso	A – 19
XIV	Invitación a participar en el focus group	A – 20
XV	Circular nº SEPS-IEN-2014-11814	A – 21
XVI	Circular nº SEPS-IEN-2014-11813	A – 22
XVII	Encuestas recibidas	A – 23
XVIII	Tablas agregadas con los valores de los indicadores de profundidad	A – 24
XIX	Tablas agregadas con los valores de los indicadores binarios	A – 38
XX	Detalle de la estructura financiera	A – 51

GLOSARIO DE ABREVIATURAS	
BCE	Banco Central del Ecuador
BGCoop	Buen Gobierno Cooperativo
BS	Balance Social
BSCoop	Balance Social Cooperativo
BSCI	Balance Social Cooperativo Integral - Universidad de La Plata
BSIC	Balance Social de Identidad Cooperativa - Universidad de Antioquia
BV	Buen Vivir
COAC	Cooperativa de Ahorro y Crédito
Coop	Cooperativa
D	Dimensión del Balance Social
DGRV	Confederación Alemana de Cooperativas Financiera
DNC	Dirección Nacional de Cooperativas
EPS y SFPS	Economía Popular y Solidaria, y Sistema Financiero Popular y Solidario
ENEMDU	Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo
ES	Economía Social
ESyS	Economía Social y Solidaria
FTCS	Función de Transparencia y Control Social
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
GRI	Global Reporting Initiative (Metodología y modelo de BS)
IEN	Intendencia de Estadísticas, Estudios y Normas de la SEPS
IEPS	Instituto de Economía Popular y Solidaria
IESS	Instituto Ecuatoriano de la Seguridad Social
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
LOEPS y SFPS	Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y del Sistema Financiero Popular y Solidario
MAUSS	Movimiento anti utilitarios en las ciencias sociales
MCC	Mondragón Corporación Cooperativa
MCDS	Ministerio Coordinador del Desarrollo Social
MD	Macrodimensión del Balance Social
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
N1, N2	Niveles de clasificación de las cooperativas no financieras
PNBV	Plan Nacional del Buen Vivir
RAE	Real Academia Española
RS	Responsabilidad Social
RSC	Responsabilidad Social Corporativa
RSCoop	Responsabilidad Social Cooperativa
RSE	Responsabilidad Social Empresarial
RS-ESyS	Responsabilidad Social para la Economía Social y Solidaria
ROEPS	Registro y adecuación de estatutos de organizaciones de la economía popular y solidaria

S1, S2, S3, S4	Segmentos de clasificación de las Cooperativas de Ahorro y Crédito
SBS	Superintendencia de Bancos
SBU	Salario Básico Unificado
SENPLADES	Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo
SEPS	Superintendencia de Economía Popular y Solidaria
SRI	Servicio de Rentas Internas
UD	Unidad Doméstica
UE	Unión Europea
UEP	Unidad Económica Popular

1. Introducción

1.1. Presentación y estructura

*“Tras larga observación de los hechos y mucha reflexión
me he convencido que las grandes fallas del desarrollo
latinoamericano carecen de solución dentro del sistema prevaleciente.
Hay que transformarlo”.*

Raúl Prebisch

La actual crisis¹ económico-financiera que padecen los países dominantes², hegemónicos³, o centrales según la economía mundo de Immanuel Wallerstein (1987), parece estar afectando en menor medida —o al menos de forma diferente— al cooperativismo y a la economía social (en adelante ES). Tal vez la causa de este menor impacto sea la racionalidad —según la definición de Etzioni (2007, p. 46)— sobre la que se sustentan sistemas socioeconómicos que a priori podrían ser catalogados como antagónicos en cuanto a su finalidad y objetivos.

La presente tesis no quiere demostrar cómo o cuánto afecta citada crisis al sector de la economía social y solidaria (en adelante ESyS). Sino que partiendo de la coexistencia de diferentes subsistemas socioeconómicos analizará y justificará el uso de distintas metodologías y modelos para la medición de los resultados de cada una de ellos. En este orden y previa justificación, se propondrá el uso del Balance Social (en adelante BS) como la herramienta contable idónea para que las organizaciones de la economía popular y solidaria del Ecuador (en adelante EPS) muestren el cumplimiento de su Responsabilidad Social (en adelante RS). Según Castilla y Gallardo (2014) como herramienta de revelación social, si bien dimana de su idiosincrasia según San Bartolomé (2013).

Ésta consta de un total de siete capítulos. Junto a este primero de presentación y justificación, se presentan cinco más donde se desarrolla el marco teórico conjuntamente con el desarrollo metodológico y del modelo de BS (capítulo quinto). Además se añade un sexto capítulo de análisis de la información reportada por las cooperativas del país, y un séptimo de conclusiones, sugerencias y recomendaciones sobre el modelo. Este último se hace desde la serenidad y el distanciamiento por haber concluido la primera fase del trabajo.

El capítulo segundo se elabora para mostrar la coexistencia de diversos subsistemas socioeconómicos insertos en la economía mixta, haciendo especial hincapié en la racionalidad que los sustentan y que origina la clasificación de los mismos —como hiciese Aristóteles— en: sistemas oikónómicos y sistemas crematísticos. Esta racionalidad será el punto de partida para mostrar la finalidad ontológica (sustantiva o formal) que poseen cada uno de ellos, acompañando a éste un estudio sobre la satisfacción de las necesidades; todo ello centrado en la ESyS.

Para facilitar el enmarcado de la ESyS, se realiza un recorrido histórico sobre sus posibles orígenes. Así como un breve análisis descriptivo que diferencie entre las corrientes y epistemes que la componen —centrar demasiada atención en este análisis me distanciaría del objetivo principal del trabajo, si bien abre interesantes campos de investigación futuros—. Finalmente se

¹ Retomando el análisis que realiza (2007) Bourdieu en “El sentido práctico”, esta crisis se está produciendo en sentido de continuidad (anomalía) y no de ruptura (transición).

² Según teorías de la dependencia y los centro-periferia de Prebisch, R. (1981) también disponible en Revista de la CEPAL (1976), <http://archivo.cepal.org/pdfs/revistaCepal/Sp/001007073.pdf> visitado el 22 de octubre de 2014.

³ Teoría hegemónica de Gramsci (sin fecha), Cuadernos de la cárcel, Tomo V, Cuaderno 13.

cierra el capítulo segundo analizando los principios y fundamentos de la ESyS sobre los que se elaborarán las dimensiones y macrodimensiones a medir en el modelo de BS.

A través del capítulo tercero abordaré la realidad del Ecuador y su EPS. En este capítulo se muestra el marco regulatorio del país y una caracterización socioeconómica genérica y descriptiva de su sistema de economía mixto. Éste incluye un estudio del Buen Vivir (en adelante BV) como paradigma de desarrollo que en aplicación de la nueva normativa está cambiando la realidad sistémica del país. Dentro del estudio normativo será destacado el rol desempeñado por la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y del Sistema Financiero Popular y Solidario (en adelante LOEPS y SFPS); la cual analizo destacando su disposición adicional segunda que obliga a la elaboración de BS.

La incorporación del *sumak kawsay* o BV al presente trabajo abre la posibilidad de disertar sobre teorías del desarrollo, direccionando a su vez la contextualización socioeconómica ecuatoriana. No obstante, éste trabajo será realizado evitando el abandono del objetivo principal de la presente, si bien lo considero un tema de interés a investigar con mayor profundidad en el futuro. El conocimiento sobre el BV facilitará por su influencia la caracterización de la EPS y SFPS ecuatoriana —ALAI (2011)—. Este análisis requiere del estudio de trabajos como los de: Acosta y Martínez (2009), Ramírez (sin fecha, 2012), Oviedo (2013), Pilataxi (2014), etc.

El capítulo cuarto toma como punto de partida la racionalidad para justificar la necesidad de modelos y herramientas contables para la medición de resultados específicos para cada uno de los subsistemas socioeconómicos. Dentro de éste se profundizará en las diferencias existentes entre RS como método de gestión y el BS como herramienta contable de revelación social para medir tal gestión. Este análisis toma como punto de partida un recorrido histórico que nos muestra sus orígenes y corriente. En la segunda parte del presente capítulo se realizará un análisis comparativo entre 10 modelos de medición de la RS que por los motivos reflejados durante el capítulo no fueron aceptados como idóneos por la SEPS para aplicar al sector.

A través del Capítulo quinto se realiza el desarrollo metodológico y del modelo de BS. Éste comienza con la justificación e importancia de implementar una metodología de BS en las organizaciones que forman parte de la EPS, y continúa con el desarrollo metodológico de un modelo propio para la ésta; si bien de forma previa se analiza la importancia del presupuesto en el BS y los diferentes Stakeholders. Finaliza el capítulo realizando el lanzamiento del modelo de BS a las cooperativas de la EPS y SFPS, incluyendo la elaboración de una encuesta virtual —en plataforma Limesurvey—. Durante el capítulo sexto se analiza toda la información recibida de las cooperativas, extrayendo algunas conclusiones generales sobre la realidad del sector.

Tras dos años y medio (junio de 2012 a diciembre de 2014) de trabajo in situ para la elaboración de la primera fase del modelo de BS, más el de elaboración de la presente tesis. Ahora desde la distancia se pueden realizar diversas sugerencias de implementación y modificación que readapten el modelo a la realidad del Ecuador. Esto será lo que recoja el capítulo séptimo y final de la presente. Unas sugerencias y recomendaciones que serán trasladadas a la SEPS para que ésta, una vez las valore y procese, actúe en consecuencia a fin de dar continuidad al modelo bajo los lineamientos sobre los que fue creado, o tome un nuevo rumbo en el desarrollo del mismo.

1.2. Motivación

La convicción personal en un nuevo modelo de interrelación social para la satisfacción de las necesidades centrado en la existencia de recursos finitos y en la reproducción de la vida intergeneracionalmente desde el biocentrismo, hace que encuentre en el marco de la ESyS un terreno apropiado para el desarrollo de la presente tesis. Conjuntamente, los principios y fundamentos sobre los que este subsistema se erige, catalogados por diversos autores como prácticas de RS (Carreras, y Bastida 2015; Castilla, y Gallardo, 2014; Castilla et al. 2015; o Castro, 2006), hacen que encuentre un campo interesante de investigar, con la finalidad de proponer un nuevo modelo de BS como herramienta contable de revelación.

En este orden, considero que a su vez éste es un campo de interés para la academia puesto que en la actualidad existen un limitado número de metodologías para la medición de la RS, así como una escasez de métodos contables propios y específicos para la medición de ésta en las organizaciones de la ESyS. Si bien un primer acercamiento al modelo y su desarrollo metodológico fue publicado de forma parcial y con fines divulgativos dentro del primer número de la Serie de Estudios sobre EPS que lanza la SEPS⁴. Así como la justificación y la necesidad de hacer BS, conjuntamente a un extracto de los primeros resultados agregados⁵. La presente tesis posee valor académico en tanto en cuanto sistematiza todo el proceso desarrollado, amplía la caracterización socioeconómica del país y del sector, amplía el análisis de la data reportada con mayores conclusiones que se traducen en recomendaciones de mejora para el modelo y el sector, amplía y detalla la totalidad del proceso de elaboración metodológica del modelo, sus indicadores, etc.

La aparición de una nueva metodología básica, aunque parcialmente circunscrita a un territorio, implicará en opinión de este doctorando un avance académico por cuanto al desarrollo de metodologías básicas se refiere. En este orden, citada vinculación territorial del modelo no implica su uso exclusivo en el país, pues la mayoría de los principios a medir son generales y de aplicabilidad al conjunto de la ESyS —con independencia del territorio—, y tal vez con excepción de algún aspecto muy concreto del *sumak kawsay*.

Desde un llamado histórico, etimológico, e incluso desde la importancia socioeconómica del sector, probablemente debiese haber elegido para la realización del trabajo empírico un país europeo como: España, Francia, Alemania, o R.U. Incluso bajo este mismo razonamiento y para el supuesto Sudamericano, quizás puedan ser más interesantes las realidades de países como Argentina, Colombia o Uruguay. No obstante, las principales motivaciones para la elección geográfica y territorial, sectorial y temática, en la EPS y SFPS del Ecuador serán:

- Expreso apoyo institucional y gubernamental a la EPS, tanto en su fomento y desarrollo como la supervisión y control de la misma.
- Menor desarrollo teórico, metodológico y académico sobre la materia (EPS y SFPS). La cual está en auge.
- La aparición de la LOEPS y SFPS, pues la presentación del BS al ente de control (Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, en adelante SEPS) adquiere el carácter de obligatorio y anual en aplicación de su Disposición General Segunda. De modo que manifiesta

⁴ Páez, J. R. (2013): "Importancia del Balance Social para las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria: Desarrollo metodológico de la SEPS". En Intendencia de Estadísticas Estudios y Normas (ed.). *Estudios sobre Economía Popular y Solidaria*. Quito (Ecuador), Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, p. 145-200.

⁵ Páez, J. R. (2014): "Balance Social de las cooperativas en Ecuador: Modelo y primeros resultados agregados". En Páez, J. R., e Intendencia de Estadísticas Estudios y Normas (ed.). *Estudios sobre Economía Popular y Solidaria (2º)* Quito (Ecuador), Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 2014.

obligatoriedad convierte al Ecuador en pionero y vanguardia mundial en cuando a BS aplicado a la ESyS; ya que salvo aisladas experiencias pasadas en Francia, Bélgica o Portugal de los años 70, el BS posee carácter voluntario en todos los países.

Derivado de dicha obligatoriedad se abren interesantes campos que, como opinión personal, deben ser analizados por la academia. Lo cual motiva la elección y la realización de este trabajo, ya que algunas de sus consecuencias para las entidades supervisadas y para el ente supervisor supondrán modificaciones en el funcionamiento del sector económico, institucional y normativo. En este sentido se destaca:

- El establecimiento del sistema de desarrollo del país como “social y solidario” a través del artículo 283 de la Constitución, implicando numerosas modificaciones institucionales y normativas; entre ellas la aparición de la LOEPS y SFPS⁶ y la SEPS como organismo de supervisión y control del sistema. En este orden, al ser la SEPS y su Comité Técnico el encargado de validar los lineamientos estratégicos, quizás algún elemento del desarrollo metodológico no sea el óptimo para la académica (por la influencia política —gráfica nº 5.4; capítulo quinto—). No obstante, el trabajo aquí presentado conjuga ambas visiones, al tiempo que numerosos componentes del citado Comité Técnico compatibilizaban sus funciones con las académicas.
- El requerimiento de un modelo de BS normalizado que sea aplicado por la totalidad del sector de la EPS y SFPS. El cual recopile información fiable y comparable.
- La necesidad de una norma de sanción ante el incumplimiento por parte de la organizaciones; pues la obligación dimana de un mandato normativo. En este supuesto la disyuntiva a analizar será:
 - incumplimiento en el reporte de la información, o,
 - incumplimiento de la línea base establecida como cumplimiento mínimo,
 - se requiere del levantamiento de una línea base de cumplimiento de principios,
 - la línea base requiere de la correcta caracterización previa del sector.
- La aplicación normativa posibilita el ulterior mapeo del sector desde una visión de la RS en cumplimiento de los principios y fundamentos del sector, y conjuntamente éste conocimiento del sector facilita la posibilidad de realizar numerosos estudios de caracterización sobre el mismo.
- Otra motivación personal y académica será la inclusión del paradigma del Buen Vivir dentro de la metodología. Hasta el momento la mayor parte de las metodologías existentes para la ESyS estaban direccionadas hacia el cumplimiento de los principios internacionales del cooperativismo⁷ (éstas son sus formas organizativas mayoritarias y más comunes). En el caso de BS para las empresas externas a la ESyS, estas metodologías se basaban en el cumplimiento de normativas y resoluciones internacionales como las de trabajo, sanidad, salud laboral, medio ambiente,... no estando ninguna de ellas afectada por la transversalidad que supone la incorporación del Buen Vivir al BS. Por lo que se que se hace necesaria la creación de un nuevo modelo que incluya este paradigma.

⁶ Publicada en gaceta oficial con registro número 444 del 10 de mayo de 2011.

⁷ <http://www.aciamericas.coop/Principios-y-Valores-Cooperativos-4456> Web visitada el 15/04/2014

- La elaboración de un modelo de aplicación no exclusiva a cooperativas y de uso extendido al sector de la EPS al completo (cooperativas, asociaciones, fundaciones, unidades económicas populares,...).
- Elaboración de un desarrollo metodológico genérico para el total de la ESyS con un posterior modelo de medición de resultados adaptado a la realizada del país (EPS del Ecuador). Éste se debe realizar dando cumplimiento a los principios y fundamentos establecidos para el concepto de ESyS —capítulo segundo—.
- La presente tesis cumple una doble función, por una parte como metodología básica y aplicada que es de uso por la SEPS en Ecuador; y por otro, como aporte académico en cuanto al propio desarrollo metodológico para la creación de un nuevo modelo de BS.

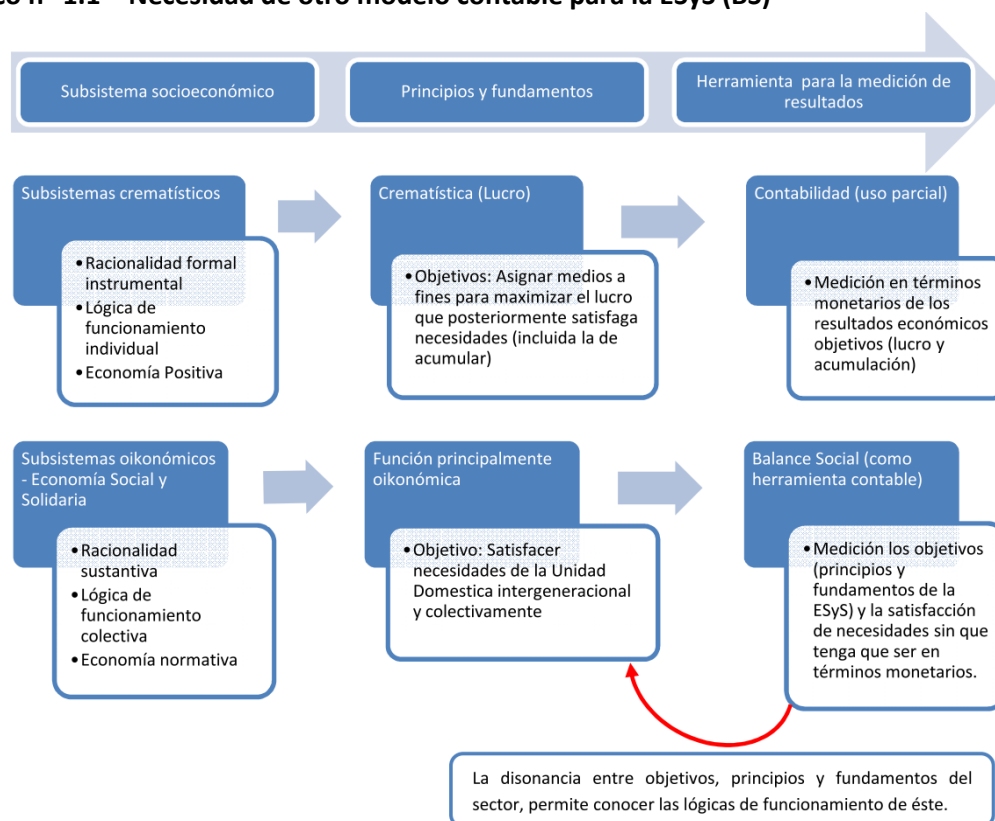
1.3.Hipótesis de partida, preguntas de investigación y objetivos

Durante el desarrollo de la presente se podrá comprobar la incorporación y el abordaje tangencial de ciertos temas. Este análisis parcial permite el enmarcado de la presente tesis, al tiempo que no desvía la centralidad de la misma y dan cumplimiento a los objetivos establecidos. En este orden, incidir en la vinculación entre del BS como metodología contable de relevancia social para la medición de la RS de la ESyS, me permite definir una hipótesis de partida que cuestiona la utilidad del uso parcial otorgado a la contabilidad como herramienta para medir la obtención del beneficio económico.

Esto me lleva a establecer el trabajo desde la liza en la cual confluyen modelos y sistemas socioeconómicos con racionalidades distintas y objetivos contrarios que ofrecen una forma diferente de satisfacer las necesidades de las personas. Y que como hipótesis de partida y fundamento de esta tesis, debieran verse necesitados de distintas metodologías y modelos que permitan medir sus resultados cuantitativa y cualitativamente en concordancia a sus objetivos sistémicos. Si bien existen teorías que marcan una evolución en la gestión empresarial desde la mera maximización de beneficios a la gestión desde la asunción voluntaria de prácticas de RS, prácticas que para la ESyS forman parte de su idiosincrasia (Carreras, y Bastida, 2015; Castro, 2006; Gallardo et al., 2014).

El siguiente gráfico de proceso (Nº 1.1) presenta una panorámica que muestra un método contable utilizado por un subsistema de base más crematística para medir sus resultados. Un procedimiento que se convierte en referente replicado en la ESyS como contraposición al BS que debiera actuar como la herramienta contable de revelación social (Castilla, y Gallardo; 2014) para medir el cumplimiento de los principios ontológicos del sector.

Gráfico nº 1.1 – Necesidad de otro modelo contable para la ESyS (BS)



Fuente y elaboración: Propia.

A raíz de esta hipótesis de partida, con la presente tesis se intentará dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Es el balance social (cooperativo, o no) una herramienta válida para medir el grado de cumplimiento de los objetivos, principios y fundamentos que rigen la economía social (y solidaria), y en especial los de economía popular y solidaria del Ecuador?
- ¿Cómo debiera estar diseñado éste para dar cumplimiento a la LOEPS y SFPS, y ser válido para la ESyS?

Por medio de las respuestas a las anteriores preguntas de investigación se tratará de cumplir los siguientes objetivos marcados:

Objetivo General:

- Desarrollar e implementar una metodología de Responsabilidad Social y Solidaria, y un modelo de Balance Social para el sector de la Economía Popular y Solidaria del Ecuador que, acorde a la legislación, sea utilizado por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria como ente de regulación, supervisión y control del sector, y de las organizaciones como herramienta de gestión integral.

Objetivos Específicos:

- Justificar la necesidad de utilizar modelos y metodologías diferenciadas para la medición de los resultados, logros y objetivos de cada modelo socioeconómico existente.
- Determinar la existencia de algún modelo de BS acorde a las necesidades de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria del Ecuador. Para lo cual habrá que analizar y estudiar la mayor diversidad posible de éstos, y llegado el caso proceder a la elaboración de uno.
- Caracterizar la realidad socioeconómica de la EPS de Ecuador de forma previa al desarrollo metodológico.
- Elaborar mecanismos de interconexión entre el marco regulatorio específico ecuatoriano y el modelo de BS desarrollado para el sector de la EPS.
- Elaborar e implementar un modelo de BS y una metodología de RS-ESyS para el sector de la EPS de Ecuador.
- Diseñar todos los indicadores necesarios para la medición de los objetivos, principios y fundamentos del sector en fiel cumplimiento de los mandatos legales del país.
- Validar por medio de todas las pruebas y actuaciones posibles la idoneidad del modelo a la realidad del sector en el país.
- Generar un formulario virtual de encuesta a través de la cual todas las entidades de la economía popular y solidaria puedan reportar la información requerida al ente de control del sector (SEPS de Ecuador).
- Analizar la información reportada por las organizaciones controladas por la SEPS.
- Elaborar un primer mapeo y reporte con un estado de situación del sector tomando como referencia el cumplimiento de los principios internacionales del cooperativismo y los principios establecidos en el artículo número cuatro de la Ley de Economía Popular y Solidaria y del Sistema Financiero Popular y Solidario del Ecuador.

1.4. Metodología⁸

Desde la generalidad metodológica se ha realizado un acercamiento a las ciencias sociales y al proceso económico que conjuga diversas perspectivas. Por un lado desde la escuela historicista alemana de economía, al vincular el proceso económico a la cultura y al ser humano, realizando los análisis desde el estudio de los procesos históricos acontecidos como fuente principal del conocimiento. Todo ello con especial hincapié en el análisis empírico y descartando la deducción de teoremas económicos como universalmente válidos. Igualmente se ha tenido en consideración el holismo en las ciencias sociales, pues se toma durante el trabajo a los seres de forma colectiva, rechazando el individualismo. De modo que hechos sociales y economía deben ser explicados desde una visión de grupo. Así como se realiza un acercamiento desde el constructivismo social al relativizar las verdades absolutas, ya que el aporte del autor interpreta los hechos acontecidos y no acepta una realidad como única, ni objetiva e independiente —*“no es tan importante la situación —objetiva—, sino la definición —subjetiva— de la situación”* Giner et al. (2006, p.163)—. Y finalmente desde el estructuralismo al considerar la realización de los análisis sociológicos desde la visión y la perspectiva de un todo complejo, desde la teoría de sistemas, o sistémica, y estudiando cómo se interrelacionan todas las partes de éste.

La composición de varios bloques claramente identificados y diferenciados hace que este trabajo deba ser abordado desde la interdisciplinariedad, e incluso la transdisciplinariedad metodológica. No pudiendo ser abordado por igual método el primer bloque de revisión bibliográfica e investigación documental, que el desarrollo metodológico del modelo de BS; el cual deberá ser implementado desde una perspectiva mixta. No obstante, en un intento de catalogar el trabajo al completo, desde un determinado distanciamiento a la inter y transdisciplinariedad, se podría decir que consiste en una investigación básica por medio de la cual se elabora un nuevo desarrollo metodológico y modelo de BS.

La conjugación de técnicas y métodos de investigación utilizados a lo largo de la presente nos permiten catalogar capítulos de ésta, como:

- Investigación aplicada, de manera que el estudio y trabajo utilizado para el desarrollo de una herramienta de gestión integral para las entidades de la EPS del Ecuador concluye con la entrega del modelo a las organizaciones; misma que se verá acompañada de un proceso de capacitación para su implementación.
- Investigación básica, que crea un desarrollo conceptual y metodológico para un modelo de gestión que posteriormente se implementará.
- Investigación descriptiva, ya que cuenta con un reporte de información al ente de control, que una vez analizado se convierte en un informe personalizado para las organizaciones con sugerencias de actuación y mejoras a futuro.
- Investigación de campo, al trabajar sobre un colectivo amplio y heterogéneo pero perfectamente acotado por una Ley —la EPS del Ecuador—, realizándose un estudio continuado en el que las organizaciones interactúan con el investigador de manera que se retroalimente el proceso⁹.

⁸ La presente tesis se ha elaborado evitando caer en el uso de lenguaje sexista y/o discriminatorio, tratando de hacerlo inclusivo en todo momento a través del uso de vocablos no sujetos a género. En todo momento he tratado de uir del uso de androcenrismos, si bien en determinados apartados y por facilitar la redacción y posibilitar la lectura ésta, la labor se ha vuelto complicada.

⁹ Éste no alcanza a ser una investigación con acción participante (AIP), aunque en casos concretos como los de: Cooperativa de Ahorro y Crédito Sumac Lacta de la ciudad de Riobamba, Cooperativa de Ahorro y Crédito Jardín

Dentro de las técnicas de investigación utilizadas en la metodología, y desde un acercamiento por fases de trabajo realizado, se destacan:

- La revisión bibliográfica, donde la investigación básica (metodología y modelo de BS de aplicación en Ecuador) contará con dos bloques. Por un lado, y en un alcance gradual *in crescendo* desde una revisión exploratoria a la explicativa pasando por la descriptiva, se citan, estudian, analizan, comparan y extraen conclusiones entre diversos modelos socioeconómicos, sus racionalidades, así como epistemes y corrientes inmersas dentro de la ESyS (con especial atención a la EPS del Ecuador).

Éste se realizará acotado por los límites que establecen las lógicas de funcionamiento de la racionalidad sustantiva, y en especial por la visión de Hinkelammert y Mora (2005) a través de su economía para la vida. La solidaridad democrática que Laville —en Catani, et al. (2009)— contrapone a la filantrópica. La lucha contrahegemónica por medio de la economía del trabajo de Coraggio (2011). Así como la socioeconomía solidaria de Pablo Guerra (2002, (Org) 2007, 2010) que integra la visión democrática que define Laville en el proceso solidario y lo aplica al desarrollo comunitario desde los valores colectivos. Estos autores a su vez realizan sus aportes desde la incorporación del concepto transdisciplinar de socioeconómica, que según Etzioni (2007) debe ser interpretado como una forma de interrelación y supeditación de la economía a los procesos sociales; los cuales complementaré al tomar como origen los fundamentos establecidos por Polanyi (2003) para dicho proceso y así poder analizar, caracterizar y definir la ESyS como concepto integrador.

- Como segundo bloque, se cuenta con una revisión histórica y analítica que profundiza en diversas teorías de la RS y el BS; así como una posterior comparación descriptiva de diversas metodologías y modelos de BS.
- Desarrollo metodológico y del modelo de BS. Una vez concluida la fase de revisión bibliográfica se iniciará esta segunda fase donde se realizará el grueso de la investigación básica. En ésta —partiendo del análisis de la LOEPS y SFPS— se desarrolla el proceso de vinculación y fusión conceptual de principios, fundamentos y teorías de la ESyS (EPS) con la intencionalidad de obtener un modelo de BS acorde a la realidad del sector y de las necesidades del ente de control (SEPS).

En cuanto al uso de técnicas investigativas para la clasificación de ésta como censal o de estudio de caso —tomando como referencia al grupo objeto— la presente tesis conjuga ambas. Para esta clasificación la escala utilizada juega un rol determinante, ya que dependiendo de ella, la misma tesis puede ser interpretada bajo una y otra clasificación. En este sentido, el modelo de BS desarrollado para todo el sector de la EPS del Ecuador, un sector perfectamente acotado por Ley, ¿puede ser considerado como un estudio de caso? O por el contrario, saber que este colectivo está compuesto por más de 6.000 organizaciones entre cooperativas y asociaciones productivas, y por más de 5.000.000 de socios ¿es considerar la presente, en base al volumen, cómo censal? Incluso centrar la segunda parte de la presente en Ecuador, ¿es considerarla cómo estudio de caso? No obstante, y sin perjuicio de lo expuesto hasta este momento, el modelo de BS —una vez implementado por parte de la SEPS, aunque sea en la primera fase— posee un carácter de censal puesto que intenta recopilar información del total del colectivo que controla y regula; si bien el estudio de la data reportada es principalmente descriptivo.

Finalmente, el trabajo empírico se materializa en una primera encuesta para la recopilación de información a las cooperativas —en primera fase—. Una encuesta con la estructura metodológica

Azuayo de la ciudad de Cuenca, y el Gruppo Salinas, de Salinas de Guaranda, se tiende a ello. En estas entidades el trabajo se realizó con mayor dedicación a fin de garantizar el éxito en la implementación del modelo.

diseñada para el modelo de BS, y que aspira a ser una herramienta de gestión que las entidades auto-implementen una vez se empoderen del modelo. Esta encuesta ha sido realizada en formato cerrado aunque posee factores que la convierten en semi-estructurada; siendo el objetivo de tal elaboración poder comparar resultados y datos reportados entre organizaciones. En cuanto a los indicadores para la recopilación de información se conjugarán los cuantitativos con cualitativos, binarios y de profundidad para cada uno de los campos a medir, adquiriendo la semiestructuración en la encuesta por medio de los cualitativos. Dentro de la encuesta se puede comprobar un alto número de indicadores de profundidad que se elaboran para eliminar la subjetividad de toda pregunta de encuesta (existe al menos uno por cada subdimensión).

El formulario de encuesta de BS puede ser catalogado como participativo por dos aspectos: uno por la colaboración de las organizaciones para el diseño, así como por la retroalimentación que hubo durante el proceso de elaboración del mismo. Y otro, por la participación en la implementación del modelo y el reporte de información a la SEPS.

En cuanto a la obtención de información, ésta se realizó de manera proyectiva. El modelo de BS trata de evitar —por medio de su uso como herramienta integral de gestión— que las entidades controladas sean gestionas bajo el ejercicio de malas prácticas y desgobierno. Para ello, el trabajo metodológico incluye un alto componente de gestión de la organización por medio del Buen Gobierno Cooperativo (en adelante BGCoop), así como por la gestión empresarial con transparencia direccionada hacia el incremento de la confianza en el sector. De modo que se ha creado un modelo expreso para que estas organizaciones sean gestionadas evitando intervenciones futuras del ente de control desde la gobernanza.

Como apartado final del primer capítulo se adjunta el siguiente esquema y mapa de proceso (nº 1.2) a través del cual se visualiza el desarrollo de ésta, ofreciendo una imagen global de la misma.

Gráfico nº 1.2 – Mapa de proceso y desarrollo de la tesis



Fuente y elaboración: propia.

2. Coexistencia de sistemas socioeconómicos

“...en el mismo momento en que alguien se dio cuenta de que era útil tener unas provisiones para dos,
la igualdad desapareció, se introdujo la propiedad privada, el trabajo se hizo necesario
y los inmensos bosques se transformaron en campos alegres que fue menester regar con el sudor de los hombres
y donde se vieron germinar y crecer con las cosechas la esclavitud y la miseria”

Jean-Jaques Rousseau (1754)¹⁰

2.1. Introducción

A través del presente capítulo se quieren mostrar los diferentes principios, valores y fundamentos sobre los que se erige la ESyS. Un concepto que presento como integrador de distintas epistemes, en colación a trabajos realizados por diversos autores (Guerra (2002 y 2004), Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016), Coraggio (2011), Sáez-Riquelme (2016)), y en su mismo sentido. Es decir, en búsqueda de un posible marco definitorio y paradigmático para este concepto, con la intención de enmarcarlo y acotarlo. Conjuntamente, intentaré que este concepto quede definido y en última instancia pueda ser utilizado como nomenclatura genérica que abarque un amplio espectro de formas jurídicas y organizativas de la sociedad bajo un denominador común; la ESyS.

En primera instancia, la búsqueda de este concepto integrador no será uno de los objetivos centrales de la presente tesis. No obstante, al enmarcarse ésta dentro del paradigma denominado ESyS por Sáez-Riquelme (2016), o Guridi y Pérez de Mendiguren (2016), y más concretamente dentro de la EPS del Ecuador, permitirá determinar unas lógicas, pautas e interrelaciones sistémicas dentro de la economía mixta. Así mismo, posibilitará avanzar en el conocimiento de los pilares sobre los cuáles se puede crear una metodología de RS y un posterior modelo de BS; objetivo de la presente.

Para el análisis sistémico tomaré como base diferenciadora entre subsistemas y punto de inicio la racionalidad sobre la que se construyen cada uno de ellos; así como las diferentes visiones sobre la satisfacción de necesidades vinculada a éstos (Polanyi (2003)). Sobre esta distinción, diferenciaré entre subsistemas para utilizarlos como hipótesis de partida y poder justificar la necesidad del uso de metodologías y modelos contables diferenciados para medir los resultados en cada uno de los subsistemas que componen la economía mixta.

¹⁰ Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres (p. 110).

2.2. Subsistemas socioeconómicos: racionalidad, necesidades y satisfactores

Se puede decir que hay varios principios de economía pero que solo la economía de librecambio fue objeto de una formalización racional.

Dominique Temple (Economía de Reciprocidad)

Las definiciones existentes sobre economía son diversas, pues son muchos los autores y escuelas de teoría económica, social o filosófica, que nos han suministrado una. Realizar un análisis comparativo entre aquellas más utilizadas permitiría comprobar cómo mayoritariamente éstas se construyen sobre la base de ciertos parámetros que les son comunes: racionalidad, utilidad, satisfacción de necesidades, asignación, producción y distribución de bienes,... Incluso en algunos supuestos, el cariz del que se dotan citados parámetros llega a suministrarnos definiciones cuyas finalidades pueden a ser antagónicas. Si bien la finalidad de esta tesis no es estudiar ni caracterizar en profundidad estos elementos, sí que distinguir entre subsistemas socioeconómicos y fijar las bases sobre las que éstos se erigen como epistemología económica permitirá el establecimiento de unos principios, valores y fundamentos que posteriormente tendrán que ser medidos a través de un modelo de BS.

Para distinguir entre subsistema socioeconómicos es necesario, de forma previa, acotar el término. En este sentido, y tras acudir a la fuente principal del mismo — Amitai Etzioni —, se muestra el concepto *socioeconomía* por ser utilizado con bastante asiduidad durante esta tesis al poseer una visión amplia e integradora. Un concepto que Etzioni (2007) manifiesta dotándolo de los aportes de Bourdieu (2003) al mostrar una mirada sistémica e historicista en el estudio de las ciencias sociales, y en particular de la economía. En este orden lo define cómo:

La socioeconomía busca construir un puente inter-disciplinar entre intercambios y estructura, juntando el mercado, la política y la sociedad en el estudio de la elección, combinando el estudio de la razón con los valores y emociones. (...) reúne de modo próximo consideraciones positivas (lógicas empíricas) y normativas (prescriptivas), sin perder la distinción entre fácticos y juicios de valor. (Etzioni, 2007, p. 46)

Interdisciplinariamente este concepto conjuga diferentes visiones de las ciencias sociales (incluye la economía) desde una mirada holística, estructuralista y sistémica; interpretando las relaciones sociales desde la visión de los *hechos sociales* de Durkheim (1988, p. 58-59) y la *acción social* de Weber (1993). Terminológicamente, la socioeconomía desde un análisis semiótico¹¹ refleja la interrelación entre los conceptos: sociedad y economía, que quiero transmitir acerca del proceso económico. Y desde la hermenéutica¹² facilitará y permitirá el avance en la muestra de una ESyS (EPS para Ecuador) influenciada por postulados oikónómicos, normativos y de racionalidad sustantiva, en lugar de crematísticos, positivos y de racionalidad instrumental (Sáez-Riquelme (2016)).

Por tanto, la ESyS aquí mostrada se circunscribirá principalmente a relaciones sociales influenciadas por marcos normativos —escritos o no— que mediante la ética, la moral y los juicios de valor, van a incidir en determinadas acciones. Igualmente se verá afectada por la sustantividad como forma de racionalidad —raciocinio para Bourdieu (2003, p. 20)— donde el funcionamiento colectivo esté direccionado hacia asegurar la vida de todos intergeneracionalmente con las mejores condiciones materiales posibles. Así como por una visión oikónómica, contraria —o al menos diferente— a la crematística, como forma de gestionar los recursos de la Unidad Domestica (UD) para propiciar la satisfacción de las necesidades. Una UD que pasará a suplir al ser

¹¹ Ciencia que estudia la presencia de los signos en la sociedad. Teoría general de signos para la RAE.

¹² Arte de interpretar los textos (con origen en la interpretación de los textos sagrados).

individual como agente de acción dentro del proceso económico, en distancia del individualismo metodológico. En este mismo sentido se manifiestan Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016) y Pérez de Mendiguren et al (2009), en el estudio de caracterización terminológica de la ESyS, donde se distinguen dos visiones: una Sudamericana, y otra Europea y Norteamericana; al igual que hace Guerra (2002 y 2004) para la Economía Solidaria, y Guerra (Org) (2007) para la ESyS.

Adentrarnos en un debate distintivo entre subsistemas socioeconómicos desde el análisis de la racionalidad en la que estos se sustentan y tomando como base las posiciones de Etzioni, conlleva aceptar un sentir subjetivo del que el autor dota a su racionalidad. Pues éste, desde una crítica a la racionalidad instrumental y al uso que “los neoclásicos” —así lo cita Etzioni— hacen de ella, nos la presenta en su sentido subjetivo y cercano a un sentir tautológico¹³. Para Etzioni (2007) *“las decisiones de los actores deben compararse con lo que podían haber sido sus decisiones vistas por un observador objetivo”* (p. 194).

No obstante, el concepto utilizado durante la presente tesis queda circunscrito a la corriente sustantiva que éste término posee, siguiendo el trabajo de autores como Polanyi (2003), Mauss (2009) o Coraggio ((Org) 2009, 2011). Una visión sustantiva que muestra la correlación existente entre economía y sociedad¹⁴ —Giner et al. (2006, p. 261), y Weber, M. (1993)— de continuidad con los citados hechos sociales y la acción social. Una interrelación indisociable, como estudiase Bourdieu (2003), y que ofrece una imagen del proceso socioeconómico tendente a la satisfacción de necesidades. En este sentido, Guridi y Pérez de Mendiguren (2016, p. 15) en su estudio sobre la ESyS realizan una crítica a los principios y enfoques de la economía convencional, y sobre la base de algunos autores, aquí utilizados, realizan similar análisis sobre necesidades, racionalidad y sustantividad; vinculando esta última a las diferentes epistemes de la ESyS.

Tanto las definiciones de racionalidad mostradas por la RAE o por Giner et al. (2006, p. 701-703) muestran ciertas diferencias con los planteamientos de Caillè —en Coraggio (Org.) (2009)— para el movimiento anti utilitarista en la ciencias sociales (en adelante MAUSS), o de Latouche (2008) para el Decrecimiento. Pues ambos movimientos y autores interpretan el proceso socioeconómico desde su sustento en una racionalidad general; estableciendo como factor de diferenciación entre subsistemas el utilitarismo. Para ambos, la economía será formal y estará vinculada a una racionalidad formal que incluye a la racionalidad sustantiva dentro de la instrumental-formal. En este sentido introducen una doble visión del utilitarismo como factor de diferenciación: el objetivo —vinculado a la libertad positiva— y, el subjetivo —vinculado a la libertad negativa— (Caillè, en Coraggio (Org.) (2009, p. 26)). De modo que el único límite que reconocen a la libertad negativa del utilitarismo subjetivo será el mercado —gráfico nº 2.1—. Si bien, Laville en liza con Caillè en Coraggio (Org.) (2009) relaciona este antiutilitarismo con los principios sociales mostrados por Polanyi (2003), los cuales utilizaré como base de la ESyS.

El debate en torno a la racionalidad sobre la que se sustenta un determinado modelo o sistema económico difícilmente puede ser cerrado desde una solución única e integradora en la que se refleje esta diversidad sistémica. Una diversidad, que a sensu contrario puede estar incluida bajo el paraguas de la socioeconomía como elemento integrador de los diversos subsistema económicos basados en distintas racionalidades. Por otra parte, Leff (2008) aborda la racionalidad necesaria desde una crítica al sistema económico actual, proponiendo una deconstrucción conceptual del mismo y un *“desmantelamiento que desteeja su racionalidad económica*

¹³ Acumulación y reiteración del término principal, tratando de evitar la redundancia.

¹⁴ Etzioni en crítica al individualismo norteamericano, aboga por el comunitarismo mutualista y sociológico para evitar el control social por parte de una élite, manifestándose a favor de un nuevo pacto ético-social que avance en el cumplimiento de derechos como dimensión social de la democracia (Etzioni, 2007, p.185-186). Aspectos que se reflejarán de forma transversal en sumak kawsay como paradigma del desarrollo analizado en el capítulo tercero.

entretrejiendo nuevas matrices de racionalidad” (p. 87); una racionalidad que denomina *ambiental*. Según Leff (Ibídem) se ha “*institucionalizado la racionalidad económica y se ha incorporado a nuestra forma de ver el mundo: el homo economicus*” (p. 88), de tal modo que su alternativa pasa por la construcción de estrategias que van más allá del teorismo para construir otra economía basada en los principios y valores de la racionalidad ambiental.

Gráfico nº 2.1 – Racionalidad y proceso socioeconómico



Fuentes: Varios MAUSS y Caillé
Elaboración: Propia

En esta línea sustentable o sostenible, Etzioni vincula en su trabajo racionalidad con entropía¹⁵ — al igual que Hinkelammert, y Mora (2005, 2006)—, considerando (Etzioni) que los procesos decisorios racionales son anti-entrópicos y afirmando que “*la elección no racional es natural*”, mientras que “*la toma de decisiones racional es artificial, debe ser manufacturada*” (Etzioni, 2007, p. 201). Así mismo, este autor hace un análisis deontológico¹⁶ de la racionalidad centrado en la búsqueda definitoria y descriptiva del término, y no en el establecimiento de un patrón que relacione un determinado modelo económico con una racionalidad como finalidad del sistema. De modo que su racionalidad¹⁷ será de aplicabilidad en el modelo socioeconómico general (economía mixta) por: inclusiva, genérica y abarcadora.

No obstante, si existe una definición sobre racionalidad vinculada al proceso económico, que puede ser considerada como la teoría hegemónica sobre el concepto, es la suministrada por Weber (1993). El cual citó:

Llamamos racionalidad formal de una gestión económica para describir el grado de cálculo que le es técnicamente posible y que aplica realmente. Al contrario, llamamos racionalmente material al grado en que el abastecimiento de bienes dentro de un grupo de hombres (cualesquiera que sean sus límites) tenga lugar por medio de una acción social de carácter económico orientada por determinados postulados de valor (cualquiera que sea su clase), de suerte que aquella acción fue contemplada, lo será o puede serlo, desde la perspectiva de tales postulados de valor. Estos son en extremos diversos. (Weber, Ibídem, p. 64)

¹⁵ Georgescu-Rogen, Nicholas. (1971). The Entropy Law and the Economic Proces. Cambridge: Harvard University Press.

¹⁶ Ciencia de los deberes u obligaciones morales.

¹⁷ En el sentido de la racionalidad subjetiva, Herbert Simón en “Models of man: social and rational: mathematical essays on rational human behavior in society setting” plantea la racionalidad limitada como rechazo tanto a la sustantiva como a la formal. Para este autor, las personas serán solo parcialmente racionales por causas y motivos vinculados a las emocionales que pautan su raciocinio, entre ellas: el límite en el conocimiento, la información que se posee y, el tiempo disponible para la toma de decisiones.

A través de ésta se ofrecen dos visiones: una relacionada con una economía racional que debe “expresarse en reflexiones sujetas a número y calculo” (Weber, *Ibidem*, p. 64) como “concepto inequívoco” (p. 64); y otra que califica el autor como material y como “completamente equívoco” (p. 64) al no permitir el cálculo racional, ni la relación medio con fines. Lo cual relaciona al autor con la positividad de la economía, distante de la normatividad atribuida en esta tesis a la ESyS en sintonía con Polanyi (2003), Coraggio ((Org) 2009, 2011), Guridi y Pérez de Mendiguren (2016) y desde la racionalidad material de Weber (1984, 1993). Pues éste la presenta alegando que ésta: “plantea exigencias éticas, políticas, utilitaristas, hedonistas, estamentales, igualitarias,...” (p. 64).

La relación entre medios, fines y necesidades implícita en del debate sobre racionalidad en Weber (1984, 1993), dotan a este concepto de un sentir diferente al asignado por Etzioni (2007), Hinkelammert, y Mora (2005), Polanyi (2007) o Caraggio (2009 y 2011), lo cual va a determinar que se abra un debate/estudio sobre las necesidades y su satisfacción. En este orden, Hinkelammert y Mora (2005, p. 129-162) toman en consideración la definición suministrada por Weber (1993) y presentan una racionalidad sustantiva vinculada al círculo de la vida; donde discrepan con la proporcionada por éste, pues consideran que los fines perseguidos con ella son individuales y específicos, aunque extrapolados como alternativa general y colectiva.

Guridi, y Pérez de Mendiguen (2016) también referencian a Hinkelammert, y Mora (2006, p.26-29) trayendo a colación la teoría de las preferencias reveladas del enfoque neoclásico, al considerar “que revelan una utilidad abstracta bajo el supuesto de una perfecta relación de sustitución entre ellos, algo absurdo en la inmensa mayoría de los casos, cuando hay que decidir entre la vida o la muerte”. A través de dicha teoría se puede establecer un vínculo estrecho entre ambos conceptos (racionalidad y necesidades) y mostrar una satisfacción de éstas vinculada a su estratificación (teoría sobre las necesidades de A. Maslow). De modo que se relacionan necesidades y escasez de bienes, instando —aparentemente de forma no consciente— a aceptar la diferencia y la posibilidad de insatisfacción de algunas de ellas; principalmente bajo los limitantes del mercado, aunque citando a Polanyi (2003) se podría decir bajo el mercado auto-regulado: “(...) la conexión de los mercados en un sistema autorregulado de enorme poder no se debía a ninguna tendencia inherente de los mercados a la excrescencia, sino al efecto de estimulantes muy artificiales, administrados al cuerpo social para afrontar una situación creada por el fenómeno no menos artificial de la máquina” (p. 106).

Es este sentido, los autores nos presentan una definición con la pretenden acotar los términos y posibilitar otra economía en base a la satisfacción de necesidades. Con esta nueva interpretación del proceso económico, Hinkelammert, y Mora (2005) contraponen su visión a la planteada por Robbins (1932) principalmente al sustentarse en racionalidades distintas. Éstos definen su economía para la vida como aquel proceso que está:

(...) orientado a la Vida, es precisamente la ciencia que estudia la sustentabilidad de la vida humana en sociedad a partir de la reproducción de las condiciones materiales de la vida (ser humano y naturaleza). Su campo de acción es el estudio de los procesos económicos (producción, distribución y consumo) y de estos en relación con el medio ambiente natural; buscando armonizar las condiciones de posibilidad de la vida en sociedad con el entorno natural del cual los seres humanos también somos parte. (, p. 46)

Debido a que entre los objetivos marcados no se encuentra hacer un ejercicio de análisis que contraponga visiones sobre qué es economía, ni sobre cómo debiera funcionar ésta, sino que el análisis aquí realizado estará direccionado a la caracterización y el conocimiento de la ESyS. Se presenta ilustrativa y representativa la compilación de trabajos que realiza Coraggio (Org.) (2009) con Caillè, Ferraton y Laville sobre aproximaciones teóricas al concepto de economía; lo cual permite discernir entre racionalidades. No obstante, de interrelacionar la visión del proceso

socioeconómico propuesto por Hinkelammert, y Mora (2005) (economía para la vida) con la definición proporcionada en 1932 por Charles Lionel Robbins (*“la ciencia que estudia y analiza la conducta humana en base a una relación entre fines y medios escasos que tienen usos alternativos”*¹⁸). Se puede observar cómo dos definiciones aceptadas por válidas para el proceso socioeconómico, están sustentadas en racionalidades prácticamente antagónica, o al menos diferentes, que manifiestan distintos modos de satisfacer necesidades.

De modo que mientras Robbins relaciona fines y medios —escasos según el autor, aunque para Coraggio (2011, p. 164) éstos pueden no serlo, dependiendo de la satisfacción de la necesidades— con el posible uso que a éstos se dé. Hinkelammert, y Mora (2005, 2006) ofrecen una visión orientada hacia la sustentabilidad de la vida por medio de la satisfacción de las necesidades de forma cualitativa y en armonía o en relación con el medio natural. Liza ésta que nos conduce a tener que clarificar un posicionamiento sobre las necesidades y su satisfacción.

Concluyendo el debate sobre racionalidad (Tabla nº 2.1) e introduciendo el de las necesidades¹⁹, se pueden diferenciar **dos grandes bloques: racionalidad sustantiva vinculada a la oikonomía — donde el binomio utilidad y escasez adquiere un funcionamiento y roles diferenciados al hegemónico actual—, y racionalidad instrumental o formal vinculada al subsistema crematístico.**

Tabla nº 2.1 – Racionalidad y satisfacción de necesidades

RACIONALIDAD Y SATISFACCIÓN DE NECESIDADES		
Racionalidad Formal	CREMATISTICA	Acumulación Asignación eficiente de recursos y bienes a las necesidades Clasificación de las necesidades para su posterior satisfacción
Racionalidad Sustantiva	OIKONOMÍA	Sostenimiento y Reproducción de la Vida Cobertura de todas las necesidades sin clasificación en pro de la reproducción biocéntrica de la vida.

Fuente y elaboración: Propia

García et al. (2006) nos introducen en el debate sobre las necesidades a partir del estudio de la riqueza en Karl Marx, la teoría sobre las necesidades de Agnes Héller, y finalmente refiriéndose a Amartya Sen para concluir que es (la riqueza) la *“capacidad para satisfacer el amplio abanico de necesidades humanas”* (García et al., Ibídem, p. 118); y finalmente compartir los postulados de Max-Neef (1986, 1998) sobre necesidades y sus satisfactores. Aunque sin profundizar en ello, Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016) abordan este debate, sobre la satisfacción de necesidades, desde la base de los mismos autores que García et al. (2016), definiendo y vinculando ESyS y Desarrollo Humano Local (área de especialización en Max-Neef).

Como opinión personal no considero necesario iniciar tal disertación desde la riqueza, sino desde el sentido de la vida, para lo cual es necesario mostrar la similitud existente entre los posicionamientos de Héller (1986, y 1996) y los de Hinkelammert, y Mora (2005, 2006) sobre las necesidades. Pues en ambas visiones las necesidades serán todas aquellas que aseguran la vida en plenitud —solo pudiéndose clasificar los satisfactores— y posibilitando el trabajo, que será por

¹⁸ Ensayo sobre la naturaleza y significación de la ciencia económica, visitado el 31 de octubre de 2014 y disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/textos/robbins/c3.htm>

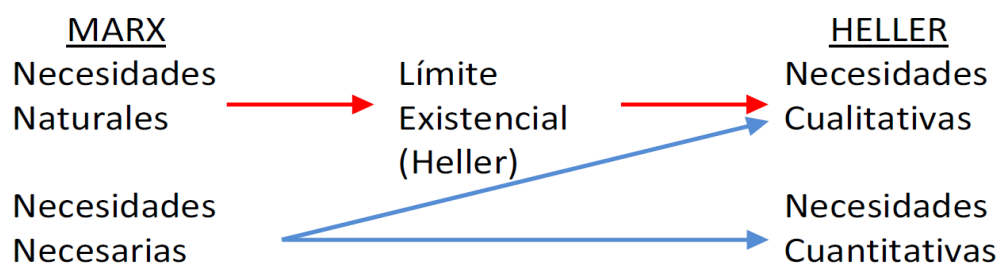
¹⁹ La tercera acepción del término en la RAE describe la necesidad como la “carencia de las cosas que son menester para la conservación de la vida”.

medio del cual se genere la riqueza. Así, mientras unos citan el “*ciclo de la vida*” (Hinkelammert, y Mora, 2005, p. 152) de tal forma que el sentido de ésta es vivirla, presentándonos a un ser inmerso en la naturaleza —en su mismo plano— que solo tiene “*necesidades corporales —incluyen cuerpo social, cultural y espiritual—*” para satisfacer en base a determinados satisfactores (Hinkelammert, y Mora, *Ibíd.*, p. 32-42). Héller (1986) lo hace desde el “*límite existencial*” (p. 31-33) analizando las necesidades naturales —éstas serán para Héller su límite existencial— y las necesidades necesarias ya estudiadas por Marx²⁰ —surgidas históricamente y no dirigidas exclusivamente a la supervivencia, al estar determinadas por la acción social que describiese Webber—.

Héller (1996) parte del principio de que todas las necesidades son reales, de modo que son reconocidas y por tanto deben ser satisfechas. Esto la lleva a realizar un profundo análisis sobre cómo diferenciarlas, resolviendo la cuestión mediante un único limitante a la satisfacción; el “*imperativo categórico Kantiano: ¡el hombre no ha de ser un mero medio para otro hombre!*” (Héller, *Ibíd.*, p. 65). Lo cual la conduce a distinguir entre necesidades *cualitativas concretas* como satisfacibles, y las *cuantitativas* como insatisfacibles *ex principio*. Bajo esta clasificación, para Héller la necesidad de comida será satisfecha mediante su ingesta sin diferenciar entre un tipo de comida u otro, pues la aplicación de valores monetarios o de otro tipo para clasificarla implicaría entrar en la teoría del valor de Marx, su creación, usurpación de la plusvalía, y por ende el uso del hombre para el beneficio del hombre; de ahí que solo sea comida como calorías necesarias para el sustento de la vida.

A través del gráfico nº 2.2, las necesidades naturales que citase Marx, adquieren la condición de “límite existencial” en Héller. De modo que sin satisfacer éstas la vida no es reproducible, al tiempo que no es posible el ejercicio del trabajo bajo unas condiciones mínimas. Igualmente se observa como las necesidades cualitativas para Héller van a estar compuestas por aquellas que componen el límite existencial más una parte de las “necesidades necesarias” que estipulase Marx. Según Heller (1986, 1996) estas necesidades cualitativas serán como mínimo aquellas que deben ser satisfechas. Junto a ello, el resto de las necesidades necesarias de Marx vendrán a componer la base de las necesidades cuantitativas para Héller.

Gráfico Nº 2.2 – Necesidades en Marx y Héller



Fuente: Héller (1986, 1996)
Elaboración: Propia

La sintonía entre los análisis de Hinkelammert, y Mora (2005, 2006), y Héller (1986, 1996), así como su simbiosis, representan la visión a transmitir en la presente tesis sobre las necesidades

²⁰ Necesidades naturales entendidas como el mantenimiento de la vida humana (autoconservación), mientras que por las necesidades necesarias se entenderá aquel factor social que afecta e influye en el concepto de necesidades naturales; como cita Heller (1996) parafraseando el *Grundrisse* de Marx “el hambre que se satisface mediante cuchillo y tenedor es distinta de la satisfecha con carne cruda” (p. 31).

a **satisfacer**. En este orden, y puesto que el modelo de BS desarrollado propende, entre otros, a transparentar el hecho de que las entidades de la ESyS (EPS en Ecuador) tiendan a satisfacer las necesidades de su comunidad, adquiere un cariz relevante la realización de una breve comparativa entre las “*necesidades cualitativas*” (Héller, 1996, p. 62-67) y los “satisfactores” (Max-Neef, 1986, p. 236-240).

Para abordar el debate de la necesidades y sus satisfactores, Max-Neef (1986, p. 236) lo hace en aplicación de teoría del desarrollo desde la defensa de éste en pro de las personas y no de los objetos. Con esta visión, el autor establece nuevos y diferentes conceptos sobre pobreza o “pobrezas” (p. 239) y contraviene el supuesto histórico que establecía la infinidad de la necesidades humanas. De modo que para el autor, “*las necesidades son finitas, pocas y clasificables*” (p. 238), realizando un análisis desde la teoría sistémica que las interrelaciona todas; salvo la necesidad de subsistir (principio básico). En este orden, Max-Neef (1998) diferencia éstas según categorías existenciales y categorías de valores dentro de un todo sistémico de necesidades fundamentales a las que añade unos “satisfactores” relacionados con las simultaneidades, complementariedades y compensaciones (Tabla nº 2.2).

Tabla Nº 2.2 – Satisfacción de necesidades según Max Neef

Necesidades según categorías axiológicas	Necesidades según categorías existenciales (*)			
	Ser	Tener	Hacer	Estar
Subsistencia	Salud física, Salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, aceptabilidad	Alimentación, abrigo, trabajo	Alimentar, procrear, descansar, trabajar	Entorno vital, entorno social
Protección	Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	Sistemas de seguro, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia,	Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	Contorno vital, contorno social, morada
Afecto	Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, volutnad, sensualidad,	Amistades, parejas, familia, animales domesticos, plantas, jardines	Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar	Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro
Entendimiento	Conciencia crítica, receptibilidad, curiosidad, asombro, disciplina, entuición, racionalidad	Literatura, maestros, método, políticas educacionales, políticas comunicacionales	Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar	Ambitos de interacción fomartiva, escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
Participación	Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo	Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acotar, opinar	Ambitos de interacción participativa: cooperativas, asociaciones, iglesias, comunicades, vecindarios, familia
Ocio	Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad	Juegos, espectaculos, fiestas, calma	Divagar, abstenerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar	Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes
Creación	Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad	Habilidades, destrezas, método, trabajo	Trabajar, inventar, construir, idear, comprobar, diseñar, interpretar	Ambitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencia, espacios de expresión, libertad
Identidad	Pertenencia, coherencia, diferencia, autoestima, asertividad	Símbolos, lenguaje, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	Comprometerse, integrarse, confundirse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	Socio-ritmos, entornos de la cotidianeidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
Libertad	Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, adudacia, rebeldia,	Igualdad de derechos	Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumise, desobedecer, mediar	Plasticidad espacio-temporal

(*) La columna del SER registra atributos personales o colectivos que se expresan como sustantivos. La columna del TENER registra instrucciones, normas, mecanismos, herramientas (no en sentido material), leyes, etc, que pueden ser expresados en una o más palabras. La columna HACER registra acciones personales o colectivas que pueden ser expresadas como verbos. La columna ESTAR registra espacios y ambiestes.

Fuente: Max-Neef (9999)

En conclusión, **las necesidades fundamentales de Max-Neef y las cualitativas de Héller son equiparables, mientras que el sistema de los satisfactores de Max-Neef es lo que diferencia ambas teorías, si bien pueden tener nexos en común ya que es el factor que poseen ambos autores para marcar una diferencia entre necesidades satisfechas o insatisfechas.** En este orden, la principal diferencia estriba en el mayor nivel de detalle que establece Max-Neef (1986, 1998), mientras que Heller (1986, 1996) realiza un análisis más teórico y menos concreto.

Este análisis sobre las necesidades conjuntamente con su satisfacción colectiva, y en primacía sobre otras teorías de asignación de recursos, será el que una vez elaborado el modelo de BS determine parte de la valoración de los indicadores. De modo que se pondere con mayor peso las actuaciones realizada en pro de la reciprocidad con simetría y para la colectividad, sobre ciertos programas cuyo origen es la redistribución con centralidad; visión personal que se le otorga al proceso, si bien ambos son principios del sector que deben ser valorados en igualdad.

2.3.La economía social y solidaria en la economía mixta

“La propiedad más sagrada es la del trabajo, por ser el fundamento común de todas las demás. El pobre no posee otro patrimonio que su fuerza y su industria; y el no dejarle hacer uso de estas facultades cuando no perjudican a su semejante, es violar esta respetable propiedad, y atacar abiertamente la libertad legítima...”

Adam Smith²¹

En apartados anteriores se han mostrado dos visiones de racionalidad que simbolizan una u otra forma de satisfacer necesidades, estableciendo a su vez un método para la satisfacción de éstas. Citadas **bases de racionalidad y satisfacción de necesidades que subyacen en los distintos subsistemas socioeconómicos permiten diferenciarlos y caracterizarlos como parte de un sistema mayor de economía mixta en el cual se integran.**

La teoría sistémica posee un concepto denominado *homeostasis* según el cual los organismos, subsistemas, o componentes de un sistema mayor, tienden a un equilibrio dinámico que compensa los cambios de su entorno en pro de mantener su condición como miembro del sistema mayor. Citar este principio como parte de la visión sistémica que se quiere transmitir sobre el proceso económico en general, justifica traer a colación a la economía mixta ya que cualquier cambio en un subsistema acabará generando un movimiento de reajuste en los demás que permite el mantenimiento del todo. Por tanto, conocer y reconocer a la ESyS como subsistema de la economía mixta facilitará el conocimiento sobre sus interacciones sistémicas, y la caracterización de cada una de sus formas organizativas.

La contextualización sistémica de la ESyS como parte de la economía mixta adquiere a su vez un papel relevante ya que nos permite ubicar el modelo de BS como parte de un todo. En este sentido, Lewis, y Swinney (2007) y Nyssens (1997, p. 187) nos muestra que la actividad económica es “tripolar”, estableciendo tres sectores coincidentes con los mostrados en el gráfico nº 2.3²², donde se representa una estructura que visualiza esta composición. A través este gráfico (nº 2.3) se muestra un sistema de economía mixto con inclusión del rol que desempeña la solidaridad en sentido genérico —democrática o filantrópica para Laville (Comp) (2004)—. En este se incluye un subsistema económico privado orientado al beneficio (primer sector según Lewis, y Swinney (2007) gráfico nº 2.4) compuesto por: empresas, clúster, grupos económicos, empresas de capital mixto (cuando éste sistema se interrelaciona con la economía pública) y organismos filantrópicos (principal aunque no exclusivamente, cuando éstos entran en relación con la solidaridad). Dentro de la economía pública (segundo sector según Lewis, y Swinney (Ibídem) gráfico nº 2.4) se presentan todas las administraciones del Estado en sus distintas descentralizaciones; donde la función redistributiva y social que realiza éste aparece por medio de los seguros sociales, servicios sociales, etc. Observándose finalmente, la presencia de la ES (tercer sector según Lewis, y Swinney (Ibídem) gráfico nº 2.4) con todas sus instituciones, empresas u organizaciones sociales: cooperativas, mutualidades, asociaciones, emprendimientos, etc.

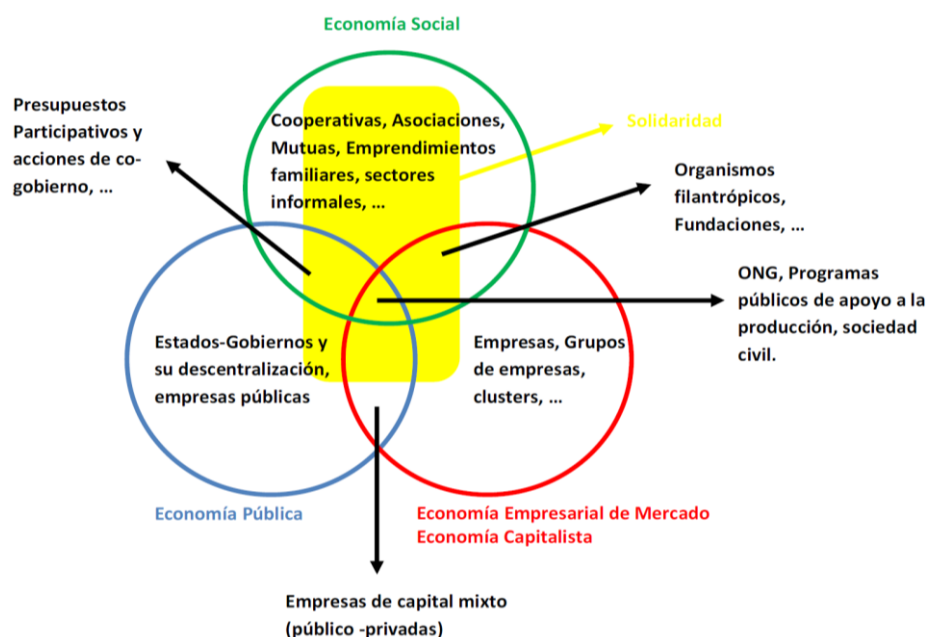
Puesto que el componente solidario desempeña un papel relevante en todo el proceso y tesis, se puede comprobar en los siguientes gráficos (nº 2.3 y 2.4) como la presencia de este valor afecta a

²¹ El origen de la riqueza de las naciones (p.25)

²² El gráfico Nº 2.3 se presenta basada en un trabajo previo de José Luís Coraggio y fue utilizada por la SEPS para elaborar su caracterización de la EPS del Ecuador y que se mostrará en el Capítulo IV. Parte de dicha caracterización se encuentra publicada en el primer boletín de coyuntura de octubre de 2012, visitado el 28/04/2015 y disponible en http://www.seps.gob.ec/c/document_library/get_file?uuid=22db6c32-7709-4c72-b12e-0de1b168cb5b&groupId=10157

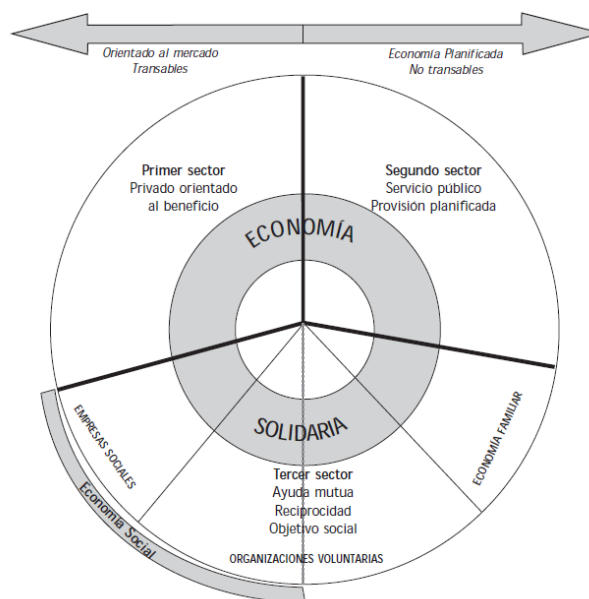
todos los subsistemas, aunque en diferente medida. En este sentido, la ES será la formulación que aparentemente mayor influencia solidaria presente, si bien se constata como no toda la ES está influenciada en igual intensidad por la Solidaridad (Guerra (2004)); al igual que tampoco lo está toda la popular (Sarria, y Tiribia (2016, p. 173-175) y Coraggio (2011)).

Gráfico Nº 2.3 – Sistema de economía mixta



Fuente: Coraggio et al.
Elaboración: propia

Gráfico nº 2.4 – Economía Solidaria como proyecto aglutinador



Fuente: Lewis, y Swinney (2007).
Elaboración: Pérez de Mendiguren et al (2009).

Pérez de Mendiguren et al. (2009) analizan —desde una visión principalmente Europea— las diferentes relaciones existentes entre la ES, la Economía Solidaria y el tercer sector. Para éstos, “*el término Economía Solidaria hace referencia a un conjunto heterogéneo de concepciones y enfoques teóricos, realidades socio-económicas e institucionales, y prácticas empresariales y asociativas que, desde el último cuarto del siglo XX, vienen desarrollando un creciente sentido de pertenencia a una forma diferente de entender el papel de la economía y los procesos económicos en las ciudades contemporáneas*” (p. 13). De modo que mediante esta terminología establecen un paraguas epistémico en el cual incluyen al resto de formulaciones, y no utilizan el de ESyS puesto al afirman que ésta se encuentra en continua revisión dinámica (p.26). Se observa por parte de los citados autores un uso de la ESyS que difiere del otorgado en la presente tesis, el cual puede tener su origen en la ubicación geográfica del trabajo, ya que la interpretación del término es diferente según donde sea utilizado; influencias que los propios autores reflejan, al igual que hace Guerra (2004) cuando nos introduce en su debate sobre la Economía de la Solidaridad. No obstante, años más tarde, Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016) muestran una visión de la ESyS (tabla nº 2.3) conceptualmente más desarrollada, utilizando a ésta como término inclusivo y abarcador, y en el mismo sentido en el que años anteriores utilizaron el de economía solidaria; argumentado en 2009 que la ESyS era un concepto dinámico y en construcción.

Tabla nº 2.3 DENOMINACIONES Y TIPOLOGÍAS DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA		
DENOMINACIÓN	TIPOLOGÍAS DE EMPRENDIMIENTOS DE LA ESS	
<ul style="list-style-type: none"> — tercer sector — economía alternativa — sector voluntario — sector no lucrativo — economía informal — economía popular — economía autogestionaria — economía comunitaria — otra economía — economía social — economía solidaria — etc. 	<ul style="list-style-type: none"> — cooperativas, — mutuas, — mutualidades de previsión social — asociaciones — fundaciones — sociedades anónimas laborales — sociedades laborales — empresas de inserción — empresas de comercio justo — empresas sociales — guarderías infantiles — etc 	<ul style="list-style-type: none"> — trabajo doméstico — emprendimientos asociativos — empresas recuperadas — asociaciones de productores — asociaciones de consumidores — cambalaches — ferias populares — huertos familiares — finanzas solidarias — banca ética — banca solidaria — etc.

Fuente: Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016)

Como se podrá comprobar durante el presente capítulo, existen diferentes corrientes y epistemes que componen y forman parte de la ESyS —como término integrador—, las cuales se sustentan en similares fundamentos y valores que se manifiesta en diferente proporción y peso dentro de éstas dotándolas de identidad propia. Estas formas serán parcialmente descritas para acotar el marco, si bien no se profundizará en ellas para no perder la centralidad del estudio. No obstante, debe destacarse en este sentido la búsqueda de un término inclusivo y de cobertura genérica para ellas. Desarrollo que no es novedoso dentro de la ESyS como muestra Guerra (Org) (2007) mediante la sistematización que realizó de un intercambio de correos electrónicos entre diversos autores e investigadores reconocidos (L. Razeto, J. L. Coraggio, P. Singer, L. Betancur,...).

En éste orden, la concepción del término ESyS utilizada se presenta acotada por un marco teórico influenciado por la socioeconomía de Etzioni (2007) y los fundamentos establecidos por Polanyi (2003) para todo proceso y sistema económico. Un marco genérico que incluye la racionalidad sustantiva, el ciclo de la vida y la satisfacción de necesidades de Hinkelammert y Mora (2005 y 2006) en unión a los aportes de Héller (1986, 1996) sobre su límite existencial y necesidades

cualitativas; así como a Max-Neef (1986, 1998) con sus necesidades fundamentales y sus satisfactores. Este concepto estará afectado y vinculado a la solidaridad democrática como elemento de liberación y justicia social, que describiese Laville (Comp) (2004), y Laville en Catani, et al. (2009); y la lucha contrahegemónica por medio de la economía del trabajo de Coraggio (2011).

Bajo este marco he elaborado una posible definición de ESyS con la que trabajaré durante toda esta tesis. Una definición que nos muestra una economía en su expresión más amplia y abarcadora, y que por profunda, diversa y ajustada a los procesos de intercambio que garanticen el sustento de los seres, podría ser utilizada como definición general de economía (de continuidad con el proceso conceptual de lucha contrahegemónica referenciado por Coraggio (2009)):

La ESyS se puede definir como un conjunto o sistema de principios e instituciones normativas y prácticas, que desarrolla para sí una comunidad —en sentido genérico— para definir, movilizar o generar, distribuir y organizar combinaciones de recursos (relativamente escasos), con el fin de producir, distribuir, intercambiar y utilizar bienes y servicios útiles para satisfacer de la mejor manera posible e intergeneracionalmente —desde una visión biocéntrica— las necesidades que se acuerdan como legítimas por y para todos sus miembros²³.

Desde las teorías sobre deconstrucción o descolonización del pensamiento según son planteadas por Quijano (2000), o desde las epistemologías del sur de De Sousa Santos (2012), la lucha contrahegemónica por el concepto es importante. En este sentido, a colación del planteamiento lanzado por Coraggio ((Org) 2009), la corriente ortodoxa de la economía (llamada “convencional” por Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016)), ha sabido dotar de contenido el término economía y expandirlo hegemónicamente; lo cual suponen retrotrayéndonos en el debate, la expansión de una determinada racionalidad y satisfacción de necesidades. Motivo por el cual, iniciar un proceso de construcción conceptual y análisis académico sobre los mismos adquiere notoria relevancia. Un proceso de construcción de conceptos que, entre otros, se ve reflejado en la evolución presentada entre los trabajos de Pérez de Mendiguren et al. (2009), y Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016) en cuanto al uso del término ESyS como paraguas y paradigma integrador, en detrimento de la Economía Solidaria. Y que desde la academia, con mayor o menor grado de lucha contrahegemónica están siendo desarrollados por organismos como: Unitrabalho (Red de Universidades de América Latina que estudias la Economía Solidaria), CIRIEC-Internacional (Centre or Research and Information on the Public, Social and Cooperative Economy) la cual posee diversas publicaciones de impacto y reconocimiento; o RILESS (Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria), entre otras.

En el sentido de la definición suministrada, Sáez-Riquelme (2016) desde la búsqueda de una definición para la ESyS en un ejercicio de análisis sobre definiciones previas proporcionadas por: Coraggio (2007, p.14), Razeto (2002, p. 2), y Singer (2004, p. 199)²⁴, concluye que: “*si bien éstas no son definiciones de ESyS mencionan determinados rasgos que les son comunes*”. Detallando a continuación entre los rasgos destacados por todas éstas, y comunes para la ESyS: el estímulo y la práctica de la solidaridad, la vida comunitaria y de valores humanos, lazos humanos que valoran necesidades humanas, o la producción sin la explotación del trabajo ajeno (todos ellos dentro de una concepción humanista del término). A su vez cierra dicho análisis afirmando que “*todo lo que no es el mercado, o lo que no ha podido ser, en potencia puede llegar a ser la economía social y*

²³ Autores como J. L. Coraggio en varios documentos disponibles en <http://www.coraggioeconomia.org/> utiliza componentes inmersos en esta definición para caracterizar su Economía del Trabajo.

²⁴ Estas referencias (Coraggio (2007, p.14), Razeto (2002, p. 2), y Singer (2004, p. 199)) son las utilizadas por Sáez-Riquelme (2016) en su trabajo.

solidaria” (Sáez-Riquelme (2016, p. 5)). Lo cual no implica que la ESyS deba desarrollarse al margen del mercado ya que uno de sus principios es el intercambio, y como tal, en determinadas situaciones requiere del mercado.

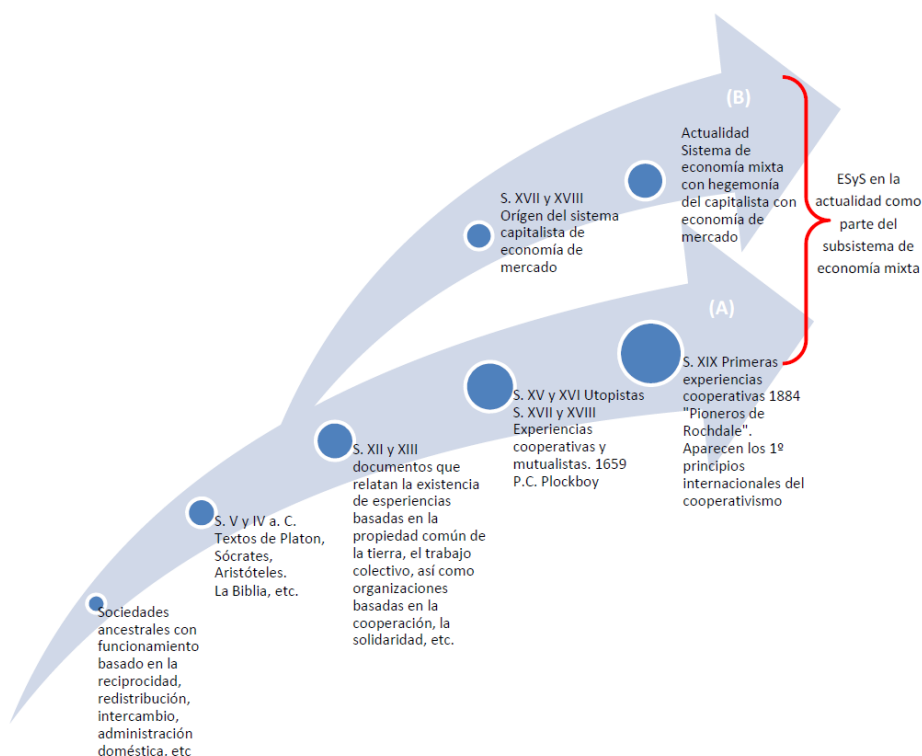
En este orden, tanto Quijano (2000) como De Sousa Santos (2012) plantean el debate sobre la construcción de hechos sociales —como determinase Durkheim— por medio del uso del lenguaje y su influencia en la acción social; factores que vendrán a influir y determinar la necesidad de crear nuevas terminologías acorde a las realidades para contrarrestar el uso hegemónico que poseen ciertas acepciones. Proceso que puede estar sustentado en una nueva racionalidad según nos aporta Zamora en Marañón (Coor) (2016), cuando nos inserta en el campo de las racionalidades que surgen a partir de estas experiencias con base en los movimientos sociales como agentes de cambio; lo que denomina “racionalidad liberadora o alternativas” (pp. 61-78) . A su vez, **esta misma deconstrucción planteada será la que se utilice para no aplicar por extensión un uso parcial de la contabilidad como método para medir el accionar de las organizaciones de la ESyS, por cuanto que no fue creada para ellos; existiendo otros métodos contables de revelación social como nos muestran Castilla, y Gallardo (2015) más apropiados.**

2.3.1. Orígenes y actualidad

La ES y posteriormente ESyS, comunitaria, socialista, popular,... en países periféricos, o tercer sector, cooperativismo, non-profit, economía social, autogestión,... en países centrales, tiene un posible origen, como subsistema socioeconómico institucionalizado, en la cooperación surgida en la Europa de los Siglos XVIII, aunque principalmente en el S. XIX (Nyssens (1997), Defourny, y Pestoff (2008), Guerra (2002 y 2004), Sáez-Riquelme (2016), Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016)). Una cooperación altamente influenciada por el mutualismo o ayuda mutua, y por el movimiento autogestionario vinculado al anarquismo. No obstante, se puede constatar la existencia de formas organizativas en la sociedad que siendo más antiguas, poseen un funcionamiento sustentado en los mismo fundamentos, valores y principios que van a regir a la ES —ESyS— como sistema socioeconómico. Una situación que dificulta la determinación de su génesis, si bien lo importante del presente capítulo será el establecimiento de unos fundamentos y valores reguladores del sector que se vean reflejados en principios a medir dentro del modelo de BS, para lo cual es necesario conocer el origen y ver sobre cuáles se sustenta éste.

Por tanto, buscar el origen sistémico de la ESyS de forma diferenciada del origen del cooperativismo, al ser éste tan solo es una forma más de las distintas que lo componen —Nyssens (1997, p.177-181) orígenes de la ES en Europa—, insta a plantear el estudio desde el establecimiento de dos líneas temporales y paralelas para el análisis (gráfico nº 2.5). Por un lado, (A) aquella que estudia la posible aparición de los principios y fundamentos que ontológicamente dan base al subsistema socioeconómico; (B) establecer el origen de ciertas instituciones y organizaciones inmersas en el nuevo subsistema socioeconómico de hegemonía crematística e inserto en una economía mercantilizada.

Gráfico nº 2.5 – Posibles evoluciones de la ESyS



Fuente y elaboración: propia

Comenzando el análisis de la anterior gráfica (nº 2.5) con el supuesto temporal (B), para de aquí ir retrocediendo, se observa que las formas organizativas y empresariales que componen hoy la ESyS pueden establecer su origen con la aparición de las primeras experiencias cooperativas y mutualistas creadas a partir del S. XVIII sobre la base utopista del S. XVII. En este análisis, se debe citar y tomar como referencia a Peter Cornelius Plockboy como uno de los precursores del cooperativismo moderno. Autor que debiera ser considerado como el “*patriarca de la cooperación*” según Divar (2010, p. 174), y quien publicase en 1659 el panfleto “*Ensayo sobre un proceso que les haga felices a los pobres de esta nación y a los de otros pueblos, consistiendo en reunir cierto número de hombres competentes en reducida asociación económica, o pequeña república, en la cual cada uno conserve su propiedad y pueda, sin necesidad de acudir a la fuerza, ser empleado en la categoría de trabajo para la cual tenga más capacidades*”, sobre el cual se sentarían las bases de una vida en sociedad cooperativizada. Una vida en cooperativa como herramienta que incidiese en la felicidad de los pobres; idea que con posterioridad fue utilizada por Robert Owen para sus “pueblos de cooperación” y por Charles Fourier para sus “Falansterios”; Sánchez-Casa, y Guerra (1973). Además, Plockboy influyó altivamente en el origen de los asentamientos cuáqueros, si bien su fundador fue George Fox.

No es fácil determinar si Plockboy estudió alguno de los textos de los autores denominados como *utopistas* o si utilizó el trabajo de éstos para elaborar el suyo. No obstante, con anterioridad a Plockboy y al socialismo utópico, entre el S. XV y XVI aparecen obras como “La Utopía” escrita por Tomás Moro en 1516 que otorga origen al género, y al que siguen: “La nueva Atlántida” de Francis Bacon de 1600, “La ciudad del Sol” de Campanella en 1602, o “Looking Backward 2000-1887” de Edward Bellamy²⁵, entre otros. Autores y obras que de forma sátira, crítica, utópica y descriptiva, realizan un interesante ejercicio por medio del cual se perfilan sociedades —supuestamente idílicas²⁶— que funcionan bajo lógicas distintas y que Polanyi (2003) relata cuando describe un cambio en la sociedad y su interacción por medio de la economía para satisfacer sus necesidades. E incluso realidades o supuestos muy distintos a los que detalla Charles Dickens (1812-1870) cuando nos muestra la situación que se vivía en la época —orígenes del capitalismo actual—. Donde abstrayéndonos de confundir realidad con sucesos ficticios, refleja el cruel panorama social del momento; si bien esta obra tal vez deba ser comparada con sus coetáneas, como las de los socialistas utópicos.

Traer a colación el utopismo y el socialismo utópico de Owen, Fourier, Guide, Louis Blanc, King, etc., —quienes muy probablemente sí utilizaron el trabajo de los utópicos para sus experiencias cooperativas y de ayuda mutua— sienta las bases y orígenes del modelo cooperativista en la primera mitad del S. XIX. Un cooperativismo que tiene una doble vertiente en su origen (y se da en paralelo al desarrollo mutualista): la cooperativa o cooperadora y la autogestionaria; ambas vinculadas a la I Internacional (Paniagua, 2005, p. 31). Y que la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) establece con “la primera cooperativa exitosa” denominada “Sociedad Equitativa de los Pioneros de Rochdale”, en 1844; aún estando acreditada la existencia de experiencias previas como los Falansterios, Humanisterios, comunas, etc. O como nos muestran García et al. (2006) cuando nos dicen que: “*La primera sociedad cooperativa de que tenemos noticia aparece en aquel país (Gran Bretaña) en el año 1827 y se enmarca en lo que hoy conocemos como las cooperativas de consumo. La impulsa el doctor William King y gozará de tanta repercusión que pronto se crearán otras trescientas similares*” (p. 109-110). No obstante, el éxito y la organización de

²⁵ Visitado el 13/02/2017, disponible en http://es.wikisource.org/wiki/Mirando_atr%C3%A1s_desde_2000_a_1887

²⁶ Dentro de estas obras el trabajo se desarrolla en jornadas no superiores a las 6 horas al día con intervalos para descansar y comer. Los menores son instruidos y no se dedican al trabajo, los mayores dedican un número de horas al día para la formación y la cultura, hay tiempo para el descanso, son lugares pacíficos, democráticos o asamblearios,... Las referencias a la reciprocidad, redistribución, solidaridad, planificación de los aspectos complejos,... son continuadas.

Rochdale justifica que ésta sea considerada como la primera. En este sentido, **el principal aporte de Rochdale a esta tesis no es su consideración como la primera cooperativa. Sino que con su origen, ésta determinó y creó los primeros principios cooperativos —sobre la base de unos fundamentos y valores— y a los cuales en su versión actual (tercera versión suministrada por la ACI en 1995) hay que dar mesura por medio de la herramienta de BS.**

Las dos visiones mostradas para el cooperativismo y la ES (cooperativa y autogestionaria) se transforman en cuatro según Paniagua (2005), quien las diferencia en base al *ius cooperativo en: “el mutualista, el economista, el sociológico y el neutro”* (p. 39-40); mientras que Alonso (1999) lo hace desde: “un análisis histórico, jurídico, económico y sociológico” (p. 163-164), aunque añade una quinta visión por medio de un análisis desde el utopismo. No obstante, todos estos análisis ponen de manifiesto dos de los fundamentos que aparecen en todo proceso y organización inserta dentro de la ESyS: la cooperación, altamente vinculada e influenciada por la solidaridad y la colectividad; y la autogestión, que por medio de la organización de los miembros del grupo pasa a convertirse en principio regulador de todas estas organizaciones y empresas. No obstante, profundizar en esta diferenciación sería abrir un debate político ideológico²⁷ que no se hace necesario, puesto que ambos conceptos, por válidos y necesarios, están incorporados en la doctrina cooperativista y en la ESyS.

Desde una visión holista e historicista de la actual ESyS, se puede afirmar que ésta se fundamenta sobre los principios y valores de las tradicionales formas de organización que con el devenir de los tiempos fueron evolucionando hacia nuevas organizaciones institucionalizadas y ya mostradas. No obstante, retrocediendo un poco más en el tiempo, con la finalidad de determinar unos fundamentos para el sector sobre los cuales se crean los principios de Rochdale. Dentro de la primera línea temporal (A), y en un plano teórico, se puede mencionar a: Sócrates (470 - 399 a.C.), quien en los libros de la República se manifestaba partidario de una vida en comunidades autosuficientes y austeras; Platón (427-347 a.C.), quien aún defendiendo ciertos privilegios para los hombres “libres”, en su “Estado ideal” abogaba por la igualdad (entre sexos) y reclama la negación de la propiedad privada²⁸ —sobre la tierra y la vivienda— como elementos influyentes en pro de la solidaridad y la ayuda mutua; la Biblia, donde sus parábolas instan a los primeros cristianos a la búsqueda de un sistema más igualitario y justo —y que pudo ser el origen de cierto utopismo—; experiencias mayas; polinesias; etc.

Como argumentos que refuerzan la idea sobre la existencia de los valores del cooperativismo y el mutualismo con anterioridad a “Los Pioneros de Rochdale”, existen experiencias previas que se encuentran bien documentadas en España, Portugal, Italia, Francia o Reino Unido (aunque tal vez no tan exitosas)²⁹. Sirva como ejemplo el texto de Bernal (1997) sobre la explotación comunal de

²⁷ Las tesis autogestionarias del cooperativismo tienen su base en los orígenes de los ideales ácratas sobre la libertad del ser. Estas ideas sobre la autogestión por medio de la Internacional de Saint-Simón dividió el movimiento en: Anarco-comunistas (o anarco-colectivistas) y los comunistas libertarios. Intentando hacer una brevísima distinción con respecto a dos puntos que ambos colectivos tratan sobre el colectivismo y el cooperativismo desde el movimiento anarquista. Los primeros (anarco-comunistas) proclaman un trabajo según las ganas de cada individuo aunque con una cierta limitación al programa de la asociación libremente decidido en asamblea, mientras que éste recibe una retribución según lo que ha aportado o trabajado; al mismo tiempo proponen una mayor autonomía de las asociaciones de hombres libres, comunas o cooperativas frente a la federación. Por otro lado, los comunistas libertarios visualizan el trabajo desde la premisa de que cada uno trabaja según su capacidad y recibe según su necesidad; mientras que la federación puede instar o aconsejar a la cooperativa o asociación a producir un mínimo (existe una cierta gestión/planificación de la economía por parte de la federación).

²⁸ Según Divar Garteiz-Aurrecoa (2010), P. C. Plockboy con una influyente instrucción religiosa y de educación social, se declaraba defensor de la propiedad privada en estos mismos aspectos.

²⁹ Los fundamentos detallados por Polanyi (2003) en los procesos económicos se verán reflejados en estas experiencias. García et al. (2006) cita “(...) las organizaciones para la explotación de la tierra en común de los babilonios, las sociedades funerarias y de seguro entre los griegos y los romanos, los ágapes de los primeros cristianos, (...)”. (p. 107)

la tierra y los recursos pesqueros, donde nos dice que: “...Respecto a los orígenes, todos los indicios nos remiten a que las tierras comunales fueron otorgadas a los municipios cuando fueron fundados a raíz de la reconquista cristiana (Siglo XIII) -se les da a las comunidades «tierras, exidos y montes con que atender a sus necesidades comunes»-” (p. 106), o:

“...desde la venta de baldíos en el siglo XVI y las posteriores ventas y repartos de los siglos XVII y XVIII, se engendraron un sin fin de litigios y pleitos a partir de los cuales, entre los intereses contrapuestos de la Corona, concejos municipales y ayuntamientos, señoríos y particulares, se fuera destilando y decantando una doctrina, antes inexistente, sobre estas difusas y complejas modalidades de propiedades realengas, concejiles, baldíos, mostrencos y comunales, cuyos sistematizadores más logrados serían los ilustrados dieciochescos a fin de llevar a buen puerto su objetivo de consumir el triunfo de la propiedad privada como forma única y suprema de la propiedad agraria”. (Ibídem, 1997, p. 103)

La hipótesis sobre la que se está trabajando durante toda esta tesis, muestra una visión de la ESyS heredera de las ancestrales formas de organización social. De modo que la ruptura o mutación en el desarrollo evolutivo mostrado en el anterior gráfico (nº 2.5) para la ESyS y que convierte la línea (A) en (B), puede coincidir con acciones como las descritas por Polanyi (2003). Una de ellas la Ley de Speenhamland de 1795, cuyo análisis lleva al autor a afirmar el “laissez faire —en el cual se sustentaba el modelo— se planeó; la planeación no” (Polanyi, Ibídem, p. 196). Este proceso de transición en clave de ruptura será utilizado por algunos autores para dar una doble y antagónica visión sobre el origen del cooperativismo: i) por un lado aquellos que consideran que el origen no es contrahegemónico y que no surge como alternativa al sistema, centrándose más en los valores mutualistas, solidarios y de ayuda; desvinculándolo de todo proceso político, sindical y transformativo, pero no del religioso-filantrópico-caritativo (Divar, 2013; 2010). ii) Mientras que por otro lado están quienes sí consideran que su origen está altamente influenciado por una necesidad de generar cambios en el actual sistema, atribuyéndole a la ES una lucha contra hegemónica con un punto de inflexión por medio de la I Internacional y la visión cooperativa o autogestionaria que en este proceso adquiere el cooperativismo (Coraggio, 2011; García et al., 2006; Paniagua, 2005). No obstante, en ambos procesos los principios serían idénticos aunque no la importancia ni el peso de cada uno de ellos. En este orden, tanto Nyssens (1997), Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016), o Guerra (2004) citan diversos orígenes para éste paradigma, entre los que destacan posicionamientos ideológicos socialcristianos, socialistas, anarquistas, etc.

Como una especie de simbiosis que viene a articular las dos visiones mostradas en el párrafo anterior sobre el posible origen contrahegemónico del cooperativismo, se presenta el texto de Holyoake (1900). Autor de obligada referencia al ser coetáneo de la experiencia de Rochdale y observador presencial *in-situ* de la misma; quien por medio de su obra “The History of The Rochdale Pioners” nos muestra cómo desde el origen de la cooperativa ésta surge con claro distanciamiento del nuevo modelo socioeconómico de base crematística. De modo que si bien es cierto que no insta a una lucha contrahegemónica para cambiar el sistema, sí surge como una alternativa y a consecuencia de sus efectos.

“A finales de 1843, en uno de esos húmedos, oscuros, densos, tristes, y desagradables días, que ningún francés podría admirar —días como los de noviembre, cuando la luz del día se agota por completo, y el sol ha renunciado a toda tentativa de brillar, ya sea con disgusto o desesperación— unos tejedores pobres, sin empleo, y casi sin comida y bastante desencantados con el estado social, se reunieron para descubrir lo que podrían hacer para mejorar sus condiciones...”³⁰ (Holyoake, 1900, p. 23)

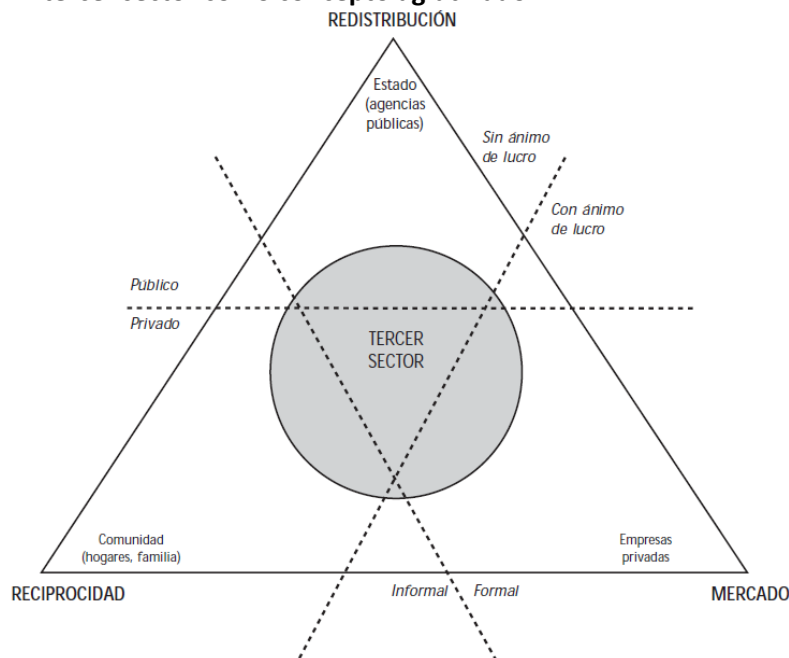
³⁰ (Texto original, la traducción es propia) At the close of the year 1843, on one of those damp, dark, dense, dismal, disagreeable days, which no Frenchman can be got to admire - such days as occur towards November, when the

La relevancia de este análisis histórico sobre el origen de la ESyS estriba en la determinación de unos fundamentos y principios del sector. Sobre estos, los trabajos de Mauss (2009), Malinowski (1975), Dominique Temple (2000, sin fecha), e incluso los de Polanyi (2003) nos manifiestan la tradicional existencia de una sociedad cuyo funcionamiento se centraba en la satisfacción colectiva de las necesidades. Si bien, con el paso del tiempo ésta evolucionó hacia distintas y diversas formas organizativas que dentro del nuevo sistema socioeconómico tratasen de satisfacer éstas con nuevos mecanismos e instituciones.

Aunque éstos fundamentos y valores serán desarrollados en apartados siguientes, se presentan los que fuesen indexados Polanyi (2003) como principios de los procesos socioeconómicos junto al patrón de comportamiento social que determina a cada uno de ellos. En este orden, sobre la base de estos patrones sociales se sustentan gran parte de los trabajos de diversos autores como: Defourny, y Pestoff (2008) sobre el análisis del tercer sector (gráfico nº 2.6), Nyssens (1997), o Lewis, y Sinney (2007). Estos patrones, a los cuales habrá que unir unos valores, serán:

- Reciprocidad, basada en un patrón social de simetría,
- Redistribución, con un patrón social de centralidad,
- Oikonomía, con cierta presencia autárquica,
- Intercambio o comercio, con existencia, o no, de mercado, moneda, etc.,
- Solidaridad, más o menos democrática o filantrópica,
- Cooperación, con sinérgica e influencia por la solidaridad,
- Organización/Planificación de los aspectos complejos de la sociedad,
- Autogestión.

Gráfico nº 2.6 – El tercer sector como concepto aglutinador



Fuente y elaboración: Defourny, y Prestoff (2008)

daylight is all used up, and the sun has given up all attempt at shining, either in disgust or despair - a few poor weavers out of employ, and nearly out of food and quite out of heart with the social state, met together to discover what they could do to better their industrial condition...

Como ya citase, el aporte más significativo que “La sociedad equitativa de los Pioneros de Rochdale” hace a esta tesis, son los primeros principios cooperativos en su versión actual de 1995³¹ —pues hay que darle medida dentro del modelo de BS en aplicación del artículo 21 de la LOEPS—. Como primera cooperativa exitosa, Rochdale surge basada en el cumplimiento de una serie de valores y fundamentos democráticamente establecidos que fueron transcritos en principios cooperativos. Lo que para Divar (2013) se debe a una menor exposición al riesgo, ya que su finalidad era la satisfacción de las necesidades de sus miembros —oikonomía— y no la mera especulación con fines acumulativos —crematística—. Unos principios que en 1937 fueron ratificados internacionalmente por la ACI y expandida su aplicación a todo el movimiento cooperativo, para ser modificados posteriormente en Viena en el año 1966. La siguiente tabla nº 2.4 muestra su evolución, conjuntamente con los anteriores patrones de comportamiento social, si bien no existen relaciones lineales entre unos y otros; aunque sí una vinculación global.

Tabla nº 2.4 – Evolución de los principios internacionales cooperativos

FUNDAMENTOS	PRINCIPIOS INTERNACIONALES DEL COOPERATIVISMOS (ACI)		
	Rochdale y 1937	1966	1995
Reciprocidad	Libre ingreso y libre retiro.	Adhesión voluntaria y abierta (une el principio primero y tercero de Rochdale)	Adhesión voluntaria y abierta
Redistribución	Control democrático,	Control democrático	Gestión democrática por parte de los asociados
Oikonomía	Neutralidad política, racial y religiosa,	Devolución limitada a la equidad	Participación económica de los asociados
Intercambio o comercio	Ventas al contado,	Los superávit pertenecen a los miembros	Autonomía e independencia
Solidaridad	Devolución de excedentes	Educación para los miembros y el público en los principios cooperativos	Educación, formación e información
Cooperación	Interés limitado sobre el capital,	Cooperación entre cooperativas	Cooperación entre cooperativas
Organización / Planificación	Educación continua		Interés por la comunidad
Autogestión			

Fuente: Polanyi, Coraggio, Laville, ACI.
Elaboración: Propia.

³¹ Disponible en <http://www.aciamericas.coop/Principios-y-Valores-Cooperativos-4456> Web visitada el 15/04/2014

2.3.2. Conceptos, corrientes y epistemes

El cooperativismo se ha convertido en la actualidad en la forma organizativa y empresarial por excelencia de la ESyS. Aquella con mayor grado de formalismo y oficialidad, la más reglamentada e institucionalizada. Sobre ésta se puede decir que es la fórmula que mejor ha combinado oikonomía y crematística, integrando en su funcionamiento, bajo la primacía de la racionalidad sustantiva, aspectos del modelo capitalista-mercantil y de su racionalidad formal/instrumental (Laville et al (2006)). Ésta en su proceso evolutivo se ha adaptado a los tiempos y participa en el sistema de economía mixta sin perder su horizonte por cuanto al cumplimiento de principios desde la satisfacción de las necesidades de sus miembros como su fin último. No obstante, ello no implica que sea la única forma organizativa de las que se compone la ESyS, ni la única institución legalmente reconocida que se ubica bajo este paradigma (Nyssens (1997, p. 178) sobre la evolución de la ES en el norte en comparativa con Sudamérica).

La diversidad de corrientes, enfoques e incluso la epistémica, es variada dependiendo de la región en la que nos ubiquemos; así lo muestra Guerra (2004) cuando diferencia las materializaciones que ha sufrido la economía solidaria en Sudamérica en contraposición a las de Europa y Norteamérica. Lo que en cierta medida sugiere un estudio sobre las formas más representativas, significativas y mayoritarias que componen la ESyS; estudio realizado entre otros por Sáez-Riquelme (2016), y Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016). No obstante, al ser necesario éste solo para conocer los principios y fundamentos del sector —especialmente para la EPS—, dicho estudio no requiere de profundidad; si bien abre diversos campos para futuros estudios.

Citada diversidad de términos y conceptos semiológicamente similares aunque distintos todos ellos desde una visión epistémica, está basada en idénticos fundamentos aún presentando diferencias derivadas de la interrelación social de sus miembros, quienes les otorgan un mayor o menor peso a cada uno de ellos. Con el objetivo de caracterizar y conocer los principios y fundamentos de dichas corrientes, más que analizar las propias corrientes para posteriormente erigir sobre ellos la metodología de BS, se presentan como ejemplos de la heterogeneidad epistémica existente: la socioeconomía de Amitai Etzioni (2007), la socioeconomía solidaria del uruguayo Pablo Guerra, e incluso de socioeconomía pos-autista como la describe Luiz Inacio Gaiger —surgida tras el postautismo económico de La Sorbona Francesa en el año 2000—. También se puede mencionar la genérica ES (mayoritariamente utilizada en Europa, y dominada en algunos lugares como EEUU por el tercer sector), la cual posteriormente fue caracterizada como ESyS (según Singer en Guerra (2004) con origen en los años 80 del siglo XX y desarrollo durante el foro social de Porto Alegre³²), o economía social de mercado; aunque similar a ésta también existe la economía solidaria (algo más informal o menos organizativa-empresarial). Lo mismo ocurre con la economía popular que adquiere la dimensión de economía popular asociativa en Nicaragua de manos de Orlando Núñez —principal teórico—, o de EPS en Ecuador, regulada por la Ley de Economía Popular y Solidaria y del Sistema Financiero Popular y Solidario (en adelante LOEPS Y SFPS).

Para avanzar en el conocimiento de las anteriores formas, principalmente en la ESyS, es necesario profundizar conceptualmente en ciertos elementos (hechos y acción social) como: **emprendimientos, micro-emprendimientos, emprendedurías, etc.** Éstos se presentan conjuntamente a la UD dentro del análisis que realizan autores como Gaiger (1999, 2004), Coraggio (sin fecha), Razeto (sin fecha), etc., para caracterizar un determinado subsistema. Si

³² La visión de la ESyS presenta durante esta tesis se realiza en su sentido integrador y como paradigma que abarca diversas epistemes y no como una evolución de la economía solidaria.

bien, de forma previa se presenta el trabajo elaborado por Guridi, y Pérez de Mendiguren (2016, p.7) (tabla nº 2.5), donde caracterizan algunos de los emprendimientos más importantes de la ESyS a partir de sus formas más representativas: ES, ONG, Empresas Sociales y para caracterizar y Economía Solidaria.

Tabla nº 2.5 - ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS EMPRENDIMIENTOS DE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA			
ECONOMÍA SOCIAL	NON-PROFIT ORGANIZATIONS	EMPRESAS SOCIALES	ECONOMÍA SOLIDARIA
Tipología A) <ul style="list-style-type: none"> empresas privadas organizadas formalmente autonomía de decisión y libertad de adhesión creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando distribución entre los socios de beneficios o excedentes, así como la toma de decisiones, no están ligados directamente con el capital o cotizaciones aportados por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos Tipología B) <ul style="list-style-type: none"> entidades privadas organizadas formalmente autonomía de decisión y libertad de adhesión producen servicios de no mercado a favor de las familias, los excedentes, si los hubiera, no pueden ser apropiados por los agentes económicos que las crean, controlan o financian”. 	Sector <ul style="list-style-type: none"> Sector Caritativo (<i>charitable sector</i>) Sector Voluntario (<i>voluntary sector</i>) Sector de Organizaciones No Gubernamentales (<i>Nongovernmental organizations</i>) Sector No Lucrativo (<i>non-profit sector</i>) CARACTERÍSTICAS <ul style="list-style-type: none"> formalmente constituidas privadas, separadas de los poderes públicos, aunque pueden recibir subvenciones públicas autónomas, con capacidad de autogobierno sin fines lucrativos, es decir, que no obtengan beneficios a través de comerciar en el mercado o que en caso de que los obtengan, no puedan ser distribuidos entre los miembros fundadores o miembros directivos Tengan participación voluntaria, lo que implica adhesión libre por un lado y la incorporación obligada en la organización de una parte de trabajo voluntario por otro. 	a) Enfoque Social Entrepreneurship <ul style="list-style-type: none"> énfasis en las personas individuales, visionarias, pragmáticas y líderes, y no tanto en las organizaciones concepción de empresario social como alguien que busca soluciones innovadoras a problemas y lidera procesos de innovación social énfasis en la replicabilidad, en el impacto a gran escala y finalmente empresarios sociales y procesos de emprendizaje social pueden ocurrir en cualquier sector y forma organizativa, y por lo tanto, también en el sector privado (empresas convencionales) y el sector público. b) Enfoque Red EMES Criterios de corte económico <ul style="list-style-type: none"> actividad continuada en la producción de bienes y/o servicios alto grado de autonomía nivel significativo de riesgo económico algún nivel de trabajo asalariado Criterios de corte social <ul style="list-style-type: none"> fin explícito de beneficiar a la comunidad o a un grupo de personas iniciativa lanzada por un grupo de personas poder de decisión no basado en la propiedad del capital naturaleza participativa distribución limitada de beneficios. 	<ul style="list-style-type: none"> nueva forma de producir, de consumir y de distribuir, se propone como una alternativa viable y sostenible para la satisfacción de las necesidades individuales y globales y aspira a consolidarse como un instrumento de transformación social una manera de vivir que abarca la integralidad de las personas y designa la subordinación de la economía a su verdadera finalidad: proveer de manera sostenible las bases materiales para el desarrollo personal, social y ambiental del ser humano. incorpora a la gestión de la actividad económica los valores universales que deben regir la sociedad y las relaciones entre toda la ciudadanía: equidad, justicia, fraternidad económica, solidaridad social y democracia directa.

Fuente y elaboración: Guridi, Pérez de Mendiguren (2016)

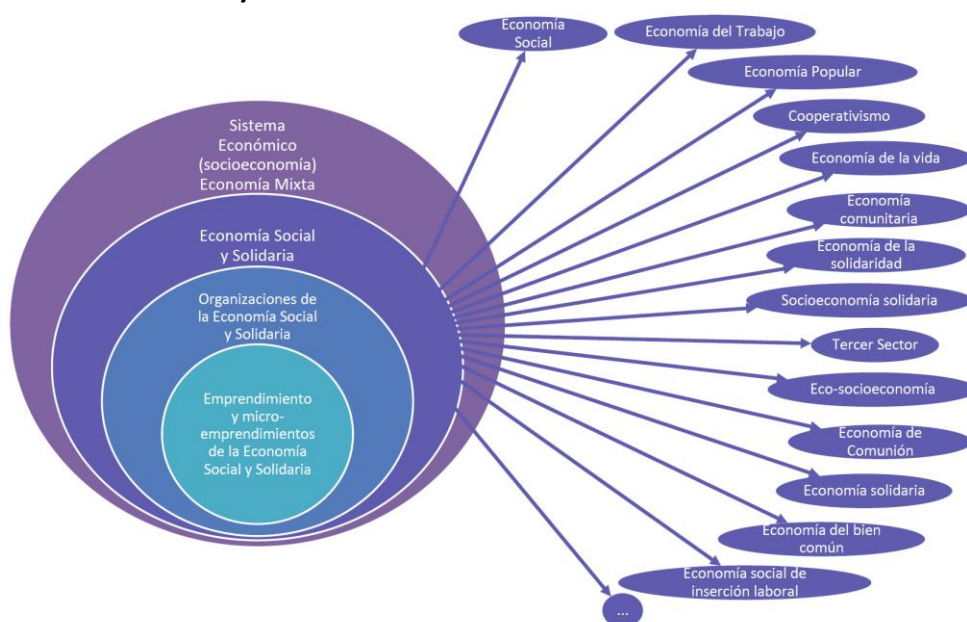
Como ya se indicase anteriormente, la ESyS como paradigma y subsistema de la economía mixta basado en la racionalidad sustantiva, toma como valor intrínseco la solidaridad, cooperación y colectividad, aceptando como su unidad de análisis, actuación y medida a la UD en detrimento del individuo. Esta UD, ampliamente estudiada y desarrolla por Coraggio (2000, 2005, 2011) principalmente sobre los trabajos previos de Bourdieu (2003, 2007), debe ser interpretada como un colectivo (grupo humano) dinámico y cambiante en cada una de las epistemes en las que se descompone la ESyS, que interactúa bajo los patrones sociales anteriormente detallados para todo proceso socioeconómico en pro de la satisfacción de sus necesidades. Por lo que dota de contenido diferenciado a los emprendimientos en los que se descompone cada una de las epistemes reflejadas en el siguiente gráfico nº 2.7.

Estos emprendimientos (en sus diferentes formas) serán instituciones sociales cuyo fin es el funcionamiento organizado para la satisfacción coordinada y colectiva de los intereses y necesidades de sus miembros; de su UD. Sobre ellos, Gaiger en Catani et al. (2009) realiza una aproximación teórica y definitoria tomando como base los trabajos de Razeto (sin fecha) en zonas periurbanas de Chile, descifrando ciertas características comunes como: la minimización de relaciones salariales entre los miembros dentro de unas nuevas relaciones de productividad, donde la solidaridad desempeña un rol fundamental coadyuvando a la satisfacción de las necesidades de éstos —relación que deja su impronta en la MD1 del modelo de BS—. Al tiempo que cita como una de sus cualidades más importantes:

“(…) su carácter multifuncional, su vocación para actuar simultáneamente en la esfera económica, social y política, para obrar concretamente en el campo económico, al mismo tiempo que interpelan a las estructuras dominantes. Ellos rechazan la dicotomía entre

intereses económicos y cuestiones sociales, respectivamente atribuidos al binomio mercado privado-Estado, así como a fronteras establecidas entre tiempo de trabajo productivo y tiempo de satisfacción de las necesidades. Su objetivo principal es suplir las necesidades materiales de sus miembros, así como sus aspiraciones no-monetarias, de reconocimiento, inserción social, autonomía, etc. Al hacerlo, introducen cuestiones de índole ética en la esfera económica, que pasan a incidir en dicho ámbito con principios normativos irreductibles a la lógica instrumental y utilitarista”. (Gaiger, en Cattani et al. 2009, p. 188)

Gráfico nº 2.7 – Diversidad de la ESYS en la economía mixta



Fuentes: Varios autores —Coraggio (2005, 2011), Catani et al. (2009), Razeto (1993a, b),...—
Elaboración: propia.

Por otro lado, Coraggio (2003, 2005) diferencia entre emprendimientos y microemprendimientos —vinculados a la subsistencia y a la autarquía— y las microempresas (MiniPYMES, asimiladas al concepto utilizado por Razeto (sin fecha)). De igual modo lo hace entre microemprendimientos y microemprendimientos mercantiles —como aquellos que producen para el mercado y no solo de forma autárquica—; si bien todos ellos son gestionados por y para la UD. Para el autor, una de las principales diferencias entre estas formaciones sociales estriba en el tratamiento dado en ellas a los ingresos y gastos; ya que éstos pasan a formar parte del común de la UD y su uso o finalidad es indistinta entre la satisfacción de las necesidades de la UD y las propias para la subsistencia y continuidad del microemprendimiento mercantil³³ (Redistribución).

En dichas instituciones sociales (microemprendimientos,...), cuyo funcionamiento se presenta acotado por los principios que detallan tanto Gaiger en Catani et al (2009) como Razeto (1993a), se tendrá a la UD como su unidad de acción y medida. Por su parte, Coraggio (2003, 2011) otorga un sentido a la UD tal y como determinase Bourdieu (2003), más amplio y diferente a la familia,

³³ En un ejemplo ilustrativo el autor muestra como para cubrir los gastos escolares (materiales, ropa, alimentación, etc.) de un componente de la UD, se toma parte del efectivo disponible en la caja del microemprendimiento mercantil, sin necesidad de hacer o cerrar balance económico del día. Al tiempo que este escolar fuera del horario lectivo y una vez en casa —pues la vivienda es compartida con el “negocio”—, realiza labores propias y necesarias para la continuidad del microemprendimiento-mercantil, sin que éste sea un asalariado del mismo.

pasando éste a ser un concepto innovador que utilizará dentro de la Economía del Trabajo. Coraggio (2000 y 2005) analizará el sentido de las relaciones al interior de la familia promotora de éstos, de modo que los miembros satisfacen sus necesidades (como UD) a través de dichos microemprendimiento (económico, o no) pero distantes de las microempresas, ya que funcionan bajo lógicas distintas y con racionalidades diferentes; más oikónicas y menos crematísticas. Pero a su vez, también analiza las UD como grupos de trabajadores organizados que recuperan empresas para su explotación cooperativizada y solidaria para la satisfacción de sus necesidades grupales (UD) desde la producción y el consumo colectivo.

Razeto (1993a, Sin fecha) caracteriza la imperfección de éstos y la dificultad de las ciencias para encontrar modelos que los cataloguen —principalmente por su multipolaridad en las actuaciones realizadas, lo que posibilita en cierta medida que queden excluidos— afirmando que: *“las teorías sociales y económicas identifican ‘modelos puros’ que, en la realidad empírica, no encuentran una materialización perfecta, sino que existen y actúan efectivamente en tanto potencialidades parcialmente realizadas, como racionalidades que presiden y orientan a los comportamientos, como tendencias que apuntan hacia identidades en formación”* (Razeto, 1993a, p. 45). Si bien el autor nos proporciona algunos rasgos básicos sobre la racionalidad en la que estos emprendimientos se sustentan, presentado rasgos diferenciadores con respecto a las ya citadas para la racionalidad sustantiva. Para Razeto (1994), *“los talleres y microempresas persiguen, como cualquier otro tipo de empresas, maximizar beneficios y utilidades”*, si bien con posterioridad éstos serán destinados a satisfacer las necesidades de sus miembros. Para el autor, el elemento fundamental que caracteriza a éstos, así como a la economía de solidaridad es lo que denomina “factor C”³⁴. Es decir, los factores comunitarios, principalmente la solidaridad, de los que ésta (y por extensión el resto de epistemes) se dotan.

Por su parte, Gaiger en el “Diccionario de la Otra Economía” —Cattani et al (2009)— realiza una caracterización genérica a los emprendimientos de la economía solidaria —como corriente de la ESyS— con bastante similitud a las cualidades que Coraggio les otorga a éstos para la Economía del Trabajo. Éste utiliza para sus estudios las bases de Razeto sobre la economía de solidaridad, los emprendimientos y el “factor C”. No obstante, la visión de Gaiger (2004) se presenta desde una visión de la UD más comunitaria (primaria, solidaria y en sentido amplio) y menos familiar o cooperativa que la mostrada por Coraggio (2005) o Razeto (1995, 2010, sin fecha). En este sentido Gaiger —en Cattani et al (2009)— les otorga las siguientes singularidades:

- (i) la libre asociación de sus miembros de manera que se propende hacia una escasa relación salarial y a un alto sentido de pertenencia (a la comunidad);
- (ii) su tendencia hacia un funcionamiento eficiente y variable, son multifuncionales;
- (iii) poseen una nueva racionalidad productiva que se distancia de la instrumental no alcanzando a ser la sustantiva, una racionalidad hacia la solidaridad; y
- (iv) porque utilizan el trabajo como vínculo de unión entre los miembros.

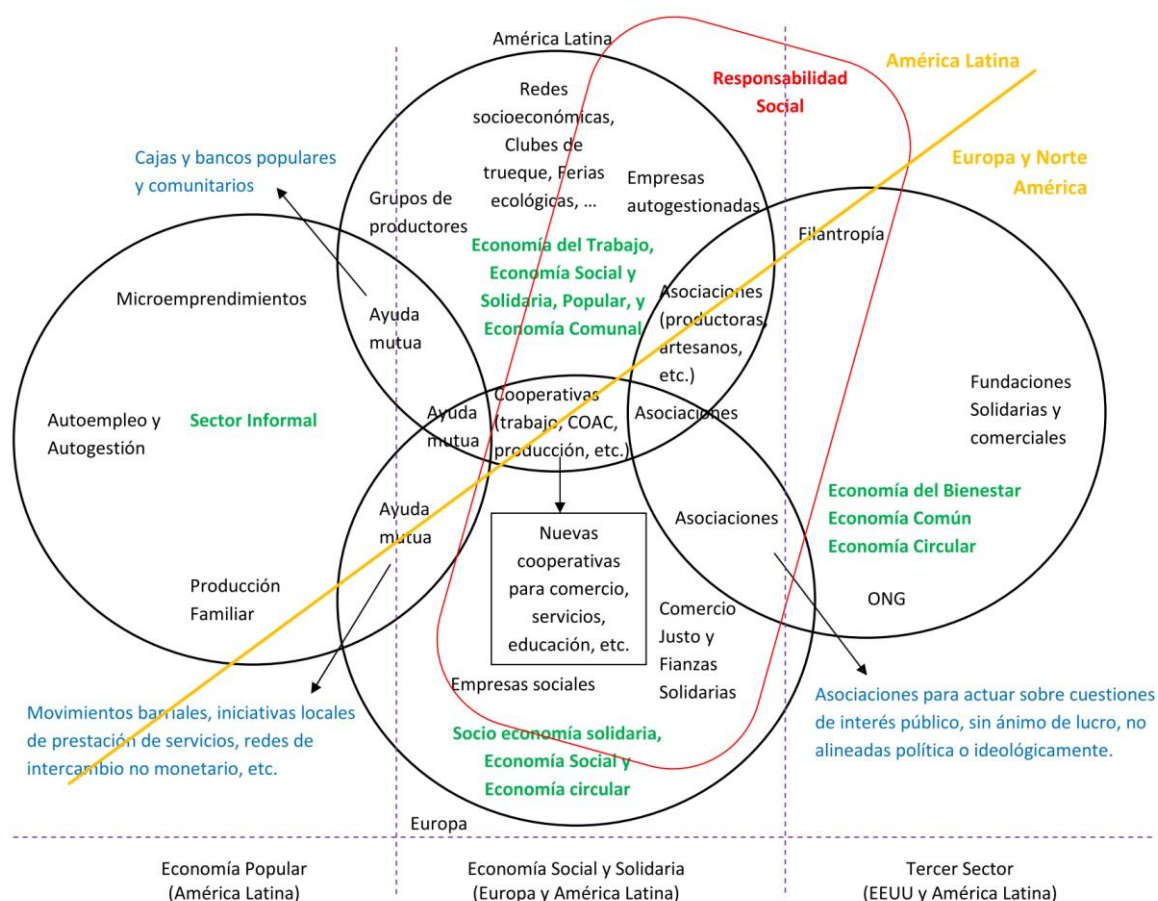
Tanto la UD como los emprendimientos desempeñan un rol importante dentro del modelo de BS desarrollado en el capítulo quinto. Si bien se puede presentar como avance que **por ambos conceptos (UD y emprendimiento) se ha interpretado dentro de esta primera fase del modelo**

³⁴ “(...) la solidaridad es una fuerza económica, un factor de alta eficiencia y productividad. Nosotros formalizamos esta noción, acuñando el concepto del “Factor C”. Es un nuevo factor que integra a los modelos y análisis económicos, junto al trabajo, el capital, la tecnología, etc. Si en cualquier empresa, hasta en las más grandes y modernas, se pusiera o incrementara la solidaridad, con seguridad sería más productiva y eficiente. Si en el mercado hubiera más solidaridad, el mercado sería más perfecto y funcionaría de mejor manera. Si en las políticas públicas y en las decisiones económicas del estado hubiera mayores dosis de solidaridad, esas políticas serían mejores y sus resultados más eficientes. Esa es la fuerza del “factor C””. Disponible en <http://www.luisrazeto.net/content/el-factor-c-la-fuerza-de-la-solidaridad-en-la-economia-entrevista> Visitado el 21/10/2014

de BS a “la cooperativa” como institución y en sentido amplio (a todos sus miembros, trabajadores, socios y familias). No obstante, en siguientes versiones se deberá ampliar ésta a formas organizativas como: la asociación, el banco comunal, e incluso a la UEP.

Una vez conocido el rol que desempeñan en la ESyS los emprendimientos y las UD, la caracterización del subsistema de la ESyS dentro del sistema de economía mixta se realiza con mayor intuición sobre el tipo de relaciones que se producen. No obstante dicha caracterización se complejiza por la diversidad de emprendimientos y epistemes, si bien todos se presentan erigidos sobre los mismos fundamentos. Tal diversidad epistemológica existente y mostrada en el gráfico siguiente (nº 2.8) facilita que éstas puedan ser reconocidas, encuadradas o analizadas bajo un único paradigma. No obstante, por su complejidad se requerirá para avanzar una visión inter y transdisciplinaria con diversidad de enfoques —introspectiva y vivencial con características de análisis socio-historicistas, fenomenológica, o visión simbólica interpretativa, hermenéutica,...—.

Gráfico nº 2.8 – Formas organizativas de la ESyS



Fuentes: Varios autores
Elaboración: propia.

En este acercamiento conceptual, se considera importante el uso del enfoque defendido por De Sousa Santos (2012) sobre las epistemologías del sur para la construcción de paradigmas y el entendimiento del sistema. Si bien se apuntó con anterioridad que no se analizaría dicho enfoque, se cree conveniente presentar la siguiente cita con la que el autor coadyuva a la comprensión de

los mismos desde la motivación a crear nuevos concepto por cuanto que estos son necesarios. Así, nos dice que, “...se requiere de una nomenclatura del saber, de forma que se vayan construyendo nuevos términos específicos a cada una de las realizadas concretas; lo cual se obtiene tras una superación de los obstáculos de la doxa científica que se presenta asociada al paradigma racionalista. Hay que producir social y científicamente lo inexistente, lo cual se vincula a la ciencia de las emergencias. Y, se hace necesario un reconocimiento y un rescate del sentido común”.

El anterior gráfico (nº 2.8) muestra la relación entre las diversas epistemes y corrientes con su vinculación al territorio. En cada uno se incluyen las organizaciones sociales más representativas, así como aquellas que se producen dentro de sus interconexiones. Adicionalmente he tratado de acotar dentro de éste el campo de la RS como metodología de gestión necesitada de una herramienta contable de revelación y gestión empresarial que debiera ser ejercida por las mismas. Una RS que aparece como una labor realizada por las instituciones más formalizadas e institucionalizadas, las cuales presentan sus resultados mediante el BS; pero también por aquellas menos institucionales y que realizan tales acciones en cumplimiento de sus principios e idiosincrasia, si bien en su mayoría no muestran resultados bajo ningún tipo de modelo o metodología. En este se observan tres bloques principalmente: uno de economía popular para América Latina, uno central de ESyS para Europa y América Latina, y otro final con el tercer sector para América (EEUU principalmente). El uso de las citadas nomenclaturas corresponde a aquella que mayor uso tiene en cada territorio, si bien para este trabajo se utiliza la ESyS como paradigma integrador de todas. Dentro de cada uno de ellos he creado circunferencias por territorios, donde he incluido en color verde las corrientes o epistemes más comunes y generales, así como de color negro sus formas organizativas.

Los anteriores subsistemas indisociables de la *imbricada* o *incrustada* economía descrita por Polanyi (2003) —economía, sociedad y procesos culturales que hacen imposible un estudio independiente de los aspectos económicos— interpretan el proceso económico desde la solidaridad y la búsqueda de una base material que permita la economía de la vida; siendo en esta relación donde existe mayor similitud entre “el ensayo sobre el don” de Mauss y la teoría sustantivista de Polanyi (2003), e incluso con el “factor C” de Razeto. A su vez, esta relación dada como economía imbricada o incrustada que se citó para otras sociedades —más elementales, según los citados autores— continúan manifiestas en la mayoría de supuestos para la ESyS; lo que Coraggio (2011, pp. 372-373) significó con dos visiones actuales para la ESyS:

- (i) *“como sistema económico que asegure la base material de una sociedad justa y equilibrada, y otro,*
- (ii) *como proyecto de acción colectiva que incluye prácticas de estrategias de transformación que tienden a contrarrestar las consecuencias negativas del sistema actual (capitalismo)”* —es para Polanyi, este capitalismo y el rol que el mercado desempeña dentro de éste, la causa de la modificación los patrones sociales y principios—.

Todos los autores citados en los estudios de los anteriores paradigmas poseen análisis similares sobre el origen de su corriente en comparación con los demás. No obstante, se trae a colación el de Guerra (2004) por representativo, en el cual se clasifican los elementos que diferencian a unas epistemes de otras, si bien han sido todas incluidas dentro de la ESyS. Éstos se centrarán en: desde el plano de la producción, en la visión poseída sobre la racionalidad y el efecto en ella del “factor C” (según Razeto (sin fecha); desde el plano de la distribución, según la asignación de los bienes para la satisfacción y el efecto que poseen los patrones sociales de reciprocidad y redistribución (primacía de uno sobre otro); y desde el plano del consumo, según el rol desempeñado por el mercado en la propia satisfacción de la necesidades. Por otro lado para cada

uno de estos planos hay que tener en consideración que las relaciones son bidireccionales, estando influidas por los actores que interceden a ambos lados del proceso.

En cuanto a la citada hibridación, ésta ha creado multitud de formas organizativas bajo el paraguas de la ESyS cuya similitud dificulta su identificación; si bien las notas anteriores facilitan el proceso de estudio. A tenor de ello, Coraggio (2011, p. 164-167; y 2013a) realizó un amplio trabajo para clasificar estas formas, determinando tres grandes grupos en los cuales quedan inmersas todas sus improntas:

- (i) aquellas que tienden a redistribuir los ingresos que generan sus estructuras productivas y de propiedad, para lo que se requiera una intervención distributiva por parte del Estado en lo que el autor denomina “capitalismo democrático”;
- (ii) las formas que tienden hacia la construcción de un nuevo sector orgánico de la ESyS dentro de la economía mixta, y que a su vez esquematiza en tres versiones (integracionista, cuyo rol es cubrir los vacíos que deja el mercado capitalista; de coexistencia, proponiéndose como sector relativamente desconectado con el sistema capitalista; y las de superación, cuya relación con el sistema capitalista es de conflicto y contradicción continua desde la crítica teórico-práctica); y,
- (iii) aquellas formas que intentan construir otro sistema económico que sustituya al de capital, basadas éstas en relaciones de redistribución, solidaridad y reciprocidad con predominio del bien común.

No obstante, y a tenor de lo citado, se cree oportuno dar algunos detalles sobre aquellas más significativas y reseñadas, para facilitar la distinción. En este orden, Guerra (Org) (2007) inmerso en la búsqueda de un concepto integrador considera que la **socioeconomía solidaria** es el término que más abarca. Pues desde la visión socioeconómica de Etzioni (2007) incluye hitos ecológicos y la presenta como alternativa centrada en aspectos sociales para la satisfacción de las necesidades. En ella el elemento de lucha contrahemógena pierde peso en pro de la citada satisfacción de necesidades y la reproducción intergeneracional de la vida.

Autores como Singer (2009, sin fecha), o Gaiger (1999) apuestan por la **economía solidaria** considerando que ésta posee el mismo significado que la socioeconomía solidaria de Pablo Guerra, y creyendo reiterativo el uso del vocablo “socio”. Ambos autores, al igual que Coraggio ((Org) 2009 y 2011), consideran innecesaria ésta reiteración ya que todo proceso económico es social, siendo sus principales elementos diferenciadores la UD y el rol del microemprendimiento. Por su parte, Gaiger (1999) define ésta desde la formación de un subsistema de EPS inserto en otro de economía mixta como alternativa para los sectores de renta reducida, evitando así procesos de empobrecimiento. En principio ésta se presenta en clave contrahegemónica, tomando como base la organización de los miembros de la comunidad en torno a diversas instituciones para satisfacer sus necesidades en clave solidaria. Otro de los principios que regulan ésta es la primacía de las necesidades de los trabajadores y los miembros de la comunidad sobre el capital. En ésta las actuaciones están influenciadas por la autarquía, lo cual no excluye una interacción con el mercado

Razeto (1993a, 1995, 1999), por su parte considera necesario que se hable de **economía de solidaridad**, de forma que la solidaridad adquiera un carácter de sustantivo y no de adjetivo con respecto a economía, poseyendo ambos el mismo valor. Para el autor (Razeto (1993b)), ésta consiste en un proceso que incorpora solidaridad a la economía de “otra manera”; lo hace en todos sus procesos, consiste de insertar la solidaridad en la producción, distribución, consumo y acumulación. Tras este proceso, según cita (Razeto (1999)), “*aparece un nuevo modo de hacer economía, una nueva racionalidad económica*”. Esta formulación frente al resto posee diferencias dimanadas del carácter regenerador y revisionistas de ciertos términos. A esto el autor le otorga

una visión impregnada de solidaridad en los procesos económicos ortodoxos (factor “C” – factores comunitarios), al tiempo que en su solidaridad el peso del cariz democrático del que habla Laville es menor. En estas formaciones las relaciones e interacciones con el mercado con mayores, obteniéndose la satisfacción de las necesidades de la UD principalmente (principalmente trabajadores asociados y familias) a través de una producción solidaria que se comercializa para posteriormente redistribuir solidariamente. La inclusión de la solidaridad en el proceso económico según Razeto (Ibídem), si bien es escasa, es necesaria por: objetividad científica, existe un mínimo de solidaridad que debe ser potenciado, y no se puede pensar este tipo de economía (de solidaridad) como el opuesto al sistema hegemónico actual, puesto que dentro de éste existe solidaridad aunque sea escasa.

La Economía del Trabajo presentada por Caraggio (Catani et al. 2009, p. 133-144) posee a nivel teórico la visión más transformadora y contrahegemónica del conjunto de epistemes presentadas y abordadas. Coraggio (2000, 2003, (Org) 2009, 2011) plantea ésta otorgándole al factor trabajo un elemento central y de liberación en la lucha contra la acumulación de capital en pro de un nuevo sistema, y asociando ésta a las política social (Coraggio (2000)); por lo que el rol que desempeñe el Estado es importante para él. En este sentido, analiza los tres patrones sociales planteados por Polanyi (2003), llegando a convertirlos en cinco (Coraggio (Org.) (2009)); incluye la planificación de los aspectos complejos y la intervención del estado. Para el autor las actuaciones que se realicen han de tener como base el trabajo desde la auto-organización como elemento de liberación e independencia. En esta formulación, la producción será colectiva, así como mayoritariamente los medios a través de los cuales ésta se produce. La satisfacción de las necesidades será prioritaria y principalmente recíprocitaria más que redistributiva.

Otra posible corriente o episteme a mencionar la **ES**, quien Defourny en Catani et al. (2009, 163-169) define como “...las actividades económicas de una sociedad de personas que buscan la democracia económica asociada a la utilidad social” (p. 163). Aunque posteriormente caracteriza, matiza y amplía con aspectos como la solidaridad y la cooperación, así como desde la búsqueda de espacios de participación en procesos económicos que quedan al margen del sector privado y del público —principalmente en Europa—. Esta formulación estará influenciada principalmente por la cooperación o el mutualismo, si bien el resto de patrones sociales se verán reflejados. Los factores productivos y reproductivos aquí son bastantes similares a los del subsistema socioeconómica de economía capitalista de mercado, donde la producción será obtenida de forma colectiva y los recursos redistribuidos solidariamente. En cuanto a su diversidad, Laville et al. (2006) hace un recorrido por diversos países con especial detenimiento en Europa y Canadá (Quebec), donde concluye destacando el incremento representativo del sector, así como la importancia del factor social sobre el económico que detecto en todas la experiencias y territorios.

Muy similar a la ES, se debe citar el **cooperativismo** por ser su forma empresarial más formal, representativa, estudiada e integrada en el mercado económico, como cita Laville et al (2006). Sobre ésta se han mostrado tanto los principios, como sus fundamentos y valores, tomados de la ACI. Igualmente para Defourny en Catani et al. (2009) existen dos formas de aproximarse al estudio de la ES:

- a) desde la identificación de la formas jurídicas, y por ende desde una visión institucional y formal del término donde las organizaciones se incluyen y participan en el sistema de economía mixta —cooperativas, asociaciones, fundaciones y mutualidades—; y,
- b) desde las características comunes que éstas formas poseen, tanto por los fundamentos como por su capacidad para prestar servicios a los miembros del colectivo sin ánimo de lucro —para él una cuestión secundaria—, la autonomía de gestión, el control

democrático de los miembros de la organización, la prelación de las personas, y como objetivo social la distribución de los excedentes.

Por su parte Laville (Comp) (2004, p. 219) al diferenciar la economía solidaria de la ES dice que esta última tratará de satisfacer la necesidades y buscar la generación de efectos positivos principalmente para los destinatarios directos de la producción, más que la generación de servicios para la colectividad amplia. De modo que la intercooperación más allá de los límites autoestablecidos por los miembros de la cooperativa u organización de la ES, será menor que en la economía solidaria, lo cual nos proporciona una lógica de funcionamiento más individualista (como colectivo-organización) que colectiva (ampliada a la comunidad). Dentro de este apartado se puede traer a colación nuevamente la cita a la **economía para la vida** de Hinkelammert y Mora (2005), si bien esta ya se analizó dentro del estudio de las necesidades haciendo hincapié en sus visión biocéntrica y solidaria.

2.3.3. Principios y fundamentos de la ESyS

“Otro concepto que se debe refutar, de una vez por todas, es el Hombre Económico Primitivo que encontramos en algunos manuales recientes de Economía. Este ser caprichoso y amorfo que ha hecho estragos en la literatura económica de divulgación y pseudocientífica, cuyo fantasma obceca todavía las mentes de antropólogos (...) Un solo caso bien escogido bastaría para demostrar hasta qué punto es absurda la idea de que el hombre actúa por motivos puramente económicos y de beneficio racionalista”

Bronislaw Malinowski (1913)³⁵

La anterior caracterización descriptiva de algunas de las corrientes y epistemes incluidas en el paradigma de la ESyS, aunque incompleta, puso de manifiesto los fundamentos sobre los que éstos se erigen. Unos fundamentos y principios sobre los que diversos autores han elaborado trabajos e investigaciones para describirlos, si bien el más significativo para esta tesis por su cariz sustantivo puede ser el de Polanyi (2003). En éste, el autor al referirse a las sociedades y los sistemas económicos mediante un análisis sociológico, económico y antropológico con una amplia revisión de documentos analíticos sobre los comportamientos e interrelaciones en sociedades desde las ancestrales en adelante, citó:

“En términos generales, la proposición sostiene que todos los sistemas económicos conocidos hasta el final del feudalismo en Europa occidental se organizaron de acuerdo con los principios de la reciprocidad o la redistribución, o de la actividad hogareña, o alguna combinación de los tres. Estos principios se institucionalizaron con el auxilio de una organización social que, entre otras cosas, utilizaba los patrones de la simetría, la centralidad y la autarquía”. (Polanyi, 2003, p. 103)

Para coadyuvar en la identificación de éstos, la siguiente tabla (nº 2.6) realiza un ejercicio comparativo que toma como unidad de estudio entidades de la ESyS para compararlas con las de la economía de capital-mercado, permitiéndonos poner de manifiesto ciertas diferencias entre ambos modelos. En ésta no se incluye el sector público por las similitudes existentes con citados subsistemas y formas organizativas. Según Ballesteros (1990) solo se deberán comparar entidades del denominado “sector privado” (p. 23); aquellas cuyo capital no está conformado mayoritariamente por el Gobierno-Estado. Nótese en este debate, que Pérez de Mendiguren et al. (2009) diferencian en su análisis entre ES y Empresas Sociales, principalmente por su visión europea de los términos, donde la ES estará compuesta por cooperativas y mutualidades, mientras que el resto de formaciones —además de las cooperativas y mutualidades— creadas para la satisfacción de las necesidades serán empresas sociales (p. 26). Sin embargo, en esta tabla (nº 2.6) el término empresa social será inclusivo y utilizado como institución y forma organizativa dentro de la ESyS; incluyendo a cooperativas, mutualidades, asociaciones, fundaciones productivas, etc.

Estos principios rectores del sistema y sus patrones sociales serán para Polanyi (2003) las bases organizativas que aseguren el orden en los procesos de producción y distribución desde una racionalidad sustantiva, pudiéndose ver reflejados en la diferenciación entre empresas realizada en la siguiente tabla (nº 2.6); donde adquieren mayor o menor peso. En el estudio de éstos, y centrado en trabajos previos de Mauss (2009) o Malinowsky (1975), Polanyi (2003) concretó varios fundamentos presentes en todo proceso socioeconómico —y por ende en la ESyS— a los que vinculó unos patrones de comportamiento social:

³⁵ “Los argonautas del Pacífico occidental” (p. 74).

- a) **Reciprocidad**, basada en un patrón social de simetría,
- b) **Redistribución**, con un patrón social de centralidad,
- c) **Oikonomía**, con autarquía para satisfacer las necesidades o presencia del **intercambio** o de **comercio** (con existencia, o no, de herramientas como el mercado, la moneda, etc.).

Tabla N° 2.6 – Formas empresariales por subsistema

	Empresas de la Economía de Capital	Empresas de la Economía Social
Finalidad	Maximizar las ganancias y beneficios	Satisfacción de necesidades y prestación de servicios que las cubran
Beneficios excedentes	Se distribuyen entre los propietarios del capital según sus cuotas	Se ahorran para de la prestación de servicios en beneficio de los socios, se capitalizan para la entidad y también se pueden distribuir entre los socios (según decisión de la Asamblea General o Estatutos)
Dirección	Recae sobre el Accionista o Gerencia	La ejercen los socios colectivamente en Asamblea. Esta nombra una Junta Rectora
Representatividad	Se ostenta en función del capital aportado	Cada miembro posee un voto que no depende de la cuota de aportación al capital social
Objetivos	Marcados por el accionista principal en función de la maximización del beneficio y aportes	Establecidos por todos los socios en Asamblea General para satisfacer sus propias necesidades y cumplir con el objetivo social marcado en los Estatutos
Competencia / Cooperación	Competencia en el mercado	Interactúan en el mercado desde la inter e intra cooperación
Responsabilidad Social, Corporativa y Medio Ambiental	Filantropía	Compromiso y forma de gestión. Actuaciones en base a su identidad
Propiedad	Principalmente individual, aunque puede ser colectiva en función del capital aportado	Siempre colectiva y en ocasiones como en el caso de los autónomos individual, aunque en colaboración con su Unidad Domestica

Fuente y elaboración: Propia³⁶.

Centrados en la ESyS, éstos fundamentos fueron completados por diversos autores y trabajos como: Coraggio (2005, 2009, 2011), Razetto (1993a, 2010), Laville (Comp) (2004, sin fecha), Laville et al (2006), Singer (2009, sin fecha), Gaiger (1999), Himkelammert y Mora (2005, 2006), etc. De modo que a los anteriores se unieron una serie de valores y principios que fueron ampliados por: la **solidaridad** —democrática o filantrópica—, la **cooperación** —influenciada por las sinergias y con un elevado componente solidario—, o la **autogestión** —en parte presente en la oikonomía aunque no expresamente vinculada a la autarquía—. Éstos se complementaran con la **organización de los aspectos complejos de la sociedad o planificación**—menos desarrollada por Polanyi (2003)—, y la cual no puede ser considerada principio ni valor, sino cualidad o necesidad del sistema.

Sobre los principios que orientan las prácticas de la ESyS, Valencia (2014, p. 16-17) en la guía para el diseño y evaluación de políticas y proyectos de ESyS nos caracteriza estas formaciones desde la centralidad que ocupa el principio del trabajo y no en el capital; acompañando esta cualidad por los ya citados principios de redistribución, intercambio, autarquía, consumo responsable y sostenibilidad ambiental. El autor, si bien no profundiza en éstos, sí les realiza una parcial descripción para introducir en el debate sobre el diseño de las políticas y la evaluación de

³⁶ El boletín de coyuntura nº 1 (octubre 2012) elaborado para la SEPS contiene parte de éste análisis. Visitado el 19/02/2017 y disponible en <http://www.seps.gob.ec/interna-npe?1272>

proyectos. Por su parte Jácome (2014, p. 21-22) lista sin nuevos aportes, aquellos principios para la ESyS que elabora y desarrolla Coraggio (2013b, p. 59-62), los cuales clasifican como:

- Relativos la producción:
 - trabajo para todos,
 - acceso de los trabajadores a medios y condiciones de producción, y al conocimiento,
 - cooperación solidaria,
 - autogestión colectiva de condiciones generales de la producción y a la reproducción, y
 - producción socialmente responsable.
- Relativos a la distribución —redistribución—:
 - garantizar la reproducción y el desarrollo de la vida de todos,
 - dar a cada cual según su necesidad,
 - no explotación del trabajo ajeno, y
 - justicia social.
- Relativos a la circulación:
 - autarquía y seguridad,
 - reciprocidad,
 - intercambio, comercio justo y mercado regulado,
 - evitar la intermediación explotadora, y
 - el dinero no crea dinero.
- Relativos a la coordinación:
 - comunidad,
 - mercado regulado, y
 - planificación.
- Relativos al consumo (responsable de lo suficiente), y
- Principios transversales
 - Libre iniciativa e innovación responsable,
 - Pluralismo y diversidad, exploración y aprendizaje,
 - Socialmente pluralista: no es de pobres para pobre y excluidos.
 - Calidad, complejidad, sinergia,
 - Planificación, control de efectos involuntarios,
 - No discriminación, y
 - Territorialidad, lo meso como prioridad de acción

No obstante, éstos no son los únicos principios existentes sobre el sector, pues la producción académica centrada en éste está en alza. Así como la no académica y realizada desde las instituciones pública que trabajan en el sector, como refleja Gaiger o Laville en Coraggio (ed.) (2012), o Guridi en Jubeto et al (eds) (2014) cuando cita el trabajo investigativo y de producción de documentos que realiza CIRIEC sobre la economía solidaria como episteme inserta en la ES. En este orden, Guridi en Jubeto et al. (eds) (Ibídem) tras citar los principios insertos en la “Carta de Principios de la Economía Social³⁷” elaborados por Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones, aborda el debate de los valores del sector, pudiéndose citar que:

³⁷ a) primacía de la persona y del objeto social sobre el capital, b) adhesión voluntaria y abierta, c) control democrático por sus miembros (excepto para las fundaciones, que no tienen socios), d) conjunción de los intereses de las y los miembros usuarios y del interés general, e) defensa y aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad, f) autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos, y g) destino de la mayoría de los excedentes a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, del interés de los servicios a los miembros y del interés general.

“La economía solidaria pretende incorporar a la gestión de la actividad económica los valores universales que deben regir la sociedad y las relaciones entre toda la ciudadanía: equidad, justicia, fraternidad económica, solidaridad social y democracia directa. Y en tanto que una nueva forma de producir, de consumir y de distribuir, se propone como una alternativa viable y sostenible para la satisfacción de las necesidades individuales y globales, y aspira a consolidarse como un instrumento de transformación social”. (p. 44)

Finalmente y previo desarrollo de los principios detallados por Polanyi (2003) para todo proceso económico, se presentan a modo de cita los elaborados por Red REAS³⁸. Éstos no serán analizados ni estudiados en este apartado puesto que en desarrollo metodológico del modelo, concretamente en su MD7, se realizará esta tarea. En este orden, REAS estableció seis principios:

- a) principio de equidad,
- b) principio de trabajo,
- c) principio de sostenibilidad ambiental,
- d) principio de cooperación,
- e) principio “sin fines de lucro”, y
- f) principio de compromiso con el entorno.

Si bien introduce algunos ejes transversales en la lógica anteriormente expuesta por Coraggio (2013b, p. 59-62). Estos serán:

- a) la autonomía como principio de libertad y corresponsabilidad,
- b) autogestión como metodología para la igualdad de oportunidades y el empoderamiento,
- c) cultura liberadora para que la política y la economía estén al servicio de todas las personas,
- d) el desarrollo personal en todas sus facetas,
- e) la compenetración con la Naturaleza, y
- f) la solidaridad humana y económica.

Como se puede comprobar, la mayoría de los principios mostrados son comunes para el subsistema de la ESyS, si bien cada una de las diferentes epistemes de las que éste se compone infieren al mismo alguna pequeña variación. En este orden, los fundamentos (principios para Polanyi (2003)) sobre los que se construyen los anteriores principios serán los descritos a continuación, dando continuidad a la disertación abierta por Polanyi (Ibídem) sobre éstos. La definición y caracterización de los siguientes fundamentos o principios será de importancia al ser la base sobre la que se erigen los principios que detalla la LOEPS y SFPS en su artículo número cuatro. Pues al no estar definidos en la propia Ley, habrá que dotar de contenido en un ejercicio que requiere de este conocimiento previa elaboración de las posteriores macrodimensiones que muestren el cumplimiento de la RS por parte de las organizaciones de la EPS.

• Reciprocidad

Si bien se pueden encontrar diversas referencias a este principio dentro de la obra de Polanyi (2003). Para avanzar en su caracterización y conocimiento, será necesario acudir a las obras de Levi-Strauss sobre las estructuras elementales del parentesco, donde a partir del estudio de las relaciones sociales trata de determinar qué parte del proceso se debe a la influencia de la cultura

³⁸ Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria, http://www.economiasolidaria.org/red_redes

y cual es natural; para de ahí continuar con Mauss (2009), Malinowski (1975), Sahlins (1972), o Temple (2000, sin fecha)³⁹, entre otros.

Este principio o patrón social de comportamiento, como es llamado por Polanyi (2003, p. 95-99) conjuntamente con la redistribución y la oikonomía, será mostrado por Mauss (2009) como uno de los principios que regula el proceso económico en todas las sociedades externas a la nuestra. De modo que para el autor, la economía previa al sistema de economía de mercado, era regulada por la reciprocidad de dones sustentada en las obligaciones de “dar-recibir-devolver”, conjuntamente con la redistribución. A lo que añade (Temple (sin fecha)) en el apartado “la reciprocidad redescubierta”, que; *“la supremacía de la sociedad occidental sugiere que será el intercambio la forma más evolucionada de prestaciones humanas. De modo que (erróneamente) se ha establecido entre ambas un nexo y continuidad en el proceso a través del cual vemos el intercambio actual como una evolución de la “arcaica reciprocidad”*”. En este sentido, se observa cómo se produce una ruptura si se acepta como válida la anterior afirmación negada por Temple. Puesto que para que el intercambio sea una evolución de la reciprocidad, se debe cambiar la concepción existente hasta el momento sobre los dones (*mana*, *hau*, etc.) y su “espíritu” inserto.

Según nos muestran Mauss (2009) y Temple (2000), el *mana* (la cosa transmitida con el don) no debe quedar reducido a algo susceptible de intercambio (sea o no un objeto). De modo que la teoría del don no se puede equiparar a un intercambio en aplicación de teorías del valor. Por tanto, el intercambio de dones no será una condición dentro de la reciprocidad, ni “el valor” (económico, monetario, ser susceptible de trueque) un requisito a cumplir por el *mana* polinesio, o el *hua* maorí, entre otros; aunque sí lo será su valor espiritual, energético, místico, religioso, etc. En este sentido, *mana* o *hua*, no deben ser desvinculados de su energía, valor simbólico, o del “espíritu del don (cosa dada)” que redescubriría Mauss (2009, p. 86-91). No obstante, Mauss (Ibídem) dentro de su ensayo sobre el don se cuestiona si verdaderamente el *mana*, o *hua*, están desvinculados de su valor material, siendo todo el proceso un mero intercambio. Cuestión ésta que lo lleva a discrepar teóricamente, y en determinados aspectos, con Levi-Strauss —Temple (sin fecha), en “La situación contradictoria: una condición previa a la función simbólica”—; no concluyendo el autor que el proceso recíprocario fuese un intercambio.

Sobre citada relación, o el posible vínculo que puede existir entre intercambio y don (con aspectos no economicistas y sí con elementos energéticos, ético-morales, místicos, religiosos, etc.), Mauss (Ibídem) nos aporta un pasaje que refleja de forma bastante significativa éste proceso de transmisión de bienes con carga simbólica que deben ser devueltos. En ésta hace referencia a Ranaipiri (informante mahorí de R. Elsdon Best), quien nos dice sobre este *hau*, *mana*,...:

“Voy a hablar del *hau*... El *hau* no es el viento que sopla. En absoluto. Supón que posees un artículo determinado (*taonga*) y que me das dicho artículo; me lo das sin un precio establecido. No hacemos ningún negocio al respecto. Ahora bien, yo le doy ese artículo a una tercera persona que, después de que ha pasado algún tiempo, decide devolver alguna cosa a modo de pago (*utu*), me regala algo (*taonga*). Ahora bien, ese *taonga* que él me da es el espíritu (*hau*) del *taonga* que yo recibí de ti y que le di a él. Yo debo devolver los *taonga* que he recibido por esos *taonga* (que tú me diste). No sería justo (*tika*) de mi parte conservar esos *taonga* para mí, ya sean deseables (*rawe*) o desagradables (*kino*). Yo debo dártelos a ti, pues son un *hau* del *taonga* que me has dado. Si me quedara con ese segundo *taonga*, podría sucederme algo malo, algo grave, incluso la muerte. Tal es el *hau*, el *hau* de la propiedad personal, el *hau* de los *taonga*, el *hau* del bosque. *Katiena* (suficiente sobre este tema)”. Mauss (2009, p. 87).

³⁹ Obra completa disponible en http://dominique.temple.free.fr/reciprocite.php?page=reciprocidad&id_rubrique=114

El procedimiento anteriormente mostrado por Temple (2000, sin fecha) y Mauss (2009) pone de manifiesto el sentido de la teoría tanto al manifestar su ley básica o tres obligaciones (*“dar, recibir y devolver”* (p. 155-167)) como por el tratamiento que de los bienes se ha de hacer. Ya que éstos no se intercambian (con teoría de valor) sino que dependiendo del sentido y del nivel de la reciprocidad en el que nos desenvolvamos, éste se realizará con una u otra intención y obligación posterior por parte de quien recibe el don (puesto que existe la obligación de recibir y devolver, no se debe utilizar el verbo aceptar) (Mauss (1979, p. 159-162)). En este orden, el receptor del don deberá corresponder en el mismo sentido en el que le ha sido entregado el *mana o hua* mediante don. Una correspondencia que será en el sentido de:

- reciprocidad positiva bajo un imaginario de prestigio (social), permitiendo el aumento de dones y generando un mayor prestigio al dador y no al receptor, y entrando en una dinámica tendente al “potlatch” (sistema de prestaciones totales), o
- reciprocidad negativa bajo el imaginario del honor, manifestándose cuando se necesita más de lo que se puede ofrecer como don, y entrando en un proceso que imposibilita la simetría positiva con el desenlace de hostilidades y por tanto llegando a un reconocimiento que se manifiesta a través del honor.

Temple (sin fecha) nos introduce en la teoría de la reciprocidad a partir de sus estructuras elementales con matrices de valores éticos, y sobre la base de los que determinó como sus tres principios; los cuales quedan reflejados en las diferentes reciprocidades indicadas en el párrafo anterior:

- El principio de antagonismo inserto en la lógica dinámica de lo contradictorio, a través del que se puede interpretar la conciencia de sí, como una interacción resultante de conciencias elementales conjuntas a las energías física y biológica de la naturaleza.
- El principio de lo contradictorio, que afirma “lo que es contradictorio en sí” y se revela por la afectividad. El cual no se debe confundir con el principio de oposición en las sociedades dualistas.
- El principio de reciprocidad, en el origen de la génesis de una conciencia común a los socios de la reciprocidad.

Con estos principios y valores éticos, Temple (sin fecha) y Mauss (2009) establecen tres niveles de actuación que se presentan asociados a su función simbólica: el real, el imaginario, y el simbólico. En este sentido y sobre la función simbólica, Temple (sin fecha) nos cita a Lévi-Strauss cuando éste *“reprocha a Mauss el dejarse mistificar por los hechiceros indígenas que recurren, cada vez que deben justificar elementos que les parecen inexplicables, al mana como a un significante flotante, vacío de sentido, un valor simbólico cero, un término neutro, un salvoconducto, que podría servir para todo supliendo de manera mágica a la razón de las cosas”*. De modo que cuando no hay respuesta a la pregunta se utilice éste como recurso; aspecto que pudo incidir para que Mauss (2009) buscase conexiones tendente a visualizar el don como un mero intercambio, entrando en las ya citadas disputas teóricas con Lévi-Strauss.

Por otro lado, Malinowski (1975), nos analiza éstos dos principios fundamentales —reciprocidad y redistribución— a través del Kula. Introduciendo por un lado la ofrenda recíproca de valor equivalente —diferenciada del trueque tanto por el valor simbólico como por ser ofrenda que evita atender la necesidad de quien la hace y recibe, además de estar afectada por la anteriormente citada carga simbólica—, y la vinculación del dador a la contrapartida, ya que éste adquiere ciertos compromisos conjuntamente con la aceptación del bien en el don. En este orden nos cita la reciprocidad en el funcionamiento del Kula, desligándola de todo acto comercial y vinculándola a aspectos sociológicos y de interrelación social:

“Supongamos que yo fuera un indígena de Sinaketa y tuviera un par de grandes brazaletes de concha en mi poder. Y pongamos que llegase una expedición marítima procedente de

Dobu, en el archipiélago d'Entrecasteaux, a mi poblado. Soplando mi caracola, tomaría el par de brazaletes y se los ofrecería a mi asociado extranjero, diciéndoles alguna palabra como: <<esto es una vaga (primer regalo); a su debido tiempo tú me corresponderás con un gran soulava (collar) a cambio>>. Al año siguiente, cuando yo visitara el poblado de mi asociado, o bien él poseería un collar de valor equivalente y me lo ofrecería como yotile (regalo de devolución), o bien, si no tuviera un collar lo suficientemente bueno para corresponder a mi último regalo, me daría un collar pequeño, que reconocería francamente no equivalente a mi regalo, y lo haría a título de basi (regalo subsidiario). Esto significa que deberá corresponderme con el regalo importante en otra ocasión posterior y el basi se ofrece como prueba de buena fe, pero a su vez será necesario compensar a éste durante el compás de espera regalándole brazaletes. El regalo final que se me hará para concluir el conjunto de la transacción, se llama kudu (regalo de conclusión), por contraste con el basi” (Malinowski (Ibídem), p. 110).

Si nos evadimos tanto de valores simbólicos e imaginarios, abstrayéndonos del misticismo y de las cargas energéticas, supersticiosas, etc., el proceso recíprocitario del ejemplo de Malinowsky, en incluso en los de Mauss (2009) o Temple (2000, sin fecha), aparentemente intuyen la manifestación de ciertas teorías del valor por equiparación de “precios=valor” de los bienes (*tao o mana*). Sin embargo, estos intercambios no se hacen con la finalidad de acumular, por lo que pueden ser realizados sin la intención de satisfacer necesidades para el receptor (sí para el dador); al mismo tiempo pueden parecer regalos correspondidos. En este orden, el valor del bien (*mana*) no es el que intrínsecamente material posee éste, si no que será la carga simbólica añadida y de construcción e interrelación social que lleva implícita.

Otro aspecto destacable es la dualidad o contrapartida, la cual puede ser individual o colectiva, presentándose relaciones recíprocitarias entre dos individuos o entre grupos. En este sentido Mauss (2009) pone de manifiesto una reciprocidad individual, reflejando Malinowski (1975:98) la colectiva mediante dualidad; quien a través de ésta asocia en pareja y en grupos amplios a la sociedades dentro de una relación intertribal de por vida y a enorme escala dentro del círculo Kula⁴⁰. No obstante, dentro de esta reciprocidad amplia se generan tanto procesos micro e individuales como ampliados, ya que la realización de intercambios no comerciales en los dones, dentro del círculo —Kula—, implicaba dos tipos de relaciones: (i) una individual con contrapartes, y (ii) otra colectiva donde la comunidad en una larga expedición trasladaba a otras islas parte de su producción, por lo que no recibía nada a cambio; al menos como contraprestación inmediata. Éste tipo de dones podrían ser considerados meros intercambios de no ser por el cumplimiento de todos los principios y factores hasta ahora mostrados, así como por la carga mística, de respeto, prestigio u honor, que cada uno de los dones lleva implica; la cual posee el valor dentro del proceso del don, y no lo es el bien en sí. En este orden, la carga simbólica referida en el proceso, y afecta a uno de los principios reguladores de la ESyS (según Polanyi (2003) por extensión a todo el proceso económico) introduce los aspectos normativos al proceso económico que fueron detallados al comiendo del presente capítulo.

Continuando con los posible valores afectos a un don, Mauss en la visión moral de los dones y el rol desempeñado por la limosna en las donaciones; principalmente en las sociedades con moneda. Nos dice de ésta que “*era la vieja moral del don convertida en principio de justicia*” (Mauss, 2009. p. 103), ya que los dioses por medio de la limosna permitían acumular riquezas a

⁴⁰ Para Malinowski (1975) éste será “en intercambios de bienes preciosos y mercancías útiles, y por lo tanto es una institución económica, y en ningún otro aspecto de la vida primitiva son tan escasos nuestros conocimientos y tan superficial la comprensión de los hechos como en la economía. De ahí que las concepciones falsas dominen y sea necesario desbrozar el terreno cuando nos acercamos a cualquier tema económico”. (p. 97). Véase el Capítulo IV del Título III, Aspectos y reglas fundamentales del Kula (p.103-115) para profundizar en el.

algunos hombres, quienes debían deshacerse de ella. Pues ésta debía serles devuelta a ellos (dioses) en forma de ciertos sacrificios y donaciones poco útiles, para que fuesen aprovechados por los pobres y los niños. Nótese a este respecto que Polanyi (2003) haciendo referencia a Thurnwald citó que: *“El mero hecho de que una tribu usara dinero la diferenciaba muy poco, en términos económicos, de otras tribus del mismo nivel cultural que no la usaran”* (p. 107), por lo que la existencia, o no, de éste mecanismo no era relevante en la vida de las comunidades; ya que las distintas formas de moneda solo eran herramientas que facilitaban el intercambio y no elementos para acumulación.

Las relaciones reciprocas abordadas en base al equilibrio contradictorio entre fuerzas van a requerir de una continuidad en el tiempo, de modo que éste no dependa de una especie de suerte incierta para su mantenimiento y reproducción o continuidad; este lazo de unión y relación será la **simetría** (gráfico 2.9). Según cita Temple (sin fecha) “en las sociedades arcaicas, por ejemplo, el hombre que toma a su mujer en el campo enemigo tiene también una hermana que llega a ser la esposa de un hombre enemigo”. De modo que dos requisitos de éstas serán: simetría espacial (a posición de los individuos unos frente a otros), y otra temporal (alternancia en la posición de unos y otros).

Gráfico nº 2.9 – Simetría y reciprocidad.



Fuente: Sahlins en Temple (sin fecha)

Los autores citados nos muestran que se requiere de simetría organizativa en las comunidades, siendo prescindible y necesaria una figura de autoridad que determine cuál es el funcionamiento de este proceso (como suele ocurrir en los de redistribución). Citada innecesaria de autoridad será suplida con la vinculación entre personas a través de comportamientos afectados por la mística, la religión, actos y comportamientos sociales pasados y convertidos en tradición, la ética, las creencias, y sobre todo la valoración social o estatus. Estas posiciones no son adquiridas a través de posesiones materiales, ni del dinero y su acumulación, sino por el compromiso y el cumplimiento de las “normas cívicas” (ejercicio del don). Lo cual genera procesos que adquieren su máxima expresión de compromiso con los demás y desinterés por lo propio (incluso la vida) en lo que Mauss (2009) denominó “sistema de prestaciones o de prestaciones totales” (p. 73-79); el potlatch —“don” en lengua Chinook—.

Estos procesos reciprocitarios bastantes comunes principalmente en el seno de las familias, también lo son entre los miembros de las cooperativas y en su conformación como UD. Aunque difícilmente están registrados en algún documento que posteriormente muestre su práctica, sí se materializan en aspectos y proyectos concretos como los diversos fondos y programas sociales que se medirán dentro de la MD1D2 del modelo de BS. Estos programas son altamente reciprocitarios puesto que la mayoría de los socios hacen entregas en forma de dones a su comunidad o UD sin recibir nada (hoy en día mayoritariamente en moneda, pero no lo hacen por la moneda, sino por la carga simbólica, mística, reconocimiento, etc.); aunque sabiendo que pueden e incluso van recibir en algún momento. Estos dones dentro de las cooperativas y demás organizaciones de la EPS y SFPS se siguen realizando desvinculados de su valor monetario u económico, siendo los valores que mueven y motivan el proceso, la solidaridad, el compromiso

colectivo, el sentido de pertenecía al grupo y el reconocimiento dentro de éste, el estatus dentro de la UD, etc.

Como ejemplo de estos procesos se pueden citar los fondos de accidentes, calamidades o exequial que existen en diversas cooperativas. Donde todos los socios entregan un aporte al fondo, el cual no quieren recibir; puesto que hacerlo implicaría su fallecimiento, de modo que el motivo del don no puede ser el intercambio, existiendo cargas simbólicas en éste. En este orden, tampoco lo hacen por filantropía, sino que es una cuestión solidaria, de hermandad, de pertenencia a un grupo que se cuida colectivamente, o por la creencia de que haciendo aportes contribuyen para no tener citados incidentes, etc. Incluso al margen de algunas cooperativas, aunque también se produce a lo interno de éstas a través de los fondos de cesantías, está el aporte a la seguridad social. Donde todos ponemos sin saber qué, cuándo, y cómo vamos a recibir; aunque con la idea de hacerlo una vez que llegue el momento. Si bien estos procesos están reglamentados en la actualidad (bien sea por reglas internas, normas o leyes), la base del proceso es la misma, siendo la obligación de devolver lo entregado, aquella que se reguló mediante Ley.

- **Redistribución**

En cuanto a la **redistribución**, ésta no puede presentarse de forma aislada a la reciprocidad y el intercambio, pues todos los estudios analizados sobre la materia muestran la estrecha relación existente entre ambas. Sobre este principio, Temple (sin fecha) en relación Clastres y Sahlins citó que “mientras que Clastres designa a la sociedad primitiva como una máquina de anti-producción, Sahlins la describe como un sistema en el que la redistribución organiza la producción y ve en eso un principio de desarrollo «diametralmente opuesto al del sistema capitalista»”. Como definición del término se podría decir que ésta será un posible funcionamiento de un sistema centralizado con una serie de relaciones entre sus miembros para que haya un flujo de bienes en ambas direcciones; de modo que se organice una producción colectiva que posteriormente será redistribuida entre los miembros o colectividad.

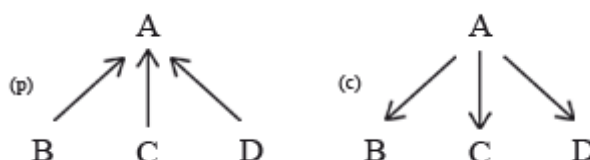
Malinowski (1973) realiza un acercamiento a través de los indígenas de las islas Trobairnd, donde cita una cualidad relevante al detallar el rol de las mujeres. De éstas afirma que poseyendo sus propias reuniones y siendo las principales responsables del trabajo hortícola —entre otras tareas— eran las responsables de ciertas secuencias de las grandes reparticiones de alimentos que previamente eran acumulados (Polanyi, 2003, p. 69). De modo que este carácter femenino manifestado por Malinowski en la reciprocidad, dotará de un cariz menos patriarcal y más matriarcal con predominio oikónico y racionalidad sustantiva. A su vez, este rol de la mujer, conjuntamente al resto de los presentados en las obras de Malinowski (1973) y Polanyi (2003), será uno de los argumentos que muestren el origen de la división del trabajo y la distribución de los bienes. Para Polanyi (Ibíd., p. 97) la dualidad existente en sociedades tribales, donde se producían intercambios recíprocos de bienes sin aparente contraprestación, venía a encubrir la distribución de productos entre territorios para la satisfacción de necesidades de los miembros de las comunidades. De modo que se intercambiaba aquello que se poseía, y se esperaba recibir, o se sabía que se recibiría aquello de lo que se carecía; en el caso contrario, se recibía lo que no se poseía y se entregaría aquello de lo que hay en exceso.

Por su parte Sahlins en Temple (sin fecha), tomando como punto de partida el intercambio primitivo ligado a la distribución de productos terminados en un grupo, afirma que *“este se vuelve un rasgo característico para interpretar el centro de un sistema de redistribución como el lugar privilegiado donde convergen diferentes relaciones de reciprocidad, y en el que cada protagonista*

puede entonces depositar algunas de sus riquezas para obtener otras. Es así cómo la redistribución aparece como la realización de numerosas relaciones de reciprocidad". Una visión de la redistribución donde ésta posee una fase previa de aglutinamiento o concentración de bienes a través de la cual, el principio de *"se redistribuye colectivamente aquello que se produce colectivamente"* solo depende de la existencia del principio de redistribución. En este sentido, como afirma Sahlins en Temple (Ibídem) "la redistribución conduce obligatoriamente a una reciprocidad productiva"; como si de un cúmulo de reciprocidades se tratase con cierta programación.

En este sentido, para Sahlins (1972) la redistribución será un intercambio de dones. El cual según Temple (sin fecha) tendrá su origen en la distinción entre producción y redistribución. De tal modo que para redistribuir hay que producir y reproducir un bien, acto que implica que a través del don, el *mana o hau*, vaya a ser redirigido hacia alguien. Reproducimos el don con la intención de hacer que le llegue a alguien o sea de utilidad para alguien. Para Temple (sin fecha) en referencia al trabajo de Sahlins (1972), el proceso redistributivo quedaría representado gráficamente según se muestra a continuación (gráfico nº 2.10). En éste, (p) y (c) serán factores de valor de las fechas, de tal modo que no todas posean el mismo, diferenciando entre las ascendentes desde B, C, y D, hacia (A); y las descendentes desde (A) hacia B, C, y D. En este gráfico las líneas ascendentes (p) están influenciadas y determinadas por los niveles de producción y donación a la estructura o figura central. Mientras que las descendentes (c) serán las destinadas a garantizar el consumo y se realizarán solidariamente en base a lo acumulado de forma previa. Es decir, sería un converger para posteriormente divergir (Temple (sin fecha)).

Gráfico nº 2.10 – Representación gráfica del proceso redistributivo



Fuente: Sahlins en Temple (sin fecha)

Estas experiencias de redistribución entendidas como nueva fórmula de distinta distribución de bienes no tienen el mismo significado en todas las sociedades, pudiéndose presentar en distintos formatos. Entre los destacados se puede citar: el de redistribución igualitaria, comunitaria, o estratificada. Sobre éstas, Polanyi (2003, p. 99) afirmó que eran un acto radical de democracia, por cuanto consiste en la repartición entre todos los miembros del grupo a partes iguales. En este sentido, no se considera pertinente avanzar en el desarrollo de citadas teorías, puesto que implica una desviación en los objetivos marcados para la presente tesis, aún abriendo interesantes campos de investigación y conocimiento. Si bien, todas y cada una de las formas de redistribución citadas, muestran la necesidad común de existencia del patrón social de **centralidad**.

Esta centralidad se presenta como necesaria para que el proceso redistributivo pueda generarse, ya que sin ella no existe quien concentre la producción y posteriormente redistribuya; con independencia del método, autoridad y creencia utilizado en éste. Sobre dicha centralidad debe ser mencionado que éste rol, si bien es representativo de la autoridad y en el cierto modo el poder, no es adquirido por procesos previos de acumulación o concentración de poder o riquezas.

Sino que éste, normalmente, es adquirido a través del prestigio que otorgan los procesos recíprocos por el ejercicio del don.

Los mencionados procesos redistributivos con centralidad están ampliamente extendidos entre las cooperativas y demás organizaciones de la ESyS. En este sentido dentro de las dos dimensiones de la MD1 del modelo de BS, se dará media al cumplimiento de ambos fundamentos con la intencionalidad de poner de manifiesto la mayor práctica de uno sobre otro. De tal modo que se priorizan los procesos recíprocos al margen de una cierta acumulación primaria que con posterioridad será redistribuida entre los socios y la UD —cooperativa—, proceso éste que estará más extendido en la versión Europea y Norte Americana del cooperativismo y de la ES. Donde estos procesos redistributivos son más comunes que los recíprocos, puesto que la organización —cooperativa de la EPS o SFPS— en un principio es gestionada para obtener un beneficio y rédito que en un determinado momento es distribuido entre los socios de la misma, según los criterios establecidos para ello; el citado converger para divergir posteriormente. Una cuestión que dentro de la Economía del Trabajo de Coraggio, si bien está manifiesta, prima en cierta medida los procesos recíprocos como factor que coadyuva a la construcción de un nuevo modelo “alternativo o contrahegemónico”.

- **Oikonomía e intercambio**

El tercero de los principios citado por Polanyi (2003) es el *oikonomico*, principio que hace referencia a la satisfacción de las necesidades del grupo, de la UD, mediante la combinación de los principios y patrones ya citados. Sobre éste no es necesario realizar un estudio etimológico sobre el origen del término, puesto que lo necesario para la presente tesis estriba en asimilar por este su visión clásica dada por Aristóteles sobre el sustento del grupo o familia. En este sentido y vinculado a la racionalidad del sistema, ya se avanzó con la profundidad considerada como suficiente para este trabajo, motivo por el cual centraré el estudio en las diferentes formas de aprovisionamiento para la satisfacción de las citadas necesidades.

La primera de estas formas, en base a lo mostrado por Polanyi (2003), así como por los estudios anteriormente citados de Mauss (2009) y Malinowsky (1975), es de la satisfacción de las necesidades a través de procesos de *autarquía*. La cual se define como el abastecimiento de los recursos necesarios por uno mismo (autoabastecimiento). En este sentido, la primera forma de satisfacción de necesidades para la UD será mediante los recursos que ésta pueda producir u obtener sin acudir al mercado tal cual lo conocemos hoy en día, y no en la visión mostrada por Polanyi (2003) para quien éste no era más que una institución que nos permitía acceder a los recursos necesarios para la satisfacción de necesidades a los que recurría la UD con actos de trueque o compra y venta, no yendo a comprar y vender con finalidad crematística. En este orden, Coraggio (2011) citó:

“Los mercados capitalista son una construcción social y, por tanto, teórica y política. Y para transformarlos hay que operar desde el interior del sistema hegemónico actualmente existente, lo que implica la deconstrucción tanto del pensamiento científico oficial (meisntream) como del sentido común”. (p. 172)

Sobre el *intercambio* se puede decir que éste se manifiesta, en cierto modo, en cada uno de los dos principios abordados con anterioridad: Pues dentro de la reciprocidad existen donaciones en ambas direcciones, así como en la redistribución ya que lo redistribuido antes había sido donado a quien ejercía de distribuidor antes acumulaba. No obstante, para interpretar así los procesos, hay que desvincular el don de su carga y contenido simbólico, místico, etc. Aspecto que como ya se apuntó, fue analizado por Mauss cuando se cuestionó el supuesto carácter voluntario y altruista

que éstos poseen; pues en base a este hecho social se puede convertir en una obligación, y por tanto en un posible intercambio más que en otro principio. En este orden citó: *“Esos dones ni son libres ni realmente desinteresados; la mayoría son contraprestaciones, hechas no sólo para pagar un servicio o una cosa, sino también para mantener una relación beneficiosa que no puede suspenderse”* (Mauss, 1979, p. 124). De modo que, don e interés aparecen ligados pero no en contradicción sino como las dos caras de una misma moneda en lo que Mauss califica un sistema de *“prestaciones totales”* (ibídem, p. 75).

Citado proceso de intercambio, no tiene la obligación de realizarse a través de actos comerciales, así como tampoco con uso de moneda en sus diversos formatos, puesto que una de las principales forma de intercambio era el trueque. No obstante, centrado en la existencia de actos de **comercio** asociados al intercambio, se debe citar que éste desempeñó un rol fundamental en el cambio de modelo al propiciar una mutación desde la lógica sustantiva a la crematística; principalmente por la mutación en lógica de funcionamiento (Polanyi (2003) y Coraggio (2011)). En este orden, los actos de compra-venta producidos dentro de los mercados no debían verse alterados por la existencia de algún material que pudiese ser utilizado como moneda de cambio, incluso si este fuese susceptible de acumulación. La lógica tradicional del mercado era sustantiva hasta su cambio, y los materiales utilizados como monedas eran simbólicos, aún habiéndose producidos cambios en ellos, principalmente en el valor de uso de estos (Zelizer (2011)). Por tanto, este principio no siempre ha regido el mercado, ni esta institución lo ha hecho por el interés individual, sino por el colectivo desde una racionalidad sustantiva —como suele suceder en la ESyS—

En principio estas prácticas de intercambio al margen de la moneda no están contempladas dentro del modelo de BS elaborado. No obstante, sí han sido tenidos en consideración dentro de éste algunas prácticas autárquicas comunes en la EPS. En este sentido, la MD1 elaboró una serie de indicadores cuyo objetivo eran dar medida a prácticas como las “mingas” y demás experiencias de trabajos voluntarios realizados por los/as socios/as, y los/as trabajadores/as para con su UD. Sin embargo los niveles de sistematización de información encontrados durante las pruebas piloto redujeron considerablemente el número de éstos.

- **Solidaridad, Cooperación y autogestión**

Una vez detallados estos principios conjuntamente con sus patrones sociales, se puede concluir que en todos ellos aparecen implícitamente los valores de la **solidaridad**, la **cooperación** y la **autogestión**.

Una **solidaridad** que parcialmente ha sido tratada a lo largo del presente capítulo, siempre haciendo una distinción en base a la teoría propuesta por Laville en Catani et al. (2009), Laville (sin fecha, y 2004, p. 221-226); donde se contraponen solidaridad filantrópica y solidaridad democrática. Mostrando el autor una visión sobre ésta —*solidaridad filantrópica*— que considera a una ciudadanía motivada por el altruismo en cumplimiento de determinadas normas morales que llega a tener cierta aceptación entre postulados liberales. Donde su principal elemento discordante con la solidaridad democrática es su realización y materialización sin elementos de reciprocidad. Pues ésta se basa en la gratitud si límites por parte del beneficiario, quien no podrá saldar su deuda, al tiempo que queda en una situación de inferioridad y sumisión permanente. Por el contrario, la *solidaridad democrática* hace referencia a la solidaridad como principio democrático a través del cual ésta se materializa desde la búsqueda de la igualdad de derechos con acciones colectivas. Laville (ibídem) afirma sobre dicha solidaridad democrática que se presenta como: *“una reciprocidad voluntaria que une a ciudadanos libres”* (p. 223); al tiempo que

hace una clasificación con dos visiones: “una de reciprocidad que designa el lazo social voluntario entre ciudadanos libres e iguales, y una redistributiva que designa las normas y beneficios establecidos por el Estado para reforzar la cohesión social y corregir las desigualdades” (Ibídem, p. 223).

El desarrollo teórico y metodológico seguido para elaborar el modelo de BS se ha realizado teniendo en consideración la visión democrática de la solidaridad, si bien es complicado plasmar ésta dentro de los indicadores. No obstante, el diseño de los programas de solidaridad y cooperación existentes en la actualidad dentro de las entidades de la ESyS, contemplan este tipo de acción solidaria en cualquiera de sus dos visiones. Una acción comúnmente manifestada en el análisis de la data reportada por las cooperativas durante el capítulo quinto, suele ser de solidaridad democrática ejercida hacia el interior de la organización al producirse entre los propios miembros de ésta; mientras que hacia el exterior, entre la cooperativa y otras organizaciones o usuarios, ésta se manifiesta en su forma filantrópica.

El vocablo **cooperación** semánticamente significa *trabajar en común* desde el ejercicio y la práctica de la solidaridad. Un trabajo en común que es estudiado por Jesus y Tiribas en Catani et al (2009: p. 93) desde el materialismo histórico de Marx, donde introducen las **sinergias** al reconocer cómo el trabajo común, voluntario y organizado de diversas personas genera un producto global mayor al de la suma de los individuales. De modo que al producirse estas relaciones al interior de las organizaciones de la ESyS se abre un proceso de acumulación por optimización de recursos que posteriormente son redistribuidos entre los miembros —estos procesos serán medidos en la MD2D2 del modelo de BS elaborado para la SEPS—.

Dentro de este apartado se debe referenciar a José María Arizmendiarieta (2007), precursor del cooperativismo de Mondragón, quien en sus reflexiones sobre la cooperación dijo que este: *“convoca a los hombres a una obra colectiva, pero deja a cada uno su responsabilidad. Es el desarrollo del individuo, no contra los demás, sino con los demás. El objetivo es la persona, no su desarrollo monstruoso, decidido o con riesgo constante de aplastar a los demás, sino el desarrollo del individuo en lo que tiene de mejor y más sagrado. Es algo cercano al hombre. La filosofía cooperativista rechaza tanto la concepción única del individuo, pero insiste en e que el individuo no puede ser totalmente él mismo sino al entrar en relaciones creativas, espiritual y materialmente productivas, con el mundo de que es parte”*.

En cuanto a la **autogestión**, ésta se detalla y estudia con mayor profundidad como principio a medir dentro de la MD3 del modelo de BS en el capítulo quinto de esta tesis; si bien, al igual que ocurre con la cooperación y el trabajo común, es un principios común entre los detallados tanto por REAS, Polanyi (2003) o Coraggio (2011). Ésta se define como la gestión realizada por uno mismo, o por un determinado colectivo, lo cual la vincula a la faceta autárquica citada para la oikonomía. A su vez posee orígenes políticos en ideales ácratas, aunque se desarrolla dentro de la ES con el cooperativismo yugoslavo; así lo cita Mothé en Cattani et al (2009). Una autogestión que no puede ser asimilada indistintamente de la autonomía, pues no podemos ejercer la opción de gestionarnos si no poseemos un determinado grado de libertad; es decir, si no tenemos autonomía. Sobre ésta, en los cuadernos de Lanki —Instituto Lanki (Universidad de Mondragón)—, concretamente en su primer número titulado “Autogestión y Globalidad”, se dice que: *“El horizonte de la autogestión económica puede ser caminar hacia un paradigma socio-político autogestionario, que desarrolle formas organizativas basadas en la autonomía en todos los campos de la vida social”*. Dentro de ésta, y resaltando el quinto principio internacional del cooperativismo que versa sobre la formación, Altuna (Coord.) (2008) nos vincula el proceso autogestionario a la formación de los miembros de las organizaciones de la ESyS y en especial a las cooperativas, basándose para ello en los pensamientos y reflexiones de Arizmendiarieta; pues

según éste difícilmente se podría alcanzar dicho estado si los miembros de las organizaciones de forma previa no han adquirido la formación necesaria.

Finalmente, como aspecto y cualidad necesaria para el sistema tenemos la **organización de los aspectos complejos de la sociedad o la planificación**. Sobre éste, entre todos los autores referenciados hasta el momento, y para el supuesto de la ESyS, quien más ha disertado sobre ésta como forma de organización de la producción para la satisfacción de las necesidades, ha sido Coraggio sobre las ideas de Marx. A modo de ejemplo, en la obra de Polanyi (2003) no existe referencia expresa, si bien está intrínsecamente recogida en los principios mencionados; no tácitamente. En este sentido, tanto reciprocidad como redistribución requieren de la organización de la sociedad y determinada planificación para la satisfacción de las necesidades.

3. La Economía Popular y Solidaria del Ecuador⁴¹

“(...) la economía es social y solidaria, no es de mercado sino con mercado, pues auspicia otras formas de propiedad y de organización, entre las principales: propiedad estatal, propiedad gran-nacional, propiedad republicana, propiedad comunitaria, propiedad social y propiedad capitalista. Dentro de este marco, es necesario pensar todas las combinaciones de propiedad y organización que de ellas surjan en este marco”. (p.27)

René Ramírez (Sin fecha)⁴²

3.1. Introducción

Localizar y ubicar la presente tesis en el subsistema de la EPS y SFPS del Ecuador requiere de un estudio del mismo que permita avanzar en el desarrollo de un modelo de BS para éste. El presente capítulo mostrará la realidad socioeconómica y legal de la EPSySFPS del Ecuador, para contextualizar el ulterior modelo de BS (no abordándose al completo y en profundidad el resto para no desviar la centralidad del estudio). Lo cual requiere de una caracterización previa del sistema de economía mixta del país.

Las reformas legales realizadas en el país durante la última década han modificado todo su marco normativo. Puesto que éstas se iniciaron con la promulgación de una nueva Constitución, en un breve espacio de tiempo se han cambiando todas las leyes. Dicho proceso afectó directamente a la EPS y SFPS, la cual, además de dotarse de un nuevo marco legal, se dotó de una nueva institucionalidad amplia y diversa con distintos objetivos: el fomento y desarrollo sectorial por un lado, y la supervisión y el control por otro (la presente tesis se enmarca dentro de este segundo bloque).

Las reformas legales emprendidas se realizaron partiendo de la inclusión del *sumak kawsay* o buen vivir de manera transversal en todos los procesos. Esto implicó un cambio paradigmático en el país, aspecto que deberá ser tenido en consideración y estudiado puesto que será la base sobre la cual pivoten la mayor parte de las estrategias socioeconómicas, así como los objetivos de desarrollo marcados.

Finalmente se debe caracterizar el sector o subsistema de la EPS y SFPS como requisito previo al desarrollo metodológico de un modelo de BS, que en aplicación de la nueva legislación, mida la responsabilidad social de las organizaciones de la EPS y SFPS.

⁴¹ Extractos del capítulo han sido publicados en los artículos:

-Jácome Estrella, H. y Páez Pareja, J. R. (2014): “Desafíos para la economía social y solidaria en la región: Una mirada desde la realidad del Ecuador”. En Páez, J. R., e IEEN-SEPS (ed.). Estudios sobre Economía Popular y Solidaria (2°) Quito (Ecuador), Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 2014

-Jácome Estrella, H. y Páez Pareja, J. R. (2015): “Hacia una Economía Popular y Solidaria”. En Serrano Mancilla, A. (ed.). La Nueva Economía Constitucional en Ecuador. Quito, Ecuador: Servicio de Rentas Internas (SRI).

⁴² Ex Secretario Nacional de Planificación y Desarrollo —SENPLADES— (2008-2011) y actual Secretario Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología —SENESCEYT— (2011-hoy)

3.2. La EPS y SFPS en el sistema de economía mixto

En un contexto de economía global caracterizado por periodos recientes de crisis económicas con diferentes intensidades entre regiones del mundo. Los socios y asociados de la EPS hoy en día son cerca de cinco millones de ecuatorianos y ecuatorianas (datos ROEPS – SEPS) en un país cuya población ligeramente supera los dieciséis millones; aspecto que denota una cierta importancia del sector que debiera ser estudiada. En este orden, los datos que muestra Coop-Américas⁴³ sobre el cooperativismo internacional, en sintonía con los de Ecuador, vienen a poner de manifiesto cierta importancia del mismo a un nivel general.

Para conocer la realidad e importancia de la EPS en el sistema de economía mixta ecuatoriano, deberá ser tenido en consideración el recorrido histórico realizado por Acosta (2006) sobre la evolución económica del país; donde se manifiesta un posible origen de la estructura económica actual. Si bien, profundizar en dicho trabajo nos distanciaria de la centralidad de la presente tesis, Acosta (Ibíd) muestra datos históricos sobre lo que Tortosa (2011) denomina un “*maldesarrollo*”. Para ello, presenta el origen y realidad primario-exportador del país, el cual se creó sobre la base de una agricultura que generó principalmente dos clases oligárquicas: una en la sierra-centro del país (productora agrícola-ganadera), y otra en la costa (comercializadora y bananera). Como consecuencia de las desigualdades sociales del país, pero sobre todo por la delicada situación económica, Acosta (2006) cita las actuaciones y reformas económicas de la dictaduras militares, citando que las dos reformas agrarias del país (1964 y 1973) fueron realizadas cuando éstos gobernaban (Ibíd, p. 114), y Da Ros (2007, p.256)). Con posterioridad, el boom petrolero de mediados del siglo pasado, junto a los inicios de los procesos industrializadores que acentuaron la desigual y generaron un sobre-endeudamiento público por aplicación de políticas expansivas orientadas hacia la acumulación privada de la renta, y a la puesta en marcha de subsidios (Acosta, 2006 p. 138). Así como la subsiguiente dolarización de la economía por quiebra del sistema ante la imposibilidad del pago de la misma. Por tanto, conocer esta realidad, según el propio autor, ayudará “(...) a comprender mejor el Ecuador actual para construir un futuro digno para toda la sociedad. Los acontecimientos presentes no son legibles sin comprender su pasado (...)” (Ibíd).

Hoy en día, la realidad socioeconómica del país es bien distinta a la descrita por Acosta (2006) en el trabajo citado para el periodo comprendido entre el siglo XVIII y comienzos del siglo XXI. En este orden, algunas de las variables económicas (macro y micro), según datos del Banco Central del Ecuador (en adelante BCE) serán:

- La tasa de crecimiento promedio en los cinco años post crisis (2009 – 2013) será del 4,36% del PIB real, llegando a alcanzar una cota superior del 7,87% en 2011. El crecimiento promedio del PIB para el periodo 2007-2016 fue del 3,4%, cuando el de la zona era del 2,4% (BCE).
- La deuda total del país en 2016 alcanzaba el 34% del PIB, mientras que en España supera el 100% del PIB.
- La inflación media según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (en adelante INEC) entre 2009 y 2014 se sitúa en torno al 4%, y en 2013 fue del 2,70%. La inflación registrada en julio de 2014 fue la cuarta más baja en una muestra de 17 países del continente según estudios realizados por el BCE, con una tasa del 4,11%.
- La pobreza urbana, según datos del INEC —Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (en adelante ENEMDU) de agosto de 2014—, se redujo del 25,2% en marzo de 2008, al 16,3 % en junio de 2014.

⁴³ <http://www.aciamericas.coop/Hechos-y-cifras-del-cooperativismo>

- Según el BCE, utilizando información de la ENEMDU, el coeficiente de Gini para este mismo periodo descendió desde 0,48 a 0,46.
- Según datos públicos suministrados por la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (en adelante SENPALDES), sobre evaluaciones del proceso de cambio socioeconómico y de cumplimiento de los Planes de Desarrollo o Planes Nacionales del Buen Vivir (en adelante PNBV) y rendición de cuentas a la ciudadanía (SENPLADES (2012), (2016) y (2017)):
 - Entre 2011 y 2015, Ecuador ha evolucionado en el ranking regional de eficiencia en la prestación de servicios públicos, desde el puesto 15 al 6, situándose por encima del promedio.
 - Entre 2006 y 2015, el proceso redistributivo de los ingresos del Estado se incrementó, recibiendo los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) el triple de asignación; 3.378 mm \$ frente a los 1.162 mm \$ de 2006.
 - Las distintas fórmulas para calcular la pobreza según el INEC muestran reducciones considerables:
 - Reducción de la pobreza por ingresos, desde el 37,6% de la población en 2006, al 22,9% de la población en 2016.
 - Reducción de la pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI), desde el 47,0% de la población en 2006, al 32,0% de la población en 2016.
 - Reducción de la pobreza por consumo, desde el 38,3% de la población en 2006, al 25,8% de la población en 2016.
 - Mientras que en el año 2000 los ingresos cubrían el 44,9% de la canasta básica, y en 2006 alcanzaba el 67,8%; para enero de 2017 este valor era del 99,4%. En este orden, el salario básico unificado (SBU) era un 234% el de 2006.
 - Se incrementó la inversión privada un 82% para el periodo 2006-2015. Ascendiendo ésta hasta los 14.120 mm \$, respecto a los 7.777 mm \$.
 - Se duplicaron las exportaciones no petroleras para el mismo periodo.

Si bien existen teóricos del Sumak Kawsay o Buen Vivir como Ramírez (sin fecha) que se refieren a este proceso y nuevo paradigma del desarrollo como *“biosocialismo republicano”* (p. 16). Ecuador posee un sistema de economía mixta (gráfico nº 3.1) donde la economía privada de mercado, sustentada en una racionalidad formal-instrumental con lógica crematística, es mayoritaria y hegemónica. Una imagen del proceso actual (la citada por Ramírez (sin fecha)) que autores como Acosta⁴⁴ (2008) critican y confrontan, en demanda de mayores reformas medioambientales y socioeconómicas en el país. De modo que con éstas se consigan los objetivos estratégicos marcados en los diferentes Planes Nacionales del Buen Vivir (PNBV); entre ellos el abandono de la matriz primario-exportadora y extractivista de recursos naturales.

No obstante, alineados con Ramírez (sin fecha) aunque críticos con la gestión del ejecutivo, autores como Acosta, Gudynas o León, nos muestren una visión del nuevo paradigma (BV) que no pretenden sustituir un sistema económico por otro. Sino construir éste sobre la complementariedad para desenvolverse dentro de un nuevo modelo o subsistema de economía mixto en el cual prime la satisfacción de las necesidades y el mercado ocupe un rol diferente (Houtart (2011) y Ramírez en León (Coord.) (2010)). Según Acosta (2008) *“se promueve una relación dinámica y constructiva entre mercado, Estado y sociedad. Se busca construir una sociedad con mercado, para no tener una sociedad de mercado, es decir mercantilizada”* (p. 6). De modo que en los planteamientos estratégicos la mayoría de autores están alineados, pudiéndose encontrar discrepancias entre ellos en el modo y tiempos de implementación de las políticas de cambio; es decir, en la táctica.

⁴⁴ Alberto Acosta (Ex ministro de Energía y Minas, y Ex Presidente de la Asamblea Constituyente —ambos durante el gobierno del Presidente Rafael Correa).

Citando brevemente la estructura económica del país, los anuarios estadísticos elaborados por la Superintendencia de Compañías clasifican las actividades económicas en 16 sectores⁴⁵, aplicando el sistema internacional CIIU (en su revisión 4.0 adaptada al Ecuador (ONU (2009) e INEC (2012a)). Empresas cuyo capital está en posesión de empresarios privados mayoritariamente ecuatorianos, con una elevada concentración en las provincias del Guayas y Pichincha (Superintendencia de Compañías (2013), (2014); ciudades centrales y originarias de la “antiguas oligarquías” citadas por Acosta (2006). Por otra parte, puesto que el subsistema socioeconómico de ESyS, o EPS y SFPS, forma parte del sistema de economía mixta del país. Las organizaciones de la EPS y SFPS (gráfico 3.2) intervendrán económicamente en todas y cada una de las actividades mostradas en la clasificación que realiza la Superintendencia de Compañías, o el BCE. Si bien éstas se clasificarán según dicta la Ley de Economía Popular y Solidaria y del Sistema Financiero Popular y Solidario (LOEPS y SFPS) atendiendo a su forma jurídica y finalidad. Tomando como ejemplo el supuesto cooperativo, éstas se clasificarán en Cooperativas de Ahorro y Crédito, que por analogía intervendrían en la intermediación financiera según la clasificación que realiza la Superintendencia de Compañías. Mientras que el resto de formas cooperativas no financieras intervendrían en los demás sectores, si bien se clasifican jurídicamente y organizativamente en cooperativas de: consumo, producción, servicios (incluye transporte), y vivienda.

En este orden, el marco regulatorio del sector (Constitución de 2008) determina un modelo económico social y solidario para el país, estableciendo que las formas económicas que integrarán el sistema son: pública, privada, mixta, popular y solidaria, así como las demás que la Constitución determine —disponiendo que la EPS se regulará de acuerdo con la ley e incluirá a los sectores cooperativistas, asociativos y comunitarios, así como las UEP—. Sobre esta base legal, los primeros muestreos y sondeos sobre el sector ofrecen una diversidad compuesta por: 2.313 cooperativas en el total de los sectores a excepción de las cooperativas de ahorro y crédito que suman 946, más una caja central (en su totalidad son 3.260 cooperativas⁴⁶), 2.847 entidades asociativas de producción, unas 12.000 organizaciones del sector comunal, y 677.978 UEP.

Con este marco legal y tomando como referencia el modelo de caracterización utilizado para representar gráficamente el sistema de economía mixta a través de la gráfica nº 2.3 —capítulo segundo—, se presenta la siguiente gráfica (nº 3.1) donde se observa el subsistema de la EPS del Ecuador como parte de la economía mixta del país. En este se pueden discernir las diferentes opciones establecidas por la Ley, al tiempo que se introducen algunas diferencias significativas respecto al presentado en la gráfica nº 2.3. Como son: el cambio del subsistema social por el subsistema solidario (en base al peso o importancia de cada uno), o la inclusión del sistema popular que afecta tanto al solidario como al privado, al tiempo que posee espacios para la economía del cuidado o de la vida.

Centrado en el sector popular, se observa como éste interactuando con la parte privada (aquella que no es pública, sea solidaria, o no) adquiere la forma organizativa de emprendimientos en sus diversas corrientes (según análisis realizado en el capítulo anterior). Así como cuando interactúa con el sector solidario, éste adquiere diversas formas organizativas comunitarias que pueden estar más o menos reglamentadas. Por otro lado, las organizaciones más representativas de la

⁴⁵ 1) agricultura, ganadería, caza y silvicultura, 2) pesca, 3) explotación de minas y antenas, 4) industrias manufactureras, 5) suministros de electricidad, gas y agua, 6) construcción, 7) comercio al por mayor y al por menor, 8) hoteles y restaurantes, 9) transportes, alimento y comunicaciones, 10) intermediación financiera, 11) actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, 12) administración pública y defensa, 13) enseñanza, 14) actividades de servicios sociales y salud, 15) otras actividades comunicativas sociales y personales de tipo servicios, y 16) hogares privados con servicio doméstico.

⁴⁶ Valores extraídos del proceso de registro de organizaciones de la economía popular y solidaria (ROEPS) llevado a cabo por la SEPS entre noviembre de 2012 y Mayo de 2013.

EPS (cooperativas, asociaciones y organismos de integración) se encuentran dentro del sector solidario. Si bien, como opción personal, debieran estar dentro de la intersección Privado y Solidario, posicionamiento argumentado al ser éstas unas organizaciones privadas (sin capital público) con funcionamiento solidario y que no tienen por qué ser populares. No obstante, aún siendo solidarias, éstas no dejan de ser privadas. Si bien en el gráfico se representa una parte del sector privado como popular (incluyéndose aquí al sector cooperativo), cuando se contrasta la información reportada por éstas cooperativas en el capítulo quinto se comprobará que parte de ellas no actúan bajo lógicas populares, ratificándose que son privadas, solidaria y que no tienen por qué ser populares. Lo cual denota un cierto error o falta de concreción en el gráfico elaborado por la SEPS. Ésta realidad a su vez fue constata por Da Ros (2007, p. 257) cuando referenciando a Flick sobre el mal funcionamiento y la falta de formación en los socios de las cooperativas, dice que éstas “(...) de cooperativas sólo tenían el nombre”.

Gráfico nº 3.1 – Sistema de economía mixta ecuatoriano



Fuente y elaboración: SEPS – IEN

Sobre el sistema de economía mixta para el Ecuador, Coraggio (2013b) tras citarnos que “la nueva Constitución asume una definición sustantiva de economía” (p. 72) tendente a la reproducción ampliada de la vida. Presenta un BV o sumak kawsay que debe permitir y conseguir el logro de cuatro equilibrios: de los seres humanos consigo mismos, entre los seres humanos, los seres humanos con la naturaleza, y entre las comunidades de seres humanos. Destando dentro del subsistema de economía mixto del país los siguientes actores (p. 74):

1. Empresas privadas,
2. Empresas públicas y entes del Estado,
3. Cooperativas, asociaciones con fines económicos sin lucro y comunidades,
4. Unidades Domésticas,
5. Familiares.
6. Autónomas.

3.3.El Buen Vivir o Sumak Kawsay

“(...) no se trata ahora de idealizar lo que fueron las sociedades precolombinas, ni de ignorar las contradicciones existentes hoy día en los pueblos autóctonos”

Houtart (2011)

A día de hoy no existe una definición única o consensuada sobre qué debe ser el Buen Vivir (BV) o sumak kawsay, si bien el Estado Ecuatoriano ha realizado sendos esfuerzos para conseguir ésta. Diversos autores han presentado trabajos de caracterización de este nuevo paradigma del desarrollo incluyendo una posible definición: unos desde la institucionalidad del Estado (Ramírez (sin fecha, p. 21-22)), y otros desde la heterodoxia crítica con la visión del ejecutivo, aunque más centrados en evidenciar las carencias e incongruencias del anterior (Oviedo (2013, p. 238-239)).

Ramírez (sin fecha) definirá Buen Vivir o sumak kawsay como: *“la satisfacción de las necesidades, la consecución de una calidad de vida y muerte dignas, el amar y ser amado, y el florecimiento saludable de todos, en paz y armonía con la naturaleza, para la prolongación de las culturas humanas y de la biodiversidad. El Buen Vivir o sumak kawsay supone tener tiempo libre para la contemplación y la emancipación, y que las libertades, oportunidades, capacidades y potencialidades reales de los individuos/colectivos se amplíen y florezcan de modo que permitan lograr simultáneamente aquello que la sociedad, los territorios, las diversas identidades colectivas y cada uno —visto como un ser humano/ colectivo, universal y particular a la vez— valora como objetivo de vida deseable (tanto material como subjetivamente, sin producir ningún tipo de dominación a un otro). Nuestro concepto de Buen Vivir nos obliga a reconstruir lo público y lo común para reconocernos, comprendernos y valorarnos unos a otros —y a la naturaleza—, entre diversos pero iguales, a fin de que prospere la posibilidad de reciprocidad y mutuo reconocimiento, y con ello viabilizar la autorrealización y la construcción de un porvenir social compartido”.* (p. 21-22)

No obstante, según Gudynas (2011) y Acosta (2008), éste es un concepto en construcción que ofrece una mirada panorámica, debiendo ajustarse ésta a múltiples circunstancias sociales y ambientales en un territorio que excede al Ecuador (“suma qamaña” para Bolivia). De modo que no se debe elaborar una definición que sea de aplicación para todos los casos, aunque se puedan acordar sendos lineamientos comunes y realizar acercamientos conceptuales dinámicos; como realiza Dávalos (2008). En este orden, Huanacuni (2010) presenta diversas aproximaciones e interpretaciones sobre éste, tomando como referencia la visión que poseen los pueblos aymaras y quechuas de Bolivia, los mapuches de Chile, o el pueblo Kolla de Argentina, entre otros.

Mientras que el acercamiento conceptual y definitorio que realiza Dávalos (2008) lo presenta como: *“una concepción de la vida alejada de los parámetros más caros de la modernidad y el crecimiento económico: el individualismo, la búsqueda del lucro, la relación costo-beneficio como axiomática social, la utilización de la naturaleza, la relación estratégica entre seres humanos, la mercantilización total de todas las esferas de la vida humana, la violencia inherente al egoísmo del consumidor, etc. El buen vivir expresa una relación diferente entre los seres humanos y con su entorno social y natural. El buen vivir incorpora una dimensión humana, ética y holística al relacionamiento de los seres humanos tanto con su propia historia cuanto con su naturaleza.*

“Vivir bien, es la vida en plenitud. Saber vivir en armonía y equilibrio; en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia en permanente respeto”. Huanacuni (2010, p. 32)

Para Quiroga en Acosta, y Martínez (Coord.) (2009) el sumak kawsay “está planteado como una cosmovisión de armonía de las comunidades humanas con la naturaleza, en la cual el ser humano es parte de una comunidad de personas que, a su vez, es un elemento constituyente de la misma Pachamama, o madre tierra” (p. 105). Agregando a su vez que éste “se sustenta en un modo de vida en el que las personas, siendo parte de la naturaleza, viven bajo principios milenarios y fundamentales que determinan que —solo se toma de la naturaleza lo necesario—, con una vocación clara para perdurar” (Ibídem, p. 105). Aspectos que deben ser acompañados por la visión de Oviedo (2013) que incorpora las prácticas ancestrales y andinas entendidas como un

conjunto de interrelaciones sociales no individualizadoras, desde principios como la solidaridad y la cooperación, que conllevan a una racionalidad sustantiva de la vida. Quedando manifiesta la base de racionalidad sustantiva de la vida en armonía con la naturaleza que éste posee en los distintos acercamientos conceptuales que realizan todos los autores.

Abordar el *sumak kawsay* se presenta como obligatorio tanto por su influencia en la legislación ecuatoriana —artículo 283— como por su revolución paradigmática desde teorías como la descolonización del pensamiento y el desarrollo de procesos endógenos sobre las capacidades. En este sentido, el Ejecutivo lo presenta como una etapa de postcrecimiento económico que revierte ciertos aspectos de anteriores procesos evolutivos en aplicación de teorías neoclásicas de crecimiento económico, y desde el cumplimiento de los principios de culturas andinas ancestrales (León (2008)). No obstante, Oviedo (2013) crítico con esta visión institucional afirma, que la visión del Estado se trata de una apuesta que desconoce y no reconoce citadas culturas, haciendo referencia a éste como “Vivir Mejor Capitalista” (p. 236). Diferenciando entre un Buen Vivir representativo del Sumak Kawsay basado en la cosmovisión andina y el convivir con los complementarios —visión compartida por Pilataxi (2014)— y el Buen Vivir del Gobierno (“biosocialismo republicano del siglo XXI” (Oviedo, 2013, p. 236)). Un BV o “biosocialismo republicano”, según Ramírez (sin fecha, p. 37-39), que como estrategia de desarrollo endógeno se implementará en cuatro fases:

- a) Transición en términos de acumulación, con dependencia de los bienes primarios y posterior redistribución, sentando las bases para un cambio en las matrices productivas y energéticas, desde la inversión en el talento humano y la capacitación,
- b) Nueva industria nacional que permita el superávit energético (bioenergía) y el desarrollo del ecoturismo comunitario,
- c) Diversificación y sustitución de exportaciones, inversión en ciencia y tecnología,
- d) Despegue de los bioservicios y su aplicación a la tecnología

En este orden, y tomando como referencia una primera etapa o fase en el cambio de modelo, paradigma y matriz productiva, Ecuador continua ejecutando ciertas prácticas extractivistas heredadas de modelos económicos anteriores para la obtención de rentas. Aunque en diversos planos como el teórico-conceptual, institucional, normativo, e incluso el productivo, energético o en el educativo, se han sentado las bases para un cambio de modelo, habiéndose iniciado diversos proyectos de vital importancia. Igualmente se están realizando grandes trabajos redistributivos para con la comunidad, de las rentas y riquezas que el país-gobierno obtiene por la continuidad del extractivismo de recursos naturales y minerales —sirva como muestra de ello alguno de los indicadores reseñados al comienzo del presente capítulo—. Si bien, éstos a su vez pueden ser interpretados como la aplicación de políticas socialdemócratas desde la referida visión de Esping-Andersen (1993).

Para Oviedo (2013), ambos caminos —su visión del *sumak kawsay* y el buen vivir del gobierno— pueden ser complementarios, pero también contrarios, no considerándolos el mismo camino; algo que el ejecutivo ecuatoriano no reconoce como tal, citando un único buen vivir o *sumak kawsay* heredero de la cosmovisión andina. No obstante, como opinión personal, ambas opciones son complementarias e incluso alcanzan a ser la misma en diferentes etapas del proceso evolutivo y de implementación. Lo que genera unas diferencias entre los principios teóricos del paradigma de desarrollo y las críticas que hace Oviedo (2013) al ejecutivo para con su propuesta. Esta liza entre teoría y práctica, e incluso entre desajustes por implementación, es sobre la que Minteguiaga en Ponce (2008, p. 69 – 80) diserta cuando analiza el peso de la inercia y la coyuntura sobre el diseño de un nuevo Estado con políticas sociales basado en el *sumak kawsay*; donde introduce un debate sobre la universalización de los derechos y la dificultad y posibilidad de conseguir logros.

Como paradigma de desarrollo el *sumak kawsay* difiere y complementa teorías del desarrollo como la de enfoque humano, o la de las capacidades. Particularmente con ésta comparte su visión postrawlsiana de la equidad y el respeto al establecimiento de límites desde la máxima kantiana (Ramírez (sin fecha)). En este orden, Dávalos (2008) en su recorrido por diversas teorías del desarrollo nos presenta el BV desde la complementariedad, puesto que en los debates sobre las disidencias y los contrarios no hay espacio para las alteridades. Conjuntamente, una de las máximas del paradigma será la visión biocéntrica que posee, posicionando a la Pachamama en el centro de todo —Gudynas en Acosta, y Martínez (2009)—. Aspecto citado por Pilataxi (2014) y Oviedo (2013), incluyendo este último la organización matriarcal. De modo que en este nuevo paradigma, el hombre no estará en el centro, pasando a desempeñarse la vida bajo unos valores de respeto e igualdad, de armonía con el medio, y de aceptación de los procesos.

El *sumak kawsay* se muestra como una ruptura con la concepción de sociedad dualista y dominada por la lucha de contrarios. Así lo muestran tanto Oviedo (2013), Pilataxi (2014), Coraggio (2011) y Acosta, Quiroga, Wray y Gudynas en Acosta, y Martínez (Coord.) (2009), pasando éste a desenvolverse dentro de la armonía de los complementarios, entendiendo las diferencias desde el respeto y la aceptación, sin juicios de valor, integrándolas y actuando; lo que Oviedo (2013) denomina *cosmoarquía*.

Otro pilar sobre el que se erige el *sumak kawsay* es la diferencia entre el “ser” y el “estar” —aspecto ya mostrado por Max Neff (1986, 1998) en su teoría sobre la satisfacción de necesidades—. A través de éste, queda vinculado el concepto del “ser” a una opción futura relacionada al consumismo a través de una relación centrada en *tener o no tener*, y el *llegar a ser*; la cual tiende hacia postulados crematísticos (Oviedo (2013)). Mientras que la concepción del *sumak kawsay* reflejada en la Constitución de 2008, aparece vinculada al *estar* —propio del paradigma—, y que se muestra referido al ahora (presente). Al mismo tiempo, el *estar* se presenta vinculado al *tener* de forma colectiva y en el momento actual, tomando distancia de la acumulación y vinculándose a la reciprocidad entre los miembros de la comunidad. Los pilares mostrados para el *sumak kawsay* nos presentan una visión del paradigma que intercede en favor de una forma de vida basada en la **armonía comunitaria y de apuesta por lo colectivo**, de **solidaridad y apoyo mutuo** entre los miembros de la comunidad, integradora desde la visión del tercero integrado, etc. De tal modo que se centra y erige sobre los mismos valores que mayoritariamente están integrados y son pilares tanto de la ESyS como de la EPS del Ecuador.

En un trabajo sobre organizaciones comunitarias y emprendimientos, en especial sobre los ayllus en las comunidades kichwa de Cayambe y su visión del *sumak kawsay*, Pilataxi (2014, p. 42-46) nos cita los que pueden ser unos posibles principios para este paradigma del desarrollo y forma organizativa, entre ellos:

- a) *Respeto a la vida* en relación con la Pacha Mama —sustantividad—,
- b) *Yanapay*, compartir recíprocamente el servicio entre la familia y la comunidad, —ayuda mutua y solidaridad—,
- c) *Ayni*, dar y recibir en convivencia con la pacha mana —reciprocidad—,
- d) *Comunitarismo* —UD, redistribución, organización de los aspectos complejos y comunes, cooperación, solidaridad,...—,
- e) *Vitalidad* —el espíritu de los bienes y las cosas que citase Mauss—,
- f) *Complementariedad* como alternativas a la teoría de los contrarios, ésta será la organización comunal en base al Hanan-Uray —similar a la simetría necesaria para la reciprocidad—,
- g) *Rotatividad*, tomando como partida la existencia de centralidad en la organización social de los ayllus debe existir una rotatividad en los puestos mediante la cual nadie puede estar en el mismo durante dos oportunidades, y

h) *Control comunitario* como rendición de cuentas a la comunidad.

Por su parte, para Coraggio (2011) tanto EPS como *sumak kawsay* son componentes de una economía que “es social porque produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades —generalmente de base territorial, étnica, social o cultural— y no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites. Es social porque vuelve a unir producción y reproducción, al producir para satisfacer de manera más directa y mejor las necesidades acordadas como legítimas por la misma sociedad” (p. 45-46). De modo que el Buen Vivir y la satisfacción de las necesidades encuentran en la EPS y en la ESyS un aliado que le permite la implementación del modelo desde la racionalidad sustantiva planteada por Polanyi (2003) y desde la reproducción ampliada de la vida que cita Coraggio (2011); para quien el *sumak kaway* requiere de “una adecuada institucionalización de lo económico combinando cinco principios: a) subsistencia por la propia producción, b) reciprocidad, c) redistribución, d) intercambio, y e) planificación” (p. 330-331). Lo que a su vez permitirá la consecución de cuatro equilibrios (Ibíd., p. 330):

- a) El equilibrio de los seres humanos consigo mismo,
- b) El equilibrio entre los seres humanos,
- c) El equilibrio de los seres humanos con la naturaleza, y
- d) El equilibrio entre las comunidades de seres humanos.

Por tanto, el BV será una concepción de la vida basada en los pilares citados que difícilmente puede materializarse en unos principios estables y duraderos. En este orden no se debe confundir BV con Plan Nacional del Buen Vivir (antiguos Planes Nacionales de Desarrollo), puesto que éste plan será el direccionamiento político del Estado hacia la consecución de unos objetivos marcados por éste, y en base a su propia interpretación del BV. De hecho, en un ejercicio que compara los diferentes PNBV (2007-2010, 2009-2013, 2013-2017) con especial atención a sus principios (labor realizada durante el capítulo quinto para la definición de los principios a medir dentro del modelo de BS), podemos comprobar como éstos van cambiando entre planes. Si bien poseen una estructura común en base a los pilares citados. El cambio producido dentro de los principios del BV insertos dentro de los diferentes PNBV será motivado por la consecución de objetivos, por parte del Gobierno, en base a las estrategias de implementación y cambio de modelo según se ha citado. Por tanto, al ser un lineamiento político del ejecutivo que no forma parte de la presente tesis, no se considera oportuno avanzar en su detalle, más allá de las reseñas del capítulo quinto.

3.4. Marco regulatorio y EPS

Disertar sobre el marco regulatorio de la EPS del Ecuador implica retroceder hasta 2006 con el surgimiento de la propuesta política que tomó el nombre de Revolución Ciudadana (Jácome (2014)). A raíz de este hito, y su posterior ascenso al Gobierno, será en el mes de noviembre de 2007 cuando se inicien los trabajos a cargo de la Asamblea Nacional Constituyente (en adelante ANC) para crear la Nueva Constitución del Ecuador. Labor que finalizó en julio de 2008 con una propuesta de nuevo pacto-contrato social que fue aprobada en consulta popular por el 63,93% de los votos, en septiembre de 2008. Por tanto, abordar la regulación de la EPS y SFPS del Ecuador implica remontarse a los orígenes de la Constitución de 2008; pues será en ésta donde se establezca mediante su **artículo 283, que el modelo económico del país será social y solidario**. Lo cual supone una ruptura con el supuesto anterior (Constitución de 1998) que determinaba que éste sería social de mercado.

Según Ramírez en León (Coord.) (2010) el primer gran paso dado por la ciudadanía para poder iniciar el proceso de creación de una nueva Constitución fue el de *“disputar el poder”*, lo que suponía pasar de una lógica de resistencia pasiva practicada durante siglos por la población ecuatoriana, a tomar las riendas del destino y pasar a ser copartícipe de él. Un proceso en el que desempeñó un rol importante la toma de consciencia ciudadana sobre la situación y evolución económica descrita por Acosta (2006). Así como sobre el proceso de acumulación de rentas, y sobre la realidad citada por Tortosa (2011) sobre los factores que determinan un mal desarrollo como antítesis de lo que debe ser el Buen Vivir. Es decir, sobre lo que Páez⁴⁷ en Serrano (Coord.) (2015) cita en referencia al BV dimanado de la reforma constitucional cuando dice que éste *“cristaliza un acumulado histórico de luchas por el progreso social y de resistencias (...) que permitan ampliar efectivamente las capacidades de decisión y acción de las grandes mayorías desde el terreno de su reproducción material, y articularlas coherentemente en un horizonte sostenible que construya”*. (p. 220)

Relacionando la esfera legal-normativa con la social, y avanzando en el debate sobre la influencia que tendrá de la Nueva Constitución del Ecuador, conjuntamente con la posterior reforma normativa sobre la EPS. León (2008, p. 3-4) cita los que para ella son los cinco desafíos principales a los tuvo que enfrentarse el BV como nuevo paradigma incrustado en el marco normativo, condicionando a éste por ser su eje central:

- Superar la disfuncionalidad entre la dogma y la parte orgánica de la Constitución,
- Revertir las condiciones de explotación de las dos principales fuentes de riqueza social: los seres humanos y la naturaleza,
- Esbozar una respuesta concreta a la exclusión económica y social que se percibe como el fenómeno más acuciante para la mayoría de la población,
- Poner freno al proyecto neoliberal de apropiación y control de los ámbitos de la vida, desde el reconocimiento y fortalecimiento de las diversidades,
- Conectar la Constitución en todas sus partes.

El nuevo marco normativo del país, conjuntamente a los planes de desarrollo (ahora Planes Nacionales para el Buen Vivir (PNBV)) ha cambiado paulatinamente la realidad socioeconómica del país. Una realidad que si se analiza desde el plano del discurso político según teorías populistas o desde la lucha por referentes y las hegemonías, e incluso por los significantes,

⁴⁷ Superintendente de Control de Poder de Mercado (2012-actualidad) y Ex Ministro Coordinador de la Política Económica (2007-2008).

(Laclau, Mouffe, etc.) nos puede generar cierta confusión entre teoría y praxis. Siendo en esta disfunción donde se debe incluir la crítica que Acosta ((2008), (Coord.) (2009), y (2010)) realiza al proceso, y que Minteguiaga en Ponce (ed) (2008) plantea como duda y reto del proceso emprendido. En este sentido, desde una visión socialdemócrata como se puede extraer de los estudios de Esping-Andersen (1993), hay ciertos aspectos que han de ser regulados y sobre los cuales un gobierno debe actuar con políticas de Estado. De modo que salvando las diferencias sociopolíticas, económicas y culturales existentes entre Ecuador y Europa o Norte América — lugares donde Esping-Andersen centró su trabajo— y siendo una de las principales diferencias entre ambos el *sumak kawsay* como paradigma de desarrollo. Entre las actuaciones que cita Esping-Andersen y las realizadas por el ejecutivo ecuatoriano hay ciertas similitudes; citándose a continuación aquellas coincidentes:

- apuesta por la economía mixta con intervención estatal, principalmente por medio del subsidio de programas como la salud universal, la educación, o los servicios sociales, entre otros,
- instaurar un amplio sistema de seguridad social que se dirija hacia la universalidad y que contrarreste medidas neoliberales; para Ecuador el IESS, los seguros campesinos, la red pública de salud y sanidad, etc.,
- implantar organismos dependientes del gobierno que regulen la economía privada evitando abusos, en defensa del trabajador y de los consumidores, garantizando su derechos; para Ecuador quinto poder con la FTCS y las Superintendencias,
- apostar por el medio ambiente y el ecologismo; para Ecuador la inclusión en la actual Constitución del reconocimiento de derechos a la naturaleza o Pacha Mama en el Título II, Capítulo VII, artículos 71 a 74,
- elaborar un sistema impositivo progresivo con ingresos redistribuidos en beneficios de la mayoría social de la población; para Ecuador la sucesivas reformas fiscales y tributarias llevadas a cabo por el SIR, o,
- la participación ciudadana, promoción de la justicia social, de los derechos humanos, sociales, civiles, etc.

No obstante, Ubasart, y Muñoz⁴⁸ en Serrano (Coord.) (2015, p. 153-155), en sintonía con Dávalos (2008), Hourtart (2011, 2013), o Ramírez (sin fecha, 2012), contrarrestando el peso que pudiese tener el anterior análisis, y evitando catalogar la propuesta del BV de cierto revisionismo socialdemócrata; idea que manifiesta Oviedo (2013). Citan las siguientes diferencias entre ambas propuestas, desclasificando tanto al BV como a la Nueva Constitución como propuesta socialdemocracia clásica, afirmando que son propuestas renovadoras que escapan de la lógica de funcionamiento actual en pro de construir un nuevo paradigma social y de país. De modo que:

- El BV a diferencia de la social democracia comporta un concepto normativo que introduce una visión de sociedad a la que se tiende y quiere llegar, se vincula a un instrumental de institucionalidad y política pública a conseguir.
- Se complementa la garantía de derechos (fundamentales) del Estado de bienestar con elementos novedosos como: el respeto a la plurinacionalidad e interculturalidad, se valora el tiempo y el ocio liberador o creativo, la generación de capacidades y oportunidades, participación ciudadana y transparencia, derechos de la naturaleza, género, la inclusión social, el valor de la diversidad, la crítica al consumismo, etc.
- Se suman perspectivas emancipadoras al clásico bienestar.
- Apuesta por la desmercantilización de las políticas sociales mejorando la calidad de la fuerza de trabajo y la estructuración social.

⁴⁸ Pábel Muñoz (Asambleísta actualmente), Ex Secretario Nacional de Planificación y Desarrollo (2013-2015), Vice-Ministro de Inclusión Económica y Social (MIES) (2010-2011)

La separación entre propuesta de revisión socialdemócrata o visión del Buen Vivir es fina y escapa de la centralidad del presente estudio, si bien abre una interesante vía de análisis futura. No obstante, debe ser citada como discusión existente en el país sobre la posible catalogación del proceso de cambio integral que en éste se está produciendo, y que tiene un claro reflejo en las sucesivas reformas normativas con incidencia directa sobre la EPS y SFPS. En este orden, y previo análisis del proceso constitucional y sus consecuencias en el resto de normativas del país, se presenta la tabla nº 3.1 donde se resumen las normas con influencia más directa sobre el sector de la EPS. Nótese que al ser una referencia de un marco normativo que se presenta dinámico, pueden existir algunas diferencias poco significativas con su redacción actual, a excepción de la aparición del nuevo Código Orgánico Monetario y Financiero. El cual afecta a todo el sector de financiero popular y solidario, sustituyendo parte del articulado de la LOEPS y SFPS referido a éste cuadro.

Tabla nº 3.1 – Resumen de Leyes con influencia directa en la ESP y SFPS

NORMA	ARTÍCULOS VINCULADOS CON LA ESS Y EPS
Constitución Política de la República del Ecuador	Art. 35 Art. 340 Art. 341 Art. 333 Art. 276, numeral 2 Art. 283, inciso segundo
Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario (LOEPS)	Todos
Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria (LORSA)	Art. 3, literal c Art. 21, inciso Segundo
Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones	Art. 22, literales a, b, c, d, e
Ley Orgánica de Regulación y Control del Poder de Mercado	Art. 4 Art. 10 Art. 28 Art. 29 Art. 36
Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (Cootad)	Art. 4, literal g Art. 54, literal h Art. 64, literal g; 67 literal j Art. 84, literal h Art. 129, inciso quinto Art. 134, literal a Art. 283 Art. 284 Art. 294 Art. 520, literal h Art. 534, literal b

Fuente y elaboración: Jácome, V., (2014)

La nueva Constitución de 2008, alude en el artículo 375.5 a las finanzas populares, para que el Estado, a través de éstas, genere planes de financiamiento que garanticen el derecho al hábitat de las personas de escasos recursos económicos, así como para las mujeres jefas de hogar. Estableciéndose por la LOEPS y SFPS, como forma cooperativa no financiera, las cooperativas destinadas a la construcción de vivienda. En este orden, aquellas cooperativas que una vez construidas las vivienda no hubiesen disuelto la organización, tendrían que constituirse como cooperativa de servicios en el supuesto de continuar existiendo.

Otra norma de menor rango a la Constitución que se hace eco de la importancia del sector, regulando en pro del fomento del mismo será el **Código Orgánico de la Producción**. El cual en su

Título II sobre el “Desarrollo Productivo de la Economía Popular, Solidaria y Comunitaria” — enuncia 22 medidas específicas—, destacando que “el Consejo Sectorial de la Producción establecerá políticas de fomento para la economía popular, solidaria y comunitaria, así como de acceso democrático a los factores de producción (...), de acuerdo a lo que regule la Ley de esta materia”. Entre las que se podrían destacar:

- la elaboración de programas y proyectos para el desarrollo y avance de la producción que garanticen los derechos de las personas, colectividades y la naturaleza;
- dar apoyo a los modelos socio-productivos comunitarios por medio de programas y proyectos con financiamiento público y con finalidades específicas marcadas en el propio código de la producción;
- la promoción de la soberanía alimentaria a través de mecanismos preferenciales de financiamiento de las micro, pequeña, mediana y gran empresa, de las comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas, afroecuatorianas y montubias; y,
- el financiamiento de proyectos productivos de las comunidades, que impulsen la producción agrícola, pecuaria, artesanal, pesquera, minera, industrial, turística y otras del sector.

3.4.1. Constitución de 2008 y la EPS

Desde la objetividad que requiere el estudio, se debe citar la complejidad que éste presenta debido a la escasez documental y teórica sobre el proceso en la cual se muestre una visión contraria a la hegemónica, al margen de la diversa crítica política e ideológica. En este mismo orden, la existencia de material bibliográfico y documental elaborado por reconocidos expertos y académicos es elevada, al igual que es la publicada por la propia academia y por las diferentes instituciones del Estado, donde se analizan los logros sociopolíticos y económicos del país; así como estudios teóricos y epistemológicos sobre el proceso de cambio estructural.

Uno de los autores que más ha reflexionado y publicado sobre la concepción teórica que sustenta el proceso constituyente será Ramírez (2008, 2012, sin fecha). Para quien la Constitución de 2008 supone una ruptura con su predecesora de 1998 que debe ser abordada desde el campo de la justicia distributiva. Análisis que habrá de realizarse tomándola como unidad de análisis post utilitarista que supere al individuo como unidad de medida y se centre en el colectivo como un nuevo pacto social. Así como una nueva pauta distributiva con acuerdos institucionales que avance en las formulas de equidad y en la filosofía rawlsiana que la sustenta; y en su uso como base de información (Ramírez en León (Coord.) (2008)).

Ramírez (sin fecha) nos justifica el avance y la catalogación post rawlsiana de la Constitución de 2008 en base al enfoque de las capacidades en el desarrollo que analizan Martha Nussbaum y Amartya Sen, por lo que para este análisis habrá que tener en consideración los juicios de valor que realizamos para, en base a las libertades fundamentales, realizar la vida que valoramos. Es decir, no basta con aplicar principios de equidad para direccionar la acción hacia un determinado estado, puesto que no todos (cada uno con su situación) desean ir hacia ese estado; o la formas en las cuales se mide la consecución de los estados es valida, viéndonos necesitados de nuevas metodologías (Ramírez (Ibídem)).

Así, cuando se procede a analizar la Constitución por comparativa con otras, sean, o no del entorno, se encuentran elementos significativos (además de la inclusión del BV) que la hacen diferente. La base de éstas diferencias será lo que Ramírez (2012), (sin fecha, p. 12-20) cite como *“una Constitución post rawlsiana”*, caracterizándose por:

- a) la inclusión de la discapacidad y su tratamiento en igualdad (sección sexta del capítulo III) no como pacto social, sino como parte de las libertades,
- b) movilidad y ciudadanía universal, reclamando igualdad de trato para los ecuatorianos en el exterior, eliminando la exención de la aplicación de los derechos constitucionales a los ciudadanos de otras nacionalidades,
- c) la inclusión de derechos para la naturaleza, pasando de una visión antropocéntrica a otra biocéntrica,

La nueva constitución de Ecuador propone a demás una nueva estructura del Estado que descompone sus pilares de poder en cinco. Uniendo a los tres clásicos establecidos por Montesquieu en su tratado *El espíritu de la leyes* (1748) como teoría de contrapesos que dificulte la concentración del mismo en escasas personas —ejecutivo (Presidente de la República), legislativo (Asamblea Nacional) y judicial (Corte Nacional de Justicia, Cortes Provinciales de Justicia, y Tribunales y Juzgaos —, **un cuarto poder como es la función electoral** —Consejo

Nacional Electoral— y como **quinto poder la función de transparencia y control social** —Consejo de Participación Ciudadana y Control Social⁴⁹ que incluye todas las Superintendencias—.

De Gori, y Long en Serrano (Coord.) (2015, p. 98-99) nos introducen en el debate constitucional planteando que posiblemente la ruptura más importante de la Constitución con la tradición constitucional republicana sea el cuestionamiento de las nociones de desarrollo. De tal modo que la influencia del BV en la nueva Constitución de 2008 supone un giro y avance en las teorías constitucionalistas, como cita Gudynas (2011), Ramírez (sin fecha), o León (2008). Los cuales a su vez cita Acosta (2010) cuando aborda la incidencia directa que poseen tanto la reforma constitucional y el BV sobre la EPS del Ecuador. En este sentido todos reconocen como hito la propuesta que denominar las relaciones sociales con base económica como: “Régimen de Desarrollo” por el Título VI; lo cual sustituye Títulos propios de otras constituciones los cuales se refieren como “Régimen Económico”.

En este orden, y a diferencia de la anterior Constitución de 1998⁵⁰, en la actual, a través del artículo 283 se establece que **“el sistema económico es social y solidario; reconoce al ser humano como sujeto y fin; propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; y tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir”**. Al tiempo que nos indica que **“el sistema económico** se integrará por las formas de organización económica: **pública, privada, mixta, popular y solidaria**, y las demás que la Constitución determine. La economía popular y solidaria se regulará de acuerdo con la ley e incluirá a los sectores cooperativistas, asociativos y comunitarios”; como se puede observar en la anterior gráfica nº 3.1. Igualmente en su artículo 309, la propia Constitución establece que el **sistema financiero nacional** estará compuesto por los sectores público, privado y del **popular y solidario**, estando compuesto este último según el artículo 311, por cooperativas de ahorro y crédito, entidades asociativas o solidarias, cajas y bancos comunales y cajas de ahorro.

La nueva Constitución a través de su artículo 284 establece los que serán los principios sobre los que se sustenta y erige el sistema de desarrollo del país —economía mixta—, los cuales se presentan en clara sintonía con los desarrollados durante el apartado final del capítulo segundo de la presente tesis. Según éste serán: “asegurar una adecuada distribución del ingreso y de la riqueza nacional (*redistribución y solidaridad*); lograr un desarrollo equilibrado del territorio nacional, la integración entre regiones, en el campo, entre el campo y la ciudad, en lo económico, social y cultural (*reciprocidad, redistribución y solidaridad*); impulsar el pleno empleo y valorar todas las formas de trabajo, con respeto a los derechos laborales (*solidaridad y redistribución*); propiciar el intercambio justo y complementario de bienes y servicios en mercados transparentes y eficientes (*reciprocidad y solidaridad*); e impulsar un consumo social y ambientalmente responsable (*solidaridad*)”.

Sobre este proceso y en clave política, Ubasart, y Muñoz en Serrano (Coord.) (2015, p. 145-147) afirman que “con la llegada de la Revolución Ciudadana se vuelve a enfocar al Estado como motor

⁴⁹ Dentro de éste se ha creado una institucionalidad compuesta por: la Contraloría General del Estado, la Superintendencia de Bancos del Ecuador, Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros, Defensoría del Pueblo, Consejo de Participación Ciudadana y Control Social, Superintendencia de Control del Poder de Mercado, Superintendencia de la Información y Comunicación, y la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.

⁵⁰ (Artículos 242 a 244) Los principios económicos rectores del país serán: eficiencia, solidaridad, sustentabilidad y calidad, a fin de asegurar a los habitantes una existencia digna e iguales derechos y oportunidades para acceder al trabajo, a los bienes y servicios, y a la propiedad de los medios de producción.

Si bien el artículo 244 establecía un sistema económico social de mercado, donde el Estado promovería el desarrollo de actividades y mercados competitivos, impulsando la libre competencia y sancionando conforme a la Ley las prácticas monopolísticas y otras que lo impidan y distorsionen.

de desarrollo económico y de distribución y redistribución social” (aspecto también indicado por Espin-Andersen (1993)), destacando una serie de logros y éxitos socio-políticos y económicos; que no ambientales como manifiesta Acosta (2008, 2010). Si bien, Jácome, y Páez en Serrano (Coord.) (2015) tomando como base los avances en el país, citan respecto de la ESyS, una serie de desafíos que deben ser considerados para la mejora, el fomento y el fortalecimiento sectorial:

- Acciones potenciadoras de prácticas de ESyS en comunidades, comunas, pueblos y nacionalidades indígenas, así como en sectores de la población en exclusión o con riesgo de exclusión.
- Apoyo gubernamental para facilitar el acceso al trabajo en condiciones dignas que permitan la cobertura de las necesidades de sus miembros. Éste debe ser considerado como una de las principales políticas públicas para evitar la pobreza y la exclusión social —entre el 30 y el 35% de la población puede ser socia de una cooperativa—.
- Articulación sectorial con vinculación a las dinámicas territoriales, desde el fomento de la óptica regional con los organismos internacionales (CELAC, UNASUR, ALBA, MERCOSUR y CAN) en pro de la ESyS. No solo con acciones destinadas combatir la pobreza y la desigualdad en la región, sino al fomento de un sector tradicionalmente invisibilizado pero lleno de posibilidades.
- Fijación de cupos específicos en las compras públicas, ayudas y subvenciones con base en la discriminación positiva para compensar y reducir desequilibrios existentes entre las organizaciones de la ESyS y las grandes empresas privadas.
- Incentivos para acciones de simbiosis y articulación generadas al interior de la ESyS.
- Desarrollo de metodologías de BS en las organizaciones como herramienta de gestión y de transparencia, desde la reafirmación identitaria en el sector.

Por tanto, la nueva Constitución de 2008 parece incluir dentro de su articulado la tradición cooperativa, solidaria, mutualista y de economía comunitaria y popular del país, origen que Miño (2013, p. 109 - 114) sitúa en la Cooperativa de la Sociedad Protectora del Obrero (1919); si bien como forma de trabajo comunitario, de cooperación y solidaridad, lo remonta a época incásica. Al igual que hace Da Ros (2007) al citar actuaciones precolombinas en la materia, y con posterioridad (finales del S. XIX), citando tres etapas fundamentales en el origen del cooperativismo ecuatoriano, que nos introducen en el debate posterior sobre la Ley de EPS (a lo que, como opinión personal, posiblemente habría que añadir un cuarto hito con la LOEPS y SFPS, y el nuevo auge en el sector):

- Finales del S. XIX con la aparición de las primeras organizaciones artesanales y de ayuda mutua en Quito y Guayaquil,
- A partir de 1937 tras la primera Ley de Cooperativas y el empuje de movimiento campesino,
- Mediados de los 60, con la Ley de Reforma Agraria (1964) y la nueva Ley de Cooperativas de (1966)

3.4.2. LOEPS y SFPS⁵¹

En el capítulo segundo se mostró que el cooperativismo y el mutualismo son dos componentes de la ESyS (EPS y SFPS para Ecuador), aquellos más estudiados e insertos o institucionalizados dentro del sistema de economía mixta. Realizando un ejercicio de analogía y evolutivo en el recorrido histórico de la LOEPS y SFPS, con anterioridad a ésta se pueden citar: la primera Ley de Cooperativas de 1937 (Decreto Supremo nº 10 de 30 de noviembre de 1937, publicado en Registro Oficial nº 8131), y la segunda Ley de Cooperativas de 1966 (Decreto Supremo nº 1031 de 7 de septiembre de 1966). Resultando significativo que ambas fuesen elaboradas bajo un gobierno militar, o de Juntas Militares, al igual que sucedió con las dos Leyes de Reforma Agraria (Da Ros (2007), Naranjo en SEPS (2013)).

No obstante, La LOEPS y SFPS (publicada en 2011), y su decreto (publicado en 2012), no son solo la nueva Ley de Cooperativas del Ecuador, puesto que ésta incluye a diversas formas organizativas de la socioeconomía que con anterioridad carecían de reglamentación; cajas y bancos comunales, unidades económicas populares, etc. Si bien, para el supuesto del cooperativismo ésta Ley supone una evolución normativa al derogar, mediante el apartado primero de la Disposición Derogatoria Primera, la Ley de Cooperativas de 1966. Así como por el apartado segundo se deroga el Decreto nº 6842 de la Ley de Cooperativas de 1966, y por los apartados tercero y siguientes, se derogan otras disposiciones y articulados que regulaban el cooperativismo del país y que estaban insertos en diversas normativas.

Por tanto, desde 2011, ésta será la norma de mayor importancia para la EPS y SFPS —a excepción de la Constitución—. Donde a través de su apartado de “considerandos” se citan una serie de artículos constitucionales por los cuales ésta se crea y la determinan como marco regulador genérico del sector:

- Artículo 283, establece que el sistema económico es social y solidario (...)
- Artículo 309, donde se señala que el sistema financiero nacional se compone de los sectores público, privado y del popular y solidario,
- Artículo 311, señala que el sector financiero popular y solidario se compondrá de cooperativas de ahorro y crédito, entidades asociativas o solidarias, cajas y bancos comunales, cajas de ahorro (...) recibiendo un tratamiento diferenciado,
- Artículo 319, donde se reconocen diversas formas de organización de la producción en la economía, entre otras las comunitarias, cooperativas, empresas públicas o privadas, asociativas, familiares, domésticas, autónomas y mixtas,
- Artículo 394 que garantiza la libertad de transporte terrestre, aéreo, marítimo y fluvial dentro del territorio nacional y la promoción del transporte público masivo y que, históricamente, la prestación de este tipo de servicio, se ha efectuado a través de cooperativas.

Esta Ley posee una estructura que la descompone en siete títulos con 179 artículos, y cinco tipos de disposiciones que abarcan un total de treinta y tres disposiciones. No obstante, en menos de un año (el 27 de febrero de 2012) el ejecutivo publicó un Reglamento a la Ley que según cita en su artículo primero, tiene como objeto establecer los procedimientos de aplicación de la LOEPS y SFPS. Éste se desarrolla en 178 artículos, siete disposiciones generales, una reformatoria y una final. La estructura y el articulado de la LOEPS y SFPS, será la mostrada a continuación:

⁵¹ Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sistema Financiero Popular y Solidario (LOEPS). Publicada en el Registro Oficial No. 444 de 10 de mayo de 2011.

- Título I. Ámbito, objeto y principios (art. 1 a 7)
- Título II. De la Economía Popular y Solidaria.
 - Capítulo I. De las formas de organización de la economía popular y solidaria (art. 8 a 14)
 - Sección 1. De las organizaciones del sector comunitario (art. 15 a 17)
 - Sección 2. De las organizaciones del sector asociativo (art. 18 a 20)
 - Sección 3. De las organizaciones del sector cooperativo (art. 21 a 72)
 - Capítulo II. De las unidades económicas populares (art. 73 a 77)
- Título III. Del sector financiero popular y solidario
 - Capítulo I. De las organizaciones del sistema financiero popular y solidario (art. 78 a 80)
 - Sección 1. De las cooperativas de ahorro y crédito (art. 81 a 101)
 - Sección 2. De las Cajas Centrales (art. 102 a 103)
 - Sección 3. De las entidades asociativas o solidarias, cajas y bancos comunales y cajas de ahorro (art. 104 a 108)
 - Capítulo II. Del fondo de liquidez y del seguro de depósito (art. 109 a 110)
 - Sección 1. De fondo de liquidez (art. 112 – 115)
 - Sección 2. Del seguro de depósito (art. 116 a 120)
- Título IV. De los organismos de integración y entidades de apoyo (art. 121 - 127)
- Título V. Del fomento, promoción e incentivos (art. 128 - 131)
 - Capítulo I. Del fomento (art. 132 - 136)
 - Capítulo II. De la promoción (art. 137)
 - Capítulo III. De los incentivos (art. 138 -141)
- Título VI. De las relaciones con el Estado.
 - Capítulo I. De la rectoría (art. 142 - 143)
 - Capítulo II. De la regulación (art. 144 - 145)
 - Capítulo III. Del Control (art. 146 - 152)
 - Capítulo IV. Del Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (art. 152 157)
 - Capítulo V. De la Corporación Nacional de Finanzas Popular y Solidarias (art. 158 - 166)
- Título VII. De las obligaciones, infracciones y sanciones (art. 167 - 179)
- Disposiciones Generales (ocho)
- Disposiciones Transitorias (dieciocho)
- Disposiciones Reformatorias (cuatro)
- Disposiciones Derogatorias (dos)
- Disposición Final

A través del artículo cuarto, la LOEPS y SFPS establece los principios que guiarán el sector. Si bien será a través del artículo primero donde se establezcan los fundamentos sobre los que este subsistema se erige; obteniéndose de la unión de ellos la siguiente tabla (nº 3.2) donde éstos se pueden visualizar. En este sentido, sean principios o fundamentos obtenidos de la definición, se puede comprobar cómo están ambos alineados con los presentados en el apartado final del anterior capítulo, así como los regulados en el artículo 284 de la Constitución. Por tanto, tomando como base estos principios y fundamentos, conjuntamente a los establecidos en el artículo veintiuno de la presente Ley (de aplicación al cooperativismo), así como los del BV, y los principios y fundamentos generales para la ESyS (analizados en el anterior capítulo); durante el capítulo quinto se desarrollará el trabajo de vinculación e indexación para crear una metodología y un posterior modelo para la medir la RS de las organizaciones objeto de la presente Ley.

Tabla nº 3.2 – Fundamentos y Principios de la LOEPS y SFPS

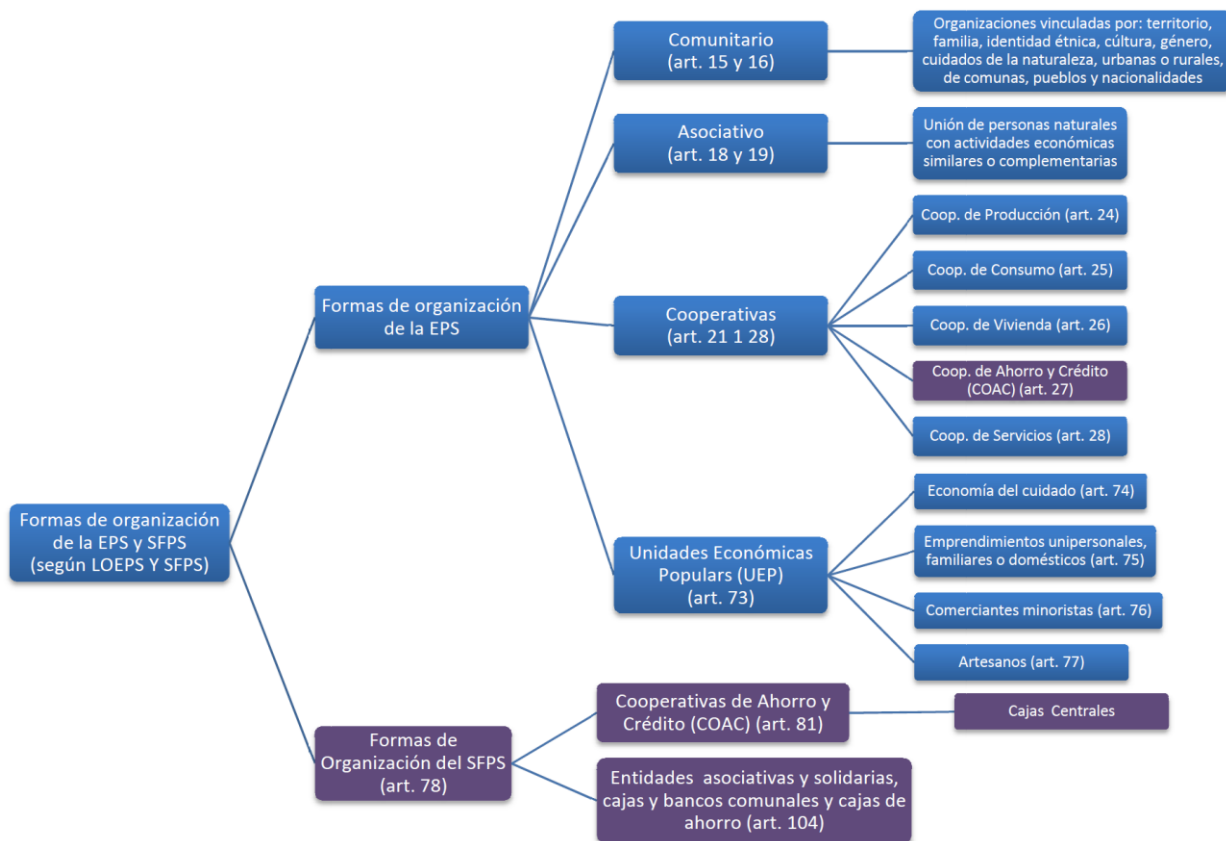
Fundamentos LOEPS y SFPS (Artículo 1º)	Principios LOEPS y SFPS (Artículo 4º)
<ul style="list-style-type: none"> - Racionalidad sustantiva - Solidaridad, - Cooperación, - Reciprocidad, - Privilegio del trabajo y del ser humano, - Orientada al buen vivir - Armonía con la naturaleza, - Oikonomía 	<ul style="list-style-type: none"> a) búsqueda del buen vivir y del bien común, b) prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales, c) comercio justo y consumo ético y responsable, d) equidad de género, e) respeto a la identidad cultural, f) autogestión, g) responsabilidad social y ambiental, la solidaridad y rendición de cuentas, y, h) distribución equitativa y solidaria de excedentes.

Fuente: LOEPS y SFPS (artículos 1 y 4).

Elaboración: propia.

La presente Ley describe y caracteriza tanto al sector financiero como al no financiero de la EPS a través de los Títulos II y III. Pudiéndose obtener de su estudio una clasificación de las formas organizativas que componen a ésta y que son objeto de regulación mediante citada Ley. Tomando como referencia el trabajo realizado por Jácome (2014), y avanzando en la definición y caracterización de las diferentes formas que ésta regula, en la siguiente representación gráfica (nº 3.2) se muestra la configuración del subsistema de la EPPS y SFPS en base al articulado de la Ley.

Gráfica 3.2 – Formas organizativas de la EPS y SFPS según regulación en la LOEPS y SFPS



Fuente: LOEPS y SFPS

Elaboración: Propia

Según el artículo octavo de la LOEPS y SFPS, y para efectos de ésta, el sector estará compuesto por organizaciones comunitarias, asociaciones y cooperativas, y unidades económicas populares que intervendrán en los diferentes sectores económicos. Debiéndose acudir a los artículos nº 15, 18, 21, y 73, para obtener una definición de éstas, donde se puede observar cierta similitud o relación existente entre cada una de ellas y las diferentes características citadas para los emprendimientos, o UD, abordadas en el capítulo segundo. Dentro de este orden de similitudes y según se puede observar en los artículos 15 (asociaciones) y 18 (cooperativas), la Ley no aporta elementos que permitan su diferenciación. Incluso acudiendo al Reglamento de la Ley es complejo encontrar diferencias entre ambas formas organizativas, puesto que ambas, normativamente, poseen estructuras similares para su gobierno y toma de decisiones. De modo que las diferencias radicarán en las competencias atribuidas a cada una de ellas, los campos de actuación, así como a los modos de gestión. En este orden será muy complejo encontrar diferencias entre una cooperativa de producción agropecuaria, y una asociación de producción agropecuaria; si bien no pueden existir asociaciones dedicadas a la intermediación financiera, siendo un campo reservado a la COAC, y en menor escala y forma a las cajas de ahorro, y cajas y bancos comunales⁵².

Art. 18.- Sector Asociativo.- *Es el conjunto de asociaciones constituidas por personas naturales con actividades económicas productivas similares o complementarias, con el objeto de producir, comercializar y consumir bienes y servicios lícitos y socialmente necesarios, auto abastecerse de materia prima, insumos, herramientas, tecnología, equipos y otros bienes, o comercializar su producción en forma solidaria y auto gestionada bajo los principios de la presente Ley.*

Art. 21.- Sector Cooperativo.- *Es el conjunto de cooperativas entendidas como sociedades de personas que se han unido en forma voluntaria para satisfacer sus necesidades económicas, sociales y culturales en común, mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática, con personalidad jurídica de derecho privado e interés social. Las cooperativas, en su actividad y relaciones, **se sujetarán a los principios establecidos en esta Ley y a los valores y principios universales del cooperativismo y a las prácticas de Buen Gobierno Corporativo.***

Dos de los hitos y consecuencias más importantes que ha tenido la inclusión de la LOEPS y SEPS sobre el sector serán: la creación de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, en aplicación del artículo número 146; y la obligatoriedad de presentar BS ante el ente de supervisión y control por aplicación de la Disposición General Segunda⁵³. Otros hitos serán: a) el traslado de la supervisión y el control que anteriormente ejercía la Superintendencia de Bancos y Seguros (en adelante SBS) sobre las 39 Cooperativas de Ahorro y Crédito (en adelante COAC) más grandes del país; o, b) el comienzo de la supervisión sobre el resto del sector financiero —COAC— y no financiero que compone la EPS, obteniéndose como uno de los primeros resultados alcanzados los datos oficiales y confiables mostrados al comienzo del capítulo (en las memorias de rendición de cuentas de la SEPS se enumeran diversos hitos que por no ser objeto de la presente no se abordan).

⁵² No se mostrará más información sobre estas formas organizativas puesto que sería desviar la atención sobre la centralidad de la presente tesis, así como las fuentes de información serían escasas y de dudosa fiabilidad; pues este es un campo en reciente comienzo de investigación. Lo cual abre interesantes vías para trabajos futuros a desarrollar.

⁵³ Ambos hechos poseen un apartado específico en el capítulo por lo que no se considera oportuno suministrar más información en este.

3.4.2.1. La Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS)

El origen normativo de la SEPS tiene su raíz en el artículo 213 de la Constitución de 2008, a través del cual se citan algunas atribuciones y se insta a la creación de todas la Superintendencias según ulterior Ley que las desarrolle. Siendo este el ámbito en el que intervendrá la LOEPS y SFPS mediante su artículo 146, creándola como “organismo técnico, con jurisdicción nacional, personalidad jurídica de derecho público, patrimonio propio y autonomía administrativa y financiera y con jurisdicción coactiva”. En este orden, las atribuciones básicas le vendrán asignadas por el artículo 147 de la misma Ley, siendo éstas las que se detallan a continuación; si bien se puede observar el peso en éstas de la función de control sobre el sector financiero:

- a) Ejercer el control de las actividades económicas de las personas y organizaciones sujetas a esta Ley;
- b) Velar por la estabilidad, solidez y correcto funcionamiento de las instituciones sujetas a su control;
- c) Otorgar personalidad jurídica a las organizaciones sujetas a esta Ley y disponer su registro;
- d) Fijar tarifarios de servicios que otorgan las entidades del SFPS;
- e) Autorizar las actividades financieras de las organizaciones del SFPS;
- f) Levantar estadísticas de las actividades que realizan las organizaciones sujetas a esta Ley;
- g) Imponer sanciones; y,
- h) Las demás previstas en la Ley y su Reglamento.

Puesto que ésta es la institución con competencias reguladoras y de control del sector, así como la que en cumplimiento de la Disposición General Segunda requiso la necesidad de implementar un modelo de BS para el sector, abordar su institucionalidad cobra cierto interés para esta tesis. En este sentido, debe citarse que será mediante el artículo número 150 donde se establece el procedimiento para la designación del Sr. Superintendente, máxima autoridad dentro de la institución, y el cual tomó posesión el 5 de junio de 2012, un mes más tarde la aprobación del estatuto orgánico de la entidad —el 5 de julio de 2012—. Acto que dio como resultado la creación de una institucionalidad orientada al cumplimiento de las funciones ya citadas en el artículo 147 (gráfico 3.3).

Gráfico nº 3.3 – Principales hitos en la creación de la SEPS.

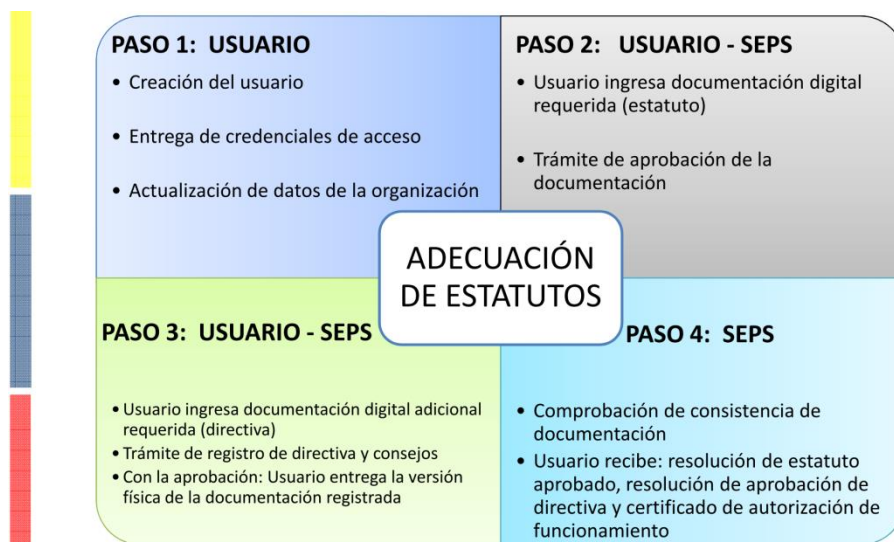


Fuente y elaboración: SEPS (IEN) Rendición de cuentas (diciembre – 2012).

Si bien los actos, hitos y labores realizadas por la SEPS son diversos y amplios, escapando éstos al objeto del presente trabajo, sí debe citarse el de registro de organizaciones, puesto que éste será el primer estudio que permita caracterizar el sector y por tanto el punto de partida para poder implementar cualquier tipo de política pública; así como coadyuvando al conocimiento previo sobre éste para poder desarrollar un modelo de BS con características endógenas. Éste proceso de registro y adecuación de estatutos de las organizaciones (en adelante ROEPS) permitió obtener un primer acercamiento al sector con datos fiables y una primera caracterización sobre el mismo (éste se inició en noviembre de 2012 para los sectores cooperativo y asociativo; gráfico nº 3.4). El doble objetivo del ROEPS fue:

- a) levantar una línea base para las organizaciones que integran los sectores cooperativo y asociativo en Ecuador;
- b) permitir a estas organizaciones registradas continuar con el ejercicio de sus actividades y acceder a los incentivos previstos en la Ley, e implementados a través de diferentes instancias del Estado.

Gráfico nº 3.4 – Proceso de registro mediante el ROEPS



Fuente: Memoria de rendición de cuentas (junio 2013)
Elaboración: SEPS – IEN

La entrada en vigor de esta una nueva Ley que viene a regular el sector trae múltiples consecuencias para éste, entre ellas la creación de un nuevo organismo-institución responsable de la supervisión y el control del mismo. Con anterioridad esta responsabilidad recaía de forma compartida por dos instituciones: por un lado la Superintendencia de Bancos y Seguros (SBS) que controlaba a un reducido número de COAC (solo a las 39 más grandes), y b) por otro la extinta Dirección Nacional de Cooperativas (DNC) responsable del resto del sector financiero y de las demás cooperativas. Una institución creada en 1961 por el Ministerio de Previsión Social y Trabajo con funciones específicas de promoción del sector. Aunque Da Ros (2007, p. 259) nos dice sobre ésta que las posibilidades reales que poseía según los recursos asignados, nunca le permitieron cumplir con su mandato. En este sentido, si bien la SEPS se crea con cometidos similares, ésta surge como una nueva institución que solo hereda de su posible predecesora sus archivos, puesto que la necesidad el sector y el país eran otras.

3.4.2.2. Aplicación normativa en el BS: obligatoriedad

La entrada en vigor de esta una nueva Ley que viene a regular el sector trae múltiples consecuencias para el mismo, algunas de ellas ya citadas. Siendo para el supuesto abordado en la presente tesis, la aplicación de la Disposición General Segunda, mediante la cual se establece que “las organizaciones sujetas a esta Ley incorporarán en sus informes de gestión, el BS que acreditará el nivel de cumplimiento de los principios y sus objetivos sociales, en cuanto a la preservación de su identidad, su incidencia en el desarrollo social y comunitario, impacto ambiental, educativo y cultural”.

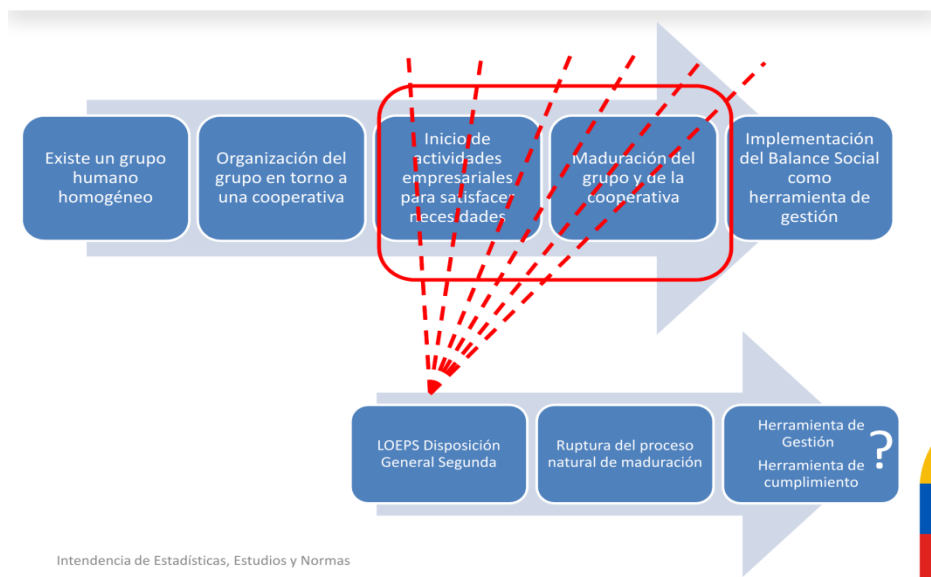
Con esta Disposición General Segunda todas las organizaciones del sector bajo supervisión de la SEPS y reguladas por la LOEPS y SFPS, interpretaron como obligatoria la elaboración de un BS a presentar junto al resto de información contable y de gestión a la SEPS, con una periodicidad anual. Generando este hecho una cierta distorsión que alteró el proceso natural de implantación de los modelos de BS en este sector de la economía del país. Ya que la demanda de información sobre la materia —prácticamente inexistente o bastante escasa hasta el momento— creció exponencialmente, así como el número de consultoras y consultores que vieron un nuevo nicho de mercado en la elaboración de informes de RS en lugar de implementar medidas de RSCoop y metodologías de BSCoop en las organizaciones de la EPS y del SFPS como herramienta de gestión integral.

Al respecto de citada obligatoriedad, y más concretamente sobre la voluntariedad de la aplicación de la RSE se manifiesta Calvo (2012), cuando trayendo a colación el Libro Verde de la UE sobre la RSE comenta dos ideas básicas contenidas en éste y que presenta como indisociables: adicionalidad —RSE como algo más que el cumplimiento normativo y por tanto es la asunción de compromisos no impuestos jurídicamente— y voluntariedad —en la asunción de dichos compromisos no impuestos—. Por su parte Tascón (2012, 1027-1034) diserta sobre la voluntariedad contra la obligatoriedad de la RSE, para concluir su análisis en la necesidad de establecer o llegar a consensos entre las partes a fin de poder implementar estos procedimientos en las entidades y poder desempeñar tales roles.

El siguiente gráfico (nº 3.5) muestra lo que sería el procedimiento normal de maduración existente en el interior de las cooperativas hasta que éstas de forma natural comienzan a elaborar su BSCoop como muestra de transparencia de resultados —en numerosos supuestos desde una visión de RS estratégica para conseguir mayor posicionamiento en el mercado e incrementar sus beneficios—. En esta imagen se pueden observar dos líneas temporales: una que parte de la conformación de un grupo humano con intereses y necesidades comunes por cubrir, y que se organiza en bajo la fórmula cooperativa, que tras un tiempo elabora BS; y una segunda línea temporal que altera la primera por la inclusión y aparición de la LOEPS y SFPS que distorsiona —en cualquiera de los puntos rojos representados— el proceso graficado en la primera línea.

En dicho gráfico queda patente como la entrada en vigor de la LEOSP y SFPS altera el proceso y las cualidades de éste citadas por Calvo (2012), puesto que la norma incide de forma directa en la adicionalidad, al imponerse los compromisos a través de normas de cumplimiento, así como la voluntariedad, puesto que la norma obliga a presentar éstos.

Gráfico nº 3.5 – Proceso de maduración hasta mostrar resultados mediante un BS



Fuente: Materiales presentados en el Comité Técnico de la SEPS
Elaboración: propia

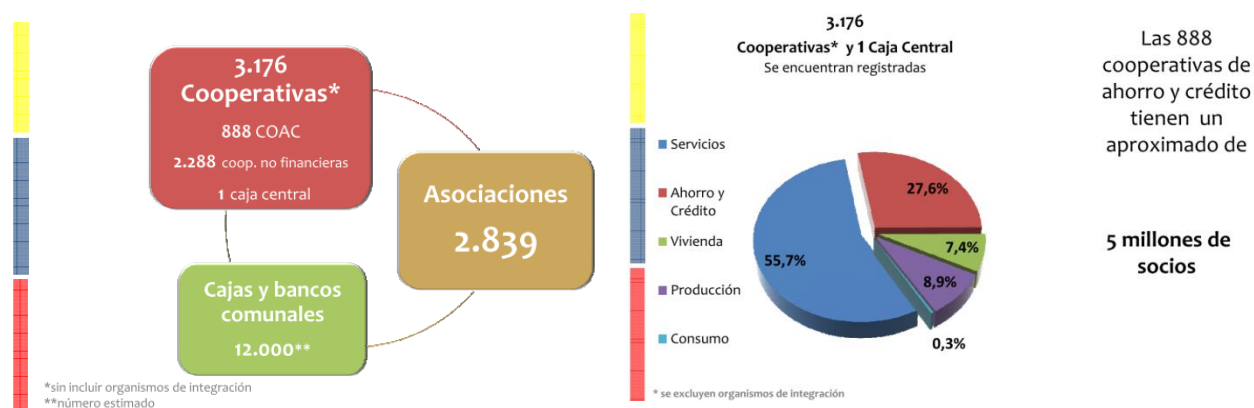
3.5. Caracterización de la EPS

Sobre la ESyS, y en especial sobre la EPS y SFPS, León en Acosta, y Martínez (Coord.) (2009, p. 63-74) nos apelan a ella como una forma de reconocer o hacer visible la economía diversa y realmente existente. Donde abundan múltiples relaciones y diversas lógicas, tensiones y protagonistas, para acto seguido mostrarnos “un deber ser que toma distancia con la acumulación como finalidad y del interés individual como motor de la economía” (Ibídem, p. 67), e introducimos en la economía del cuidado. Al mismo tiempo, y en sintonía con el contenido de la MD1 del modelo de BS —prelación del trabajo sobre el capital, y los intereses colectivos sobre los individuales—, Acosta en Acosta, y Martínez (Coord.) (2009) en referencia a la EPS nos cita que: “el ser humano, al ser el centro de la atención, es el factor fundamental de la Economía” (p. 21). De tal modo que existiendo una diversidad epistemológica al respecto sobre la ESyS, la mayoría de los autores centran sus análisis sobre la base de los mismos principios y fundamentos para el sector; si bien éstos para el supuesto de la EPS se explicitan en la LOEPS y SFPS.

No obstante, la LOEPS y SFPS determina en su articulado cuáles serán los principios legales que regulen éste (anterior tabla nº 3.2), así como aquellos que las personas y organizaciones sujetas a citada Ley deben dar cumplimiento; siempre propendiendo a la búsqueda del Buen Vivir y del bien común. En este sentido, Guerra (2010) destaca la importante apuesta realizada por gobiernos como los de Bolivia y Ecuador, quienes desde un el pensamiento comunitarista abordan el sector con una mirada pluralista del mercado, permitiendo a su vez, este tipo de trabajos y normatividad la reflexión sobre el modelo económico necesario.

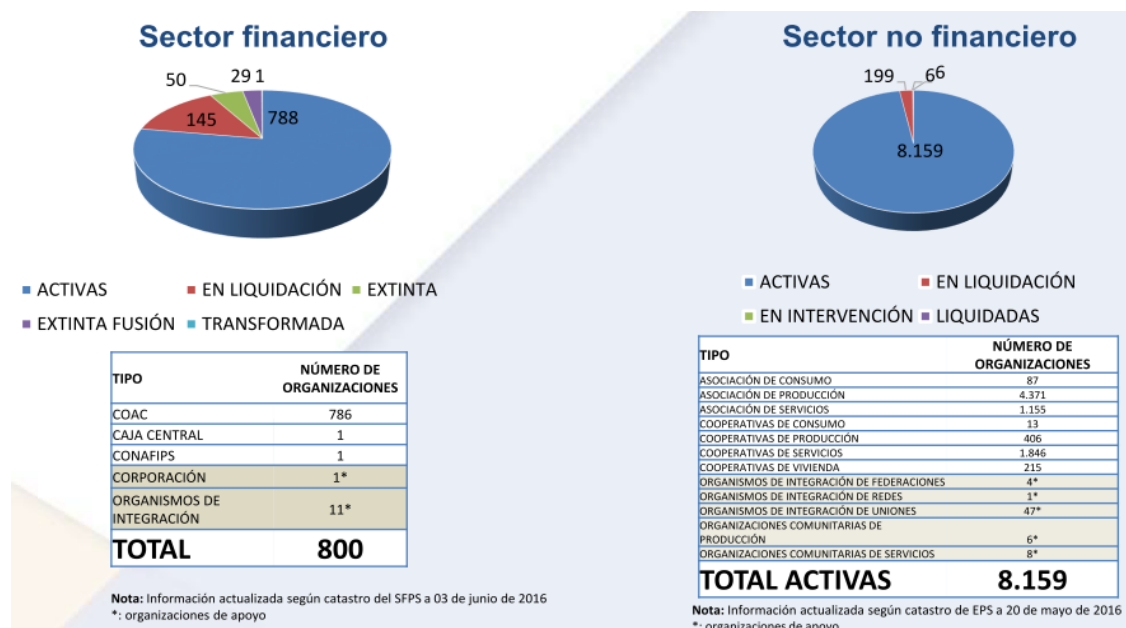
El trabajo de análisis y profundización en los principios y fundamentos realizado en el capítulo segundo y completado para la EPS de Ecuador en el presente, permite delimitar el marco de actuación de una serie de organizaciones que se consideran y han constituido como parte integrante de este subsistema de la economía mixta. Citado marco, conjuntamente a los trabajos realizados por la SEPS, suministran un conocimiento descriptivo sobre un sector hasta el momento poco caracterizado en el país (Da Ros (2007)). No obstante, si bien esta realidad se complementará desde la óptica del BS en el capítulo quinto, en el presente apartado se presenta una descripción previa sobre el sector para permitir facilitar un primer acercamiento a éste (los siguientes gráficos (nº 3.6 a y b, y nº 3.7) nos muestran el número de de organizaciones bajo supervisión y control de la SEPS).

Gráfico nº 3.6 - (a y b) – Organizaciones y cooperativas de la EPS y SFPS (mayo 2013)



Fuente: Memoria de rendición de cuentas (junio 2013)
Elaboración: SEPS - IEN

Gráfico nº 3.7 – Organizaciones supervisadas por las SEPS (junio 2016)



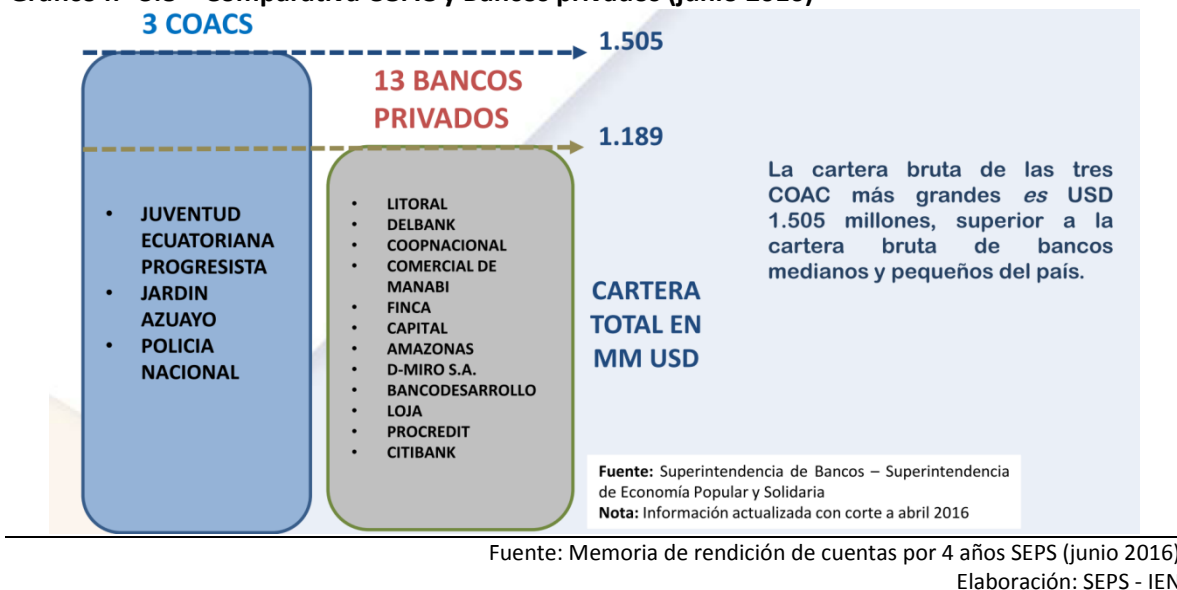
Fuente: Memoria de rendición de cuentas por 4 años SEPS (junio 2016)
Elaboración: SEPS – IEN

Los primeros estudios de coyuntura y caracterizaciones sectoriales realizadas desde la IEN-SEPS toman como fuente algunas bases de datos —principalmente SRI y DNC— que poseen ciertas inconsistencias, motivo por el que tuvieron que ser depuradas hasta obtenerse los primeros datos de elaboración propia —gráficos nº 3.6 a y b— (SEPS (2012), (2013)). No obstante, referidos estudios —matizados en posteriores informes y modificados por los datos obtenidos con el ROEPS— manifestaron la importancia y el peso del sector dentro del global de la economía ecuatoriana, donde la EPS y SFPS presentó, entre otros, los siguientes datos previos que con posterioridad fueron incrementados:

- el número estimado de personas socias del sector cooperativista se estimó en 5.000.000,
- los empleos generados por el sector cooperativista superan los 28.500,
- el número de empleos generados por las unidades económicas populares se estimó en 770.000,
- el valor de los activos del sector cooperativo alcanza los USD 7.370 millones,
- su patrimonio los USD 1.547 millones, y
- su capital es superior a los USD 900 millones.

Así mismo, según se puede extraer del documento de labores editado por la SEPS para el periodo 2012-2013, las cinco COAC más grandes poseen una cartera total conjunta de 1.176 millones de dólares, superior a la cartera de 12 bancos privados medianos y pequeños; lo que viene a poner en valor la importación del sector. Dato que ha evolucionado hasta junio de 2016, fecha en la cual las tres COAC de mayor tamaño poseen una cartera superior a 13 bancos privados; como se muestra en el siguiente gráfico nº 3.8 (SEPS (2016)).

Gráfico nº 3.8 – Comparativa COAC y Bancos privados (junio 2016)



El registro y catastro de organizaciones permitió elaborar una primera caracterización y posterior clasificación del sector financiero y no financiero tal cual aparece en los gráficos anteriores (nº 3.6 a y b, y nº 3.7), atendiendo al mandato normativo emitido por la LOEPS y SFPS. Lo que permitió elaborar una primera segmentación y nivelación tal cual aparece en el pertinente informe de coyuntura.

Si bien, este proceso de nivelación y segmentación no forma parte de la presente tesis, se ha creído conveniente realizar ciertas referencias al mismo puesto que la clasificación del sector depende de éste. Dicho proceso permitió establecer unos subgrupos dentro de cada uno de los sectores —financiero y no financiero—, mediante el cual las cooperativas bajo supervisión de la SEPS quedaron clasificadas siguiendo baremaciones como la presentada en la siguiente tabla nº 3.3. **A través de éstos baremos las cooperativas se dividieron en: cuatro segmentos para el sector financiero, donde el primero estará compuesto por aquellas COAC de menor tamaño, mientras que las del segmento cuatro serán las de mayor tamaño; al tiempo que divide el sector no financiero en dos niveles para cada uno de sus subsectores, siendo el de menor tamaño el uno y el dos de mayor tamaño.**

Tabla nº 3.3 – Modelo descatalogado para la segmentación de COAC (*)

Segmento	Activos (USD)	Cantones	Socios
Segmento 1	0 - 250.000,00	1	más de 700
Segmento 1	0 - 1'100.000,00	1	hasta 700
Segmento 2	250.000,01 - 1'100.000,00	1	más de 700
Segmento 2	0 - 1'100.000,00	2 o más	Sin importar el número de socios
Segmento 2	1'100.000,01 - 9'600.000,00	Sin importar el número de cantones en que opera	hasta 7.100
Segmento 3	1'100.000,01 o mas	Sin importar el número de cantones en que opera	más de 7.100
Segmento 3	9'600.000,01 o más	Sin importar el número de cantones en que opera	Hasta 7.100

(*) Existe una tabla similar para la clasificación del sector no financiero que no se presenta al no ser relevante para el presente trabajo. El proceso de segmentación está disponible en

http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/Bolet%C3%ADn%20trimestral%202024_04_2013_final.pdf/68b53d50-3a0d-461a-8bd9-bbad0c5589a6

Fuente y elaboración: SEPS – IEN

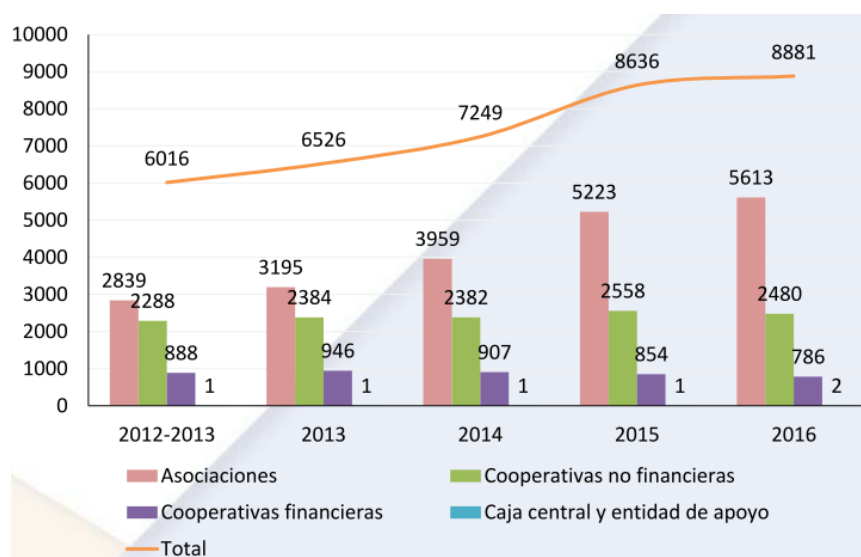
El catastro de organizaciones supervisadas por la SEPS una vez segmentado y nivelado —en aplicación de tablas como la anterior nº 3.3 y disponibles en el boletín referenciado— muestran para septiembre de 2014 —fecha en la que se realizó la encuesta de BS— los datos que se presentan en la siguiente tabla nº 3.4. Una segmentación y nivelación que va a constar de: **cuatro segmentos financieros y dos niveles para cada uno de los sectores no financieros —servicios (incluye transporte), producción, vivienda, consumo—**. Puesto que el registro de organizaciones ésta abierto y hay movimientos continuos de organizaciones, ciertos datos difieren en los tiempos como se muestra en la evolución de el siguiente gráfico nº 3.9.

Tabla 3.4 - Segmentación y nivelación de las organizaciones de la EPS y SFPS.

SECTOR	TOTAL
CAJA CENTRAL	1
COOPERATIVAS FINANCIERAS	945
Segmento 1	489
Segmento 2	334
Segmento 3	84
Segmento 4	38
COOPERATIVAS NO FINANCIERAS	2.434
Coop. de Consumo	12
Coop. de Producción	322
Coop. de Servicios	53
Coop. de Servicios - TRANSPORTE	1.790
Coop. de Vivienda	257
ASOCIACIONES	3.691
ENTIDADES APOYO	3
ORGANISMOS DE INTEGRACIÓN	51
CORPORACIÓN NACIONAL DE FINANZAS POPULARES Y SOLIDARIAS (CONAFIPS)	1
TOTAL	7.126

Fuente: Catastro de la SEPS (fecha de corte 29 de septiembre de 2014)
Elaboración: SEPS – IEN

Gráfica nº 3.9 – Evolución del número de organizaciones supervisadas por la SEPS (2012-2016)



Fuente: Memoria de rendición de cuentas por 4 años SEPS (junio 2016)
Elaboración: SEPS - IEN

Las siguientes tablas y gráficos muestran la representatividad poseída por cada uno de los segmentos de COAC o niveles de cooperativas no financieras en su sector. Las fluctuaciones en los datos son debidas a la existencia de diferentes fechas de corte por parte de la SEPS, ya que no se ha elaborado un informe indexado y homologado. No obstante, conceptual y metodológicamente no hay cambios y la representatividad sectorial ya que a penas difiere. La segmentación actual ha cambiado por la entrada en vigor de Código Orgánico Monetario y Financiero del Ecuador — Registro Oficial N° 332 de 12 de septiembre de 2014—; no obstante no es de aplicación a este estudio puesto que el muestreo (encuesta de BS) se realizó sobre la base de la antigua segmentación. Por tanto, las tablas n° 3.5, n° 3.6, n° 3.7 y n° 3.8, y en los gráficos n° 3.10 y n° 3.11 se muestra utilizando la anterior clasificación al estar en vigor durante la realización de estudio —capítulo quinto—.

Gráfico n° 3.10 – Segmentación de las COAC (# COAC por segmento)



Fuente: Memoria de rendición de cuentas (junio 2013)
Elaboración: SEPS - IEN

Tabla n° 3.5 – Segmentación de las COAC⁵⁴ (% representativo en Activos y Socios)

Segmento	COAC	Activos	Socios
Segmento 1	51,53%	3,91%	2,34%
Segmento 2	35,48%	9,70%	13,18%
Segmento 3	8,76%	24,63%	25,84%
Segmento 4	4,22%	61,76%	58,64%
Total general	100%	100%	100%

Segmento	Número de cooperativas	Número de socios	Total Activo (miles de USD)
Segmento 1	510	86.962	87.180
Segmento 2	275	566.344	543.256
Segmento 3	70	1.039.247	1.455.219
Segmento 4	39	2.985.397	3.708.966
Total general	894	4.677.950	5.794.620

⁵⁴ Fuente: Boletín trimestral n° 1 “Un vistazo del sector cooperativo por segmentos y niveles”, de abril de 2013 publicado por la SEPS. Visitado el 20/02/2017 y disponible en: http://www.seps.gob.ec/c/document_library/get_file?uuid=31a2df8b-255f-4a50-8d2d-1174b22d366b&groupId=10157

Gráfico nº 3.11 – Nivelación de las cooperativas no financieras



Fuente: Memoria de rendición de cuentas (junio 2013)
Elaboración: SEPS - IEN

Tabla nº 3.6 – Nivelación de las cooperativas no financieras⁶

Tipo de cooperativa	Participación del total (%)			Tipo de cooperativa	Nivel 1	Nivel 2	Total por tipo
	Nivel 1	Nivel 2	Total				
Consumo	0,09%	0,39%	0,48%	Consumo	2	7	9
Producción	9,82%	2,77%	12,59%	Producción	214	47	261
Otros servicios	1,21%	0,78%	1,99%	Servicios	39	23	62
Transporte	68,56%	6,66%	75,22%	Transporte	1.555	129	1.684
Vivienda	8,74%	0,99%	9,73%	Vivienda	274	21	295
Total general	88,41%	11,59%	100,00%	Total general	2.084	227	2.311

Tabla nº 3.7 – Nivelación de la cooperativas no financieras según activos por tipo y nivel⁶

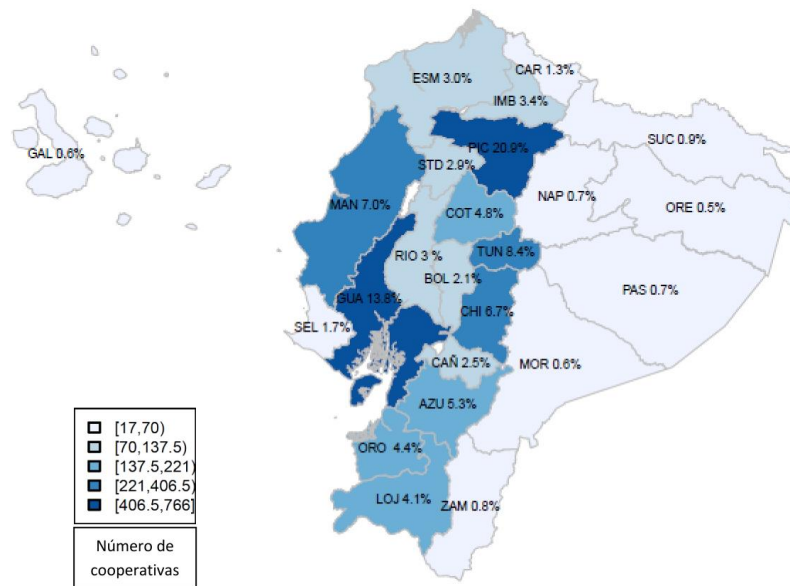
Tipo de cooperativa	Participación del total (%)		
	Nivel 1	Nivel 2	Total
Consumo	0,00%	0,28%	0,29%
Producción	0,30%	4,49%	4,78%
Otros servicios	0,05%	0,95%	1,00%
Transporte	16,58%	71,46%	88,04%
Vivienda	2,71%	3,18%	5,89%
Total general	19,63%	80,37%	100,00%

Tabla nº 3.8 – Nivelación de la cooperativas no financieras según socios por tipo y nivel⁶

Tipo de cooperativa	Participación del total (%)		
	Nivel 1	Nivel 2	Total
Consumo	0,02%	0,65%	0,66%
Producción	4,14%	3,65%	7,79%
Otros servicios	0,27%	1,15%	1,42%
Transporte	29,91%	29,89%	59,80%
Vivienda	16,15%	14,17%	30,32%
Total general	50,48%	49,52%	100,00%

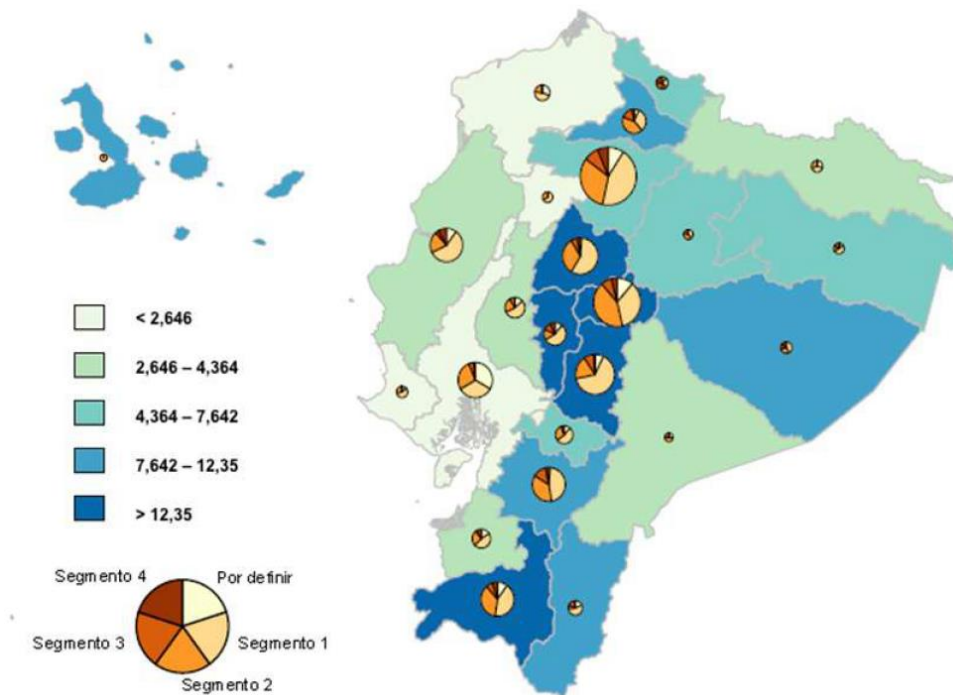
Para finalizar el análisis descriptivo se muestra una representación de la distribución geográfica de las distintas formas organizativas que componen el sector (gráfico nº 3.12), así como una distribución de las cooperativas por segmentos (gráfico nº 3.13), niveles (gráfico nº 3.14), y concentración de cooperativas no financieras (gráfico nº 3.15); la clasificación por sectores está disponible en el boletín de coyuntura nº 1, así como la distribución del sector asociativo.

Gráfico nº 3.12 – Distribución geográfica de cooperativas (2013)



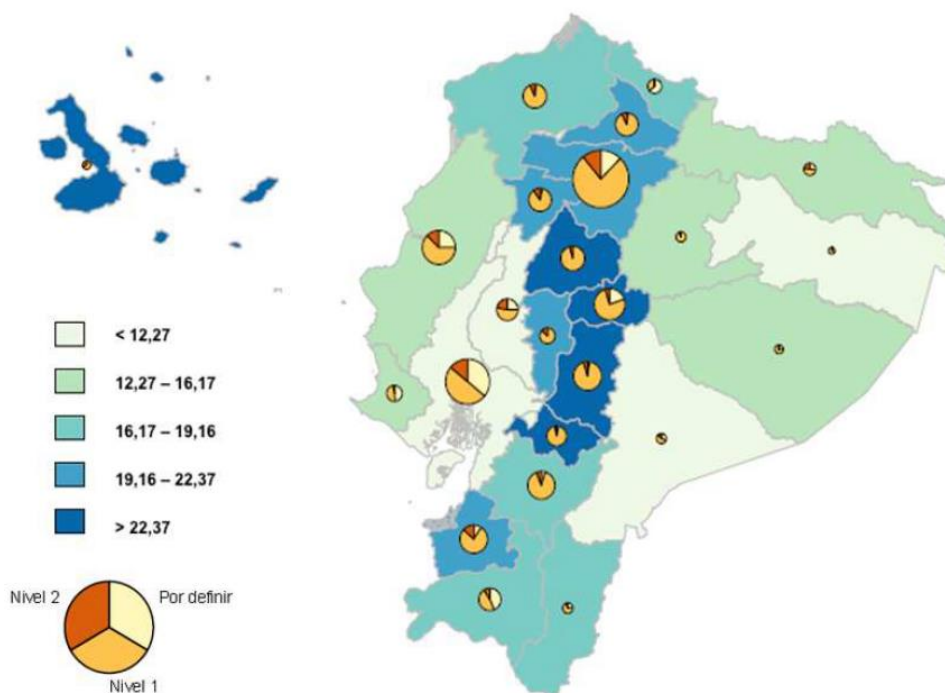
Fuente: SRI, DNC y SBS.
Elaboración: SEPS.

Gráfico nº 3.13 – Distribución de COAC por cada 100.000 habitantes (2013)



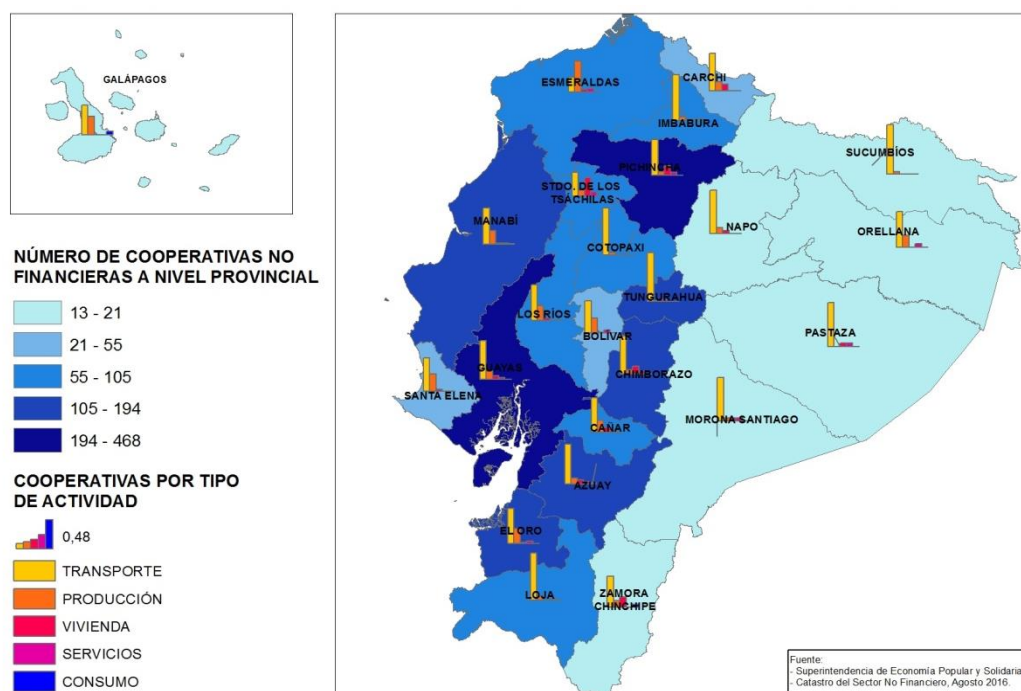
Fuente: Base de datos del SRI y DNC
Elaboración: SEPS - IEN

Gráfico nº 3.14 – Distribución de Cooperativas no financieras por cada 100.000 habitantes



Fuente: Base de datos del SRI y DNC
Elaboración: SEPS – IEN

Gráfico nº 3.15 – Concentración de cooperativas no financieras por tipo de actividad (2016)



Fuente:
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.
Catastro del Sector No Financiero, Agosto 2016.

Si bien no es el objeto de la presente caracterización el análisis de las representaciones gráficas, ya que dicho análisis se presenta inserto en cada uno de los boletines de coyuntura o trimestrales referidos, por medio de éstas se puede observar la existencia de una alta concentración de cooperativas (tanto financieras como no financieras) en las provincias de la zona de sierra centro —Pichincha, Cotopaxi, Bolívar, Tungurahua, Chimborazo y Azuay—, así como en las provincias de la zona costa, principalmente en el Guayas, aunque también en Manabí y Esmeraldas. Por otro lado se puede observar como la zona amazónica frontera con Perú y Colombia, presente una menor densidad (a excepción del Carchi en el Norte). Dicha descripción no es muy relevante por el momento, si bien cuando se analicen la composición de los socios de la cooperativas así como la de sus trabajadores, se pueden encontrar algunas diferencias con éstas —capítulo quinto—.

Conjuntamente, la profunda reforma legislativa tendente a mejorar y potenciar un sector con numerosas oportunidades, aunque complejo, principalmente al estar inmerso en un modelo de economía mixta con hegemonía de su antagónico —subsistema capitalista de economía de mercado—, ha puesto en evidencia algunas debilidades y amenazas en el funcionamiento de las organizaciones de la EPS, que pueden ser extensibles a la ESyS y al cooperativismo de la zona; entre ellas:

- La escasez de articulación entre el sector financiero y el no financiero.
- La existencia de problemas de gobernabilidad dimanados de los complejos procesos de toma de decisiones democráticas y participativas de los cooperados y socios.
- Elevada competencia dentro del sector —COAC— derivada de la escasez de articulación existente, llegando éstas a actuar como entidades financieras de capital.
- Los altos costos de producción y operativos, así como altos tipos de interés cobrados por las organizaciones financieras del SFPS.
- Falta de articulación en las políticas públicas de promoción y fomento del sector, en parte dimanado de la falta de conocimiento sobre el sector.
- Carencia de regulación específica para el sector en pro de su afianzamiento.

4. Cuantificación y cualificación de los resultados: El Balance Social⁵⁵

4.1. Introducción:

Tomando como punto de partida la coexistencia de diversos subsistemas socioeconómicos dentro de un modelo de economía mixta, y creyendo necesario un modelo diferenciado para cada uno de los respectivos subsistemas. El presente capítulo realiza un recorrido a través del cual se intenta justificar la necesidad de continuar usando estos modelos para posteriormente sentar las bases que permitan la creación de un nuevo modelo de BS propio para la realidad del Ecuador.

Para ello durante el presente se realiza una puesta en valor de las herramientas contables de revelación social como una consecuencia derivada de los cambios en los modelos de gestión a raíz de las demandas externas e internas a las organizaciones. Las cuales en cierta medida generan un cambio en las lógicas de funcionamiento de las entidades y en el sistema. Una vez mostrados estas herramientas a través de un recorrido histórico donde se muestra su evolución, se pasa a analizar diez de ellas para extraer ciertos aprendizajes; de las cuales se extraerán algunos aprendizajes para ser utilizados en el desarrollo metodológico del capítulo quinto.

⁵⁵ Una primera versión menos completa del presente capítulo fue publicada como: Páez, J. R. (2013): "Importancia del Balance Social para las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria: Desarrollo metodológico de la SEPS". En Intendencia de Estadísticas Estudios y Normas (ed.). Estudios sobre Economía Popular y Solidaria. Quito (Ecuador), Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, p. 145-200.

4.2. Modelos contables (de revelación social) y racionalidad

Posiblemente el origen de los primeros estados contables o las iniciales operaciones matemáticas que permitieran conocer cuál era la situación económica de un negocio no se conoce con exactitud. Aunque sí parece existir cierto consenso sobre el origen de la partida doble contable tras la aparición en Venecia del libro “Summa de arithmetica” de Fray Francesco di Luca Paciolo en torno a 1495. En este orden, González (2006) hace referencia a José Rogina⁵⁶ para establecer un posible origen para dicho método, el cual sitúa entre 1549 y 1552 con las pragmáticas de Cigales y de Madrid —primeras leyes sobre el control de las cuentas de los comerciantes con la que se trató de impedir la salida de metales preciosos mediante el registro contable de los mismos—.

Este método contable cuya finalidad era conocer el estado del negocio ha sufrido diversas modificaciones hasta nuestros días. De modo que si bien fue creado para determinar un valor numérico como expresión del resultado obtenido, cuantificando la finalidad crematística del subsistema, la tendencia en las últimas décadas es dirigir éste hacia métodos de revelación social. Un cambio procedimental que implica una minoración de la función crematística intrínseca en el subsistema económico que lo originó, el cual va cediendo espacio dentro de éste y en pro de una función sistémica de compromiso social y ambiental (Gutiérrez, y Navallas (2011, p. 7) sobre la evolución del VESAD —*Voluntary Enviromental and Social Accounting Disclosure*— y la RSC).

En el capítulo segundo se mostraron dos subsistemas socioeconómicos sustentados en diferentes racionalidades. Lo cual fue tomado como punto de partida para el desarrollo de la presente tesis, argumentando la necesidad de modelos contables diferenciados para medir los resultados y actuaciones de cada uno de ellos. Permitiendo esto centrar la hipótesis de partida en la posible incongruencia al utilizar un modelo diseñado para un sistema con una finalidad concreta, en otro cuya finalidad llega a ser antagónica. No obstante, al constatar cambios en uno de los subsistemas (crematístico), el cual comienza a paliar los efectos negativos de sus prácticas a través de límites a su función e intervención (Vargas, y Vaca; 2005, p. 250), éste se va acercando al subsistema planteado en la hipótesis como antagónico (oikónico). Citado cambio lleva a cuestionarse cómo debiera ser el modelo que mida sus resultados para un único, o nuevo, subsistema (gráfica nº 4.1). Si bien dar respuesta a esta nueva pregunta queda fuera del objeto de la presente tesis, puesto que ésta se enmarca en el diseño de un modelo necesario para la EPS y SFPS del Ecuador.

Gráfico nº 4.1 – ¿Qué modelo contable?



Fuente y elaboración: propia

⁵⁶ Rogina, J. (1902). *Tratado de contabilidad general o teneduría de libros*. La Coruña; Viuda de Ferrer e Hijo.

Si bien se desarrollará el origen y la evolución en los modelos contables de revelación y de gestión a través del apartado siguiente. Se debe destacar en el presente la similitud existente entre RSE o RSC y ESyS, o ES. Hecho que para Mozas, y Puentes (2010, p. 90) *“es sin duda, en los principios cooperativos donde podemos ver más claramente esa correspondencia”*. Ya que esta relación pone de manifiesto la existencia de los dos citados subsistemas, viéndose necesitados de métodos diferenciados de medición de resultados para cada uno. Si bien uno de ellos está cambiando la forma de medir sus resultados y de gestionar en atención a las demandas. Es decir, en cierta medida está *mutando* su finalidad crematística y racionalidad formal hacia otra más sustentable o sustantiva. En este sentido Castro (2006, p. 97) cita varios motivos sobre porqué la necesidad de hablar de RSC, motivándose para ello en los reiterados cambios sociales. Al igual que lo hace Gutiérrez, y Navallas (2011), citando éstas a Newson, y Deegan (2002) para detallar el origen y circunstancias que influyen en la revelación de la información social y medioambiental a partir de: *“los cambios en los intereses y preocupaciones de la comunidad, la atención negativa por parte de los medios de comunicación, la existencia de incidente de carácter social o ambiental, la preocupación de algún grupo social, y la denuncia probada de algún incumplimiento legal”*. (p. 10)

El auge de los modelos contables de revelación (Castilla, y Gallardo, 2014; Gutiérrez, y Navallas, 2011; Castro, 2006) manifiesta un detrimento del uso tradicional contable (hegemónico en parte por obligación legal) en pro de éstas nuevas formas y modalidades para medir los resultado y mostrar transparencia desde la corresponsabilidad con los grupos interesados (González, 2007, p. 208-209). Unos modelos que muestran ciertas similitudes entre los principios que deben cumplir como herramienta de revelación contable y como entidad de la ESyS. Así también lo manifiesta Arcas, y Briones (2009, p. 151) cuando nos muestra la siguiente tabla (tabla nº 4.1) comparativa de principios.

Tabla n º 4.1 – Paralelismo entre los valores y principios del cooperativismo y la RSE

COOPERATIVISMO	RSE
Valores	
Ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad, solidaridad, honestidad, transparencia, responsabilidad social y preocupación por los demás.	Ética, honestidad, respeto a los derechos humanos y transparencia
Principios	
Adhesión abierta y voluntaria	Integración
Control democrático de los socios	Participación
Educación, Entrenamiento e Información	Transparencia y extensión
Cooperación entre cooperativas	Integración
Compromiso con la comunidad	Sostenibilidad

Fuente y elaboración: Arcas, y Briones (2009, p. 151)

En este mismo sentido, vinculando principios de RSE y principios cooperativos se presenta el trabajo de Mozas, y Puentes (2010, p. 87-92). Donde las autoras justifican la existencia de una correlación entre principios como se muestra en la siguiente (tabla nº 4.2), validando a las cooperativas como entidades que funcionan ontológica y tradicionalmente desde la puesta en marcha de políticas hoy catalogadas como de RSC. Una correlación que fue trabajada con anterioridad por Vargas, y Vaca (2005) en el mismo sentido indicado, e incidiendo en la idea de que las cooperativas, si bien no mostraban los resultados de sus prácticas, éstas venían funcionando de hace bastante tiempo con políticas hoy catalogadas como de RSC (desde las primeras experiencias de Owen —1771-1858— según citan Mozas, y Puentes (2010, p. 79).

Tabla nº 4.2 – Principios de RSC versus Principios Cooperativos

Principios de RSC según la OCDE	Principios Cooperativos Vinculados
1. Contribuir al progreso económico, social y medioambiental con vistas a lograr un desarrollo sostenible.	P. de participación económica de los socios; P. de educación, formación e información; P. de cooperación entre cooperativas; P. de interés de la comunidad.
2. Respetar los derechos humanos fundamentales, reconocidos internacionalmente.	P. de adhesión voluntaria y abierta; P. de gestión democrática; P. de educación, formación e información; P. de interés de la comunidad.
3. Estimular la generación de capacidades locales mediante una cooperación estrecha con la comunidad local.	P. de educación, formación e información; P. de cooperación entre cooperativas; P. de interés de la comunidad.
4. Fomentar la formación del capital humano.	P. de educación, formación e información.
5. Abstenerse de buscar o de aceptar exenciones no contempladas en el marco legal o reglamentario.	P. de la autonomía e independencia.
6. Apoyar y defender unos correctos principios de gobierno empresarial y desarrollar y aplicar unas buenas prácticas de gobierno empresarial.	P. de adhesión voluntaria y abierta; P. de gestión democrática; P. de participación económica de los socios; P. de la autonomía e independencia.
7. Desarrollar y aplicar prácticas autodisciplinarias y sistemas de gestión eficaces que promuevan una relación de confianza recíproca entre las empresas y las sociedades en las que ejercen su actividad.	P. de cooperación entre cooperativas; P. de interés de la comunidad.
8. Promover el conocimiento por los empleados de las políticas empresariales y su conformidad con ellas.	P. de educación, formación e información.
9. Abstenerse de tomar medidas discriminatorias o disciplinarias.	P. de adhesión voluntaria y abierta; P. de gestión democrática; P. de educación, formación e información.
10. Alentar, cuando sea factible, a los socios empresariales, incluidos proveedores y subcontratistas, para que apliquen principios de conducta empresarial compatibles con las Directrices.	P. de educación, formación e información; P. de cooperación entre cooperativas.
11. Abstenerse de cualquier injerencia indebida en actividades políticas locales.	P. de la autonomía e independencia.

Fuente y elaboración: Mozas, y Puentes (2010, p. 91)

Por tanto, según lo argumentado, las organizaciones insertas dentro del subsistema de la ESyS, tradicionalmente las cooperativas, han venido funcionando bajo lógicas de RSC (RSCoop). Si bien, éstas han venido dando cumplimiento a los principios por los cuales se erigen (al menos en el plano teórico, el cual se constará para el caso del Ecuador a través del análisis de la data reportada por las organizaciones). De modo que éstas no se suman a una corriente que modifica las metodologías de gestión empresarial hacia prácticas de RS, sino que las cooperativas y la ESyS ya funcionaban así por características sistémicas. En este orden, quien está cambiando será el subsistema de racionalidad crematística hacia postulados oikónómicos, la racionalidad formal e instrumental hacia la sustantiva, y la positividad económica hacia la normatividad.

4.3. Responsabilidad Social y Balance Social

Hasta el momento se han realizado algunas citas que otorgan un significado y uso al BS como modelo para la cuanti-cualificación integral de la acción empresarial ejercitada por las organizaciones de la ESyS, y de los informes de sostenibilidad o memorias de actividad, como modelo para contabilizar las acciones de RS en aquellas empresas que no forman parte de la ESyS. Así como de la RS como metodología de gestión empresarial —adjetivada ésta como empresarial, corporativa, o cooperativa—.

Este primer acercamiento teórico no dista de los aportes hechos por el Libro Blanco (Comisión Europea, 2001, p. 8-17) cuando tras definir RSE, diferencia entre una dimensión interna y otra externa en las prácticas de RSE, ya que se puede constatar la existencia de modelos que las utilizan indistintamente. De tal modo que se observan usos de la nomenclatura “BS” tanto para hacer referencia a la visión interna como externa, del documento contable de revelación social (según los caracteriza Carreras, y Bastida (2015, p. 262) para las cooperativas) donde éstas reflejan sus prácticas de RS. Al igual que sucede con el uso terminológico de los “Informes Sociales,...” sobre los cuales se observan usos indistintos⁵⁷ como nos muestra Núñez (2003) al utilizar semióticamente el concepto con igual signo, aunque semánticamente tenga significado diferente. Por tanto, para saber si atendemos a la visión externa o interna de las prácticas de RS, no es un criterio diferenciador el uso de la terminología; aspecto que también se pone de manifiesto en el Libro Verde (Comisión Europea, 2001, p. 18).

Posiblemente la definición más utilizada, o común, para la RS sea la suministrada en 2001 por la Comisión Europea a través del Libro Verde de la RSE. Donde se estableció por ésta *“la integración voluntaria por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones y sus relaciones con sus interlocutores”* (Comisión Europea, 2001, p. 7); haciendo referencia a través a su ejecución mediante triple balance (económico, social y medioambiental).

Otra posible definición de RS es la suministrada por el Observatorio para la Responsabilidad Social Empresarial de España, para quien la RSE será la forma de conducir los negocios de las empresas, caracterizada por tener en cuenta los impactos que todos los aspectos de sus actividades generan sobre sus clientes, empleados, accionistas, comunidades locales, medioambiente y sobre la sociedad en general; sobre sus stakeholders, siguiendo los aportes de González (2007). Lo cual implica el cumplimiento obligatorio de la legislación nacional e internacional en el ámbito social, laboral, medioambiental y de Derechos Humanos, así como cualquier otra acción voluntaria que la empresa quiera emprender para mejorar la calidad de vida de sus empleados, las comunidades en las que opera y de la sociedad en su conjunto⁵⁸.

Según este observatorio, los principios que deben regir la RSC serían cinco:

1. El cumplimiento de la legislación nacional vigente y especialmente de las normas internacionales en vigor (OIT, Declaración Universal de los DDUU, Normas de NNUU sobre Responsabilidades de las Empresas Transnacionales y otras Empresas Comerciales en la esfera de los DDHH, Líneas Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales, etc.).
2. La RSC es de carácter global, es decir, afecta a todas las áreas de negocio de la empresa y sus participadas, así como a todas las áreas geográficas en donde desarrollen su actividad; afectando por tanto, a toda la cadena de valor necesaria para el desarrollo de la actividad, prestación del servicio o producción del bien.
3. La RSC comporta compromisos éticos, objetivos que se convierten de esta manera en obligación para quien los contrae.

⁵⁷ Véase en el apartado 4.3.2 el uso realizado de estos términos en los modelos OIT-ANDI y del BSCI de la Univ. La Plata.

⁵⁸ Extraído de la web oficial del Observatorio <http://www.observatoriorsc.org/> visitada a lo largo de Octubre de 2012.

4. La RSC se manifiesta en los impactos que genera la actividad empresarial en el ámbito social, medioambiental y económico.
5. La RSC se orienta a la satisfacción e información de las expectativas y necesidades de los grupos de interés.

Así mismo, los principios, prácticas y características que deben regir las prácticas de RSE según citan Arcas, y Briones (2009, p. 148) sobre trabajos realizados por Rodríguez (2005) y Vázquez (2005) en base al Foro de Expertos de RSE del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTAS), serán:

- Integradores, a través de procesos abiertos para todos sus stakeholders,
- Participativos, para conocer las demandas de todos los grupos de interés,
- Extensivos a toda la organización para que participe de los valores de la RSE,
- Transparente con la información y el dialogo continuado con los grupos de interés,
- Sostenible al generar valor social, económico y medioambiental.

Tomando como base citado Foro de Expertos de RSE del MTAS, éstos definieron la RS como aquellas prácticas realizadas por las empresas que *“además del cumplimiento estricto de las obligaciones legales vigentes, la integración voluntaria por parte de la empresa, en su gobierno y gestión, en su estrategia, políticas y procedimientos, de las preocupaciones sociales, laborales y ambientales y de respeto a los derechos humanos que surgen de la relación y el diálogo transparente con sus Grupos de Interés, responsabilizándose así de las consecuencias y los impactos que derivan de sus acciones”*.

Por tanto se puede afirmar en base a estas definiciones, que la RS es una nueva práctica y gestión estratégica de los negocios ejercitada desde el compromiso y la corresponsabilidad de/con los stakeholders (González, 2007) de la organización. Unas actuaciones que se motivan según Castro (2006, p. 97) por las nuevas inquietudes y expectativas de los ciudadanos, consumidores, etc., ante el nuevo contexto de mundialización y cambio industrial a gran escala; por la cada vez mayor influencia de los ciudadanos en los criterios sociales afectos a la decisiones de inversión; la mayor preocupación por los problemas y el deterioro medioambiental; y, la necesidad de transparencia en la actividad empresarial.

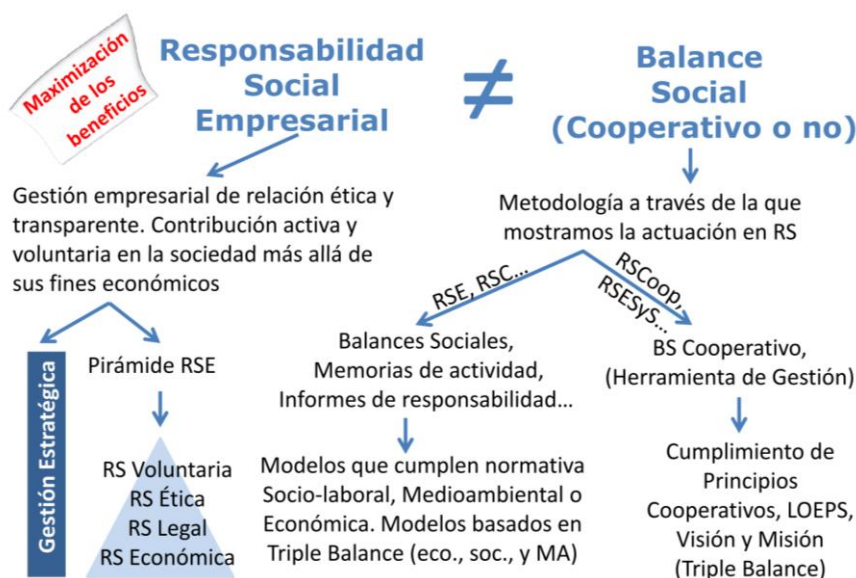
Las adjetivaciones que se pueden hacer sobre citadas prácticas de RS son varias, destacándose como principales la RS *Empresarial* y la RS *Corporativa*. No obstante, al estar inserto este trabajo dentro de la EPS y SFPS, no es relevante para el presente trabajo abordar éstas. Si bien se de citar a González et al. (2012), quienes trabajando sobre los BSCoop, los catalogan como el documento en el que se cuanti-cualifican las prácticas de RS *Cooperativa*; añadiendo una nueva adjetivación a la práctica de gestión. Al tiempo que la enmarca (RSCoop) en *“los valores y principios genuinos y esenciales del cooperativismo como doctrina, sistema y movimiento”*; aspecto que también cita y trabaja Monzón (2010) en el mismo sentido. Debiendo según los anteriores autores, ser elaborados los modelos de BSCoop en aplicación de dicho lineamiento: *“cumplimiento de los valores, principios (...)”* (González et al., 2012; y, Monzón, 2010).

Ambos autores (González et al. (Ibídem), y Monzón (ibídem)) nos muestran la RS practicada por las organizaciones insertas en la ES y el cooperativismo afirmando que éstas instituciones son *“socialmente responsables de por sí”*, ya que han nacido de las mismas comunidades para satisfacer sus propias necesidades como búsqueda de una mejora en la calidad de vida de sus componentes. Si bien, y como opción personal, esta afirmación puede ser válida en un plano teórico, pues al contrastarla con los datos reportados por las organizaciones de la EPS y SFPS se puede observar que en determinados supuestos no tiene porqué cumplirse dicho precepto; así lo muestra Da Ros (2007, p. 259) para el cooperativismo ecuatoriano de principios de siglo y finales del S. XX.

Por otro lado, la Confederación Alemana de Cooperativas (en adelante DGRV⁵⁹) indica como una de las posibles causas en la falta de modelos propios para la cuanti-cualificación de sus actuaciones para la ESyS — el BS—, el hecho de haber venido desarrollando acciones en cumplimiento de sus principios y valores desde su origen, sin necesidad de medir éstas ni de mostrar sus actuaciones; principalmente porque su racionalidad era sustantiva. En éste orden, Monzón (2010) cita “(...) en el caso de las cooperativas, que son la columna vertebral de la ES, puede comprobarse que los principios cooperativos en los que se inspiran no son otra cosa que el desarrollo en todos sus aspectos de la responsabilidad social de las empresas” (p. 133). Según Carrasco (2007, p. 459) sobre la vinculación y similitud de principios existentes, “*el concepto de RS es inherente a la economía social y, más concretamente a las cooperativas*”. Mostrándose cómo las organizaciones de la ES han venido funcionando a lo largo del tiempo y desarrollando este tipo de prácticas —que podemos catalogar como de RSCoop, como bien cita San Bartolomé (2013)— aunque no mesurasen sus actuaciones por medio de los modelos de BSCoop, informes de responsabilidad, etc.⁶⁰

A través del siguiente gráfico —nº 4.2— se ha construido un breve mapa conceptual a modo de síntesis sobre las diferencias existentes entre RS y BS⁶¹. Este se aborda desde una visión que **parte de la concepción de RS como metodología de gestión empresarial que se materializa y muestra a través de unas herramientas, denominadas BS, a través de las cuales se mide el compromiso y el cumplimiento de los principios establecidos en la RS** (Colina y Senior (2008)).

Gráfico nº 4.2 – Diferencias entre RS y BS



Fuente y elaboración: Propia

La comparativa ente los gráficos —nº 4.1 y nº 4.2— pone de manifiesto la hipótesis de partida de la presente tesis a través de la cual, los modelos de BS serán herramientas integrales de gestión, además de herramientas contables de revelación social para su uso en las organizaciones de la ESyS. Éstos a su vez se sustentarán en la coexistencia de subsistemas socioeconómicos

⁵⁹ Vaca. L. (2010). Responsabilidad Social: Balance Social. DGRV. Recuperado en Octubre de 2012. http://marcos.colombiahosting.com.co/~confecoo/images/stories/confecomunica/2011/1161/pdfs/Luis_Vaca_RS_Balance_Social.pdf

⁶⁰ Véanse los trabajos de Raymond Luis para la OIT, los trabajos del IRECUS de la Universidad de Sherbrooke (Canadá), Martínez y Bialakwosky —previos al modelo de la UNLP—, Mugarra (1995, 2001), San Bartolomé —ACI—,...

⁶¹ Presentado internamente en la SEPS para clarificar conceptos ante los miembros del Comité Técnico.

diferenciados y erigidos sobre racionalidades distintas que llegan a ser antagónicas —gráfico nº 4.1—, y que según la visión estratégica de la organización su RS será una u otra, más o menos filantrópica. Si bien, como se ha venido mostrando a través del presente capítulo, una parte de las organizaciones aquí catalogadas como crematísticas, han comenzado a implementar nuevos mecanismos y procedimientos de gestión empresarial desde el compromiso y responsabilidad social con perspectiva estratégica. Algunas de ellas como muestra González (2006) avanzando en su perspectiva estratégica desde la visión de los stakeholding.

Al igual que aparecen en el anterior gráfico —nº 4.2— dos opciones diferenciadas de interpretar la RS, también se recogen dos opciones de BS que se relacionan con la RS tiendo en consideración si ésta es ejercitada desde una empresa de la ESyS, o no. De modo que aparece una primera opción cuyas nomenclaturas son diversas y variadas, oscilando entre informes de responsabilidad, memorias de actividad, etc., de aplicación a organizaciones que no forman parte de la ESyS; y otras cuyas nomenclaturas pueden ser BS, BSCoop o BSESyS, a través de las cuales se mesure el cumplimiento de los principios y valores de la ESyS o del cooperativismo. En este orden, se puede asumir como propio el símil realizado por Ressel y Coppini (2012) cuando abordan la ventajas y desventajas de la implementación de un modelo de BS en la cooperativas, al “enunciar figurativamente” que “el Balance Económico-Financiero tradicional es al acto de comercio como el Balance Social en las cooperativas es al acto cooperativo”. A este respecto, Arcas, y Briones (2009, p. 151 —tabla nº 1—) manifiestan una gran similitud entre los principios del sector (ESyS) y los principios de la RSE, indicando que este será el factor que determine la naturaleza socialmente responsable de ésta organizaciones (ESyS). Pasando posteriormente cada uno de los referidos modelos elaborará su versión en clave interna y en clave externa.

Por tanto, para el presente trabajo se utilizarán las acepciones e interpretaciones de los términos (BSCoop y RSCoop, asimilados para la EPS y SFPS) según los aportes realizados principalmente por Lenardón (2013) y Mugarra (2004). Presentándose el BSCoop como la posible herramienta de gestión que medirá las prácticas de RS para la ESyS, estando sustentado éste en una metodología que nos permite medir las actividades que realiza la organización desde la gestión empresarial basada en actuaciones de RSE, RSC, o RSCoop; como nos muestran Colina y Senior (2008). Unos BS, que se podrán presentar bajo una amplia gama de nomenclaturas. No obstante, al respecto debe ser citada Mugarra (2004), quien nos muestra cómo este término cada día está más en desuso (BS) en pro de nomenclaturas “más descriptivas” (p. 313) como: las memorias sustentables, memorias de actividad sostenible, etc. Si bien, para el sector cooperativista y de la ESyS, así como para el territorio latinoamericano (marcos de referencias principales del presente trabajo) el término de BS sigue estando de actualidad y utilidad para dicho sector, el cual mide y muestra sus prácticas de RSCoop a través del BSCoop.

Para definir BS se deberá atender a diferentes acepciones y definiciones puesto que la realidad es compleja, amplia y dinámica. Considerándose para ello los aportes teóricos del cooperativismo, la ESyS y la contabilidad social para cooperativas hechos por: Dante Cracogna, William L. Chapman, Gerardo Martínez, Alberto Bialakowsky, etc. En base a ello, se puede extraer una **definición para el BSCoop, o BSESyS**, donde se identifique a este por:

La herramienta de uso periódico y no necesariamente confeccionado bajo la forma de un balance tradicional financiero, que será utilizada como herramienta de gestión para las organizaciones de la ESyS al reunir y sistematizar la información de diversas áreas como la medioambiental, la económica y la social. Todo ello integrado en un documento contable público, donde se cuantifican y cualifican los datos a través de distintos instrumentos como los indicadores (numéricos o no, binarios, de profundidad, etc.) cuyo objetivo y finalidad es la medición de la actividad de la organización con referencia a unos principios y valores establecidos y acordados como rectores del sector; desde la presencia de la misión y visión de la organización.

Según Fernández, et. al (1998) estos BS pueden ser clasificados en función de: a) la utilidad planteada, b) el destinatario, c) la participación en la elaboración, d) de la obligatoriedad legal, y, e) según el método empleado para su elaboración. Si bien, Mugarra (1995) siguiendo la clasificación realizada por Instituto Nacional de Industria en 1978, diferencia éstos BS con idénticos criterios a Fernández et al. (1998). Por su parte, García (2002) atendiendo a la inclusión de componentes éticos que coadyuven en la determinación de objetivos, en el mismo sentido que lo hace Castro (2006) atención a la teoría de los stakeholders, e incluso Cuesta (2005), y Schulze, y Pszolla (2011), clasifican éstas prácticas de RS y modelos de BS según:

- i) Atención a los distintos grupos de interés,
- ii) Acotando qué es lo “ético” para determinar qué tipo de intereses defiende cada grupo de interés:
 - a. ética cívica, grupos que defienden intereses generales para todos;
 - b. grupo con intereses particulares del propio grupo,
- iii) concretando los intereses en indicadores sistematizados.

4.3.1. Orígenes y desarrollo de la RS y el BS

Aun siendo posible la existencia de conatos y experiencias previas, las prácticas de gestión empresarial con responsabilidad social realizadas originariamente desde un posicionamiento influido por la filantropía (Carrol; 1991, 1999) y con posterioridad en clave estratégica (González (2007), Castro (2006), Arcas, y Briones (2009), o Lenardón (2013) entre otros), tuvieron sus orígenes teóricos y académicos tras las demandas surgidas principalmente en Estados Unidos a finales de los años 50, y comienzos de los 60, del siglo pasado (Mugarra (2001a)). En este orden, según Portales y García de la Torre en Raufflet et al. (2012), el origen académico se fecha en 1953 con la aparición de *Social Responsibilities of the Businessman* de Howard Bowen. No obstante autores como Mozas, y Puentes (2010) buscando paralelismos entre RSC y las cooperativas, analizan los orígenes y se remontan a los años 20 y a Oliver Sheldon, si bien afianzan un auge a partir de los años 90 del siglo pasado.

En este orden, Mugarra (2001b, p. 27) analizando el posible origen la RS en un estudio para la elaboración de un BS para las Cooperativas de Mondragón. Nos muestra ésta pasaron desde el entramado empresarial norteamericano hasta su implantación en el marco europeo, donde tomaron distintas ramificaciones e intensidades, citándonos la introducción del debate académico en Alemania por Dierkes en los años sesenta. Autor (Dierkes) que según referencia cita García (2002), desde una visión empresarial toma como método principal un análisis coste-beneficio, para describir en informes internos o externos cuantos datos sean posibles sobre los beneficios y costes que la actividad empresarial genera, o puede generar a la sociedad, en un período de tiempo determinado.

En cuanto al origen norteamericano de las prácticas de RS, autores como Cuesta (2005), o Schulze, y Pszolla (2011) nos citan que éste es debido a la acción llevada a cabo por diversos grupos de presión exteriores a la empresa y de influencia ambientalista principalmente. Lo cual generó una respuesta por parte de las empresas hacia dichos colectivos externos, orientada a la elaboración de un protocolo y compromiso de actuación en RSE; citado por González (2007) en su análisis de la teoría de stakeholders como el primer paso de “*definición e implantación de un código ético*” (p.212). Por el contrario, al otro lado del Atlántico, las empresas europeas recibían demandas por parte de grupos internos a la propia empresa (trabajadores, sus representantes, y las organizaciones sindicales) exigiendo cambios principalmente que les afectaban a ellos como colectivo. Lo que imprime un sello característico —interno—al origen de la RSE europea (Mugarra, 2001a).

El Libro Verde de la RSE (Comisión Europea, 2001, p. 8) detalla expresamente dos dimensiones sobre ésta que coinciden con los grupos de presión mostrados y que la originaron. Si bien éste no la relaciona como causa efecto: la interna coincidente con la visión europea, y la externa, coincidente con el origen norteamericano.

Por otro lado, al estudiar el origen de los BS como modelos de medición de resultado y prácticas contables de revelación social. En la vertiente europea encontramos un gran desarrollo metodológico y de modelos en la Francia de los años 60 y 70 del siglo pasado. Una experiencia que se torna interesante dentro de la presente tesis al desarrollarse dentro ES, si bien no era de uso obligatorio. Concretamente dentro de las cooperativas de trabajo asociado (SCOP en Francia) y en particular en su Confederación General. Como nos citan Mugarra (2001b), Aguirre (2001) y Chomel, y Courturier (2001), el modelo diseñado en Francia fue básico pero muy extendido, llegando a ser utilizado por más del 50% de sus cooperativas confederadas; si bien no era de uso obligatorio al comienzo. Destacándose en la actualidad el trabajo del Centro de Jóvenes

Dirigentes de la Economía Social (CJDES) con un proyecto que supera las dimensiones del BS al incluir elemento de evaluación cívicos (Castro, 2006).

La citada obligatoriedad —relevante en el proceso ecuatoriano actual— se produjo en Francia para el conjunto de las empresas con la aprobación de la Ley 77-769 de 12 de Julio de 1977. Pasándose a diseñarse un modelo genérico de BS atendiendo a la visión interna: condiciones laborales, salud laboral, y demás relaciones entre la empresa y sus trabajadores. Y de obligado uso para todo el tejido empresarial cuyo número mínimo de trabajadores fuese mayor o igual a trescientos (equiparando cooperativas y el conjunto de la ES con el resto de empresas). En este orden de obligatoriedad, en Portugal la elaboración del BS adquirió en 1985 el rango de Ley (Mugarra, 2001b). De modo que tratando de **extraer aprendizajes** de las referidas obligatoriedades, se puede destacar: a) la necesidad de elaborar o **implementar un único modelo genérico, como herramienta de transparencia**, para el total de las cooperativas que permita la conmensurabilidad entre BS, y b) previsión sobre las **dificultades que presenta la obligatoriedad** al convertir un modelo de gestión en una mera herramienta de cumplimiento normativo, puesto que su uso como herramienta de transparencia implica la adquisición de cierta ética (González, 2007).

Otras experiencias europeas en BS a destacar serán la del Kölner Bank de Alemania, el cual inició en 1976 la publicación de su BS. Sirviendo éste como ejemplo para que veinte años más tarde, en 1996, el Co-operative Bank de Gran Bretaña pusiese en marcha tales prácticas; hoy en días con varios reconocimientos nacionales e internacionales por su labor en la materia (Mugarra, 2004). Aunque dentro de la órbita germana los principales estudios y avances metodológicos con influencia actual, tuvieron sus orígenes en el sector de las finanzas y se concretan hoy en las finanzas de la ES, en particular dentro de las cooperativas financieras y su confederación —DGRV—; modelo que se estudiará para la cooperativas en apartado siguientes.

Destacando la importancia del desarrollo de los BScoop para de ahí extraer lecciones, debe citarse como hito el trabajo de Louis (1976) en el seno de la OIT. Pues a través de éste se demanda la creación de modelos de BS específicos para cooperativas en cumplimiento de su RScoop y con existencia de cuentas propias para socios (origen de la Cuenta de Valor Agregado Cooperativo —capítulo quinto—). Según Louis (Ibíd), desde una visión de los stakeholders (Freeman, 1984), al mostrar un BS dirigido a sus socios cooperativistas como grupo de intereses primario, y abriendo en segunda instancia a otros grupos con otro tipo de información más genérica y de compromiso amplio, se definirá el BS como:

“El Balance Social ha de ser eficaz a corto y largo plazo, además de ser unos documentos elaborados por los cooperativistas quienes han de someterse a su consideración, presentando una verdadera uniformidad que permita a todos los miembros de un movimiento reconocer la situación de las empresas, es decir, saber si las cooperativas cumplen o no las obligaciones que les son propias en virtud de su carácter específico con respecto al personal que emplean, a su medio ambiente inmediato y al movimiento cooperativo en general”. (p. 13)

En el orden de los trabajos precursores del BScoop, deben ser mencionados los estudios del IRECUS de la Universidad de Sherbrooke (Canadá), donde se propone un balance denominado “socio-cooperativo”, con dos grandes secciones: un balance interno que estará dirigido al diagnóstico del clima laboral en la cooperativa; y otro externo. Con posterioridad parte de estos trabajos serán tomados en consideración por las experiencias cooperativas puesta en funcionamiento por Desjardins⁶². Esta experiencias a su vez —tanto las de Louis (1976) como las de IRECUS, junto a los trabajos de Martínez y Bialakowski— según nos cita Mugarra (2001b, p. 28) serán tomadas en consideración para la elaboración del modelo de BC Integral desarrollado por la

⁶² <https://www.desjardins.com>

Universidad de La Plata en Argentina, así como para el modelo de BSCoop de la ACI, una vez de indexen éstos.

A partir de los años 90 del siglo XX, el desarrollo de modelos de BS y metodologías de RS incrementa; posiblemente los estudios de Carroll (1991) fuese uno de los detonantes. De tal modo que el gran desarrollo tanto de teorías, y su evolución como de modelo, se produce durante estos últimos 25 años. En este sentido, la siguiente tabla (nº 4.3) muestra algunos de los hitos más relevantes en el desarrollo de los conceptos, metodologías de RS y modelos de BS. En esta se relatan indistintamente acciones en RSE, RSC, RSCoop, como metodologías de gestión con mayor o menor grado de influencia, desde visiones filantrópicas, estratégicas, de stakeholders, etc.; citándose junto a éstos algunos modelos de BS como herramientas de gestión.

Tabla nº 4.3 – Algunos hitos en la evolución de la RS y el BS

AÑOS	ORIGEN DEL BALANCE SOCIAL
1920-30	Primeras acciones empresariales basadas en la caridad y en la filantropía.
1944	Declaración de Filadelfia sobre los principios de la OIT.
1953	H. R. Bowen, teorías para promover la RSE a través de cambios institucionales.
1960	Keith Davis, “ley de oro” para la RSE por la que ésta ha de ser acorde al poder social de las empresas.
1960-70	Desarrollo del modelo en Francia, se desarrollaron metodologías de gran aplicación en el sector cooperativo.
1976	Raymond Louis, estudios para la OIT en demanda de un modelo de Balance Social Cooperativo como modelo de gestión y cuentas propias de socios.
1976	Kölner Bank, banco cooperativo de Alemania inició la publicación de su balance social.
1977	Ley 77-769 de 12 de Julio de 1977 obliga la presentación de Balances Sociales Cooperativos (Francia).
1984	G.F. Martínez y A.L. Bialakowsky proponen un modelo de Balance Social con una visión contable financiera.
1985	Portugal y Bélgica aprueban una Ley para obligar a la presentación de Balances Sociales.
1986	Peter Druker establece las fronteras de la gerencia.
1987	Modelo de Balance Social de la OIT, ANDI y Cámara Junior de Colombia.
1990	Archie Carrol publica la pirámide de la responsabilidad social.
1990	Donna Wood establece los niveles de relación social en las empresas.
1995	Mugarra colabora con la ACI para elaborar un modelo de Balance Social tras haber diseñado la metodología a aplicar en MCC.
1996	El Co-operative Bank de Gran Bretaña como ejemplo internacional por la elaboración de sus Balances Sociales.
1998	Modelo de Balance Social Cooperativo Integral diseñado por la Universidad de La Plata (Argentina).
1998	Primeros modelos de Responsabilidad Social elaborados por el Instituto Ethos en Brasil.
1999	Se presenta en Davos el modelo de Responsabilidad Social de las Naciones Unidas (Global Compact).
1999-2001	Los trabajos de Mugarra y Univ. de La Plata se integran en la ACI para su modelo de Balance Social.
2000-1	Aparece la primera generación de indicadores de Balance Social de GRI, tras comenzar a trabajar en 1997.
2001	Libro Verde de la Unión Europea sobre la Responsabilidad Social.
2008	Modelo de Balance Social de Identidad Cooperativa (Antioquia-Colombia).

Elaboración: Propia

Fuente: Mugarra (1995, 2001), García (2002), Louis (1976), Zabala (2008), Fernández et al (1998), Vaca (2010).

4.3.2. Estado del arte de metodologías de RS y BS

La diversidad de modelos y metodologías de BS existente hoy en día puede ser catalogada como amplia pero no como elevada, existiendo igualmente diversos estudios con distintas finalidades en los cuales son comparadas (Larrán et al (2013) o Castilla, y Gallardo (2014) entre éstos). En este orden, el objetivo de la presente no es analizar en profundidad cada una de ellas, sino que partiendo de su conocimiento como herramientas contables de revelación social (Carreras, y Bastida (2015, p. 262), Castilla, y Gallardo (2014), Cartilla et al. (2015)), se valorará su idoneidad para ser aplicadas en la EPS y SFPS del Ecuador. O en el supuesto contrario, extraer aprendizajes para iniciar un desarrollo metodológico que finalice con un nuevo modelo para medir la RS del sector a partir de la *“customización o personalización de éstos”* (Mugarra (2013)).

Puesto que la presente se desarrolla para la ESyS, tomando como base metodológica el cumplimiento de sus fundamentos, principios y valores, de continuidad con modelos de BS como los de ACI, DGRV o La Plata. En el estudio realizado sobre diversos modelos fueron seleccionados aquellos considerados como más representativos y de uso en el sector y zona, así como alguno requerido por el Comité Técnico de la SEPS (supervisor y validador del proceso). Debido a que el objeto de ésta no consiste en analizar cada uno de los detalles de los modelos mostrados, éste se presentará de forma abreviada destacando las causas de su desestimación y el principal aprendizaje extraído. A su vez, es éste se recopiló información y estudiaron cinco modelos específicos para la ESyS, en particular para el cooperativismo, y otros cinco modelos de RSE o RSC no específicos del cooperativismo; siendo estos los analizados:

- a) BS No Cooperativos
 - 1. Global Compact (Naciones Unidas)
 - 2. Organización Internacional del Trabajo - ANDI
 - 3. Global Reporting Initiative
 - 4. IBASE
 - 5. ETHOS
- a) BS Cooperativos (ESyS)
 - 1. BS realizada por la ACI
 - 2. BS Cooperativo Integral, Universidad de La Plata
 - 3. Modelo BS de la DRGV
 - 4. BS de Identidad Cooperativa, Antioquia (Colombia)
 - 5. Mondragón Corporación Cooperativa

Modelo Global Compact

Esta iniciativa lanzada por la ONU estaba compuesta inicialmente por cinco de sus agencias⁶³ (si bien no es una de ellas) reunidas para elaborar un modelo BS sobre una metodología de RS que comprobase el cumplimiento, o en su defecto orientase el comportamiento e incentivase a las empresas para la aplicación de diez principios. Éstos se presentan en la tabla nº 4.3 divididos en los siguientes bloques: Derechos Humanos, Medio Ambiente, Estándares Laborales y Anticorrupción. Clasificación que dificulta su aplicación en el sector de la EPS puesto no se da

⁶³ Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUR), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Programa de las Naciones Unidas para el Medioambiente (PNUMA), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); además de empresas privadas y organizaciones civiles.

cobertura al precepto legal establecido por la LOEPS y SFPS; si bien puede ser utilizado desde otra óptica metodológica.

GC se desarrolla principalmente a través de indicadores cualitativos cuya finalidad es describir las acciones realizadas por la entidad en pro del cumplimiento de los principios recogidos en la siguiente tabla —nº 4.3— (ONU (2004)). Sobre éstos realiza un breve diagnóstico descriptivo de la situación, continuando con un detalle de las políticas diseñadas e implementadas para actuar; cerrando con una medición del impacto (gráfico nº 4.4). A su vez se elabora desde un posicionamiento comunicacional, y de transparencia y rendición de cuentas con periodicidad anual.

Tabla nº 4.4 – Principios y objetivos del modelo de BS de GC

Guías para la implementación de políticas referentes a los Derechos Humanos disponibles en: http://www.integrating-humanrights.org	
Derechos Humanos	Principio 1: Las Empresas deben apoyar y respetar la protección de los derechos humanos fundamentales reconocidos universalmente, dentro de su ámbito de influencia.
	Principio 2: Las Empresas deben asegurarse de que sus empresas no son cómplices de la vulneración de los derechos humanos
Guías para la implementación de políticas de Estándares Laborales disponibles en: http://www2.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_emp/@emp_ent/@multi/documents/publication/wcms_146492.pdf	
Estándares Laborales	Principio 3: Las empresas deben apoyar la libertad de Asociación y el reconocimiento efectivo del derecho a la negociación colectiva
	Principio 4: Las Empresas deben apoyar la eliminación de toda forma de trabajo forzoso o realizado bajo coacción.
	Principio 5: Las Empresas deben apoyar la erradicación del trabajo infantil.
	Principio 6: Las Empresas deben apoyar la abolición de las prácticas de discriminación en el empleo y ocupación.
Medio Ambiente	Principio 7: Las Empresas deberán mantener un enfoque preventivo que favorezca el medio ambiente.
	Principio 8: Las empresas deben fomentar las iniciativas que promuevan una mayor responsabilidad ambiental.
	Principio 9: Las Empresas deben favorecer el desarrollo y la difusión de las tecnologías respetuosas con el medio ambiente.
Guías para la implementación de políticas referentes a los Estándares Laborales disponibles en: http://www.pactomundial.org/index.asp?MP=10&MS=27&MN=1&TR=C&1DR=460	
Anticorrupción	Principio 10: Las Empresas deben trabajar en contra de la corrupción en todas sus formas, incluidas la extorsión y el soborno

Fuente: Guía Pacto Global —ONU (2004)—
Elaboración: propia

Gráfico nº 4.3 – Resumen de implantación de un principio del modelo GC

Diagnóstico			
Grupos de Interés		Riesgos	Objetivos
Proveedores		No tenemos riesgo	

Políticas			
Grupos de Interés		Políticas	Objetivos
Proveedores		Sistemas de Gestión de Proveedores (Política de Compras, Políticas de Calidad)	Continuar con el buen funcionamiento de nuestra política de compras.

Acciones			
Grupos de Interés		Acciones	Objetivos
Proveedores		RSE	Seguimiento de la cadena de producción de proveedores.

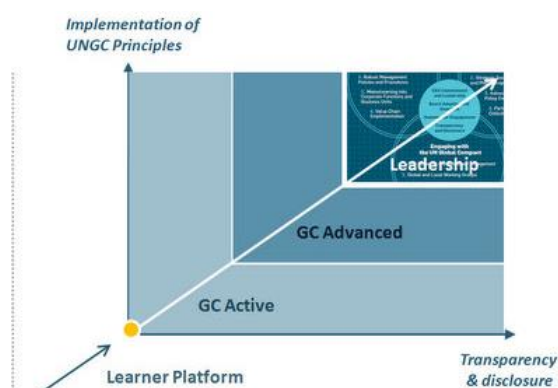
Seguimiento			
Grupos de Interés		Seguimiento y medición de impactos	Objetivos
Proveedores			

Fuente y elaboración: Extracto del Informe de Responsabilidad Social (ONU (2004)).

Para valorar el cumplimiento de los compromisos con respeto a los principios, la iniciativa dispone de dos variables a considerar en su “*comunicación de progreso (COP) anual*” (gráfico nº 4.4), debiendo ser destacado que ante la necesidad de indicadores cuantitativos ésta direccionaba hacia el levantamiento de indicadores del modelo GRI (hasta la elaboración de unos propios). Las citadas variables serán:

- Implementación del Pacto Global, progreso continuado en la implementación de todos los principios del Pacto Mundial, y en última instancia el logro de las buenas prácticas descritas en el Modelo de liderazgo y en sostenibilidad corporativa. B
- Transparencia y divulgación, comunicación directa con sus partes interesadas de forma transparente sobre las políticas y procesos que se han implementado para gestionar los riesgos y oportunidades de sostenibilidad.

Grafico nº 4.4 – Evolución en el cumplimiento



Fuente y elaboración: Extracto del Informe de Responsabilidad Social (ONU (2004)).

Descartada la aplicabilidad del modelo GC para el sector de la EPS del Ecuador debido principalmente a la no **cobertura de los principios establecidos en la LOEPS y SFPS**. El **principal aporte** que éste realiza para ser aplicado en el nuevo modelo será la importancia otorgada al **uso de indicadores cualitativos** como opción que facilita la recopilación de información que difícilmente pudiese ser adquirida bajo otro tipo de indicador.

Modelo - OIT, ANDI, Cámara Junior de Colombia Capítulo Antioquia

Previo existencia del modelo de BS elaborado por OIT, ANDI y la Cámara Junior de Colombia, existían en la zona otras metodologías propias con escasa implantación y específicas para el sector cooperativista (Zabala (2008), Mejía (2011)); existiendo cierta carencia y demanda por el empresariado que requería de un modelo propio a través del cual mostrar el compromiso social y medioambiental de sus organizaciones. Por lo que en atención a dicha demanda surgió éste.

Desde el estudio de éste para adquirir lecciones de aplicación en el futuro desarrollo metodológico, ya que fue **descartado por no emplear una metodología de “Triple Resultado o Triple Bottom”** (Castilla, y Gallardo (2014, p. 8)) como se puede comprobar por la tabla nº 4.5. En este orden, Arcas, y Briones (2009, p. 147) en referencia a De la Cuesta y Valor, citan las tres dimensiones de la RSE (económica, social y medioambiental) centrándose en aspectos económicos y sociales, como forma más completa para el desarrollo de los modelos de medición de la RS. Por otro lado se debe citar que este modelo, según se recoge dentro del Libro Verde de la RSE (Comisión Europea (2001)) diferencia entre: a) **Informe Social** como instrumento de registro de información en términos cuantitativos y cualitativos sobre el desempeño social en un

período dado para mostrar al **exterior**; y, b) **Balance Social** como un instrumento de gestión para planear, organizar, dirigir, registrar, controla y evaluar en términos cuantitativos y cualitativos la gestión social de una empresa en un período determinado y frente a metas preestablecidas (**público interno**) (OIT (2001, p. 15)).

Tabla nº 4.5 – Área y principios a medir por la metodología OIT-ANDI

Área interna (respuestas y acciones de la empresa hacia sus trabajadores)	-Características Socio-Laborales
	-Servicios Sociales
	-Integración y Desarrollo.
Área Externa (Cumplimiento de la Responsabilidad Social con los demás públicos con que se tiene relación)	-Relaciones Primarias
	-Relaciones con la Comunidad
	-Relaciones con otras Instituciones.

Fuente: OIT (2001)

Elaboración: propia.

Éste se elabora bajo una estructura que incluye una introducción y presentación tanto de la empresa como de su compromiso social, para dar continuidad a un apartado en el cual se muestran los resultados obtenidos en el cumplimiento de sus principios y objetivos marcados para el periodo determinado (diferenciando entre el BS e informe social). Siendo el principal aprendizaje el uso del “**cuadro de Balance**” —gráfico nº 4.5—. Herramienta que será utilizada para dar forma al **prepuesto de gestión** y posibilitar la medición y contrastar el cumplimiento de los principios según objetivos marcados; permitiendo a su vez conocer las desviaciones. Finalmente el modelo cierra con unas conclusiones y recomendaciones a futuro.

Gráfico nº 4.5 – Cuadro de Balance Social modelo OIT-ANDI-Cámara Junior

	#2	#3	#4	#5	#6	#7	#8
Campo de actividad	Factores de ponderación	Meta	Valor obtenido	Diferencia en % frente a la meta	Resultado obtenido	Resultado posible	Resultado final
Área interna	4	18.0	17.64	2.0	8.0	400.0	408.0
Accidentalidad Índice Frecuencia							
Salud Ocupacional: Estudios de ruido	5	10	13	30.0	150.0	500.0	650.0
Audiometrías	5	400	384	(4.0)	(20.0)	500.0	480.0
Vivienda Adjudicación de fondos	3	100%	100%	-0-	-0-	300.0	300.0
Asesoría técnica	3	100%	100%	-0-	-0-	300.0	300.0
Comunicaciones: Inversión	3	6000000	5157.534	(13.7)	(41.1)	300.0	258.9
Área Externa Familia: Cursos Capacitación	3	9	8	(11.1)	(33.3)	300.0	266.7
Comunidad: Estudio de necesidades	2	Realizarlo	0	(100.0)	(200.0)	200.0	0

(-136.4) 2.800.0
(-2.663.6)
136.4

CUMPLIMIENTO 95.13%
DÉFICIT 4.87%

1. Variables a cuantificar.
2. Factor ponderación determinado por la empresa en función de la importancia otorgada. Oscila entre 1 y 5 (siendo el mayor número el de mayor importancia).
3. Resultado objetivo planteado como óptimo para la empresa al final del ejercicio.
4. Resultado obtenido en el ejercicio.
5. Diferencia entre el valor obtenido y la meta al alcanzar (ambos en porcentaje).
6. Diferencia entre los porcentajes del punto anterior ponderados por el factor otorgado en la columna nº 2.
7. Factor de ponderación por 100.
8. Suma o resta de resultado obtenido y del resultado posible, obteniéndose como resultado final un valor que se comparará con el diseñado para valorar el cumplimiento

Al igual que sucedió con el modelo GC, éste **se descartó por no dar medida a los principios de la LOEPS y SFPS**. Extrayendo como **aprendizajes**: el uso del **cuadro de balance (al menos conceptualmente)** para ser aplicado al presupuesto de gestión independiente del operativo. Así como la elaboración de **informes independiente para diferentes stakeholders**.

Modelo Global Reporting Initiative (GRI)

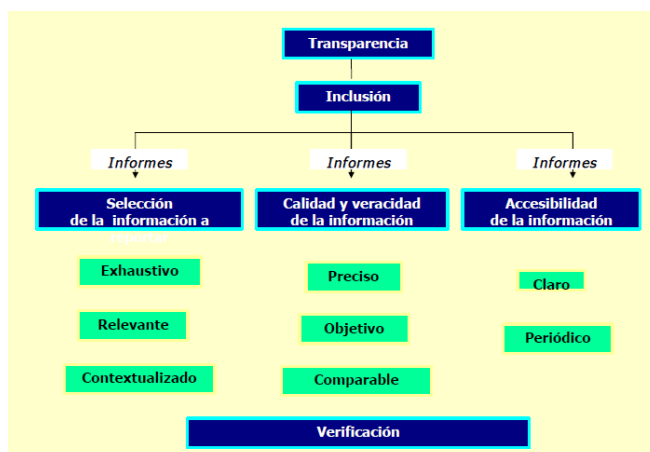
El modelo GRI, incluyendo sus distintas versiones adaptadas a sectores varios de la economía (incluyendo GRI ES), puede ser el modelo de uso más extendido, y mayor aceptación y reconocimiento, Larrán et al (2013, p. 73) citando a Brown et al. (2009), y Nikolaeva, y Bicho (2011). Siendo, posiblemente, una de las causas para ello el volumen de indicadores cuantitativos que posee el mismo. Una amplitud que requiere de una elevada sistematización de procesos internos para su implementación, y cuyo coste puede exceder para determinadas entidades.

Éste surgió en 1997 a propuesta conjunta de la Coalición de Economías Ambientalmente Responsables (Ceres) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), con el objetivo de aumentar el rigor y mejorar la calidad y aplicabilidad de los informes de sostenibilidad. Su primera versión de 2001 aparece con la misión de garantizar la fiabilidad de los informes de las organizaciones en actuaciones de triple balance, complementando al modelo del Pacto Global con el medio ambiente y los derechos laborales y sociales. De ahí que GC redirigiese a éste (GRI) para la elaboración de indicadores cuantitativos. Según cita la Guía del Pacto Global (ONU (2004)) en referencia al GRI, éste surge desde la visión del triple balance como:

“una propuesta internacional que reúne a múltiples comunidades de intereses en un esfuerzo conjunto por desarrollar un procedimiento de elaboración de informes consensuado para producir y divulgar informes económicos, medioambientales y sociales, de forma que contribuya a difundir las prácticas de sostenibilidad en todo el mundo, alcanzando un grado de exigencia equivalente al requerido para la elaboración de informes financieros”

En principio se construye desde una visión tendente a transparentar acciones realizadas más que como modelo de gestión; así se desprende de la guía GRI (2002). Si bien su modelo lógico-deductivo para la elaboración de informes exige la introducción de ciertas hipótesis de partida o principios —once, divididos en cuatro grupos (gráfico nº 4.6)— sobre los que se evaluará el cumplimiento. Los principios de transparencia y globalidad o inclusión constituirán el punto de partida para la elaboración de estas memorias. No obstante, los principios sobre los que se debe informar serán: exhaustividad, relevancia y contexto de sostenibilidad que conformarán el contenido de las memorias. Siendo a su vez, los principios que definen la calidad y veracidad del contenido, los de: neutralidad, objetividad, comparabilidad y precisión. Y finalmente los principios de claridad y periodicidad figuran como definición del acceso y disponibilidad de información.

Gráfico nº 4.6 – Principios a medir con el modelo GRI



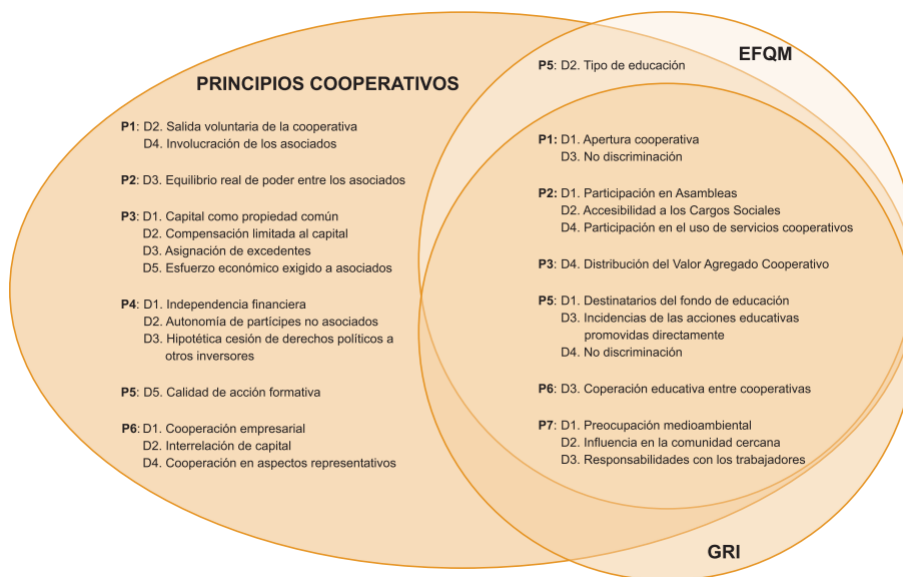
Fuente y elaboración: GRI Guidelines (2002)

Si bien la estructura del presente modelo no es determinante para el ulterior desarrollo metodológico, se muestran a continuación algunas notas según el trabajo sobre ésta (GRI) realizado por Archel (2003), o Sajardo (2009) al ser representativo de un conjunto de modelos de responsabilidad y memorias de sostenibilidad; e incluso de Cartilla et al. (2015) como herramienta de revelación. Según los autores éste estará compuesto por la presentación de la **Visión Estratégica**, donde se incluye la misión y visión de la entidad respecto al desarrollo sustentable así como su aportación y contribución a la consecución de citados objetivos. A éste le darán continuidad unas notas institucionales y un detalle de los retos de la organización. A continuación se presenta el **Perfil de la Organización**, con un detalle de las actuaciones: para continuar con la **Estructura de gobernanza y sistemas de gestión**, donde se hará referencia a la estructura de gobierno y órganos de la misma con detalle de metas, códigos éticos y de conducta, etc. Tras este vendrá el **sumario de contenidos del GRI con la tabla de indicadores**, para posteriormente detallar todos y cada uno de los indicadores de desempeño donde se recoja la actuación social, económica y medioambiental. Este bloque estará compuesto por indicadores centrales o sistémicos —comunes para toda la organización— e indicadores adicionales —pertenecientes a un status, o a partes interesadas—, además de indicadores cuantitativos y cualitativos. A modo de ejemplo sus referencias serán:

- EC Indicadores de desempeño económico.
- EN Indicadores de desempeño medioambiental.
- LA Indicadores de desempeño social: empleo, salud y la seguridad en el trabajo, formación y educación, y diversidad y oportunidades.
- HR Indicadores de desempeño social vinculados a los Derechos Humanos.
- SO Indicadores sociales relacionados con la sociedad —comunidad—.
- PR Indicadores de desempeño social referidos a la responsabilidad del producto.

Si bien el **modelo GRI** ha incluido dentro de sus indicadores la medición del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio junto a normas de calidad o de responsabilidad social como: ISO 26000, o SA 8000 de mejoras en las condiciones de trabajo. Se muestra como representativo el trabajo de Mugarra (2004) y Mugarra, y Blanco (2003) —siguiente gráfico nº 4.7—, donde se muestra que éste **no da cumplimiento al total de los principios cooperativos**; lo cual lo **excluye de su aplicación para la EPS del Ecuador**.

Gráfico nº 4.7 – Medición de principios cooperativos dentro del GRI



Elaboración: Elena Blanco Meruelo
Fuente : Mugarra (2004) y Mugarra y Blanco (2003) .

No siendo de aplicación para la EPS del Ecuador, y ante la necesidad de modelos propios, Mugarra (2004) en referencia a los grandes modelos diseñados para el subsistema de racionalidad formal y crematística, y dentro de la búsqueda de espacios de la ESyS no cubiertos por la extensa metodologías de RSE del GRI —anterior gráfico nº 4.7—, nos dice que:

“no es suficiente aplicar modelos diseñados hasta ahora pensando fundamentalmente en las grandes empresas, sino que debemos adaptarlos a las especificidades de las organizaciones de la economía social. Aún más, la economía social debe hacer un premeditado esfuerzo para participar en el diseño y mejora de estos modelos generales propuestos, de manera tal que se puedan amoldar con más facilidad a su aplicación posterior en este tipo de organizaciones”. (p. 325)

Modelo Ibase (Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos)

Actualmente en desuso se muestra el presente modelo como pionero en la zona, así como por su aporte a los BSCoop, pues elaboró un modelo básico y específico para el cooperativismo desde la visión de los socios como contabilidad analítica; según se refiere a ésta Carreras, y Bastida (2015, p. 263). Si bien no toma como base metodológica y estructura del mismo el cumplimiento de los principios cooperativos. Éste como seña de garantía y aval de confianza emitió hasta 2008 el sello Balance Social Betinho —Ibase (2009)— al igual que hace RSE.COOP. con la marca ADVALUA (CEPES, 2007). Un aspecto que lo hizo relevante en la zona por garante de los resultados mostrados.

Éste vivió un rápido ascenso desde su origen en 1997 se debió principalmente a la concreción y escasa amplitud de indicadores, elaborados sobre la base de la información fiscal y contable de las organizaciones; así como por la escasez de modelos en coexistencia. No obstante, poseía determinadas carencias que incidieron en su desuso:

- a) la confusión generada en tono al modelo a implementar puesto que eran muy similares todos ellos;
- b) la existencia de barreras para publicar estos informes en otros países, pues estaban elaborados en aplicación de normativa brasileña y no se expandió a otros territorios, ni se elaboró sobre principios generales del sector;
- c) no distinguía entre obligaciones empresariales —legales— y acciones que repercuten en beneficio de la misma —impuestos—;
- d) no existía un proceso de control o verificación, lo cual ponía en riesgo la credibilidad y calidad de la información, aun existiendo un sello de calidad;
- e) escasez de información;
- f) muy específico y endógeno de la realidad brasileña.

Modelo ETHOS

El modelo de BS creado por el Instituto ETHOS surge de un amplio estudio teórico previo sobre la RS como forma de gestión empresarial desde la corresponsabilidad y con una mirada estratégica de triple balance donde se impliquen todos los stakeholders de la organización (CERES-Ethos (2010)). Éste debe ser utilizado como una herramienta de evaluación y punto de partida para la programación del año siguiente, de modo que según los lineamientos establecidos por la SEPS, puede ser utilizado como herramienta de gestión. Según los distintos manuales consultados, Instituto Ethos (2006 y 2007), COBORSE (2004), IARSE (2009), Perú 2021 (sin fecha) y CERES-Ethos

(2010) entiende la RS como: “una forma de gestión que se define por la relación ética y transparente de la empresa con todos los públicos con los cuales ella se relaciona y por el establecimiento de metas empresariales compatibles con el desenvolvimiento sustentable de la sociedad, preservando recursos ambientales y culturales para generaciones futuras, respetando la diversidad y promoviendo la reducción de las desigualdades sociales”. (p.78)

Analizando los pilares sobre los cuales éste se desarrolla, metodológicamente intenta equiparar su fiabilidad a los balances financieros, al igual que se mostró para el GRI. En este sentido, el modelo realiza una adaptación de algunos principios ya mostrados para el GRI, pudiendo encontrarse similitudes metodológicas entre ambos modelos. De modo que los principios de éste serán:

- relevancia en la información ofrecida al público, implicando el conocimiento de la empresa por los posibles usuarios de la información;
- veracidad, neutralidad y consistencia en la formulación y presentación, para que la empresa demuestre la confiabilidad de su balance;
- claridad, con la intencionalidad de conseguir que sea comprendido por todos los destinatarios;
- comparable entre periodos y organizaciones;
- regularidad y periodicidad;
- verificabilidad, por lo que la información puede ser auditada para contribuir a su credibilidad.

Al contrario que Ibase, este se extendió por diversos territorios latinoamericanos a través de una política de alianzas en red, si bien no ha implementado un modelo propio para la ES, ESyS, o el cooperativismo. En este orden, al igual que sucediese con otras metodologías sí que ha elaborado modelos sectoriales como: el de empresas eléctricas, hostelería, sector financiero, etc. Por tanto, en base a su importante implantación y contribución al desarrollo metodológico expuesto en el capítulo siguiente debe ser mencionado, destacando que **no fue aceptado para el sector de la EPS ya que no daba cumplimiento a los principios establecidos en la LOEPS y SFPS. Al tiempo que el principal aporte realizado es el del uso de los indicadores binarios y de profundidad.**

Modelo de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI)

Entre los BS que atienden y se diseñan para dar medición a la RSCoop ha de hacerse obligada mención al modelo elaborado en el seno de la ACI —ahora cooperativas de las Américas—. Un modelo creado para uso específico de cooperativas, y que este organismo internacional definió como *“una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada”*. Las cuales basan su accionar en siete principios internacionales de aplicación a toda organización cooperativa⁶⁴. En este orden, ACI dictaminó en la II Asamblea celebrada en Manchester (1995), una serie de valores cooperativos sobre los cuales se fundamentan ésta: **ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad**. A los que podríamos añadir los valores éticos de: **honestidad, transparencia, responsabilidad social y preocupación por los demás**, según fueron acordados fundadores de los Pioneros de Rochdale.

⁶⁴ Definición, valores y principios disponibles en web ACI: <http://www.aciamericas.coop/-Principios-y-valores-> y <http://2012.coop/en/what-co-op> webs visitadas a lo largo de Octubre de 2012.

El BSCoop se presenta como una herramienta de gestión cooperativa que elabora la ACI en 1998 ante la inexistencia de un modelo de BS que reflejase la idiosincrasia de este tipo de organizaciones. Abriendo para ello un proceso de diseño metodológico que mesurare, a través de un modelo, el cumplimiento de los principios y valores. Un modelo que a su vez permitiese a las cooperativas rendir cuentas con sus socios y mostrar los resultados de sus actuaciones con respecto al total de sus grupos de interés (González (2007), sobre los stakeholders). Éste, a su vez, debía asegurar su comparabilidad y ver el grado de ejecución de los mismos entre cooperativas, con independencia del tamaño y actividad; por lo que se debía elaborar un modelo estandarizado San Bartolomé (2013), Mugarra (2001a, 2004). No obstante, las recientes adaptaciones lo han hecho específico a la realidad de determinados territorios y sectores; aún poseyendo una estructura y núcleo común.

En un primer intento por diseñar éste, la ACI elaboró una serie de indicadores (127) de autoevaluación interna de las cooperativas distribuidos entre los siete principios y sus diferentes dimensiones; tal y como nos muestra Mugarra (2001b) —tabla nº 4.6—.

Tabla nº 4.6 – Dimensiones e indicadores del primer modelo ACI de BS

PRINCIPIO	DIMENSIÓN	INDICADORES
Principio 1,	Apertura Cooperativa	12
	Salida voluntaria	4
	No discriminación	6
Principio 2,	Participación en asambleas	7
	Accesibilidad a cargos sociales	5
	Equilibrio de poder entre asociados	3
	Participación en uso de servicios cooperativos	2
Principio 3	Capital como propiedad común	4
	Compensación limitada al capital	2
	Asignación de excedentes	4
	VCA	3
	Esfuerzo económico exigido al asociado	3
Principio 4,	Independencia financiera	4
	Autonomía de los partícipes no asociados	3
	Hipotética cesión de derechos políticos	2
Principio 5	Destinatarios del Fondo de Educación	10
	Tipo de educación	6
	Incidencia promovidas directamente	8
	No discriminación	4
Principio 6	Cooperación empresarial cooperativa	7
	Interrelación de capital	5
	Cooperación cooperativa educativa	5
	Cooperación de aspectos representativos	2
Principio 7	Preocupación medio ambiental	11
	Influencia en la comunidad cercana	9
	Responsabilidad con los trabajadores	7

Fuente: Mugarra (2001b)
Elaboración: propia

La estructura básica que presente el informe de BS elaborado por la cooperativa en base a este modelo será la siguiente:

- Orientación en las entidades cooperativas: Misión – Valores – Objetivos (de cada una).
- Principios Cooperativos: Dimensiones. Indicadores y variables.
 - Análisis y ponderación de cada uno de los principios cooperativos.
 - Reporte Informe final de la Auditoria Social. Propuesta de Mejora.

El modelo elaborado por ACI posee un diseño que permite a las organizaciones: a) medir el impacto social de la cooperativa en su comunidad, b) evaluar la relación entre los beneficios sociales y el éxito en los negocios, y c) su uso como herramienta estratégica de gestión,

evaluación sistemática, y comunicación. A su vez, el procedimiento de elaboración de BS a través del modelo ACI requiere de un acompañamiento temporal —tutelage— por parte de la organización hasta que la cooperativa pueda ser valorada favorablemente en la implementación de la sistematización de procesos internos. Ello está motivado en la obtención del sello ACI —como distintivo de calidad— para aquellas cooperativas que elaboran BS bajo su metodología y acompañamiento.

Algunos de los objetivos principales buscados por la ACI con el desarrollo del modelo de BS fue consolidar una fuerte identidad cooperativa que muestre datos en defensa del movimiento cooperativista como empresas y organizaciones de carácter esencialmente solidario. Lo cual restaría peso a su imagen como componente de las políticas públicas ejercidas por los Estado (Coraggio, 2000). Es decir, ejerciendo desde la revelación social según Carreras, y Bastida (2015, p. 262), pues caracterizan ésta por:

- Manifestar la identidad cooperativa,
- Informar sobre la RSCoop (asumida y ejercida) por la cooperativa,
- Favorecer la planificación y presupuestación
- Difundir beneficios de la cooperación.

De modo que con su elaboración se difunden prácticas responsables y transparentes, y se produce información favorable para el sector cooperativo al fortalecer la proyección de imagen como organización. Sobre la anterior relación entre políticas públicas y RSE, ésta es abordada por Cuesta (de la) en Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MT y AS) (2008, p. 139-164) desde el fomento de las prácticas de RSE a través de la política pública desde una visión táctica u operativa que propicie el fomento de estas prácticas.

Finalmente, por cuanto a su no selección como modelo a implementar por la SEPS, **este fue descartado**, si bien pudo ser el que mayores similitudes poseía con lo demandando, por:

- a) ser exclusivo del cooperativismo y había que dar cobertura a más principios,**
- b) no contempla una versión para otros sectores de la ESP como el asociativo,**
- c) el trabajo en exclusividad con ACI, que dificultaba su libre implementación, y**
- d) costes de implementación para las organizaciones.**

BS Cooperativo Integral, modelo elaborado por Universidad de La Plata

El modelo de Balance Social Cooperativo Integral—en adelante BSCI— elaborado en el seno de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de La Plata, surge como respuesta al reclamo lanzado por la ACI en 1998⁶⁵, debiendo citarse que ambos desarrollos metodológicos son prácticamente coetáneos. De modo que atendiendo a la demanda, diversas expertas, investigadoras y profesoras de la Universidad de La Plata comenzaron a trabajar en un modelo de BSCoop que cuantificase el cumplimiento y la puesta en marcha de los principios cooperativos. Un

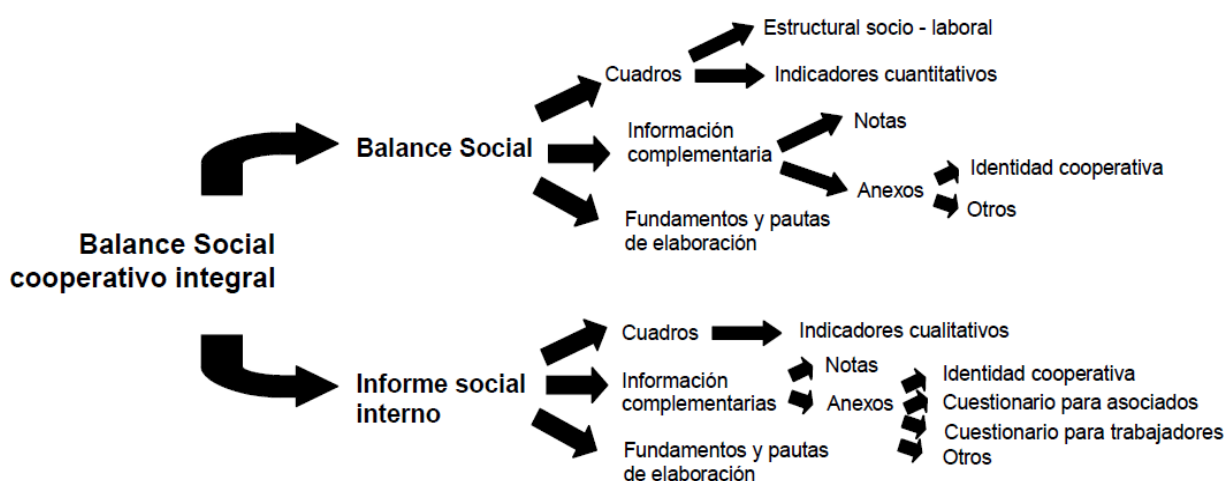
⁶⁵ Mensaje de la Alianza Cooperativa Internacional, 76ª Jornada Cooperativa Internacional de la ACI. 4º Día Internacional de las Cooperativas de la ONU (Sábado, 4 de julio de 1998), disponible en <http://www.aciamerica.coop/IMG/1998.pdf> visitada en octubre de 2012.

“En el entorno actual las cooperativas son cada vez más las víctimas de los ataques del sector privado, debido sobre todo a la falta de conocimiento del público sobre la diferencia cooperativa. Es capital desarrollar un sólido sistema de comunicaciones dentro del movimiento de manera a que los diversos sectores económicos se comprendan y apoyen mutuamente, ya que así se alcanzará una mayor unidad ideológica. La educación es esencial a todos los niveles y es de suma importancia que el movimiento invierta en la promoción de la imagen de la cooperativa y que explique al mundo la diferencia cooperativa, que se basa en nuestros Principios y Valores Cooperativos. Las cooperativas desempeñan múltiples funciones, que no sólo son económicas, sino también sociales y medioambientales, y que no se explican sólo por el comercio. Una cooperativa difiere de toda otra organización comercial en que su principal objetivo es servir a sus miembros, pero a la vez tiene un impacto positivo en la comunidad en la que opera”

modelo con idéntica base metodológica al modelo ACI, principalmente porque fue inputs para el posterior surgimiento de éste; poseyendo diversos bloques en común.

Uno de los aspectos y objetivos fundamentales a conseguir con este modelo es poner de manifiesto la identidad cooperativa de las organizaciones, e informar sobre la responsabilidad social adquirida por éstas; como posteriormente sucederá con el modelo de BSIC de Antioquia. A través de éste, Fernández, et. al (1998) sobre las base Martínez y Bialakowsky (1984) con sus trabajos de contabilidad analítica y de coste para con los trabajadores y socios (grupos de interés internos) orientados al cumplimiento de los principios cooperativos y su medición con indicadores, trabajan para proporcionar elementos de mejora en la programación y la planificación de la entidad.

Este modelo de BSCI sigue para su elaboración el siguiente esquema que se presenta a continuación, situándolo en los lineamientos lanzados por el Libro Verde (Comisión Europea 2001) diferenciando entre Balance Social —de uso interno (UE), y externo para La Plata— donde se recopila información socioeconómica de través fuentes primarias (entrevistas a socios, encuestas,...), y el Informe Social de uso externo (UE), e interno para La Plata, que recopila información de fuentes secundarias (archivos de las cooperativas, actas, memorandos, y de las fuentes financieras, etc.).



Fuente: Universidad de La Plata

El modelo se desarrolla bajo la modalidad de contabilidad por objetivos, si bien toma distancia de los modelos de estados contables y financieros tradicionales; pues usa para mostrar la información indicadores socioeconómicos. No obstante como se puede ver en el siguiente gráfico nº 4.8, presenta la mayor parte de la información cuantitativamente con cuadros contables.

Aun **no habiendo sido seleccionado para su uso en el conjunto de la EPS del Ecuador por no dar cobertura al total de los principios establecidos por la LOEPS y SFPS. La principal ventaja que presenta este modelo para su implementación dentro de la EPS es su concreción**, puesto que con pocos indicadores y de forma básica presenta información sobre el cumplimiento de los principios cooperativos; de modo que **podría ser utilizado por las cooperativas de menor tamaño.**

Gráfico nº 4.8 – Extracto del modelo de BSCI Universidad de La Plata

Principio III. PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LOS ASOCIADOS (Anexo I)				
III.a. Remuneración a los aportes financieros de los asociados (*) Porcentaje respecto al total de encuestados	Ejercicio actual		Ejercicio anterior	
	Cantidad	Porcentaje (*)	Cantidad	Porcentaje (*)
III.a.1 Interés otorgado a cuotas de capital				
Alto		%		%
Medio		%		%
Bajo		%		%
Nulo		%		%
No sabe / No contesta		%		%
Total de asociados encuestados		100 %		100 %
III.a.2 Interés otorgado a préstamos de asociados				
Alto		%		%
Medio		%		%
Bajo		%		%
Nulo		%		%
No sabe / No contesta		%		%
Total de asociados encuestados		100 %		100 %

Fuente y elaboración: Fernández, et. al (1998)

Modelo de BS de Identidad Cooperativa, Antioquia (Colombia)

Según Zabala (2008) la idea de elaborar un modelo específico para el sector cooperativista colombiano surge a raíz de la experiencia desarrollada por la OIT en colaboración con ANDI y la Cámara Junior de Colombia (Capítulo Antioquia) para la implementación de una metodología en RSE —citada con anterioridad—. Ello se debe a que ésta no cubría las expectativas del sector cooperativista, así como que el modelo de OIT surge ante la existencia de otros modelos que no cubren sus reclamos. Esta experiencia dio como resultado un Balance Social de Identidad Cooperativa —en adelante BSIC—, que toma input de diversos modelos y metodologías de revelación social, destacando la necesidad del sector cooperativista colombiano por poseer un modelo propio que mostrase sus características endógenas, visión y misión organizacional.

Éste integra aportes metodológicos de la ACI y el BSCI de La Plata, anexando dimensiones propias con características endógenas del cooperativismo antioqueño y por extensión del colombiano. Metodológicamente contiene ocho ámbitos de acción (líneas) y setenta programas o grupos de actividad —Zabala (2008)—. No obstante, al aceptar éste e integrar la metodología ACI, las siete primeras líneas de acción coincidirán entre modelos, añadiéndose una octava línea de diversidad y valores característicos del cooperativismo antioqueño y colombiano. Todo unido proporciona un modelo elaborado con una estructura que posee nueve categorías —grandes áreas temáticas—, siete de ellas coincidentes con los principios internacionales del cooperativismo más una de dignificación del trabajo y otra de disfrute de la vida. Éstas se dividirán en Dimensiones como expresiones prácticas de las anteriores categorías, y en Variables e indicadores que les dan medida. **En un principio estas dos categorías que incorpora el modelo BSIC serían las principales que necesitaría el modelo ACI para poseer mayor adaptabilidad al requerimiento realizado por la SEPS para su modelo demandado en cumplimiento de la LOEPS y SFPS; no obstante la complejidad de éste y su carácter endógeno dificultan su extrapolación a otros territorios. Este no incluye indicadores cualitativos.**

El modelo fue rechazó por los motivos expuestos para la ACI y el BSIC de La Plata, si bien toma como aporte y aprendizaje la **incorporación de nuevas categorías** e incluso principios que recojan la identidad cooperativa y de la ESyS del lugar; aporte también realizado por Mugarra (2004).

Confederación Alemana de Cooperativas, DGRV

Utilizando una metodología similar a la creada para el modelo ACI, la DGRV elaboró su propuesta de modelo de BS, el cual ha completó conjugando ACI, CERISE y GRI (DGRV, 2010). Conjuntamente han otorgado una definición a éste que según Vaca (2010) sería: “una herramienta de la gestión socioeconómica que les facilita a las cooperativas medirse y rendir cuentas a los/as asociados/as – sus dueños/as– especialmente y a todos los demás grupos de interés que están involucrados por su accionar en relación con el cumplimiento de su propia esencia o identidad, es decir desde sus valores y sus principios cooperativos”. No obstante debe tenerse en consideración que dicha organización tan **solo implementa su modelo en el seno de cooperativas financieras**, para las cuales posee gran variedad de indicadores, excluyendo al resto de sectores; lo cual **imposibilita su aplicación a la SEPS si no se realiza este trabajo previo de ampliación**.

El modelo se crea con los objetivos de:

- Motivar la implementación y practica de acciones de RS,
- Rendir cuentas en ejercicio del principio de transparencia,
- Evaluar el cumplimiento de la misión institucional (principios cooperativos),
- Evaluar el desempeño de la cooperativa en el ámbito de desarrollo sostenible.

En cuanto a la elaboración del mismo, DGRV (2010) propone una serie de índices centrados en cinco áreas temáticas, si bien tienden a dar cumplimiento a los principios cooperativos. El modelo se estructura en base a éstos siete principios. Sus áreas serán:

- a) Descripción de la visión la estratégica de la institución con respecto a sostenibilidad, entendida como la orientación no solo financiera sino medioambiental y social,
- b) Perfil institucional,
- c) Parámetros del balance social. Periodo de análisis, fecha de corte, alcance y cobertura,
- d) Gobierno corporativo, compromisos y grupos de interés tomados en cuenta en la gestión,
- e) Indicadores. Análisis de resultados y establecimiento de retos futuros, éste último de suma importancia ya que define la continuidad del enfoque y la profundización de la gestión sostenible.

El aporte que realiza el GRI al modelo de la DGRV se puede observar en el diseño del mismo por cuanto éste se debe implementar atendiendo a los lineamientos expuestos dentro del modelo GRI. No obstante, DGRV interpreta éstos como: *Inclusividad*, identificar las partes interesadas y explicar cómo ha dado respuesta a sus asuntos en el informe; *Relevancia y Materialidad* incluir cuestiones que ejerzan una influencia sustancial sobre las decisiones de los públicos de interés que se tomen en cuenta en el informe; *Contexto de Sostenibilidad*, la información se debe presentar en el marco de un contexto que tenga un valor interpretativo significativo; *Exhaustividad*, los asuntos deben ser suficientes para que los públicos de interés puedan evaluar el desempeño de la Cooperativa; *Equilibrio*, presentación equilibrada y razonable del desempeño de la Cooperativa; *Comparabilidad*, la información debe permitir analizar los cambios en el desempeño de la Cooperativa a lo largo del tiempo; *Precisión*, la información debe ser precisa y suficientemente detallada como para que los públicos de interés pueden tomar decisiones con ella; *Periodicidad*, se seguirá un programa regular en el tiempo; *Claridad*, la información debe ser comprensible y accesible; *Verificación*, la información y los procedimientos seguidos en la preparación de la memoria deben ser registrados, compilados y expuestos para que puedan ser revisados y verificados.

La estructura y el modelo elaborado por la DGRV se muestra en la tabla nº 4.7, donde se observa la existencia de diversos niveles en los que queda manifiesta la implicación que ha adquirido la cooperativa en la aplicación de prácticas de RSCoop, siendo el nivel IV el de mayor exigencia.

Tabla nº 4.7 – Estructura y número de indicadores del modelo de BS de la DGRV

No.	Principio/aspecto	Dimensión	Nivel I	Nivel II	Nivel III	Nivel IV
1	Membresía abierta y voluntaria		20	17	2	0
2	Control democrático de los miembros		7	0	0	0
3	Participación económica de los miembros		5	0	0	0
4	Autonomía e independencia		4	1		
5	Educación, formación e información		7	2	0	0
6	Cooperación entre cooperativas		6	0	0	1
7	Compromiso con la comunidad	Comunidad	13	12	6	4
		Gobierno	4	1	0	0
		Medio ambiente	0	11	5	7
		Proveedores	1	2	0	1
8	Público interno (talento humano)		16	5	3	0
9	Gestión		6	3	3	1
Total indicadores			76	45	15	11

Fuente y Elaboración: DGRV para la Asociación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito.

Si bien este es un modelo bastante completo, al igual que el modelo de ACI y el GRI —presenta la misma base metodológica—, **el hecho de ser exclusivo para COAC y no tener aplicación para el sector no financiero, así como su uso en cooperativas y su no extensión al resto de formas que componen la ESyS, fueron determinantes para que no pudiese ser usado por la SEPS como el modelo para la EPS del Ecuador.**

Mondragón Corporación Cooperativa

Como referente mundial del cooperativismo, Mondragón atrae toda la atención cuando se trata de realizar algún tipo de investigación relacionada con la ES y el cooperativismo; pues se quiere conocer su experiencia de éxito nacida en 1956 para extraer aprendizajes. No obstante, al no ser el objeto del presente estudio analizar estas claves, sino conocer su BS, al menos alguna pautas, no se estudiará el éxito de la experiencia. Si bien puede consultarse Altuna (Coord.) (2008) como manual básico para conocer qué y cómo se desarrollo esta experiencia.

En lo referente al BS y a su RSCoop, la singularidad del grupo es tal que poseen sus propios principios cooperativos al margen de los internacionales del cooperativismo acordados por la ACI. Cuestión nada extraña al existir diversas experiencias que poseen sus propios principios: cooperativismo cubano, EPS del Ecuador, etc. Sus diez principios (tabla nº 4.8) han sido denominados *“Principios Básicos de la Experiencia Cooperativa de Mondragón”*, habiendo sido acordados tras el primer congreso del Grupo Cooperativo, celebrado en Octubre de 1987, donde se recogían treinta años de su experiencia. No obstante, la particularidad del grupo hace que su modelo y metodología de BS no esté diseñada exclusivamente en pro de dar cumplimiento de estos, no presentándose diseñada como una herramienta de gestión estratégica de la corporación cooperativa y reflejándola como rendición de cuentas.

Los principios propios se presentan como una ampliación de los principios internacionales del cooperativismo. En este sentido nos cita Ormaechea (Sin fecha), *“en definición práctica y en su extensión, éstos van más allá de los límites estrictos establecidos por los conceptos o por la norma, aflorando criterios como los expresados en número 6) Solidaridad Retributiva y en el 8) Transformación Social, sobre todo, al ser donde se despliegan virtualidades propias encarnadas en un tiempo determinado y en un país concreto, al que la experiencia cooperativa de Mondragón trató de satisfacer y servir”*.

Tabla 4.8 – 10 Principios básicos de la experiencia cooperativa de Mondragón

Libre adhesión	Pueden ser socios trabajadores de las Cooperativas todas las personas con capacidad de obrar y de desarrollar su trabajo en la misma y que, conscientes de los derechos y obligaciones asumidas al suscribir estos Estatutos, se comprometen a desempeñarlos con lealtad y eficacia. No serán causas denegatorias de la admisión, las ideas políticas, sindicales o religiosas, ni la raza, lengua, sexo o estado civil del solicitante, salvo que fueran incompatibles con el objeto social
Organización Democrática	Se proclama la igualdad básica de los socios trabajadores en lo que respecta a sus derechos a ser, poseer y conocer, lo que implica la aceptación de una organización democrática de la empresa, concretada en: a) La soberanía de la Asamblea General, “una persona, un voto”. b) La elección democrática de los órganos de gobierno. c) La colaboración con los órganos directivos designados para gestionar la sociedad por delegación de toda la comunidad.
Soberanía del Trabajo	Se considera el Trabajo como el principal factor transformador de la naturaleza, de la sociedad y del propio ser humano y, por consiguiente
Carácter instrumental y subordinado del capital	Se considera al factor Capital como un instrumento subordinado al Trabajo, necesario para el desarrollo empresarial, y acreedor por tanto: a) A una remuneración: justa, adecuada, limitada en su cuantía, y no directamente vinculada a los resultados obtenidos. b) A una disponibilidad subordinada a la continuidad y desarrollo de la cooperativa, que no impida una real aplicación del principio de libre adhesión.
Participación en la gestión	Estima que el carácter democrático de la Cooperativa no se agota en su vertiente societaria, sino que implica un desarrollo progresivo de la autogestión y consecuentemente de la participación de los socios en el ámbito de la gestión empresarial.
Solidaridad Retributiva	Se proclama la retribución suficiente y solidaria como un principio básico de su gestión, expresada en los términos de: a) Suficiente, acorde con las posibilidades reales de la Cooperativa. b) Solidaria, en los siguientes ámbitos concretos:
Intercooperación	Considera que, como aplicación concreta de solidaridad y requisito de eficacia empresarial, el principio de Intercooperación debe manifestarse entre cooperativas, entre agrupaciones, entre la experiencia cooperativa de Mondragón y demás organizaciones cooperativas vascas, y con otros movimientos cooperativos del Estado..
Transformación social	Manifiesta su voluntad de transformación social solidaria con la de otros pueblos, a través de su actuación en el marco de Euskal Herria en un proceso de expansión que colabore a su reconstrucción económica y social y a la edificación de una sociedad vasca más libre, justa y solidaria.
Carácter Universal	Con vocación universal, proclama su solidaridad con todos los que laboran por la democracia económica en el ámbito de la ES, haciendo suyos los objetivos de Paz, Justicia y Desarrollo, propios del Cooperativismo Internacional.
Educación	Para promover la implantación de los anteriores Principios es fundamental la dedicación de suficientes recursos humanos y económicos a la Educación, en sus diversas vertientes.

Fuente: Ormaechea.
Elaboración: propia.

Para la realización de sus BS, el acuerdo del grupo es de libre elección metodológica por parte de cada una de las cooperativas que lo componen, de modo que será el órgano pertinente para la toma de decisiones quien decida bajo cual modelo lo desarrolla —al igual que con el resto de facetas, pues la pertenencia al grupo no limita la capacidad decisoria de las cooperativas, sino que implica la libre asunción de determinados compromisos y objetivos—. En este sentido, se puede citar que Eroski —la cooperativa de consumo— ha estado implementado su modelo de informe de responsabilidad social bajo la metodología del GRI; si bien Mugarra (2004) —quien trabajó en el diseño del modelo del BS para MCC— nos muestra cómo esta metodología no cumple con los requisitos necesarios para dar medida a los siete principios internacionales del cooperativismo; menos aún a los diez de MCC. En este sentido, si bien cada uno de los miembros —cooperativa—

del grupo puede elaborar su propio BS por la metodología acordada en sus órganos, con posterioridad se indexa la información bajo un formato de rendición cuentas en TU LANKIDE⁶⁶ modelo de Informe Social externo del grupo que posee datos comparables con ejercicios anteriores, facilitando la gestión estratégica.

Este modelo indexado de BS para MCC adquiere el nombre de “Balance de actividad en Responsabilidad Social Corporativa” —no cooperativa— y se presenta en el documento TU LANKIDE bajo formato de rendición de cuentas; el cual puede ser utilizado en la toma de decisiones estratégicas de la organización. La estructura que presenta éste se basa en una fórmula de triple balance ya que contempla aspectos económicos y laborales, junto a los medioambientales y los sociales. Conjuntamente, si procedemos a analizar los indicadores, se observa cómo éstos nos muestran información referente al cumplimiento de los 10 principios indicados con anterioridad, aunque el modelo no sigue esta estructura, como suele hacer ACI. En este orden, se muestran algunos componentes del mismo:

- Aportación de Mondragón a la economía vasca:
 - Bloque con: número de empleos, empleos creados, empleos totales, aportes al PIB-Vasco, etc., así con cuadros comparativos con las aportaciones de MCC tanto a la economía Vasca como al total del país.
 - Fondos destinados a la educación y promoción cooperativa.
 - Mondragón Unibersitate —inversión en formación universitaria—.
 - Fondos para intercooperativas.
- Seguridad y Salud Laboral.
- Balance Medio Ambiental:
 - Consumo de recursos naturales (energía, agua, materiales...)
 - Emisiones atmosféricas (calidad del aire, calidad del agua, residuos...).
 - Gestión Medio Ambiental (información sobre las certificaciones ISO, SA...).
- Satisfacción laboral.
- Desarrollo Sostenible.
- Cooperación Internacional (Obra social.)

La propia idiosincrasia del modelo y de la experiencia hace que el propio modelo de BS de MCC no pueda ser extrapolable, y por tanto no pueda ser de utilidad para la EPS de Ecuador, principalmente por la escala y por la **falta de mecanismos de interconexión e intercooperación en el país**. No obstante, éste nos realiza algunos **aportes importantes como son la necesidad de contar con uno modelo personalizado y propio**, que sea elaborado **sobre la base de una identidad endógena como es la que posee la EPS ecuatoriana**. Por lo que se debe de abrir un proceso de estudio y análisis metodológico que permita la elaboración de un modelo para el país.

Concluido el estudio de los anteriores modelos, los principales aportes que se pueden extraer de ellos quedan reflejados de forma sintética en la siguiente tabla nº 4.9.

⁶⁶ Posibles traducciones: trabajo y unión, cooperativista, compañero de trabajo, compañero, etc.

Tabla nº 4.9 – Posibles aportes al modelo a desarrollar

Modelos de B.S o Informes de RSE	Aporte al proceso metodológico del BS elaborado para la SEPS.
Global Compact de Naciones Unidas	Incorporación de indicadores cualitativos donde se detallen aquellos aspectos que no pueden ser medido de otro modo.
OIT – ANDI	“Cuadro de balance social” Pone de manifiesto la necesidad de programar y presupuestar, previo al inicio del ejercicio, las actividades a realizar, los montos a invertir, etc. Ello permitirá la medición de desviaciones ante el supuesto de incumplimiento de lo programado.
Global Reporting Initiative (GRI)	Gran cantidad de indicadores en multitud de aspectos, así como el uso y combinación de indicadores cualitativos y cuantitativos en pro de una mejor medición.
Instituto ETHOS	Diseño metodológico de los indicadores de profundidad y binarios que facilitarán la eliminación de la carga subjetiva poseída en las encuestas estructuradas con respuestas cerradas.
BS Alianza Cooperativa Internacional	Estructura, apoyo en la definición de dimensiones y en la elaboración de indicadores (con especial relevancia en el VAC).
Balance Social de Identidad Cooperativas (Antioquia)	Posibilidad de romper con la estructura metodológica del modelo hegemónico de BS (ACI), permitiéndonos crear un indefinido número de dimensiones y macrodimensiones.
Confederación Alemana de Cooperativas-DGRV	Estructura y modelo similar al modelo de ACI. Facilitó diversos indicadores.
BS Cooperativo Integral Univ. de La Plata	Optimización de las demandas para conseguir que todo el sector pueda realizar el envío de la información.

Fuente: Diversos modelos
Elaboración: propia

4.4.Importancia del BS para la ESyS: EPS y SFPS de Ecuador

La revisión bibliográfica realizada ha permitido constatar los orígenes teóricos y académicos de la RSE o RSC. Los cuáles se han mostrado externos al subsistema de la ESyS en base a manifestaciones como las de: Bowen (1953) “Social Responsibilities of the Businessman”, cuestionando si los empresarios deben asumir los costes de sus impactos en la sociedad; Davis (1960) “Can Business Afford to Ignore Social Responsibilities?”, al vincular dicha responsabilidad directa y proporcionalmente al poder de la empresa en el mercado; o Friedman (1970) “Capitalism and freedom”, para quien la RS de los empresarios era incrementar sus beneficios. Si bien esta visión hoy en día está prácticamente en desuso (Vargas, y Vaca: 2005, p. 244-245), y las prácticas de RS están cada días más insertas en la visión estratégica de la empresas; como citan Arcar, y Briones (2009) al decir que hoy la *“RSE trata de minimizar los efectos negativos que provocan ciertos comportamientos de la organización, en pro de un desarrollo económico sustentable y de una mejor calidad para todos los grupos de interés”* (p.145); o según Larrán-Jorge et al. (2013) en su análisis sobre diversas metodologías en busca de elementos claves a incluir en una memoria de sostenibilidad: *“(...) el objetivo principal relacionado con el más estricto beneficio económico ha sido sustituido por la consecución del desarrollo sostenible y la generación de valor para todos los grupos de interés a largo plazo, diseñando para ello estrategias que contemplen las repercusiones económicas, sociales y medioambientales de sus acciones”*. (p. 68)

No obstante, en cuanto a su parte práctica y de gestión cotidiana, el citado origen de estas prácticas se puede encontrar en las organizaciones (empresariales, y no empresariales — emprendimientos—) insertas en la ESyS; como nos muestra Castro (2006), al vincular el compromiso que éstas poseen con las personas, el entorno, etc., convirtiéndolo en su RS. Una RS que según citan San Bartolomé (2013), Castilla, y Gallardo (2014), o CEPES (2009) entre otros, debiera ser denominada RSCoop (e incluso como opinión personal, RS-ESyS para la ESyS). Una RSCoop realizada en el seno de las organizaciones de la ESyS sobre la que Monzón (2010) cita que *“(...) en el caso de las cooperativas, que son la columna vertebral de la Economía Social, puede comprobarse que los principios cooperativos en los que se inspiran no son otra cosa que el desarrollo en todos sus aspectos de la responsabilidad social de las empresas”* (p. 133).

En este sentido, Lenardón (2013) y González et al (2012), parecen justificar la demora al afirmar que las organizaciones que conforman la ESyS nacen de la comunidad y trabajan con, por y para ella; no habiendo tenido la necesidad anterior de mostrar y medir sus acciones y resultados desde la óptica de la RSCoop. Así como Montes (sin fecha), avanzando en la base metodológica que los modelos deben poseer para medir citada RSCoop, afirma que *“la información social que deberían brindar las cooperativas es la que surge del cumplimiento de los valores y principios cooperativos, de su identidad como fuente de diferenciación”*. Al igual que hace Mozas, y Puentes (2011) al afirmar sobre la RSE que ésta constituye una ideología que le es innata al cooperativismo, basándose para ello en la similitud existente entre los principios de cada uno.

Camilo Mejía (2011) en su tesis doctoral “Los aportes de la teoría crítica a la construcción de un concepto complementario de responsabilidad social: contrastación en prácticas empresariales de Barranquilla”, realiza un profundo análisis y recorrido sobre una extensa bibliografía. Siendo uno de sus objetivos comprobar si la RS, vista desde la administración/gestión y la estrategia, permite la identificación de factores de éxito diferenciadores. De tal modo que la RS Estratégica que realizan estas empresas (ESyS, cooperativas,...) les permite obtener mejores resultados en su desempeño social. Mejía en su estudio trae a colación la teoría crítica de Horkheimer para entender la RS desde un paradigma crítico que posibilite la resolución de lo que considera el problema esencial de nuestra sociedad “la injusticia social”, debiendo tomar esta RS cierta

distancia de la visión manifestada por Friedman (1970) y alineándose planteamiento lanzado por Comité de Desarrollo Económico de EEUU, quien publicase coetáneamente “La responsabilidad social de la sociedades anónimas” (Portales y García de la Torre en Raufflet et al. (2012)).

Sin embargo, desde la óptica de la ESyS, ES, EPS,... la RS o RSCoop en tanto en cuanto que diseñada para dar cumplimiento a los principios y fundamentos del sector (la identidad cooperativa que cita Novkovic (2008)) solo puede ser interpretada desde el autentico compromiso social y comunitario. En esta línea, aunque abordando la temática desde la perspectiva de las inversiones socialmente responsables en el desarrollo de la RSC, Pérez (2006) en Vargas (2006), muestra un compromiso real ejercitado por parte de las empresas (erigidas sobre fines crematísticos) con las prácticas de RSC, al tiempo que éstas mejoran y optimizan sus resultados y los de sus stakeholders (internos y externos) (Castro, 2006). Actuaciones que para Carreras, y Bastida (2015, p. 253) le otorga una visión a la empresa de largo plazo contraria a la mostrada por Friedmam en “Capitalism and freeddom”.

Por tanto, las posibles razones que llevan a la gestión empresarial desde el ejercicio de prácticas de RS (RSCoop/RSESyS) serán variadas, pudiendo destacarse como ítems diferenciadores; el tipo de empresa u organización; su finalidad o racionalidad sobre la que se erige, su compromiso real para con éstas, su visión estratégica de negocio, etc. No obstante, para las organizaciones de la ESyS algunas de las principales razones que explicarán la utilidad, necesidad y puesta en marcha de estas metodologías (supuestamente las prácticas se están realizando) serán:

a) Conocerse y Reconocerse como organización.

La consideración del BSCoop como una herramienta de gestión integral más que como una herramienta de transparencia, va a permitir que las organizaciones se conozcan así mismas al tiempo que se reconocen como parte de la EPS, ESyS o del cooperativismo. Por lo que éste no debe constituirse exclusivamente como una memoria de sostenibilidad, sino que debe ser una herramienta estratégica y método de gestión, como indica CEPES en su manual para la implementación del programa/herramienta RSE.COOP, a través del cual las organizaciones tomen conciencia de su identidad.

Según los datos a mostrar en el capítulo siguiente, se constata la existencia en Ecuador de una realidad donde hay un elevado número de personas que se han unido empresarialmente bajo la fórmula cooperativa, construyendo una herramienta que le permite el acceso a un empleo y a la cobertura de determinas necesidades, incluso la acumulación de rentas; como mostró Da Ros (2007) para periodos anteriores. Unos colectivos que no actúan bajo los principios rectores del sector, aunque su organización se nombre como parte de éste. Hecho también constatado para algunas de las cooperativas agrarias andaluzas por Carreras, y Bastida (2015, p. 262).

Esta unión de personas bajo la fórmula principal de cooperativa, si bien no práctica los principios rectores del sector, ponen de manifiesto la necesidad de implementar estos mecanismos y metodologías en fomento del “espíritu cooperativista” comenzando por el autoconocimiento y reconocimiento. Por tanto, los emprendimientos miembros de la EPS mediante estas prácticas de RSCoop y en pro de los principios del sector y su posterior medición en modelos de BSCoop, se auto (re) conocerán como parte de una colectividad que posee unos principios y valores comunes; subsistemas de un sistema aún mayor.

En este orden, ser una empresa cooperativa legalmente constituida, y con funcionamiento aprobado por la SEPS, no implicará ni conlleva que ésta esté realizando acciones en cumplimiento de sus principios o valores como para ser considerada (y considerarse) una cooperativa. En la práctica, tal y como sucede en diversos supuestos encontrados en el país, estas cooperativas pueden estar funcionando y ser gestionadas bajo los mismos

procedimientos y metodologías diseñadas para las empresas de mercado aún llamándose “cooperativas”, Da Ros (2007). De ahí la convicción en que el BSCoop actúe, una vez implementados los procedimientos internos necesarios y la formación requerida para el personal interno de las organizaciones, como la herramienta que permita a las entidades de la EPS mostrar sus resultados en cuanto al cumplimiento de unos principios y fundamentos del sector; lo que implica autoconocimiento y reconocimiento. En este sentido también se manifestó San Bartolomé (2013) al exponer que el BSCoop permite:

- a) consolidar una fuerte identidad cooperativa,
- b) brindar datos objetivos para la defensa política del movimiento (cooperativismo), y
- c) incidir en las políticas públicas.

b) Reafirmación en la propia identidad como parte de un colectivo o sector.

La data analizada muestra la existencia de desconocimiento por parte de las organizaciones de la EPS y SFPS sobre los principios rectores y fundamentos que rigen el sector. Un desconocimiento que se manifiesta en la gestión diaria de las mismas ya que éstas adquieren roles de funcionamiento que en determinados supuestos escapan a toda lógica de funcionamiento interna al mismo.

Si bien esta realidad es amplia, no es la mayoritaria al existir un grupo de cooperativas aún mayor, que no cumpliendo con la totalidad de los principios del sector, actúa en su gestión diaria desde el conocimiento y el cumplimiento de parte de éstos. Por tanto, será en este segundo grupo de cooperativas donde el desarrollo del BSCoop, implementado como una metodología y herramienta de gestión integral, permita a la organización de la EPS y SFPS —cooperativas en este supuesto— mostrar su identidad como miembro de un colectivo más amplio, propiciando su reafirmación como parte del mismo. Es decir, auto-conocerse, o como cita Mugarra (2001a) *“autoevaluarse”* será lo que permite a la cooperativa *“incorporarlos —el cumplimiento de principios— en la dinámica de planificación, ejecución, control y consiguiente evaluación. Sólo así formarán parte íntegra del proceso de programación estratégico y operacional de la cooperativa, estableciéndose prioridades y controlando el grado de cumplimiento de lo planificado para cada período”* (p. 34).

La puesta en marcha de estos procesos mediante un correcto uso del BSCoop adquirido tras una formación que capacite a los responsables de la organización, permitirá que se puedan medir los resultados y actuaciones —no mediante estados financieros y modelos contables, sino mediante modelos de BS o informes de responsabilidad que combinan indicadores de diversa índole— para posteriormente analizar éstos y tomar decisiones de gestión futura desde el autoconocimiento y autocontrol interno como parte de la EPS. Sobre el uso de estas variables e indicadores cualitativos, Hernández (2013) cita que: *“por un lado elevan la posibilidad de representar de manera más clara y precisa los aspectos relacionadas con la parte social, y por otro, debe propender por ser garante del propósito de las organizaciones de lograr una mayor conciencia social”* (p. 61).

Finalmente, derivado de este reconocimiento obtenido por la formación y la implementación de la metodología y el modelo de BSCoop surgirá la necesidad de mostrar sus resultados a los stakeholders como señal de identidad al formar parte de un colectivo; aunque como algo más que una herramienta de rendición de cuentas (Hernández (Ibídeme)), y más que un instrumento de auditoría social en similitud al balance financiero, tal cual lo catalogan Carreras, y Bastida (2015, p. 263).

c) Avanzar en el cumplimiento de los principios.

El modelo propuesto no intenta convertirse en una herramienta de transparencia y rendición de cuentas de las cooperativas y demás organizaciones de la EPS y SFPS. Si no que éste se propone como una metodología de gestión cooperativa integral. Con éste no se quieren

mostrar solo resultados de gestión, sino que la existencia previa de un presupuesto de acción-gestión en contraste con los resultados obtenidos en el periodo, nos facilitará la toma de decisiones tácticas y estratégicas para profundizar en la consecución de los objetivos marcados (mayor cumplimiento de los principios). Bajo estas premisas y con la finalidad de avanzar en el cumplimiento de los principios, el presupuesto de gestión diferenciado del presupuesto operativo de la cooperativa, pasa a desempeñar un importante rol dentro de las entidades. Pues éste será el encargado de recoger el compromiso que éstas se han marcado para con sus trabajadores, socios y demás stakeholder previo al inicio del ejercicio y direccionándolo hacia un mayor cumplimiento de principios. En este sentido diseñó CEPES su herramienta RSE.COOP., sobre la cual Castilla, y Gallardo (2014, p. 26-28) dicen que es una GRI ES (Economía Social) para cooperativas.

A través del presupuesto de gestión, la cooperativa tomará la decisión y adoptará el compromiso de invertir un determinado monto en programas sociales, comunitarios, de beneficios colectivos, etc., destinados a sus grupos de interés. No consiste en presupuestar la operatividad rutinaria de las cooperativas con la finalidad de obtener un mayor beneficio económico que nos permite una redistribución entre stakeholders en ejercicios futuros. Sino de direccionar la gestión cooperativa hacia la satisfacción de las necesidades de los stakeholders y mostrar las acciones desarrolladas mediante una herramienta que permite controlar la gestión desarrollada al mismo tiempo.

d) Incrementar la confianza en el sector a través de la transparencia.

Con especial incidencia en el SFPS debido a su volumen de negocio y posible riesgo sistémico por sus consecuencias en las finanzas del país ante una corrida de fondos o cualquier crisis del sector. Pero también en el sector no financiero, la implementación de una metodología y de un modelo de BSCoop en las cooperativas de la EPS y del SFPS, aunque solo sea como herramienta que facilita y fomenta la transparencia, propiciará directamente el incremento de la confianza en el mismo. En este orden lo refleja Castro (2006) cuando aboga por un BS, citando que *“(...) ya no sirven los instrumentos tradicionales de rendición de cuentas a los accionistas, trabajadores y sociedad referidos a la acción empresarial”* (p. 102).

Adicionalmente, Arella, y Rovella (2008, p. 6-7) justifican la necesidad por parte de las organizaciones para hacer BSCoop desde el *“mostrarse para ser”*, tomando para ello como punto de partida el cumplimiento de los *“los principios doctrinarios”*. De modo que éstas harán BS para:

- 1) conocer el impacto social que tiene las acciones económicas de la organización,
- 2) corregir la toma de decisiones sobre aspectos sociales,
- 3) analizar los procesos para comprobar los aciertos en base a la secuencia de la información elaborada, para lo cual habrá que elaborar éste de forma periódica,
- 4) implementar una herramienta de análisis,
- 5) mejorar el servicio a través de la transparencia informativa.

Finalmente, Fernández et al. (1998) destacan esta necesidad cuando afirman que *“su confección (la del BSCI) ofrece ventajas que superan con creces los inconvenientes que podría ocasionar su implementación ya que posibilita favorecer la planificación, presupuestación y control social, difundir los beneficios de la cooperación y evaluar la medida del cumplimiento de la identidad cooperativa”*. A lo que podría añadirse la cita de Bastidas-Delgado (2007) extraída del informe de la Red Universitaria de Estudios Cooperativos y Asociativos (UNIRCOOP) (2007), según la cual:

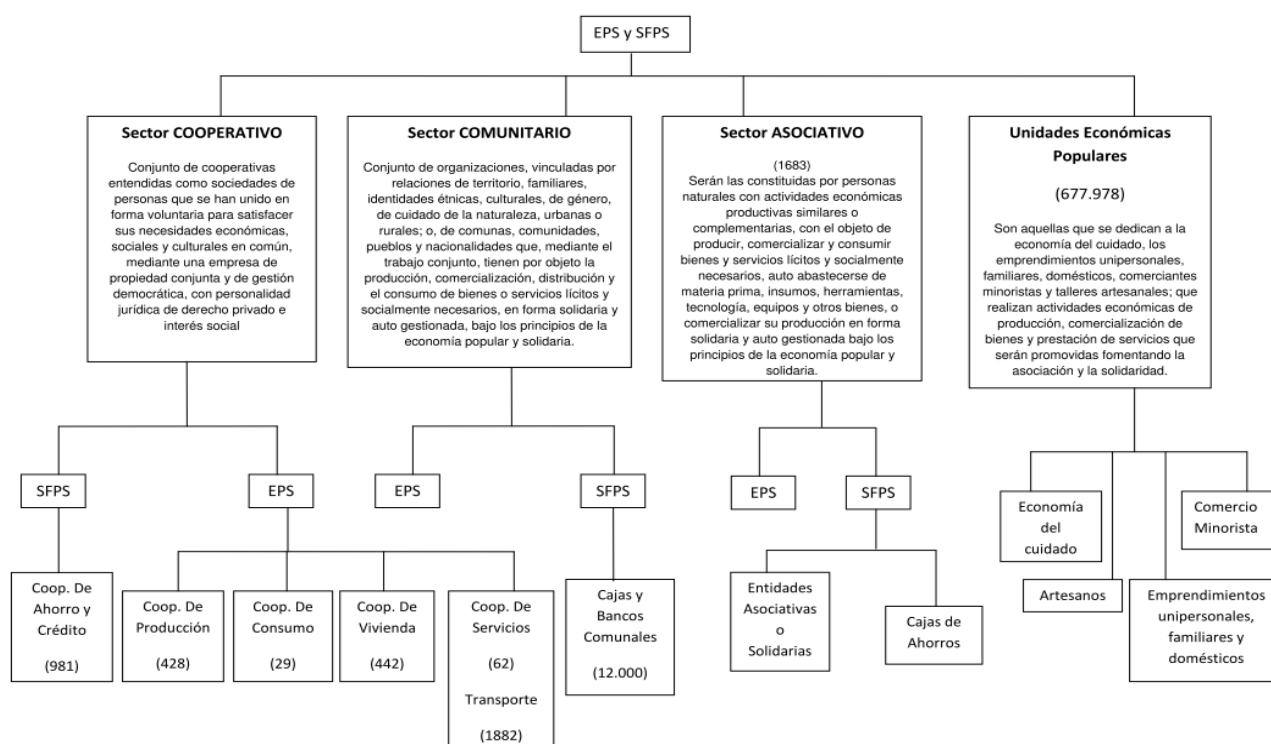
“(...) el Balance Social debe reflejar el grado y el cumplimiento d la responsabilidad social de la organización frente a la sociedad; ello permitirá a la cooperativa: 1) dar a conocer sus objetivos éticos y sociales; 2) reforzar la lealtad y el compromiso para con los vinculados a ella; 3) facilitar sus procesos decisionales y mejorar el conjunto de su actividad económica y social; 4) mostrar las bondades del cooperativismo para facilitar a los entes gubernamentales de

supervisión y control los elementos suficientes para certificar las buenas prácticas; 5) añadir valor social a sus operaciones económicas”.

4.5. Conclusiones previas y recomendaciones para el futuro desarrollo metodológico

Si bien el desarrollo metodológico para la creación de un nuevo modelo de BS de aplicación principalmente en la EPS y SFPS del Ecuador será abordado en el capítulo siguiente, en el presente se realizarán una serie de aporte en base a las conclusiones previas obtenidas en este capítulo. Puesto que la realidad es amplia y bastante compleja se muestra el presente gráfico para ayudar a clarificarla (gráfico nº 4.9), el cual contiene un primer acercamiento al número de organizaciones que componen cada uno de los apartados de la clasificación.

Gráfico nº 4.9 – Composición de la ESP y SFPS



Fuente: LOEPS y SFPE, e IEN-SEPS
Elaboración: propia

Como conclusiones del presente capítulo obtenidas a partir del estudio y revisión bibliográfica de los autores citados, así como por el conocimiento obtenido sobre el sector de manera in situ, se presentan las siguientes. Conjuntamente se mostrarán las recomendaciones metodológicas y procedimentales planteadas, sobre las cuales tuvo que decidir el Comité Técnico de la SEPS. Así como todas las propuestas teóricas planteadas al margen de la decisión política de cambio, si bien dichas decisión podían modificar la metodología a seguir. Las principales propuesta y recomendaciones en base al análisis de la información fueron:

1. Que se acotasen las definiciones en base al análisis presentado, diferenciando RS como metodología de gestión y BS como herramienta contable de revelación social, o de gestión integral de la organización. Estas definiciones debieran ser incluidas en los procesos formativos y de capacitación.

2. En base a la documentación analizada y a la realidad, se presenta como mejor opción la elaboración de un modelo único en su versión de dimensión externa. El cual debe ser presentado por las organizaciones como herramienta de transparencia y como contabilidad de revelación. A su vez se consideró necesario que tuviese que ser la SEPS como organismo de control y supervisión quien liderase este proceso.
 - a. Como dimensión interna del BS (herramienta de gestión), se propuso que cada organización implementase aquel que considerase mejor adaptado o con mayores posibilidades de adaptación a su estructura y funcionamiento. No obstante, desde la gratuidad de los servicios públicos que debe ofrecer la institución, se creyó conveniente que el modelo a desarrollar incluyese elementos para que lo hiciesen útil en su dimensión (versión) interna, y de uso por aquellas entidades que no pudiesen asumir los coste de implementar una metodología de BS.
 - i. Otorgar al BS un cariz de herramienta integral de gestión para que de forma gratuita las organizaciones pudiesen utilizarlo voluntariamente como tal en su versión interna, además de la dimensión externa del BS de uso obligatorio para presentar a la SEPS.
3. Se propuso descartar la posibilidad de implementar en el país y sector, cualquiera de los modelos analizados y mostrados con anterioridad, en base a la información detallada. No obstante, alguno de ellos (BSCI La Plata, DGRV y ACI) podían ser susceptibles de sendas modificaciones e incorporaciones que posibilitarían su implantación metodológica y como herramienta contable. Su posible utilización una vez adaptados al sector sería (gráficos 4.10 y 4.11).

Gráfico nº 4.10 – Posible adaptabilidad de modelos de BS a la realidad de la EPS

		SECTOR COOPERATIVO				COMUNITARIO	SECTOR ASOCIATIVO		
		ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA				SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO			
		Coop. Producción	Coop. Consumo	Coop. Vivienda	Coop. Servicios y Transportes	Coop. Ahorro y Crédito	Cajas y bancos comunales	Entidades Asociativas o Solidarias	Cajas de Ahorros
SEGMENTOS y NIVELES	SEGM-1 NIVEL-1	Modelo de BSCI Universidad de la Plata				BSCI o BSIC	Modelo BSCI o BSIC adaptado a su realidad		
	SEGM-2 NIVEL-2	Ampliación del número de indicadores modelo BSCI (La Plata) o BSIC (Antioquia)				Simbiosis entre BSCI y DRGV			
	SEGM-3 NIVEL-3	Ampliación del modelo hacia la aplicación de una metodología similar a la DRGV				Ampliación de BSCI hacia DRGV			
	SEGM-4 NIVEL-4	Ampliación del modelo hacia la aplicación de una metodología similar a la DRGV				Ampliación de BSCI hacia DRGV			

Fuente: Diversos modelos

Elaboración: propia

Gráfico nº 4.11 – Posible adaptabilidad de modelos de BS a la realidad de la EPS (2)

UNIDADES ECONÓMICAS POPULARES				SECTOR COMUNITARIO	SECTOR ASOCIATIVO
Emprendimientos unipersonales, familiares y domésticos	Economía del cuidado	Comercio Minorista	Artesanos	EPS	EPS
¿Exoneración?		Elaboración de una metodología propia adaptada a las características de los sectores que sigan la elaborada por el Instituto Ethos en cuanto a la elaboración de indicadores binarios de fácil respuesta. Manual Pulgas			

Fuente: Diversos modelos

Elaboración: propia

4. En base a la diversidad de modelos presentados en los anteriores gráficos (nº 4.10 y 4.11) se sugirió la existencia de un único modelo de BS como dimensión externa que las organizaciones presenten al ente de control. Esto facilitaría la comparabilidad de la información.
5. El nuevo desarrollo metodológico del modelo de BS debería tomar como eje de actuación y metodológico, el cumplimiento de los principios regulados por la Ley
6. La heterogeneidad existente en cuanto a metodologías y modelo implica libertad para el uso de indicadores, dimensiones, etc. Siendo mínima la existencia de patrones.

5. Desarrollo metodológico del BS para la EPS y SFPS del Ecuador

“De lo anterior podemos deducir que no es suficiente con aplicar los modelos diseñados hasta ahora pensando fundamentalmente en las grandes empresas, sino que debemos adaptarlos a las especificidades de las organizaciones de la economía social. Aún más, la economía social debe hacer un premeditado esfuerzo para participar en el diseño y mejora de estos modelos generales propuestos, de manera tal que se puedan amoldar con más facilidad a su aplicación posterior en este tipo de organizaciones”.

Mugarra (2004)

5.1. Introducción

El objetivo central del presente capítulo será diseñar metodológicamente y con posterioridad elaborar un modelo de BS, acorde a la realidad del Ecuador y a las demandas y requerimientos hechos de la SEPS para cumplimiento a la LOEPS y SFPS.

El presente modelo será elaborado en consideración de la teoría de los stakeholders, tomando como referencia que éste será elaborado por/para una entidad pública, encargada de la supervisión y el control del sector. Un modelo que con posteridad será implementado y desarrollado por las cooperativas y demás organizaciones que componen la EPS y SFPS. Igualmente su diseño tomará como referencia la posibilidad de que sea utilizado en su visión interna como herramienta de gestión con visión estratégica por parte de las cooperativas, además de su uso en su visión externa como herramienta de cumplimiento con la SEPS y de transparencia para mostrar resultados al resto de la sociedad ecuatoriana.

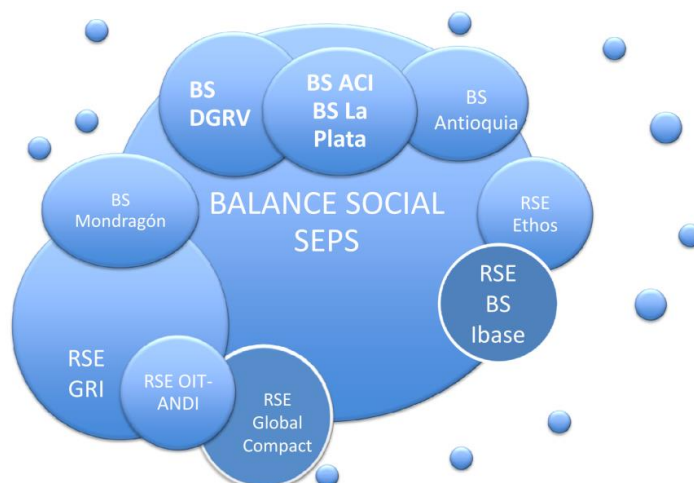
5.2. Desarrollo metodológico

El siguiente desarrollo metodológico tiene su fundamento en la Disposición General Segunda de la LOEPS y SFPS, tal cual se avanzó durante el capítulo tercero de la presente. A través de esta Disposición se obliga a las organizaciones de la EPS y SFPS a presentar un BS junto al resto de sus informes de gestión. Por lo que en atención al reclamo realizado por la SEPS, mediante el cual se puede contribuir académicamente con la creación de una nueva metodología básica para medir la responsabilidad social de las organizaciones, se encuentra la suficiente motivación para desarrollar el presente trabajo. Adicionalmente, al ser éste implementado en el seno de las organizaciones de la ESyS, la cuales ontológicamente deben ser socialmente responsables en atención a sus principios, se refuerza tal motivación; pues éstas no poseen suficientes modelos apropiados y propios para medir estratégicamente sus acciones, ni para hacerlas transparentes.

Como relatoría del proceso, debe indicarse una primera fase, tal cual se comentó en el capítulo anterior (cuarto), donde se procedió al análisis de algunos modelos susceptibles de ser implementados. Una revisión bibliográfica profunda, y un amplio análisis de las diversas metodologías y modelos de BS —cooperativos y no cooperativos—, que concluyó con la recomendación de desestimar su integra aplicación (de cualquiera de ellos) a la totalidad del sector. Así como la recomendación de iniciar el proceso de construcción metodológica de un nuevo modelo sobre la base de ciertos aprendizajes extraídos de la citada revisión previa y en atención a los preceptos legales del país y la SEPS.

El desarrollo metodológico seguido culminó a mediados de 2013, basándose éste en la integración de los principios LOEPS y SFPS, los principios internacionales del cooperativismo, y los BV. Todo ello en atención a los principios generales y fundamentos que rigen el subsistema de la ESyS, así como a sus valores, según se constató en el capítulo segundo y tercero de la presente. Una vez cerrado y validado el proceso (políticamente por el Comité Técnico de la SEPS, y metodológicamente a través de pruebas piloto en diversas entidades) se presenta el siguiente gráfico (nº 5.1). En este se compara el resultado obtenido y los modelos existentes previamente analizados, lo que nos muestra una representación visual de la integración de diversas metodologías y modelos dentro del modelo de BS elaborado para la SEPS; sin que éste pueda ser interpretado como el resultado de una suma de los anteriores.

Gráfico Nº 5.1 – Integración de diversos modelos y metodologías en el BS-SEPS



Elaboración: propia

Dentro del amplio y complejo proceso metodológico y de diseño seguido hasta culminar el primer borrador del modelo, se pueden distinguir varias fases de trabajo y procedimiento:

1. Elaboración de un benchmarking o estado del arte de aquellas metodologías más representativas, modelos y experiencias internacionales de BS y RS. Este se realizó con la finalidad de extraer aportes para el futuro desarrollo metodológico y del modelo, en función de las necesidades del subsistema de la EPS y SFPS, intereses de la SEPS y cumplimiento de la LOEPS y SFPS.
2. Definición de objetivos y requisitos tanto metodológicos como institucionales, y la posterior compatibilidad de ambos,
3. Diseño metodológico y con posterioridad del modelo, en base a los requisitos y objetivos acordados.
4. Establecimiento de macro dimensiones (MD) y dimensiones (D) que compondrán éste⁶⁷.
5. Validación metodológica mediante visitas de campo y entrevistas en cooperativas.
6. Elaboración de indicadores para medir a través de las MD y las D el cumplimiento de los principios.
7. Validación del modelo de BS e indicadores mediante pruebas piloto en cooperativas, focus group, y entrevistas.
8. Elaboración de la herramienta de encuesta on-line para el reporte de la información; versión externa y como herramienta transparencia.
9. Validación de la herramienta de encuesta on-line mediante una prueba piloto.
10. Lanzamiento del requerimiento de información para el reporte mediante encuesta on-line.
11. Análisis del sector en base a los datos recopilados tras el primer reporte de información obtenido con el lanzamiento de la encuesta.

Sobre el estado del arte de los diferentes modelos citados en el capítulo anterior ya se mostraron sus posibles aportes, no siendo necesario reiterarlos (resumen de aprendizajes en la anterior tabla nº 4.9), salvo por dejar constancia de su desestimación. Al basar estos modelos su metodología en la cuantificación del cumplimiento de los principios internacionales del cooperativismo. Esta cualidad los convierte en apropiados para las cooperativas del Ecuador, salvo por dejar fuera de cobertura y análisis algunos de los principios de la LOEPS y SFPS. En este sentido, el Comité Técnico de la SEPS validó la sugerencia metodológica realizada, desestimando la implementación de éstos y aprobando el inicio de un proceso de nueva creación metodológica. En este sentido se manifestó Mugarra (2013) durante las II Jornadas de Supervisión y Control validando el proceso desarrollado al citar *“la necesidad de customizar los modelos de BS para adaptar éstos a las distintas realidades”*. De modo que no validando la metodología en sí, si validó el proceso seguido.

El principal objetivo planteado para iniciar del desarrollo metodológico, fue proceder a elaborar una **herramienta integral** al servicio del sector con una versión de uso externo y otra interna según el Libro Verde (Comisión Europea, 2001). Esta herramienta integral, fue propuesta siguiendo ciertas recomendaciones de Freeman (1984, sin fecha), y Fernández, y Bajo (2012) sobre la teoría de stakeholder, debiendo contener los suficientes elementos o requisitos para que pueda ser utilizada como:

- a) **Herramienta de cumplimiento.** Las entidades deben presentar ésta ante la SEPS según obligatoriedad impuesta en la LOEPS y SFPS. Conjuntamente la SEPS debe elaborar una norma de implementación que desarrolle el contenido del

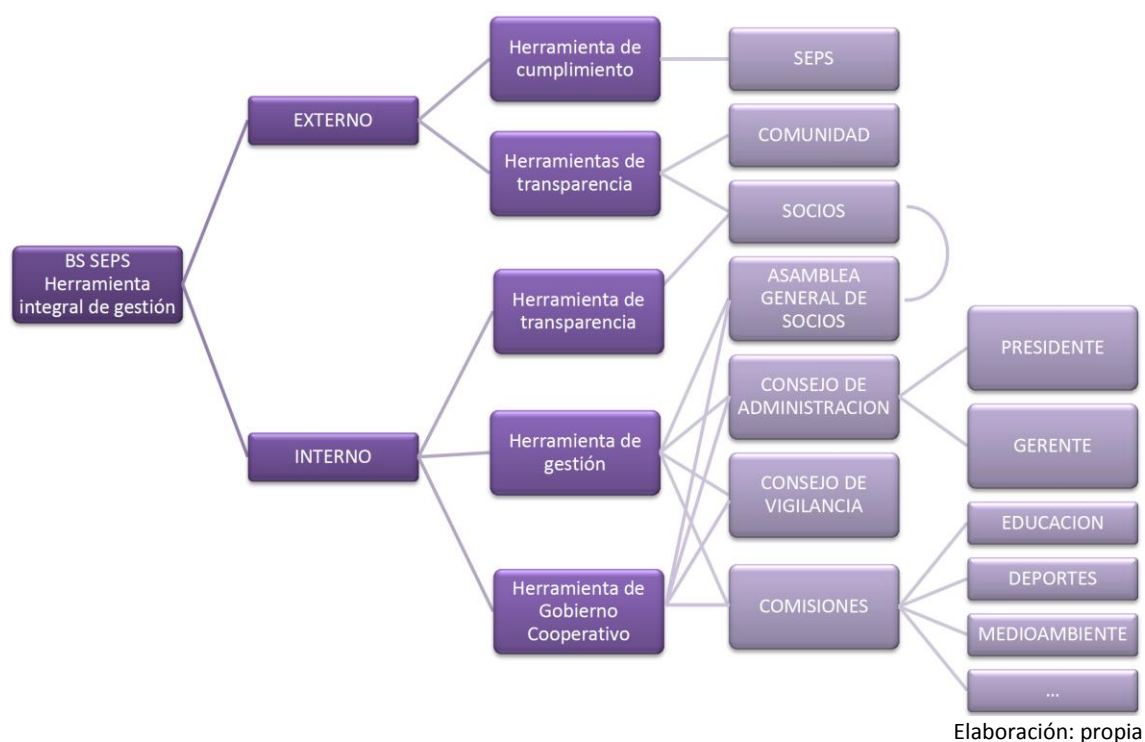
⁶⁷ Macro dimensión: Componente obtenido por el resultado del empate de diversos principios que rigen a la EPS y SFPS, y sobre el cual comprobaremos el posible cumplimiento institucional de los principios.
Dimensión: Sub-componente de la macro dimensión que nos caracteriza a esta.

cumplimiento dispuesto por la LOEPS y SFPS, por lo que el modelo a desarrollar debe ir teniendo consideración los avances realizados en el desarrollo de la norma.

- b) **Herramienta de transparencia.** Tanto en la versión interna como externa del modelo, éste debe ser utilizado con los fines de transparentar y mostrar al exterior e interior de la entidad las actuaciones realizadas por las organizaciones; sea con destino la comunidad en general, los socios, proveedores, inversores, etc.
- c) **Herramienta de gestión.** Éste se desarrolla como elemento contable de revelación social para medir los resultados y actuaciones que realizan una serie de organizaciones insertas en un subsistema cuya racionalidad no es crematística. Por lo que se propone una elaboración como herramienta que sustituya otros métodos de gestión y presentación de resultados.
- d) **Herramienta de Gobierno Cooperativo (GCoop, o BGCoop).** Como herramienta integral de gestión, éste debe cubrir la toma de decisiones dentro de cualquier organización, máxime cuando éstas poseen una estructura más horizontal, al menos en el plano teórico. Por tanto, la herramienta que gestionen estas organizaciones ha de velar por la calidad democrática, la toma de decisiones participada, la transparencia en las decisiones, evitar el uso de información privilegia por parte de algún grupo interno, etc.

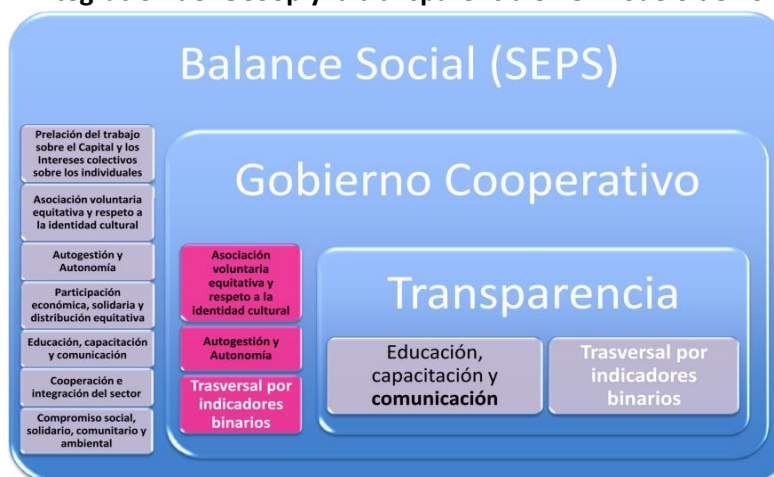
De forma gráfica y vinculada al análisis sobre los stakeholders, se presenta la siguiente representación (gráfico nº 5.2). En ésta se puede comprobar cómo se unen al objetivo metodológico presentado para su validación político-metodológica (por parte del Comité Técnico), los diferentes usos de la herramienta o requisitos que debe cumplir ésta para su posterior empleo como herramienta integral. Así como se vinculan algunos de los principales grupos de interés que posee: SEPS, cooperativa, socios, trabajadores, comunidad, etc.

Tabla nº 5.2 – Requisitos y usos del modelo de BS – SEPS como herramienta de gestión



En cuanto a su uso como herramienta de BGCoop, existen en la actualidad diversas metodologías y modelos que nos miden, en exclusividad, la gestión desde ésta óptica. El BGCoop es de gran importancia para un sector —cooperativismo y ESyS— puesto que numerosas organizaciones adolecen de éste; siendo las crisis de GCoop causantes de numerosas liquidaciones de cooperativas. Adicionalmente para el supuesto de la EPS y SFPS del Ecuador, ya se mostró durante el capítulo tercero cómo el proceso normal de maduración cooperativista se podía romper ante la entrada en vigor de una norma que alteraba comportamientos y actuaciones anteriores. De tal modo que esta ruptura pone de manifiesto la necesidad de invertir esfuerzos en la inclusión de elementos de BGCoop dentro de la herramienta, así se muestra en el gráfico nº 5.3 (Rendueles, 2016, p. 9). En este sentido Botana (2009, 213-227) justifica la necesidad de contar con Códigos de Gobierno Cooperativo, así como de su vinculación con la RS al considerarlos indisociables, si bien no afirma que ambos debe coexistir dentro de un mismo modelo para su medición. No obstante, el Comité Técnico de la SEPS valoró positivamente la propuesta metodológica realizada, valorándola a su vez como positiva desde esfera política al no incrementar ésta las cargas operativas de las cooperativas, y demás organizaciones, simplificándole el requerimiento de información a éstas (si bien dicha valoración política no forma parte del proceso recogido dentro de la presente tesis).

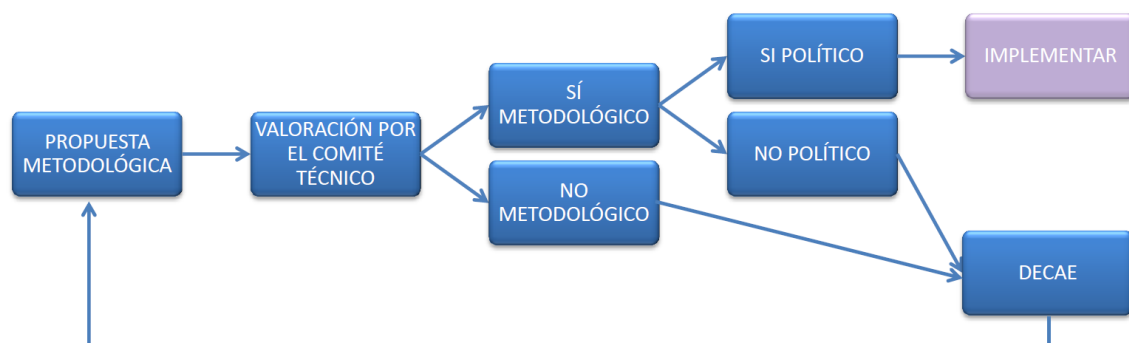
Gráfico Nº 5.3 – Integración del GCoop y la transparencia en el modelo de BS.



Elaboración: propia

Puesto que la toma de decisiones que realizaba el Comité Técnico para dar continuidad a una propuesta metodológica era en última instancia su conveniencia política. Si bien previamente ésta debía ser aceptada y valorada positivamente desde la esfera netamente académica o metodológica. El proceso de toma de decisiones no será abordado en la presente tesis puesto que la arbitrariedad y subjetividad política con la cual se implementa una propuesta metodológica no tiene porqué vincularse a la selección de la propuesta más idónea desde la esfera metodológica en exclusividad. A través del siguiente gráfico de proceso (nº 5.4) se muestra cómo se realizada dicha toma de decisiones desde la esfera procedimental. A modo de ejemplo aquellas decisiones con escasa incidencia metodológica sobre las que incidía este Comité eran: la conveniencia de la fechas para ciertos procesos, la selección de determinadas entidades para la realización de pruebas piloto, etc. En el lado contrario, como opciones de calado con incidencia en el desarrollo metodológico estaría la elaboración de modelos diferenciados por sectores, o la implementación metodológica por fases comenzando por el sector cooperativista y posteriormente ampliando a otros sectores, lo cual implicaría otro tipo de indicadores y variables.

Gráfico 5.4 – Proceso para la valoración metodológica dentro del Comité Técnico de la SEPS



Fuente y elaboración: Propia

Desarrollando algunas de las propuestas más importantes sobre las que tuvo que incidencia la SEPS se muestra el siguiente gráfico (nº 5.5). Éste supone un extracto de la sesión de trabajo del Comité Técnico para abordar el desarrollo metodológico del BS. Otros temas serían:

- Decidir sobre la adopción de un modelo o metodología existente en la actualidad o por el contrario acordar la creación de un modelo propio de balance social por la SEPS.
- Analizar exhaustivamente la realidad de la EPS y SFPS para poder lanzar una propuesta metodológica acorde a la situación de éstas.
- Acordar la posible coexistencia de diversos modelos aceptados como válidos para la implementación del BS en cumplimiento de la normativa.
- Utilizar el mayor número posible de aspectos metodológicos incluidos en cada uno de los diversos modelos existentes de forma que el trabajo a realizar fuese el más apropiado a la realidad de nuestra EPS.
 - Definir el modelo en base a la aplicabilidad de los principios internacionales del cooperativismo y los principios establecidos por la LOEPS y SFPS.
 - Definir el proceso de implementación del modelo: por fase, sectores, etc.
- Acordar la periodicidad del modelo y las fechas para su presentación ante la SEPS.
- Aprobar una norma de sanción ante la posibilidad de incumplimiento.

Gráfico nº 5.5 – Nudos a resolver por el Comité Técnico de fecha 04/10/2013



Nudos



¿Qué entidades aplicarán el modelo?

- Sector cooperativo (en primera fase)

¿Se aplicará de forma gradual?

- Todas la entidades (Coop?) presentan el modelo.
- Los segmentos 3 y 4 presentarán algunos indicadores más.

¿Coexistirán distintas metodologías y modelos?

- Todas las entidades han de presentar nuestro modelo a la SEPS para ver el cumplimiento de la normativa.

¿Cuándo se presenta el modelo de Balance Social a la SEPS?

Fuente: Materiales presentados en el Comité Técnico de la SEPS
Elaboración: propia

5.2.1. Visión de los stakeholders

Abordar la responsabilidad social con una perspectiva estratégica así como desde la perspectiva de la teoría de los stakeholders propuesta por Freeman (1984), supone un cierto distanciamiento con la racionalidad mostrada durante el capítulo segundo para el subsistema calificado como crematístico de racionalidad formal-instrumental; en este sentido también lo manifiesta Freeman (sin fecha, p. 392). Igualmente, González (2007, p. 206) nos dice que para adentrarnos en el estudio de la responsabilidad de la empresa hemos de pasar obligatoriamente por *“planteamientos holísticos y normativos de la ética empresarial”*; lo cual rompe o toma distancia de la positividad económica citada en el capítulo segundo. Un cambio que en la visión mostrada por Freeman (sin fecha) tras detallar los desafíos a los que se enfrenta la gestión empresarial, nos cita como:

“Necesitamos una visión de capitalismo que reconozca que:

- 1. objetivo y beneficios van unidos;*
- 2. la reputación depende de un modelo de negocio que crea valor en beneficio de los stakeholders;*
- 3. los seres humanos son complejos y no persiguen únicamente su propio interés;*
- 4. la colaboración en la creación de valor y la sana competencia son dos caras de la misma moneda, y*
- 5. las empresas son instituciones sociales complejas repletas de seres humanos moralmente complejos que generan valor y negocian unos con otros”.* (p. 408)

Sobre esta teoría, tanto Rivera, y Malaver (2011, p. 25), como Fernández, y Bajo (2012, p. 133) o Mozas, y Puentes (2010, p.94) siguiendo éstos la propuesta de Donaldson, y Preston (1995), diferencian tres aspectos fundamentales: el *descriptivo* (explica y da cuentas de las operaciones de la entidad), el *instrumental* (posiciona el enfoque de los stakeholders como la mejor opción para la gestión de la empresa sobre cualquier otro tipo de enfoque, e incluyendo la mejora de los resultados económicos a largo plazo), y el *normativo* (como la guía filosófica y ética para explicar la dimensión moral de la empresa).

Sobre este último aspecto será que González (2007, p. 212) comience cuando propone institucionalizar una respuesta clara a los diferentes stakeholders en atención a sus demandas o propuestas: *“definición e implantación de un código ético”*; para continuar con el establecimiento del comité de ética, el plan de comunicación y programas éticos, los informes de RSC, la comunicación externa de las actuaciones de la RSC y la ética, finalizando con el establecimiento de auditorías éticas. Sobre esta ética, Freeman (sin fecha, p. 398) al abordarla de forma interrelacionada con la justificación económica, nos dice que si separamos ambas *“resulta necesario utilizar el concepto de “filantropía empresarial” o “responsabilidad social corporativa” para poder reparar los perjuicios que la empresa pudiera ocasionar”*. Posicionamiento éste que en cierta medida viene a validar planteamientos como los lanzados por San Bartolomé (2013), o Castilla, y Gallardo (2014) que atribuyen a la ESyS unos comportamiento éticos y de gestión innatos desde compromisos con a RScoop ya que esta práctica y visión de la empresa forma parte de idiosincrasia de las organizaciones de la ESyS.

Como rasgos más característicos de la teoría de stakeholder, Fernández, y Bajo (2012, p. 134) en referencia a Rusconi (2007) nos citan una serie de éstos, que se presentan en total alineación a los planteados por Freeman (sin fecha, p. 391-392):

- a) los stakeholders (Freeman, 1984, p. 24) serán aquellos grupos o individuos que pueden afectar, o ser afectados, por la consecución de los objetivos empresariales;

- b) la dirección de la empresa además de la consecución de sus propios objetivos debe atender a los de un grupo más amplio y con una visión de largo plazo;
- c) maximizar el bienestar de todos los stakeholders en el largo plazo (alineado a la racionalidad sustantiva abordada en el capítulo segundo);
- d) interrelación entre la gestión empresarial y la constante moral;
- e) entender la empresa como un conjunto de stakeholders en red, donde se pueden producir conflictos permanentes al chocar intereses divergentes;

Las anteriores clasificaciones y caracterizaciones fueron diseñadas tomando como punto de partida, análisis y estudio, las empresas no insertas en la ESyS. De modo que lo expuesto denota un cierto cambio en la racionalidad de los sistemas, por cuanto que acercan el modo crematístico al de las entidades de la ESyS (oikónómico); y el formal-instrumental al sustantivo. Por el contrario, Gallardo et al. (2014) estudian los stakeholders desde el cooperativismo y su influencia en la RSCoop, determinando las autoras que la principal diferencia estriba en el rol desempeñado por los socios de la misma. Ya que éstos además de socios y propietarios, desempeñan o pueden desempeñar, a su vez, roles como el de socio-propietario-trabajador, socio-propietario-cliente, socio-propietario-proveedor, etc. De tal modo que unen una visión externa e interna en el tratamiento de los stakeholders (Gallardo, et al., *Ibidem*, p. 130-131). No produciéndose, según las autoras, diferencias sustanciales respecto al cumplimiento de los objetivos hacia el mercado y los económicos. En parte, según se citó con anterioridad a Freeman (1984, sin fecha), esto se debe a cierto cambio en la racionalidad del resto de organizaciones que adquieren roles de compromiso que forman parte de la idiosincrasia cooperativa.

En cuanto a la clasificación de los stakeholders, Fernández, y Bajo (2012, p. 138) aplicando la propuesta de Max Clarkson (1995) (referencia de los autores), y atendiendo a la homogeneidad de los intereses que éstos presentan, los dividen en (gráfica nº 5.6): primarios (cuando sin éstos la organización no puede seguir operativa), secundarios (cuando no están o no son directamente afectados por las actividades que realiza la empresa), y globales (en el supuesto de ser miembros de distintos países con intereses comunes).

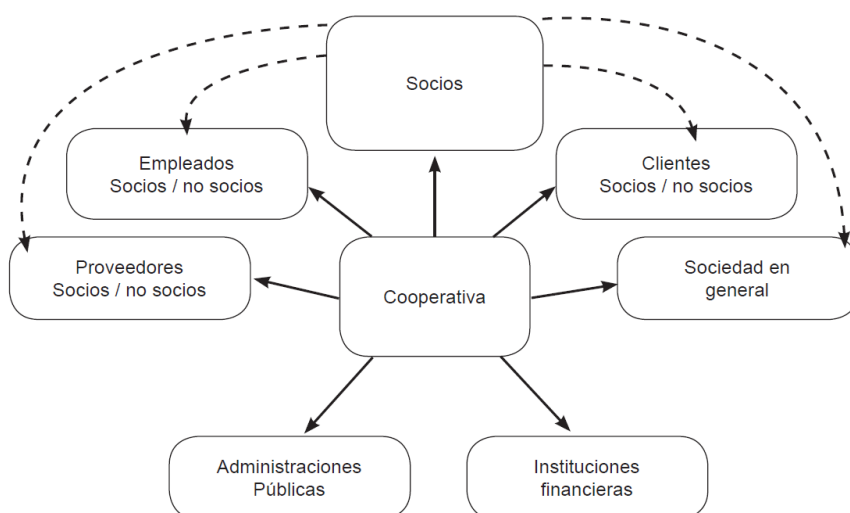
Gráfica nº 5.6 – Clasificación de los stakeholders según homogeneidad de intereses.



Fuente: Fernández, y Bajo (2012) según Max Clarkson (1995)
Elaboración: Propia

En la siguiente gráfica nº 5.7, se muestra el citado rol de los socios de la cooperativa según las indicaciones de Gallardo et al. (2014), donde se visualiza la interacción de los socios con otros actores e interesados, fusionando ambos en uno y difuminando roles y actuaciones para cada uno de ellos. No obstante, y a tenor de la confusión o mezcla de roles, éstos (socios) continuarán incluidos dentro de la clasificación “primarios”, aunque relacionen funciones.

Gráfica nº 5.7 – Los grupos de interés para el caso cooperativo



Fuente y elaboración: Castillo et al. (2014, p. 130)

Otra posible clasificación de éstos sería atendiendo a los atributos que presentan (gráfica nº 5.8), de tal modo que se dividen en siete categorías en función de tres atributos básicos que se interrelacionan entre sí. En este sentido nos la presentan Rivera, y Malaver (2011) atendiendo y citando los trabajos previos de Mitchell, Agle y Wood (1997). Para éstos, los tres atributos básicos serán: poder (existencia o la posibilidad para obtener recursos e imponer su voluntad sobre los demás), legitimidad (entendida como la percepción de que las acciones de un actor son apropiadas y acordes a ciertos sistemas normativos y de valores), y la urgencia (como la demanda por una atención inmediata).

Gráfico 5.8 – Clasificación de los stakeholders según atributos



Fuente: Rivera y Malaver (2011), según Mitchell, Agle, y Wood (1997)
Elaboración: propia

En base a estas clasificaciones, las organizaciones de la EPS y SFPS, principalmente las cooperativas, ya que el desarrollo metodológico y la implementación del modelo de BS de la SEPS comenzará por ellas, deben clasificar e identificar a su stakeholders. Para ello, tanto en un sentido estratégico como instrumental, e incluso desde la ética y la normatividad que permita una buena gestión y relación con ellos tendrían que desarrollar un mapeo que ponga de manifiesto diferentes cualidades: homogeneidad y atributos (según la clasificación mostrada), pero también los intereses que cada uno posee, sus peculiaridades, o la relaciones existentes; lo cual coadyuvará a determinar y establecer un tipo de relaciones con éstas. En este sentido, se ha elaborado la siguiente tabla (nº 5.1) en la cual se muestran algunos de los stakeholders que poseen la cooperativas, si bien debido a la diversidad existente de grupos, en éste se muestran algunos de los stakeholders comunes para todos los sectores.

Tabla nº 5.1 – Stakeholder de la EPS y SFPS

Stakeholders	Clasificación según Homogeneidad	Clasificación según Atributos	Intereses	Bases de Poder	Relación con la cooperativa
SOCIOS – PROPIETARIOS	PRIMARIOS	DOMINANTE	Satisfacer sus necesidades a través de la cooperativa	Propietarios	Toma de decisiones estratégicas para conseguir los objetivos
CLIENTES	PRIMARIOS	DEFINITIVOS	Adquirir productos de calidad	Libertad de compra y movimiento por el mercado	Negocio
SOCIOS – CLIENTES	PRIMARIOS	DEFINITIVO	Satisfacer sus necesidades y mejorar el negocio de la cooperativa	Propiedad y libertad de movimiento por el mercado	Toma de decisiones estratégicas y negocio
PROVEEDORES	PRIMARIOS	ADORMECIDO	Aumentar cuota negocio	Producto ofertado	Negocio
SOCIOS – PROVEEDORES	PRIMARIOS	DEFINITIVO	Satisfacer sus necesidades y venderle a la cooperativa	Propietario y producto ofertado	Toma de decisiones estratégicas para conseguir los objetivos
TRABAJADORES	PRIMARIOS	ADORMECIDO	Mantener empleo	Excelencia	Asalariado
SOCIOS – TRABAJADORES	PRIMARIOS	DOMINANTE	Satisfacer sus necesidades ofrecer buen servicio	Propietarios y contribuir a ofertar un mejor servicio o producto	Toma de decisiones estratégicas para conseguir los objetivos
ADMINISTRACION PUBLICA	PRIMARIOS	DOMINANTE	Variado: Normar, fomentar, etc.	Legitimidad y poder del Estado	Autoridad – Colaboración
SEPS	PRIMARIOS	DEFINITIVO	Supervisión y control de la organización	Legitimidad y coerción	Autoridad – Colaboración
INSTITUCIONES FINANCIERAS	PRIMARIOS	DOMINANTE	Hacer negocios – prestar	Económica	Autoridad – colaboración según la entidad
ACI, DGRV, CEMLA,...	GLOBALES	DOMINANTE	Colaborar	Expertise	Colaboración
FAMILIA DE LOS SOCIOS	PRIMARIOS	ADORMECIDO	Satisfacer necesidades	Propiedad indirecta	Influencia en la dirección y toma de decisiones
COMUNIDAD CERCANA	PRIMARIOS	ADORMECIDO DISRECCIONAL	Satisfacer necesidades	Influencia - mercado	Escasa relación, mercado
COMUNIDAD EN GENERAL	SECUNDARIOS	ADORMECIDO	Satisfacer necesidades	Influencia - mercado	Escasa relación, mercado
...

Fuente y elaboración: propia

5.2.2. El BS como herramienta integral de gestión: el rol del presupuesto

El uso del presupuesto vinculado al BS cobra sentido a partir de la visión y el uso del modelo de BS-SEPS como herramienta de gestión integral, concretamente dentro de uso o versión interna, como se muestra en el gráfico nº 5.2. Si volvemos a este gráfico se puede constatar como el modelo de BS en su versión externa puede ser utilizado como herramienta de cumplimiento ante la SEPS, o como herramienta de transparencia ante un público que puede ser externo o interno. En este orden Gallego (1999, p. 31-32) clasifica los éstos dividiéndolos en: Informes Sociales, Balances Sociales, Contabilidad Social, y Auditoría Social; otorgando a cada uno una función diferenciada y nombre. No obstante, en ambos supuestos (transparencia y cumplimiento) nos situamos ante procesos de rendición de cuentas con terceros, para lo cual no es obligatorio poseer un presupuesto, sino mostrar el suficiente detalle y rigor las prácticas desempeñadas y los resultados obtenidos. Por tanto, si utilizamos el BS para mostrar actuaciones de RS desvinculadas de la ética del negocio (como muestra Freeman (sin fecha, p.398) en la teoría de los stakeholders) y por tanto afectadas por la filantropía empresarial que detallase Carroll (1991) en su pirámide, o Freeman (Sin fecha, 1984) el rol del presupuesto se vuelve secundario por cuando que la visión estratégica y de la RS dentro del negocio pierde peso.

La necesidad de éste adquiere valor y peso específico dentro de la implementación del BS a partir de interiorizar a la RS como una visión estratégica, e incluso desde una perspectiva de los stakeholder en consonancia con la inclusión de la ética del negocio. No obstante, éste no tiene porqué ser determinante para un uso del mismo como elemento de revelación social al margen del subsistema de la ESyS; pues dependiendo de la visión estratégica otorgada a la RS, éste nuevamente puede ser empleado como elemento de rendición de cuentas. No obstante, y en un plano teórico, para la ESyS, como citan diversos autores (Castro, 2006; Castilla, y Gallardo, 2014; Castilla et al. 2015; o Carreras, y Bastida 2015), la visión sobre la RS siempre será estratégica por cuanto que forma parte de su idiosincrasia. De modo que el BS será desarrollado siempre desde esta visión de largo plazo y compromiso por idiosincrasia. Según cita San Bartolomé (2013) *“La RS Cooperativa, ligada al concepto de identidad cooperativa, contiene y supera a la Responsabilidad Social Empresarial. El Balance Social Cooperativo mide la Responsabilidad Social Cooperativa en relación con el cumplimiento de los principios cooperativos que se sostienen en un basamento de valores”*

Obviando la visión de la gestión empresarial ajena a la ESyS, puesto que el presente trabajo se centra en el sector de la ESyS. Para la EPS y SFPS del Ecuador, y concretamente para su cooperativismo como primer sector sobre el que se va a desarrollar el modelo de BS. El presupuesto de gestión debiera coincidir con el presupuesto operativo. De modo que no existiese diferencia entre ambos, ya que la finalidad de la organización no es otra que satisfacer las necesidades de sus miembros.

Según el desarrollo del capítulo segundo, estas entidades se desempeñan bajo una racionalidad diferente, radicando ésta en la satisfacción de sus necesidades bajo un concepto sustantivo de la economía. A colación de lo dicho se pueden citar teorías que otorgan otro rol al presupuesto (Lenardón, 2013), no vinculando ambos; en éstas la gestión de la entidad de la ESyS se realiza desde visiones más economicistas-formales donde la sustantividad en cierta medida está condicionada a la sustentabilidad previa de la organización (Razeto, 1999). En este segundo supuesto, el presupuesto de gestión estará inserto dentro del presupuesto operativo de la organización, de modo que éste estará condicionado por los resultados de la organización en el año precedente al de ejecución.

Para la elaboración del citado presupuesto debe tomarse en consideración los resultados económicos de la cooperativa, u organización de la EPS y SFPS, en ejercicios anteriores. No obstante, este requisito debe ser considerado como una condición necesaria pero no indispensable o única, ya que han de valorarse otros parámetros menos economicistas y vinculados a la satisfacción de las necesidades de los socios; aunque estas decisiones incidan negativamente en la obtención de una mayor rentabilidad y beneficio. En este orden, durante el capítulo segundo se mostraron diferentes opciones socioeconómicas que posteriormente fueron incluidas dentro de la ESyS, en las cuales la satisfacción de las necesidades de los miembros de la organización no tiene porque ser resuelta a través del mercado.

Montes (sin fecha) manifiesta que al introducirse el enfoque de la contabilidad por objetivos dentro del diseño metodológico seguido para la elaboración del modelo de Balance Social Cooperativo Integral —BSCI—, se introduce el concepto de responsabilidad social asumida. Éste se realizará como reflejo de la planificación socioeconómica que la cooperativa ha de realizar de forma previa al inicio del nuevo ejercicio. A través de ésta y conociendo las posibilidades, se establecerán compromisos de asunción que prioricen las metas para posteriormente poder valorar su cumplimiento; método igualmente ejecutado por el modelo OIT-ANDI y referenciado por Gallego (1999) cuando aborda el presupuesto y el “cuadro de Balance”.

Como ejemplos de conceptos, aspectos y componentes que debiera contener el presupuesto de gestión se hace conveniente reseñar los siguientes:

- Datos relativos a un posible consumo asociativo por parte de la entidad. Partida presupuestaria donde se establece un importe para la realización de unas compras a coste inferior por parte de la cooperativa que van a repercutir en beneficios del total de sus asociados —solidaridad y redistribución—.
- Datos de comercialización asociativa en base a la lógica mostrada del consumo asociativo.
- Presupuesto para programas de solidaridad asociativa. Concesión de ayudas en caso de extrema necesidad y que preferiblemente estén direccionadas hacia toda la comunidad y no solo hacia miembros de la cooperativa o de la entidad —solidaridad—.
- Programas de integración sectorial que busquen el direccionamiento de la organización hacia la articulación del sector, posibilitando la cooperación solidaria entre entidades más que la ayuda.
- Programas de beneficio social con actuaciones presupuestadas y de obligado cumplimiento. Se presentan desvinculadas de los resultados obtenidos por la organización, diferenciándose de la solidaridad asociativa ya que no están concretadas. Puede existir una partida en el presupuesto para ellas pero no se detalla cuáles son. Por el contrario los programas de beneficio social quedan detallados, pudiendo ser estos: beneficios de alimentación, de material escolar para los hijos de los asociados, etc.
- Fondos (solidarios) donde se establece el aporte de los asociados a la cooperativa u organización, quedando éstos en depósito y solo siendo utilizados llegado el caso de necesidad y con los fines solidarios preestablecidos.

Al otorgarle al BS un uso interno como herramienta de gestión, los responsables de las cooperativas en materia de BS, deben establecer una serie de metas y compromisos a desempeñar durante el año en curso sobre los aspectos anteriormente reseñados, en pro del cumplimiento de los principios del sector. De tal modo que una vez vencido el año, se puedan realizar estudios donde se midan las desviaciones obtenidas y se pueda reprogramar el año (si no ha vencido), o mejorar los ajustes e invertir distintos recursos el próximo año para compensar los posibles déficit establecidos. Debe citarse al respecto como buena herramienta para medir estos resultados el “Cuadro de BS” mostrado en el modelo de BS de OIT-ANDI (gráfico nº 4.5).

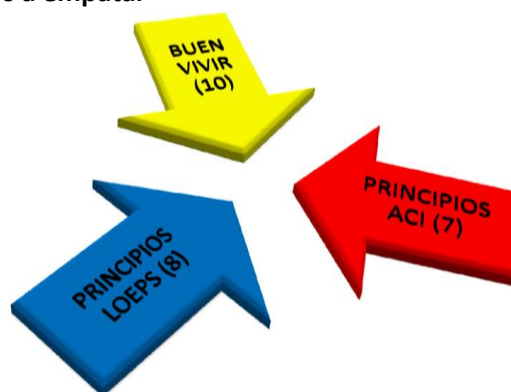
5.2.3. Conexión y empate de principios

La economía popular y solidaria según el artículo primero de la LOEPS y SFPS se define como *“una forma de organización económica, donde sus integrantes, individual o colectivamente, organizan y desarrollan procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios, para satisfacer necesidades y generar ingresos, basadas en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre la apropiación, el lucro y la acumulación de capital”*. Esta definición unida al estudio realizado durante el capítulo segundo, determinarán los fundamentos rectores del sector; al tiempo que nos direccionan los principios que regularan el mismo.

En base a esta definición de ESP y SFPS, así como a sus principios, la propuesta metodológica presentada al Comité Técnico de la SEPS fue la de proceder a elaborar un modelo propio de BS que indexe y empate los principios citados con anterioridad; ya que se había constatado la inexistencia de un modelo de BS que pudiese ser implementado en el sector. Por tanto el modelo de BS elaborado, metodológicamente debía mostrar el cumplimiento por parte de las organizaciones insertas en la ESP y SFPS, de los principios establecidos en el artículo cuarto de la LOEPS y SFPS. Al tiempo que se incluye en el artículo vigésimo primero de la misma, que el sector cooperativista se registrará para su funcionamiento por los *“principios establecidos en esta Ley y a los valores y principios universales del cooperativismo y a las prácticas del Buen Gobierno Corporativo”*.

Para iniciar el desarrollo metodológico se toma como punto de partida la que las diferentes metodologías y modelos de BS analizadas en el benchmarking no han sido elaboradas bajo una fórmula contable, por lo que no se recomienda seguir este formato. No obstante, existen algunos contablemente elaborados como presenta Manzano et al. (2016) en su propuesta de BS para los centros especiales de empleo; el cual incluye cuantas de valor agregado (insertas en el modelo a elaborar para la SEPS, según las trabaja BS-ACI). Así mismo, se constata que la mayoría de modelos se elaboran tomando como base la comprobación del cumplimiento de unos principios o normativas, sean: socio-laborales, principios del comercio justo, normativas medioambientales, e incluso varias de ellas. De modo que el proceso a desarrollar debe pasar en primera instancia por el empate, unión e indexación de los principios rectores del sector de la EPS y SFPS —gráfico nº 5.9—, para con posterioridad construir un modelo que mesurase el cumplimiento de los mismos por parte de las organizaciones amparadas por referida Ley.

Gráfico Nº 5.9 – Principios a empatar



Fuente.: LOEPS, ACI, Buen Vivir.
Elaboración: Propia.

La tabla siguiente (nº 5.2) nos muestra los diferentes bloques y categorías de principios reguladores del sector. En ella se puede comprobar cómo la comparación terminológica de éstos presenta la existencia de ciertas similitudes, si bien no son idénticos. Siendo las diferencias existentes, aquellas que motiven el proceso a través del cual se indexen estos principios mediante la construcción de una única clasificación —posteriormente llamados MD—. Sin embargo, el trabajo de empate de principios no implica, ni se limita a unir terminologías, sino que abre un proceso de investigación inductivo a través del cual se elaboran y obtienen descripciones y definiciones previas de cada uno de los términos a compatibilizar; una vez constatados nexos de unión entre éstas.

Tabla nº 5.2 – Diferentes principios reguladores de la EPS y SFPS

Principios ACI	Principios de LOEPS	Principios Buen Vivir
Membresía abierta y voluntaria.	Búsqueda del Buen Vivir y del Bien Común	Unidad en la diversidad
Control democrático de los miembros.	Prelación del trabajo sobre el capital y los intereses colectivos sobre los individuales	Ser humano que desea vivir en sociedad
Participación económica de los miembros.	Comercio justo, ético y responsable	Igualdad, integración y cohesión social
Autogestión e independencia.	Equidad de género	Cumplimiento de derechos universales y la potenciación de las capacidades humanas
Educación, formación e información.	Respeto a la identidad cultural.	Relación armónica con la naturaleza
Cooperación entre cooperativas.	Autogestión	Convivencia solidaria, fraterna y cooperativa
Compromiso con la comunidad	Responsabilidad social y ambiental, la solidaridad y rendición de cuentas.	Trabajo y un ocio liberadores
	Distribución equitativa y solidaria de excedentes.	Reconstrucción de lo público
		Democracia representativa, participativa y deliberativa
		Estado democrático, pluralista y laico

Fuente.: LOEPS, ACI, Buen Vivir.
Elaboración: Propia.

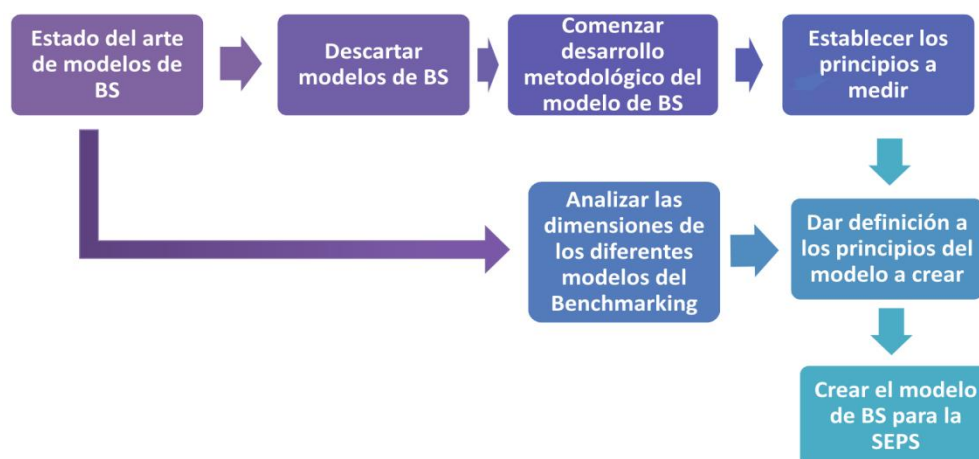
Puesto que no todos los principios detallados en la anterior tabla nº 5.2 poseían una definición propia, hubo que iniciar un proceso de revisión bibliográfica para dotar de contenido a aquellos que no la poseían; especialmente los principios de la LOEPES y SFPS, pues éstos no quedaban definidos por la Ley ni el reglamento que la desarrolla. Este trabajo analítico y de revisión bibliográfica concluyó con la obtención de unas definiciones de principios cuya validez será exclusiva para el modelo de BS, no habiéndose validado por el órgano competente para otros fines ajenos al BS. Dentro de este proceso definitorio de principios debe destacarse el realizado sobre la dimensiones, en particular sobre aquellas de los modelos cooperativos de uso en la ESyS, ya que esto permitió proyectar resultado y conocer parte del sentido de los principios a definir.

Conjuntamente a este trabajo definitorio de dimensiones realizado de forma inductiva para trazar patrones, se realizó de forma deductiva una proyección de las dimensiones de los distintos modelos analizados (capítulo cuatro) por medio de una matriz de múltiple entrada

para conocer el objeto de su medida, y con la finalidad de establecer relaciones entre ellas. Ello a su vez facilitaría su ubicación en las nuevas y posibles MD a crear (Anexo II). Lo cual mostró como resultado una primera propuesta de posibles similitudes y discordancias existentes entre las diversas dimensiones de los modelos analizados (ACI, BSCI, BSIC y DGRV) con los principios establecidos por la LOEPS y SFPS. De modo que sobre la base de este avance y proyección de dimensiones se llegó a la conclusión de abrir un proceso de búsqueda de definiciones para los principios. Gráficamente las etapas del proceso seguido quedan representadas en el siguiente gráfico nº 5.10:

1. Benchmarking o estado del arte de modelos de BS.
 - a. Analizar las dimensiones y bloques de los modelos estudiados así como las posibles proyecciones de uso en el modelo a crear.
2. Descartar los modelos analizados e iniciar proceso metodológico de creación de un nuevo modelo tras acuerdo del Comité Técnico de la SEPS.
3. Determinar cuáles serían los principios a los que habría que dar medida mediante el modelo.
4. Establecer una definición para todos y cada uno de los principios a medir.
5. Crear modelo de BS.

Gráfico Nº 5.10 – Procedimiento seguido para crear el modelo de BS

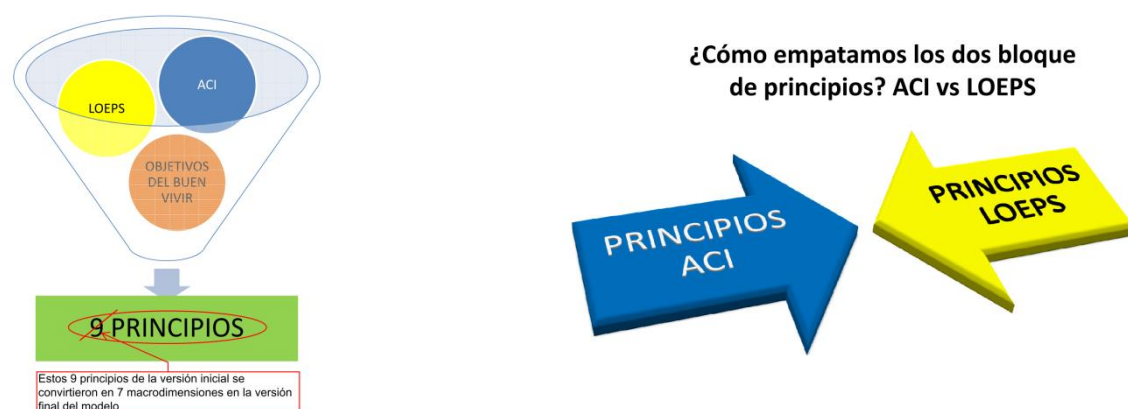


Fuente y elaboración: propia

El análisis comparativo del Anexo II se elabora para conectar y vincular en primera instancia las dimensiones del modelo ACI con los principios de la LOEPS y SFPS, de no ser posible se procedería a incluir algunas de sus dimensiones dentro de éstos, y finalmente se tomarían algunos aprendizajes para proceder a elaborar nuevas dimensiones. Las dimensiones del modelo ACI (comunes con los modelos DGRV, BSCI y BSIC) se detallan en los Anexos III, y IV. No obstante, analizada la comparativa (Anexo II) y conscientes de las similitudes existente, aún continuaban quedando elementos sin cobertura; principalmente aquellos vinculados al BV. De modo que se concluyó procediendo a crear una serie de MD a las cuales habría que dar medida mediante el nuevo modelo de BS. El uso de esta nueva terminología —MD— fue decido y aprobado tras constatarse la existencia de diversos bloque de principios que conducían a la confusión: principios internacionales del cooperativismo, principios del comercio justo, principios de la LOEPS y SFPS,... La propuesta terminológica fue elevara al Comité Técnico de la SEPS, el cual la validó el uso del término *macrodimensión* como aquel elemento al cual el modelo de BS-SEPS, debía dar media y estar elaborado desde la indexación de los diferentes principios ya detallados (artículos 4 y 21 de la LOEPS y SFPS).

En el origen, las MD al ser de nueva creación, eran unos términos abstractos y vacíos de contenido. Éstas no poseían cota alguna que las demarcase, si bien deductivamente, y por similitud en la terminología, se puede establecer algún paralelismo entre “principios, dimensiones y MD” con la intencionalidad de avanzar en el proceso. En este orden y con la finalidad de avanzar en la integración de principios, puesto que no existía referencia alguna, la proyección anterior (Anexo II) fue utilizada como base sobre la que se realizaron diversas modificaciones. Estas modificaciones quedan patentes en el gráfico nº 5.11, puesto que las 7 MD actuales del modelo en su inicio aparecen 9 principios.

Gráfico nº 5.11 – Empate de principios ACI – LOEPS y SFPS



Fuente: Materiales presentados en el Comité Técnico de la SEPS
Elaboración: propia

En la búsqueda de definiciones se comprobó que los principios internacionales del cooperativismo (tabla nº 5.3) se encontraban perfectamente definidos por la ACI. Ésta organización internacional realizó citado trabajo en su asamblea de Manchester de 1995 — dentro de lo que sería su tercera revisión desde que fuesen descritos en su primera versión por la cooperativa de los pioneros de Rochdale—. Igualmente, las dimensiones que desarrollan los principios en citado modelo de BS-ACI, también se encuentran desarrolladas y definidas por ésta (Anexos II y III).

En cuanto a los principios u objetivos del Buen Vivir, éstos se encuentran ampliamente descritos dentro de los diferentes Planes Nacionales del Buen Vivir (PNBV) elaborados por el Gobierno de Ecuador. De modo que se hace necesario realizar un estudio de los mismos que permita extraer una síntesis que recoja el espíritu de cada uno de ellos. Esto se debe principalmente a que las descripciones que aparecen en los PNBV tiene como finalidad la consecución de unas metas de desarrollo por parte del Gobierno. Las cuales están direccionadas hacia el cumplimiento de una interpretación parcial de los principios del BV (según distintas teorías mostradas en el capítulo tercero las definiciones pueden ser diferentes). Por tanto, se concentra el esfuerzo definitorio sobre la base de una mayor revisión bibliográfica en los principios LOEPS y SFPS, los cuales solo se citan en el artículo 4 de la Ley y no se describen.

Tabla nº 5.3 – Principios Internacionales del cooperativismo y su definición

PRINCIPIOS COOPERATIVOS - ACI

Primer Principio: Membresía abierta y voluntaria

Las cooperativas son organizaciones voluntarias abiertas para todas aquellas personas dispuestas a utilizar sus servicios y dispuestas a aceptar las responsabilidades que conlleva la membresía sin discriminación de género, raza, clase social, posición política o religiosa.

Segundo Principio: Control democrático de los miembros

Las cooperativas son organizaciones democráticas controladas por sus miembros quienes participan activamente en la definición de las políticas y en la toma de decisiones. Los hombres y mujeres elegidos para representar a su cooperativa, responden ante los miembros. En las cooperativas de base los miembros tienen igual derecho de voto (un miembro, un voto), mientras en las cooperativas de otros niveles también se organizan con procedimientos democráticos.

Tercer Principio: Participación económica de los miembros

Los miembros contribuyen de manera equitativa y controlan de manera democrática el capital de la cooperativa. Por lo menos una parte de ese capital es propiedad común de la cooperativa. Usualmente reciben una compensación limitada, si es que la hay, sobre el capital suscrito como condición de membresía. Los miembros asignan excedentes para cualquiera de los siguientes propósitos: El desarrollo de la cooperativa mediante la posible creación de reservas, de la cual al menos una parte debe ser indivisible; los beneficios para los miembros en proporción con sus transacciones con la cooperativa; y el apoyo a otras actividades según lo apruebe la membresía.

Cuarto Principio: Autonomía e independencia

Las cooperativas son organizaciones autónomas de ayuda mutua, controladas por sus miembros. Si entran en acuerdos con otras organizaciones (incluyendo gobiernos) o tienen capital de fuentes externas, lo realizan en términos que aseguren el control democrático por parte de sus miembros y mantengan la autonomía de la cooperativa.

Quinto Principio: Educación, formación e información

Las cooperativas brindan educación y entrenamiento a sus miembros, a sus dirigentes electos, gerentes y empleados, de tal forma que contribuyan eficazmente al desarrollo de sus cooperativas. Las cooperativas informan al público en general, particularmente a jóvenes y creadores de opinión, acerca de la naturaleza y beneficios del cooperativismo.

Sexto Principio: Cooperación entre cooperativas

Las cooperativas sirven a sus miembros más eficazmente y fortalecen el movimiento cooperativo trabajando de manera conjunta por medio de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.

Séptimo Principio: Compromiso con la comunidad

La cooperativa trabaja para el desarrollo sostenible de su comunidad por medio de políticas aceptadas por sus miembros

Fuente y Elaboración: Alianza Cooperativa Internacional

5.2.3.1. Definición de principios BV para el BS-SEPS

El artículo cuatro de la LOEPS y SFPS cita entre sus principios al BV como uno de los que deben ser cumplidos por las organizaciones insertas en la EPS y del SFPS. No obstante, este mandato plantea diversas interrogantes dimanadas de la amplitud y diversidad de éstos. ¿Qué es el BV? ¿Cuáles son sus principios? ¿Cuáles son sus objetivos y fines?, etc. En este sentido el estudio realizado durante el capítulo tercero manifiesta ciertas complicaciones ante la diversidad teórica que dificultan el establecimiento de una doctrina sobre el BV⁶⁸. De modo que tal indefinición coadyuva en la dificultad de que tales requisitos puedan ser alcanzados por las organizaciones supervisadas y controladas por la SEPS.

Como subyace en los diferentes PNBV, el avance teórico/normativo sobre estos principios se presenta desde la perspectiva de elementos programáticos marco de desarrollo, a los que se deben dar cumplimiento por parte del Estado-Gobierno de Ecuador (en su conjunto). Si bien cada una de las diferentes administraciones de forma individual ha de tender al cumplimiento de los mismos. Siendo en este orden y manifiesta dificultad, que aparece inserto el mandato del cumplimiento del BV dentro de la LOEPS y SFPS, cuya consecuencia sobre las organizaciones controladas y supervisadas es su cumplimiento; aún no estando definidos éstos.

Tal indefinición plantea dos cuestiones a resolver para seleccionar el marco teórico en el cual buscar elementos que propicien la definición. Es decir, elegir entre: teóricos en la materia que investigaron y desarrollaron el concepto del BV desde un posicionamiento que podría ser catalogado como metafísico (Pilataxi, 2014; Oviedo, 2013; Acosta, 2008 y (Comp.) 2009; etc.) (éste último alineado con el ejecutivo al comienzo); y por otro lado, desde un posicionamiento más pragmático e incluso normativo, atendiendo a nuevos desarrollos teóricos del concepto (mayoritariamente alineados con el ejecutivo) incluyendo en este apartado los correspondientes PNBV elaborados por SENPLADES. Entre los autores de este último bloque se pueden destacar Ramírez (Sin fecha, 2012), o Gudynas (2011); éste último crítico en algunos aspectos.

Sobre este aspecto decidió el Comité Técnico de la SEPS decantándose por la segunda opción, comenzándose tras ello el trabajo de revisión bibliográfica para la definición de los dichos principios. Metodológicamente la elección del Comité Técnico puede poseer un cierto sesgo que excluye en parte aspectos o prioridades metodológicas. No obstante, si constatamos los principios del BV citados en el capítulo tercero, desde una esfera más metafísica, podemos encontrar bastantes similitudes con los fundamentos y valores de la ESyS detallados en el capítulo segundo. Motivo por el que éste doctorando, como opinión personal, considera que no afecta sustancialmente la decisión del Comité Técnico al desarrollo metodológico posteriormente seguido.

En atención de los distintos PNBV (PNBV 2007-2010, PNBV 2009-2013, PNBV 2013-2017), este concepto se puede descomponer en 10 principios (metas de desarrollo) cuyo cumplimiento, de manera transversal, debieran verse reflejados en el modelo de BS-SEPS. No obstante, como ya se citó en el capítulo tercero, éstos evolucionan y difieren entre los diferentes planes en función del cumplimiento de los mismos y las políticas del Estado. Si bien no lo hacen de forma significativa puesto que la estrategia del ejecutivo a largo plazo está determina, y el cambio en ellos producido no es elevado. Para el presente desarrollo metodológico y la definición de los principios se ha utilizado el PNBV de 2009-2013, si bien el actual es 2013-2017; durante el desarrollo del trabajo estaba vigente el anterior.

⁶⁸ <http://plan.senplades.gob.ec/3.1-aproximaciones-al-concepto-del-buen-vivir>

La siguiente tabla (Nº 5.4) recopila los objetivos del periodo marco (2009-2013) establecidos por el ejecutivo en los planes. Comprobándose a través de ella como alguno de éstos hace referencia expresa y aparece vinculado a funciones específicas del Estado, como es la garantía de un Estado democrático y laico. En este orden, y como se reseñó en el capítulo tercero, este concepto hace referencia al “nosotros” y lo colectivo, a la obtención de la felicidad del ser humano mediante la vida en comunidad no individualmente, etc. De tal modo que contempla relaciones amplias entre los seres humanos, la naturaleza, la vida comunitaria, los ancestros, el pasado y el futuro. Por tanto, tiene justificación el abordaje de los derechos, libertades, oportunidades y potencialidades de los seres, garantizando el reconocimiento de las diversidades para alcanzar un porvenir compartido (Oviedo, 2013; Acosta, y Martínez, 2009).

Tabla Nº 5.4 – Elementos a considerar destacados en los Principios del BV según PNBV

Nº	PRINCIPIO	DEFINICIÓN
1	Unidad en la diversidad	Reconocer la diversidad como parte sustancial de la sociedad, reconocimiento de la interculturalidad y plurinacionalidad. políticas orientadas a generar cambios socio-culturales para establecer el reconocimiento de la diferencia y la erradicación de todo tipo de discriminación, exclusión o subordinación por opción sexual, género, etnia, edad, discapacidad, enfermedad o creencias .
2	Ser humano que desea vivir en sociedad	- Defender la vida de los demás y la individual - las personas no son seres aislados, sino que necesitan y dependen de otras personas para alcanzar niveles de autonomía, de bienestar y para reproducirse socialmente - Al tomar la sociedad como punto de referencia se resalta la vocación colectiva y cooperativa del ser humano - Aseguremos el ejercicio de todos los derechos de cada uno de los miembros de la sociedad
3	Igualdad, integración y cohesión social	- la igualdad, inclusión y cohesión social como valores que permiten promover el espíritu cooperativo y solidario del ser humano - la forma de distribución de los recursos tiene que dirigirse a reducir las brechas sociales y económicas y a auspiciar la integración y cohesión de los individuos en la sociedad .
4	Cumplimiento de derechos universales y la potenciación de las capacidades humanas	- El referente debe ser la vida digna y no la mera supervivencia. - Garantía de una vida digna - las personas no solo tienen derecho a la vida, sino a una vida compatible con la dignidad de la persona - garantía de los derechos de las y los ciudadanos
5	Relación armónica con la naturaleza	- Reconocer la dependencia de la economía respecto de la naturaleza - desarrollo sostenible - equidad inter-generacional
6	Convivencia solidaria, fraterna y cooperativa	- Relaciones que auspicien la solidaridad y la cooperación entre ciudadanos y ciudadanas - que nadie sea sometido a la voluntad de otros, a que todos tengan igual disponibilidad para ser ciudadanos activos en la construcción de la comunidad política. - legitima el principio de la re-distribución de la riqueza y la promoción de la igualdad social
7	Trabajo y un ocio liberadores	- Mejorar la calidad de vida dedicando todos más tiempo a cuidar de los demás, del entorno y de nosotros mismos
8	Reconstrucción de lo público	- Ello implica retomar la idea de la propiedad y el servicio públicos como bienes producidos y apropiados colectiva y universalmente. - se trata del espacio de los movimientos sociales, de las asociaciones comunitarias, de los colectivos ciudadanos, de las organizaciones civiles y de la participación organizada de sectores voluntarios que reclaman para sí un rol preponderante en la toma de decisiones políticas y en la incidencia en las grandes orientaciones de la vida pública del país.
9	Democracia representativa, participativa y deliberativa	- que se abran los debidos espacios de participación y diálogo a los ciudadanos, éstos acrecentarán su poder de incidencia pública, sus capacidades de auto-gobierno y de organización social autónoma. - La democracia participativa parte del principio de la igualdad política de los ciudadanos en la producción de las decisiones públicas que afectan la vida común y supone el mutuo reconocimiento entre individuos, todo lo cual es incompatible con estructuras sociales que involucren niveles flagrantes de exclusión y desigualdad
10	Estado democrático, pluralista y laico	- El reconocimiento político de la diversidad étnica, sexual y territorial, y apuesta por la generación de una sociedad que promueva múltiples sentidos de lealtad y pertenencia a la comunidad política. - la libertad de conciencia, base de los Derechos Humanos - Se abre así el espacio para específicas políticas de discriminación afirmativa que aseguren la reparación de las ventajas históricas de ciertos grupos y prefiguren un contexto efectivo de oportunidades igualitarias para todos y todas los ecuatorianos. - No discriminación

Fuente: PNBV 2009-2013
Elaboración: propia.

El análisis de los diferente PNBV supone la revisión de abundante información con el objetivo de definir dichos principios, trabajo que se demoró en el tiempo hasta encontrar un cierto consenso sobre los elementos significativos y aglutinadores (anterior tabla nº 5.4) que coadyuvasen al establecimiento de las definiciones (dicho proceso requisito de la validación del Comité Técnico). Las definiciones obtenidas y mostradas a continuación fueron elaboradas para uso exclusivo del modelo de BS-SEPS en base a los aportes recogidos en la anterior tabla nº 5.4. Debiendo destacarse que el PNBV posee unos principios de actuación y unos objetivos a conseguir, los cuales tienen bastante similitud. De ahí que aparezca una pequeña diferencia entre la tabla nº 5.4 (con diez principios) y el siguiente listado de objetivos a conseguir con el PNBV:

1. Auspiciar la igualdad, la cohesión y la integración social y territorial en la diversidad.
2. Mejorar las capacidades y potencialidades de la población.
3. Mejorar la calidad de vida de la población.
4. Garantizar los derechos de la naturaleza y promover un ambiente sano y sustentable.
5. Garantizar la soberanía, la paz e impulsar la integración latinoamericana.
6. Garantizar el trabajo estable, justo y digno, en su diversidad de formas.
7. Construir y fortalecer espacios públicos interculturales y de encuentro común.
8. Afirmar y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad.
9. Garantizar la vigencia de los derechos y la justicia.
10. Garantizar el acceso a la participación pública y política.
11. Establecer un sistema económico social, solidario y sostenible.
12. Construir un Estado democrático para el Buen Vivir.

Con la información compilada en la anterior tabla (nº 5.4), junto a la obtenida tras el estudio de los diferente PNBV, se ha procedido a elaborar las referidas definiciones que a continuación se muestran sobre el BV para su uso en el modelo de BS:

- **Unidad en la diversidad.** Entendiendo el reconocimiento a la diversidad como parte sustancial de la sociedad, de la interculturalidad y plurinacionalidad. La elaboración de políticas debe estar orientada a generar cambios socio-culturales que establezcan el reconocimiento de la diferencia y la erradicación de todo tipo de discriminación, exclusión o subordinación por opción sexual, género, etnia, edad, discapacidad, enfermedad o creencias.
- **Ser humano que desea vivir en sociedad.** Aceptando a las personas no como seres aislados sino como necesitados y dependientes de otras personas para alcanzar niveles de autonomía, bienestar y para reproducirse socialmente de forma que se defienda la vida de los demás y la individual. Ha de tomarse a la sociedad como punto de referencia, resaltando su vocación colectiva y cooperativa del ser humano, asegurándose el ejercicio de todos los derechos de cada uno de los miembros.
- **Igualdad, integración y cohesión social.** Como valores que permiten promover el espíritu cooperativo y solidario del ser humano. Según el PNBV la forma de distribución de los recursos tiene que dirigirse a reducir las brechas sociales y económicas y a auspiciar la integración y cohesión de los individuos en la sociedad.
- **Cumplimiento de derechos universales y la potenciación de las capacidades humanas.** Tomando como referente una vida digna y no la mera supervivencia, se ha de proceder a garantizar ésta de forma que las personas no solo tengan derecho a la vida, sino a una vida

compatible con la dignidad de la persona de forma que se garanticen todos los derechos de las y los ciudadanos.

- **Relación armónica con la naturaleza.** Partiendo del reconocimiento de la dependencia de la economía respecto de la naturaleza. El ser humano ha de propender y propiciar un modelo de desarrollo sostenible con equidad inter-generacional.
- **Convivencia solidaria, fraterna y cooperativa.** A desarrollar mediante el fomento de relaciones que auspicien la solidaridad y la cooperación entre ciudadanos y ciudadanas, de forma que nadie sea sometido a la voluntad de otros y que todos tengan igual disponibilidad para ser ciudadanos activos en la construcción de la comunidad política, legitimando el principio de la re-distribución de la riqueza y la promoción de la igualdad social.
- **Trabajo y un ocio liberadores.** Entendido como la mejora continua en la calidad de vida dedicando todos más tiempo a cuidar de los demás, del entorno y de nosotros mismos.
- **Reconstrucción de lo público.** Partiendo de la idea de que ello implica retomar la conciencia sobre la propiedad y el servicio público como bienes producidos y apropiados colectiva y universalmente. Este ha de convertirse en el espacio de los movimientos sociales, de las asociaciones comunitarias, de los colectivos ciudadanos, de las organizaciones civiles y de la participación organizada de sectores voluntarios que reclaman para sí un rol preponderante en la toma de decisiones políticas y en la incidencia en las grandes orientaciones de la vida pública del país.
- **Democracia representativa, participativa y deliberativa.** Proporcionada y conseguida a través de la apertura de los debidos espacios de participación y diálogo a los ciudadanos, espacios donde éstos acrecienten su poder de incidencia pública, sus capacidades de auto-gobierno y de organización social autónoma. Se partirá del principio de la igualdad política de los ciudadanos en la producción de las decisiones públicas que afectan a la vida común y supone el mutuo reconocimiento entre individuos, todo lo cual es incompatible con estructuras sociales que involucren niveles flagrantes de exclusión y desigualdad
- **Estado democrático, pluralista y laico.** Mediante el reconocimiento político de la diversidad étnica, sexual y territorial, y la apuesta por la generación de una sociedad que promueva múltiples sentidos de lealtad y pertenencia a la comunidad política. Se ha de generar una libertad de conciencia basada en el respeto y el cumplimiento de los Derechos Humanos, abriendo para ello un espacio para específicas políticas de discriminación afirmativa que aseguren la reparación de las ventajas históricas de ciertos grupos y prefiguren un contexto efectivo de oportunidades igualitarias para todos y todas los ecuatorianos.

5.2.3.2. Definición de los principios LOEPS y SFPS.

Los anteriormente definidos principios del BV representan solo el primero de los de ocho principios establecidos por el artículo cuarto de la LOEPS y SFPS. Una vez definidos éstos, así como incorporadas las definiciones de los principios internacionales del cooperativismo en atención del artículo veintiuno de la LOEPS y SFPS, solo resta definir los demás principios reseñados en el artículo cuatro de citada Ley.

Insertos en la labor de definir éstos, se ha de destacar la realizada sobre el segundo de los principios —prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales—, ya que sobre éste, como principio para el BS se ha escrito poco, y mucho como valor o cualidad de la ESyS. De modo que la bibliografía existente es extensa y diversa ya que no se ajustaba al requerimiento concreto.

Los ocho principios citados en el artículo cuatro, a los cuales hubo que dar medida, previa definición, fueron:

1. Búsqueda del Buen Vivir y del Bien Común.
2. Prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales.
3. Comercio justo, ético y responsable
4. Equidad de género.
5. Respeto a la identidad cultura.
6. Autogestión.
7. Responsabilidad social y ambiental, la solidaridad y rendición de cuentas.
8. Distribución equitativa y solidaria de excedentes.

El segundo de los principios que nos cita la Ley es el de **“prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales”**⁶⁹. Un principio que coetáneamente ha sido utilizado por la mayoría de las administraciones públicas del país, sin que ninguna de ellas haya procedido a elaborar una definición del mismo, aunque previsiblemente todas asumían el espíritu de éste y hacia del mismo un tratamiento adecuado. No obstante, la diferencia esencial entre la SEPS y el resto de administraciones con respecto al tratamiento de éste principio estriba en la necesidad de medir las actuaciones realizadas por la organización con respecto al cumplimiento de éste; mientras que las demás administraciones podían utilizar dicha terminología de forma genérica sin necesidad de profundizar en él.

Junto al principio del BV, debe destacarse el de prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales; ya que ambos van a ser los principios que más carácter otorguen al modelo de BS-SEPS. De modo que siendo varios los modelos de BS existentes —mayoritariamente elaborados sobre la metodología de la ACI con ramificaciones— ninguno de los analizados posee las definiciones y dimensiones necesarias o requeridas para dar cobertura a citados principios.

Este segundo principio de la LOEPS y SFPS tiene sus fundamentos en los valores propios de la ESyS analizados en el capítulo segundo. Motivo por el cual para el desarrollo de la presente definición tuvo que volverse a revisar la bibliografía reseñada en citado capítulo. Dentro de dicha revisión y conociendo que uno de los principales impulsores y redactores de la LOEPS y SFPS, así como de la inclusión de este principio dentro de la misma fue el profesor José Luís Coraggio. La revisión bibliográfica, así como el análisis y estudio de su extensa obra⁷⁰ sobre la

⁶⁹ Se excluye el BV puesto que fue estudiado en el anterior apartado.

⁷⁰ http://www.coraggioeconomia.org/jlc_publicaciones_ep.htm

“Economía del Trabajo”, se planteó como un requisito indispensable y obligatorio para poder avanzar en el presente desarrollo conceptual y definitorio. De modo que evitando caer en la reiteración de ideas, son de obligada mención los trabajos elaborados por Coraggio⁸ (Org) (2009) sobre las bases descritas por Polanyi (2003) respecto al establecimiento de los fundamentos del sistema económico con racionalidad sustantiva y oikonomica. Así como los aportes que éste realizó sobre los patrones sociales de comportamiento, y la influencia teórica de la economía política expuesta principalmente a través de la obra de Marx, para diseñar e indexar una serie de principios sobre los que se sustenta el diseño de su propuesta de Economía del Trabajo. Principios éstos que en todo momento son compartidos y comunes a los principios de la ESyS por cuanto a la similitud poseída.

Desde un análisis más descriptivo de esta obra y trabajos, Coraggio plantea el factor trabajo como un elemento de lucha contrahegemónica y de liberación personal desde la interdependencia. Como describe Coraggio (2011, 2013), el trabajo no puede ser asimilado a las prácticas laborales, mercantilizadas y remuneradas. En este sentido se recoge durante la D primera de la MD primera del modelo; dividiéndose ésta en cuatro subdimensiones. De tal modo que para citado autor, esta composición del trabajo se encuentra directamente relacionada con lo que posteriormente desde la ciencia estadística se ha denominado “encuestas del uso del tiempo” —ver gráfica nº 5.12—, donde entre otros el INEC (2013) establece diferentes categorías como: actividades productivas y actividades no productivas, tomando como referencia el Sistema de Cuentas Nacionales establecido por el Banco Central del Ecuador (BCE); o el trabajo remunerado; el no remunerado y el trabajo total.

Gráfica nº 5.12 – Encuestas sobre uso del tiempo (INEC)



Fuente: INEC (2013)

Así, Coraggio establece una clasificación del trabajo con cuatro componentes, cada uno de los cuales hace referencia a uno de los usos principales que suele hacer con el tiempo, estos son:

- Trabajo mercantil o salariado, como aquella fracción del tiempo que es dedicada a trabajar por cuenta propia o ajena para la obtención de una rentas o para la satisfacción de unas determinadas necesidades, a través de unos ingresos.
- Trabajo de formación, donde se incluye todo aquel tiempo dedicado a nuestra formación en cualquier materia y no exclusivamente aquella que es posteriormente utilizada para el desempeño del trabajo mercantil actual.
- Trabajo de reproducción de la vida —economía de la vida—, donde se incluirán todas aquellas acciones realizadas, o el tiempo destinado a su realización, sin las cuales el sustento, reproducción y mantenimiento de la vida no sería posible.
- Trabajo para la comunidad, como aquellas acciones solidarias (interpretado este concepto bajo las directrices de la solidaridad democrática descrita por Laville analizada en el capítulo segundo de esta tesis, y no bajo el paraguas del altruismo) que son realizadas en pro del beneficio común y para/con la comunidad de la cual cada uno de nosotros somos parte integrante.

Además de lo expuesto, Coraggio en su obra nos referencia diversos procedimientos colectivos y cooperativos, a través de los cuales la citada solidaridad democrática pone en marcha mecanismos cooperados para la satisfacción de necesidades de la optimización y eficiencias de los recursos. De ahí la primacía de los intereses colectivos y el trabajo colectivo por encima de la individualidad. En este apartado recobra importancia el concepto de UD como unidad de estudio, elemento fundamental en el análisis ya que rompe con el requisito previo y necesario del ser individual propuesto por Cannan dentro de su descripción-definición de economía.

En base a lo expuesto se alcanzó a consensuar una definición para el principio segundo de la LOEPS y SFPS “*prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales*”, estableciendo que serán: *“todas aquellas interrelaciones humanas con base económica (principalmente oikonomía y no crematísticas) cuya finalidad y objeto de medición será la primacía del trabajo en sus diversas vertientes y no solo la asalariada, así como la existencia y mesurabilidad de relaciones basadas en la satisfacción de las necesidades colectivas y no de las individuales, poseyendo éstas una base solidaria de reciprocidad o de redistribución”*.

El tercero de los principios establecidos en la LOEPS y SFPS es el de **“comercio justo, ético y responsable”**. En la definición de éste fue utilizada la Carta de Economía Solidaria elaborada por red de redes de economía alternativa y solidaria (REAS), mediante la cual y a través del desarrollo de sus seis principios se realizó un primer acercamiento a los conceptos a definir. Con posterioridad, y profundizando en la materia se buscó más información en el PNBV, si bien el grueso del aporte a la definición obtenida fue realizado por parte de los diez estándares para un comercio justo⁷¹ elaborados por la organización mundial del comercio justo.

Por su parte, Coteria y Ortiz en Catani et al. (2009, 76-85) definen el comercio justo como “proceso de intercambio de producción-distribución-consumo, que apunta hacia un desarrollo solidario y sustentable. Ese desarrollo persigue que se beneficien, sobre todo, los productores excluidos o empobrecidos, posibilitando mejores condiciones económicas, sociales, políticas, culturales, ambientales y éticas en todos los niveles de ese proceso, tales como el precio justo para los productores, educación para los consumidores y desarrollo humano para todos y todas, respetando los derechos humanos y el medio ambiente de forma integral” (p. 76). En este trabajo, los autores hacen referencia a la evolución de la terminología, así como al uso de ésta, de modo que aquella relación de cooperación que excedía de la relación comercial, dejó

⁷¹ Disponibles en http://www.wfto.com/index.php?option=com_content&task=view&id=2&Itemid=14 web visitada el 19/01/2017

de ser entre los países del Norte y el Sur para adoptar escalas más globales, al tiempo que locales. Igualmente, esta evolución del concepto hay ido derivando hacia un tratamiento vinculado al concepto de comercio ético.

Una vez estudiada esta documentación, la definición elaborada al respecto para este principio fue: *“una relación de intercambio comercial basada en el diálogo, la transparencia y el respeto que busca una mayor equidad en el comercio más allá del intercambio, otorgando prioridad a la gente, promoviendo el pago de precios justos, oportunidades para productores pequeños, respeto a los derechos de los niños, equidad de género, entorno de trabajo seguro y mayor conciencia medio ambiental”*.

Dentro de los diez estándares citados como principios del comercio justo, se encuentra la **“equidad de género”**, cuarto principio de la LOEPS y SFPS. De ellos se extrae que esta cualidad será *“la valoración y debida recompensa al trabajo de la mujer, de modo que siempre sean retribuidas por su contribución en el proceso de producción y empoderadas en/por sus organizaciones”*. Igualmente, de la revisión de diversas definiciones sobre equidad de género se observa un patrón común que determina para ésta dos situaciones concretas y fundamentales: la igualdad de oportunidades y la creación de condiciones para que la sociedad se pueda aprovechar de las mencionadas oportunidades. En este orden, y desde una visión de justicia social estudiada en el PNBV. La equidad de género será un espacio de mutuo reconocimiento entre ciudadanos como iguales, de modo que se defienda la idea de que no es suficiente con dar más al que menos tiene sin pensar la distancia que separa a uno del otro.

Así pues, y derivado del estudio de la documentación, la definición elaborada para ser incluida en el BS será que ésta *“consiste en la estandarización de las oportunidades existentes para repartirlas de manera justa entre ambos sexos, debiendo los hombres y las mujeres contar con las mismas oportunidades de y para su desarrollo personal y profesional”*.

El **“respeto a la identidad cultural”**, cuarto principio de la LOEPS y SFPS, es entendido como *“la tolerancia y convivencia entre las diferentes nacionalidades e identidades que interactúan en la sociedad. De tal modo que se hace necesario para un Estado plurinacional asumir la idea de una multiplicidad de identidades que en continua interacción, reproducen una serie de relaciones complejas con la nación”*. Esta definición extraída del PNBV, será la utilizada e incluida en la metodología desde el convencimiento de que en un país plurinacional, el respeto por la identidad cultural, al mismo nivel que la equidad de género, han de ser ejercidas en todas sus instituciones —incluyendo las cooperativas, EPS y SFPS, así como en el resto de sectores económicos—.

La **“autogestión”**, quinto principio de la LOEPS y SFPS, etimológicamente tiene su significado en la gestión por uno mismo. No obstante, para la obtención de una definición de uso en el modelo de BS, ésta debe ser analizada tomando como referencia sus orígenes en postulados ácratas, fuesen estos derivados del estudio de las ciudades libres que mencionase Kropotkin (1842-1921), o los anteriores estudios de Proudhon (1809-1865) —considerado el creador del principio autogestionario anarquista— quien lo caracterizó por el federalismo, el anticentralismo, el mutualismo y el cooperativismo; si bien algunos teóricos citan el origen del uso terminológico de éste a comienzos de la década de los 50 con el comunismo y el cooperativismo yugoslavo, como contraposición a las prácticas socioeconómicas desarrolladas por Stalin. Éste, si bien ha sufrido alguna variación conceptual dependiendo de las distintas epistemes que han surgido en torno suyo —anarquistas, socialistas, comunistas, etc.,— implica la gestión propia de una organización o institución por parte de sus miembros desde el ejercicio de la democracia directa. De modo que el concepto hace referencia a la forma en la cual se gestiona el poder y se práctica el gobierno —gobernanza—.

En este sentido, Mothé en Catani et al. (2009, 43) cita que el término “autogestionario abarcaría, además, la acción de los empresarios alternativos actuando en las cooperativas obreras de producción, en las asociaciones y en comunidades, instituyendo formas de democracia directa sin participar obligatoriamente de los debates ideológicos de los militantes políticos”. Para continuar comentado las corrientes de la autogestión tras el mayo francés del 68: la política y la alternativa. Entendiendo por la primera que la inclusión de mayor democracia directa en las instituciones incide en postulados de ideología socialista, subordinando la autogestión a la conquista del poder. Mientras que los alternativos serán para el autor, independientes y profesionales que intentan materializar espacios de autogestión limitados y circunscritos.

De modo que para esta tesis, y concretamente para el modelo de BS, la autogestión será por tanto: *“la administración autónoma basada en la libre participación de todos sus integrantes de forma igualitaria y con independencia de factores externos a la misma, buscando mediante ella el empoderamiento y apoderamiento de la dirección y gestión por parte de los individuos para que cumplan sus objetivos”*.

En cuanto a la definición del sexto principio **“responsabilidad social y ambiental, la solidaridad y rendición de cuentas”** hay que hacer referencia expresa al PNVB, ya que éste menciona la revolución ética como principio y valor de garantía de la transparencia, la rendición de cuentas y el control social como pilares para la construcción de relaciones sociales que posibiliten el reconocimiento mutuo entre las personas y la confianza colectiva. Al tiempo que continúa haciendo referencia a la necesidad de existencia de una justicia intergeneracional mediante un pacto ambiental y distributivo que tenga en consideración el impacto ambiental y social que tiene el uso, consumo y agotamiento de los recursos naturales. Sin embargo, para definir éste no solo podemos hacer referencia exclusiva al PNBV, máxime si durante el capítulo segundo de la presente se han hecho reiteradas referencias expresas al valor y principio de solidaridad entendida según dictase Laville en Catani et al. (2009) en su vertiente democrática. De modo que ésta no podrá ser considerada solo como esa justicia intergeneracional, sino que además deberá tener en consideración aspectos de transformación social propiciando cambios en las estructuras sociales.

Adicionalmente, sobre la responsabilidad social —como se analizó en el capítulo anterior— existe una amplia y extensa bibliografía que nos permite analizar el concepto y extraer sobre el mismo una definición. Si bien como recordatorio se puede citar la definición del World Business Council for Sustainable Development, para quien la RSE debe ser un continuo compromiso de las organizaciones para actuar éticamente y contribuir al desarrollo socioeconómico al tiempo que mejora la calidad de vida de su grupo interno —empleados y familiares—, de la comunidad local y de la sociedad en general (WBCSD, 2000). La definición de la Comisión Europea (2001), para quien la RSE es un concepto donde las áreas productivas y organizativas voluntariamente integrarán aspectos sociales y ambientales en sus operaciones y relaciones con sus stakeholder.

Junto a las anteriores, existe otra visión sobre RSE que nos suministra la Red de Economía Social y Solidaria; misma que se tuvo en consideración para la elaboración de la MD y los indicadores. Esta red ha elaborado su propia carta de principios (tabla nº 5.5) que ha denominado emprender por un mundo solidario⁷²; si bien esta posee cierta similitud con los principios internacionales del cooperativismo.

Junto a los principios, la red ha establecido una serie de criterios complementarios que han de cumplir sus cooperativas asociadas, tales como que los productos, servicios, acciones o

⁷² Extraídos de la web <http://www.economiasolidaria.org/principios>, revisada durante el mes de Octubre de 2012.

propuestas realizadas, contribuyan a mejorar la calidad de vida y estén integradas en su ámbito local (económico, social y ecológico). A su vez éstos se deben gestionar de forma autónoma respecto a los poderes públicos, dotar de una posición crítica respecto a los excesos y el desarrollo de relaciones comerciales justas con circulación de información dentro y fuera de la empresa/organización. Por su parte los trabajadores estarán asociados a las decisiones que conciernan a su trabajo o al futuro de la empresa, y las diferencias de salarios serán definidas y controladas colectivamente; entre otras.

En este sentido, este principio quedará definido para el posterior desarrollo metodológico y elaboración del modelo de BS como: *“aquella obligación que poseen todas las instituciones públicas y privadas para con la sociedad y el medioambiente, de forma que se construyan unas mejores relaciones sociales basadas en la solidaridad y resiliencia medioambiental. Por su parte y como elemento fundamental para el reconocimiento y la garantía de la confianza de la sociedad en las instituciones, estas deben utilizar la rendición de cuentas con los stakeholders como elemento de transparencia”*.

Tabla nº 5.5 – Principios “Emprender por un mundo solidario” – Red REAS

PRINCIPIO	DEFINICIÓN E INDICADORES
IGUALDAD	Satisfacer de manera equilibrada los intereses respectivos de todas las personas protagonistas interesadas por las actividades de la empresa o de la organización. <u>Indicadores:</u> Respeto, Transparencia y Participación.
EMPLEO	El objetivo es crear empleos estables y favorecer el acceso a personas desfavorecidas o poco cualificadas. Asegurar a cada miembro del personal condiciones de trabajo y una remuneración digna, estimulando su desarrollo personal y su toma de responsabilidades <u>Indicadores:</u> Creación de empleo estable, colectivos en riesgo o en exclusión social, desarrollo de trabajadores/as, política salarial y condiciones laborales.
MEDIOAMBIENTE	Favorecer acciones, productos y métodos de producción no perjudiciales para el medioambiente a corto y a largo plazo. <u>Indicadores:</u> Impacto de la actividad, actuación en gestión medioambiental, actuación (aplicación política),
COOPERACIÓN	Favorecer la cooperación en lugar de la competencia dentro y fuera de la organización. <u>Indicadores:</u> Polivalencia, relevo, horizontalidad, participación en las redes, recursos compartidos, relaciones comerciales justas.
SIN CARÁCTER LUCRATIVO	Las iniciativas solidarias no tendrán por fin la obtención de beneficios, sino la promoción humana y social, lo cual no obsta para que sea imprescindible el equilibrar la cuenta de ingresos y gastos, e incluso, si es posible, la obtención de beneficios. Ahora bien, los posibles beneficios no se repartirán para beneficio particular, sino que se revertirán a la sociedad mediante el apoyo a proyectos sociales, a nuevas iniciativas solidarias o a programas de cooperación al desarrollo, entre otros. <u>Indicadores:</u> Independencia financiera, control del gasto, destino de beneficios económicos, beneficios sociales.
COMPROMISO CON EL ENTORNO	Las iniciativas solidarias estarán plenamente incardinadas en el entorno social en el que se desarrollan, lo cual exige la cooperación con otras organizaciones que afrontan diversos problemas del territorio y la implicación en redes, como único camino para que experiencias solidarias concretas puedan generar un modelo socio-económico alternativo <u>Indicadores:</u> calidad de la acción social.

Fuente.: Red REAS

Elaboración: propia

Finalmente, para definir el séptimo y último principio **“distribución equitativa y solidaria de excedentes”**, la LOEPS y SFPS por medio de sus artículos 54 y 55 determina cuál debe ser el reparto de utilidades y excedentes que el supuesto de existir han de realizar las organizaciones sujeta a esta Ley. Estableciéndose mediante los citados una distribución del: 50% para incremento del fondo irrepartible de reservas legales, hasta un 5% como contribución a la SEPS en función de su segmentación y el resto según libre decisión de la asamblea. Por lo que prácticamente la posible distribución de excedentes, puesto que no nos desenvolvemos bajo un marco crematístico y rentabilidad, viene establecida por Ley.

Adicionalmente a este reparto establecido por Ley y en consideración de la base ideológica establecida por los principios y objetivos del PNBV, debe tenerse en consideración para la definición de ésta, así como para la determinación de los subsiguiente indicadores, que el ser humano se convierte en sujeto y fin del modelo económico social y solidario, y que por lo tanto la solidaridad entre personas pasa a ser el valor principal de la economía en el nuevo modelo; aspecto éste —solidaridad— que debe ser asimilado desde la visión transformadora que nos plantea J.L. Laville —solidaridad democrática— y no desde la filantropía. De modo que tal distribución de excedentes y utilidades no puede ser el fin u objetivo de las cooperativas o entidades de las EPS y SFPS, sino la satisfacción de necesidades, de ahí estas cuotas de reparto.

5.2.3.3. Conexión/empate de principios

Una vez definido el contenido de todos los principios a indexar o empatar —ACI, LOEPS y SFPS, y BV— así como proyectado el avance de las dimensiones que componen los modelos elaborados bajo la metodología de la ACI —sugerencias anexas al benchmarking—, el paso siguiente fue proceder al empate o conexión entre los definidos con anterioridad hasta conseguir un determinado número de MD organizadoras del modelo. La siguiente tabla (Nº 5.6) representa una matriz resumen de trabajo en la cual se fue procediendo al empate y encaje de principios desde la vinculación de las dimensiones y subcomponentes que éstos pudiesen poseer. Todo ello en búsqueda de nexos de unión entre las distintas definiciones otorgadas a los diferentes términos. Esta tabla no es más que una representación gráfica y un resumen del trabajo, de modo que detrás de cada una de las dimensiones y subdimensiones existe un concepto y una variables a medir sobre las cuales se ha actuado para poder compilar dimensiones y concepto hasta concluir con una serie de dimensiones y MD.

Esta labor de indexación se desarrolló inductivamente mediante un “ensayo y error” con la finalidad de conseguir aglutinar aquellas dimensiones que poseyesen un determinado patrón común y ofreciesen cobertura y medida a características similares, siendo a su vez susceptibles de indexar. Esta labor hizo que el número de MD elaboradas fuese fluctuando desde las nueve iniciales hasta las siete finales. Igual proceso sucedió con las dimensiones, donde estás pasaron de 27 a 24. Si bien esta variación se realizó previendo la posibilidad de crear un modelo de análisis multicriterio que permitiese comparar la información que presentasen las organizaciones de la EPS y SFPS. Para lo cual se requería un número mínimo de dimensiones bastante homogéneo en cada una de las MD —requisito que no se alcanzó para todas las MD y que fue compensado mediante pesos diferenciados para cada una de ellas—. No obstante, el modelo multicriterial no llegó a desarrollarse, si bien por medio del Anexo V se presenta alguna de las operaciones realizar para poder crear éste.

Como avance, la siguiente tabla (Nº 5.6) muestra en su última columna las siete MD creadas finalmente para este modelo. Unas MD cuya creación queda reflejada de forma muy sintética al final de este apartado a través del gráfico nº 5.16 (resumen del proceso de empate e indexación de principios), donde se puede observar con detalle el empate de principios entre los ya citados. Mismos que se detallan a continuación como elementos de argumentación sobre el proceso seguido hasta conseguir el bloque final de MD.

En una primera fase, el proceso de empate de principio se inició tomando como base los establecidos por la ACI y viendo su inclusión dentro de las posibles y futuras nuevas MD. Este primer trabajo se presenta sintetizado en el siguiente gráfico nº 5.13. En ella se puede observar cómo la definición existente sobre “asociación voluntaria y abierta” —primer principio de la ACI— queda recogida dentro de la segunda MD creada para el modelo de la SEPS —dichas dimensiones se presentan al final de capítulo—. En este mismo orden, el segundo principio ACI “control democrático por los asociados”, quedará inserto dentro de la tercera MD del modelo de la SEPS, bajo el argumento principal de que solo los socios autogestionariamente y con la mayor autonomía posible serán aquellos que puedan desarrollar y ejercitar elementos de control democrático de su institución —cooperativa—. El tercer principio ACI, “participación económica de los asociados” será incluido dentro de la cuarta MD del modelo de la SEPS, si bien cuando se integren los principios provenientes de la LOEPS y SFPS, esta MD se ampliará en cuanto a la parte solidaria.

Gráfico nº 5.13 – Empate y vinculación de principios ACI y MD



Fuente.: Principios ACI – Modelo BS (SEPS).
Elaboración: Propia.

El cuarto principio de ACI, “autonomía e independencia” requiere un estudio más particular por cuanto que generó cierta discusión al interno de la institución y un gran análisis hasta determinar cuál sería su forma de inclusión, al tiempo que generando una diferencia con el modelo ACI. En este orden, el debate en torno a la autonomía se presentó bajo un cierto consenso, de tal modo que éste pasó íntegro a la MD tercera del modelo SEPS; desarrollo que no fue igual para la “independencia”. Para esta variable, la ACI propone que las cooperativas actúen desde la total independencia, o desde la búsqueda de ésta respecto de sus aliados tradicionales como pueden ser las organizaciones políticas sindicales, pero también los estados-gobiernos; siendo en este orden donde se presenta el principal escollo para que ésta pueda ser contemplada. En este orden, como se ha podido analizar en el capítulo cuarto de la presente tesis, en particular en sus apartados segundo y tercero, el Gobierno ecuatoriano a través de diversas normas, leyes a instituciones públicas se reserva el derecho y tiene la potestad para actuar en la promoción de la EPS y del SFPS, principalmente al haber sido catalogado este como un sector estratégico dentro de la economía del país; de modo que ésta queda excluida.

El quinto principio ACI, “educación, capacitación y formación”, tal cual está descrito por ésta pasa a integrarse en la quinta MD del modelo SEPS, si bien dentro de ella como se verá por las definiciones obtenidas para las MD y Dimensiones, así como por la inclusión de la formación, adquiere algunos valores algo diferenciadores. El sexto principio de “cooperación entre cooperativas” sería trasladado íntegro a la sexta MD, si bien dentro de esta se incluyen además de la cooperación entre cooperativas, otros elementos como la participación en los organismos de integración sectorial o la relación entre sectores de la ESyS. Por otro lado, las relaciones que se produzcan entre las cooperativas y organizaciones de la EPS y SFPS con organizaciones ajenas a este sector, estarán incluidas y serán objeto de medición dentro de la MD3. Finalmente la “preocupación por la comunidad” —séptimo principio ACI— será trasladado a la séptima MD del modelo de la SEPS, si bien este incluirá otros aspectos devenidos del BV y de los principios de la LOEPS y SFPS.

Tabla N° 5.6 – Matriz resumen del trabajo del empate y vinculación de principios (*)

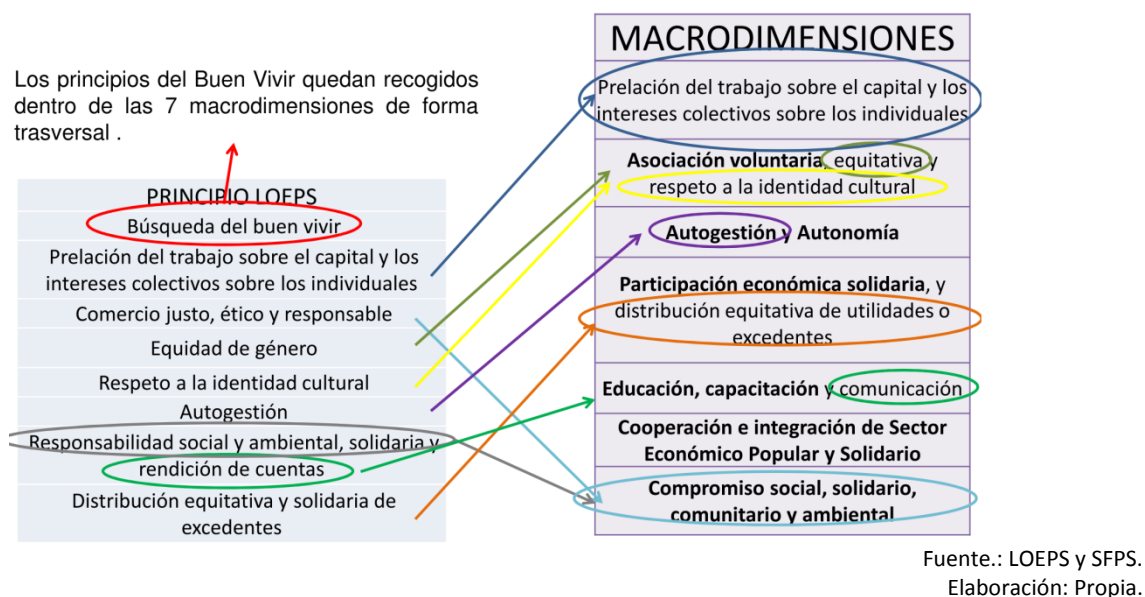
N°	ACI	PRINCIPIOS LOEPS	PRINCIPIOS DEL BUEN VIVIR	MACRODIMENSIONES SEPS
1		Prelación del trabajo sobre el capital y los intereses colectivos sobre los individuales	<ul style="list-style-type: none"> - Concepto resumen del buen vivir, - Los seres humanos somos interdependientes y necesitamos de otros para alcanzar niveles de felicidad y reproducirnos social y económicamente. - Retomar la idea de la propiedad y el servicio público como bien producido y apropiado colectiva y universalmente 	Prelación del trabajo sobre el capital y los intereses colectivos sobre los individuales
2	Asociación voluntaria y abierta	<ul style="list-style-type: none"> - Equidad de género - Respeto a la identidad cultural 	<ul style="list-style-type: none"> - Principios 1 y 10 - Auspiciar la igualdad, cohesión y la integración social y territorial en la diversidad - Erradicación de todo tipo de discriminación, exclusión o subordinación por opción sexual, género, etnia, edad, discapacidad, enfermedad o creencias. - Afirmar y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad. - Libertad de conciencia - Espacio para políticas de acción afirmativa 	Asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural
3	Control democrático por los asociados	- Autogestión	<ul style="list-style-type: none"> - Principios 2, 4, 6, 9 y 10 - Reconocimiento político de las diversidades - Desarrollo de capacidades de autogobierno y de organización social automa. - Democracia participativa e igualdad política - Garantía de los derechos de los y las ciudadanos. - Que nadie sea sometido a la voluntad de otros. - Todos tengan igual participación en la construcción de la comunidad política - Asegurar el ejercicio de los derechos de cada uno de los miembros de la sociedad. 	Control democrático de los socios y garantía de sus derechos.
4	Participación Económica de los asociados	- Distribución equitativa y solidaria de excedentes	<ul style="list-style-type: none"> - Principios 3, 4 y 6 - Garantía de una vida digna no mera supervivencia - Relaciones que auspicien la solidaridad y la cooperación entre ciudadanos - Redistribución de la riqueza y promoción de la igualdad social - La forma de la distribución de los recursos tiene que reducir las brechas sociales y económicas y auspicia la integración y cohesión de los individuos en la sociedad. - Mejorar la calidad de vida de la población. - Establecer un sistema económico social, solidario y sostenible. 	Participación económica solidaria, y distribución equitativa de servicios y excedentes
5	Autonomía e independencia		<p>Principio 2</p> <ul style="list-style-type: none"> - Las personas no son seres aislados, si no que necesitan y dependen de otros seres humanos para alcanzar niveles de autonomía, de bienestar y para reproducirse socialmente 	Autogestión e Independencia
6	Educación, capacitación e información		<p>Principio 4</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mejorar las capacidades y potencialidades de la población. - Garantía de la vida digna de los ciudadanos. 	Educación, capacitación y comunicación.
7	Cooperación entre cooperativas		<p>Principios 2, 3 y 6</p> <ul style="list-style-type: none"> - Igualdad y cohesión social como valores que promueven el espíritu cooperativo y solidario - Relaciones que auspicien la solidaridad y la cooperación entre ciudadanos y ciudadanas. - Vocación colectiva y cooperativa del ser humano 	Cooperación e integración del Sector Económico Popular y Solidario
8	Preocupación por la comunidad	<ul style="list-style-type: none"> - Comercio justo, ético y responsable - Responsabilidad social y ambiental, solidaria y rendición de cuentas 	<p>Principio 5</p> <ul style="list-style-type: none"> - Equidad intergeneracional - Garantizar los derechos de la naturaleza y promover un ambiente sano y sustentable - Garantizar el trabajo estable, justo y digno, en su diversidad de formas. 	Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental

(*) Los anexos (VI) muestras diversas matrices de trabajo de empate de principios desde la definición de dimensiones.

Fuente: ACI, LOEPS y SFPS, PNBV 2009-2013, Principios Comercio Justo,...
Elaboración: propia

El anterior proceso seguido para incluir los principios ACI dentro de las nuevas MD en creación, fue seguido para intentar incluir los principios de **la LOEPS y SFPS dentro de estas mismas MD**. Gráficamente este proceso se muestra de forma escueta y sintética a través del siguiente gráfico n° 5.14, donde se puede ver la vinculación establecida entre ambas. La integración de estos principios dentro de la MD será:

Gráfico nº 5.14 – Empate y vinculación de principios LOEPS y SFPS - MD



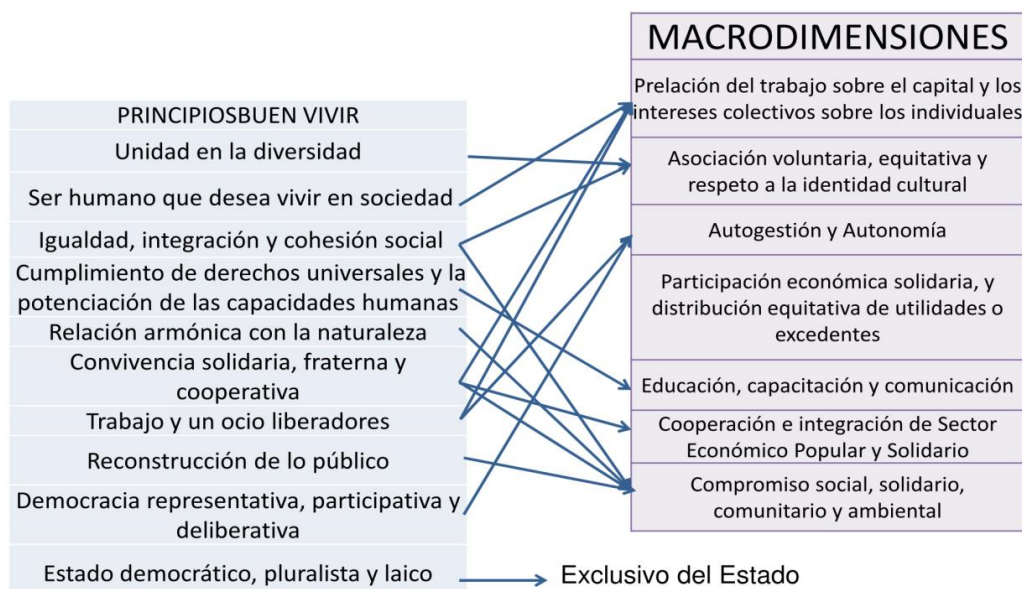
1. El BV como primer principio de la LOEPS y SFPS se desarrolla y empata de forma exclusiva a posteriori.
2. El segundo principio de “prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales”, debido al cariz diferenciador que posee con respecto al resto. Así como que ninguno de los estudios realizados sobre los diferentes modelos de BS poseen uno específico como lo es éste, pasó a ser la primera MD del modelo. Esta MD con el trabajo posterior de desarrollo de dimensiones e indicadores para dar media al cumplimiento, será aquella que dote de mayor identidad al modelo de la SEPS siendo su principal elemento diferenciador con respecto al resto de modelos.
3. El tercer principios de “comercio justo, ético y responsable”, si bien puede tener comportamientos, actuaciones y valores que pueden incidir en más de una MD, directamente este pasa a la séptima MD acompañando el compromiso social, solidario, comunitario y ambiental, siendo dentro de ésta donde se miden estos comportamiento y actuaciones de las cooperativas y organizaciones de la EPS y SFPS.
4. El cuarto principio de equidad de género, además de las definiciones ya comentadas, se incluyó dentro de la segunda MD bajo el argumento principal de propiciar la equidad el acceso a la organización. De este modo, si no se produce un acceso equitativo a la organización difícilmente puede haber equidad de género, etnia, o raza en los órganos de decisión. Convirtiéndose en un requisito necesario para propiciar dicha equidad, que ésta se produzca en el momento de acceso a la organización; si bien hay que instalar elementos para que esta se mantenga y propicie en el resto de estamentos de la misma.
5. Igual procedimiento y argumento mostrado para el principio anterior, se ha aplicado para el quinto principio de “respeto a la identidad cultural”, de tal modo que el primer paso y punto a desbloquear la situación es de libre acceso en condiciones de igual, para que a partir de éste poder repicar procedimientos e instaurar procesos que lo permitan y fomenten.
6. En cuanto a la “responsabilidad social y ambiental, solidaria... (y rendición de cuentas)”. Una parte de principio, la vinculada a la responsabilidad social, será incluida dentro de la MD7. Sin embargo la parte de “... rendición de cuentas” es incluida como comunicación dentro de la MD 5 —junto a la educación y la capacitación—. El elemento más influyente

para incluir la rendición de cuentas en la quinta MD fue la mostrar estos actos de transparencia como parte de un proceso comunicativo. Esta quinta MD ya contenía elementos de comunicación e información procedente de los principios ACI, y al ser la rendición de cuentas un acto de transparencia se incluyó como elemento de comunicación. Dentro de ésta se debe diferenciar entre publicidad y propaganda de la organización frente a la información, y la rendición de cuentas a solos socios y stakeholders de la organización.

7. El séptimo principio de “distribución equitativa y solidaria de excedentes” fue incluido en la cuarta MD junto a la participación económica solidaria. Ambos principios se vinculan en una sola MD, puesto que si bien quieren medir cómo participan los socios en los aspectos económicos, uno se centra en el reparto de los excedente mientras que otro lo hace de forma más integral durante todo el proceso de gestión cooperativas, de modo que hacen frente a diferentes momentos de la vida de ésta; aún estando relacionados.

La indexación final de principios será sobre el **BV y su inclusión dentro de las MD**. Unos principios que tal y como se ha visto por las definiciones obtenidas en base a los principios establecidos para éstos en los PNBV, son bastantes ambiciosos, genérico y determinados como propuestas de desarrollo para el país. De tal modo que pueden ser integradas en diversos principios o diversas MD de las creadas, al tiempo que algunas de ellas por su exclusividad a instituciones públicas han mostrado un difícil encaje dentro del modelo de BS. En este sentido el siguiente gráfico nº 5.15 nos muestra una representación gráfica bastante ilustrativa del proceso, donde podemos ver cómo las definiciones obtenidas presentan diversos hitos e ítem que pueden ser medidos en más de una MD.

Gráfico nº 5.15 – Empate y vinculación de principios del BV y MD



Fuente.: LOEPS y SFPS.
Elaboración: Propia.

Los principales elementos a destacar dentro de este proceso de empate de principios debido a la relevancia, al análisis de documentos y a la revisión bibliográfica fue el principio de “trabajo y un ocio liberadores”. Una nueva concepción del trabajo como herramienta que no puede ser una influencia negativa para alcanzar la felicidad como fin último de la vida, como queda reflejado dentro de los diferentes PNBV y estudios de Ramírez (2008) y la SENPLADES. Este principio por la importancia otorgada dentro de los diferentes PNBV, así como derivado del

cambio promovido por la cosmovisión andina que implica una visión diferente de la vida, otorgando un cariz diferenciador al empleo, y por tanto a la MD1 que es donde se mide. En este orden es de recibo traer a colación que dentro de las primera pruebas piloto, y tras haber elaborado diversos indicadores tanto cuantitativos como cualitativos, de profundidad y binarios, así como debido al elevado volumen de información, esta tercera dimensión de la MD1 fue temporalmente retirada del mismo hasta una segunda versión del modelo, puesto que las organizaciones poseían escasa información que reportar al respecto (propuesta y decisión del Comité Técnico).

Ha de destacarse dentro de este mismo proceso de empate la exclusión del principio “estado democráticos, pluralista y laico” por su referencia expresa al Estado. No obstante, dentro de la autonomía e independencia de las organizaciones que componen la EPS y SFPS —existen algunos elementos que miden aspectos relacionados con éstos—.

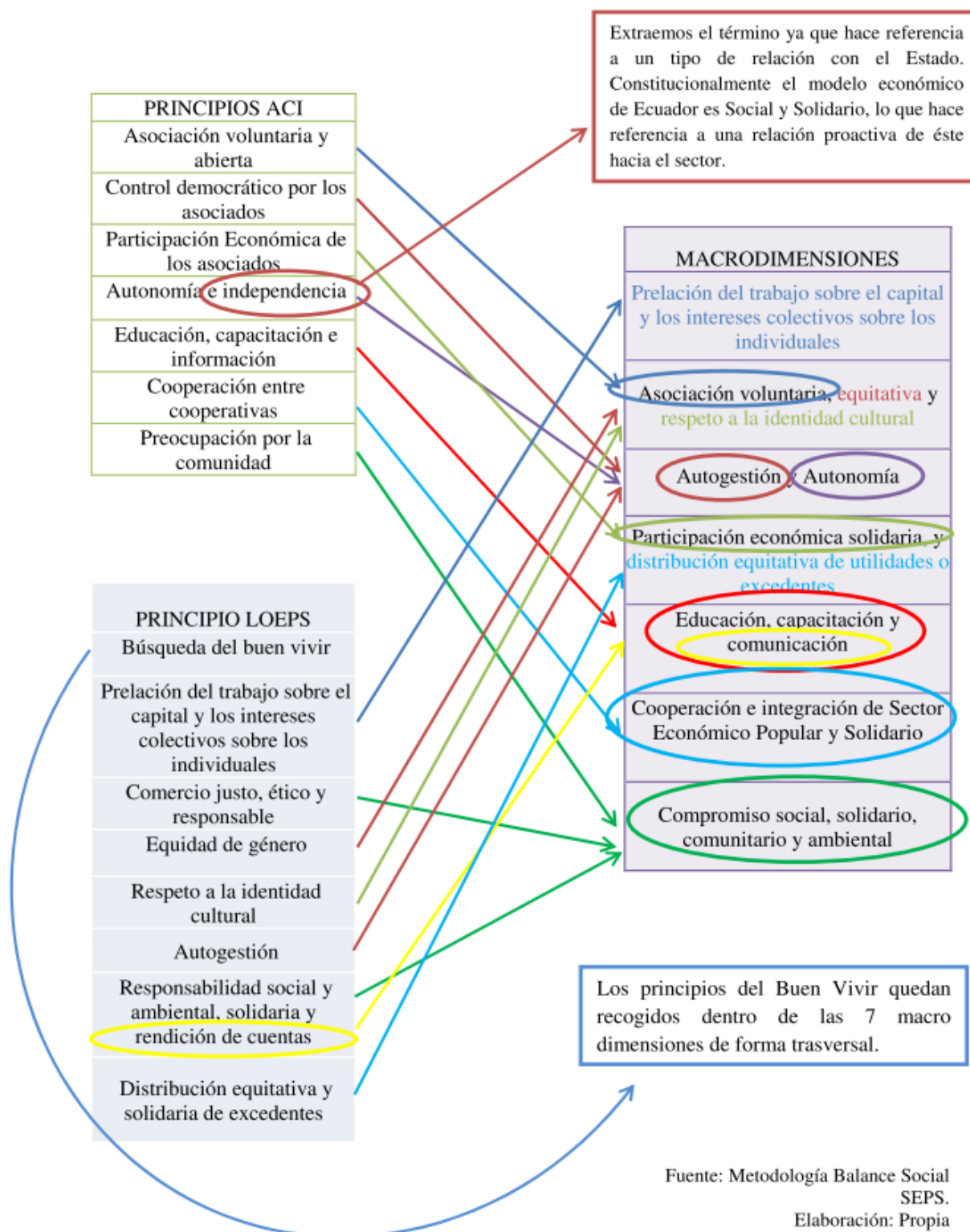
Una vez finalizado el proceso de empate de principios (Anexo VI), así como el proceso de depuración que concluyó con el establecimiento de 7 MD para el total del modelo de BS, éstas se muestran mediante la siguiente tabla Nº 5.7, así como gráficamente su empate por medio de la lamina nº 5.16.

Tabla nº 5.7 – Macrodimensiones del modelo y sus definiciones

MACRODIMENSIÓN SEPS	DEFINICIÓN
Prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales	Las organizaciones de la EPS, se fundamentan en la búsqueda del bien colectivo, priorizando al ser humano y el alcance de una vida digna por sobre la acumulación de capital.
Asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural	Las organizaciones de la economía popular y solidaria se constituyen de forma voluntaria y abierta, sin ningún tipo de discriminación (raza, género, religión, cultura...). Las diferencias serán entendidas como un potencial social, para construir un país más equitativo, solidario respetuoso y justo.
Autogestión y Autonomía	Las organizaciones de la EPS se autogestionan en base a la justicia democrática participativa de forma directa o representativa, garantizando la autonomía de la organización.
Participación económica solidaria, y distribución equitativa de utilidades o excedentes	Los miembros contribuyen y participan de manera equitativa y solidaria controlando de manera democrática el capital de la organización de la economía popular y solidaria. Por lo menos una parte de ese capital constituye el patrimonio de propiedad común de la organización. Los miembros recibirán una compensación limitada, si es que la hay, sobre utilidades y excedentes garantizando la justicia social y económica.
Educación, capacitación y comunicación	Las organizaciones de la EPS organizan y ejecutan programas de educación cooperativa, asistencia técnica, capacitación, programas de mejora tecnológica y comunicación, y de promoción asociativa que propenden a la mejora de las capacidades de la población sobre todo del talento humano relacionado a las actividades de las organizaciones de la EPS.
Cooperación e integración de Sector Económico Popular y Solidario	Las organizaciones de la EPS promocionan la integración sectorial, mediante la interacción, participación económica y alianzas con entidades del mismo sector tanto a nivel local, como nacional e internacional.
Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental	Las organizaciones de la EPS, desarrollan sus actividades con compromiso social, solidario, comunitario y ambiental, garantizando los derechos de la naturaleza y promoviendo el comercio justo, ético y responsable que fomenten el bienestar de sus miembros, la comunidad y las generaciones futuras.

Fuente.: LOEPS, ACI, PNBV.
Elaboración: Propia.

Gráfica Nº 5.16 – Representación gráfica del empate de principios



5.2.4. Modelo de BS: Estructura y contenido

El proceso mostrado en el apartado anterior nos permite ver cómo desde diversos bloques de principios afines que le son de aplicación al sector de la EPS y SFPS se ha concluido con un nuevo modelo de BS. Éste ha sido elaborado en un minucioso trabajo de empate y vinculación conceptual a nivel de dimensión y subdimensión, que tras indexar varias de ésta ha finalizado con la elaboración de un modelo de BS cuya estructura se presenta a continuación (tabla Nº 5.8). A través de ésta se pueden observar la existencia de 7 MD y 24 dimensiones. Si bien con posterioridad a cada una de estas dimensiones habrá que dotarla de una serie de indicadores de diversa índole para mostrar el cumplimiento de las mismas.

Tabla Nº 5.8 – Estructura del modelo de BS-SEPS

MACRODIMENSIÓN SEPS	DIMENSIONES
Prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales	Prelación del trabajo sobre el capital
	Prelación de los intereses colectivos sobre los individuales
	Ocio liberador
Asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural	Accesibilidad asociativa y cooperativa
	Retiro de asociados
	Conocimiento cooperativo y del sistema económico social y solidario por parte de los miembros
Autogestión y Autonomía	Acceso a cargos Institucionales
	Control democrático por los socios
	Transparencia informativa
	Acuerdos con otras organizaciones (no EPS)
	Relación con el Estado
	Estructura del Patrimonio
	Equilibrio real de poder entre asociados
Participación económica solidaria, y distribución equitativa de utilidades o excedentes	Concentración de aportes sociales
	Utilización de utilidades y excedentes
	Valor Agregado Cooperativo
Educación, capacitación y comunicación	Desarrollo de las capacidades de los actores relacionados a la organización
	Promoción de la EPS
	Investigación y desarrollo
Cooperación e integración de Sector Económico Popular y Solidario	Intercooperación (Solidaridad con entidades del sector de la EPS)
	Integración sectorial
Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental	Comercio Justo
	Comunidad
	Medio Ambiente

Fuente.: LOEPS, ACI, PNBV.
Elaboración: Propia.

Además de la estructura sobre el modelo, presentada en la anterior tabla N° 5.8, a continuación se muestran todas las definiciones obtenidas para cada una de las dimensiones del mismo, donde queda manifiesta la inclusión de todos los principios y dimensiones empatados y resumidos en la lámina n° 5.16:

1. Prelación del trabajo sobre el capital y los intereses colectivos sobre los individuales

“Las organizaciones de la EPS, se fundamentan en la búsqueda del bien colectivo, priorizando al ser humano y el alcance de una vida digna por sobre la acumulación de capital”.

1.1 Prelación del trabajo sobre el capital

En diferentes apartados de la presente tesis se han expuesto varios argumentos que ponen de manifiesto la diferencia existente entre el fin último buscado mediante la EPS y del SFPS respecto de otros modelos económicos. Principalmente éste se erige sobre la racionalidad en los que estos sistemas se sustentan —crematística u oikonomía— de modo que llegan a ser ontológicamente antagónicos por cuanto a su interpretación de la satisfacción de las necesidades de sus miembros. En este orden, la presente dimensión —MD1, D1— tomando como referencia diversos aportes entre ellos los de Coraggio (2011) quedará definida como: “aquellas prácticas y acciones que realicen las organizaciones que componen el sector de la economía popular y solidaria del Ecuador, tomando como marco de referencia la prioridad otorgada a la creación y distribución del trabajo por sobre la acumulación de capital en la organización. A mismo tiempo se ha de dar prioridad a la propensión hacia una economía del trabajo caracterizada por defensa de la calidad de vida de las personas, el buen vivir y la realización efectiva del potencial de las personas entrelazadas por las relaciones de solidaridad con justicia y paz”.

Como ya se abordó con anterioridad, esta dimensión estará compuesta por cuatro subdimensiones —trabajo mercantil, —, cada una de ella medirá:

1.1.1 Trabajo Mercantil.

Al interior de ésta y otorgando prioridad al empleo por encima del capital, la entidad medirá los empleos generados durante el ejercicio conjuntamente con:

- el número de horas dedicadas a este tipo de tareas durante el año (sumatoria de todas las horas —de cualquier tipo— que todos los trabajadores de la entidad dedican a la realización de trabajo asalariado para la cooperativa),
- una clasificación que identifique el número de empleos creados para personas que poseen algún tipo de acción afirmativa (entendiendo por la clasificación realizada por el gobierno, que incluye entre otros a: mujeres cabezas de familia, personas con enfermedades catastróficas o discapacidad, emigrantes retornados,...),
- los creados para personas autocatalogadas como de pueblos o nacionalidades indígenas,
- los empleos creados para socios (quienes pasarían a tener la consideración de socios-trabajadores).

Junto a esta creación de empleo se intentará conocer cuántos empleos se han destruido o eliminado a lo largo del año.

Estas variables nos permitirán los siguiente indicadores y proceder a sus análisis en cuanto a: el número de empleos indirectos⁷³ que se han generado; incremento de personal⁷⁴ (predisposición institucional hacia la creación de empleo y no por el capital); rotación y estabilidad laboral, así como una clasificación de los y las trabajadores/as en función de su relación contractual con la entidad (cooperativa o asociación). Esta clasificación permitirá visualizar de forma rápida la relación que poseen los trabajadores con la entidad, así como su durabilidad, categorizando a su vez en: contratos a tiempo indefinido, a tiempo fijo, temporales, y cualquier otro que la entidad considere necesario destacar.

Los indicadores que permiten crear estas variables —al organismo de control— serán: promedio de trabajadores⁷⁵ durante el ejercicio; el ingreso del personal⁷⁶; índice de rotación⁷⁷; permanencia media del personal en la entidad⁷⁸ (vinculado al anterior); y el índice de creación de empleo⁷⁹.

En cuanto a los salarios se valorará la brecha salarial existente en la entidad. Para ello se requerirá a la organización información contenida en sus balances como: el gasto en salarios y remuneraciones, las posibles remuneraciones en especie, los aportes al IESS, etc. Algunos de los indicadores elaborados con esta información serán: la relación entre el gasto salarial y el Salario Básico Unificado (SBU), relación entre el gasto salarial y gasto operativo, así como el gasto operativo y los ingresos. Junto a ello se calculará el salario promedio⁸⁰, el incremento salarial promedio⁸¹, y el ratio de este con el valor de Canasta Básica del periodo para el país. Además se calcularán los salarios promedio por áreas y divididos por sexos, las remuneraciones máximas y mínimas que se pagan en la organización y sus ratios y relación con el SBU.

En cuanto al Clima Laboral se realizará un detalle de aquellas horas y su cuantificación económica que no han sido trabajadas por los empleados y que se presenten vinculadas a la enfermedad profesional, accidentes laborales, etc. El resto de aspectos a medir dentro de la subdimensión serán medidos a través por medio de los indicadores de profundidad y los binarios.

1.1.2 Trabajo de Reproducción.

Así pues, Por éste asimilaremos aquellas fracciones de tiempo que los miembros de la entidad dedican a la reproducción física y material de su unidad doméstica⁸². Así como aquellos importes que la entidad puede destinar para mejorar las condiciones socio-económicas de las UD de sus trabajadores. Derivado de la encuesta a realizar a

⁷³ Promedio de empleos directos multiplicado por un factor de ponderación dado por el ente de control.

⁷⁴ Diferencia entre los trabajadores al final del periodo y el número de trabajadores al comienzo del mismo, dividido entre el número de trabajadores al inicio del periodo.

⁷⁵ Número de trabajadores al inicio del periodo más número de trabajadores a la finalización del periodo, dividido entre dos y multiplicado por 100.

⁷⁶ Nuevos ingresos de trabajadores en el periodo dividido entre el promedio de trabajadores (convertir %).

⁷⁷ Número de trabajadores egresados en el ejercicio entre el promedio de trabajadores del periodo (convertido %).

⁷⁸ Sumatoria de los trabajadores de la entidad ponderados por su antigüedad y dividido por el número de trabajadores del periodo.

⁷⁹ Índice de ingresos dividido entre el índice de rotación.

⁸⁰ Gasto en salarios dividido entre en número de trabajadores.

⁸¹ Salario promedio del periodo menos el salario promedio del periodo anterior, todo ello dividido entre el salario promedio del periodo anterior.

⁸² La Unidad Doméstica será entendida como aquel grupo de personas que conviven bajo el mismo techo, es decir, no se debe vincular el presente concepto al de la familia tradicional, si no que este es más amplio al abarcar todas aquellas personas que poseen una relación de convivencia y llegan a compartir todo como si de una unidad familiar se tratase.

los trabajadores, ésta subdimensión contendrá información relativa a: a) los miembros que componen las UD, b) datos sobre aquellos miembros que poseen empleo en la economía popular y solidaria, c) la inversión que realice la entidad para gasto sociales que se encuentren relacionados con el trabajo de reproducción y que faciliten la conciliación de la vida laboral y profesional, d) horas que cada miembro de la organización dedica a este tipo de actuaciones,... Además serán cuantificadas las horas o el promedio de horas que se han dedicado mensualmente a la cobertura de este tipo de trabajo, así como su promedio, y la relación que existe entre el número de horas mensuales que se han dedicado (en promedio mensual) a la realización de actividades o trabajos mercantiles (asalariados) y a la ejecución de este tipo de trabajo de reproducción.

Junto a lo anterior también se incluirá: i) una relación entre el promedio de miembros de la unidad domestica —obtenido en la encuesta realizada a los trabajadores— y el promedio de miembros de la unidad domestica con trabajo en la EPS; ii) ratio entre el gasto social destinado al trabajo de reproducción y el valor de la canasta básica; iii) relación entre el salario promedio para el trabajo mercantil y el promedio de horas dedicadas al trabajo de reproducción; iv) relación entre la media mensual de horas destinadas al trabajo mercantil y las horas promedio destinadas al trabajo de reproducción; v) distribución de la inversión programada para este tipo de conceptos haciendo clasificación entre socios, trabajadores,...

1.1.3 Trabajo de Formación.

Medirá las fracciones de tiempo diarias destinadas a la formación en sentido amplio y no exclusiva aplicación posterior al trabajo mercantil. En ella se cuantificará el número de horas que han sido destinadas a la capacitación, su valoración económica y el monto invertido en los diferentes programas formativos.

1.1.4 Trabajo Comunitario.

Aquella fracción diaria de tiempo que será destinada a la realización de tareas para la comunidad, asimilando por ésta a la organización o cooperativa. Y realizadas estas labores al margen del horario laboral y/o al margen de las tareas para las cuales el trabajador ha sido contratado —externas al trabajo mercantil—. Los indicadores cuantitativos elaborados medirán: a) el número de horas no laborales⁸³ que los trabajadores realizan en beneficio de la comunidad, b) y el número de horas laborales que los trabajadores realizan en beneficio de la comunidad pero durante su jornada laboral (estas últimas debieran ser restadas de la laborales, para no se contabilizadas doblemente).

1.2 Prelación de los intereses colectivos sobre los individuales.

Expuesto en la parte previa a este apartado cuáles serían los orígenes de los input sobre los que se erige esta MD —trabajos realizados por el profesor Coraggio (2011, 2009,...), diversos PNBV (2007-2010 y 2009-2013)— la siguiente dimensión —MD1, D2— quedará definida como: “el ser humano desea y necesita vivir en sociedad para alcanzar la vida plena, lo cual implica que la sociedad reconozca las necesidades de todos y cada uno de los individuos y se generen estrategias para satisfacerlas de forma colectiva”. De modo que a través de ésta se tendrá que dar medida a todas aquellas

⁸³ Número de horas trabajadas (extras, remuneradas o no) y que los trabajadores de la entidad realizan además de las determinadas por ley y en favor de la organización, sean éstas en su puesto habitual, aunque generalmente se desempeñan en otro puesto o en otras funciones.

acciones y planes realizados por las cooperativas y organizaciones de la EPS y SFPS cuyos beneficiarios sean los diferentes colectivos con especial incidencia en socios y trabajadores de las mismas, al tiempo que se hacen extensibles a sus unidades domésticas; siendo dentro de ésta donde más relevancia tenga el presupuesto de gestión.

Los principales elementos e hitos —programas⁸⁴— que debe contener citado presupuesto de gestión que deberán ser medidos dentro de esta dimensión serán:

- Consumo asociativo. Total de compras que realiza la cooperativa u organización a través de las cuales, sus socios o/y trabajadores son beneficiarios o beneficiados por menor precio. Con éstas, los miembros de la organización se verán beneficiados por la puesta en marcha de mecanismos de solidaridad y sinergias al hacer compras conjuntas.
- Comercialización asociativa. Programas a través de los cuales, los asociados realizan ventas en nombre de la cooperativa y no en nombre propio, de manera conjunta y generando un mayor valor agregado que redunde en el propio beneficio de éstos y de la cooperativa u organización.
- Programas de salud (preventiva o pre-pagada). Recoge los aportes realizados por la organización y sus miembros para beneficio de éstos en aspectos vinculados a la salud, sean extensibles a la familia de estos, o no.
- Programas de bienestar social. Aportes realizados por la entidad para programas el resto de programas de bienestar social no detallados en la encuestas de BS y que previamente han de estar reflejados en el presupuesto gestión. En caso no estar presupuestas las partidas, éstas han de ser incluidas al interior del apartado del programa de solidaridad asociativa.
- Servicios de comida para los trabajadores.
- Servicios de transporte para los trabajadores. Montos, programas y usuarios de este tipo de beneficio consistente en el traslado de los trabajadores desde sus casas hasta el trabajo y viceversa.
- Servicios jurídicos, tributarios,... Incluirá los servicios costeados por la organización, previamente presupuestados y en beneficios de sus socios y trabajadores, a través de los cuales se presten éstos de manera gratuita o co-pagada y a cargo del presupuesto de gestión.
- Programas de solidaridad asociativa. Recogerá todos aquellos montos, aportaciones, programas y beneficiarios o usuarios, vinculaos a aquellos conceptos ya descritos pero no presupuestados por la organización, aunque se hayan materializado al margen del presupuesto de gestión.
- Programas de educación para la familia. Aquellos programas y aportes cuyo fin sea la concesión de ayudas para el estudio, becas, o programas diversos cuyos destinatarios principales y directos sean los familiares de los socios, con el objetivo de formar o capacitar en cualquier área.
- Programas de seguro exequial. La organización sin repercutir el coste del programa a los asociados, socios o trabajadores, adquiere y dona a los socios éste.

⁸⁴ Para cada uno de ellos deberá ser anotado tanto el número de programas existentes en la entidad, el monto destinado para todos estos programas y el número de usuarios (diferente al de beneficiarios, pues por estos últimos se entiende a todos los asociados o el total de trabajadores de la entidad). Para el caso de esta dimensión se consideran tanto a los trabajadores como a los asociados, de modo que los programas destinados para estos fines diferenciarán proyectos para trabajadores y proyectos para los asociados, pues estos importes serán necesarios para el cálculo del Valor Agregado Cooperativo.

- Prepuesto para servicios colectivos. Como el conjunto de aportes, programas y usuarios de todos aquellos programas que no han sido recogidos en otros apartados.

Además se reflejarán los aportes que los socios o trabajadores realicen para: a) fondos de pensiones o cesantía⁸⁵, aportes cuya finalidad será la de otorgar una cuantía previamente definida que ayudará durante el pase al retiro laboral o jubilación de los trabajadores y socios; b) fondos mortuorios, aportes cuya finalidad será la de otorgar una colaboración para la familiar para ayudar a sufragar la calamidad derivada de una muerte —debe quedar perfectamente diferenciado de los seguros exequiales, de forma que éste solo constituya un aporte económico por la entidad y no la prestación de un servicio⁸⁶—; c) fondos de accidente, consiste en otorgar un determinado importe o monto monetario al siniestrado en caso de producirse éste —más común en cooperativas de transporte—.

1.3 Ocio liberador

Este concepto innovador quedará definido para el modelo de BS, así como para poder elaborar indicadores que muestren el grado de cumplimiento y actuaciones que realizan las organización en pro del mismo, bajo la siguiente definición: “aquellas fracciones de tiempo no dedicadas al trabajo mercantil, de formación y de reproducción o para la comunidad. A su vez comprende las actividades y las fracciones de tiempo que los miembros y trabajadores de las organizaciones de la EPS y SFPS dedican a la mejora de su calidad de vida y a la realización personal en todos sus ámbitos (Deportivo, cultural, artístico, musical, social) dedicando más tiempo a cuidar de los demás, del entorno y de nosotros mismos; actividades que conllevan a la consecución de una vida digna con calidad y disfrute en comunidad. En definitiva, a una vida en felicidad como fin último”.

En esta primera fase del modelo de balance social se incluyen unos indicadores que hacen referencia a una cierta satisfacción con el trabajo asalariado y mercantil, midiendo aspectos como: el número de días de vacaciones que poseen los trabajadores; el número de días de vacaciones disfrutados; el número de horas extras trabajadas; el número de trabajadores que poseen libertad horaria o disponen de posibilidad para realizar su trabajo en el domicilio; los trabajadores que acumulan días de vacaciones; el número de actividades destinadas al fomento del ocio que realiza la entidad, así como sus beneficiarios o usuarios y el monto destinado a este número de actividades; el número de trabajadores con pluriempleo (el ratio de estos con respecto al total de trabajadores de la entidad); las actividades recreativas que se han realizado y cuyo destinatario es la familia del trabajador y el monto destinado a estas. Además se intenta conocer la influencia que tienen ciertos aspectos del trabajo mercantil en la felicidad del trabajador. Éstos serán extraídos de la encuesta que se realiza a los trabajadores de la entidad.

⁸⁵ Entiéndase que todos estos fondos nacen y se basan en la solidaridad de los socios y asociados, no existiendo negocio por y con ellos. De tal forma que éstos funcionen como una caja de depósitos y ahorro donde se van incorporando las donación que hacen los socios, cuya minoración se producirá —exclusivamente— cuando algunos de los posibles beneficiarios esté necesitado de esa colaboración solidaria. El funcionamiento de estos fondos debe quedar reflejado al interior del estatuto o régimen de funcionamiento interno de la entidad, o bien por un acuerdo de la asamblea.

⁸⁶ Destáquese que la filosofía del fondo mortuario, la entidad que lo gestiona (la cooperativa) podría ofrecer servicios similares a los de la entidad aseguradora, siempre y cuando estos no se conviertan en un negocio. No obstante, y puesto que la Ley lo prohíbe, su dotación se limitará a la concesión de una ayuda económica pre-establecida.

2. Asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural.

“Las organizaciones de la economía popular y solidaria se constituyen de forma voluntaria y abierta, sin ningún tipo de discriminación (raza, género, religión, cultura...). Las diferencias serán entendidas como un potencial social, para construir un país más equitativo, solidario respetuoso y justo”.

2.1 Accesibilidad asociativa y cooperativa

Al ser una dimensión compuesta por diversas variables que son analizadas y estudiadas en la mayoría de modelos, en torno a ella no fue complicado establecer una definición por el amplio conocimiento sobre la misma. Según lo expuesto, la definición otorgada a la MD2 D1 será: “las organizaciones de la EPS son organizaciones de carácter voluntario y abierto a todas aquellas personas dispuestas a aceptar las responsabilidades que conlleva la membresía sin discriminación alguna”. Algunas de las variables a medir serán:

- El número de socios ingresados en el periodo de análisis.
- El número de solicitudes presentadas para valorar el acceso a la condición de socio.
- Solicitudes de ingreso aprobadas.
 - Las solicitudes de ingreso aprobadas serán a su vez caracterizadas por edad (dividiendo en grupos), por sexo, personalidad jurídica, etc.
- Cuota de admisión o valor de los certificados de admisión que han de pagar los socios para pertenecer a la cooperativa.

2.2 Retiro de asociados

Al igual que sucediese en la anterior dimensión, sobre ésta también existe bastante consenso y conocimiento, por lo que no fue complejo acordar una definición. En este orden, la definición establecida para la MD2 D2 fue: “los miembros de estas organizaciones dispondrán de plena libertad para ejercer su derecho a retirarse de la organización. Acorde al artículo n° 30 de la LOEPS las causas establecidas para tal retiro serán: voluntarias, por exclusión, fallecimiento o pérdida de la personalidad jurídica”. En esta se medirán_

- El número de solicitudes de egreso de socios presentadas para que sean admitida o no por la Asamblea General y que se produzca el retiro del éstos.
- El número de esas solicitudes de egreso que han sido aprobadas para la salida del socio.
- Causas del retiro según queda expresado en la LOEPS: voluntario, exclusión, fallecimiento o pérdida de personalidad jurídica.
- Tiempo medio de respuesta: tiempo de demora en responde sobre la aceptación de la salida.
- Tiempo medio de devolución de los aportes que realizo el socio: el cual va desde el momento en el que se le concede la salida hasta que se le devuelven sus aportes.
- El número de certificados retirados y el valor o monto total aportes retirados en el ejercicio.

2.3 Conocimiento cooperativo y del sistema económico social y solidario por parte de los miembros

Al igual que sucediese con la MD1 D3 sobre “ocio liberador”, la actual MD2 D3 fue una de las que quedó reservada para una segunda fase de implementación del modelo ya que la mayoría de las organizaciones que participaron en la pruebas piloto no poseían

información al respecto. No obstante, el trabajo previo realizado para la definición de la misma, así como para el posterior trabajo de elaboración de indicadores concluyo con la siguiente definición: “los miembros y trabajadores de las organizaciones del sector de la EPS, de los sectores Comunitarios, Asociativos y Cooperativistas, se han unido libre y voluntariamente a cada una de estas organizaciones para la satisfacción de necesidades y la consecución de unos fines socioeconómicos comunes. Para ello se le supone un conocimiento de los principios universales del cooperativismo, los principios establecidos por la LOEPS, y/o actividad y visión de su organización, así como del propio sistema”.

3. Autogestión y Autonomía

“Las organizaciones de la EPS se autogestionan en base a la justicia democrática participativa de forma directa o representativa, garantizando la autonomía de la organización”.

3.1 Acceso a cargos Institucionales

Tras un análisis bibliográfico que toma en origen los valores establecidos para el cooperativismo por la ACI⁸⁷, en especial los referidos a la democracia, igualdad, equidad y solidaridad (considerados en la redacción y composición de la MD2 D1 “accesibilidad asociativa y cooperativa”), así como considerando a esta forma empresarial y organizacional —cooperativismo— como la más representativa de la EPS y SFPS, de tal modo que la aplicación de estos principios sean extrapolables, se ha compuesto la siguiente definición:

“Las organizaciones de la EPS dentro de su autogestión y autonomía facilitarán el libre acceso a los cargos instituciones con total igualdad de condiciones para todos los miembros de éstas sin ningún tipo de discriminación y fomentando las acciones afirmativas para aquellos colectivos minoritarios”.

Durante esta dimensión se realizará una caracterización diferenciando por sexos de los cargos y puestos institucionales: número de asociados, presidente, los miembros del consejo de administración, miembros del consejo de vigilancia, gerencia, miembros que componen las diversas comisiones, dirección de sucursales para la SFPS.

3.2 Control democrático por los socios

Con origen en el segundo principio internacional del cooperativismo, se ha acordado una definición por la cual “las organizaciones de la EPS en cumplimiento con el principio de autonomía y autogestión, e incluyendo éste el autocontrol de las organizaciones de forma democrática por parte de sus miembros y socios, estos han de participar de la fijación de políticas y toma de decisiones de forma directa o representativa”. En aras de la transparencia, el conjunto de indicadores cuantitativos medirá los siguientes aspectos:

- Número de sesiones celebradas de: asambleas ordinarias, extraordinarias, de consejos de administración, de consejos de vigilancia y de reuniones de cada una de las comisiones.
- Asistencia total a cada una de las asambleas sean estas ordinarias o extraordinarias, diferenciando por sexo. Igualmente se diferenciará para los consejos de administración, consejos de vigilancia, y cada una de las comisiones.

⁸⁷ <http://www.aciamericas.coop/Principios-y-Valores-Cooperativos-4456>

- Caracterización de la gerencia y la presidencia.

3.3 Transparencia Informativa

La transparencia es uno de los valores básicos sobre los cuales se asienta el genuino compromiso del cooperativismo; sin embargo ésta ha de considerarse en la presente dimensión de forma interna a la organización en tanto en cuanto a la forma en la cual se realizan las convocatorias oficiales. Esta transparencia implica la convocatoria clara y oportuna de sus miembros a reuniones y asambleas, así como a todos los espacios de toma de decisión y poder. Junto a ello, no podemos entender ésta tan solo como la mera convocatoria, sino que además implicará la difusión de los aspectos tratados y de las decisiones y acuerdos tomados en éstas. En este orden, el PNBV promueve dentro su revolución ética: la transparencia, la rendición de cuentas y el control social para la construcción de la confianza colectiva.

Por todo lo anterior y bajo estas premisas, se ha definido la MD3 D3 como: “el derecho de los socios y la obligación que tiene la entidad para con ellos, de forma que se garantice su participación en todo proceso decisorio al tiempo que han de estar informados de los acuerdos alcanzados en todo proceso libre de toma de decisiones”.

Ésta contemplará la transmisión de información realizada con los trabajadores, así como aquella dirigida a los asociados y resto de la comunidad. Cuantitativamente medirá: la cantidad de información transmitida —sin valorar su calidad—; el monto destinado a la transmisión de la información por parte de la entidad, y; el porcentaje que representa éste con respecto al gasto operativo. Tomando como referencia que estos datos cuantitativos no hacen referencia a la calidad de la información se incluirá un nuevo indicador cualitativo para ofrecer detalles sobre la misma: canal o medio utilizados para la transmisión de información, tipo de información transmitida (acta de las asambleas, publicidad de la entidad, acuerdos del consejo de administración, acuerdos de cualquier comisión, etc.), y la frecuencia de la transmisión. Conjuntamente por parte del ente de control se calculará: el monto invertido en información por cada trabajador y por asociado, así como el número de información emitidas con respecto a cada trabajador y a cada asociado, y el número medio de días transcurridos por comunicación.

3.4 Acuerdos con otras organizaciones (No EPS)

Las organizaciones de la EPS y del SFPS no se circunscriben sus actuaciones exclusivamente a este ámbito para el ejercicio de su actividad, actuando ésta en cualquier sector económico e interactuando con cualquier tipo de organizaciones. Igualmente éstas relaciones no tienen porqué ser exclusivamente comerciales, sino que puede ser de cualquier índole, alcanzando ésta la pérdida de la autonomía por vinculación entre diversas organizaciones. Atendiendo a este sentido, la definición dada para la MD3 D4 establecerá que “las entidades de la EPS en virtud de sus principios y fundamentos económicos como sector poseen plena libertad para establecer acuerdos de cualquier tipo y con cualquier entidad en aras de su autonomía y garantizándose la preservación de ésta. Aquí se reflejarán todos aquellos acuerdos que las organizaciones de la EPS hayan firmado, así como los convenios, con todo tipo de entidades no miembros de la EPS ni del SFPS”.

Mediante la presente se dará medida a: número de acuerdos y montos de los mismos que se poseen con otras organizaciones externas a la EPS y SFPS⁸⁸; los aportes realizados al

⁸⁸ Los citados acuerdos han de quedar reflejados y recogidos por un documento firmado entre las partes mediante el cual ambas se comprometen a la realización de ciertas actividades.

capital social de otras organizaciones externas a la EPS y SFPS; el número y el volumen de crédito que la organización posee y que proviene de fuentes de financiación ajenas a la EPS; operaciones con proveedores que no forman parte de la EPS; pertenencia a gremios y cámaras ajenas a los organismos de integración de la EPS y SFPS; número de acuerdos que pueden existir entre la cooperativa y organización y las ONG.

3.5 Relación con el Estado

Tomando como referencia la autonomía entendida como un paso previo hacia la independencia, de forma que mientras exista cierto grado de dependencia no podemos hablar de independencia más que para negarla; así como considerando las múltiples reseñas contenidas en la Constitución y el ordenamiento jurídico del país que reservan el poder al Estado para intervenir en la economía —como sector estratégico— bien sea a través de su planificación, fomento o administración. En este sentido lo manifiesta Fernández (1992) cuando nos diserta sobre los posibles grados de ella, al relacionarla con la democracia; en este orden la define como “la capacidad de regirse por sus propias normas y órganos mientras que la democracia comporta que el cuerpo social apruebe las normas y elija los órganos” (p. 166). No se considera oportuna la utilización del término independencia, motivando esto que las relaciones con el estado deban de ser cuanti-cualificadas dentro de la metodología.

Para ello, en esta dimensión se tratará de medir el número de convenios formales que las organizaciones del sector económico popular y solidario mantienen con organizaciones gubernamentales de la nación, sean estas: Ministerios, gobiernos seccionales, municipios, entidades de control, etc., así como los flujos monetarios que se vierten en ambas direcciones y las colaboraciones recogidas o no en convenios. Conjuntamente se dará medida a: el importe pagado por impuestos directos e indirectos, los aportes al IESS —detallando el número de trabajadores que realizan aportes y sus montos—. Además se dejará constancia de las sanciones de las que ha sido objeto la entidad, así como de las subvenciones y subsidios que recibe la entidad y cuyo ente pagador principalmente es el Estado o Gobierno.

El resto de indicadores nos medirán: la colaboración entre la organización y el Estado desde el pago de impuestos hasta la participación activa en la ejecución, control y evaluación de políticas públicas de interés general y construyendo el fortalecimiento de la sociedad; la financiación a partidos políticos, sindicatos u organizaciones de marcado carácter social y de influencia en la población, la sociedad (Iglesias, etc.), y sobre cómo se realizan tales contribuciones; y la corrupción o soborno a agentes de la autoridad, así como con el cumplimiento de la normativa.

3.6 Estructura del Patrimonio

El hecho de que este sector se rija por unos principios que pueden llegar a ser antagónicos a los de la economía del capital no exime a estas entidades de tener que presentar unos estados contables, así como de obtener unos determinados beneficios que permitan mantener con vida a la organización. Por ello, en esta dimensión se mostrará la composición del Balance de la entidad a un nivel de sub-cuenta (seis dígitos). Junto a la estructura del Balance se elaborarán los siguientes indicadores para el caso de las entidades y organizaciones del sistema financiero:

- Interdependencia financiera estrecha⁸⁹.
- Interdependencia financiera amplia⁹⁰.

⁸⁹ Calculada como los fondos propios divididos entre el activo total.

- Índice de liquidez⁹¹.
- Índice de endeudamiento⁹².
- Índice de solvencia⁹³.

3.7 Equilibrio real de poder entre los asociados

Que los asociados o miembros de las entidades de la economía popular y solidaria sean sus propietarios, así como que la mayoría de las dimensiones anteriores ofrezcan unos resultados favorables con respecto a la toma de decisiones, la información, etc., no garantiza que exista un equilibrio real de poder por parte de los miembros de la organización. De modo, que la presente MD3 D7 quedará definida como “la garantía, y medición de ésta, que hacen las organizaciones de la EPS y SFPS del equilibrio real de poder entre los asociados a través de mecanismos de control que imposibiliten que éste se acapare por algún miembro o grupo”.

Para esta dimensión se crean dos bloques de indicadores, uno para el sector no financiero, donde se recopilará información sobre: el total de las compras que realiza la cooperativa; el total de compras que se realiza a proveedores, siendo éstos de la zona⁹⁴; el ratio de compras totales y compras a proveedores locales; número de trabajadores que pertenecen a la comunidad, así como el número de directivos y del staff de la organización que son de la misma zona. En cuanto a los indicadores para el sector financiero se medirá: el porcentaje de créditos otorgados (tomando como referencia el total de créditos de la entidad) a beneficiarios socios que poseen depósitos inferiores al 20% con respecto a la media de valor de los depósitos que poseen el total socios de la entidad; porcentaje de créditos —respecto al total, que han sido otorgados a socios que poseen aportes por debajo de la media del total de los aportes que han realizado el total de los socios de la entidad—; el porcentaje de créditos que han sido otorgados con un valor inferior al 30% del PIB per cápita; y el porcentaje de créditos —con respecto al total de créditos— que poseen cuotas mensuales de liquidación del mismo menores al 1% del PIB per cápita mensual⁹⁵. Junto a estos habrá una diversidad de indicadores comunes y de caracterización.

4. Participación Económica solidaria y distribución equitativa de utilidades o excedentes

“Los miembros contribuyen y participan de manera equitativa y solidaria controlando de manera democrática el capital de la organización de la economía popular y solidaria. Por lo menos una parte de ese capital constituye el patrimonio de propiedad común de la organización. Los miembros recibirán una compensación limitada, si es que la hay, sobre utilidades y excedentes garantizando la justicia social y económica”.

⁹⁰ Calculada como el patrimonio neto entre el activo total.

⁹¹ Calculada como los activos corrientes entre los pasivos corrientes.

⁹² Calculada como el pasivo entre el patrimonio neto.

⁹³ Calculada como el activo entre el pasivo.

⁹⁴ La zona de la entidad será su ámbito de actuación. Es decir, en el supuesto de existir una sola sucursal, oficina o matriz, su ámbito para la determinación de los proveedores se circunscribirá al municipio o cantón en el cual esta actúa. En el supuesto de poseer varios se irán realizando diversas secciones en función de las áreas de actuación de la organización que se hayan determinado.

⁹⁵ Estos cuatro indicadores vienen a mostrarnos si verdaderamente los socios de la entidad son iguales de dueños de la misma. Partiendo del supuesto de que todos los socios de la entidad son propietarios de la organización, que se posee una estructura igualitaria donde cada uno de ellos posee un voto en los órganos de dirección y que este no está influenciado por el aporte que cada uno de ellos posee. En el supuesto de que existe una cierta concentración crediticia entre aquellos socios que poseen un mayor capital en la entidad nos viene a poner de manifiesto que la entidad centra su atención en otorgar créditos a aquellos socios que poseen mayores depósitos y son propietarios de la organización de alguna manera, o al menos poseen una mayor influencia (económica en la misma).

4.1 Concentración de aportes sociales

El artículo 49 de la LOEPS y SFPS establece que los socios poseerán un máximo del 5% de los certificados en una organización financiera y hasta el 10% en una organización no financiera. En función de éstos valores la siguiente dimensión quedará definida como: “las organizaciones de la EPS y SFPS se regirán bajo parámetros de democracia, solidaridad, igualdad y equidad, han de generar los mecanismos que se consideren necesarios a fin de imposibilitar la concentración de aportes sociales tanto en miembros/socios como en diversos grupos de ellos”.

4.2 Utilización de utilidades y excedentes

Como ya se ha estudiado, la LOEPS diferencia entre utilidades y excedentes como puede comprobarse según el artículo 52⁹⁶ y 53⁹⁷. Por tanto la definición para la presente dimensión se ajustará al cumplimiento de citado articulado, estableciendo que: “la distribución de la distribución de las utilidades y los excedentes se realizará según la Ley, de tal modo que: al menos el cincuenta por ciento (50%) se destinará al incremento del Fondo Irrepartible de Reserva Legal; hasta el cinco por ciento (5%) como contribución a la Superintendencia según la segmentación establecida; y el saldo se destinará a lo que resuelva la Asamblea General, para lo que habrá que tener en consideración criterios de solidaridad y equidad en el reparto”.

4.3 Valor Agregado Cooperativo

Para abordar esta dimensión se han utilizado los trabajos de la ACI —con origen en estudios previos de Raymond Louis—, haciendo a su vez un traslado temporal de la misma al modelo elaborado puesto que los concepto a medir en la presente, en una siguiente versión del modelo estarían incluidos dentro de la MD2 D2 “prelación de los intereses colectivos sobre los individuales”. Así mismo y trasladando la definición otorgada por ACI, esta quedará definida como: “La Cuenta de Valor Agregado calcula la totalidad de incremento de valor (como diferencia entre ingresos y compras de bienes y servicios realizados a terceros, por ser ellos los que aportaron esa parte del valor) generado como consecuencia de las actividades de la empresa. Y muestra cómo se reparte dicho valor entre los diferentes agentes implicados: los trabajadores a través de sus salarios y otras ventajas sociales concedidas, el Estado a través de los impuestos y tasas pagados, Los propietarios a través del dividendo, los financiadores a través de los intereses pagados,...”.

5. Educación, capacitación y comunicación

“Las organizaciones de la EPS organizan y ejecutan programas de educación cooperativa, asistencia técnica, capacitación, programas de mejora tecnológica y comunicación, y de promoción asociativa que propenden a la mejora de las capacidades de la población sobre todo del talento humano relacionado a las actividades de las organizaciones de la EPS”.

⁹⁶ Utilidades.- Para efectos de la presente Ley se definen como utilidades todos los ingresos obtenidos en operaciones con terceros, luego de deducidos los correspondientes costos, gastos y deducciones adicionales, conforme lo dispuesto en esta Ley.

⁹⁷ Son los valores sobrantes o remanentes obtenidos por las cooperativas en las actividades económicas realizadas con sus socios, una vez deducidos los correspondientes costos, gastos y deducciones adicionales, conforme lo dispuesto en esta Ley.

5.1 Desarrollo de las capacidades de los actores relacionados a la organización

Desde que en 1844 en Rochdale se establecieran los primeros principios cooperativos, el desarrollo de las capacidades, la formación, la educación, etc., han sido siempre un pilar elemental e importante dentro del movimiento cooperativista. La apuesta por ello ha quedado manifiesta desde su origen como organización, así como su importancia y el valor que éstas entidades le han asignado. En este orden y desde una visión integral de la formación, se ha venido trabajando en una definición que trate de dar cobertura a una triple vertiente para el desarrollo de las capacidades de los actores relacionados con organizaciones de la economía popular y solidaria, siendo estas: la educación del sistema económico popular y solidario, la asistencia técnica y capacitación.

Así pues, la definición obtenida para la MD5 D1 será: “Desde una visión integral de formación para los integrantes de la economía popular y solidaria, y otorgándole a esta un valor primordial para el mantenimiento de la organización, se contará con tres pilares: la educación del sistema económico popular y solidario destinada a la formación de los actores en temas de cooperativismo y fortalecimiento del sector económico popular y solidario; la asistencia técnica que incluye todas las actividades de asesoría, transmisión de conocimientos y/o inducción de los actores para la consecución de las actividades primarias de la cadena de valor; y la capacitación que da cabida a todas aquellas actividades secundarias o de apoyo de la cadena de valor de la organización”.

5.2 Promoción de la EPS

La actual dimensión fue creada para medir las actuaciones que realizan las organizaciones de la EPS en la promoción de ellas y del sector. No consiste tan solo de cuantificar los montos destinados a publicidad y propaganda de la entidad, sino que además debe dar cobertura a todos aquellos procesos de promoción del sector y de rendición de cuentas. En base a ello se define ésta como: “El proceso mediante el cual se cuanti-cualifiquen los procesos de promoción de la entidad y del sector tras la identificación y caracterización de la comunicación, así como los procesos de rendición de cuentas”.

Esta mostrará los medios y canales de transmisión de la información, así como la frecuencia y el contenido. Los dos indicadores fundamentales serán: el monto invertido en promoción de entidad y organización, y por otro el monto y el número de acciones que se realizan.

5.3 Investigación y desarrollo

“La presente dimensión cuantificará tanto el número de proyectos como el monto destinado por la cooperativa a la investigación y el desarrollo, estando compuestos éstos por todos aquellos importes cuya finalidad ha sido la de adquirir nuevos conocimientos y orientados a la mejora o creación de procesos “input” en la cadena de valor de la organización”. Dichas creaciones o mejoras podrán ser replicadas en otras organizaciones del sector para beneficio de la comunidad. Igualmente dentro de ésta tendrán cabida todos aquellos acuerdos formalizados con otras entidades públicas o privadas que propendan hacia el fomento y desarrollo del sector a través de la investigación y el desarrollo.

Esta mostrará las acciones de investigación, propias o en colaboración que realizan las entidades de la economía popular y solidaria. Se medirá el intercambio de servicios con las

universidades mostrando los aportes que la entidad hace a la universidad. Así como las prácticas que ciertos alumnos de universidades, o en formación que hacen en las instalaciones de la organización con la finalidad de ampliar su periodo formativo. También se contabilizarán las actividades investigativas realizadas por la entidad, así como la asistencia que se realiza por parte de esta a la universidad, y finalmente la asistencia técnica universitaria al desarrollo (como aquella asistencia que va desde la universidad a la organización).

6. Cooperación e integración del Sector Económico Popular y Solidario

“Las organizaciones de la EPS promocionan la integración sectorial, mediante la interacción, participación económica y alianzas con entidades del mismo sector tanto a nivel local, como nacional e internacional”.

6.1 Inter cooperación (Solidaridad con entidades del sector de la EPS)

La solidaridad que se produce en las organizaciones de la economía popular y solidaria no es entendida únicamente hacia el interior de éstas y para con sus asociados y miembros, si no que al mismo tiempo ha de ser visualizada y analizada como un proceso mediante el cual se busca el fomento del sector por y a través de relaciones de colaboración que van más allá del win-win; de modo que una mejora en el posicionamiento del sector redunde en una mejora de todas y cada una de las entidades que lo componen. Es decir, la generación de sinergia a través de las cuales se potencie el sector.

Esta visión, en principio ligada a una imagen concreta de políticas públicas encaminadas al fomento y desarrollo del sector no es lo que se intenta cuanti-cualificar dentro de la dimensión, si no que por el contrario tan solo se quieren poner de manifiesto aquellas actuaciones espontáneas y surgidas de las propias organizaciones que en cumplimiento de sus principios, valores, misión y visión propende al desarrollo del sector.

De modo que será utilizada como definición de la presente dimensión: “la interacción —y su medición— existente entre las organizaciones de la EPS en búsqueda del fortalecimiento del sector, distinguiendo dentro de ella dos clases de relaciones: las actividades comerciales, que responderán a todos aquellos hechos de compra-venta realizadas desde y hacia organizaciones de la EPS; y las actividades financieras como aquellas realizadas en el sector financiero popular y solidario, clasificadas estas entre inversiones canalizadas en el sector de la economía popular y solidaria, y las obligaciones financieras con organizaciones del sector financiero popular y solidario”.

Esta dimensión medirá la interacción existente entre las organizaciones de la EPS en búsqueda del fortalecimiento de este sector, distinguiendo dentro de ella dos clases de relaciones: las actividades comerciales, que responderán a todos aquellos hechos de compra-venta realizadas desde y hacia organizaciones de la EPS; y las actividades financieras como aquellas realizadas en el sector financiero popular y solidario, clasificadas estas entre inversiones canalizadas en el sector de la economía popular y solidaria, y las obligaciones financieras con organizaciones del sector financiero popular y solidario. Dentro de éste diferenciaremos entre aquellas relaciones dadas con entidades financieras y aquellas que se producen con entidades no financieras.

6.2 Integración Sectorial

Si bien se ha tratado de diferenciar entre inter-cooperación e integración, la línea que separa a ambas dimensiones es muy delgada, aunque nos encontramos ante dos situaciones diferentes. En este sentido, aquellas acciones que encuadramos dentro de la inter-cooperación no se sustentará en un acuerdo de colaboración, y por lo tanto estarán reglamentadas por una cierta voluntad no manifestada más que por los hechos; mientras que las acciones incluidas dentro de la integración sectorial quedan recogidas y reguladas por un convenio, de modo que al tiempo que éstas son manifestadas por los hecho, también lo son por la confección de un documento-acuerdo por el que las partes se comprometen a direccionar su actuar hacia la integración sectorial. Además de lo expuesto, la integración sectorial da cobertura a la participación que realizan las organizaciones de la EPS y SFPS dentro los canales oficiales de integración y organismos de integración regulados por la LOEPS y SFPS.

Así pues, la definición establecida establece que: “las organizaciones de la EPS propenderán a la integración del sector cooperativo y del resto de la EPS, para ello formalizarán convenios de apoyo mutuo y generarán redes a distintos nivel, todo ello basado en la reciprocidad y la redistribución”.

7. Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental

“Las organizaciones de la EPS, desarrollan sus actividades con compromiso social, solidario, comunitario y ambiental, garantizando los derechos de la naturaleza y promoviendo el comercio justo, ético y responsable que fomenten el bienestar de sus miembros, la comunidad y las generaciones futuras”.

7.1 Comercio Justo

La LOEPS establece en el Art. 4 el comercio justo, ético y responsable como uno de los principios sobre los que se basan las actividades de las organizaciones de la economía popular y solidaria y del sistema financiero popular y solidario. Según la Organización Mundial del Comercio Justo, (WFTO), mediante este se establecen “relaciones de intercambio basadas en el diálogo, la transparencia, el respeto, la equidad en el comercio y sobre todo el respeto a los derechos de los trabajadores con precios justos y creación de un entorno de trabajo seguro con conciencia ambiental” —definición que se toma como propia y de uso para el modelo—. Para ello, primordialmente a través de indicadores cualitativos, se intentará poner de manifiesto todas aquellas actuaciones que las organizaciones realizan en pro del cumplimiento de los principios y valores que lo determinan.

7.2 Comunidad

Según ha quedado manifestado durante el trabajo, las entidades de la economía popular y solidaria nacen y son parte de la comunidad, surgieron para solucionar problemas de ésta y dar cobertura a ciertas necesidades que poseían, motivo por el cual el compromiso que tienen, y han de tener con su ámbito y su comunidad, nos ha de parecer más que normal, de obligado cumplimiento.

Así pues, “el compromiso social con la comunidad que realizan las organizaciones de la EPS y SFPS, se configura como todas aquellas actividades y montos invertidos para el beneficio general de la comunidad donde éstas desarrollen sus actividades”. Sin embargo, no debería ser catalogado como un gasto adicional, si no preferentemente como una externalidad positiva de las actividades realizadas. Adicionalmente, este

compromiso con la comunidad se considera el valor intrínseco del sector cooperativo y asociativo pues estas entidades se crean de las comunidades y para las comunidades.

7.3 Medio Ambiente

Desde la premisa de vincular tanto las actuaciones de compromiso con la comunidad, como las medioambientales con la misión y visión de la entidad, la definición otorgada a la dimensión quedará establecida como: “las organizaciones de la EPS y SFPS en cumplimiento de su compromiso con la comunidad velaran por la sustentabilidad y resiliencia medioambiental, al tiempo que dedicarán a ello los recursos necesarios en función de su misión y visión”.

Atendiendo a la temporalidad del modelo, este se presenta ofreciendo información sobre dos años consecutivos. Si bien este proceso durante el primer año puede ser más complejo y lento puesto que requiere de la recopilación del doble de información, será un proceso único puesto que para el resto de ejercicios solo habrá que recopilar la información del presente y recuperar la del anterior. Puesto que el modelo de BS será utilizado como una herramienta de gestión integral de las organizaciones de la EPS y SFPS, donde el presupuesto de gestión desempeña un rol de bastante importancia, presentar el modelo de BS bajo esta estructura que presenta datos de dos períodos coadyuvará a la toma de decisiones y a mejorar la gestión. De modo que el modelo se muestra bajo la comparación de dos ejercicios para poder posibilitar el análisis posterior mediante el contraste de la información, y así posibilitar la toma de decisiones en cuanto a medidas a desarrollar en el año siguiente; y por tanto para otorgarle a éste legitimidad como herramienta de gestión integral.

5.2.4.1. Indicadores

El presente trabajo sobre la elaboración de los indicadores, si bien se presenta de forma diferenciada del desarrollo metodológico y del empate de principios, éste en gran medida fue realizado de forma combinada. Por tanto, conjuntamente al análisis de cada una de las dimensiones cuyo objetivo era valorar su posible idoneidad para ser incluida dentro de una de las nuevas MD del modelo, se fueron estudiando y analizando los indicadores que cada una de éstas poseían dentro del suyo. Esta labor permitió comprobar la susceptibilidad de traspaso de los indicadores, así como su utilidad. No obstante, al estar la mayor parte de modelos de BS-Coop elaborados sobre la hipótesis de cumplimiento de los principios internacionales del cooperativismo, prácticamente la totalidad de modelos presentan un alto porcentaje de indicadores que les son comunes; al menos en su elaboración, si bien existen matices. Por tanto, el modelo de BS-SEPS, al poseer algunos puntos en común con los anteriores en cuanto al cumplimiento de los principios cooperativos, asumió bastantes de éstos.

Nótese al respecto que si bien existen bastantes similitudes, así como que el modelo elaborado es bastante inclusivo, los indicadores recopilados no son una suma de máximos. Es decir, no consiste en agregar indicadores. De modo que motivado por las diferencias existentes entre las diferentes realidades se tuvieron que elaborar una gran parte de éstos. Tal es así que el 100% de los indicadores binarios y de profundidad fueron elaborados partiendo de cero; asimilándose tan solo la metodología del indicador. Igualmente sucedió con un alto porcentaje de indicadores cuantitativos, los cuales fueron elaborados de nuevo.

Tomando como punto de partida el empate de tres bloques de principios que metodológicamente generan un modelo de BS bastante amplio, el número de indicadores para dar medida al cumplimiento de éstos y para mostrar las acciones que cada organización realiza en pro de dicha dimensión corre el riesgo de ser bastante elevado. Motivo por el cual el trabajo de elaboración, y en parte indexación de indicadores, requería de validaciones continuadas previas y de reuniones de trabajo con las diferentes Intendencias. Ello se produce con la finalidad de seleccionar el número óptimo de éstos, así como para no sobrecargar el modelo en variables que posteriormente no serán susceptibles de análisis, o para no redundar en la captura de información.

Desde el plano metodológico, la elaboración de indicadores para el modelo de BS está influida por los input recibidos de los distintos modelos analizados en el benchmarking. De modo que junto a la recepción de diversos indicadores de carácter cuantitativo, se debe destacar el aporte conceptual de los indicadores de profundidad y binarios (según son elaborados por el Instituto Ethos). En este orden debe indicarse que solo se ha recibido el concepto metodológico, el cual con posterioridad se ha adaptado a la realidad del modelo y sector. En cuanto a las variables e indicadores cuantitativos se refiere, fueron analizados y estudiados diferentes manuales y compilaciones de indicadores de modelos de BS, Informes de Responsabilidad, y de rendición de cuentas. Dentro de estos últimos se pueden destacar junto a aquellos provenientes los modelos incluidos en el benchmarking, indicadores del GRI (2002), Guías Deloitte G3 para indicadores del GRI, indicadores sociales y de comercio justo de diversas metodologías, indicadores sociales para entidades de microcréditos (manual de pulgas), etc.

Por tanto, el trabajo de elaboración de indicadores no consistió en una compilación de insertos en diversos modelos. Sino que tal y como se muestra en el Anexo VII, éste fue mucho más extenso y partió de la elaboración de una amplia matriz que incluía las MD y dimensiones, en las cuales se fueron incluyendo todas aquellas variables que posibilitaban dar medida a las actuaciones que realizan las entidades de la EPS y SFPS con respecto a cada una de ellas. Esta

matriz muestra un resumen del trabajo realizado para la elaboración de los indicadores, los cuales se complementan con una nueva matriz de indicadores en la cual se fueron compilando diversos de éstos, así como de variables de captura de información que permitirán con posterioridad al organismo de control construir indicadores y valorar la idoneidad de los mismos.

Conjuntamente a citado anexo (VII), en los Anexos VIII y IX se presenta un extracto de la matriz de trabajo de los indicadores y variables elaborados para la MD1 D1 de prelación del trabajo sobre el capital. Al ser esta una matriz de trabajo en cambio continuado, debe mencionarse que parte de los indicadores elaborados no fueron incorporados al modelo final. De forma conjunta se presenta también el Anexo IX como tabla de trabajo donde se relacionaban las distintas variables que podían ser objeto de medición y futura construcción de un indicador, la cual se vincula con su MD y D en la cual se incluiría, así como la fuente de recopilación de la información.

El citado trabajo de elaboración de indicadores no se hizo de forma aislada e independiente del desarrollo metodológico para la construcción del modelo de BS. Si bien los indicadores mayoritariamente se construyeron con posterioridad a la conclusión y cierre metodológico del modelo, al mismo tiempo que se realizaba éste se fueron elaborando parte de los mismos. Este proceso de construcción conjunta —modelo e indicadores— así como de las validaciones parciales mediante pruebas piloto realizadas sobre la metodología, fue que se adquirió suficiente conocimiento sobre la capacidad organizativa de las cooperativas y sobre su nivel de sistematización de procesos y disponibilidad de información para reportar ésta a la SEPS. Este conocimiento previo fue en parte lo que propició que se creyese necesaria la elaboración de nuevos indicadores a través de los cuales la información que cuantitativamente no pudiese ser remitida por las cooperativas, pudiese ser reportada mediante otro tipo de indicador.

En la búsqueda de este nuevo tipo de indicador con capacidad de medir las actuaciones escasamente sistematizadas en las cooperativas, se tomaron como opciones los indicadores de profundidad y binario (gráfico nº 5.17) elaborado por el Instituto Ethos. A través de éstos se quiere acotar y eliminar la subjetividad que llevan implícitas ciertas respuestas en encuestas estructuradas y elaboradas con preguntas y respuestas cerradas, donde hay que valorar la implementación de una determinada práctica por medio de un porcentaje o escala. E incluso en las encuestas con escalas de calificación, como la de metodología Likert, válidas para medir actitudes y comportamientos mediante opciones de respuestas que oscilan entre dos extremos con un rango de respuesta; ya que la valoración otorgada por el entrevistado no tiene porqué coincidir con la que posteriormente interpreta el entrevistador. Es por ello que este indicador —profundidad⁹⁸— da respuesta secuenciada y permite a la entidad ubicarse dentro de una sola etapa cerrada y detallada —no susceptible de interpretación al estar totalmente definida— sobre la pregunta realizada.

Con este indicador, junto a la eliminación de la citada subjetividad, se adjunta una batería de indicadores binarios —encuesta estructurada de respuesta cerrada mediante de Sí o No—, que caracterizan la etapa en la cual se ha ubicado la entidad por medio del indicador de profundidad. La construcción de los indicadores de profundidad requiere de un amplio trabajo de elaboración, a través del cual se debe crear una escala de cuatro opciones secuenciadas y acumulativas sobre el aspecto a conocer. Esto implica que al ubicarse la entidad en cualquiera de las cuatro etapas del indicador, es un requisito previo e indispensable, haber cumplido al 100% todo lo comentado en las etapas anteriores.

⁹⁸ Al presentarse la encuesta al completo en versión imprimible como Anexo XXX, no se considera oportuno incluir en este apartado todos los indicadores de profundidad ya que sería duplicar la información. De modo que para consultar estos con mayor detalle habrá que remitirse a la encuesta.

La combinación de indicadores de profundidad y binarios se hace necesaria puesto que las cuatro etapas del indicador de profundidad se pueden conseguir con mayor o menor exactitud, fidelidad y aproximación a la realidad. Por lo tanto, los indicadores binarios serán aquellos que caracterizarán la opción tomada a través del indicador de profundidad, avanzando en el conocimiento de la opción marcada y matizando diferentes magnitudes y variables que se pueden presentar como vinculadas a la pregunta realizada, pero que quedan al margen de las cuatro etapas que componen el indicador de profundidad.

Gráfico Nº 5.17 – Modelo de indicador de profundidad y binario.

Compromisos Éticos				
1. Con relación a la adopción y alcance de valores y principios éticos:				
Los valores de la organización existen de manera informal y están poco incorporados a los procesos de trabajo y actitudes/comportamiento de las personas. <small>ESTADIO 1</small>	Los valores de la organización están documentados y difundidos e incorporados a las actitudes/comportamiento de las personas. <small>ESTADIO 2</small>	La organización posee un código de ética (en portugués y adaptado al contexto local, en el caso de multinacionales) y orienta y entrena con regularidad a sus empleados de todos los niveles jerárquicos para su adopción. <small>ESTADIO 3</small>	El código de ética de la organización prevé la participación de empleados, de socios y/o de la comunidad en su revisión y es sometido a control y auditoría periódicos. <small>ESTADIO 4</small>	No habíamos tratado antes de este asunto. <input type="checkbox"/> No vemos aplicación de esto en nuestra empresa. (Justifique.) <input type="checkbox"/>

Informaciones Adicionales	La empresa:	Sí	No
1.1. ¿incluye el respeto a los derechos humanos ⁵ como criterio formal en sus decisiones de inversión y/o adquisiciones?			
1.2. ¿orienta sus operaciones en concordancia con las declaraciones de principios de la Organización Internacional del Trabajo ⁶ (OIT), con las directrices para empresas multinacionales de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) ⁷ y/o Principios del Pacto Global ⁸ y/o en apoyo a las Metas del Milenio ⁹ ?			
1.3. ¿expone públicamente sus compromisos éticos por medio de material institucional, por la internet o de otra manera que sea adecuada a sus partes interesadas?			

Fuente: Indicadores Ethos de Responsabilidad Social Empresarial (2004)

Elaboración: Instituto Ethos de Empresas y Responsabilidad Social

Como síntesis de la diferente tipología de indicadores que componen el modelo se puede citar que éste tendrá:

- **Variables cuantitativas.** (gráfico nº 5.18) Éstas serán preguntas sobre aspectos del funcionamiento ordinario de la cooperativa que no requieren de elaboración compleja por parte de la organización o cooperativa, ni de fórmula matemática para su reporte. En una proporción mayoritaria, éstas consisten en un recuento de actuación para indicar el importe o el valor total. Principalmente han sido utilizados en los procesos de caracterización tanto de socios como de trabajadores, así como para la recopilación de información genérica. La opción mayoritaria dentro del modelo ha sido la de elegir variables cuantitativas puesto que simplifican la operatividad por parte de las cooperativas de tal modo que se les facilite el reporte de la información.

Gráfico nº 5.18 – Variables cuantitativas.

* CAP2. Clasificación del número total de socios de la cooperativa?		
	Total socios 2013	Total socios 2012
Socios Persona natural - Hombre	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Socios Persona natural - Mujer	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Personas Jurídicas	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Se detalla el número total socios que conformaron la Organización en el 2012 y 2013.

Fuente: Encuesta de BS - SEPS (2004).

Elaboración: Propia.

- **Indicadores cuantitativos.** (Gráfica nº 5.19) Generalmente éstos son ratios y porcentajes obtenidos mediante la combinación de distintas variables cuantitativas de las ya indicadas. En menor medida existen también incrementos o decrementos de las partidas como indicador cuantitativo. Todos ellos están basados en formulas matemáticas clásicas de cálculo de ratios, porcentajes, incrementos, decrementos, etc. Principalmente se han utilizado con aspectos económicos, laborales y de variaciones en la caracterización.

Gráfica nº 5.19 – Indicador cuantitativo.

(SFPS) - (%) de créditos vinculados

Fuente: Encuesta de BS - SEPS (2004)
Elaboración: Propia

- **Indicadores cuantitativos de segundo orden.** Se ha creído denominarlos de segundo orden puesto que estos serán elaborados por la SEPS a raíz de la información reportada por las cooperativas en forma de variables y de indicadores cuantitativos. Éstos no serán elaborados por parte de las organizaciones y será el organismo de control quien los realice y utilice para su conocimiento interno sobre las entidades y el sector.
- **Indicadores de profundidad.** (Gráfica nº 5.20) Indicador de encuesta estructurada de respuesta cerrada con diversas opciones secuenciales, consecutivas y acumulativas. Estos se ha incluido en aquellos apartados en los cuales se requería de mayor información y con el indicador cuantitativo no se podía conseguir ésta. Como dinámica del indicador, las organizaciones para ubicarse en una etapa han de cumplir todos los requisitos de todas las anteriores, además de cumplir todos los de la etapa actual. De tal modo que si se cumplen todos los de la etapa actual y no los de la anterior, no se puede optar por la actual, si no que hay que ir retrocediendo. Junto a las cuatro etapa que presenta éste se dan dos opciones más como son las de: nunca se ha tratado este asunto antes en la cooperativa, y la de no se considera de aplicación para la organización, en cuyo caso hay que hacer uso del indicador cualitativa para comentar porqué no se considera de aplicación éste indicador para la cooperativa.

Gráfica Nº 5.20 – Indicador de profundidad.

* M1D1CL1_1. CLIMA LABORAL
Seleccione una de las siguientes opciones

- ☐ Considera perjudicial para el buen funcionamiento, rentabilidad y operatividad de la cooperativa, poseer un alto índice de ausentismo; aunque realiza escasas acciones para combatirlo.
- ☐ La cooperativa realiza actuaciones para combatir el ausentismo aunque no están enmarcadas en ningún plan.
- ☐ Junto a lo anterior, la cooperativa realiza actuaciones para analizar y/o detectar el origen del ausentismo laboral y así poder combatirlo.
- ☐ Además de lo anterior, la cooperativa posee un documento o planificación donde se recogen posibles actuaciones a realizar para combatir el ausentismo laboral
- ☐ Nunca hemos tratado este asunto antes
- ☐ No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)

Por favor, escriba la justificación de su respuesta aquí:

Fuente: Encuesta de BS - SEPS (2004).
Elaboración: Propia.

- **Indicadores binarios.** (Gráfica nº 5.21) Indicador de encuesta estructurada de respuesta cerrada con opción Sí o No. Diversos de éstos indicadores se presentan de forma conjunta a un indicador de profundidad generando un bloque. Estos permiten caracterizar la respuesta del indicador de profundidad.

Gráfica Nº 5.21 – Indicador binario

* M1D1TRV1_2. TRABAJO DE REPRODUCCIÓN DE LA VIDA, ECONOMÍA DEL CUIDADO (Conciliación del trabajo asalariado y la vida familia).		SI	NO
Valora su entidad positivamente el trabajo de reproducción de la vida que realizan sus asalariados.		<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Considera necesario que los trabajadores y socios dediquen parte de su tiempo al trabajo de reproducción de la vida.		<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Considera que influye de forma negativa dedicar tiempo al trabajo de reproducción de la vida cuando éste puede ser realizado de forma asalariada por otro trabajador (asistente, empleada de hogar, etc.)		<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Considera que el fomento del trabajo de reproducción de la vida puede mejorar los rendimientos de los trabajadores.		<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Fuente: Encuesta de BS - SEPS (2004).
Elaboración: Propia.

- **Indicadores cualitativos.** (gráfica nº 5.22) Detalle cualitativo a través del cual las cooperativas podrán comentar aquellos aspectos que consideren oportunos y necesarios y que no hayan sido recogidos dentro de los anteriores. Se presenta el modelo con un bloque de indicadores cualitativos en cada apartado con el fin de facilitar el detalle y el envío de éstos.

Gráfica Nº 5.22 – Indicador Cualitativo.

M1D1EG2_2. ETAPAS DE LA CONTRATACIÓN
/

Fuente: Encuesta de BS - SEPS (2004).
Elaboración: Propia.

5.2.5. Proceso de validación

Junto a las validaciones metodológicas necesarias para contrastar la idoneidad del modelo, era requisito previo e indispensable que éstas a su vez fuesen aprobadas previamente por el Comité Técnico y la IEN-SEPS según se indicó con anterioridad siguiendo el gráfico n° 5.4. No obstante, la mayor parte de las propuestas metodológicas fueron aprobadas, si bien en aspectos como la selección de entidades para la validación de mismo hubo mayores aportes, debate y propuestas. Parte del trabajo de validación interna queda reflejado de forma sintética en el siguiente gráfico (n° 5.23), donde se puede apreciar la evolución del trabajo realizado hasta febrero de 2014. Tras esta fecha y hasta el lanzamiento definitivo de la primera encuesta, las validaciones se realizaron de forma más exhaustiva y prioritariamente sobre la plataforma on-line para el envío de información, así como sobre la propia encuesta.

Gráfico N° 5.23 – Temporalidad en la validación del modelo.



• Trabajos previos a la fecha.

- Abr/2013 – Cierre metodológico del Balance Social.
- May/2013 – Aprobación metodología en Comité Técnico
- May-Jun/2013 – Cierre del modelo con indicadores
- 05/Jun/2013 – Envío del modelo completo a Intendentes y Directores, para que realicen aportes y sugerencias.
- Jun-Jul/2013 – Primeras pruebas pilotos.
- Agt – Oct/2013 – Ajustes del modelo.
- 17/Oct/2013 – Presentación del modelo en Jornadas
- Nov/2013 – II Pruebas piloto (#).
- Dic/2013-En/2014 – Cierre del modelo simplificado 2014.

Fuente: Proceso de validación presentado y aprobado en Comité Técnico de 25/02/2014

Elaboración: Propia.

El trabajo de desarrollo metodológico y de construcción del modelo en fase previa se dio por concluido durante el primer trimestre de 2013. Si bien esta propuesta no fue presentada y validada por el Comité Técnico de la SEPS hasta el mes de mayo del mismo año, permitiendo citada aprobación el inicio de la pruebas piloto. Conjuntamente a la validación metodológica en sesión del Comité Técnico se difundió la primera batería de indicadores elaborados. La evaluación realizada por éste fue de aprobación del trabajo y por consiguiente del modelo. No obstante, se manifestaron ciertas discrepancias respecto del total los indicadores presentados, ya que se consideró elevado el número de éstos respecto del nivel de información que las cooperativas podían reportar; por lo que la demanda de información era excesiva para la coyuntura del momento.

En este orden, la siguiente tabla (n° 5.9) muestra la reducción de indicadores con respecto a la propuesta inicial. No se adjunta una comparativa con otros modelos al no considerarse relevante tal contraste en el número; siendo de mayor importancia la calidad de la información que su volumen. No obstante se puede citar que para otros modelos, éstos oscilan en una amplia horquilla desde los más de 80 que posee el BSCI de la Universidad de La Plata y los más de 400 que posee el BSIC del modelo elaborado por la Universidad de Antioquia —la distribución de indicadores en dimensiones puede consultarse en el Anexo X—.

Tabla N° 5.9 – Recuento de indicadores del modelo y reducción

	simplificado				ampliado			
	Variables Cuantit.	Indicadores profundidad y binarios	Ind. Cuantit. Calculados por la SEPS	TOTAL	Variables Cuantit.	Indicadores profundidad y binarios	Ind. Cuantit. Calculados por la SEPS	TOTAL
MD 1 - Prelación trabajo s/ capital e intereses colectivos s/ individuales	22	9	30	61	66	9	58	133
MD 2 - Asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural	7	2	0	9	19	2	0	21
MD 3 - Autogestión y Autonomía	31	7	12	50	35	7	17	59
MD 4 - Participación económico-social y distribución equitativa de utilidades y excedentes	12	2	19	33	21	2	19	42
MD 5 - Educación, capacitación y comunicación	9	1	6	16	24	1	6	31
MD 6 - Cooperación e integración del sector EPS	13	1	0	14	13	1	4	18
MD 7 - Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental	11	5	1	17	11	5	1	17
	105	27	68	200	189	27	105	321
	132				216			

Reducción variables cuantitativas $189 - 105 = 84$
Reducción indic. Cuantit. Calculados SEPS $105 - 68 = 37$
Reducción de variables más binarios $216 - 132 = 84$
Reducción total de indicadores $321 - 200 = 121$

44%
35%
39%
38%

No pueden reportar información

Fuente y elaboración: Propia.

De manera coetánea al trabajo de reducción de indicadores y continuando con el proceso de validación, el modelo fue enviado a las diferentes intendencias —EPS, SFPS, Riesgos, Supervisión Auxiliar,...— donde los distintos grupos de analistas y funcionarios estudiaron estos indicadores de forma previa al testeo externo a la institución mediante pruebas piloto. Nótese que previa difusión fueron realizadas reuniones de trabajo participadas con equipos interdisciplinarios para conocer sus impresiones sobre el proceso, modelo y metodología. Como nota negativa, el desconocimiento sobre la materia era elevado entre el funcionariado, no así entre los miembros del Jerárquico Superior.

Una vez incorporadas al modelo las sugerencias realizadas por las diferentes Intendencias, así como realizados los pertinentes ajustes internos en el modelo; éste fue sometido a validación metodológica externa durante los meses de junio y julio de 2013 —como se puede observar en la anterior gráfica de la temporalidad (n° 5.23)— con los siguientes objetivos en el proceso:

- comprobar a través de entrevistas y visitas a cooperativas la idoneidad del diseño de las dimensiones y macrodimensiones,
- socializar la metodología,
- contrastar con los gerentes y contadores de las cooperativas la validez de la dimensión del modelo,
- testar las posibilidades de la organización para reportar la información requerida,
- validar la capacidad del modelo para medir el cumplimiento realizado por parte de las cooperativas de los principios, valores y fundamentos a medir,
- conocer la existencia de información, así como el grado de sistematización poseído por las cooperativas para determinar la capacidad de respuesta ante un requerimiento de información por parte del ente de supervisión y control,
- validación metodológica de los indicadores binarios y de profundidad.

Las primeras pruebas se realizaron en un reducido número de cooperativas expresamente seleccionadas por su representatividad dentro del sector: COAC JEP⁹⁹, COAC Jardín Azuayo¹⁰⁰, COAC Mushuc Runa, COAC Sumac Llacta¹⁰¹, COACSAL y PRODUCCOOP¹⁰²—estas dos últimas parte de del GruppoSalinas “El Salinerito”—. Obteniéndose como resultado de las pruebas piloto realizadas, las conclusiones expuestas en las láminas nº 5.24 y nº 5.25. Paralelamente a este trabajo, y una vez validado el proceso, fue presentado en las II Jornadas de Supervisión y Control¹⁰³ organizadas por la SEPS, así como publicado parcialmente en un artículo¹⁰⁴ sobre el proceso, cual fue indexado y distribuido a modo de difusión en dichas jornadas.

Gráfico Nº 5.24 – Resultados

Resultados de las pilotos realizadas

- Metodológicamente el modelo es adecuado.
- Coop. escasos conocimiento Balance Social
- No poseen presupuesto social, solo operativo.
- SFPS
 - Mayor nivel organizativo que la EPS.
 - Poseen mayor # de registros para reportar.
 - Mayoritariamente actúan como Bancos.
 - Limitado compromiso extra a la activ. financiera
 - Se distinguen dos grupos:
 - Hacen Balance Social (no lo muestran)
 - No hacen Balance Social.

Gráfico Nº 5.25– Conclusiones

Conclusiones de las pilotos realizadas

- El modelo requería información no sistematizada por la entidades (no estructura).
 - Hay que eliminar y cambiar indicadores.
 - Modelo básico para EPS y S1 y S2.
 - Indicadores de profundidad y binarios.
 - Indicadores cuantitativos.
 - Modelo más avanzado para S3 y S4.
 - Ampliación del anterior.
 - Elaborar modelos sectorizados más avanzados.
 - Aplicación gradual.
 - Sancionar por no reporte y no por incumplimiento.

Fuente y elaboración: Propia.

Los resultados obtenidos en las pruebas piloto gráficos (nº 5.24 y nº 5.25) así las conclusiones obtenidas tras el estudio de éstas arrojaron como principales **conclusiones**: a) *escasez de conocimiento que poseen las gerencias y los administradores de las cooperativas sobre el BS y la RS en general*, b) *mayor grado de organización y sistematización por parte del sector financiero con respecto al no financiero*, y c) *necesidad de implementación gradual del modelo en el total del sector dando comienzo por el cooperativista*.

Una vez cerrada la metodología, validada empíricamente por pruebas piloto, y aprobada por el Comité Técnico de la SEPS como órgano competente para ello, se inició la segunda fase de validación. Este se desarrolló entre los meses de noviembre y diciembre de 2013 mediante consultoría con el MCDS y el BID —Anexo XII, remisión del informe nº 3 al MCDS con las conclusiones de las pruebas piloto realizadas—. La participación en esta consultoría implicó que junto a la validación metodológica llevada a cabo en la SEPS, todo el proceso tuviese que repetirse en el gabinete sectorial del MCDS. Las cooperativas participantes en esta segunda edición de la validación metodológica y del modelo a través de pruebas piloto, seleccionadas aleatoriamente en representación de todos los sectores por el Sr. Director de Estadísticas y Estudios de la IEEN – SEPS, fueron:

- COAC CREDIAMBATO (Ambato).
- COOP. de transporte 20 de diciembre (Guano)

⁹⁹ <https://www.coopjep.fin.ec/inicio> Visitada el 02/02/2017.

¹⁰⁰ <https://www.jardinazuayo.fin.ec/coacja/web/> Visitada el 02/02/2017.

¹⁰¹ <http://www.coopsumacllacta.com/> Visitada el 02/02/2017 (Asistencia en el Anexo XI).

¹⁰² <http://www.salinerito.com/> Visitada el 02/02/2017.

¹⁰³ http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/Memoria_%20II%20Jornadas_v4_19-02-14_def.pdf/3cf8063f-9dd6-4928-bc5b-706363d4df6d - Visitado el 29/01/2017

¹⁰⁴ <http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/Estudios%20sobre%20EPS.pdf/03620fc8-a0ba-4156-929e-7141ec3e495b> - Visitado el 29/01/2017

- COOP. de transporte Sultana del Cotopaxi (Latacunga)
- COAC MULTIENTREPRENSARIAL (Cuenca)
- COAC FINANCIACIÓN FAMILIAR (Quito)
- COOP. de vivienda CHIGUILPE (Santo Domingo)
- COAC Ciudad de Zamora (Zamora)
- COOP. de vivienda praderas del Mandando (Vilcabamba)
- COOP. de transporte de Baños (Baños de Aguasanta)
- COOP. de huertos familiares de El Chamizal (Quito)

Las principales conclusiones extraídas de las pruebas piloto realizadas a las anteriores cooperativas, cuyo detalle aparece en las páginas 40 a 42 del producto nº 3 bajo el epígrafe de “Recomendaciones para futuras modificaciones del modelo”, referenciado en el Anexo XII — no se adjunta por ser un material propiedad del MCDS— fueron las que se citan a continuación:

- Aprobación de la metodología y del modelo para dar medida al cumplimiento de los principios de la LOEPS y SFPS, BC y ACI; si bien hay que hacer pequeños ajustes en los indicadores.
- Trabajar en fases posteriores del modelo sobre indicadores específicos para cada uno de los sectores. Debido a la idiosincrasia de cada uno de ellos, existen indicadores generales que ofrecen poca información sobre el sector y que justifican la necesidad de nuevos indicadores más concretos, específicos y sectorizados.
- Continuar con el levantamiento de estudios sectoriales que amplíen el conocimiento de los sectores.
- El funcionamiento de determinadas cooperativas financieras muestran una relación extraña entre socios, trabajadores y administradores, de tal modo que existe una ruptura e intercambio de roles. Se detecta la existencia de cooperativas que funcionan en la práctica —no en la legalidad— como grupos cerrados donde los únicos socios son los trabajadores de la misma, al tiempo que el resto de socios son meros clientes de la entidad, y los administradores desempeñan roles de propiedad de la cooperativa.
- Existe falta de sistematización de procesos e información al interior de las cooperativas que dificulta la cumplimentación de ciertos indicadores.
- Posible exceso de indicadores requiriendo información.
- Necesidad de abrir un proceso de formación de los trabajadores para que estos implementen de forma correcta el modelo.
- Continuar desarrollando los indicadores del ocio liberador para conseguir un mejor ajuste.
- Continuar desarrollando los indicadores de formación en la MD5 para conseguir un mejor ajuste.
- Continuar desarrollando los indicadores del comercio justo en la MD 7 para conseguir un mejor ajuste.
- Elaborar un modelo diferenciado para el sector del transporte y la vivienda.

Sobre la base de estas conclusiones la estrategia de desarrollo e implementación del modelo de BS-SEPS se muestra a través del gráfico nº 5.26. A través de la validación del presente cronograma y estrategia, se alcanzó un doble objetivo: a) rendir cuentas sobre el trabajo realizado e informar sobre los resultados obtenidos, b) aprobar y validar la estrategia a seguir. Hasta la fecha actual (2016), el proceso continúa en la primera etapa diseñada con un modelo simplificado y genérico para todas las entidades, habiéndose procedido tan solo al reporte de información una sola vez.

Gráfico nº 5.26 – Estrategia a seguir en la implementación del modelo de BS-SEPS

- Requerir información para hacer modificaciones (etapas 2 y 3).
- La información nos determinará los límites.
- Se realizará una encuesta, el modelo no soporta estructura.
- Se verificará el envío de la información (sanción).
- Se utilizará la información ya reportada: socios, financiera, etc.
- Un reporte anual.
- Mostraremos los resultados agregados (SFPS y EPS).

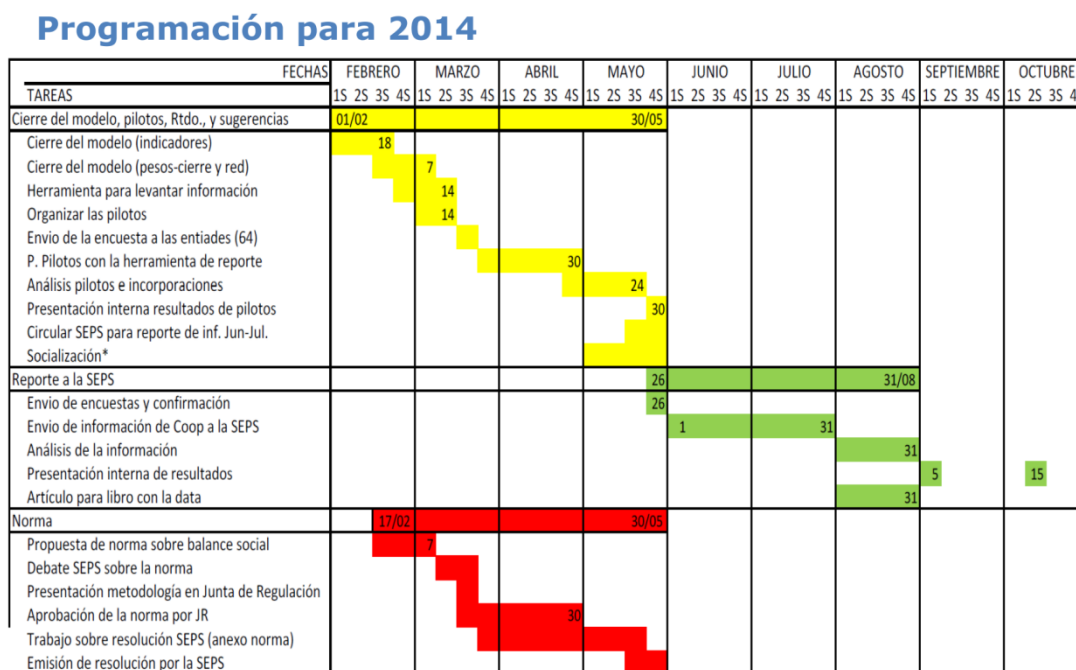
Año de reporte	Modelo
Etapas 1	Simplificado y genérico, igual para todas las entidades.
Etapas 2	Sectorial (Transportes y Servicios, Producción, Vivienda, COAC S1-S2 y COAC S3-S4).
Etapas 3	Sectorial-ampliado.

Fuente: Proceso de validación presentado y aprobado en Comité Técnico de 25/02/20214

Elaboración: Propia.

El cronograma de actuaciones para durante 2014 se presenta en el siguiente gráfico nº 5.27. Hasta finalización de la primera fase, éste se cumplió al 100% salvo la parte normativa; misma que dependía de la Dirección Nacional de Normas de la EPS y SFPS, si bien éste necesitaba para el desarrollo del trabajo de los inputs suministrados.

Gráfico nº 5.27 – Cronograma de actuaciones para el año 2014



Fuente: Proceso de validación presentado y aprobado en Comité Técnico de 25/02/20214

Elaboración: Propia.

Una vez cerrado y testada tanto la metodología como el modelo por las diversas pruebas realizadas, se analizaron las posibilidades del reporte de información por parte de las

cooperativas a través de una estructura —generalmente elaborada en formato excel y utilizada para el reporte de la información financiera a la SEPS— concluyéndose con la necesidad de implementar una nueva plataforma para la carga de información debido principalmente al tamaño y estructura del modelo de BS, así como atendiendo a las posibilidades de análisis posterior de los resultados por parte de la SEPS. Según las recomendaciones realizadas en base a todo el trabajo previo y al conocimiento adquirido sobre la realidad del sector, normativa y requerimientos de la SEPS, la nueva herramienta debía:

- permitir la homologación del envío de información,
- facilitar la comparación de los resultados,
- generar facilidades al usuario para la carga de la información,
- posibilitar un posterior análisis de la data y los resultados,
- reducir los costes operativos de las organizaciones de la ES y SFPS —los servicios que por competencia presta la SEPS deben ser gratuitos—.

Entre los meses de marzo y abril se elaboró referida herramienta de reporte de información en un nuevo formulario y formato. La herramienta utilizada para el diseño de la encuesta y por consiguiente para el envío de la información por parte de las cooperativas fue “LimeSurvey”. Una aplicación para el diseño de encuestas en línea que está elaborada con código abierto y programada o escrita en PHP, al tiempo que utiliza bases de datos en formato MySQL, PostgreSQL y MSSQL. Por medio del gráfico nº 5.28 se puede visualizar su pantalla principal, adjuntándose ésta al completo en versión imprimible a través del Anexo XIII.

Gráfico nº 5.28 – Pantalla principal de la encuesta on-line

Formulario de Balance Social

SUPERINTENDENCIA
DE ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA

0% 100%

ID

ID. IDENTIFICACIÓN.

* RUC: RUC de la Cooperativa.

* RZ: Razón Social de la Cooperativa.

* Tipo de Cooperativa

COAC Financiera (SFPS) Cooperativa de: Vivienda, Servicios, Transporte, Producción o de Consumo (EPS)

Continuar después Siguiente Salir y borrar la encuesta

Fuente y elaboración: IEN-SEPS, Propia.

El proceso de validación de la presente encuesta se realizó entre las fechas de 17 de abril y el 12 de mayo de 2014. Este primer envío se realizó a un total de 112 cooperativas que abarcaban los cuatro segmentos financieros y los dos niveles de los cinco sectores de cooperativas no financieras. Al trabajar en una validación cualitativa de la herramienta, no fue preciso realizar una muestra cuantitativa en representación de los sectores. El objetivo de la prueba era valorar la capacidad de la plataforma virtual y del formato de encuestas para

soportar el envío masivo de la misma, así como validar la calidad e idoneidad del formulario. Junto a esto, la prueba nos permitió comprobar si los datos que devolvía la encuesta una vez cerrado el periodo, eran susceptibles de ser analizados o por el contrario estos eran devueltos en formatos de difícil estudio posterior.

La tasa de respuesta obtenida tras el envío fue del 100% en unas pruebas pilotos voluntarias, hecho que superó las expectativas que se poseían desde el Comité Técnico de la SEPS, así como desde la IEN-SEPS. No hubo ninguna cooperativa que no remitiese total o parcialmente la información. Se obtuvo una tasa de respuesta del 63% para encuestas completas (70 cooperativas) y un 37% de encuestas incompletas (42 cooperativas) dentro del plazo establecido. Analizando la data recibida y no valorando la calidad de la información se comprueba que la mayor tasa de respuesta en encuestas completas es de un 54 % para cooperativas no financieras mientras que las financieras la completaron en un 46%. Así mismo, debe ser mencionado que se esperaba por parte de este autor y de la IEEN una tasa de respuesta óptima afirmativa de encuestas completadas de 4 a 1 (25% de 120 encuestas lanzadas), con dos encuestas completas por cada uno de los sectores, segmentos y niveles. No obstante, en todos y cada uno de los segmentos y niveles la tasa de respuesta fue superior a la esperada y proyectada.

El resto de información recibida por la prueba piloto no se mencionará en la presente tesis principalmente por dos motivos:

- a) no forma parte del objetivo final de ésta, ya que existen datos más amplios que permiten proyectar y obtener una primera imagen y estado del sector;
- b) puesto que la muestra fue seleccionada para validar la herramienta y no para valorar la calidad de la información que las cooperativas remitirían, dicha información no se considera representativa del sector cooperativista, principalmente por el posible sesgo producido en la selección de la muestra que trataba de validar otros componentes.

En este orden debe mencionarse que el lanzamiento de la encuesta se realizó sin el pertinente manual de ayuda, así como con algunos errores menores de forma (principalmente errores ortográficos cometidos por el vuelco de campos y el diseño informático de la misma). La remisión de la encuesta sin manual de ayuda tiene una explicación lógica en tanto en cuanto su objetivo era conocer la claridad de la herramienta y las dificultades que suponía la cumplimentación de ésta, por lo que acompañarla de un manual de ayuda reduciría el nivel y la ratio de errores y preguntas. Nótese que todos los indicadores así como el modelo y la metodología, fueron validados por medio de pruebas piloto previas.

Con posterioridad a este ejercicio y previo al lanzamiento de la encuesta definitiva, se realizaron: tareas de socialización con organismos de integración (principalmente financieros), focus group (Anexo XIV – invitación a focus group) con la finalidad conocer las impresiones que ésta había producido en los partícipes y numerosas capacitaciones (principalmente a funcionarios de la SEPS, aunque también a cooperativas federadas y miembros) para que éstos pudiesen solventar las posibles dudas que surgiesen a las entidades que cumplimenten el formulario. Los principales aportes recibidos de las organizaciones que participaron en los talleres fueron:

- La necesidad de un reporte que justifique el envío de la encuesta a la SEPS.
- Correcciones de estilo y ortografía.
- Necesidad de un manual de elaboración de la encuesta, donde se incluyan definiciones para los términos e indicadores.

- Eliminar aquellas preguntas en los indicadores binarios elaboradas sobre la doble negación, por incitar a la confusión.
- Eliminar las abreviaturas.
- Necesidad de elaborar modelos diferenciados entre las cooperativas de crédito y las cooperativas no financieras.
- Necesidad de capacitación a los gerentes, contadores y consejeros —excede de las competencias propias de la SEPS y pertenecen al IEPS o a la SECAP—.
- Eliminar indicadores cuantitativos y sustituirlos por variables cuantitativas para que los cálculos serán posteriormente realizados por la SEPS.

Conjuntamente a lo expuesto, diversos organismos de integración del sector financieros nos hicieron llegar a la SEPS, de forma voluntaria y sin requerimiento previo, sus aportes sobre el modelo y correcciones, las cuales no distan de las ya mostradas.

Una vez realizadas todas las correcciones y modificaciones se lanzó la encuesta de forma definitiva para que el total de las organizaciones reportasen.

6. Estado de situación de la EPS y SFPS desde la visión del BS

6.1. Introducción

El presente capítulo analiza la data reportada por las cooperativas en lo que fue la primera encuesta de BS realizada en el país y para la totalidad del sector cooperativista en sus diferentes sectores. Éste viene a ser el primer estado del arte del cooperativismo ecuatoriano elaborado desde una perspectiva de BS, sobre la base de una amplia muestra en representación del sector (superior al 40%). Debe citarse que en determinados apartados será utilizada la nomenclatura “*encuesta de BS*” ya que este primer lanzamiento se realizó con múltiples objetivos marcados por la IEN, el Comité Técnico de la SEPS y el propio Sr. Superintendente de EPS y SFPS. Metodológicamente la intención ha sido la de conocer la realidad del sector y caracterizar éste.

Entre los objetivos se destacan como ejemplo y síntesis: una primera aproximación al sector desde una perspectiva de BS, o la recopilación de información para el levantamiento de una línea base sobre cumplimiento —necesaria para la posterior elaboración de una norma de sanción o difusión del modelo—. Los resultados aquí mostrados proceden del análisis de la data reportada por las cooperativas en lo que viene a ser la versión externa de los BS de las cooperativas. Sobre la versión interna, de haberse realizado desde la implementación del presupuesto tal cual se detallo, no existe información, puesto que está en su poder.

Como nota metodológica del análisis de la data realizada durante el presente capítulo, en especial sobre el uso tabla de datos mostrados en el cuerpo de texto, así como los incluidos en los anexos, debe mencionarse que:

- a) el criterio utilizado para incluir dentro del cuerpo de texto una tabla con datos numéricos fue el de considerar esta información más relevante y por tanto destacarla a través de un extracto de la información recopilada en los anexos (data completa);
- b) los anexos recogen la información indexada con total detalle, la cual se ha extraído de la base de datos que reporta la herramienta virtual para la presentación de la información a la SEPS —parte de ella no ha sido utilizada en el análisis por ser de menor relevancia para el mismo—.

6.2. Lanzamiento de la primera encuesta sobre BS en Ecuador

La implementación de una metodología de BSCoop como herramienta integral de gestión es un laborioso trabajo que implica sustanciales modificaciones en los procesos internos que realizan las cooperativas. De modo que aquellas que los pongan en marcha se verán obligadas a re-sistematizar la mayoría de sus procedimientos para adaptarlos a esta nueva forma de gestión acorde a los principios rectores y valores de la economía popular y solidaria.

El procedimiento de implementación metodológica normalmente requiere de un cualificado acompañamiento y capacitación que garanticen la correcta puesta en marcha de la herramienta por parte de la dirección o equipo gestor de la cooperativa. Máxime cuando se quiere implementar como herramienta de gestión integral con una versión interna; además de rendir cuentas. Este proceso requerirá además la realización de diversas actividades formativas, y de capacitación y socialización para con los stakeholders de la organización de la EPS y SFPS. De modo que todos éstos sean coparticipes del proceso, se empoderen del mismo y lo conviertan en un elemento de gestión, autocontrol y transparencia.

En primera instancia los requeridos acompañamientos no son competencia institucional según determina la LOEPS y SFPS, y su Reglamento. Al tiempo que de realizarse supondría para la institución una gran carga de trabajo por:

- (i) motivos de tiempo (cumplimiento de plazos),
- (ii) tamaño del sector (alrededor de 3.400 cooperativas más las asociaciones y el resto de organizaciones que componen la EPS y SFPS),
- (iii) contenido de la materia sobre la que hay que instruir (requiere más de una capacitación corta, pues se trata de acompañar en la implementación del modelo en la entidad),
- (iv) ruptura o alteración de la secuencia en el orden lógico de implementación del modelo (evitando el posible uso como herramienta de cumplimiento), etc.

Bajo estas premisas, la SEPS solo facilitó la herramienta de BSCoop para permitir que las entidades realizaran ésta de la forma más correcta y necesitando la menor ayuda posible y cumpliendo con la legalidad. Al tiempo que lo socializó para que éstas pudiesen empoderarse del modelo, tomar las pertinentes medidas correctoras en aras de dar cumplimiento a los fundamentos y principios del sector; mostrándose los resultados a continuación.

6.2.1. Primeros resultados de la información de BS remita por las cooperativas: Caracterización del sector

Una vez realizadas todas las correcciones dimanadas de las validaciones y pruebas piloto, se envió el modelo de BS bajo el formato de un formulario de encuesta a la totalidad del sector cooperativista del Ecuador. Esta solicitud de información de BS se hizo sin la existencia previa de una norma de sanción y al amparo de un requerimiento de información para el levantamiento de la línea base. Sobre la base de la información recibida, la IEN-SEPS, y en particular la DNN-SEPS, elaboraría la norma sancionadora. La fecha máxima de remisión del BS a la SEPS sería hasta el 11 de agosto de 2014. Este requerimiento de información genérico se realizó mediante los Oficios Circulares N° SEPS-IEN-2014-11814 (Anexo n° XV) y SEPS-IEN-2014-11813 (Anexo n° XVI).

El lanzamiento del formulario se realizó a 945 cooperativas financieras distribuidas en sus cuatro segmentos, y a 2.422 cooperativas que agrupaban los sectores: productivos, de servicios (incluye transporte), de vivienda, y consumo; todos ellos en sus dos niveles (véase la siguiente tabla n° 6.1). Los valores absolutos del total de cooperativas no figuran dentro de los anteriores Oficios Circulares al serle de aplicación al conjunto de organizaciones inscritas en el catastro de organizaciones —según detalle en el proceso del ROEPS, gráfico n° 3.4—. A la fecha del requerimiento de información, las cooperativas inscritas y a las cuales se les requirió que presentasen BS ascendían a un total de 3.367 cooperativas. En cuanto a las encuestas recibidas a 21/12/2014 —fecha de cierre y estudio— *el análisis y los resultados que se mostrarán durante toda esta tesis serán realizados sobre la base de 1.365 cooperativas del catastro de organizaciones. Es decir, sobre un 40,56% del universo cooperativo del Ecuador, el cual completó el envío de información en tiempo y forma.* Teniendo en consideración que gran parte del sector cooperativista desconocía el concepto de BS, este dato supone (según cataloga la SEPS) el primer éxito del modelo y del proceso de remisión de información; en el cual influyó la obligatoriedad del reporte de información.

A través de la tabla N° 6.1 se presentan dos columnas que muestran los porcentajes de la tasa de respuesta en el envío de información a la SEPS. Estos datos son representativos de la evolución en el compromiso de reporte que poseen las cooperativas. La primera fecha de corte (11/08/2014) se estableció como límite para posibilitar la presentación de unos primeros resultados que facilitasen el avance en la elaboración de la norma de cumplimiento y sanción por incumplimiento en los indicadores; de modo que había que establecer una línea base de cumplimiento. Al mismo tiempo, este corte fue utilizado para presentar unos primeros resultados a la ciudadanía dentro del marco de las III Jornadas Internacionales de Supervisión y Control que elabora la SEPS, y difundirlos en forma de artículos indexado en el libro “Otra Economía” —Páez, y SEPS (2014)—. Debido a que el periodo de envío continuó abierto y que las cooperativas pudieron hacer cambios en su envío previo, algunos de los datos presentados quedaron obsoletos en comparación con los presentados en el artículo citado. Así mismo, se ha detectado la existencia de alguna información, poco significativa, que ha sido presentada con cierta inconsistencia o error. La siguiente fecha de corte (21/12/2014), está vinculada a conclusión de la primera fase del proyecto, momento en el que como autor de ésta tesis, de la metodología y modelo, finalizo el trabajo para la SEPS. En este orden, *la comparativa de ambas situaciones no arroja cambios sustanciales en la panorámica general sobre el sector, posibilitando la extrapolación al conjunto de la EPS y SFPS del Ecuador.*

Tabla N° 6.1 - Encuesta enviada y recibidas dentro del plazo establecido

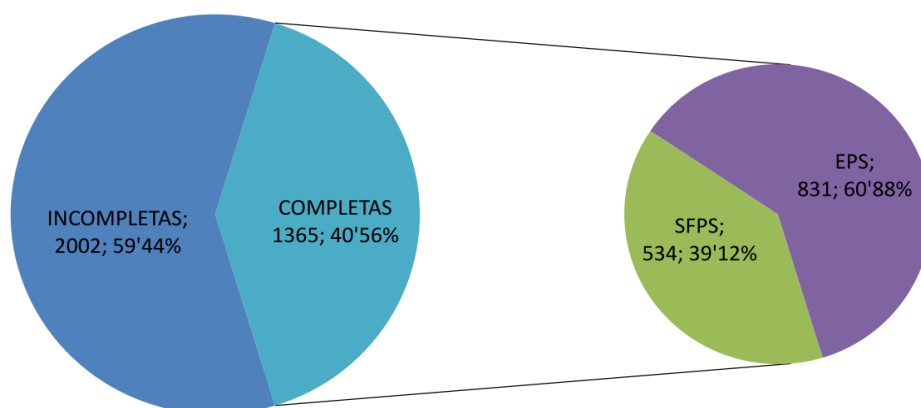
Encuestas lanzadas			N° de encuestas recibidas a 21/12/2014	% respecto a su segmento y nivel corte a 21/12/2014	% respecto a su segmento y nivel corte a 11/08/2014
Cooperativas financieras 945 COAC	Segmento 1		489	230	47,03%
	Segmento 2		334	206	61,68%
	Segmento 3		84	63	75,00%
	Segmento 4		38	35	92,11%
Cooperativas no financieras 2.422 Coop	Vivienda	Nivel 1	228	40	17,54%
		Nivel 2	25	7	28,00%
	Producción	Nivel 1	251	31	12,35%
		Nivel 2	67	10	14,93%
	Servicios	Nivel 1	35	7	20,00%
		Nivel 2	18	3	16,67%
	Servicios - Transporte	Nivel 1	1.630	653	40,06%
		Nivel 2	157	75	47,77%
	Consumo	Nivel 1	2	1	50,00%
		Nivel 2	9	4	44,44%

Fuente: Catastro de organizaciones de la SEPS y encuesta de Balance Social.

Elaboración: propia.

La anterior tabla n° 6.1 nos muestra la existencia de un mayor número de cooperativas no financiera que financieras, así como un mayor reporte de información —en valores absolutos— por parte del sector no financiero. *Del total de las encuestas completadas, el 39'12% corresponde a cooperativas financieras —en adelante COAC— mientras que el 60'88% corresponde a cooperativas no financieras.* Sin embargo los valores relativos y proporcionales al sector muestran un reporte en sentido contrario (Gráfico n° 6.1 y Anexo XVII), donde el reporte de las COAC fue del 46,88% del total de COAC, y el reporte del sector no financiero alcanzo solo el 27,37% del sector. Con respecto a su propio sector quienes en mayor porcentaje han reportado información son: COAC S-4, 92'11%; COAC S-3, 75%; COAC S-2, 61'68; Coop. Consumo N-1, 50%; Coop. Transporte N-2, 47'77%; COAC S-1, 47'03%; y Coop. Consumo N-2, 44'44% (Anexo XII – Gráfica A y B).

Gráfico N° 6.1 - Recepción de encuesta en plazo



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

Los primeros datos analizados muestran un gran desconocimiento en el sector sobre el BS y la RS, por lo que el trabajo pendiente de realizar se presenta amplio, complejo y dilatado en el tiempo para la SEPS. En este sentido, *solo el 18,82% de las cooperativas (257 de 1.365) afirma tener y desarrollar una metodología de BS en su gestión diaria*. Así mismo, el 81'18% de las cooperativas nunca ha aplicado una metodología de BS (1.108 cooperativas de 1.365) aunque sí han podido realizar algunas acciones consideradas como de RS. A su vez existen 234 cooperativas que además de realizar BS muestran los resultados obtenidos en éste y los hacen públicos, mientras que el resto no difunde su BS. No obstante, del cruce de variables se obtiene que *de las 257 cooperativas que afirman implementar una metodología de BS en su procesos y gestión diaria, solo el 68'10% de éstas (175 cooperativas de 257) hace públicos los resultados*. Este dato nos indica que *aún quedan 82 cooperativas (un 32,8% sobre el 18,82%) que aún elaborando BS no muestran sus resultados, debiendo avanzar en transparencia y en el empoderamiento sobre el modelo*. Aparentemente ésta data muestra cierta inconsistencia ya que hay cooperativas que afirman no tener implementada una metodología de BS al tiempo que afirman que sí muestran los resultados de su BS; en parte esto puede tener su origen en la ejecución aislada de acciones de RScoop que han reportado como BS por el desconocimiento referido al comienzo del párrafo.

Como caracterización genérica del sector, y en especial sobre la auto-categorización de las entidades como cooperativas abiertas o cooperativas cerradas, hay que destacar que *el 33,04% de las cooperativas se ha auto-catalogado como cerradas*. Alegando para ello que el establecimiento de sus propios parámetros en base a su propio grupo homogéneo con características comunes, siendo las opciones presentadas más recurrentes: (i) pertenencia a una determinada comunidad que posee unos patrones sociales comunes, (ii) la vinculación laboral a una empresa específica de tamaño considerable que posee su cooperativa para beneficio de los socios, (iii) a trabajadores de una institución perteneciente al Estado (especialmente maestros y educadores), (iv) chóferes profesionales, etc.

Sin embargo, de la revisión del marco regulador del sector se concluye que la actual legislación (LOEPS y SFPS, y su Reglamento) no establecen clasificación alguna por medio de su articulado para diferenciar a las cooperativas en base a su condición de *abiertas* o *cerradas*. Del mismo modo, las anteriores legislaciones sobre la materia, sean la Ley de Cooperativas de 1931, la Ley de Cooperativas de 1966, su Reglamento, o el Directorio de 2001, tampoco recogen esta clasificación.

Para encontrar el origen de tal clasificación hay que remontarse a 1985 y ampliar el marco normativo haciendo especial hincapié en las regulaciones del sistema financiero del país. En este año, la Junta Monetaria (JM) dictó una regulación (JM-266-85 de 3 de julio) en la cual se distingue entre “cooperativas financieras abiertas y cerradas” basándose para ello en el destinatario final del ejercicio de su actividad o usuario de ésta. Según esta regulación las cooperativas financieras podían realizar el ejercicio de intermediación financiera en exclusividad con (socios), o incluyéndose también a clientes (no socios). El objetivo era normar el servicio y la diferencia, así como el traspaso de la supervisión y el control de una parte del sector financiero que dejaría de ser realizado por la extinta Dirección Nacional de Cooperativas (DNC) y que pasaría a ser competencia y responsabilidad de la Superintendencia de Bancos y Seguros (SBS). De modo que en base a aquella regulación de la JM, y hasta la promulgación de la LOESP y SFPS en 2011, existió una clasificación para las COAC en: *abiertas*, trabajan con socio y clientes y su supervisión será realizada por la SBS; y *cooperativas financieras cerradas*, que trabajan exclusivamente con socios, siendo la antigua DNC quien realice su supervisión y control.

Esta catalogación realizada en 1985 afectaba exclusivamente a las COAC. Sin embargo, cuando se desagrega el porcentaje anteriormente citado de cooperativas así autocatalogadas (33,04%), se observa cómo tan solo el 23,50% de ellas (106 coop.) pertenece al ramo, mientras que el resto pertenece a los demás sectores; mayoritariamente de transportes con el 65,31%. Como valoración personal en base al conocimiento de la situación y realidad del sector, esta auto catalogación implica una negativa y/o límite para aceptar la entrada de socios que no pertenezcan al grupo social que compone la cooperativa y en modo alguno va en detrimento del principio de libre adhesión. En parte, este origen se encuentra en la necesidad de poseer una la licencia necesaria para el desempeño de la actividad de transportes públicos, ya que ésta obligatoriamente debe estar en manos de una personalidad jurídica empresarial y colectiva, así como por la escasez de cupos y licencia. En este sentido, el hecho de necesitar dicha licencia colectiva genera que aquellos que pudieran desempeñarse como taxistas autónomos o auto-empleados se agrupen bajo una forma empresarial y personalidad jurídica (cooperativa, o no) para poder optar a conseguir una licencia de la Agencia Nacional de Tránsito (ANT) y poder trabajar.

En cuanto a los socios pertenecientes al total de cooperativas, la información nos muestra unos datos importantes que vienen a poner de manifiesto el peso del sector en la sociedad ecuatoriana. Pues ésta, con algo más de 15 millones de habitantes puede afirmar que al menos el 30% de la población es socio/a de una de estas cooperativas (tabla nº 6.2 y nº 6.3). No obstante, se ha reportado información que matiza y complementa la anterior, llevando incluso a confusiones, pues estas mismas cooperativas tienen catalogados al 36,37% de sus socios como inactivos (1.721.457 de 4.732.049¹⁰⁵). Catalogación para la cual no existe normatividad alguna que haga tal clasificación ni distinción, existiendo tan solo la condición de socio. La características más comunes esgrimidas para la catalogación de los socios como inactivos han sido: (i) que los socios en las COAC lleven más de seis meses sin realizar operaciones ni movimientos en sus cuentas; (ii) que los socios dejen de participar en la vida de la cooperativa (asambleas, consejos, comités,...).

Tabla Nº 6.2 - Total de socios y caracterización

	2013	%	2012	%	Incremento	Incremento porcentual respecto a totales 2012
Socio persona natural - hombre	2.462.296	56,54%	2.290.880	57,47%	171.416	7,48%
Socio persona natural - mujer	1.855.733	42,61%	1.661.516	41,68%	194.217	11,69%
Socio persona jurídica	36.792	0,84%	34.106	0,86%	2.686	7,88%
	4.354.821		3.986.502		368.319	9,24%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

La anterior tabla (Nº 6.2) muestra cómo la distinción por género en los/as socios/as nos indica que *más del 40% de las socias de las cooperativas del país son mujeres*, porcentaje que se ha incrementado desde 2012 a 2013 en casi un 1% (194.217 socias). Este dato aislado tal vez solo nos indique que existe una apuesta importante por parte de las mujeres por el cooperativismo, pues es un sector en el que aparecen bien posicionadas y aparentemente menos discriminadas en cuando a participación. No obstante, con posterioridad y dentro del análisis de su correspondiente dimensión (MD 3), se procederá a comparar esta composición y

¹⁰⁵ Los datos muestran cierta inconsistencia ya que el total de socios reportados según sexo diverge en menos 377.228 socios, del total de socios según su condición de actividad. En principio se debe a la catalogación dispar de la condición de socios inactivos que realiza cada una de las organizaciones al no existir una definición legal para tal catalogación.

caracterización con la participación de estas mismas mujeres en los órganos de poder y de decisión de las cooperativas. A través de ello se determinará si se trata de una participación real con ocupación de puestos de poder, decisión, gestión y dirección, o por el contrario ésta es figurativa y no ostentan poder.

Tabla Nº 6.3 – Caracterización de socios y trabajadores

	SOCIOS										TRABAJADORES				TOTAL TRABAJADORES	%	SOCIOS TRABAJADORES	%
	Masculino	%	Femenino	%	Jurídica	%	Activos	%	Inactivos	%	Maculino	%	Femenino	%				
COAC -SEGMENTO 1	42.358	1,72%	41.554	2,24%	748	2,03%	71.555	2,38%	16.431	0,95%	308	2,98%	444	4,37%	752	3,67%	379	3,79%
COAC -SEGMENTO 2	241.960	9,83%	229.573	12,37%	2.483	6,75%	376.739	12,51%	99.449	5,78%	3.021	29,23%	3.344	32,91%	6.365	31,06%	1.311	13,11%
COAC -SEGMENTO 3	658.094	26,73%	520.001	28,02%	18.824	51,16%	947.204	31,46%	330.515	19,20%	1.534	14,84%	1.538	15,14%	3.072	14,99%	2.557	25,56%
COAC -SEGMENTO 4	1.472.050	59,78%	1.054.301	56,81%	14.069	38,24%	1.566.755	52,04%	1.271.038	73,84%	2.687	26,00%	3.544	34,88%	6.231	30,40%	5.178	51,76%
TOTAL COAC	2.414.462	98,06%	1.845.428	99,44%	36.124	98,18%	2.962.253	98,39%	1.717.433	99,77%	7.550	73,06%	8.870	87,29%	16.420	80,12%	9.425	94,22%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	8	0,00%	3	0,00%	3	0,01%	2	0,00%	12	0,00%	7	0,07%	3	0,03%	10	0,05%	4	0,04%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	169	0,01%	501	0,03%	28	0,08%	530	0,02%	141	0,01%	11	0,11%	11	0,11%	22	0,11%	5	0,05%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	642	0,03%	292	0,02%	137	0,37%	827	0,03%	93	0,01%	74	0,72%	35	0,34%	109	0,53%	63	0,63%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	657	0,03%	344	0,02%	0	0,00%	931	0,03%	150	0,01%	29	0,28%	4	0,04%	33	0,16%	3	0,03%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	461	0,02%	176	0,01%	0	0,00%	297	0,01%	340	0,02%	17	0,16%	9	0,09%	26	0,13%	4	0,04%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	92	0,00%	370	0,02%	0	0,00%	425	0,01%	37	0,00%	47	0,45%	45	0,44%	92	0,45%	23	0,23%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	24.294	0,99%	1.833	0,10%	488	1,33%	25.306	0,84%	608	0,04%	1.423	13,77%	689	6,78%	2.112	10,30%	365	3,65%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	7.642	0,31%	1.059	0,06%	8	0,02%	10.558	0,35%	155	0,01%	1.068	10,33%	438	4,31%	1.506	7,35%	73	0,73%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	3.877	0,16%	3.403	0,18%	3	0,01%	5.380	0,18%	1.872	0,11%	62	0,60%	36	0,35%	98	0,48%	13	0,13%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	9.992	0,41%	2.324	0,13%	1	0,00%	4.083	0,14%	616	0,04%	46	0,45%	21	0,21%	67	0,33%	25	0,25%
TOTAL COOP. NO FINANCIERAS	47.834	1,94%	10.305	0,56%	668	1,82%	48.339	1,61%	4.024	0,23%	2.784	26,94%	1.291	12,71%	4.075	19,88%	578	5,78%
TOTAL EPS Y SFPS	2.462.296	100,00%	1.855.733	100,00%	36.792	100,00%	3.010.592	100,00%	1.721.457	100,00%	10.334	100,00%	10.161	100,00%	20.495	100,00%	10.003	100,00%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

La siguiente tabla nº 6.4 nos muestra una caracterización de los socios en base a determinados rangos de edad. Este análisis descriptivo pone de manifiesto la distribución de los socios en varios grupos de edad, concentrándose entre los 18 a 35 años el 35,67% de los socios, y el 34,81% entre los 36 y los a 50 años. Sí resulta significativa la concentración existente en los mayores de 61 años como socios de las cooperativas no financieras; aspecto este que puede tener su origen en el boon cooperativista que hubo en el país entre los 60 y 70 del siglo pasado.

Tabla Nº 6.4 - Caracterización de los socios según rangos de edad

	< 18 años	18 a 35 años	36 a 50 años	51 a 60 años	> 61 años
COAC -SEGMENTO 1	2,51%	1,95%	1,89%	2,02%	1,70%
COAC -SEGMENTO 2	18,29%	11,11%	9,58%	11,56%	9,38%
COAC -SEGMENTO 3	37,88%	30,77%	25,91%	27,65%	24,96%
COAC -SEGMENTO 4	40,91%	55,68%	61,18%	56,86%	62,26%
TOTAL COAC	99,58%	99,50%	98,57%	98,10%	98,30%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	0,00%	0,00%	0,01%	0,03%	0,05%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	0,01%	0,01%	0,01%	0,03%	0,09%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	0,00%	0,01%	0,02%	0,04%	0,07%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	0,00%	0,00%	0,01%	0,03%	0,06%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	0,00%	0,00%	0,01%	0,02%	0,02%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	0,07%	0,28%	0,76%	1,01%	0,80%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	0,00%	0,08%	0,26%	0,37%	0,24%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	0,08%	0,06%	0,20%	0,20%	0,19%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	0,26%	0,06%	0,14%	0,18%	0,18%
TOTAL COOP. NO FINANCIERAS	0,42%	0,50%	1,43%	1,90%	1,70%
TOTAL EPS Y SFPS	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

En cuanto al análisis de fidelidad, como nos muestra la siguiente tabla nº 6.5, se observa observar una mayor concentración en el rango comprendido entre el año y los cinco años (34,83%); si bien la fidelidad existente tanto para el tramo comprendido entre los 5 a 10 años (28,22%), como para el de más de 10 años (23,35%) también es importante. Estos datos nos muestran que *existen varios tramos con una antigüedad a tener en consideración por la durabilidad de los socios, al tiempo que existe elevada rotación*. Entre 2012 y 2013 se ha producido un incremento neto en el número de socios del 9,24% (368.319), al tiempo que el retiro fue se incrementó en 85.576 socios (un 14,87% más que en 2012), si bien el saldo sigue siendo positivo. Según la fórmula aplicada para la rotación del personal, y proyectada ésta a los socios (tablas nº 6.10 y 6.11), el índice de rotación de estos ha sido del 2,05%. Teóricamente y en estricto cumplimiento de los principios del sector, la rotación debiera ser menor ya que estos COAC no son meras sucursales bancarias y se acceda a ellas bajo otros compromisos

Tabla Nº 6.5 - Caracterización de los socios según antigüedad en la cooperativa

	< 1 año	%(*)	1 a 5 años	%(*)	5 a 10 años	%(*)	> 10 años	%(*)
COAC -SEGMENTO 1	17.982	0,38%	46.878	0,98%	13.188	0,28%	6.810	0,14%
COAC -SEGMENTO 2	86.001	1,80%	244.409	5,13%	120.080	2,52%	49.911	1,05%
COAC -SEGMENTO 3	193.275	4,05%	504.781	10,59%	301.647	6,33%	179.339	3,76%
COAC -SEGMENTO 4	251.522	5,28%	852.647	17,88%	899.562	18,87%	950.590	19,94%
TOTAL COAC	548.780	11,51%	1.648.715	34,58%	1.334.477	27,99%	1.186.650	24,89%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0	0,00%	5	0,00%	0	0,00%	9	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	21	0,00%	167	0,00%	109	0,00%	374	0,01%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	4	0,00%	214	0,00%	82	0,00%	615	0,01%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	4	0,00%	469	0,01%	119	0,00%	409	0,01%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	11	0,00%	47	0,00%	521	0,01%	58	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	11	0,00%	50	0,00%	242	0,01%	159	0,00%
COOP. SERVICIOS TRANSPORTE NIVEL 1	2.539	0,05%	7.175	0,15%	5.894	0,12%	10.310	0,22%
COOP. SERVICIOS TRANSPORTE NIVEL 2	669	0,01%	2.387	0,05%	2.285	0,05%	3.268	0,07%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	316	0,01%	1.098	0,02%	847	0,02%	3.796	0,08%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	168	0,00%	444	0,01%	1.021	0,02%	3.066	0,06%
TOTAL COOP. NO FINANCIERAS	3.743	0,08%	12.056	0,25%	11.120	0,23%	22.064	0,46%
TOTAL EPS Y SFPS	552.523	11,59%	1.660.771	34,83%	1.345.597	28,22%	1.208.714	25,35%

(*) % calculado en referencia a un total de socios de 4.767.606 —incluye socios inactivos—.

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

Los socios de las cooperativas se han analizando desde la posible percepción por parte de éstos del Bono de Desarrollo Humano (BDH). En este sentido, solo *el 5,57% de éstos/as afirman ser receptor del BDH*. Esta afirmación, salvo la existencia de un error grave y no constatado en el reporte de información, implica que las cooperativas no están significativamente conformadas por aquellos sectores considerados como los más desfavorecidos económicamente dentro del país, ya que el peso específico como grupo es bastante reducido con respecto al total de los socios reportados; aspecto que contraviene la creencia popular sobre el sector. Recuérdese en este apartado que el BDH son USD 50,00 mensuales que se entregan a aquellas personas representantes de los núcleos familiares (de preferencia a la mujer que consta como jefa de núcleo o cónyuge) que se encuentran bajo la línea de pobreza establecida por el Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social de acuerdo a los resultados obtenidos del Registro Social.

A su vez, los socios se pueden caracterizar atendiendo a su procedencia o pertenencia según sean miembros de algún pueblo o nacionalidad; sea ésta histórica, tradicional o por países. Las conclusiones de éste análisis son poco relevantes si se hacen desde el agregado de la

información, más allá de la descripción de una realidad. No obstante, al desagregar la información y tomando como unidad de medida a la cooperativa se comprueba alguna concentración de valores (socios) en torno a un grupo pequeño de COAC. En este orden, de forma agregada se destaca que *el 91,63% de los socios (4.049.811) están catalogados como blancos o mestizos*, reforzando la validez de este valor los censos de población emitidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE) donde la casi totalidad del país se auto cataloga como mestiza. El resto de socios se distribuye en: un 7,90% de afroecuatorianos, montubios, pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador, etc.; y un 0,46% de extranjeros no ecuatorianos. Dentro de los socios extranjeros el 99,63% de ellos son socios de las a COAC y tan solo 75 socios (el 0,36%) pertenece a una cooperativas de la EPS. *Una posible mejora del modelo consiste en desarrollar y desagregar esta caracterización de modo que no se incluyan en la misma clasificación ambas categorías de auto catalogación (blanco y/o mestizo).*

Desagregando la anterior información, especialmente la refería a socios extranjeros y a los pertenecientes a pueblos y nacionalidades indígenas, afroecuatorianos, etc. Los datos muestran una concentración del *86,71% de los socios extranjeros en un grupo de 20 COAC, al tiempo que el 56,57% de éste se concentra en un grupo de 5 COAC*. Geográficamente estas cooperativas están dispersas por todo el país, aunque con una cierta concentración en la zona Sierra-Centro ¹⁰⁶(zona con mayor concentración de COAC del país —tabla nº 6.6—).

Tabla Nº 6.6 - Socios extranjeros en COAC

COAC	Nº SOCIOS EXTRANJEROS	PROVINCIA MATRIZ
COAC SANTA ROSA	4.821	EL ORO
COAC JUVENTUD ECUATORIANA PROGRESISTA LTDA (JEP)	3.431	CUENCA
COAC SAN FRANCISCO Ltda,	1.437	TUNGURAGUA
COAC 29 de Octubre Ltda,	969	PICHINCHA
COAC Riobamba Ltda,	908	CHINBORAZO
COAC COOPAC AUSTRO LTDA,	777	CUENCA
COAC JARDIN AZUAYO	669	CUENCA
COAC Pablo Muñoz Vega	584	CARCHI
COAC CONSTRUCCION, COMERCIO Y PRODUCCION LTDA,	561	PICHINCHA
COAC ANDALUCIA	537	PICHINCHA
COAC TULCAN LTDA	534	CARCHI
COAC CORPORACION CENTRO LTDA,	426	PICHINCHA
COAC maquita cushunchic Ltda,	350	PICHINCHA
COAC 23 de Julio	330	PICHINCHA
COAC MUJERES UNIDAS CACMU	323	IMBABURA
COAC MUSHUC RUNA LTDA	272	TUNGURAGUA
COAC EL SAGRARIO LTDA	227	TUNGURAGUA
COAC AMBATO LTDA,	224	TUNGURAGUA
COAC LUZ DEL VALLE	190	PICHINCHA
COAC TEXTIL 14 DE MARZO	156	PICHINCHA
TOTAL	17.726	

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

De igual modo, desagregando la caracterización de socios atendiendo a su procedencia según pertenencia a un determinado pueblo o nacionalidad indígena, étnica, etc., obtenemos una alta concentración del *76,70% del colectivo concentrado en torno a 20 COAC, y el 55,10 % de éstos concentrado en solo 5 COAC*; geográficamente también existe una cierta concentración de cooperativas (Tabla nº 6.7). Es significativo en este apartado el caso de la COAC Mushuc Runa (<http://www.mushucruna.com/>), una cooperativa aparentemente compuesta en su

¹⁰⁶ Análisis de coyuntura de la Economía Popular y Solidaria del Ecuador y visitado el 01/12/2016 en: http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/Bolet%C3%ADn%20trimestral%2024_04_2013_final.pdf/68b53d50-3a0d-461a-8bd9-bbad0c5589a6
<http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/COYUNTURA%20SFPS%202015.pdf/afc18852-289d-4f0b-b93a-cdefa1f3f97f>

mayoría por indígenas y que trabaja por la defensa, difusión y puesta en valor de éste pueblo, donde la presidencia es ostentada por un indígena, que posee un equipo de fútbol mayoritariamente compuesto por indígena, etc. Ésta aparece en el puesto número 13 con el 2'77% de sus socios pertenecientes a este pueblo. Esta cooperativa se encuentra en el segmento 4 de la clasificación realizada por la SEPS, y ha reportado un total de 170.020 socios, lo cual nos indica que la mayoría de ellos se han auto catalogado como mestizos y no como indígenas.

Tabla Nº 6.7 - Socios de pueblos y nacionalidad en COAC

COAC	Nº SOCIOS DE PUEBLOS, NACIONALIDADES...	PROVINCIA MATRIZ
COAC San Francisco Ltda,	109.184	TUNGURAGUA
COAC KULLKI WASI LTDA	32.946	TUNGURAGUA
COAC de la Pequena Empresa Zamora Chinchipe Ltda	24.001	TUNGURAGUA
COAC Pilahuin Tio Ltda,	15.420	IMBABURA
COAC ACCIÓN IMBABURAPAK LTDA,	10.963	IMBABURA
COAC CAMPESINA COOPAC	8.106	TUNGURAGUA
COAC SIMIATUG LIMITADA	7.369	BOLIVAR
COAC de Indígenas CHUCHUQUI Ltda,	7.185	IMBABURA
COAC SINCHI RUNA	6.516	COTOPAXI
COAC ACCIÓN RURAL Ltda,	6.075	CHIMBORAZO
COAC SALITRE LTDA	5.780	GUAYAS
COAC CACPE CELICA	5.428	LOJA
COAC MUSHUC RUNA LTDA	4.710	TUNGURAGUA
COAC CASAG	4.231	PICHINCHA
COAC Camara de Comercio Indigena de Guamote Ltda	4.131	CHIMBORAZO
COAC credi facil Ltda	3.531	TUNGURAGUA
COAC Mushuk Yuyay Ltda	3.329	CAÑAR
COAC MUJERES UNIDAS CACMU	3.313	IMBABURA
COAC MUSHUC ÑAN LTDA,	2.871	TUNGURAGUA
COAC INTEGRACIÓN SOLIDARIA	2.867	COTOPAXI
	267.956	

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

- **Caracterización de los empleados de las cooperativas**

En cuanto a la caracterización de los trabajadores, el análisis de la información muestra conclusiones como: el empleo directo generado por el sector cooperativista en el país incide de igual medida en ambos géneros (el 49,58% de las trabajadoras son mujeres y el 50,42% de los trabajadores son hombres; además); el 48,81% del total de trabajadores es socio-trabajador —no pudiéndose diferenciar dentro de este porcentaje por razón de género—. Sectorizados estos datos muestran que para las COAC el empleo directo generado está ocupado en un 46% por hombre y un 54% por mujeres; sin embargo para las cooperativas no financieras, el 68% de los empleos directos lo ostentan hombre, mientras que solo el 32% recae en mujeres. Nótese que existen errores de interpretación en determinados apartados de la data sobre la catalogación de la condición de socio trabajador, aspecto que no regula la ley actual.

Al analizar la condición de socio trabajador se observa *que los socios de las cooperativas de producción y servicios en su mayoría no tienen la condición de trabajadores*; por lo que es prácticamente inexistente tal condición —no regulada, pero si ejercida—. En este orden, de los 35.324 socios de las cooperativas de transportes (incluyendo nivel 1 y 2) tan solo son socios trabajadores el 1,23%, cuando teóricamente estos socios trabajan vinculados a ella, y todos debieran ser los conductores de sus buses, taxis, camionetas, etc. Este fenómeno se debe a que los socios de la cooperativa son auto-empleados y no tienen la condición de trabajador

asalariado de la misma, sino que funcionan de manera autónoma y es la cooperativa una forma jurídica que le permite poseer una licencia de transporte colectivo que explotan, de forma individual en la práctica. Esta condición genera cierta ruptura con los principios y fundamentos teóricos vistos dentro del cooperativismo y de la ESyS. Del mismo modo, si las cooperativas de transporte pasasen a ser de trabajo asociado, o fuesen gestionadas de forma cooperativa y no como una herramienta que permite el trabajo individualizado, el total de empleos generados por el cooperativismo se incrementaría en una porción igual o mayor al número de socios del sector cooperativista de transporte —muchos funciona a su vez como empleadores—.

El caso de la cooperativas de transportes es paradigmático ya que éstas actúan en determinados supuesto como auténticas organizaciones cooperativas en cumplimiento de sus principios, valores y fundamentos llegando en algunos casos a: implementar procesos como el de caja única¹⁰⁷ para la recaudación de pasajes que con posterioridad repartían entre los socios/trabajadores como salario, o parte alícuota de los ingresos/beneficios para compras colectivas que les permiten a sus socios acceder a precios más competitivos y económicos. O bien actúan como meras formas jurídicas que facilitan el acceso a una licencia de explotación individual no existiendo en menor atisbo de intencionalidad de cumplimiento de principios cooperativos o de la EPS.

Otro aspecto a destacar respecto a la creación de empleo estriba en que el 80,12% de los empleos existentes en el sector han sido creados por COAC, mientras que el 19,88% restante es generado por los demás sectores no financieros. No obstante, si vinculamos estos resultados con el total de socios que posee cada uno de estos sectores —tabla nº 6.8— observamos que las COAC poseen el 98,65% de los socios, mientras que los sectores no financieros cuentan con el 1,35%; lo que permite concluir que *proporcionalmente los sectores productivos y no financieros generan bastante más empleo proporcional por socio de las COAC*; si bien el sector financiero es el que genera el grueso de los empleos del cooperativismo en el país.

Tabla Nº 6.8 – Ratio de socios por trabajador/a

	# Socios	% Socios	# Trabajadores	% Trabajadores	Ratio socios por trabajador
COAC -SEGMENTO 1	84.660	1,94%	752	3,67%	112,58
COAC -SEGMENTO 2	474.016	10,88%	6.365	31,06%	74,47
COAC -SEGMENTO 3	1.196.919	27,48%	3.072	14,99%	389,62
COAC -SEGMENTO 4	2.540.419	58,34%	6.231	30,40%	407,71
TOTAL COAC	4.296.014	98,65%	16.420	80,12%	261,63
COOP. CONSUMO NIVEL 1	14	0,00%	10	0,05%	1,4
COOP. CONSUMO NIVEL 2	698	0,02%	22	0,11%	31,73
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	1.071	0,02%	109	0,53%	9,83
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	1.001	0,02%	33	0,16%	30,33
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	637	0,01%	26	0,13%	24,5
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	462	0,01%	92	0,45%	5,02
COOP. SERV. TRANSPORTE NIVEL 1	26.615	0,61%	2.112	10,30%	12,6
COOP. SERV. TRANSPORTE NIVEL 2	8.709	0,20%	1.506	7,35%	5,78
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	7.283	0,17%	98	0,48%	74,32
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	12.317	0,28%	67	0,33%	183,84
TOTAL COOP. NO FINANCIERAS	58.807	1,35%	4.075	19,88%	14,43
TOTAL EPS Y SFPS	4.354.821	100,00%	20.495	100,00%	212,48

(Sombreados los ratios donde la relación socios/trabajadores es más cercana a la paridad)

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

¹⁰⁷ Disponible en http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/cajacomunweb_actualizacion.pdf/1f04e680-bbfe-46d0-ba08-2701d6101ced y visto el 28/10/2016.

La caracterización de trabajadores según edades, nacionalidad o pueblo, nivel formativo, antigüedad, etc., no muestra información a destacar. En este sentido, la sistematización de procesos internos es muy diversa y dificulta el análisis y la comparación de datos; más aún si se tiene en consideración la existencia de economía informal y el subempleo. Esta situación genera la existencia de datos no homogéneos, principalmente motivada por *la falta de registro en todas las cooperativas como se puede comprobar del análisis en detalle de la data*. Sirva como ejemplo la existencia de una diferencia negativa de 2.707 trabajadores reportados en la clasificación por edades con respecto al total de trabajadores reportados —la mayor diferencia se concentra en el S2 de las COAC, que error está focalizado principalmente en el dato remitido por una sola COAC Alli Pushak que ha reportado 1.430 empleos nuevos durante 2013 y 2.717 socios totales—.

En cuanto a los datos reportados sobre la caracterización del nivel formativo de los trabajadores, la suma de éstos que poseen título universitario (37%) más aquellos que poseen Master (2%) y los que poseen el bachiller completo (46%) alcanzan un total del 85% de los trabajadores del sector. Desagregando la información se observa que la mayor concentración de universitarios graduados se encuentra entre los trabajadores del sector financiero con un 91,77%, frente al 8,33% del resto de sectores. En cuanto a los titulados con master, los trabajadores de las COAC que ostentan esta graduación representan el 94,51% del total de trabajadores; es decir, están altamente concentrados. Igualmente los seis trabajadores con PhD/Doctorado forman parte de las COAC (cinco en las del segmento 4 y uno en la del segmento 2). En este orden, los errores de reporte de información se presenta en la COAC Educadores del Azuay —S3— y en COAC La buena esperanza Ltda., —S2—, en ambos casos se han presentado el mismo número de empleado que de socios.

En cuanto al análisis sobre la antigüedad que poseen los trabajadores en la cooperativa, este dato se ve alterado nuevamente por el valor de la COAC Educadores de Azuay. *Dato que sin duda ha sido reportado de forma errónea y que se ha descartado del análisis para este caso*. Una vez eliminado este valor la similitud de los datos presentados entre diversos campos de caracterización de los trabajadores se eleva al 99,02%, descartándose erróneos importantes en la data. En base a estos datos, el 22,73% de los trabajadores presenta una antigüedad inferior al año, el 49,27% se encuentra entre el año y los cinco años, el 16,27% posee una antigüedad que fluctúa entre los cinco y los diez años, y el resto, 11,73% posee una antigüedad superior a diez años. El cálculo de antigüedad medio en la cooperativa es imposible de calcular ante la no disponibilidad de información pormenorizada que permita la realización la citada operación. No obstante, en un intento deductivo por establecer un valor aproximado, se ha realizado una media ponderada del número de trabajadores multiplicados por el valor medio del rango de antigüedad, obteniéndose como *resultado medio ponderarlo una antigüedad en la cooperativa por trabajador de 3,87 años*.

Caracterizados tanto los socios como los trabajadores de las cooperativas, el paso siguiente será el análisis minucioso de cada una de las dimensiones y subdimensiones que componen cada una de la MD del modelo de BS. Para facilitar el análisis se continuará con el mismo esquema y estructura que posee el formulario de BS.

MD 1 – Prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales

Las relaciones sociales entre los miembros de la cooperativa, así como las relaciones entre ésta y cualquiera de sus grupos de interés puede generarse prevaleciendo los intereses de la colectividad, o no. Igualmente este tipo de relaciones se pueden producir privilegiando el trabajo por encima del capital como expresión crematística de la acumulación. Para dar medida a estos aspectos se crea la siguiente MD donde se mostrarán unas determinadas relaciones que privilegian uno u otro componente. Por su importancia para la SEPS y al ser el primer principio incluido dentro de la LOEPS y SFPS, éste posee gran volumen de información y peso dentro del modelo.

D 1 – Prelación del trabajo sobre el capital

Durante el año 2013 las cooperativas ecuatorianas han creado un total de 3.791 empleos nuevos. Además de los 1.553 empleos nuevos ocupados por socios de las cooperativas (el 29,06% del total) (tabla nº 6.9). Porcentualmente *se han creado más empleos nuevos durante el ejercicio en la COAC (91,16%) que en el no financiero (8,84%)*; dentro de las COAC es el S2 el que más empleo creó con un 41,97% del total de éstos. Dentro de las COAC, los socios convertidos en trabajadores han copado el 85,64% de los empleos, concentrándose éstos en un 35,99% de los casos dentro del S4 y un 27,95% dentro del S2. Dentro del sector no financiero, las cooperativas de transporte del N1 han generado el 54,33% (182) del total de los empleos generados al margen de las COAC. Por tanto, nuevamente en valores absolutos el sector financiero genera mejores resultados el 91,6% frente al 85,64% del no financiero.

Tabla nº 6.9 – Detalle en la creación de empleo

	Empleos nuevos creados			Empleos nuevos creados para socios			Empleo destruidos		
	Nº	% según segmento o nivel	% según total	Nº	% según segmento o nivel	% según total	Nº	% según segmento o nivel	% según total
COAC -SEGMENTO 1	164	4,75%	4,33%	80	6,02%	5,15%	114	4,74%	4,11%
COAC -SEGMENTO 2	1.591	46,04%	41,97%	434	32,63%	27,95%	388	16,12%	13,99%
COAC -SEGMENTO 3	435	12,59%	11,47%	257	19,32%	16,55%	627	26,05%	22,60%
COAC -SEGMENTO 4	1.266	36,63%	33,39%	559	42,03%	35,99%	1.278	53,10%	46,07%
TOTAL COAC	3.456	100,00%	91,16%	1.330	100,00%	85,64%	2.407	100,00%	86,77%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0	0,00%	0,00%	4	1,79%	0,26%	0	0,00%	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	4	1,19%	0,11%	1	0,45%	0,06%	5	1,36%	0,18%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	36	10,75%	0,95%	4	1,79%	0,26%	2	0,54%	0,07%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	0	0,00%	0,00%	0	0,00%	0,00%	1	0,27%	0,04%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	0	0,00%	0,00%	0	0,00%	0,00%	0	0,00%	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	4	1,19%	0,11%	0	0,00%	0,00%	15	4,09%	0,54%
COOP. SERV. TRANSPORTE NIVEL 1	182	54,33%	4,80%	209	93,72%	13,46%	201	54,77%	7,25%
COOP. SERV. TRANSPORTE NIVEL 2	78	23,28%	2,06%	2	0,90%	0,13%	130	35,42%	4,69%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	7	2,09%	0,18%	3	1,35%	0,19%	2	0,54%	0,07%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	24	7,16%	0,63%	0	0,00%	0,00%	11	3,00%	0,40%
TOTAL COOP. NO FINANCIERAS	335	100,00%	8,84%	223	100,00%	14,36%	367	100,00%	13,23%
TOTAL TRABAJADORES EPS Y SFPS	3.791		100,00%	1.553		100,00%	2.774		100,00%

Los porcentajes suponen la representación con respecto al total y no cuanto se ha incrementado

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

El incremento porcentual en la creación de empleo ha crecido para el periodo de 2012 a 2013 en un 28,90%; mientras que para los socios trabajadores durante este periodo, el incremento

ha sido del 21,52%. Como contraparte, el empleo destruido durante todo el ejercicio de 2013 asciende a 2.774 empleos, siendo el balance positivo al haberse obtenido un saldo neto positivo en valores absolutos de creación de empleo nuevo de 1.017 empleos.

El análisis tanto del incremento como del decremento en la creación de empleo conlleva a la realización de su estudio desde la rotación en el mismo. Para ello una de las formulas utilizadas ha sido la de Castillo (2006: 68):

$$\text{IRP} = ((\text{Número de trabajadores contratados en el periodo} + \text{número de trabajadores socios contratados en el periodo} + \text{número de personas desvinculadas de la empresa}) / 3) / (\text{Número total de trabajadores al comienzo del periodo} + \text{Número total de trabajadores al final del periodo}) / 2$$

Los datos obtenidos tras la aplicación de ésta se muestran en la siguiente tabla nº 6.10, reflejando un 14,06% de rotación media del personal. Así mismo, las COAC han mantenido una rotación que oscila entre el 13,77% en el segmento 2 y del 17,53% en el segmento 4. En caso contrario, en el sector no financiero la rotación no posee patrón alguno y oscilan entre las cooperativas que no presentan datos (su valor es cero) y el 19,13% del nivel 2 de las cooperativas de vivienda como el sector con mayor rotación.

Tabla nº 6.10 - Índice de Rotación de Personal

	Empleos nuevos creados	Empleos nuevos creados para socios	Empleos destruidos	Trabajadores al comienzo del periodo	Trabajadores al final del periodo	Índice de Rotación de Personal
COAC -SEGMENTO 1	164	80	114	673	752	16,75%
COAC -SEGMENTO 2	1.591	434	388	5.319	6.365	13,77%
COAC -SEGMENTO 3	435	257	627	2.572	3.072	15,58%
COAC -SEGMENTO 4	1.266	559	1.278	5.570	6.231	17,53%
TOTAL COAC	3.456	1.330	2.407	14.134	16.420	15,69%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0	4	0	10	10	13,33%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	4	1	5	19	22	16,26%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	36	4	2	101	109	13,33%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	0	0	1	33	33	1,01%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	0	0	0	27	26	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	4	0	15	90	92	6,96%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	182	209	201	2.023	2.112	9,54%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	78	2	130	1.405	1.506	4,81%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	7	3	2	95	98	4,15%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	24	0	11	55	67	19,13%
TOTAL COOP. NO FINANCIERAS	335	223	367	3.858	4.075	7,77%
TOTAL TRABAJADORES EPS Y SFPS	3.791	1.553	2.774	17.992	20.495	14,06%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

No obstante, aplicando la metodología de cálculo de la OIT¹⁰⁸ para indicadores laborales, podemos encontrar algunas diferencias con respecto al IRP calculado con anterioridad; si bien en cuanto a los valores totales estos distan poco: 14,06% contra 14,42% para la OIT —se muestran los datos en la tabla siguiente nº 6.11—, si bien los resultados y el posible análisis de la data es bastante similar al anterior.

¹⁰⁸ Visitado el 27/12/2016, disponible en <http://www.ilo.org/global/statistics-and-databases/research-and-databases/kilm/lang--es/index.htm>

Tabla nº 6.11 - Índice de Rotación de Personal según formula OIT

	Número de trabajadores totales de la coop.	Promedio de Trabajadores	Ingresos de personal	Indice de Rotación de Personal	Indice de creación de empleo
COAC -SEGMENTO 1	752	713	34,25%	16,00%	214%
COAC -SEGMENTO 2	6.365	5.842	34,66%	6,64%	522%
COAC -SEGMENTO 3	3.072	2.822	24,52%	22,22%	110%
COAC -SEGMENTO 4	6.231	5.901	30,93%	21,66%	143%
TOTAL COAC	16.420	15.277	31,33%	15,76%	199%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	10	10	40,00%	0,00%	--
COOP. CONSUMO NIVEL 2	22	21	24,39%	24,39%	100%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	109	105	38,10%	1,90%	2000%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	33	33	0,00%	3,03%	0%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	26	27	0,00%	0,00%	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	92	91	4,40%	16,48%	27%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	2.112	2.068	18,91%	9,72%	195%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	1.506	1.456	5,50%	8,93%	62%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	98	97	10,36%	2,07%	500%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	67	61	39,34%	18,03%	218%
TOTAL COOP. NO FINANCIERAS	4.075	3.967	14,07%	9,25%	152%
TOTAL TRABAJADORES EPS Y SFPS	20.495	19.244	27,77%	14,42%	193%

(*) No existen datos suficientes para conocer si la rotación (IRP) es mayor o menor en las escalas superiores o inferiores, sin embargo existen indicadores binarios para profundizar avanzar en este sentido.

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

Elaboración: propia.

- Índice Promedio de trabajadores = (Número de trabajadores al comienzo del ejercicio + Número de empleo al final del ejercicio) / 2
- Índice de Ingresos de personal = (Empleos nuevos generados durante el periodo + Empleo nuevos generados para los socios de la cooperativa) / Índice Promedio de trabajadores
- Índice de Rotación de Personal = Números de empleos destruidos durante el periodo / Promedio de trabajadores
- Índice de creación de empleo = Índice de Ingresos de personal / Índice de Rotación de Personal

Un detalle o análisis más exhaustivo y pormenorizado de la data nos muestra que:

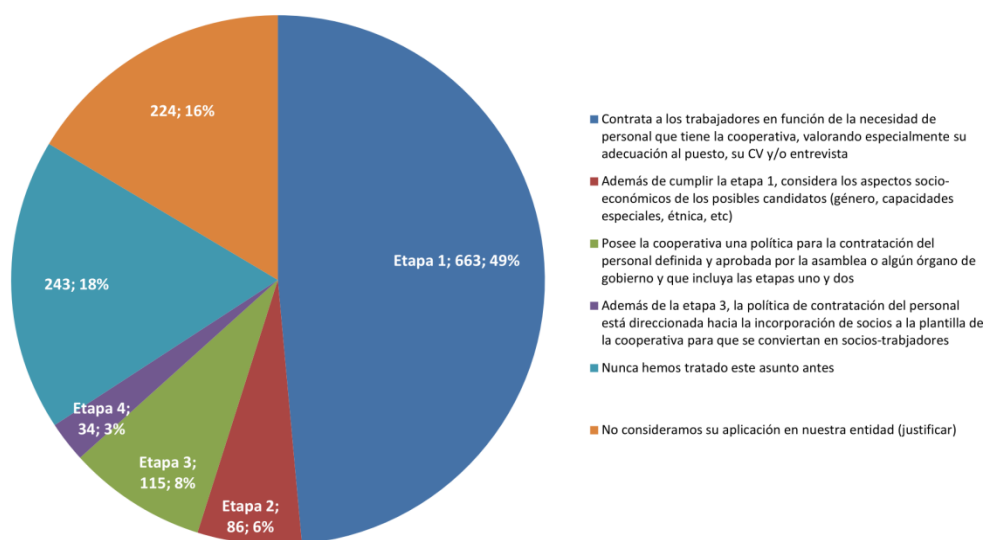
- Las cooperativas de transporte poseen el 60,06% de los socios del sector no financiero, y general el 89,47% de los empleos generados en el sector no financieros.
- El 19,3% de las cooperativas de transporte del N1, y el 30,7% del N2 han afirmado que sus socios contratan a trabajadores.
 - El 48,36%¹⁰⁹ de éstas afirma contar con mecanismos de control sobre sus socios para que éstos, quienes a su vez ostentan la condición de empresario, cumplan con toda la normativa laboral que afecta a sus empleados. Unos empleados que no tienen vinculación laboral con la cooperativa.

¹⁰⁹ El total de cooperativas que afirman realizar estas tareas de control asciende a 326, un 28,48% del total de cooperativas, dato que muestra cierta incongruencia puesto que existen numerosas entidades que realizan citadas labores de control y al mismo tiempo han reportado que sus socios no contratan a trabajadores, aunque también puede ser un control previo.

En cuanto a la destrucción de empleo, *la mayor concentración de despidos por causas varias se concentra en las COAC con un 86,77% del total destruido (inferior al porcentaje de creación de empleo), y en particular en el S4 con un 46,07%, le sigue el S3 con el 22,60%. Analizando la data se observa que el porcentaje de contratación y de despidos dentro del S4 de las COAC es alto, indicando la existencia de una alta rotación* —según la anterior tabla nº 6.11 el porcentaje de rotación del sector alcanza el 21,66% o del 17,53% según formulación de la tabla nº 6.10—.

Como política salarial empleada por las cooperativas (Anexo XVIII – Tabla Nº1 - M1D1EG2_1 Etapas de la contratación) direccionada hacia la máxima creación de empleo estable para socios como opción prioritaria sobre cualquier otra. Según se muestra en la gráfica nº 6.2, el 48,57% de las cooperativas contrata a sus trabajadores atendiendo a la valoración de su CV y la adecuación de los candidatos al puesto. Mientras que solo el 2,49% de las cooperativas (34) posee una política concreta de personal dirigida hacia la contratación de sus socios como trabajadores. Resulta significativo que del 34,20% de las cooperativas (467) considera que no les aplica la necesidad de poseer una política de contratación clara y definida dentro de la entidad (un 16,41%), o no han tratado antes ese asunto (un 17,80%). Menciónese dentro de este apartado que solo *el 45,34% de las cooperativas (619) incluyen en su política de contratación de personal el conocimiento previo por parte de éstos de aspectos relacionados con el cooperativismo o la economía popular y solidaria* (dentro de este porcentaje, 350 cooperativas, el 54'66% son COAC).

Gráfico nº 6.2- Etapas de la contratación



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).
Elaboración: propia.

Los indicadores binarios referentes a los procesos de contratación del personal laboral, nos ofrecen los siguientes resultados destacables (Anexo nº XIX – Tabla nº 1 - M1D1EG2_2 Etapas de la contratación):

1. Existe una significativa carencia de políticas de contratación de personal. En el 61,2% de las COAC no existen políticas formales escritas, elevándose el dato hasta el 75,8% en el sector

no financiero. Las COAC del S4 son aquellas que en mayor porcentaje poseen este tipo de política con un 91,4 % del segmento.

2. El 71,8% de las cooperativas prioriza para la contratación de personal a trabajadores que provienen de entre sus socios, existiendo un porcentaje del 32,1% de cooperativas que para la contratación de personal prioriza el CV y su adaptación a la necesidad poseída.
3. El 87,1% de las COAC no tiene conocimiento sobre si sus socios son empleadores, o que éstos contraten a trabajadores para que hagan las tareas que éstos deben hacer para las cooperativas. Aunque sí lo hacen el 20% de las cooperativas no financieras, y en particular sí lo hacen 30,7% de los socios de las cooperativas de transporte del N2.
4. El 54,6% de las cooperativas no tiene en consideración para contratar a sus trabajadores que al momento del inicio de su trabajo para la entidad, éstos posean unos conocimientos previos sobre el cooperativismo o la ESyS; lo cual genera una cierta merma en la calidad del servicio que las entidades prestan a sus socios. Son las COAC del S3 aquellas que más valoran este tipo de conocimientos previos, alcanzando el 68,3% del total del segmento.

En este orden, y en particular sobre las acciones de capacitación de sus empleados en la LOESP y SFPS (Anexo XIX – Tabla Nº 4 – M1D1CL1_2 Clima laboral), los principios internacionales del cooperativismo o en cooperativismo en general, éstas responden de manera afirmativa en un 41,5 %; el 61,6% de las COAC y el 28,6% de las cooperativas no financieras.

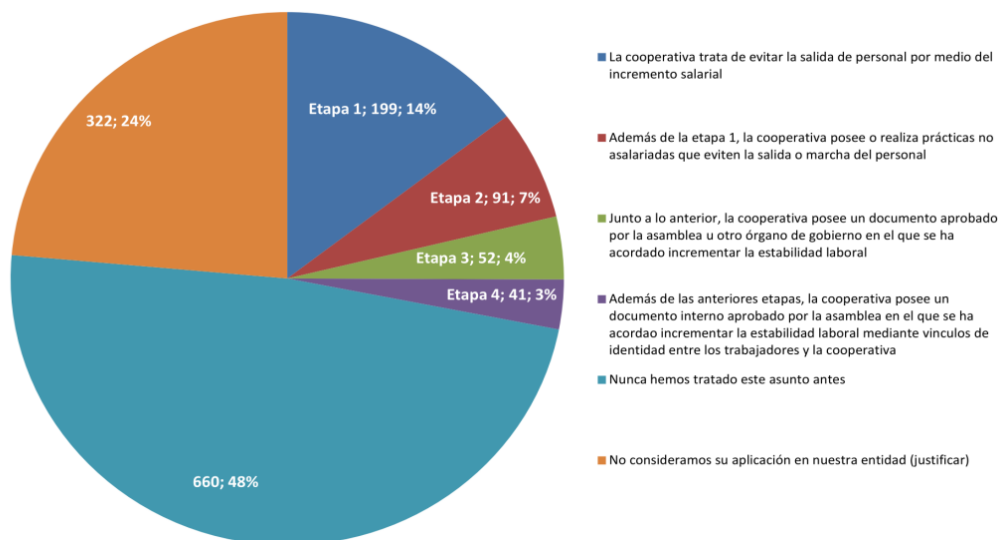
5. Los gerentes de las cooperativas no son socios de las mismas en un 17,1% de éstas. Porcentaje que se eleva hasta el 20,8% en las cooperativas no financieras. Este dato tiene su explicación en la necesidad de contar con un gerente altamente cualificado para desempeñar las labores de dirección entidad.
6. En el 82,9% de los casos, el gerente es socio de la cooperativa, aunque si preguntamos si éste era socio antes de ser gerente, este porcentaje baja al 75,4%. Es en las cooperativas no financieras donde la similitud entre ambos porcentajes es mayor, pues en un 79,20% de los casos el gerente es socio actual de la cooperativa, al tiempo que en un 77,7% de los casos el actual gerente ya era socio antes de desempeñar tales funciones. *Es llamativo el caso de las COAC del S4, donde el 97,1% de los gerentes son socios de éstas, mientras que solo un 62,9% era socio antes de ser gerente, denotando una política de contrataciones de gerentes profesionales.*
7. El 47,3% de las cooperativas no fomenta que sean sus socios quienes trabajen en ellas, siendo las COAC del S4 aquellas que menos fomentan éste; al tiempo que son quienes más trabajadores agrupan. Éstas suelen contratar a trabajadores que se adapten al perfil demandado sin tener en consideración que éstos sean socios de la misma.

En cuanto a la rotación y la estabilidad del personal de las cooperativas —gráfica siguiente, nº 6.3—, el 71,94% de las cooperativas no han tratado el asunto con anterioridad en un 48'35%, o considera que no es de aplicación abordar la temática en un 23,59% —Anexo XVIII – Tabla Nº 2 – M1D1REL2_1. Rotación y estabilidad laboral—. Este aspecto denota un cierto desinterés por la materia, quedando bastante trabajo por hacer.

No pudiéndose conocer la rotación del personal según el diseño del indicador de rotación y la estructura del modelo, a través de los indicadores binarios se puede concluir que el 24,2% de las COAC afirman que *esta rotación en las escalas inferiores es mayor que el de las escalas superiores*. Lo que supone que el empleo se afianza o consolida a partir de un determinado nivel en el escalafón, y teóricamente, tras un determinado nivel salarial; igualmente, cuanto *mayor es la COAC mayor es la rotación en las escalas inferiores* de los trabajadores (Anexo XIX - tabla nº 2 – M1D1REL2_2 Rotación entre puestos y estabilidad laboral – Duración en la

entidad). Por el contrario, en las cooperativas no financieras el porcentaje de entidades donde los trabajadores rotan en mayor medida dentro de las escalas inferiores se sitúa en el 12,20%.

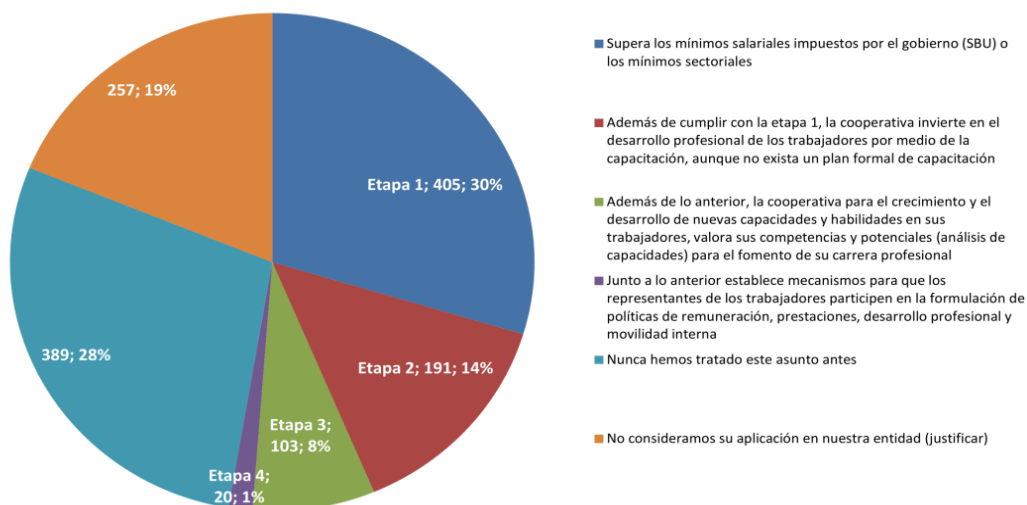
Gráfico Nº 6.3 – Rotación y estabilidad laboral



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).
Elaboración: propia.

En cuanto a los honorarios y la política salarial, resulta impactante que el 47,33% de las cooperativas (Gráfico nº 6.4) consideren que el asunto no es de su competencia o aplicación en un 18,83% y que no hayan trabajado estos asuntos antes en un porcentaje del 28,50%. Además, el 29,67% de las cooperativas se sitúa en la etapa primera del indicador afirmando que superan los salarios establecidos por el gobierno; lo cual sitúa en los primeros escalones de cumplimiento del indicador al 77,00% del sector (Anexo XVIII – Tabla nº 3 – M1D1S2_1– Salarios).

Gráfico nº 6.4 – Política salarial



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).
Elaboración: propia.

Desde el análisis de los indicadores binarios referentes a la política salarial (Anexo XIX – Tabla nº 3 – M1D1S2_2– Salarios) se puede afirmar y destacar que:

- *Solo el 12,5% de las cooperativas realiza acciones para reducir la brecha salarial.* Solo el 25,5% de las COAC (el 42,9% del S4) y el 4,2% de las cooperativas no financieras. Aquellas cooperativas que además de reducir la brecha salarial poseen procedimientos establecidos en políticas formales y en documentos y metodologías representan el 7,9% del total, el 13,7% en las COAC (el 34,3% del S4) y el 4,2% en las cooperativas no financieras. *Motivo por el que no es una garantía para combatir la brecha salarial la posesión de una normativa escrita para ello.*
- Como nota negativa con incidencia directa y positiva en la brecha salarial, el 19,3% de las cooperativas realizó en los tres últimos años un mayor aumento del salario mayor que en los salarios de las escalas inferiores. Una posible interpretación del dato se debe que la brecha salarial debe ser reducida entre los trabajadores, pero que los directivos y niveles jerárquicos superiores están al margen de este baremo y que por lo tanto no le aplica; permitiéndosele la subida a ellos.
- *Solo el 22,0% de las cooperativas cuenta con manual de salarios o tabla de salarios para los trabajadores.* Aunque el 37,9% dice que sus tablas y salarios no son aprobadas por la asamblea de socios. Entre las cooperativas que cuentan con el manual, el 62% ha afirmado que estas tablas salariales han sido aprobadas por su Asamblea de Socios, o un 13,62% con respecto al universo cooperativista del país.

No obstante, analizando el clima laboral (Anexo XVIII, Tabla nº 4 – M1D1CL1_2 – CLIMA LABORAL) observamos que *el 33,8% de las cooperativas posee un manual de puestos (cargos) y funciones*, elevándose el dato hasta el 65,5% para las COAC, y al 100% para las del S4. Datos que vienen a contradecir los datos del párrafo anterior, si bien puede ser que estos manuales no posean tablas salariales y que por lo tanto no exista incongruencia entre los mismos.

- Existe un 12,7% de cooperativas que afirman que sus salarios son superiores a los mínimos y han sido acordados con los sindicatos, lo que muestra una escasa representatividad de los sindicatos en el cooperativismo. En este sentido, el 20,8% del universo cooperativista ecuatoriano afirma que evita poseer sindicatos o representantes de los trabajadores (un 27,5% de las COAC y un 16,5% de las no financieras).

Por otra parte *solo el 5,9% del universo cooperativo afirma tener representantes de sus trabajadores* dentro de la cooperativa, unos representantes que en principio no están sindicados y que realizan la labor de conexión entre las decisiones que toma la gerencia o el consejo, y el colectivo de trabajadores. Unos representantes sobre los que el 21,8% de las cooperativas afirma que éstos poseen una estrecha relación con el consejo de vigilancia, la gerencia o la asamblea, de forma que los órganos de dirección de la cooperativa están informados de las inquietudes y preocupación de sus trabajadores; este dato se eleva al 30'3% en las COAC.

En cuanto a las masas salariales y al gasto en salarios de las cooperativas, el salario promedio se situó en USD 6.529,49 (trabajador/año). Calculado éste como la masa salarial para 2013 (133.821.977,69\$) entre el número de trabajadores (20.495). *Dicho salario promedio equivale a 10,51 canastas básicas*¹¹⁰, lo que implica la necesidad de 1,49 canastas básicas para cubrir las necesidades básicas de un hogar (según las estimaciones de necesidades que determina el

¹¹⁰ El valor de la canasta básica en el mes de diciembre de 2016 es de USD 620'86. Según INE es un conjunto de bienes y servicios imprescindibles para satisfacer necesidades básicas del hogar (4 miembros y 1'6 perceptores de ingresos-RBU).

Gobierno). Por su parte, *el incremento salarial promedio ha ascendido a un 12,22% con un cálculo realizado según la siguiente fórmula:*

$$(\text{Salario promedio } t - \text{Salario promedio } t-1) / (\text{Salario promedio } t-1)$$

La remuneración máxima pagada anualmente asciende a USD 418.992,00 (para una persona) y corresponde a la COAC Cooprogreso, la segunda remuneración anual mayor es de USD 300.000,00 (para una persona) y corresponde a la COAC 15 de abril, y la tercera remuneración anual mayor es de USD 233.350,57 (para una persona) y corresponde a la COAC Vicentina; normalmente estos salarios u honorarios brutos corresponden a gerentes de cooperativas. Estos datos instan a creer que dentro del sector debe haber gran cantidad de trabajadores que perciben unos salarios equivalentes al SBU ya que de lo contrario los datos serían erróneos. En otra vertiente encontramos que además de las 501 cooperativas (36,70%) que no han declarado salarios algunos, existen:

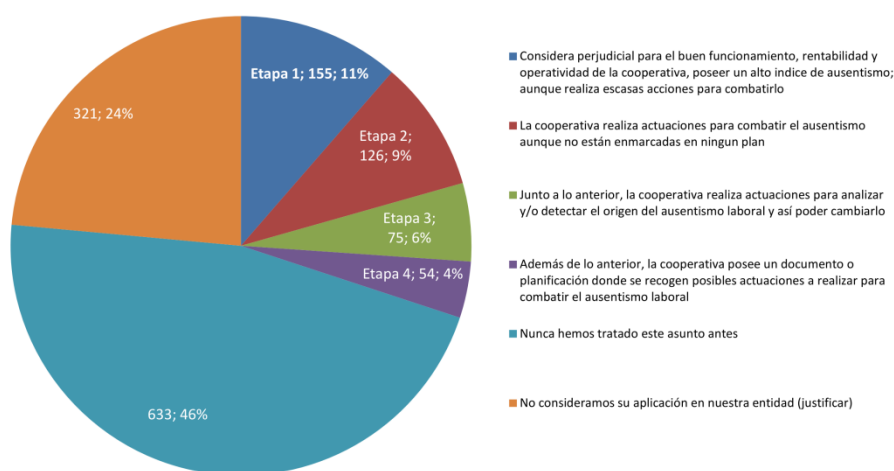
- 285 cooperativas (20,88%) que pagan unos salarios anuales inferiores a los USD 500;
- 86 cooperativas (6,30%) cuyos salarios mínimos anuales oscilan entre los USD 501 y los 2.000;
- 360 cooperativas (26,37%) cuyos salarios mínimos anuales oscilan entre los USE 2.001 y 10.000;
- 84 cooperativas (6,15%) cuyos salarios mínimos anuales oscilan entre los USE 10.001 y 30.000;
- 49 cooperativas (3,59%) donde sus salarios son superiores a los USD 30.000.

Con estos datos se hace difícil poder calcular el ratio entre la máxima y la mínima remuneración pagada puesto que existen numerosas cooperativas con salarios de USD cero. No obstante en las cooperativas con mayores salarios, la ratio máximo y mínimo se sitúa en:

- COAC Cooprogreso 418.992,00 / 90.331,20 = 4,64
- COAC 15 de abril 300.000,00 / 5.679,68 = 52,81
- COAC Vicentina 233.350,57 / 8.582,00 = 27,19

En cuanto al ausentismo como parte del clima del laboral, la siguiente gráfica nº 6.5 nos muestra como dato más relevante el 69,89% de las cooperativas no ha tratado antes este (46,37%) o consideran que no le es de aplicación (25,52%).

Gráfico nº 6.5 – Clima laboral - Ausentismo



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).
Elaboración: propia.

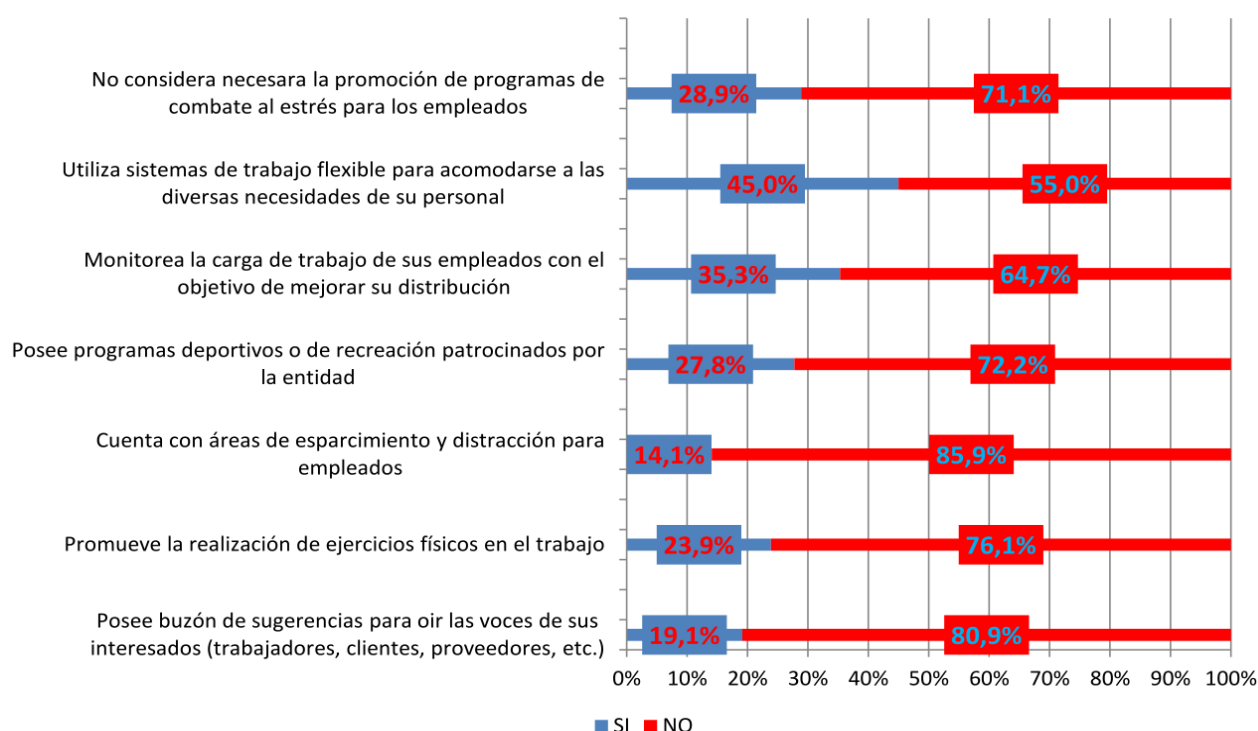
Otros datos relativos al clima laboral y que fueron extraídos de los indicadores binarios, tabla nº 4 – M1D1CL1_2.CLIMA LABORAL del Anexo XIX— serán:

- El 9,5% de las cooperativas evita realizar entre sus empleados evaluaciones de satisfacción laboral, dato que se eleva hasta el 12,9% para las COAC; existiendo un 16,2% de cooperativas que afirma poseer políticas y mecanismos formales para atender, evaluar y acompañar posturas, preocupaciones, sugerencias y críticas de los empleados con el objetivo de agregar nuevos aprendizajes y conocimientos. Este dato se eleva hasta el 26,6% para las COAC.

A colación de lo anterior tan solo el 10,8% de las cooperativas realiza evaluaciones de desempeño en las cuales los superiores o jerárquicos superiores son evaluados por los empleados. Este se eleva hasta el 18,7% en las COAC, y especialmente en las del S4 donde alcanza el 51,4%.

- Solo el 7,2% de las cooperativas realiza valoraciones monetarias del coste que supone para éstas el ausentismo de los trabajadores. Este dato por otro lado se incrementa hasta el 12,9% para la COAC, y al 22,9% para las del S4.
- En cuanto a conocimientos sobre la situación económico-financiera, *el 13% de las cooperativas afirma que evita poner a disposición de sus empleados ésta* (dato que para el S4 de las COAC se reduce al 5,7%).
- La siguiente gráfica nº 6.6 nos muestra otros indicadores que ponen de manifiesto el bajo cumplimiento de los mismo, ya que esporádicamente superan el 30%

Gráfica Nº 6.6 – Indicadores varios sobre clima laboral y ausentismo



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).
Elaboración: propia.

Trabajo de reproducción de la vida, de formación y para la comunidad

El revisar el artículo de Páez (2013) se puede observar cómo las diferentes categorías de trabajo, según el uso y finalidad que las personas dan a su tiempo, influye el trabajo asalariado y su relación con la cooperativa para que éstos puedan realizar otras tareas. Como síntesis se puede mostrar un trabajador que vende parte de su tiempo a la cooperativa a cambio de un salario, en lo que viene a denominarse trabajo mercantil; debiendo disponer de tiempo para el trabajo de reproducción según teorías clásicas marxistas pero además realiza otras tareas tanto o más importantes que esté. Dichas tareas se encuentran estrechamente relacionadas y vinculadas con el sustento de su vida y familia (trabajo de reproducción de la vida o economía del cuidado); aunque sobre ellas influye de forma directa el empleo o trabajo asalariado. Así como el tiempo que se destina a la formación personal en cualquier materia, y el trabajo que voluntaria, gratuita y altruistamente —o desde el compromiso social— éste realiza para la comunidad, entendiendo por ésta última y para este caso, a la cooperativa.

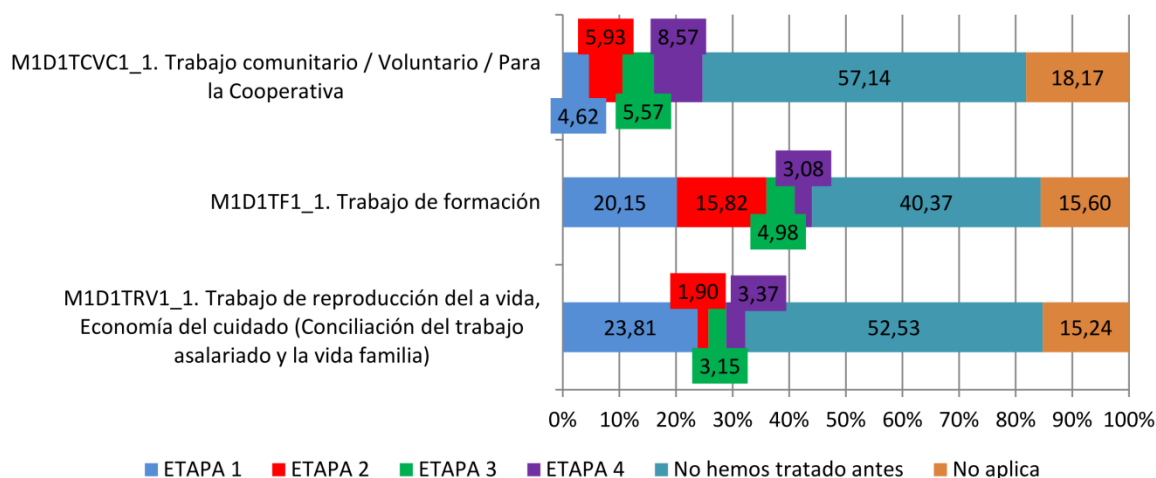
El siguiente gráfico (n° 6.7) nos muestra el compromiso o disponibilidad que ofrecen las cooperativas para que sus socios puedan realizar estos trabajos al margen del remunerado. Así, para el trabajo de reproducción de la vida o economía del cuidado, el 67,77% de las cooperativas considera que: éste no es de aplicación para su entidad o que es un asunto que nunca han tratado con anterioridad. El principal motivo argumentado —según las cooperativas— para tan bajo compromiso recae en la inexistencia o escasa presencia de trabajadores, así como en la capacidad de propietarios de las cooperativas que sus socios (principalmente en las de transporte), los dueños de sus horarios

En cuanto al trabajo de formación (realizado por los socios y trabajadores en aquellas áreas que libremente decidan) medido éste en relación a la facilidad que otorga la cooperativa para que se puedan realizar mencionadas tareas sin que la relación con el trabajo asalariado influya de forma negativa, muestra resultados bastante similares al anterior. El 55,97% de las cooperativas se ubican entre aquellas que no han tratado antes el asunto o no lo consideran de su aplicación; siendo las causas argumentadas similares a las anteriores.

Para el trabajo voluntario o para la comunidad, el 75,31% de las cooperativas se han ubicado dentro de las dos etapas mencionadas, lo cual es un resultado llamativo y negativo, cuando el trabajo voluntario forma parte de la identidad cooperativa y de la ES y de la EPS; aunque éste es realizado normalmente por los socios en lugar de por los trabajadores. Aún siendo escasa la representatividad de las cooperativas que realizan este tipo de actuaciones, el 8,57% de éstas, se ubican dentro de la etapa 4 de mayor compromiso como aquella que mayor número de entidades incluye.

Estos datos nos muestran un escaso compromiso por parte de las organizaciones con las citadas facetas del trabajo no mercantilizado, e implica un cierto distanciamiento en cuanto al cumplimiento de los principios y fundamentos estudiados en el capítulo segundo; aun siendo complejo medir éste a través de indicadores cuantitativos. Al analizar indicadores binario y vincularlos a éstos, no se aprecia que la causa del escaso compromiso se deba al desconocimiento de los principios, sino al ejercicio de prácticas crematísticas y de racionalidad formal, priorizando éstas y anteponiéndolas al cumplimiento de ciertos principios de la ESyS.

Gráfico nº 6.7 – Cooperativas comprometidas con el trabajo de reproducción, formación y comunitario



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

La información mostrada sobre estos tres tipos de trabajos se complementa con diversos indicadores binarios indexados en el Anexo XIX – tablas nº 5, nº 6 y nº 7. Las principales conclusiones que se extraen de éstos datos son:

- El 66,8% de las cooperativas considera necesario que sus socios y trabajadores dediquen tiempo a tareas de trabajo de reproducción, aunque existe —según indicador de profundidad— un 67,77% de cooperativas que no realizan éste o que creen que no le es de su aplicación. Como viene siendo una tendencia, este porcentaje se hace mayor y alcanza el 85,7% para las COAC del S4 —respecto de su sector, lo que supone un 2,2% del universo—. Dentro de las cooperativas no financieras el mayor aporte al resultado positivo de cumplimiento del principio lo realizan las cooperativas del N1 de transportes con un 27,2% de universo cooperativo, lo que supone un 56,8% respecto de su grupo.
- En proporciones similares a la anterior, las cooperativas consideran que el fomento del trabajo de reproducción ayuda a mejorar los rendimientos de los trabajadores en un 66,9%. Dato que para las COAC alcanza el 88,6% para las del S4, siendo nuevamente el N1 de transportes aquellas que en mayor porcentaje contribuyen al resultado positivo con un 56,2% del sector.
- En un 75,3% las cooperativas consideran importante que los trabajadores destinen tiempo a su trabajo de formación —tabla nº 6 del Anexo XVIII—. Datos que continúan con la senda marcada por las COAC del S4, alcanzando el 100% del sector y el 2,6% del universo cooperativista. No obstante en el indicador de profundidad —anterior gráfica nº 5.7— existe un 55,97% de cooperativas que no realizan o facilitan este tipo de actuaciones o no lo han tratado antes. Dato que se valida en su vertiente contraria y positiva con la mostrada por el indicador binario, donde se afirma que 43,00% de las cooperativas realizan algún tipo de acción para que sus trabajadores puedan dedicar tiempo a su formación. —tabla nº 6 del Anexo XIX—. En este orden, existe un 52,5% de cooperativas que cree y considera necesario destinar dinero para este tipo de formación, si bien éste dato no puede vincular ni confundir con el gasto/inversión en formación que realiza la cooperativa, al tratarse de conceptos diferenciados que no se puede comprobar si han sido bien asimilados por quienes han elaborado la encuesta.
- En cuanto al trabajo comunitario o para la comunidad (Anexo XIX – tabla nº 7 – M1D1TCVC1_2. Trabajo comunitario/voluntario/para la cooperativa), el 15,6% de las

cooperativas entregan algún aporte monetario a aquellos que desempeñan citadas actuaciones o labores, al mismo tiempo, el 45,4% del total del universo cooperativista del país compensa o realiza algún tipo de beneficio en tiempo para los miembros de la entidad que realizan alguna de estas tareas. En este supuesto, las COAC del S4 son nuevamente el valor más elevado con el 54,3% de su sector y el 1,8% del universo; si bien la media del total de COAC alcanza el 54,3% del sector y un 21,2% de universo cooperativista.

D 2 – Prelación de los intereses colectivos sobre los individuales

La principal diferencia entre la ES, el cooperativismo como su forma empresarial más representativa o la ESyS, con el resto de formas económicas y empresariales clásicas o capitalistas, se encuentra en la racionalidad sobre la que se sustentan las primeras, basadas en la finalidad de satisfacer las necesidades de sus socios y cooperados; mientras que el resto de formas económicas se centra principalmente en la acumulación de capital por medio de la maximización de las ganancias y la obtención de plusvalías, si bien por mecanismos de redistribución y acciones solidaria y filantrópicas, pueden paliar la concentración de capitales.

Según se analizó al estudiar los fundamentos y principios del sistema de la ESyS, la satisfacción de las necesidades de los miembros de las distintas formas organizativas (empresariales o no) que componen la ESyS difícilmente puede realizarse sin la existencia de algún tipo de intercambio, si este se realiza al margen de la autarquía individual y de la unidad doméstica. Motivo por el cual será la unión de sus miembros —con unas carencias comunes— quienes se unan para cubrir sus necesidades. En este sentido, la satisfacción de las necesidades mediante esta unión y a través de un colectivo con autarquía e intercambio (más o menos comercial) da pie a la siguiente dimensión donde se medirán las prácticas solidarias y de intercambio con comercio e influidas por la crematística, para la satisfacción de necesidades desde la unión y priorizando al colectivo sobre la individualidad.

En un principio la data nos suministra escasa información, cuestión que como opinión personal puede tener origen en la necesidad de un proceso amplio de socialización y formación sobre el modelo y del BS en general como herramienta integral de gestión para que las cooperativas se empoderen del modelo. Otros posibles actores que pueden influir en ello son:

- a) la inexistencia de estas prácticas,
- b) carencia en la sistematización de procesos,
- c) desinterés por la cuantificación y promoción de este tipo de prácticas, o
- d) el carácter filantrópico de las mismas.

Según la siguiente tabla (nº 6.12) de programas cooperativos y colaborativos, podemos extraer como datos relevante que el 56,47% del montante destinado a programas de adquisición asociativa fue ejecutado por cooperativas no financieras; mientras el 78,70% de los beneficiarios directos pertenecen a las COAC. Igualmente es destacable que el S4 de las COAC no reportó ninguna actuación ni montantes para este programa, ni tampoco para el de comercialización asociativa. En este orden, los programas de comercialización asociativa ejecutados para 7.626 beneficiarios por un importe total de USD 4.377.306,46 se encuentran altamente concentrados en las COAC, entidades que poseen el 70,02% del volumen —dentro de éste el S3 posee el 80,82%—.

Relacionando estos programas con las compras y venta totales del sector obtenemos que, el 13,59% de las compras totales hayan sido realizadas mediante programas de adquisición asociativa, así como el 2,25% de las ventas totales del sector se ha realizado bajo programas de comercialización asociativa. Otros programas colectivos serán:

- Programas de salud: donde las cooperativas han invertido USD 1.405.554,13 en 3.258 actuaciones para 65.133 beneficiarios, y donde estos beneficiarios han aportado un montante de USD 220.958,6 un 13,58% del total. *Esto supone un aporte solidario en beneficio de la colectividad que ha realizado la cooperativa por el 86,42% del programa.* El 80,01% de estos aportes realizados por las cooperativas provienen de las COAC, aportando a su vez el 93,18% del importe total del programa.

- Programa de comida para los trabajadores, los cuales han recibido unos beneficios directos del 98,03%, debiendo hacer frente solo al 1,97% del coste de los 32.925 programas.
- Programas de servicios tributarios y fiscales ofrecido por las cooperativas a sus socios y trabajadores, donde 8.652 beneficiarios solo han asumido el 3,44 % de montante invertido en los 2.909 programas o actuaciones realizadas.
- Programa de seguro exequial. Este posee cierta complejidad puesto que está prohibida su venta a manos de las cooperativas. No obstante, el aporte que realizan los beneficiarios de éste adquiere cierta relevancia puesto que de ella puede desprenderse ciertos indicios de negocio. En este sentido, los 125.735 programas ejecutados para 143.095 beneficiarios, así como el montante destinado para ello tanto por la cooperativa como por los socios y trabajadores beneficiarios de éstos, ha supuesto un ahorro para los beneficiarios cercano al 87%.

Tabla nº 6.12 – Programas cooperativos y colaborativos

	Adquisición asociativa		Comercialización Asociativa		Programas de Salud				Comida para trabajadores				Servicios tributarios y jurídicos				Seguro exequial			
	Nº Activ.	Monto USD	nº Activ.	Monto USD	nº Activ.	Monto USD	USD aport. Trabaj.	Nº Benefic.	nº Activ.	Monto USD	USD aport. Trabaj.	Nº Benefic.	nº Activ.	Monto USD	USD aport. Trabaj.	Nº Benefic.	nº Activ.	Monto USD	USD aport. Trabaj.	Nº Benefic.
COAC -SEGMENTO 1	5.524	59.515,07	152	7.158,73	10	1.666,00	0,00	763,00	475	620.155,79	0,00	203,00	50	12.072,62	0,00	2.445,00	19	4.206,23	200,00	1812,00
COAC -SEGMENTO 2	5.525	2.923.667,87	27	2.662.465,51	1465	47.023,53	5.241,52	3.713,00	4.482	172.690,48	16.295,99	688,00	123	17.833,93	6.938,04	3.599,00	2.472	61784,62	27.968,00	20.764,25
COAC -SEGMENTO 3	44	470.580,58	12	395.195,00	52	376.527,51	0,09	7.978,00	23.10	594.612,19	5.783,25	798,00	0	0,00	0,00	0,00	123.096	263.024,20	404.065,21	39.248,00
COAC -SEGMENTO 4	0	0,00	0	0,00	94	876.293,30	23.059,71	8.978,00	2.816	1.141.867,08	27.569,21	3.848,00	1	36.625,62	0,00	0,00	29	2.496.022,31	0,00	80.853,00
total coac	11093	3.453.763,52	191	3.064.819,24	1621	130150,34	28.301,32	21432,00	30.883	2.529.325,54	49.648,45	5.537,00	174	66.532,17	6.938,04	6.044,00	125.616	2.825.037,36	432.233,21	142.677,25
COOP. CONSUMO NIVEL 1	1	280,00	0	0,00	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00
COOP. CONSUMO NIVEL 2	3	6.577,94	200	269.631,79	2	100,00	0,00	27,00	2	100,00	0,00	27,00	0	2.630,00	0,00	6100	1	90,00	0,00	27,00
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	29	9.557,05	17	36.485,62	0	0,00	0,00	0,00	311	8.324,54	300,00	76,00	2.023	16.381,75	220,00	185,00	0	0,00	0,00	0,00
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	1604	192.199,82	0	0,00	0	0,00	0,00	0,00	48	5.207,40	0,00	1100	5	2.500,00	0,00	5,00	0	0,00	0,00	0,00
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	4	1803,57	18	15.211,43	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	0	0,00	2	22.363,24	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	173	753.043,09	513	784.415,36	1634	103.942,79	3.807,00	924,00	1633	29.974,02	2.755,00	66100	654	18.954,87	1833,20	164100	93	19.695,50	6.289,00	384,00
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	3.498	1740.056,61	2	84.379,78	1	100	100	100	48	48.326,31	100	23,00	47	42.681,51	24,00	238,00	25	4.741,00	100	7,00
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	9	65.623,30	0	0,00	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00	5	5.202,76	0,00	477,00	0	0,00	0,00	0,00
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0,00	1	2.500,00	0,00	100	0	0,00	0,00	0,00
TOTAL COOP	5.321	4.498.941,38	752	1312.487,22	1637	104.043,79	3.808,00	952,00	2.042	91.932,27	3.056,00	798,00	2.735	185.850,89	2.077,20	2.608,00	119	24.526,50	6.290,00	418,00
TOTAL	16.414	7.952.704,90	943	4.377.306,46	3.258	1405.554,13	32.109,32	22.384,00	32.925	2.621.257,81	52.704,45	6.335,00	2.909	252.383,06	9.016,24	8.652,00	125.735	2.849.563,86	438.523,21	143.095,25

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

Otros fondos cooperados que se realizan conjuntamente con los anteriores en beneficio de sus socios, trabajadores, o familiares de éstos/as se recogen dentro de la siguiente tabla nº 6.13. Si bien existe sobre éstos la idea de gran implantación, los datos que se muestran ponen de manifiesto que no es así. Pues son escasas las actuaciones realizadas en ellos, pocos los beneficiarios, escasos los aportes, aunque amplios los beneficios de su ejecución.

Uno de estos fondos es el de *pensiones y cesantías, el cual solo está disponible en el 4,46% de las cooperativas*, siendo COAC el 7,49% del total. Los aportes realizados en 2013 suponen un 137,87% más que en 2012; sin embargo éstos se encuentran altamente concentrados en las COAC. Éstas poseen el 98,28% del total, y en especial la COAC Educadores de Loja —S3— que posee el 87,24% de total de aportes (USD 13.625.305,11). Si bien este dato parece distorsionar la serie no se aprecia posibilidad de inconsistencia alguna. Por parte de las cooperativas no financieras, los aportes se concentran dentro del N2 de transporte con el 75,43% del total no financiero.

Tabla nº 6.13 – Fondos cooperados

	Aportación a fondos de pensiones y cesantías				Aportación a fondos de empleados o cooperativos				Aportación a fondos mortuorios				Aportación a fondos de accidentes o calamidades				Aportación a la comisión de ahorro			
	2013	2012	% Incre m	Nº Coop con progr.	2013	2012	% Incre m	Nº Coop con progr.	2013	2012	% Incre m	Nº Coop con progr.	2013	2012	% Incre m	Nº Coop con progr.	2013	2012	% Incre m	Nº Coop con progr.
COAC -SEGMENTO 1	197.685,19	77.470,22	155%	16	5.674,70	2.622,44	116%	11	90.108,24	76.037,52	19%	26	6.548,64	5.752,92	14%	9	95.343,13	82.624,74	15%	11
COAC -SEGMENTO 2	359.062,79	248.006,22	45%	10	205.378,84	141.792,45	45%	8	502.533,47	480.990,11	4%	30	12.260,16	13.260,22	-8%	7	180.100	3.110,00	-42%	2
COAC -SEGMENTO 3	13.869.771,59	5.158.908,98	169%	10	2.664,00	2.232,00	19%	1	566.358,11	535.579,00	6%	10	270.421,85	246.215,11	10%	9	13.625.305,11	12.611.653,03	8%	1
COAC -SEGMENTO 4	923.321,60	807.970,54	14%	7	69.704,61	59.751,00	17%	2	259.094,53	124.196,23	109%	2	200.511,10	337.892,40	-41%	2	0,00	0,00	0%	0
total coac	15.349.841,17	6.292.355,96	144%	43	283.422,15	206.397,89	37%	22	1418.094,35	1216.802,86	17%	68	489.741,75	603.120,65	-19%	27	13.722.449,24	12.697.387,77	8%	14
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	1	0,00	0,00	0%	1	0,00	0,00	0%	0
COOP. CONSUMO NIVEL 2	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	0	162,00	162,00	0%	0	200,00	200,00	0%	0	0,00	0,00	0%	0
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	0,00	0,00	0%	0	24,00	24,00	0%	1	500,00	500,00	0%	1	500,00	500,00	0%	1	0,00	0,00	0%	0
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	0
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	15	300,00	300,00	0%	0	100,00	100,00	0%	1	0,00	0,00	0%	0
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	0	500,00	1500,00	-67%	0	10.565,77	9.145,50	16%	1	0,00	0,00	0%	0
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	64.215,98	62.275,79	3%	14	148.851,42	141.352,47	5%	0	161.271,60	142.572,60	13%	89	396.695,19	353.125,46	12%	107	238.528,66	337.734,42	-29%	32
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	202.201,41	210.192,78	-4%	3	0,00	0,00	0%	0	457.765,60	139.108,29	229%	14	222.768,73	174.228,60	28%	16	59.520,00	79.296,00	-25%	1
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	1629,72	1329,60	23%	1	0,00	0,00	0%	0	2.256,13	2.283,78	-1%	4	0,00	350,00	-100%	0	0,00	0,00	0%	0
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	1	0,00	0,00	0%	0	0,00	0,00	0%	0
TOTAL COOP	268.047,11	273.798,17	-2%	18	148.875,42	141.376,47	5%	20	622.755,33	286.426,67	117%	110	630.829,69	537.649,56	17%	127	298.048,66	417.030,42	-29%	33
TOTAL	15.617.888,28	6.566.154,13	138%	61	432.297,57	347.774,36	24%	42	2.040.849,68	1503.229,53	36%	178	1.120.571,44	1.140.770,21	-2%	154	14.020.497,90	13.114.418,19	7%	47

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

Como se puede observar en la anterior tabla nº 6.13, existe en determinadas cooperativas un fondo denominado *de empleados o cooperativos*, cuyo funcionamiento y finalidad es similar al anterior; si bien no es utilizado solo como bolsas de ahorro para cesantías. Aún habiéndose incrementado un 24% los aportes con respecto a 2012, la existencia de estos fondos continua siendo muy limitada. Al igual que con los anteriores, éste se encuentra concentrado en las COAC, las cuales poseen el 45% del fondo, así como en el N1 de transportes con el 34,43% del mismo. Concretamente el 0,29% del universo cooperativista ha realizado el 84,59% de los aportes que recibió el fondo (COAC Unión Popular, COAC La pequeña empresa de Cotopaxi, Coop. Transportes Taxi-Col, y la Coop. Transporte escolar e institucional de la Sagrada Familia).

Aparentemente es bastante común la existencia entre cooperativas del fondo mortuario. En éste se van realizando aportes para solidarizarse con las familias de los socios en caso de necesidad por defunción. Éste existe en el 13,04% de las cooperativas, y el incremento de los aportes con respecto al año anterior supone un 36%. Estos valores también se encuentran altamente concentrados principalmente en las COAC, las cuales poseen el 69,48% del total; y concretamente cinco COAC (el 0,36% del universo) han realizado el 55,84% de los aportes totales (USD 1.139.657,47 —COAC Magisterio Manabita, S2; COAC Alfonso Jaramillo, S3; COAC Educadores de Loja, S3; COAC JEP, S4; y Coop. de transporte Jaime Chávez Gutiérrez, N2—). El mayor incremento en el aporte con respecto al ejercicio de 2012 se ha producido dentro del N2 de transportes con un 329%, si bien este dato no es significativo ya que solo dotan este fondo el 51,8% de las cooperativas del N1 de transportes.

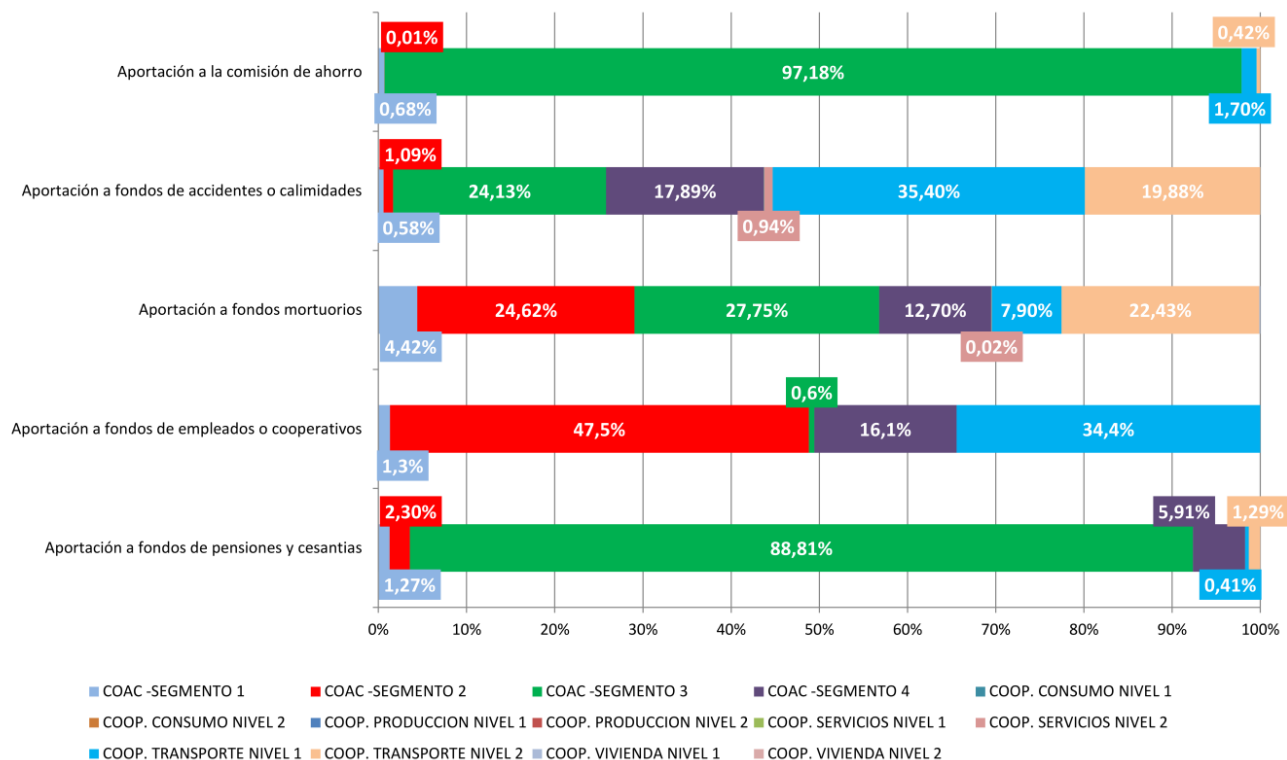
Para la cobertura de accidentes y calamidades existe otro fondo que suelen dotar mayoritariamente las cooperativas de transportes. Éstas representan el 79,87% de las cooperativas que lo han dotado; si bien solo lo poseen el 11,28 % del universo cooperativista. Los montantes aportados durante 2013 han descendido un 2% hasta el USD 1.120.571,44. No obstante, la dotación a estos fondos ha crecido dentro de las cooperativas de transporte en un promedio del 17,46%, incremento que se palia con el 19% de caiga presentado por las COAC,

especialmente el realizado en el seno del S4, las cuales han reducido sus aportes en un 41% — si bien solo representa el 0,14% del universo cooperativista—.

En cuanto a la comisión de ahorro que poseen algunas cooperativas, debe mencionarse que éstas surgen con la finalidad de conceder pequeños préstamos a los miembros de las cooperativas, incluyéndose la variable bajo la hipótesis de detectar la existencia de mecanismos de concesión de créditos al margen de los canales regulados y controlados por la SEPS (las COAC). Los datos reportados nos muestran que solo 47 cooperativas (el 3,44% del universo) poseen éstos, perteneciendo el 70,2% de ella del sector transporte. Los aportes a estos fondos sufrieron un descenso del 28,53% con respecto al de 2012, el cual está influido por el seguimiento de éstos que ha realizado la SEPS —sanciones sobre aquellos que se detectaban—. No obstante, aquí se detecta un exceso de control y un error en el seguimiento del sistema por parte de la SEPS ya que se en estricta aplicación de la norma, se está obligando a las cooperativas a no cumplir con sus principios y fundamentos; en especial con el de solidaridad entre los miembros, principio básico sobre el cual se crean estos mecanismos. En otro orden se puede observar en la anterior tabla 6.12 la existencia de un importe elevado dentro de las COAC del S3; éste se debe al aporte de la COAC de Educadores de Loja, el cual es idéntico al poseído por esta misma cooperativa para el fondo de pensiones y cesantía (USD 13.625.305,11), no siendo posible determinar la existencia de duplicidad del dato.

La siguiente gráfico (nº 6.8) nos muestra de forma gráfica la elevada concentración y participación de las COAC en cada uno de los fondos, donde al margen de ésta destacan los aportes realizados por el N1 de transportes.

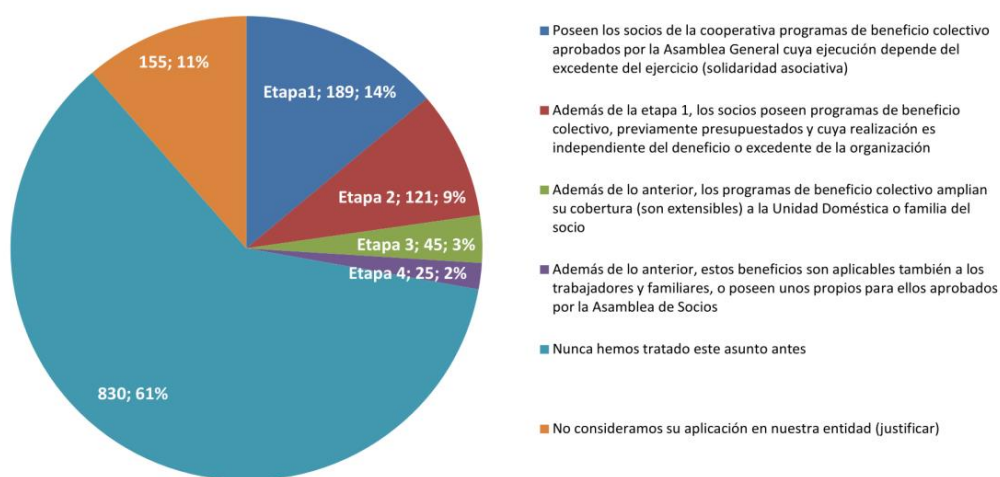
Gráfico nº 6.8 – Aportes a fondos complementarios y comunitarios



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

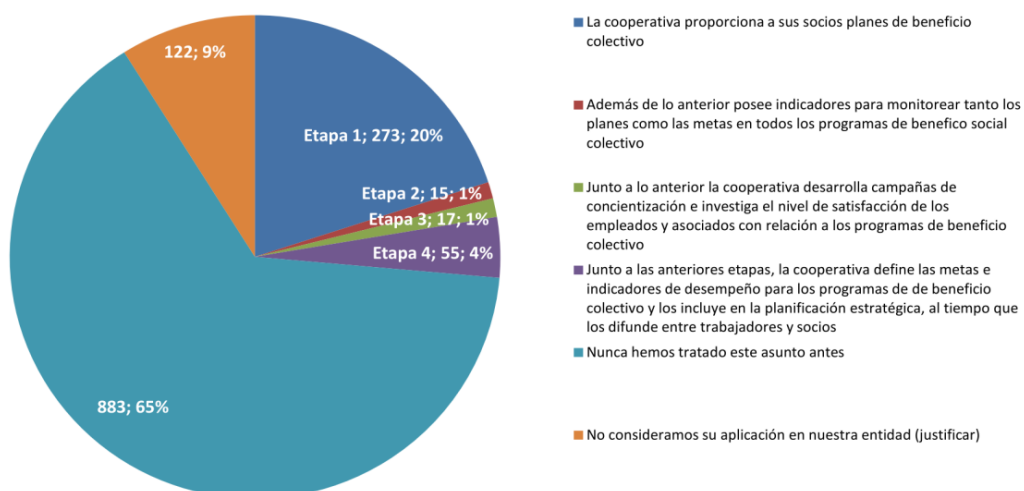
En sintonía con los anteriores resultados obtenidos de los indicadores cuantitativos, los indicadores de profundidad presentados en las siguiente gráficas (nº 6.9 y 6.10) muestran un limitado compromiso con el cumplimiento de éstos principios, así como mínimo impacto de éstos. A través de la gráfica 6.9 comprobamos que *el 72,17% de las cooperativas se ubican al margen de las 1 a 4, de tal modo que el 60,81% no ha tratado con anterioridad este asunto, y el 13,84% no considera que éste sean un asunto que les aplique* —Anexo XVIII_tabla nº 8—. En este orden, el 13,84% del universo cooperativista vincula el ejercicio de éstos programas de beneficio colectivo, a la obtención de unos determinados beneficios o resultados de actividad positivos dentro de su gestión cooperativa; dato que incide en el incumplimiento de principios al tomar distancia de postulados colectivos y solidarios en pro de los individuales y crematísticos.

Gráfica nº 6.9 – Prelación de los intereses colectivos – planes extensibles a familias



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Gráfica nº 6.10 – Prelación de intereses colectivos – monitoreo y planificación estratégica



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

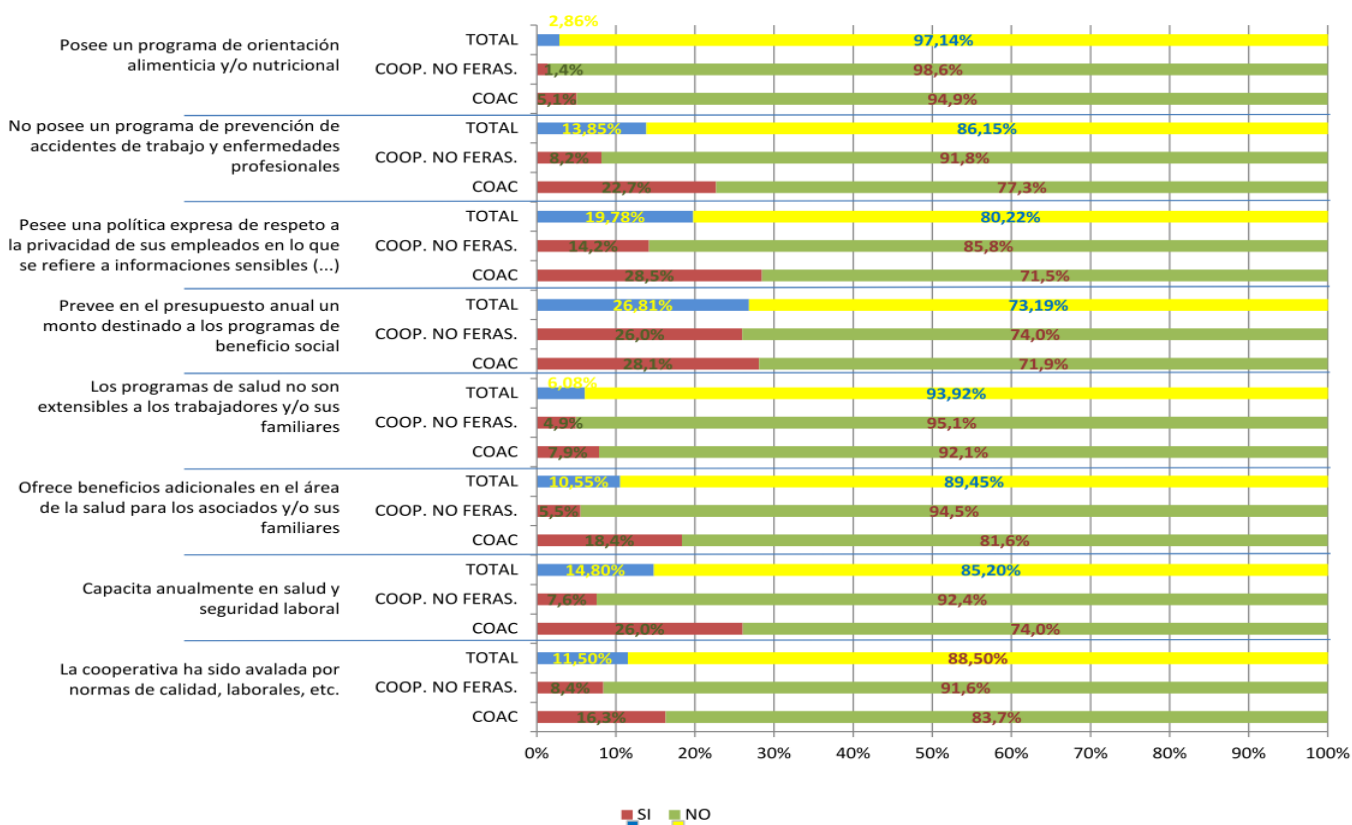
Los datos mostrados hasta el momento arrojan unos resultados llamativos por su escaso impacto social, su teórica elevada importancia y supuesta elevada implantación. Ello hace que deban ser interpretados con cautela, principalmente ante la carencia de un proceso formativo previo que capacite a los miembros de las entidades y que propicie el empoderamiento de éstos con el modelo; por lo que parte de este escaso impacto puede deberse a una falta de medición de variables o desconocimiento. En este sentido los indicadores binarios (Anexo XIX – Tabla 8 – M1D2P4_2. Actividades para los socios) muestran como datos relevantes que:

- Tan solo el 22,9% de las cooperativas posee un presupuesto para programas sociales comunitarios con sus socios, familias y trabajadores. Dato que es mayor para las COAC.
- La existencia de programas de beneficio social según se recogen en las anteriores tablas nº 6.12 y 6.13, son en un 30,8% aprobados por la asamblea; siendo en las cooperativas de transporte donde mayor es esta ratio con un 32,9% para las del nivel 1 y un 37,35% para las del nivel 2. En las COAC, será el S2 el que mejor índice presente con un 33,5%. En contraposición a estos valores existe un 14,9% de cooperativas en las cuales estos programas son elegidos y ejecutados directamente por la gerencia, siendo en las COAC donde estos ratios son más elevados (19,1% S1, 28,2% S2, 25,4% S3, 54,3% S4). Éstos en cierta medida son indicativos de la *despersonalización que se produce en las COAC y en especial en aquellas que poseen un gran tamaño*.
- En cuanto al pago por parte de los socios de algún importe para complementar el pago de los servicios, el resultado afirmativo se eleva a un 19,9%. Ratio que baja hasta el 13,5% para las COAC, si bien en el S4 alcanza el 20%, y el 30,2% para el S3. La idea original de esta pregunta era la de ir adquiriendo algún tipo de conocimiento sobre aquellas cooperativas que vendían seguros y que cobraban a sus clientes/socios por ello, ejerciendo de intermediario¹¹¹. Si bien con esta data se hace bastante difícil presentar alguna consideración al respecto.

Como se puede comprobar, el beneficio que ofrece la realización de estos programas es elevado, tanto para los trabajadores como para los socios y sus familiares. Con independencia de las cooperativas que posean éstos, la unión, la solidaridad y el privilegio de la colectividad coadyuva a la cobertura de unas necesidades que de otro modo difícilmente serían satisfechas; al menos en unas condiciones tan favorables como las que se muestran. Por Tanto, aún siendo pocas las cooperativas que poseen este tipo de programas —así se muestra en la siguiente gráfico nº 6.11—, tanto la difusión de sus ventajas, como los beneficios de su puesta en marcha, así como de programas formativos para que las entidades y sus socios se empoderen del modelo, puede facilitar un cambio en la tendencia.

¹¹¹ El artículo nº 194 del Código Orgánico Monetario y Financiero de Ecuador publicado en Registro Oficial Nº 332 de 12 de septiembre de 2014, determina cuales son las operaciones que pueden realizar las entidades financieras conforme a la autorización previa de su respectivo órgano de control, no estableciéndose entre ellas la intermediación (persona jurídica) o la posibilidad de ejercicio como agente de seguros (personas naturales). Asimismo el artículo nº 2 de la Ley General de Seguros (también de fecha 12 de septiembre de 2014) determina cuales son los integrantes del sistema de seguro privado; y en los artículos nº 3 a 7 determina que forma jurídica deben adquirir quienes integren el sector, mayoritariamente compañías anónimas.

Gráfico nº 6.11 – Ejecución de programas de beneficio social



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Apuntes sobre la MD 1 y la caracterización, previos a las conclusiones generales

- Todo el análisis y los resultados se realizan sobre la base de 1.365 cooperativas del catastro de organizaciones (3.335) que a fecha de corte (21/12/2014) completaron el envío de la información. Es decir, sobre una muestra del 40'56% del universo cooperativista del país.
- Puesto que gran parte del sector cooperativista desconocía qué era un BS, la tasa de respuesta es un primer resultado exitoso y satisfactorio del modelo y trabajo realizado (en este resultado influyó obligatoriedad del reporte de información).
- Se ha detectado la existencia de alguna información poco consistente o reportada con errores en apartados muy concretos, escasos e identificados; principalmente por falta de conocimiento.
- El 39'12% de la información recibida pertenece a COAC, mientras que el 60'88% corresponde a cooperativas no financieras. No obstante reportaron información el 46,88% de las COAC y el 27,37% de las cooperativas no financieras. Con respecto a su propio sector quienes en mayor porcentaje han reportado información son: COAC S-4, 92'11%; COAC S-3, 75%; COAC S-2, 61'68; Coop. Consumo N-1, 50%; Coop. Transporte N-2, 47'77%; COAC S-1, 47'03%; y Coop. Consumo N-2, 44'44%
- Solo el 18,82% de las cooperativas tiene y desarrolla una metodología de BS en su gestión diaria. Si bien parece existir un porcentaje de cooperativas que realizan acciones esporádicas de RSCoop (se medirán en la MD7).
- El modelo permite obtener información sobre la caracterización del total de trabajadores/as y socios/as que poseen las cooperativas atendiendo a criterios como la edad, el nivel formativo, la pertenencia a raza o etnia, la percepción del BDH, etc.
 - El 91,63% de los socios están catalogados como blancos o mestizos, siendo un posible error de confección en el modelo incluir en la misma clasificación ambas categorías de auto catalogación (blanco-mestizo).
 - Solo el 5,57% de los/as socios/as es receptor del BDH.
 - El 86,71% de los socios extranjeros reportados se concentran en un grupo de 20 COAC, y el 56,57% (11.566) en un grupo de 5 COAC.
 - El 76,70% de los socios según pueblo o nacionalidad indígena (267.956) se concentran en 20 COAC, y el 55,10 % se concentran en solo 5 COAC.
- Más del 40% de los socios de las cooperativas son mujeres, y el empleo directo generado incide de igual medida en ambos géneros; el 49,58% son mujeres y el 50,42% son hombres. Además, el 48,81% de los socios poseen la condición de socios trabajadores.
- En cuanto a la relación socios y trabajadores:
 - Los socios de las cooperativas de producción y servicios en su mayoría no tienen la condición de trabajadores.
 - Solo son socios trabajadores el 1,23% de los socios de las cooperativas de transportes.
 - El 80,12% de los empleos generados por el sector recaen en las COAC.
 - El incremento en el porcentaje de creación de empleo ha sido de un 28,90%. Si bien la rotación media del personal ha supuesto un 14,06% de los empleos; aun existiendo una antigüedad importante en determinados niveles del escalafón.
 - El 23,59% de las cooperativas no ha abordado o analizado la rotación ni la estabilidad laboral, al tiempo que el 48'35% considera que no es de aplicación esta materia; lo que suponen un total del 71,94% del sector.

- El 24,2% de las COAC afirman que la rotación en las escalas inferiores es mayor que el de las escalas superiores
 - El 91,16% de los empleos nuevos generados durante el ejercicio lo han sido a manos de las COAC. No obstante, la ratio trabajadores por socio es más favorable para el sector no financiero.
 - El 48,57% de las cooperativas contrata a sus trabajadores atendiendo a la valoración de su CV y la adecuación de los candidatos al puesto por encima de otros conceptos y requisitos.
 - Generalmente existe una carencia de políticas de contratación en las cooperativas. Solo el 45,34% de éstas incluye en la suya el conocimiento previo de aspectos relacionados con el cooperativismo o la EPS.
 - El 41,5% del total cooperativista capacita a sus trabajadores sobre la LOEPS y SFPS, los principios internacionales del cooperativismo y sobre éste en general.
 - El 17,1% de los gerentes no son socios de las cooperativas que dirigen.
- En cuanto a políticas salariales:
 - Solo el 12,5% de las cooperativas realiza acciones para reducir la brecha salarial.
 - El 19,3% de las cooperativas ha realizado en los tres últimos años un mayor aumento del salario mayor que de los salarios de las escalas inferiores.
 - El 7,5% de las cooperativas han afirmado que los porcentajes de incremento de los salarios han sido mayores en las remuneraciones mayores.
 - Solo el 22,0% de las cooperativas cuenta con manual de salarios o tabla de salarios para los trabajadores.
 - El 12,7% de cooperativas que afirman que sus salarios son superiores a los mínimos y han sido acordados con los sindicatos.
 - El 20,8% del total cooperativista evita poseer sindicatos o representantes de los trabajadores. Solo el 5,9% del universo cooperativo afirma tener representantes de sus trabajadores.
 - El salario promedio es de USD 6.529,49 (trabajador/año) y equivale a 10,51 canastas básicas (620,86 \$/mes).
 - La remuneración máxima pagada por las cooperativas asciende a 418.992,00 \$/año, la segunda remuneración mayor es de 300.000,00 \$/año, y la tercera remuneración mayor es de 233.350,57 \$/año.
- El 9,5% de las cooperativas evita realizar entre sus empleados evaluaciones de satisfacción laboral, mientras que el 10,8% de las cooperativas realiza evaluaciones de desempeño en las cuales los superiores o jerárquicos superiores son evaluados por los empleados.
- Existen diversos indicadores que nos muestran que las gestiones que se vienen realizando en las cooperativas parecen realizadas desde lógicas más crematística que oikónomica.
- Para el trabajo de reproducción de la vida o economía del cuidado, el 67,77% de las cooperativas considera que éste no es de aplicación para su entidad en un 15,24% del sector, así como el 52,23% afirma que el asunto nunca se ha tratado con anterioridad.
- En cuanto al trabajo de formación, el 40,37% del sector afirma que el asunto no se ha tratado con anterioridad, y el 15,6% no lo consideran de su aplicación. Si bien el 66,8% de las cooperativas considera necesario que los socios y trabajadores de las mismas dediquen tiempo a sus tareas dentro del trabajo de reproducción.

- El 66,9% de las cooperativas consideran que el fomento del trabajo de reproducción ayuda a mejorar los rendimientos de los trabajadores.
- El 75,3% de las cooperativas consideran importante que los trabajadores destinen tiempo a su trabajo de reproducción.
- En el trabajo voluntario o para la comunidad, el 75,31% de las cooperativas no han abordado el tema con anterioridad o consideran que no le es de aplicación.
 - El 15,6% de las cooperativas realizan o entregan algún aporte monetario a aquellos trabajadores que desempeñan labores para con la comunidad.
 - Solo el 22,9% de las cooperativas posee un presupuesto para programas sociales comunitarios con sus socios.
- El 86,77% de la destrucción de empleo y los despidos se concentra en las COAC.
- Los programas de adquisición asociativa fueron 16.414 por un valor de USD 7.952.704,90. El 56,47% del importe se realizó en las cooperativas no financieras.
 - Los beneficiarios directos fueron 20.781 concentrados en un 78,70% dentro de COAC.
- Los programas de comercialización asociativa fueron 943 para 7.626 beneficiarios. El montante total fue de 4.377.306,46 \$. Valor que se encuentra altamente concentrado en las COAC (70,02%).
- Solo el 4,46 % del universo cooperativista realiza aportes a fondos de pensiones y cesantías.
- Los fondo de empleados o cooperativos —con funcionamiento similar al anterior— fueron dotados por 42 cooperativas; el 3,07% del sector.
- Los fondos para ayudas por defunción han sido dotados por 178 cooperativas (13,40% del sector) con un montante total de USD 2.040.849,68 al año.
- Los fondos para accidentes o calamidades han sido dotados por 154 cooperativas (11,28% del sector), el 82,46% de éstas pertenecen al sector no financiero; y del resto, el 79,87% son cooperativas de transporte.
 - Solo 47 cooperativas no financieras poseen éstos, 33 de ellas del sector transporte.
 - El aporte a los fondos que éstas 33 cooperativas realizaron durante 2013 sufrió un descenso del 28,53% con respecto al de 2012.
- De los aportes realizados a estos fondos se puede concluir que son pocas las actuaciones realizadas en estos programas, si bien en el ideario e imaginario colectivo del país existe la percepción de que la mayor parte de las cooperativas los poseen.

MD 2 – Asociación voluntaria, equitativa y respecto a la identidad cultural

D 1 – Accesibilidad asociativa y cooperativa

El objetivo final de los indicadores contenido dentro de la presente MD será analizar la entrada y salida de socios junto a las políticas que regulan estos procesos y el cumplimiento de la pertinente normativa. En este sentido, *la mayoría de entidades afirman poseer un documento, normativa o política, escrita o no, por medio de la cual se establece el procedimiento para la incorporación (90,62% de las cooperativas) o salida (88,42% de las cooperativas) de socios* (gráfica nº 6.12 y 6.13).

Las variables y los indicadores cuantitativos de esta MD permiten conocer aspectos como la entrada y salida de socios, así como las variaciones en el saldo de éstos. En este sentido, el incremento cuantitativo en el ingreso de socios nuevos hombres y mujeres entre 2103 y 2012, calculado según la siguiente fórmula nos proporciona resultados como que: los socios nuevos hombres se han incrementado en un 59,43%; mientras que el incremento para las socias nuevas mujeres ha sido del 7,93%.

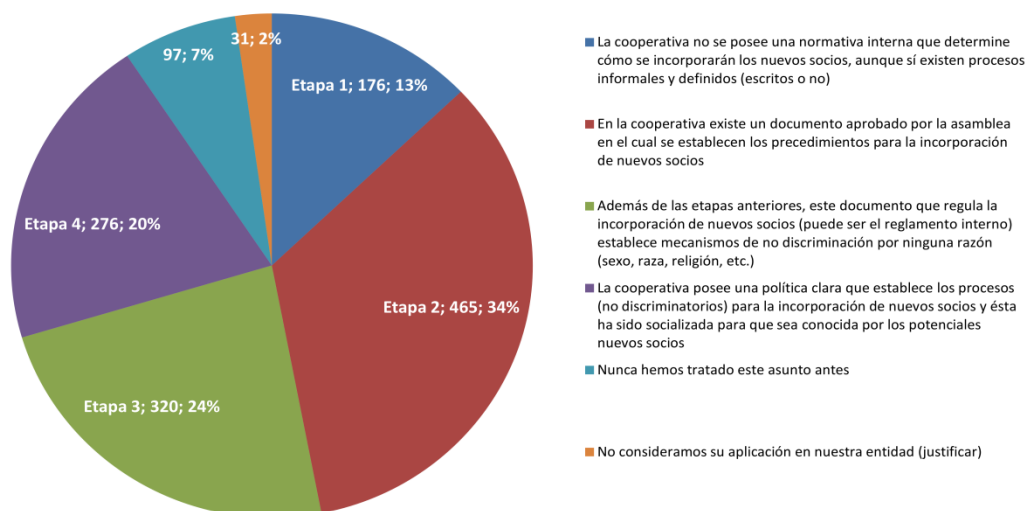
$$\text{Incremento de socios nuevos (hombre o mujer)} = ((\text{Ingreso de socios nuevos hombres o mujer en 2013} - \text{Ingresos de socios nuevos hombres o mujer en 2012}) / \text{Ingreso de socios nuevos hombre o mujer en 2012}) * 100$$

En cuanto a los aportes sociales y los certificados de aportación mínimos que los socios han de realizar para formar parte de la cooperativa. Esta información presenta algunos valores que distorsionan el análisis al existir diversas entidades que han presentado como valor el total de sus certificados de aportación en lugar del valor mínimo, dato que nos indica nuevamente la necesidad apremiante de abrir un proceso formativo que permita el empoderamiento del modelo para que éste sea utilizado correctamente. Igualmente hay 437 cooperativas (25,42%) de todos los sectores, segmentos y niveles que han reportado el valor “cero” como el importe mínimo de sus certificados de aportación. *Estos valores imposibilitan la determinación de un valor medio de representativo de citados valores.*

Como políticas de accesibilidad asociativa y cooperativa, tal y como muestra la gráfica nº 5.12, tan solo el 22,27% de la entidades no poseen una normativa interna que determine cómo se han de incorporar los nuevos socios; de las cuales el 9,38% ha afirmado que no han tratado este asunto antes (7,11%) o que éste no le es de aplicación (2,27%).

Referente a la caracterización de la accesibilidad, tan solo el 26,7% de las cooperativas se considera cerrada a un determinado colectivo con unas características similares, definidas y acotadas; dato que se eleva hasta el 31,20% para el N1 de las cooperativas de transportes (Anexo XIX - tabla nº 10_M2D1P2_2 Accesibilidad asociativa y cooperativa). Solo el 28,6% de las cooperativas puede realizar una caracterización de sus socios atendiendo a criterios de sexo, género, edad, grupo étnico o instrucción, y el 26,2% puede hacerlo sobre las solicitudes de ingresos que los socios presentan de forma previa a su ingreso y como requisito indispensable según la LOEPS. Sin embargo, solo el 71,4% de ellas afirman que sus socios de manera previa al ingreso presentan una solicitud para ello; dato que se eleva hasta el 77,5% para el caso de las no financieras, y que desciende hasta el 62% para las COAC.

Gráfica nº 6.12 – Accesibilidad de socios



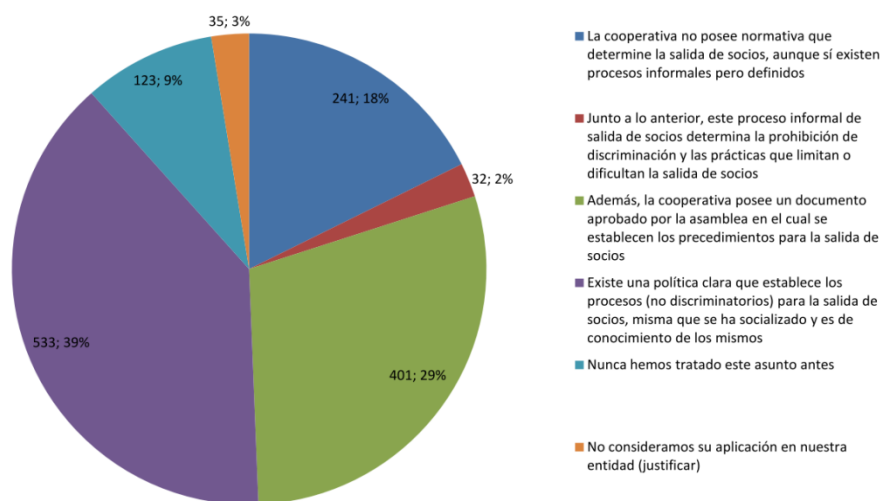
Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Además del ingreso de nuevos socios se puede analizar la salida y el retiro de éstos. *Para el periodo de 2013 las solicitudes de retiro presentadas han sido un 8,15% más que para el 2012 —84.283—*. De ellas, el 89,26% han sido por causas voluntarias, siendo el segundo bloque más importante para el retiro de los socios el de fallecimiento, aunque proporcionalmente en un porcentaje mucho menor, tan solo el 5,96%; el porcentaje de socios excluidos y expulsados de la cooperativa ha supuesto solo un 1,23%. En este orden, la combinación de ingresos y salidas voluntarias de socios nos indica cierta rotación voluntaria de socios en las COAC; aspecto conocido en el sector financiero del país y en principio motivado por la necesidad de acceso al crédito.

Citados retiros llevan implícita la salida de capital, en este sentido, el tiempo medio de devolución de aportes ha sido de 13,25 días por cooperativa, si bien se ha recibido bastante información donde estos valores son cero o un día; el dato máximo reportado ha sido de 280 días. A su vez, el monto retirado de aportes durante 2013 ha ascendido a USD 23.761.010,66 obteniéndose un promedio por cooperativa de USD 17.718,87 *Este monto supone un incremento con respecto al periodo de 2012 de 7,5%*. Igualmente el promedio retirado por socio saliente ha sido de USD 281,91

Según se observa en la gráfica nº 6.13 solo el 11,57% de las cooperativas dice no poseer un documento o normativa interna que establezca, determine y regule cual es el proceso para la salida de socios de la cooperativa. Este porcentaje incluye un 9,01% de cooperativas que no ha tratado este asunto antes y que por lo tanto no ha planteado aún dentro sus órganos de dirección y decisión la necesidad de establecer y sistematizar un procedimiento que regule la salida de los socios actuales en pleno cumplimiento de sus derechos. Dentro de éste mismo porcentaje se incluye un 2,56% de cooperativas que no considera que este asunto le sea de su aplicación. En el extremo opuesto, dentro de las que sí han tratado el asunto, en la etapa número cuatro del indicador de profundidad (dato más favorable del indicador) se incluyen un total de 533 cooperativas (39,05%). Lo que supone que *un 39,05% de éstas poseen una política clara con procesos no discriminatorios que regulan la salida de los socios y que a su vez ésta ha sido socializada y aprobada por los propios socios*.

Gráfica 6.13 – Retiro de socios



Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

En cuanto a la posibilidad de realizar una caracterización de los socios de la cooperativa que han abandonado, o salido de ésta por motivos varios, un 35,2% han dicho que sí pueden realizarla, mismos que además pueden hacerlo sobre las solicitudes de salida.

Apuntes sobre la MD 2 previos a las conclusiones generales

- El 90,62% de las cooperativas posee un documento, normativa o política que puede estar escrita o no, mediante la cual se establece el procedimiento para la incorporación de socios.
- El 88,42% de las cooperativas posee normativas o políticas para regular y establecer los procedimientos de retiro y salida de socios.
 - El 39,05% de las cooperativas incluye dentro de estas políticas procesos no discriminatorios que regulan la salida de los socios, al tiempo que estos han sido socializados y aprobados por los propios socios.
- Resulta complicado determinar cuál es el importe de los certificados de aportación de los socios al recibir un 32,01% de la información con valor de cero dólares. Junto a ello existen 24 cooperativas (1,75%) que han presentado un valor mínimo de los certificados de aportación de los socios superior a USD 50.000 —una de ellas superior al millón de dólares y otra superior a los dos millones de dólares—, entendiéndose que estos valores son la suma total de los certificados de aportación de todos los socios
 - El valor medio de los certificados de aportación será de USD 1.137,68 tomando en consideración esta falta de información así como la existencia de valores elevados extremos que influyen y distorsionan un posible cálculo. Para obtener éste se han eliminado tanto los valores “cero” como aquellos superiores a los USD 50.000 de aportación. Bajo esta hipótesis:
 - El valor medio de los certificados de aportación será para las COAC será de 491,07 \$/socio.
 - El valor medio de los certificados de aportación será para las cooperativas no financieras de 1.710,78 \$/socio.
- El 22,27% de las cooperativas no poseen normativa interna que determine el procedimiento de incorporación y entrada de socios nuevos.
- El 26,7% de las cooperativas se considera cerrada a un determinado colectivo con unas características similares, definidas y acotadas.
 - El 30% de las cooperativas no financieras se considera cerradas, así como el 21,5% de las COAC.
- Durante 2013 las solicitudes de retiro y salida de socios se han incrementado un 8,15% con respecto a 2012.
 - El 89,26% de éstas han sido por causas voluntarias,
 - el 5,96% por fallecimiento, y
 - el 1,23% por otros motivos.
- El tiempo medio para la devolución de los aportes a los socios ha sido de 13,25 días por cooperativa.
- Este montante devuelto supone un incremento del 7,5% con respecto a lo devuelto en el periodo de 2012.

MD 3 – Autogestión y autonomía

D 1 – Acceso a cargos institucionales

Con la caracterización de los socios se comprobó que la participación de la mujer en las cooperativas, al menos en cuanto a su número, era similar. Esta participación, tendente a una paridad de género que oscilaba en 2013 entre una horquilla del 40-60; concretamente del 57,02% de socios hombre, y del 42,97% de socias mujer. Sin embargo, junto a lo mostrado, lo interesante de esta participación no es tanto su composición, sino es ver qué reflejo tiene ésta dentro de la composición de los órganos de dirección de las entidades; aspectos que se analizan con mayor detalle al estudiar el Gobierno Cooperativo. En este orden habrá que conocer qué tipo participación cualitativa realizan, e incluso conocer cuáles son los mecanismos que la permiten o dificultan.

Como se puede comprobar en la siguiente tabla nº 6.14, en su resumen tabla nº 6.15, así como en la gráfico nº 6.14, mencionada situación de casi paridad de género dentro de la composición societaria de las cooperativas no tiene su reflejo dentro de los órganos de dirección de las mismas. Ya que las mujeres representa el 12,80% del total de Presidencias de las cooperativas, el 20,97% de las miembros de los Consejos de Administración, el 22,20% de las miembros de los Consejos de Vigilancia, el 19,72% de las Gerentes de cooperativas (solo 4 de las 35 cooperativas del S4), y el 25,15% de las miembros del resto de comisiones que poseen la cooperativas; generalmente en todos los supuestos es inferior al 20%.

Tabla nº 6.14 – Composición por género de los cargos institucionales

	Presidente	%	Presidenta	%	Consejo Admon. Hombres	%	Consejo Admon. Mujeres	%	Consejo Vigilancia Hombres	%	Consejo Vigilancia Mujer	%	Gerente Hombre	%	Gerente Mujer	%	Miembros en Resto de Comisiones Hombre	%	Miembros en Resto de Comisiones Mujer	%
COAC-SEGMENTO 1	177	12,59%	61	4,34%	804	9,95%	523	6,47%	578	10,25%	424	7,52%	140	10,15%	87	6,31%	1.191	9,67%	1.134	9,20%
COAC-SEGMENTO 2	169	12,02%	45	3,20%	879	10,88%	511	6,32%	540	9,57%	354	6,28%	152	11,02%	66	4,79%	834	6,77%	597	4,85%
COAC-SEGMENTO 3	55	3,91%	16	1,14%	351	4,34%	170	2,10%	213	3,78%	118	2,09%	47	3,41%	22	1,60%	475	3,86%	287	2,33%
COAC-SEGMENTO 4	43	3,06%	5	0,36%	140	1,73%	56	0,69%	75	1,33%	50	0,89%	30	2,18%	4	0,29%	322	2,61%	286	2,32%
TOTAL COAC	444	31,58%	127	9,03%	2.174	26,90%	1.260	15,59%	1.406	24,93%	946	16,77%	369	26,76%	179	12,98%	2.822	22,90%	2.304	18,70%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	1	0,07%	0	0,00%	3	0,04%	1	0,01%	4	0,07%	0	0,00%	1	0,07%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	4	0,28%	0	0,00%	15	0,19%	16	0,20%	7	0,12%	16	0,28%	6	0,44%	1	0,07%	31	0,25%	47	0,38%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	24	1,71%	8	0,57%	83	1,03%	21	0,26%	80	1,42%	14	0,25%	24	1,74%	5	0,36%	77	0,62%	37	0,30%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	9	0,64%	1	0,07%	52	0,64%	19	0,24%	38	0,67%	13	0,23%	9	0,65%	1	0,07%	6	0,05%	2	0,02%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	7	0,50%	1	0,07%	20	0,25%	6	0,07%	16	0,28%	8	0,14%	7	0,51%	0	0,00%	18	0,15%	4	0,03%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	3	0,21%	0	0,00%	7	0,09%	13	0,16%	5	0,09%	11	0,20%	2	0,15%	0	0,00%	5	0,04%	7	0,06%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	627	44,59%	25	1,78%	3.343	41,36%	159	1,97%	2.423	42,96%	103	1,83%	593	43,00%	61	4,42%	4.939	40,09%	469	3,81%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	74	5,26%	1	0,07%	458	5,67%	38	0,47%	275	4,88%	24	0,43%	67	4,86%	7	0,51%	1.028	8,34%	151	1,23%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	29	2,06%	14	1,00%	197	2,44%	126	1,56%	109	1,93%	96	1,70%	24	1,74%	17	1,23%	278	2,26%	66	0,54%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	4	0,28%	3	0,21%	35	0,43%	36	0,45%	25	0,44%	21	0,37%	5	0,36%	1	0,07%	18	0,15%	12	0,10%
TOTAL COOP NO FERAS.	782	55,62%	53	3,77%	4.213	52,13%	435	5,38%	2.982	52,87%	306	5,43%	738	53,52%	93	6,74%	6.400	51,94%	795	6,45%
TOTAL	1.226	87,20%	180	12,80%	6.387	79,03%	1.695	20,97%	4.388	77,80%	1.252	22,20%	1.107	80,28%	272	19,72%	9.222	74,85%	3.099	25,15%

Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

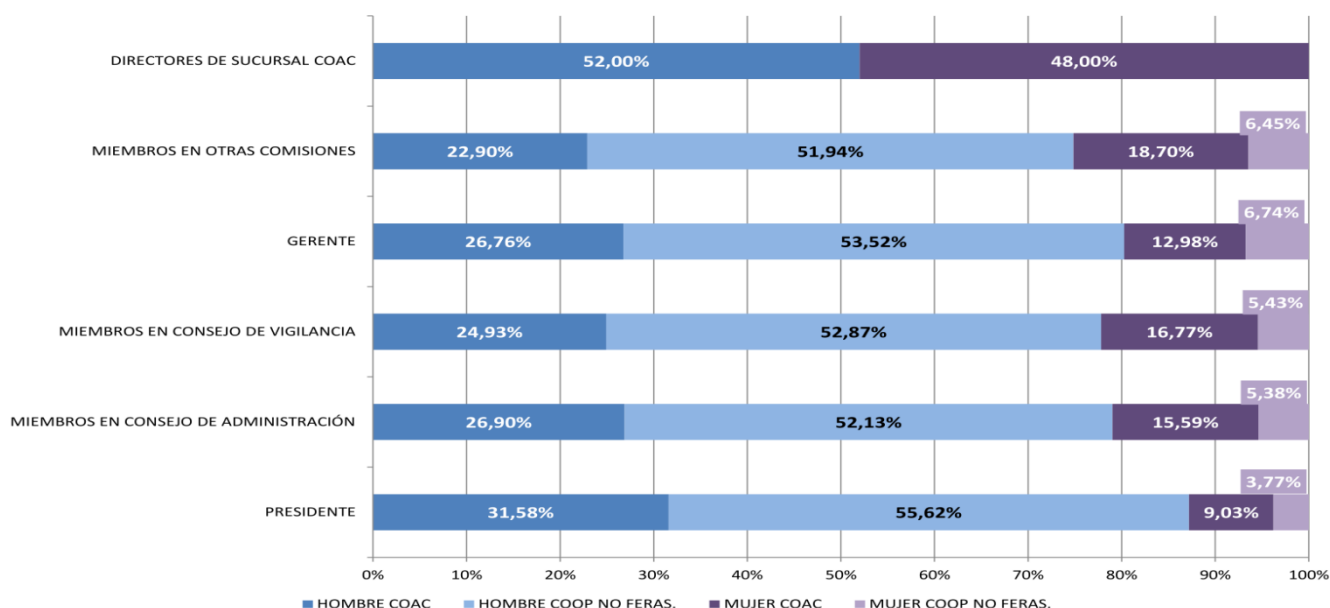
De modo que existe una situación de dominio masculino/patriarcal dentro de los órganos de dirección de las cooperativas que ameritan un estudio que determine la existencia de elementos, o no, discriminatorios en la participación de la mujer en esto; o poder determinar y conocer si éstos se deben a prácticas comunes dentro de la sociedad que tienen su reflejo en la composición de los órganos. Este estudio al que se hace referencia sobre la participación de la mujer y del análisis de género para encontrar sus orígenes y causas no forma parte de la presente tesis, aunque abre un interesante campo de análisis e investigación futura. Aún así, dentro de ésta y mediante los indicadores de profundidad y binarios se extraen algunos datos sobre qué puede estar sucediendo; mismos que podrían ser utilizados para iniciar ese siguiente trabajo.

Tabla nº 6.15 – Resumen de composición de los órganos de gobierno según género

	% de hombres	% de mujeres
Número de socios ¹¹²	57,02%	42,97%
Presidente	87,20%	12,80%
Gerente	80,28%	19,72%
Miembros del Consejo de Administración	79,03%	20,97%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Gráfico nº 6.14 – Composición por género de los órganos de gobierno



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

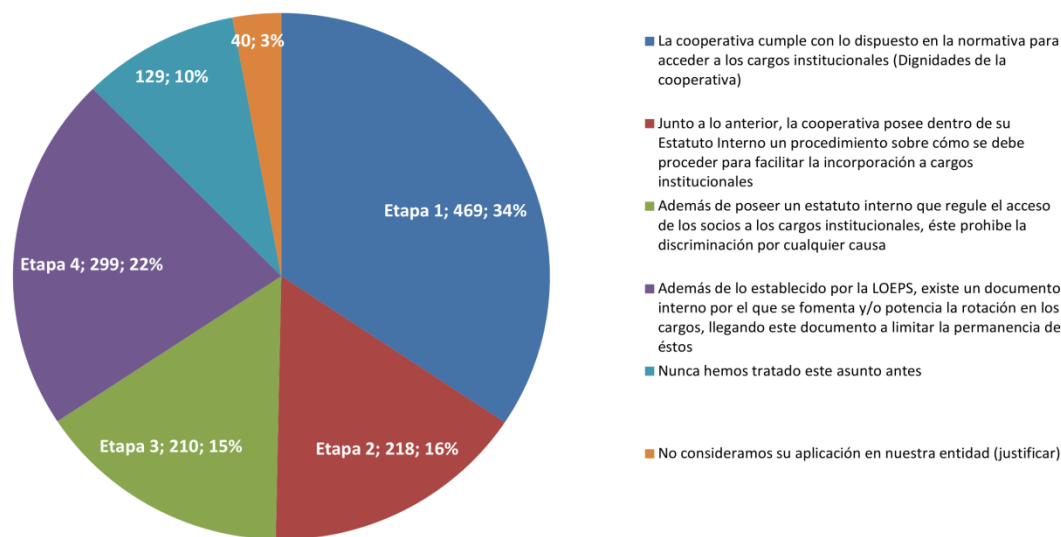
Las tablas que se presentan de manera adjunta en los Anexos XVIII (indicadores de profundidad) y Anexo XXII (indicadores binarios) permiten la elaboración de diversos análisis que amplíen la información y desagreguen ésta con mayor implantación de los criterios de paridad. No obstante, la principal conclusión del estudio de ésta será que hay mucho trabajo y pedagogía por hacer en el cooperativismo del país para subvertir una realidad en la cual *la participación de la mujer como socia supera el 42%, mientras que su representatividad dentro de los órganos de decisión de las mismas, apenas alcanza el 20% en el mejor de los supuestos; normalmente mucho menos.*

Junto a la reversión del desequilibrio de género en los órganos de dirección, la SEPS elaboró diversas normas que acompañan a la LOEPS y SFPS (de menor rango) para generar un enmarcado y normatividad que tratan de revertir una situación desigual y discriminadora descrita parcialmente con anterioridad. Así con la intención de evitar la concentración de los órganos de dirección durante años por las mismas personas —hombre— y que éstas a su vez ejerciesen un poder y uso de la institución que atente contra toda práctica de buen gobierno cooperativo. En este orden, y según se muestra en la gráfico nº 6.15, tan solo del 12,38% de la cooperativas han afirmado que el acceso a los cargos institucionales se realiza en

¹¹² Para el cálculo de estos porcentajes se han extraído los socios con personalidad jurídica (33.709).

cumplimiento de la normativa (etapa 1 del indicador), para el 9,45% es una cuestión que no han tratado antes, así como para el 2,93% es una cuestión que consideran de su aplicación; de modo que este asunto mayoritariamente si está siendo tratado. Resulta destacable dentro del indicador que el 21,90% de las cooperativas (299) se han situado dentro de la etapa número cuatro mediante la cual afirman poseer un documento interno que además de lo establecido en las etapas anteriores genera procesos de rotación en los cargos.

Gráfico nº 6.15 – Acceso a cargos institucionales



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

La rotación que se produce en los cargos de dirección y dignidades de la cooperativa, tomando para el análisis un período de referencia de 5 años, nos muestra unos datos que se mantienen de manera prácticamente constante a lo largo de la totalidad de las cooperativas que componen el sector, segmento y el nivel (Anexo XIX, tabla nº 12 – M3D1P2_2 Acceso a cargos institucionales):

- el 40,40% de las cooperativas han mantenido una cuota inferior al 30% de sus miembros en el cargo durante un periodo de 5 años,
- el 32,30% de las cooperativas han mantenido entre el 31% y el 60% de sus miembros en el cargo a lo largo de un periodo de cinco años, el
- 21,20% de las cooperativas han mantenido una cuota de miembros superior al 61% en sus cargos para el mismo periodo.

En lo referente a la duración de los gerentes en el cargo, el 83,00% de las cooperativas han afirmado que los suyos vienen ocupando el puesto con una duración que osciló entre los cero y los cinco años; y en particular dentro de este grupo el 59,6% afirma que éstos llevan desempeñándose en el cargo entre dos y cinco años. Por otro lado, el 8,8% de las cooperativas han reportado que sus gerentes ostentan o han ostentado el cargo con una duración superior a los 10 años; datos que se eleva hasta el 15% en las COAC, y hasta el 40,05% en las del segmento cuatro.

Conjuntamente las cooperativas han reportado que el 25,9% de ellas realiza un monitoreo que permite detectar la existencia o no de prácticas discriminatorias para el acceso a los cargos;

dato que se eleva hasta el 30,7% para el supuesto de las COAC. Así como que el 47,5% de éstas realizan acciones formativas sobre cooperativismo y su funcionamiento a fin de capacitar a los socios y que éstos pasen a desempeñar cargos y o puestos de responsabilidad en los órganos de representación de la entidad con conocimientos previos sobre el funcionamiento de los mismos, el sector, sus órganos, etc.

D 2 – Control democrático por los socios y asociados

Si bien el gobierno cooperativo (GCoop) o el buen gobierno cooperativo (BGCoop) es complicado de medir, principalmente por la elevada subjetividad del tema y la elevada supervisión y el control necesario para contrastar los reportes, dentro la metodología y el modelo de BS-SEPS se han desarrollado algunos elementos para reportar información sobre aspectos citados, quedando ésta reflejadas y analizados principalmente dentro de la actual MD3. Un BGCoop al que será difícil darle medida exclusivamente por medio de indicadores cuantitativos de participación o descripción de los miembros, sino que de forma conjunta habrá analizar cualitativamente ésta información para determinar la calidad democrática de la organización cooperativa. Participación y forma de gobierno de las entidades que entre otros aspectos será medida para comprobar el grado de autonomía de las cooperativas y conoce con quién y cómo se relacionan, pero también para saber cómo están siendo gobernadas o gestionadas y comprobar qué tipo de gobierno poseen, o cómo se posibilita la participación de los socios,...

Para determinar cómo están siendo gestionadas las cooperativas y su calidad democrática no se pueden analizar éstas solo desde la representación por género existente en cada uno de los órganos de dirección de la cooperativa, aunque es un aspecto importante. Sino que conjuntamente se debe realizarse un análisis que facilite comparar y obtener conclusiones sobre aspectos como: el número de sesiones de trabajo, número de consejos, rotaciones en los cargos, posibilidades y facilidades de participación,... que se realizan en cada uno de éstos. A modo de ejemplo y acotando legalmente el contenido, dentro del artículo 30 del Reglamento General de la LOEPS y SFPS¹¹³ se establece un mínimo de sesiones que deben cumplir las cooperativas en cuanto a sus órganos. Por lo que aplicar éste sería cumplir la ley, sin que ello garantice que existan prácticas de BGCoop, más allá de las incluidas dentro de la propia Ley.

La tabla siguiente (nº 6.16) muestra los promedios de las sesiones mantenidas en cada uno de los sectores, niveles y segmentos de cooperativas, tanto para asambleas ordinarias como extraordinarias y consejos de administración o de vigilancia. En ésta se observa cómo *la participación en los órganos de decisión y gobierno de las COAC se produce con cierta paridad de género*, oscilando entre: el 39,39% de participación de mujeres en el S4 y el 49,23% en el S1, rompiendo el S3 toda tendencia ya que *impactantemente el porcentaje de hombre que participa en las sesiones de la asamblea general alcanza el 95,75%*. En cuanto a sector no financiero, se observa que tanto en servicios como en el N2 de consumo, *ambos están mayoritariamente compuestas por mujeres en su base social*, reflejándose el dato en de la participación de éstas en las asambleas: 77,31% para las de servicios N2, y 71,70% para las de consumo N2. En este sentido la asistencia a asambleas es bastante proporcional a la composición societaria. Si bien es destacable que con escasa presencia de mujeres en la composición societaria de las cooperativas de vivienda y su representación en los órganos, éstas asisten a las asambleas en un porcentaje similar al de hombres, incluso superior. Datos que *manifiestan cierta importancia otorgada por las mujeres a la vivienda, el consumo y los servicios (economía del cuidado), por encima de otros*.

¹¹³ Art. 30.- Clases de asambleas.- Las asambleas generales, serán ordinarias, extraordinarias e informativas. Las asambleas generales ordinarias se reunirán por lo menos dos veces al año. En la primera asamblea anual, que se reunirá dentro de los primeros tres meses del año, se conocerá, aprobará o rechazará los informes económicos y de gestión del Gerente y directivos; los estados financieros; se elegirá a los consejeros, cuando proceda estatutariamente, y se tratará cualquier otro asunto que conste en el orden del día determinado en la convocatoria. Las asambleas generales ordinarias de las cooperativas de ahorro y crédito, podrán efectuarse anualmente. Las asambleas generales extraordinarias se reunirán cuando fueren convocadas para tratar los asuntos puntualizados en la convocatoria

Tabla nº 6.16 – Promedio de sesiones de órganos de gobierno y % de asistencia según género

	Promedio de Asambleas Ordinarias celebradas	% Asistentes hombre	% Asistentes mujer	Promedio de asambleas extra-ordinarias celebradas	% Asistentes hombre	% Asistentes mujer	Promedio de consejos de administración celebrados	% Asistentes hombre	% Asistentes mujer	Promedio Consejos de Vigilancia celebrados	% Asistentes hombre	% Asistentes mujer
COAC-SEGMENTO 1	5,11	54,38%	45,62%	3,17	56,73%	43,27%	9,10	63,56%	36,44%	6,51	57,23%	42,77%
COAC-SEGMENTO 2	4,36	50,77%	49,23%	2,41	50,93%	49,07%	17,59	66,89%	33,11%	13,03	62,14%	37,86%
COAC-SEGMENTO 3	5,60	95,72%	4,28%	3,19	53,80%	46,20%	30,59	65,30%	34,70%	25,30	64,36%	35,64%
COAC-SEGMENTO 4	1,00	60,61%	39,39%	1,89	55,47%	44,53%	25,79	67,84%	32,16%	14,42	52,58%	47,42%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	3,80	49,52%	50,48%	3,88	49,43%	50,57%	10,85	58,87%	41,13%	6,83	46,56%	53,44%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	45,71	45,95%	54,05%	33,57	50,27%	49,73%	19,00	51,15%	48,85%	18,86	56,44%	43,56%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	3,13	65,11%	34,89%	4,48	62,15%	37,85%	6,03	66,32%	33,68%	3,61	78,10%	21,90%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	3,10	65,85%	34,15%	2,30	59,11%	40,89%	7,20	73,79%	26,21%	5,10	70,00%	30,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	3,00	72,39%	27,61%	5,00	68,45%	31,55%	6,57	80,00%	20,00%	5,86	75,00%	25,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	113,33	22,69%	77,31%	104,33	20,19%	79,81%	11,33	49,09%	50,91%	10,33	38,30%	61,70%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	5,70	95,03%	4,97%	6,56	94,72%	5,28%	11,66	95,24%	4,76%	7,13	94,69%	5,31%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	5,19	91,64%	8,36%	15,61	90,54%	9,46%	25,89	93,11%	6,89%	19,40	61,47%	38,53%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	3,00	78,57%	21,43%	5,00	75,00%	25,00%	2,00	72,73%	27,27%	2,00	57,14%	42,86%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	22,25	28,30%	71,70%	18,50	34,49%	65,51%	13,50	32,12%	67,88%	9,00	35,09%	64,91%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

De continuidad con el análisis de la información contenida en la tabla nº 5.24 y comparando ésta con las anteriores tablas nº 5.22 y nº 5.23, así como con la gráfica anterior nº 5.14 se puede observar que la participación en estos órganos mantiene una determinada relación directa con la composición que en éstos se posee. Esta conclusión en principio se presenta como razonables puesto que no son masivos estos órganos al estar compuesto por grupos reducidos que toman las decisiones, ni continuadas las sesiones; pudiéndose romper ésta en las asambleas por cuanto al número de miembros que pueden asistir.

En cuanto a la asistencia a asambleas, el 92,38% de las cooperativas poseen normativas internas que determinan el procedimiento —Anexo XVIII_tabla nº 13_M3D2P2_1 (etapas 1 a 4)—; así mismo para el consejo de administración, de vigilancia,... la tasa de cooperativas que posee estos procedimientos es del 46,37% —Anexo XVIII_tabla nº 13_M3D2P2_1 (etapa 1)—. Incluso algunos de ellos van más allá y poseen auditoría de los informes que de éstos salen (15,9%) —Anexo XVIII_tabla nº 13_M3D2P2_1 (etapa 2)—. Las restantes etapas del indicados nos muestran que el 13,19% de las cooperativas posee un el tratamiento específico —no detallado— para ejercer el derecho de voto, así como el 16,92% lo posee para dar difusión de los acuerdos.

Sobre ésta asistencia a Asambleas, los indicadores de binarios (Anexo XXII – Tabla nº 13 M3D2P2_2_Asiistencia a Asambleas) ponen de manifiesto entre otros aspectos que *el 24,5% de las cooperativa dice desconocer el concepto de buen gobierno cooperativo*. Lo cual no implica que las demás posean un Código de BGCoop, ya que solo el 23,60% del total de cooperativas afirman poseerlo. Este dato contrasta con el 33'20% de entidades que han afirmado poseer un Código Ético, pieza principal de un Código de BGCoop; de modo que se observa la existencia de un 9,60% de cooperativas que posee Código Ético pero no Código de BGCoop. Según los datos obrantes —selección combinada entre aquellas cooperativas que conocen el concepto y aquellas que poseen código, conjuntamente con aquellas no lo poseen pero lo conocen—, existe un 52,62% de cooperativas que conociendo qué es el Gobierno Cooperativo aún no poseen Código Ético que permita la elaboración de un CGCoop. Aunque según se ha referido con anterioridad, existe un 9,60% de cooperativas que ya tienen elaborado el Código Ético y que por tanto poseen parte del trabajo hecho para poder finalizar el CGCoop; suponiéndose por este autor que se está en fase de elaboración del mismo.

Dentro de las COAC es significativo que el 70,4% de éstas no posea supervisor interno, y que el 78,1% no posean defensor del cliente, dato que dentro del segmento cuatro alcanza el 57,1%. Como ya citara en las notas metodológicas, esta pregunta está confeccionada en su forma negativa, por lo que puede haber sido interpretada por los cooperativistas en sentido contrario. Si bien no tendría por qué haber interpretaciones sobre ésta, la inexistencia de procesos formativos, así como ante la falta de socialización del modelo puede haber influido en ello.

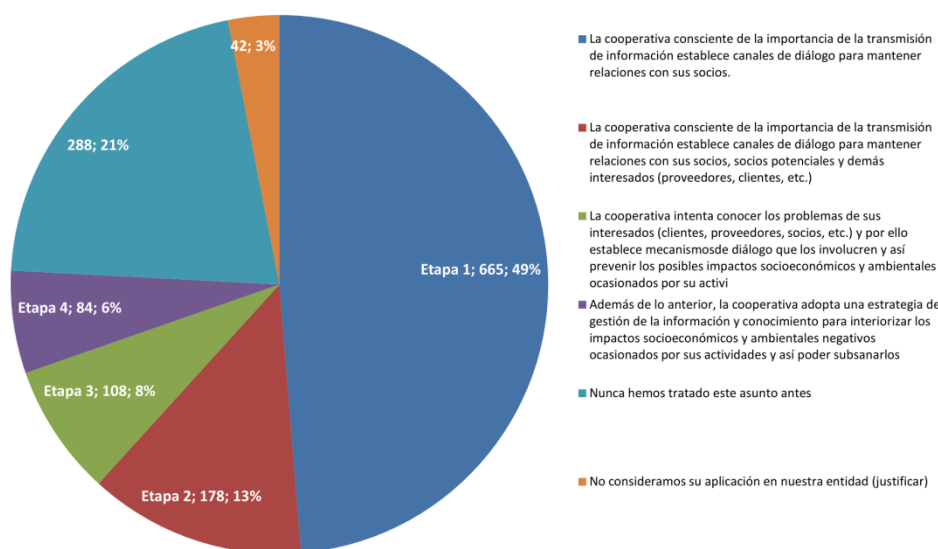
Finalmente sobre la asistencia a asambleas y participación en los órganos de gobierno, el 13,2% de las cooperativas ha afirmado que para la toma de decisiones dentro de éstos, los acuerdos no son tomados de forma democrática ni evitando sesgos o discriminaciones o tras una justa convocatoria. Aspecto que llama a la reflexión y al trabajo con las entidades.

D 3 – Transparencia informativa

Existen diversos mecanismos que posibilitan que aún poseyendo unos indicadores aceptables de participación en órganos de gobierno o de toma de decisiones con equidad de género, esta participación y las decisiones tomadas se produzcan con cierto direccionamiento hacia una u otra intención. Incluso que ésta pueda ser ocultada y no difundida con la intención de poder ser utilizada como información privilegiada a favor de un determinado colectivo. Así, tomando como punto de partida que los mecanismos para sesgar la participación y el flujo de información pueden ser muchos y dispares, mediante la presente dimensión se intenta analizar la posible existencia de canales de información que facilitan y permiten el flujo de ésta garantizando e incrementando la calidad democrática de las decisiones; o simplemente que se permita y facilite la difusión de los acuerdos a los que se ha llegado, aunque se generen a título pasado e informativo.

Como se puede observar en la gráfica nº 6.16, existe un elevado porcentaje —el 24,18%— de cooperativas que consideran que establecer procedimientos de difusión de la información no es un asunto de que le sea de aplicación (3,08%), o bien no han tratado nunca este asunto con anterioridad y no han realizado acción alguna en este sentido (21,10%). Se encuentran entre los principales argumentos suministrados por las cooperativas que conforman este 24,18% de cooperativas, los siguientes: la escasa existencia de recursos económicos y materiales para ello; que toda la información se transmite por asambleas y por lo tanto los socios deben ir a las asambleas; que no aplica; que no se ha considerado, etc. Para el resto de cooperativas (75,82%) se puede ver en la gráfica cómo se ubican entre las distintas etapas en función del grado de implementación de procesos, si bien llama la atención el elevado porcentaje existente en la etapa primera (48,72%), ya que ésta no indica cuáles son las acciones que realizan, si bien dicen que tienen algún tipo de proceso para informar a los socios

Gráfico nº 6.16 – Transparencia informativa



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Cuantitativamente los indicadores creados para esta dimensión vienen a mostrar cuánto es el monto destinado a la comunicación con sus socios, al margen del gasto en publicidad que la

empresa realizase. Si bien este valor puede no ser muy representativo de la transmisión de la información y la transparencia principalmente por el uso de las nuevas tecnologías, o simplemente porque un monto en USD no es significativo de la calidad de la información, debido a que el trabajo territorialmente se centra en Ecuador, y que el nivel tecnológico del sector no es muy elevado, éste podría dar algún tipo de información relevante. Tal y como se muestra en la tabla nº 6.17, además del monto destinado a esta comunicación y del incremento sufrido en los montos para ello destinado, el promedio en USD empleado por socio para informar tanto por asambleas como por consejo de administración es muy similar (entre los 40 centavos de dólar y los 44 centavos).

Tabla nº 6.17 – Montante destinado a informar a los socios

	USD en informar sobre Asambleas	% Incremento	USD por socio	USD en informar sobre Consejos de Administración	% Incremento	USD por Socio
COAC -SEGMENTO 1	157.110,00	16,39%	2,20	33.535,80	114,78%	0,47
COAC -SEGMENTO 2	127.157,28	49,44%	0,34	75.125,30	28,59%	0,20
COAC -SEGMENTO 3	283.762,12	180,00%	0,30	108.539,69	22,67%	0,11
COAC -SEGMENTO 4	394.872,53	98,85%	0,25	746.510,24	41,06%	0,48
TOTAL COAC	962.901,93	85,18%	0,33	963.711,03	39,32%	0,33
COOP. CONSUMO NIVEL 1	4,10	32,26%	2,05	6,10	205,00%	3,05
COOP. CONSUMO NIVEL 2	7.037,94	18,16%	13,28	110,00	15,79%	0,21
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	3.330,00	24,02%	4,03	1.465,00	20,08%	1,77
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	890,24	0,45%	0,96	280,00	1,82%	0,30
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	320,00	0,00%	1,08	110,00	0,00%	0,37
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	100,00	25,00%	0,24	0,00	0,00%	0,00
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	267.519,96	-6,43%	10,57	157.841,73	1,22%	6,24
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	64.438,72	9,67%	6,10	62.252,51	0,94%	5,90
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	7.002,02	52,16%	1,30	9.379,33	5,60%	1,74
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	4.752,71	-31,57%	1,16	3.660,00	-45,41%	0,90
TOTAL COOP NO FERAS.	355.395,69	-2,93%	7,35	235.104,67	0,08%	4,86
TOTAL	1.318.297,62	48,77%	0,44	1.198.815,70	29,37%	0,40

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

Cualitativamente estos importes han sido destinados a campañas informativas que se han venido realizando por parte de las cooperativas a través de: carteles, comunicación escrita y envíos postales, teléfono, prensa y radio. Las comunicaciones realizadas han sido principalmente: convocatorias de asambleas, consejos y reuniones, e información económica sobre la cooperativa; todo ello con una frecuencia que normalmente oscila entre el mes y el trimestre.

Es difícil establecer una conexión directa entre una cuantía económica y la calidad informativa, siendo lo más interesante de esta análisis la posibilidad de establecer unos ratios que indiquen cuanto se destina por socio a informar sobre ésta, así como ver la evolución de los ratios, compararlos con la evolución de las tecnologías y acercarnos a establecer algún patrón de comunicación que nos determine cierta calidad y fluidez en la información; datos que no son suministrados en totalidad por la encuesta.

En esta dimensión las cooperativas reportaron información sobre las comunicaciones que hacían de BS —Anexo XIX_Tabla nº 14_M3D3P3_3—, aunque previamente se les preguntó por el conocimiento que poseían en la materia, y sobre si éstas implementaban alguna

metodología de BS. A esta última pregunta la respuesta fue que *un 81,2% de las entidades nunca ha aplicado este tipo de metodología*, dato que en las COAC desciende hasta el 73,8% y que para el S3 desciende hasta el 58,7%. En este orden destacar que *dentro de las cooperativas que realizan BS, el 13,2% deja los informes en poder las gerencia o de la administración de la entidad* y que éstos no son difundidos entres sus socios. Profundizando un poco más, *el 43,3% de las cooperativas ha dicho que tiene identificados a sus grupos de interés*, dato que se eleva hasta el 63,9% en las COAC, y al 85,7% en el S4; dentro de las no financieras estos datos son más bajos y el conocimiento de sus grupos de interés es menor. Un conocimiento sobre el que no poseen las cooperativas indicadores para su monitoreo ya que solo han reportado información afirmando poseer estos en un 17,8%, alcanzando el indicador un 23,6% dentro de las COAC (donde mayor sistematización de procesos existe).

Sobre la participación de los grupos de interés en la elaboración del BS, el 27,5% de las cooperativas afirmó sí contar con ellos. Por otro lado, solo el 9,5% de las cooperativas afirmó evitar la incorporación de sus grupos de interés dentro de sus reportes de sostenibilidad, y el 6,9% afirma incluir solo aspectos sociales y ambientales favorables dentro de estos informes; con un repunte dentro del S3 de las COAC donde alcanza el 19,00%.

En lo referente a la difusión de la información, solo el 49,2% de las cooperativas permite que la información económico-financiera sea conocida por terceros al margen del consejo de vigilancia y el auditor externo; siguiendo la tendencia ya marcada, en las COAC se alcanza el 67,4%, y en el S4 el 74,3%. El 42,3% sí permite que la información con aspectos sociales y medioambientales sea conocida por terceros externos a la entidad, incrementándose en las COAC y alcanzando el 82,9% en el S4.

El 36,4% de las cooperativas afirmó no poseer una política clara y/o procedimiento para responder a las sugerencias y demandas de sus grupos de interés, dato que en el S4 se reduce hasta el 2,9%. Estos datos se pueden relacionar con el 33,9% de cooperativas que afirma emplear los datos recopilados de sus grupos de interés en su planificación estratégica, porcentaje que se va incrementando hasta alcanzar el 68,6% dentro del S4 de las COAC.

En referencia expresa a las entidades del SFPS se consultó por la publicación de las tasas activas y pasivas a la vista del público, a lo que respondieron positivamente el 67,8%, porcentaje que fue incrementando desde el 58,7% del S1 hasta el 100% del S4. Por otro lado en cuanto a la publicación de las tipos de anclaje que aplican las entidades financieras, solo respondieron afirmativamente a su publicación el 42,1%, dato que se eleva a un máximo del 57,1% para la S4 de las COAC; dato que en la mayor parte del sector permanece oculto o poco visible.

Sobre la posesión o no de panel de anuncios con información financiera de la cooperativa, el 40% afirmó poseerlo, elevándose la tasa hasta el 58,4% para las COAC y hasta el 94,3% para las del S4. Con respecto a otro panel de anuncios para información varia sobre convocatorias y anuncios públicos, la tasa afirmativa de posesión era del 43,00%, un 32,9% para las no financieras, y un 58,8% para las COAC.

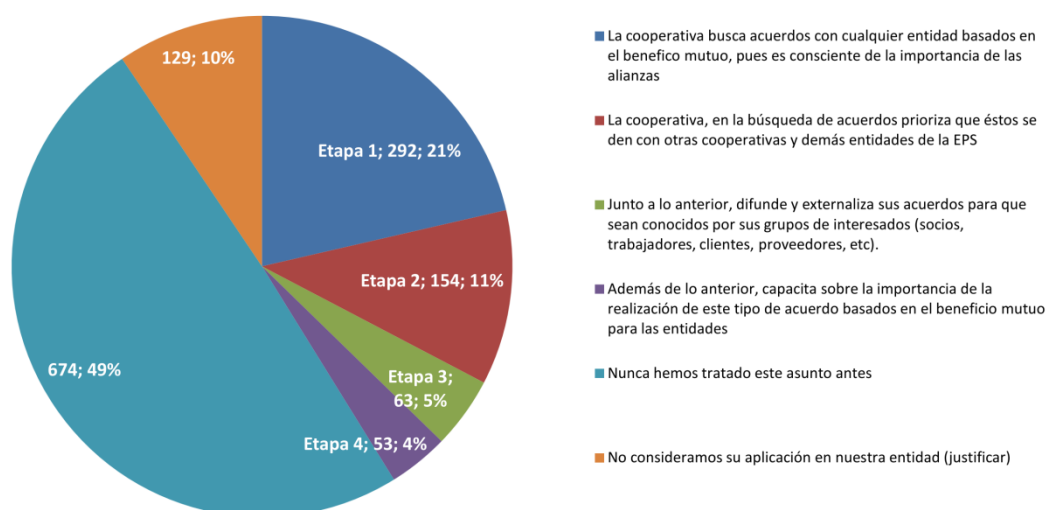
En este sentido se observa que si bien queda trabajo por realizar, la transparencia no es el peor de los problemas a los que se puede enfrentar el sector.

D 4 – Acuerdos con otras organizaciones externas a las EPS y SFPS

Junto al análisis del BGCoop. se debe valorar dentro de la autogestión y la autonomía la relación que las cooperativas con organizaciones no pertenecientes a este sector e incluso con el gobierno,; siendo las relaciones entre organizaciones de la EPS y SFPS estudiadas dentro de la MD6. Este análisis se fundamenta en la necesidad de conocer la independencia principalmente económica de las organizaciones y de las cooperativas, puesto que si bien es posible que se encuentren funcionando como organizaciones autónomas, desde un punto de vista netamente económico pueden existir holding de empresas o clúster a través de los cuales la gerencia de la misma puede ser un testaferro de otra instancia superior. Igualmente es necesario conocer la posible injerencia o control que sobre éstos poseen grupos económicos o de poder.

Se destaca dentro del análisis la existencia total de un 58,83% de las cooperativas que, no han tratado este asunto en un 49,38% y que considera que no le es de aplicación a su entidad en un 9,45%. Mediante el siguiente gráfico (nº 6.17) se puede comprobar el estado de estas posibles colaboraciones con otros organismos y entidades.

Gráfico nº 6.17 – Acuerdos con otras organizaciones externas a la EPS y SFPS



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Las cooperativas que afirman poseer acuerdos comerciales o de negocio con otras organizaciones que no son miembros de la EPS y SFPS representan el 19,9% del total (Anexo XVIII – Tabla 15 M3D4P4_2 Acuerdos con otras organizaciones externas a la EPS y SFPS). Dato que siguiendo la senda ya citada durante gran parte de los indicadores binarios, se eleva hasta el 38,00% para las COAC, y hasta el 80,00% en el caso de las COAC del S4. Por su parte, dentro de las cooperativas no financieras, y en particular las cooperativas de transporte del nivel dos alcanzan el 24,00%. Si bien se analizará con mayor detalle dentro de la MD6, se puede adelantar que el 48,9% de las cooperativas, busca o prioriza que sus acuerdos se den principalmente con otras organizaciones de la EPS y SFPS.

El 18,00% de las cooperativas considera que sus resultados económicos y de gestión general de la organización han mejorado sustancialmente tras el acuerdo que poseen con estas organizaciones externas; dato que se vuelve a incrementar hasta el 35,4% en el caso de las

COAC y hasta el 74,3% para las del S4. Sin embargo, solo el 16,70% de cooperativas ha respondido afirmativamente a ambas preguntas, de modo que existe un porcentaje de cooperativas del 3,20% que aún firmando este tipo de acuerdos considera que sus resultados no se han visto mejorados sustancialmente tras la firma.

Como dato contrario a éstos, tan solo *el 15,6% de las entidades ha afirmado poseer acuerdos con organizaciones de la EPS y SFPS*, dato ligeramente inferior al número de acuerdos con organizaciones que sí forman parte del sector. El mayor valor, y por tanto el sector que más acuerdos intra-sectoriales posee continua siendo el S4 de las COAC con un 60,0%. En este sentido solo el 10,7% de las entidades afirma pertenecer a algún tipo de gremio, cámara de comercio o asociación comercial sin que éste sea organismo de integración de la EPS y SFPS.

En cuanto a los acuerdos firmados con otras organizaciones que no pertenecen a la EPS y SFPS, éstos ascienden a 346 por un total de USD 10.044.017,21. Estos montantes y acuerdos pertenecen a 91 cooperativas (6,66%): 76 COAC (5,56%) distribuidas en: 23 COAC del S1, 33 COAC del S2 (el mayor porcentaje de acuerdos en cuanto a su monto 5.059.789,05 (50,37%)), 11 COAC del S3 y 9 COAC del S4. Dentro del sector no financiero, la mayor concentración de acuerdo se encuentra dentro de nivel uno de transportes con 21 acuerdos pertenecientes a 12 cooperativas por valor de USD 126.566,62 (1,26% del montante total que suman los acuerdos) mientras que las dos cooperativas del nivel dos de transporte poseen tres acuerdos cuyo monto asciende a USD 1.351.962,80 (13,46% del montante total que suman los acuerdos).

Existen 63 cooperativas que poseen algún porcentaje de participación en el capital de otras entidades externas a la EPS y SFPS, una participación que se traduce en 162 las entidades que los poseen capital a manos de las anteriores 63; el valor de esta participación asciende a USD 1.781.585,21. Nueve de estas entidades pertenecen al sector del transporte y el resto son COAC (importe poseído del 99,32%). Solo han reportado 71 como poseedoras de créditos bancarios procedentes de sectores que no pertenecen a la EPS y SFPS por un montante de USD 47.195.154,99.

Las cooperativas que poseen los 63 acuerdos existentes con ONG son 36 (2,63%). El montante total de estos acuerdos es de USD 26.075.011,78 tan solo un 37,01% de lo que se acordó y negoció el año anterior con estas mismas ONG. De modo que la mayor parte de los negocios con ONG están fuera de acuerdos de colaboración, al tiempo que hubo una reducción del porcentaje respecto a la cifra de negocios de 2012.

En cuanto a los miembros (socios y/o representantes en el consejo de la administración que estas cooperativas poseen en consejos de administración de otras entidades, éstos son mínimos, destacando en este sentido los 58 gerentes que si poseen en otras entidades además de los 289 miembros en consejos de administración. *En cuanto a la participación que poseen otras entidades en las cooperativas debe destacarse que 17 de los actuales gerentes provienen de otras entidades, y que por lo tanto son miembros de otras entidades que se ocupan de dirigir estas cooperativas; generalmente financieras.* Así como los 72 miembros de los Consejos de Administración.

D 5 – Relación con el Estado

La autonomía o independencia que tienen las cooperativas y el resto de las entidades de la EPS y SFPS no ha de ser tan solo entre ellas, o entre ellas y el resto de sectores económicos, si no que ésta también debe ser medida con respecto al Estado. Por tanto se debe analizar qué tipo de relaciones existen entre ambos. De hecho, ACI-América o Cooperativas de las Américas hace bastante hincapié en este asunto y dedica bastantes esfuerzos para que la independencia entre sectores sea real y no una mera autonomía. En Ecuador esta relación además cobra o posee un cariz importante y diferenciador ya que el país en cuestión posee cierta normativa y reserva legal que permite determinadas actuaciones tendentes a mejorar, controlar, fomentar e impulsar algunos sectores económicos del país por su importancia estratégicas; entre ellos la EPS y SFPS. De modo que dicha relación difícilmente pasará de autonomía a independencia.

Desde una visión cuantitativa que intenta medir la relación o vinculación existente entre las cooperativas, la EPS y el SFPS con el Estado; se han valorado los pagos de impuestos y sanciones que éstas realizan, así como las subvenciones que reciben los mismos. En este sentido, por los conceptos que se relacionan se han pagado las siguientes cuantías que se muestran en la siguiente tabla (nº 6.18).

Tabla nº 6.18 – Recaudación de impuestos

CONCEPTO	IMPORTE - USD	% DE VARIACIÓN RESPECTO A 2012
IVA	34.381.716,83	51,11%
Impuesto sobre la renta	28.993.051,31	61'84%
por otros impuestos	6.077.197,52	22,09%
Instituto Ecuatoriano de la Seguridad Social (IESS)	30.999.167,93	(*) 151'04%
	Cuota cooperativa	
	10.102.167,93	22,49%
	Cuota trabajadores	

(*) Este elevado porcentaje de incremento se debe a una subida en los salarios y no a un incremento en el porcentaje de tributación al IESS

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

Como nota las sanciones pagadas por las cooperativas se han reducido en un 37,83% Al tiempo que las subvenciones que éstas han recibido, mayoritariamente procedentes del Gobierno Central, se han incrementado levemente en cuanto al número. Si bien se ha producido una reducción porcentual del importe y del montante entregado de 6,4% (desde los USD 10.285.436,29 hasta los USD 10.990.701,72). A su vez, esto implica que el valor medio de la subvención ha descendido desde los USD 37.898,97 en 2012, hasta los USD 35.224,096 en 2013, lo que supone una minoración del 7,05%. Las subvenciones entregadas por el Gobierno Provincial se han mantenido en dos, si bien se ha reducido el importe desde los USD 40.304'63 hasta los USD 16.015 lo que supone una reducción del 60,26%. El Gobierno Local ha concedido dos subvenciones cuando en 2012 no existía ninguna, y estas ascienden en total a USD 13.617,94 En cuanto a las subvenciones entregadas por otras entidades u organismo, estas se han reducido hasta las 13, aunque ha habido un incremento en el montante concedido del 8,97% hasta alcanzar el valor de USD 415.187,70.

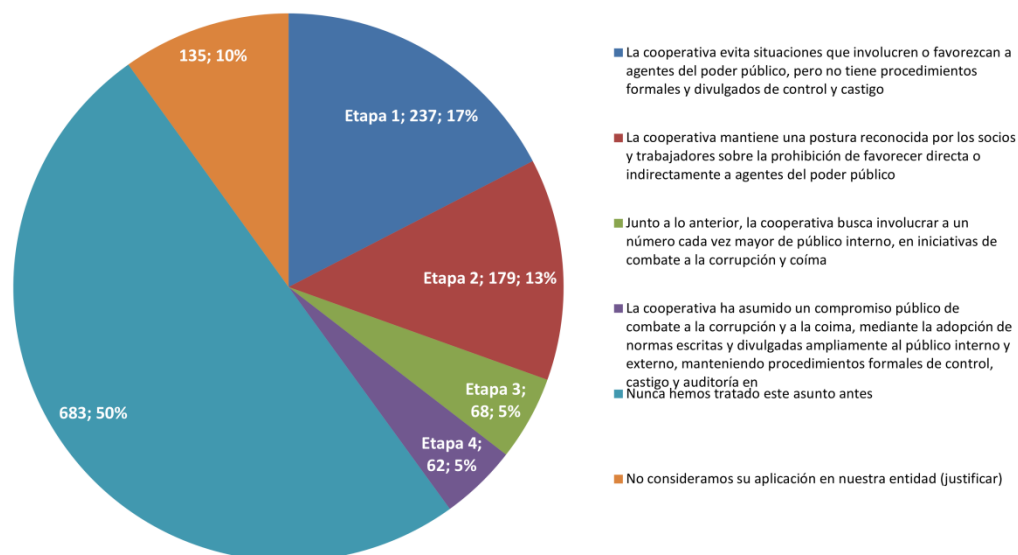
Existen junto a las ya citadas otras muchas interacciones entre las cooperativas con el Estado, sus funcionarios, así como con los partidos políticos que componen los gobiernos, o aspiran a ello, así como con diversas instituciones sociales que orbitan alrededor de éste; aspectos difícilmente medibles cuantitativamente. No obstante, con la intención de conocer

éstos se han elaborado dos indicadores de profundidad y diversos binarios que nos reportan bastante información sobre este tipo de relaciones.

Resulta en ellas llamativa la existencia de un 9,00% de cooperativas que afirma desconocer sus obligaciones tributarias, obteniéndose el peor resultado dentro de las de producción donde este valor alcanza el 32,3% de las cooperativas del sector, o un 0,7% del universo cooperativista del país.

Es necesario destacar según el indicador y la gráfica siguiente (nº 6.18) que tan *solo el 40,07% de las cooperativas afirma que evita verse involucrada en situaciones que favorezcan a agentes del poder público* (etapas comprendidas entre la uno y la cuatro). Lo cual genera cierto desasosiego ya que puede parecer que el resto sí lo hace. Sin embargo, la diferencia comprendida entre el 50,04% de cooperativas que dicen no haber tratado antes el asunto, y aquellas que no lo consideran de su aplicación a la cooperativa (9,89%), en este supuesto otorga cierta confianza a favor de las organizaciones ya que de cierta medida es indicativo de que no realizan tales prácticas al no haberlo tratado aún.

Gráfica nº 6.18 – Relaciones con representantes del Estado



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Un dato importante dentro de este apartado de transparencia que muestra las relaciones entre la cooperativas, sus socios y gestores, con el estado y su miembros, es que solo el 1,5% de éstas posee a sus directivos mencionados por la prensa durante los último cinco años por haber contribuido financieramente a campañas políticas; dato que alcanza su porcentaje más elevado dentro de las COAC, y en particular en las del S4 con el 5,7%. Igualmente, solo *el 2,9% de las cooperativas ha reportado información afirmando que sus directivos han sido mencionados en prensa de forma negativa en los últimos cinco años por motivos relacionados con la gestión del negocio y no por otros asuntos*. En este caso las cooperativas que más han sido mencionadas por estos casos son las de transporte (3,20%). En cuanto a la mención sobre éstos realizada por cualquier asunto no relacionado con el negocio, el dato desciende hasta el 1,00% de cooperativas y gerentes, siendo las más mencionadas las COAC del S1 con un 2,6% (Anexo XVIII – Tabla nº 16 M3D5P5_2 Relación con el Estado y nº 17 M3D5P5_2 postura de la organización).

El 0,9% de las cooperativas que han afirmado que sus directivos o colaboradores están involucrados en procesos judiciales por actos de corrupción; dato muy inferior al anterior. Aunque según se extrae del Anexo XVIII – Tabla nº 24, el 13,6% de las cooperativas han acudido a algún juicio durante 2013, previsiblemente laboral por la temática de la preguntas que rodean a ésta, así como que el 11,9% afirma haber asistido a algún acto de conciliación durante el mismo año; dato que se eleva hasta el 40% para las COAC del S4.

El 30,10% de las cooperativas afirma poseer medidas que sancionan a sus socios o empleados involucrados en actos que favorezcan a agentes del poder u orden público (Anexo XVIII – Tabla nº 17_M3D5P5_2 Postura de la organización); dato no muy elevado y que habría que incrementar tras una campaña de concientización interna en la cooperativa. *Este dato se eleva hasta el 34,1% para las COAC, y en el caso del S4 alcanza el 77,1%. No obstante, solo el 19,20% de las cooperativas afirman poseer procedimientos específicos para controlar prácticas corruptas y de coima, elevándose ésta hasta el 24,3% en la COAC, y hasta el 68,6% en las del S4.*

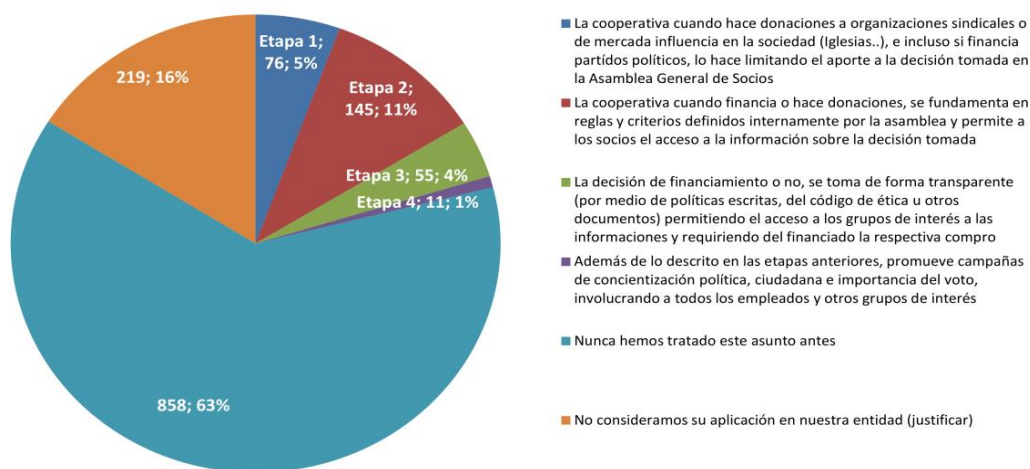
En este orden, solo el 1,4% de las cooperativas afirma utilizar su influencia sobre su público e interesados para que sean ellos quienes apoyen determinadas causas políticas. Sin embargo, solo el 12,5% del total de cooperativas posee normas explícitas que prohíben o limitan la influencia que la cooperativa poseen para que las donaciones que se realicen sean materializadas en nombre de otro, o a favor de otro. Dato que nuevamente se eleva en las COAC y en especial en las del S4 donde alcanza el 40,00% (Anexo XVIII – Tabla 16 M3D5P5_2 Relación con el Estado).

Existe otra pregunta que por su doble negación puede volver a dar un resultado interpretable. En este caso sería el 76,3% de las cooperativas que han afirmado que ellas nunca han contribuido económicamente a la realización de eventos y actividades organizadas por las autoridades, habiendo contribuido tan solo el 23,7%. Dentro de las cooperativas que ofrecen un dato más proclive a la financiación o contribución de estas actividades están las COAC del S4, donde el indicador alcanza el 37,1%

Según se observa en la gráfica siguiente (nº 6.19), el 21,10% de las cooperativas afirma realizar contribuciones, donaciones o apoyar determinadas causas (entre las que se incluyen iglesias cristianas), si bien todas ellas toman como punto de partida que el aporte que realizan es una decisión que nace de la Asamblea de Socios. Sin embargo, solo el 4,03% toma la decisión de financiar basándose en documentos, reglamentos y políticas claras de actuación y financiación escritas y comprobando los aportes realizados, así como su uso (Gráfica nº 5.18). En este orden (Anexo XVIII – Tabla 16 M3D5P5_2 Relación con el Estado), el 8,4% de las cooperativas afirma contribuir regularmente con recursos humanos, técnicos o financieros para la realización de proyectos específicos realizados por la administración pública. Este dato se eleva para las COAC hasta el 10,9% y para el S4 hasta el 17,7% (0,4% del universo); conjuntamente con éstas, las cooperativas de transporte del nivel dos contribuyen en un 14,7% (0,8% del universo) y las del nivel dos de vivienda lo hacen en un 14,3%, si bien solo representan el 0,1% del universo cooperativista del país.

En cuanto a las posibles colaboraciones que puedan existir con los organismos e instituciones del Estado, se ha preguntado a las cooperativas sobre si éstas realizan o desarrollan algún tipo de alianza con organismos públicos o de la sociedad para mejorar la calidad de la enseñanza, asistencia social, etc., obteniéndose una respuesta positiva de 12,6%, e incrementándose hasta el 22,1% en las COAC, y en particular hasta el 37,1% para las del S4.

Gráfico nº 6.19 – Relaciones entre instituciones



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

En cuanto a la participación activa en la elaboración y ejecución de políticas públicas de interés general, solo el 18,5% de las cooperativas a afirmado contribuir, elevándose el dato hasta el 22,7% en las COAC y hasta el 25,7% en el S4. Finalmente, *solo el 14,1% de las cooperativas concientiza a sus empleados sobre la importancia de participar en la administración del Estado y en su fiscalización, obteniéndose el mayor resultado dentro de las COAC del S2 con un 27,2%.*

D 6 – Estructura financiera

La siguiente tabla resumen (nº 6.19) nos muestra el total en grandes números del agregado de cada una de las variables sobre las cuales se requirió la información. *De la cual se puede concluir a simple vista un descuadre de balances por un envío erróneo en la carga de información.*

Tabla nº 6.19 – Compilación de la estructura financiera

	USD 2013	% Incremento
FONDOS PROPIOS	404.734.473,87	44,43%
FONDOS DISPONIBLES	1.363.300.322,91	97,69%
CARTERA DE CREDITO	4.834.879.937,28	15,70%
PROVISIÓN DE CREDITOS INCOBRABLES	149.471.275,59	11,05%
PROPIEDADES Y EQUIPOS	301.057.904,96	37,91%
OTROS ACTIVOS	151.746.480,10	8,41%
ACTIVO CORRIENTE	3.352.769.420,82	18,59%
ACTIVO NO CORRIENTE	1.467.982.817,20	81,49%
ACTIVO TOTAL	6.612.239.881,10	16,35%
OBLIGACIONES CON EL PUBLICO	4.756.133.388,67	21,82%
CUENTAS POR PAGAR	209.739.221,69	-8,85%
OBLIGACIONES FINANCIERAS	460.979.822,73	8,60%
OTROS PASIVOS	204.605.915,64	21,38%
TOTAL PASIVO	5.549.460.336,92	19,30%
CAPITAL SOCIAL	579.201.361,12	-64,66%
RESERVA LEGAL	287.892.613,48	7,00%
OTRAS RESERVA ESTATUTARIAS	56.948.597,49	7,70%
OTROS APORTES PATRIMONIALES	57.518.008,60	11,93%
UTILIDADES O EXCEDENTES ACUMULADOS	8.798.777,44	5,44%
UTILIDAD DEL EJERCICIO	95.413.428,67	19,35%
PASIVO CORRIENTE	3.430.785.137,88	20,81%
PASIVO NO CORRIENTE	633.547.796,17	49,56%
PATRIMONIO NETO	993.314.113,05	9,24%
CAPITAL COOPERATIVO SUSCRITO	273.537.859,70	6,80%
CAPITAL COOPERATIVO INTEGRADO	67.553.014,94	22,56%
DONATIVOS RECIBIDOS	2.792.504,98	18,36%
CUOTA DE CAPITAL PROPIEDAD DE OTRA ENTIDAD	1.634.348,48	43,93%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

La compilación de valores agregados dificulta el análisis principalmente por la pérdida de información por acumulación de datos, aunque permite tomar una primera imagen de la situación y evolución de éstas¹¹⁴. Dicha evolución se puede comprobar mediante el siguiente gráfico (Nº 6.20) donde la variable más llamativa es la del Capital Social que presenta una elevada reducción del 64,66% con respecto al ejercicio anterior. Con los datos poseídos en la actualidad no es posible lanzar un análisis que explique tal reducción. No obstante, tras analizar el desagregado de la información y el pormenorizado de la data —tomando como unidad de análisis la cooperativa— se han encontrado tres posibles errores o inconsistencias en el reporte de información. No obstante no hay posibilidad de contrastar si estos datos son erróneos o por el contrario son válidos (la probabilidad de que sean erróneos en opinión personal es bastante elevada). Las tres posibles opciones son:

- La COAC Eloy Alfaro del segmento uno, presentó un Capital social para 2012 de 569.990,00\$ mientras que para 2013 reportó 56.990,00\$. En este caso puede existir un error por inclusión del valor “9”, distorsionando la serie. En este orden, el valor de los

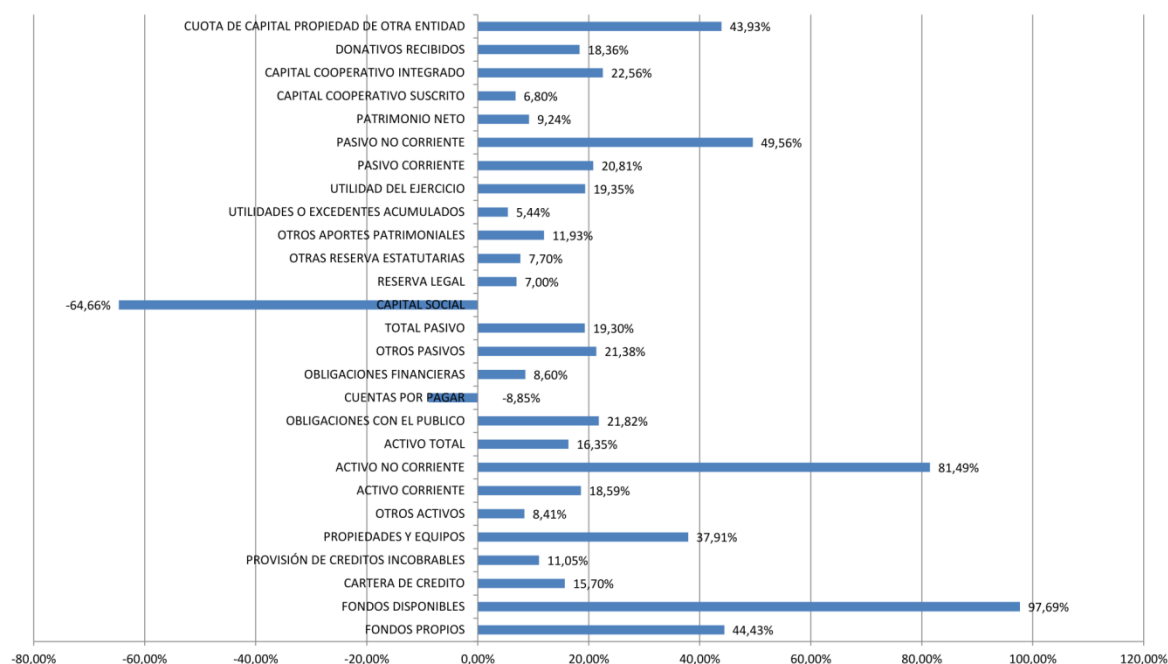
¹¹⁴ El detalle de la información se adjunta en el Anexo XX.

capitales sociales de las COAC del S1 puede oscilar sobre los 50.000,00\$ y no puede alcanzar el valor de 500.000,00\$.

- COAC Magisterio de Pichincha del segmento tres, la cual presentó un Capital social para 2012 por valor de 47.987.880,00\$, mientras que para el periodo de 2013 reportó un capital de 479.878,80\$, de tal modo que puede haber un error al incluir la “coma separadora los decimales”. El valor de los capitales sociales del segmento tres puede oscilar sobre los 500.000,00\$ y difícilmente alcance los 50.000.000,00\$.
- Cooperativa de vivienda rural Simón Bolívar de Vista Hermosa del nivel uno, la cual presentó un Capital Social para el año 2012 por valor de 1.059.240.100,00\$, mientras que para el periodo de 2013 reporto un capital de 1.076.509,01\$; de tal modo que puede haber un error, al igual que en el caso anterior por incluir la “coma de los decimales”. Aún así el valor presentado para 2013 es elevado para los reporte que realizan el resto de cooperativas de vivienda del nivel uno, si bien el valor reportado para 2012 escapa a cualquier lógica, debiendo ser un error.

Si mencionados datos son considerados como errores en el reporte de la información, la reducción del Capital Social no hubiese sido tal. De modo que se hubiese producido un incremento en el promedio del Capital Social del sector de un 8,75%, dato que sería de un incremento en el Capital Social de las COAC del 9,8%, y del 2,95% en el sector no financiero.

Gráfico n ° 6.20 – Evolución de las estructuras financieras de las cooperativas (2012-2013)



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Es importante destacar del análisis de estos datos y de la visión del gráfico que se producen picos e incrementos porcentuales, o decrementos, muy elevados; muchos de ellos superiores al 50%. Analizada la data no se han encontrado elementos que indiquen que la información pueda ser considerada poco fiable, de modo que se justifiquen tales índices, por lo que ésta se considera fiable y certera. En un principio esta situación puede deberse a un incremento en la disponibilidad de información que permite que las cooperativas puedan reportar más información.

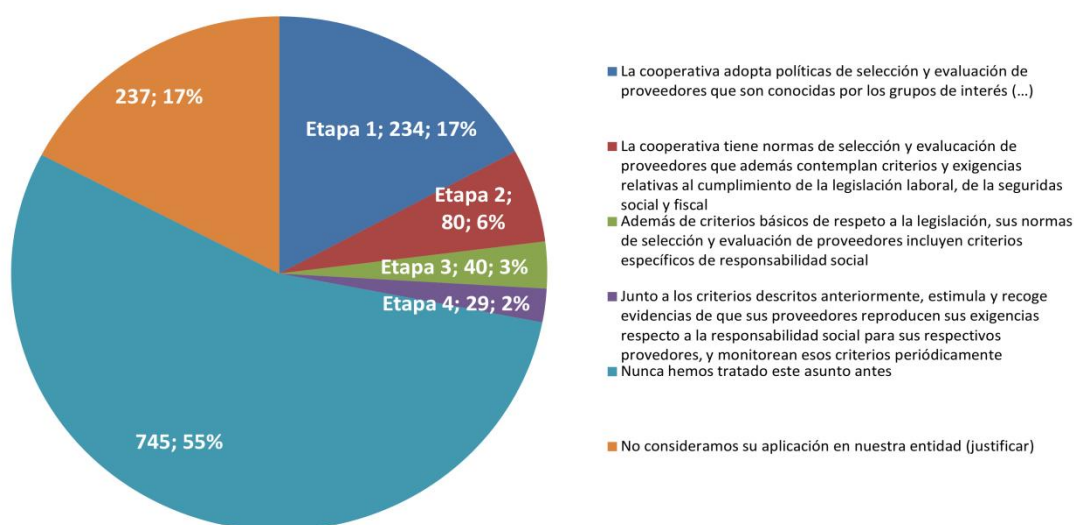
Como se puede observar en el gráfico nº 6.20 existen diversos ítems que poseen elevados porcentajes que escapan de la normalidad o de la tendencia que presentan el resto de las variables. Con la información disponible en la actualidad mediante ésta herramienta de BS no es posible determinar el origen de citados porcentajes. No obstante y como se ha apuntado, esta información figura dentro del modelo para ser contrastada con la disponible por la IR, y la IEN a fin de determinar la validez de la misma, valorar los riesgos en los que incurren las entidades, o poder realizar determinados estudios sobre el sector.

D 7 – Equilibrio real de poder entre los asociados.

La influencia que pueda ejercer en determinados momentos algún miembro de los órganos de dirección de la cooperativa en los procesos de gestión y decisión, así como en las prácticas que éstos desempeñen, pueden tener un reflejo directo en las políticas de ésta. Es decir, no todos los socios tienen el mismo poder dentro de la cooperativa, dependiendo esto de múltiples factores y afectando a diversos procesos. Una de las consecuencias o efectos puede ser cómo afectaría a la política de compras de la cooperativa o a los créditos otorgados y recibidos, de modo que pueda ser utilizada ésta en beneficio particular de un determinado subgrupo de individuos en lugar de beneficiar a la colectividad.

Hacer referencia a la política de contratación de proveedores tal y como se refleja en el gráfico nº 6.21 tiene su origen en la hipótesis mostrada previamente sobre la no disponibilidad de poder equitativo entre socios dentro de la cooperativa. En este sentido se puede ver cómo el porcentaje de cooperativas que afirma poseer una política clara, así como una evaluación de los proveedores tendentes a una situación de independencia en la selección de éstos es bastante reducido, poseyéndola tan solo un 24,06% (etapas uno a cuatro). De modo que no es una cuestión que haya sido considerada como prioritaria para el sector y que por tanto puede ser susceptible de uso sesgado en beneficio de un grupo o individuo.

Gráfico nº 6.21 - Políticas de la organización



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Profundizando en la política de la organización (Anexo XIX_Tabla nº 18_M3D3P7_3) existente dentro de las cooperativas para la selección de proveedores, solo el 8,5% ha afirmado poseer ésta, siendo el S2 de las COAC el sector que más los posee con un 18,9%. Igualmente, solo el 28,8% de las cooperativas prioriza dentro de su política de contratación de proveedores a aquellos que son cooperativas o que provienen de la EPS y SFPS, elevándose el dato hasta el 48,9% para las COAC y hasta el 58,7% en el S3. En lo referente a la política de pago a sus proveedores, solo poseen una política clara y transparente de pagos el 40,1% de las cooperativas, dato algo mayor para las COAC y en especial para el S4, donde este alcanza el 91,4%

En relación a las políticas de responsabilidad social que éstas desempeñan, y ampliando el contenido que aparece en la caracterización, *solo 13,8% de las cooperativas ha afirmado discutir temas de RSE con sus proveedores*, dato algo superior en las COAC donde la media se sitúa en el 24,5%. Junto a este dato el 40,3% de las cooperativas sí dice otorgar una cierta prioridad para la contratación con aquellos proveedores que poseen o realizan prácticas de RSE; elevándose la media hasta el 60,5% para el supuesto de las COAC. Dentro de esta responsabilidad social, *solo el 1,5% de las cooperativas dice que aceptaría contratos con sus proveedores y mantendría relaciones comerciales con ellos* aún sabiendo que la empresa proveedora realiza o posee prácticas que pueden ser consideradas como éticamente incorrectas. Es dentro del S3 de las COAC donde este indicador tiene su mayor valor (en este caso negativo) con un 3,2% del segmento que estaría dispuesto a aceptar este tipo de negocios. Existe además un 1,4% de cooperativas que afirma que aceptaría contratos con proveedores que tengan conductas no éticas, elevándose el dato para las COAC y en particular para las del S4 hasta el 2,9% y las del S3 hasta el 3,2%

Es necesario dentro de este bloque profundizar en la relación con los proveedores, puesto que son diversos los negocios que se conocen en los cuales se relacionan a gerentes y a miembros de los consejos de administración de cooperativas con proveedores de las mismas, dejando constancia de la existencia de negocios que no son todo lo transparente que debieran o pudieran ser, principalmente por el uso de información privilegiada y por uso de poder. En este orden citar que el 10% de las cooperativas posee normas explícitas que exigen a los proveedores que éstos no incurran en procesos de competencia desleal, alcanzando dentro del S4 de las COAC el 22,9%.

En cuanto a los compromisos medioambientales, solo el 7,8% de las cooperativas está preocupada porque sus proveedores cumplan con éstos, y poseen normas explícitas para aquellas que no los cumplan. Al igual que ocurre en otros procesos, el segmento cuatro de las cooperativas de ahorro y crédito alcanza el 17,1% Algo más elevado que el porcentaje de cumplimiento medioambiental es el presentado para el caso de la contratación de proveedores que sean de las zonas de actuación de cooperativa, aunque no mucho pues solo llega hasta el 8,5% y hasta el 11,4% para las del S4. En estos límites se encuentra también el porcentaje del 9,9% de cooperativas que realiza actividades con sus proveedores para que estos conozcan y adopten en la cultura organizacional que las organizaciones de la EPS.

Existen a su vez diversas variables cuantitativas e indicadores que coadyuvan a determinar si existe equilibrio real de poder entre los socios, al determinar éstas la existencia de algún grupo beneficiado de adjudicaciones a través de la mecanismos que lo dificulten el equilibrio real entre socios. En este sentido, y salvo en el nivel dos de transportes donde esta tendencia se rompe por la existencia de datos que no permiten certificar que exista un reportes erróneo, se observa (tabla nº 6.20) la existencia de compras mínimas realizadas a los proveedores de las zonas de actuación de la cooperativa; compras que alcanzan valores negativos en determinados supuesto por el agregado de valores.

La relación de esta variable referida en el párrafo anterior y la de evolución de los directivos pertenecientes a la zona y la representatividad que éstos poseen con respecto al total de los directivos de las cooperativas, puede indicarnos que las compras que realizan las cooperativas no tienen porque hacerse en las zonas de actuación de la comunidad. De modo que la cooperativa puede estar adquiriendo sus aprovisionamientos en otros lugares; entre ellos los de procedencia de los gerentes de las mismas. En este orden es necesario traer a colación que si bien esta hipótesis no se produce como acto mayoritario, en vista de la existencia de varios los casos que dan fe de la existencia de estos métodos, la data reportada por las cooperativas,

así como las tablas de trabajo nos indican que este tipo de actuaciones pueden estar sucediendo.

Tabla nº 6.20 – Equilibrio real entre socios - Compras

	Evolución de las compras entre 2013 y 2012	Evolución de las compras a proveedores de la zona entre 2013 y 2012	% de compras a proveedores de la zona respecto al total de 2013	Evolución de las compras a proveedores socios entre 2012 y 2013	% de compras a proveedores socios respecto al total de 2013	Evolución en el número de trabajadores de la zona en el periodo 2013-2012	Evolución de los directivos pertenecientes a la comunidad entre 2013-2012
COAC -SEGMENTO 1	77,81%	-93,15%	28,30%	36,41%	2,06%	2,90%	-2,43%
COAC -SEGMENTO 2	32,17%	7,43%	62,95%	-15,90%	11,07%	12,66%	7,45%
COAC -SEGMENTO 3	70,92%	121,80%	62,68%	73,78%	24,45%	155,87%	27,69%
COAC -SEGMENTO 4	748,48%	60,70%	9,34%	34,96%	0,50%	53,50%	37,50%
TOTAL COAC	130,91%	10,50%	40,76%	45,86%	11,88%	43,56%	7,08%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	26,34%	-8,45%	41,89%	0,00%	0,00%	35,71%	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	350,80%	4,22%	1,15%	11,66%	22,73%	19,35%	-4,27%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	17,98%	1,64%	0,03%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	-26,73%	-18,01%	77,38%	-17,96%	9,12%	0,00%	-21,05%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	-4,27%	3,68%	60,27%	-19,43%	37,32%	1,12%	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	93,39%	6,53%	22,43%	41,06%	7,49%	6,67%	-1,13%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	-0,38%	1813,47%	883,15%	96,88%	11,26%	42,96%	18,18%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	-18,92%	-32,77%	124,47%	0,00%	0,00%	3,57%	-48,05%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	-27,62%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
TOTAL COOP	30,02%	1250,52%	446,57%	64,89%	9,41%	13,28%	-9,04%
TOTAL	47,49%	886,97%	336,57%	58,29%	10,08%	30,78%	-4,87%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Al igual sucede con las compras realizadas a los socios de las cooperativas, pues éstas siguen siendo minoritarias con respecto a las compras totales que realizan las cooperativas. Como se observa en la tabla anterior (nº 6.20) éstas apenas alcanzan el 59,29% del total de las compras, teniendo en consideración el dato que distorsiona la variable dentro de las cooperativas de transporte del nivel dos. Como se puede observar existen diversos datos de compras a proveedores con valor cero, así como algunos que aparecen en negativo. Por lo tanto de realizar la misma comparativa que se hizo con anterioridad, en este supuesto también es posible que se producto cierto beneficio a un determinado colectivo, ya que las compras realizadas a los socios de la entidad son poco representativas del total.

Los indicadores y evoluciones mostradas en la anterior tabla (nº 6.20) fueron elaborados principalmente para cooperativas no financieras, si bien las COAC al poseer proveedores y realizar compras, también han cumplimentado la información. No obstante para las propias COAC se elaboraron unos indicadores diferenciados que les eran más específicos y que estaban vinculados a los procesos de intermediación financiera que éstas realizan. Sin embargo tras proceder a analizar la data se ha podido comprobar cómo ésta está saturada de inconsistencia de dificulta e incluso imposibilitan la realización de algún tipo de análisis, aunque se discrimine y se proceda a eliminar datos. De modo que este análisis específico no puede realizarse.

Las principales inconsistencias se deben a: (i) la mezcla de valores numéricos absolutos con porcentuales dentro del mismo indicador, (ii) a la confusión en cuanto a cumplimentación de valores absolutos de modo que se mezclan valores económicos (usd) con numéricos ordinales, (iii) o a la errata en el cálculo de los porcentajes debido a la dificultad de la fórmula diseñada, junto a la carencia del proceso formativo de los miembros de la cooperativa que tenían que elaborar el BS.

Apuntes sobre la MD 3 previos a las conclusiones generales

- La situación de casi paridad de género dentro de la composición social de las cooperativas (superior al 42%) no tiene su reflejo dentro de los órganos de dirección de las mismas (alrededor del 20% como media), siendo mayoritaria la composición masculina.
 - Las mujeres representa el 12,80% del total de los Presidentes de las cooperativas,
 - El 20,97% de los miembros de los Consejos de Administración,
 - El 22,20% de los miembros de los Consejos de Vigilancia,
 - El 19,72% de las Gerentes de cooperativas
 - Solo 4 de las 35 cooperativas del S4, y
 - El 25,15% de los miembros del resto de comisiones que poseen las cooperativas (generalmente inferior al 20%).
 - La participación en los órganos de representación de las cooperativas es bastante proporcional a la composición del tejido social que compone a ésta. Si bien es las cooperativas de vivienda, consumo y servicios (economía del cuidado), donde mayor participación éstas tienen.
 - El 13,2% de las cooperativas afirma que la toma de decisiones dentro sus órganos se realiza de forma poco democrática ya que no se evitan sesgos, influencias, discriminaciones o una justa convocatoria de la sesión que facilite la participación.
- El 24,5% de las cooperativas desconoce el concepto de buen gobierno cooperativo.
 - Solo el 23,60% del total de cooperativas posee un Código de BGCoop, y el 33'20% posee un Código Ético.
- El 81,2% de las cooperativas no implementa en sus procesos ninguna metodología o modelo para la medición de sus acciones de RSCoop.
 - Dentro del bloque de cooperativas que realizan BS, el 13,2% deja los informes en poder la gerencia o de la administración de la entidad, no siendo difundidos éstos entre sus socios
 - El 43,3% de las cooperativas tiene identificados a sus grupos de interés.
 - El 27,5% de las cooperativas afirmó sí contar con la participación de los grupos de interés en la elaboración del BS.
 - Solo el 9,5% de las cooperativas afirmó evitar la incorporación de sus grupos de interés dentro de sus reportes de sostenibilidad.
 - El 6,9% afirma incluir solo aspectos sociales y ambientales favorables dentro de estos informes.
 - El 36,4% de las cooperativas no posee una política clara y/o procedimiento para responder a las sugerencias y demandas de sus grupos de interés.
 - Solo 13,8% de las cooperativas ha afirmado discutir temas de RSE con sus proveedores.
- Para un periodo de cinco años: el 40,40% de las cooperativas han mantenido al 30% de sus directivos y dignidades en el cargo; el 32,30% de las cooperativas ha mantenido entre el 31% y el 60% de éstos cargos; y el 21,20% de las cooperativas han mantenido a más del 61% a los miembros de la gerencia y dignidades en sus cargos.

- En el 83,00% de las cooperativas se han mantenido a los gerentes en sus puestos por menos de cinco años.
- Para evitar prácticas de poca transparencia que dificulten la equidad de género así como que propicien cualquier tipo de exclusión o discriminación se han creado diversos indicadores que acompañan a los cuantitativos, ya que estos nos suministran escasa información sobre ésta posible discriminación.
 - Solo el 49,2% de las cooperativas permite que la información económico-financiera sea conocida por terceros al margen del consejo de vigilancia y el auditor externo.
 - El 42,3% sí permite que la información con aspectos sociales y medioambientales sea conocida por terceros externos a la entidad.
 - El 67,8% de las entidades del SFPS publica las tasas activas y pasivas a la vista del público.
 - Solo el 42,1% de las COAC publica los tipos de anclaje que aplican.
 - El 40% de las COAC posee panel de anuncios con información financiera de la cooperativa. El dato se eleva hasta el 43,00% para la existencia de paneles con información variada.
- Existe un determinado número de cooperativas que mantiene relaciones comerciales y no con entidades que no pertenecen a la EPS ni al SFPS, siendo significativo que el 58,83% de las cooperativas, o bien no han tratado este asunto (49,38%) o considera que no le es de aplicación a su entidad (9,45%) —estas relaciones deben estar formalizadas en algún tipo de acuerdo documento—.
 - Las cooperativas que sí poseen acuerdos escritos (comerciales o de negocio) con otras organizaciones que no son miembros de la EPS y SFPS representan el 19,9% del total.
 - El 18,00% de las cooperativas considera que sus resultados económicos han mejorado sustancialmente tras el acuerdo que poseen con estas organizaciones externas.
 - El 15,6% de las entidades ha afirmado poseer acuerdos con organizaciones de la EPS y SFPS.
- La vinculación existen entre las cooperativas y aquellas entidades y organizaciones no pertenecientes a la EPS y SFPS, en cuanto a relaciones de capital y miembros en consejos de dirección y administración es muy escasa, siendo algo mayor en el caso de las COAC del S4.
- En cuanto a la independencia o autonomía con el Estado los indicadores numéricos elaborados son de carácter descriptivos de la situación y nos permiten hacer valoraciones sobre las posibles variaciones que se producen entre los años en comparación.
 - Existencia de un 9,00% de cooperativas que afirma desconocer sus obligaciones tributarias con el Estado.
 - Solo el 40,07% de las cooperativas afirma evita involucrarse en situaciones de favorecimiento de agentes del poder público.
 - El 30,10% de las cooperativas afirma poseer medidas que sancionan a sus socios o empleados que estén involucrados en actos que favorezcan a agentes del poder u orden público

- Solo el 19,20% afirma poseer procedimientos específicos para controlar prácticas corruptas y de coima.
- El 14,1% de las cooperativas concientiza a sus empleados sobre la importancia de participar en la administración del Estado y en su fiscalización.
- El 76,3% de las cooperativas han afirmado que ellas nunca han contribuido económicamente a la realización de eventos y actividades organizadas por las autoridades.
- En cuanto a los Gerente y directivos: el 2,9% de las cooperativas ha reportado información afirmando que éstos sí han sido mencionados en prensa de forma negativa en los últimos cinco años por motivos relacionados con la gestión del negocio.
 - El 0,9% de las cooperativas han afirmado que sus directivos o colaboradores están involucrados en procesos judiciales por actos de corrupción.
- El 21,10% de las cooperativas realiza contribuciones, donaciones o apoya determinadas causas (entre las que se incluyen iglesias cristianas, organizaciones políticas, etc.).
 - Solo el 4,03% toma la decisión de financiar basándose en documentos, reglamentos y políticas claras de actuación y financiación
- En una primera instancia, los datos que nos reportan los indicadores y variables requeridos dentro de la estructura financiera de la cooperativa solo permiten la realización de un análisis descriptivo de la realidad agregadas de las cooperativas; con un nivel de desagregación máximo que alcanza a los sectores y niveles.
- El porcentaje de cooperativas que afirma poseer un política clara de selección y evaluación de los proveedores solo alcanza el 28,06% dejando el resto este cambio abierto a la arbitrariedad.
 - El 1,5% de las cooperativas dice que aceptaría contratos con sus proveedores y mantendría relaciones comerciales con ellos, aun conociendo el incumplimiento por parte de éstos de determinados códigos éticos y leyes.
 - El 10% de las cooperativas posee normas explícitas que exige a los proveedores que éstos no incurran en procesos de competencia desleal.
 - Los indicadores cuantitativos muestran que las compras realizadas por la cooperativas a los distintos proveedores de la zona son mínimas.
- Los indicadores y evoluciones mostradas en la anterior tabla (nº12) fueron elaborados principalmente para cooperativas no financieras, si bien las COAC al poseer proveedores y realizar compras, también han cumplimentado la información. No obstante para las propias COAC se elaboraron unos indicadores diferenciados que les eran más específicos y que estaban vinculados a los procesos de intermediación financiera que éstas realizan. Sin embargo tras proceder a analizar la data se ha podido comprobar cómo ésta está saturada de inconsistencia de dificultad e incluso imposibilitan la realización de algún tipo de análisis, aunque se discrimine y se proceda a eliminar datos. De modo que este análisis específico no puede realizarse.

Las principales inconsistencias se deben a: (i) la mezcla de valores numéricos absolutos con porcentuales dentro del mismo indicador, (ii) a la confusión en cuanto a cumplimentación de valores absolutos de modo que se mezclan valores económicos (usd) con numéricos ordinales, (iii) o a la errata en el cálculo de los porcentajes debido a la dificultad de la fórmula diseñada, junto a la carencia del proceso formativo de los miembros de la cooperativa que tenían que elaborar el BS.

MD 4 – Participación económica solidaria y distribución equitativa de utilidades o excedentes

D 1 – Concentración de aportes sociales

Previo al análisis sobre la concentración de aportes debe citarse que el *Capital Social* total de las cooperativas asciende a USD 649.611.012,15 y que éste está *concentrado en un 90,50% dentro de la COAC*, en especial un 66,86% del capital total pertenece a las COAC del S4. No obstante, desarrollar y desagregar este porcentaje para avanzar en un análisis pormenorizado sobre una posible concentración de éste en manos de un grupo de cooperativas o socios se hace difícil por la propia estructura de la encuesta —como puede comprobarse en la tabla nº 6.21—. De modo que con la data existente, la posibilidad de establecer algún tipo de conclusión sobre concentración de capitales no es posible pues habría que comparar el valor promedio reportado por cada una de las cooperativas con los aportes individuales que posee cada socio, y así poder establecer algún tipo de patrón.

Con la data existente, según aparece en la siguiente tabla nº 6.21, el capital medio que poseen los socios es de USD 149,17 siendo para las COAC de USD 136,86 y para las cooperativas no financieras de USD 1.048,45. Por otro lado, mientras que para las COAC las desviaciones de los promedios existentes mantienen una determinada estabilidad al no ser superiores al 25% con respecto al promedio del sector, para las cooperativas no financieras éstas desviaciones superan el 140% con respecto al promedio de su sector. Dentro del sector financiero es significativo que sea el S1, aquel que posee el segundo mayor valor de capital medio; 10\$ menos que el promedio del S4. La comparación de este dato con el resto de valores promedios en las COAC indica que éstas, aun siendo las más pequeñas, no están compuestas por socios con escasos recursos.

Tabla nº 6.21 – Concentración de aportes sociales

	Variación Capital Social 2013-2012	Capital Social Medio por cooperativa	Capital Social medio por socio	Variación Aportes Ingresados 2013-2012	Ingreso de aportes Medios por cooperativa	Aportes al capital medio por socio Ingresados en 2013	Incremento de aportes Ingresados por capitalización de utilidades y excedentes	Incremento de aportes por socios nuevos
COAC -SEGMENTO 1	52,05%	53.514,14	145,38	32,62%	18.116,66	49,22	1760,77%	59,99%
COAC -SEGMENTO 2	13,40%	239.224,21	103,96	18,73%	77.546,81	33,70	-3,59%	5,20%
COAC -SEGMENTO 3	23,09%	2.115.021,91	111,32	45,34%	378.762,28	19,94	43,38%	147,78%
COAC -SEGMENTO 4	11,99%	11.231.494,88	154,74	8,31%	6.331.841,52	87,24	-32,05%	-28,35%
TOTAL COAC	15,09%	1.101.005,88	136,86	11,78%	497.411,89	61,83	6,95%	13,76%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0,00%	-	-	177,81%	808,48	57,75	0,00%	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	2,47%	321.933,64	1.844,89	32,49%	24.704,56	141,57	60,69%	11,27%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	3,02%	32.083,11	928,64	-4,52%	942,15	27,27	3,48%	936,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	0,07%	24.920,80	248,96	0,00%	-	-	-197,87%	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	0,43%	23.431,31	257,49	1,14%	12.910,34	141,87	0,00%	1800,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	0,67%	60.481,37	392,74	0,00%	-	-	0,00%	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	39,01%	48.478,39	1.189,42	14,54%	13.428,85	329,48	153,28%	2,97%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	4,54%	294.874,75	2.539,40	31,16%	51.734,25	445,52	-15,99%	-13,90%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	-18,35%	106.741,65	586,25	41,29%	9.673,51	53,13	-74,17%	-6,36%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	50,49%	107.889,92	61,32	-15,90%	64.302,63	36,54	0,00%	336,25%
TOTAL COOP	17,53%	74.216,45	1.048,75	17,97%	16.492,63	233,06	50,96%	3,67%
TOTAL	15,32%	475.905,50	149,17	12,07%	204.632,47	64,14	7,84%	12,58%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

Con la información actual es bastante complejo determinar la existencia de importantes concentraciones de capital en pocos socios, siendo necesario para realizar este análisis contar con información más desagregada. Para analizar la concentración en torno a un grupo de socios se necesitaría poseer información sobre el capital poseído por cada uno de los socios, o en su defecto disponer de los indicadores y variables requeridos a las cooperativas y que éstas han reportado con error e inconsistencia en la data. Por lo tanto, con el estado actual y la data disponible, la información ofrece una determinada concentración en torno a pocas cooperativas sin que dicho análisis suponga mayor relevancia, pues no conocemos cómo se concentran o distribuyen los capitales dentro de éstos grupos para poder determinar si tras el cúmulo o concentración de capitales en un reducido número de cooperativas.

Sí se puede realizar un análisis de la data a través del cual se visualice una posible concentración de aportes mediante los valores en USD de los certificados de aportación que posee el socio de la cooperativa que más aportes posee o más concentra. Si bien no existe información pormenorizada de los socios de éstas —datos que deben elaborar de forma individual las cooperativas—, sí existe información sobre el montante de aportes (en USD) que posee el socio que más aportes posee. Esta información nos muestra que mientras que el mayor tenedor de aportes en las COAC del S1 posee USD 24.118,94 el mayor poseedor de aportes dentro de las COAC del S4 posee USD 21.522,00. De modo que no se encuentra dentro de las mayores cooperativas del país (S4) el mayor poseedor de aportes, pues le superan desde las más pequeñas (del S1). Con USD 66.889,23 el socio cooperativista que mayor concentración de aportes posee se encuentra dentro de las COAC del S3.

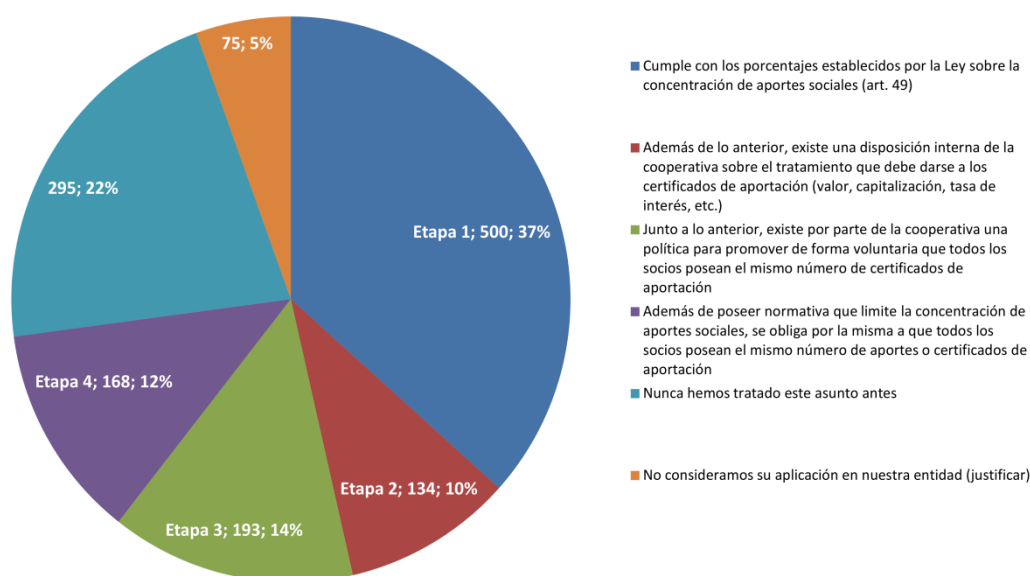
Analizando el supuesto del socio que posee mayor concentración de aportes dentro de las COAC del S1 en relación al capital social de la cooperativa, éste posee el 77,07% del total. Sobre esta misma cooperativa también existe información sobre el socio que menos aportes posee, siendo de USD 7.175,39. Por lo tanto solo dos socios concentran el 100% del Capital Social de la COAC que asciende a USD 31.294,33 (se han realizado diversas comprobaciones sobre los datos que contrastando la no existencia de errores en este apartado). Esta COAC (14 de Mayo) posee un total de 321 socios y una cartera de crédito por valor de USD 220.021,28 lo que genera un valor medio de créditos por socio de USD 685,42. Sin embargo y puesto que el total del capital está concentrado en solo dos socios, el resto actúa como simples clientes de la misma al no poseer certificados de aportación; lo que en modo alguno implica que ambos socios actúan como propietarios de las COAC. A colación de lo citado en el párrafo anterior sobre la falta de información, este análisis puede ser realizado puesto que los números coinciden, no obstante si se quisiera hacer el mismo análisis en otra COAC, habría que requerir información desagregada a nivel de socios. Con la información disponible todo hace indicar que existen diversas cooperativas en las cuales la concentración de aportes sociales en un determinado grupo de socios es un hecho.

La información recibida sobre la tasa media de capitalización de los certificados de aportación que realizan las cooperativas ha sido muy dispar, si bien en general éstas suelen capitalizarlos. En este sentido hay porcentajes que oscilan entre el 18% y 0,75% de interés que perciben por sus aportes, e incluso cuantías económicas fijas que pagan en lugar de indicar el porcentaje de remuneración. Con la información obrante se dificulta mucho poder establecer un análisis en torno a ella; aunque sí se concluye que como norma se capitalizan éstos.

Con la intención de evitar la concentración de aportes, la LOEPS y SFPS establece mediante su artículo 49 cuáles son los límites en la posesión de aportes sociales que los miembros (socios) de las cooperativas pueden poseer. En base a esto se ha elaborado el siguiente indicador que aparece reflejado en el gráfico nº 6.22. En éste, la primera etapa implica dar cumplimiento al artículo nº 49 de la Ley sobre acumulación de aportes, siendo relevante la existencia de

cooperativas que no se han ubicado dentro de una de estas cuatro etapas (la propia dinámica del indicador implica que siendo la nº 1 cumplir la norma, el avance hacia la 2, 3 o 4 se haga desde de ese cumplimiento de la Ley). De modo que del 27,10% de cooperativas que han reportado no haber tratado antes el asunto en 21,61%, o que éste no le es de aplicación en un 5,49%, indica que no se está dando cumplimiento a la normativa existente, o que se desconocen ésta y que por ende incumplen.

Gráfico nº 6.22 – Concentración de aportes sociales



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Observando el Anexo XVIII_Tabla nº 19_M4D1P2_2 existe un elevado número de cooperativas (el 60,3% del total) donde no se produce esta concentración de aportes sociales puesto que éstas han afirmado que todos sus socios poseen la misma cantidad de de certificados de aportación al capital. Este dato para la COAC es menor al reducirse hasta el 22,8%; para el caso de las COAC del S4 el valor es aún menor y llega hasta el 14,3% Por el contrario para las cooperativas no financieras este es mayor y alcanza el 84,4%, siendo aquellas en las que en mayor medida los socios poseen el mismo porcentaje en sus certificados de aportación. No obstante, el 20,3% de las cooperativas del país considera necesario que los socios de sus cooperativas posean diferentes tipos de aportes al capital y que no sean iguales para todos, elevándose en este caso el porcentaje para las COAC, y en especial para las del S4 donde éste se eleva hasta el 40,00% (un 57,10% para las del S3). De modo que podemos extraer alguna conclusión al respecto al observarse que sobre la concentración y posesión de aportes, las cooperativas no financieras son más proclives a aportar en igual de condiciones y con ciertos principios igualitarios y solidarios, mientras que las COAC adquieren unos roles más individualistas en pro de unas prácticas más crematísticas y alejadas de los propios principios, valores y fundamentos de la EPS y SFPS.

El 15,8% de las cooperativas afirma estar realizando algún tipo de acción para evitar que los socios concentren aportes sociales, e incluso para revertir esta situación. Aquellas que mayores esfuerzos realizan para revertir esta tendencia son aquellas que mayores diferencias poseen y que por ende deben hacer más esfuerzo para poder revertir la tendencia y dar cumplimiento a la normativa. Así están realizando acciones el 48,6% en las COAC del S4, o del 39,7% en las del S3; mientras que para las cooperativas no financieras es del 4,1%.

En cuanto a la capitalización de los aportes el 28,4% de las cooperativas afirmó pagarla, elevándose el dato hasta el 48,1% en las COAC. Si bien en este caso en particular, las COAC del S1 con un 53% y las del S2 con un 50% son aquellas que en mayor porcentaje los remuneran (posiblemente como política de marketing que le posibilite incrementar el número de socios). En cuanto al trato preferencial a los socios fundadores, solo el 6,2% del total de cooperativas dice otorgárselo; este dato se reduce hasta el 2,4% dentro de las cooperativas no financieras. También en este orden, el 29,7% de las cooperativas posee una política que regula los créditos que puede recibir la unidad doméstica o familia, evitando el sobre endeudamiento de las mismas. Si bien esta medida puede ser tanto de educación financiera como por reducir el riesgo sistémico y financiero dentro de la cooperativa mediante la reducción del endeudamiento familiar, así como dando cumplimiento a la normativa que limita los créditos vinculados que ésta pueden poseer (cuanto mayor es la COAC en mayor porcentaje poseen este, 77,1% para el S4 y 82,5% para el S3).

Por otro lado solo el 27,2% de las COAC otorgan créditos en base a los depósitos que recibe la sucursal que los entrega, de modo que existe una cierta vinculación entre ambos conceptos. El 47,2% de las COAC dice entregarlos en base a la rentabilidad que poseen las sucursales abiertas. Ambos indicadores en clara visión economicista del negocio nos muestran una vinculación entre directa entre su negocio de intermediación financiera con el de captación de fondos, en un claro proceso de desvinculación de la comunidad, de tal modo que la inversión en ésta ocupa un lugar secundario en el momento de la entrega de determinados créditos.

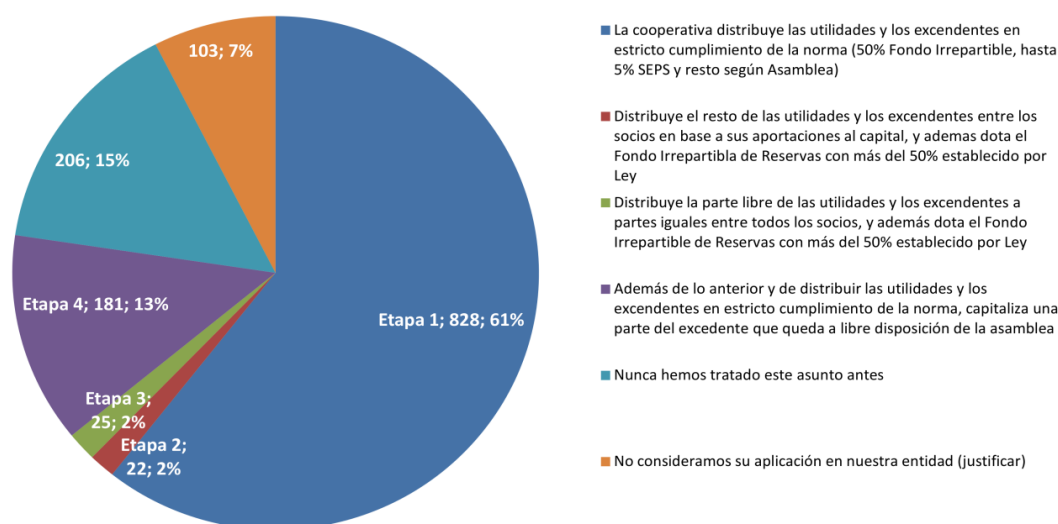
D 2– Utilización de utilidades y excedentes

El análisis prioritario de la presente D será saber cuánto ha sido el montante distribuido como conocer su reparto. En este sentido el siguiente indicador de profundidad nos muestra los cumplimientos de la ley para el reparto de las utilidades y de los excedentes, avanzando en un proceso igualitario de reparto de ésta para que todos y cada uno de los socios que componen la cooperativa perciban los mismos importes.

Observando los datos debe se observa que las cooperativas mayoritariamente cumplen con lo establecido dentro de la LOEPS y SFPS para el reparto de utilidades y excedentes, siendo significativo que tan solo alcanzan la cuarta etapa el 13% de la cooperativas, mientras que el 22,64% continúa realizando esta distribución o repartos al margen de la norma. Este casi 23% de cooperativas (gráfico nº 6.23) ha reportado no haber tratado el asunto con anterioridad o considera que éste no le afecta o no le es de aplicación, lo que implica en cierta media que se hagan las distribuciones sin tener en consideración la normal. Analizando las principales razones esgrimidas para no preceder a la distribución en función del artículo 54 de la LOEPS y SFPS se encuentran: haber mantenido perdidas en los últimos ejercicios, desconocimiento, haber tenido excedentes y utilidades pero no los suficientes como para repartir, se han destinado a la depreciación, se han incluido todos en el fondo de irrepertible de reservas, etc.

Dentro de los indicadores binarios vinculados a indicador anterior, se analiza la toma de decisiones sobre el reparto de las utilidades y los excedentes en asamblea. Pregunta a la que el 100% de la cooperativas han respondido afirmativamente, por lo que aunque pueda haber alguna entidad que responda al indicador de profundidad fuera de las etapas 1 a 4, su decisión de reparto (aunque digan no cumplir lo que recoge la Ley) al vincularla con este otro indicador es tomada en el seno de la asamblea

Gráfico nº 6.23 – Distribución de utilidades y excedentes



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Según los datos reflejados en el Anexo XVIII_Tabla nº 20–M4D2P1_2 se extrae que el 27,00% de las cooperativas distribuye la parte libre de sus excedentes en función de los certificados de aportación que poseen los socios; entendiéndose un reparto lineal según la cuantía que cada uno posea. Este porcentaje sube ligeramente hasta el 30% en la COAC y alcanza el 33,5% como valor máximo en las del S1.

En un porcentaje muy similar al anterior (26,8%) las cooperativas afirman que distribuyen sus excedentes sobrantes tras la dotación del fondo y el pago a la SEPS, a partes iguales entre todos sus socios. Este porcentaje baja hasta el 20,6% en la COAC y hasta el 2,9% en las del S4. Mientras que en las cooperativas no financieras alcanza el 30,8% como media, con valores elevados en aquellos sectores con escasa representación o volumen de entidades, pero superiores al medio; y del 32,5% en el nivel uno de transportes, o del 33,3% en el nivel dos del mismo sector.

En cuanto a la existencia o no de una política de maximización de las utilidades y los excedentes en la cooperativa. Éstas han respondido afirmativamente en un 7,8%, reduciéndose el porcentaje para las cooperativas no financieras hasta el 3,5% y elevándose para las COAC hasta el 14,4%, el 20% para el S4. Lo cual nuevamente es una muestra de la gestión realizada de éstas (COAC) como si se tratase de una entidad financiera que no forma parte del SFPS (altamente influenciada por la crematística más que por la oikonomía).

Por último y ante la existencia de un manual interno donde se recojan y establezcan los mecanismos para el reparto de las utilidades y los excedentes. Un 24,2% de las cooperativas ha afirmado poseer éste, al tiempo que este indicador se eleva hasta el 30,3% para las COAC, e incluso hasta el 45,7% en clara muestra de la mayor sistematización de procesos que tienen realizadas estas cooperativas que poseen un nivel organizativo muy superior al resto.

D 3 – Valor agregado cooperativo

Ante la necesidad de indicadores cuantitativos que determinasen el cumplimiento de unos determinados principios cooperativos, y en especial para poder ver qué y cuánto aporta la cooperativa a sus grupos de interés más cercanos, la ACI elaboró el indicador denominado Valor Agregado Cooperativo (VAC). Un indicador que intenta convertir en una cuantía económica los beneficios que la cooperativa distribuye a sus interesados por diferentes vías. Este indicador extraído del modelo de BSCoop elaborado por la ACI, si bien en una fase posterior está programada su modificación para adaptarlo a la realidad del sistema de EPS y del SFPS del Ecuador, se divide en cinco bloques:

- VAC distribuido a los trabajadores,
- VAC distribuido a los prestamistas,
- VAC distribuido a la comunidad,
- VAC distribuido a los socios,
- VAC incorporado al patrimonio común.

El VAC distribuido a los trabajadores (tabla nº 6.22) recoge los aportes monetarios, así como la cuantificación de determinadas prestaciones variables (en función de los programas de beneficio social que posean las cooperativas) que reciben éstos. Nuevamente el nivel de análisis que se puede presentar está elaborado teniendo en cuenta que la unidad objeto de estudio es la cooperativa, no pudiéndose desagregar los datos hasta el nivel de socios, trabajadores, etc., que sin duda permitiría mostrar unos resultados más ilustrativos de la situación. Estos indicadores están elaborados para que cada cooperativa muestre sus resultados, sin embargo el modelo aquí analizado representa valores agregados con información del país que no permiten un análisis más desagregado. Para poder mostrar este tipo de datos hay que hacer que las cooperativas se empoderen del modelo y que posteriormente éstas presenten y hagan públicos sus modelos y resultados.

Los componentes que se han incluido dentro de VAC distribuido a los trabajadores son: el gasto realizado por las cooperativas en sueldos y salarios así como los demás beneficios que corresponden a los trabajadores por Ley, los pagos patronales al IESS, las prestaciones personales que otorga la cooperativa de manera individual a determinados trabajadores, las prestaciones colectivas que tienen establecidas las cooperativas para el total de trabajadores de la entidad, la parte que se destina a invertir en la formación y capacitación de los trabajadores, así como el resto de becas, ayudas, y servicios que se consideren que se prestan a éstos en función de los acuerdos y la realidad que posea cada una de las cooperativas.

Las 1.365 cooperativas que se están analizando como muestra representativa del movimiento cooperativista del Ecuador han reportado para todos los conceptos indicados en el párrafo anterior un total de USD 109.885.911,23 durante el periodo de 2013; lo que supone un incremento del 27,97% con respecto a 2012. Este incremento algo superior en las COAC, tiene su mayor repunte en el segmento tres, donde éste ha sido del 51,6% (se han incrementado los gastos por el concepto de sueldos y salarios en un 50,78% —incremento de la masa salarial que no implica incremento de los salarios—, y un 93,35% los beneficios que otorga la Ley a los trabajadores —aunque esta cantidad supone un 25% de la anterior—).

Los mayores incrementos porcentuales se han producido dentro de los beneficios a los trabajadores otorgados por Ley. Estos han alcanzado la media de 63,09% de incremento, con un repunte hasta el 67,17% dentro de las COAC, y en especial hasta el 93,65% en las del S3. En general todos los aportes que han realizado las COAC por cada uno de estos conceptos que

componen el VAC distribuido a los trabajadores superan el 90% del total distribuido por el sector; alcanzando el 99,68% del total como cota máxima en el aporte realizado a la formación de éstos. El mayor de los aportes realizado por parte de las cooperativas no financieras se ha producido en los sueldos y salarios, alcanzando este el 9,18% del total distribuido para todos los trabajadores por este concepto; mientras que para los aportes a formación de éstos como para las prestaciones colectivas de que disfrutaban, el aporte realizado por las cooperativas no financieras es inferior al 1% del total destinado (0,32% y 0,30% respectivamente). Como se puede observar dentro de la tabla nº 6.22, existen diversos campos pertenecientes a las cooperativas no financieras cuyo aporte al VAC no existe (ha sido cero), así como otros que aparecen con signo negativo ya que han reducido el aporte realizado con respecto al hecho durante el año 2012.

Tabla Nº 6.22 – VAC Distribuido a los trabajadores

VAC distribuido a trabajadores	Sueldos y Salarios	Incremento respecto a 2012	Beneficios de Ley	Incremento respecto a 2012	Aportes patronales al IESS	Incremento respecto a 2012	Prestaciones Personales	Incremento respecto a 2012	Prestaciones Colectivas	Incremento respecto a 2012	Inversión en formación para trabajadores	Incremento respecto a 2012	Becas, Ayudas, Servicios	Incremento respecto a 2012
COAC -SEGMENTO 1	1.816.970,91	29,76%	383.909,17	54,55%	233.159,31	29,37%	56.106,22	28,53%	7.540,20	-29,64%	28.169,02	21,43%	29.555,75	70,61%
COAC -SEGMENTO 2	7.245.467,45	10,95%	1.526.839,97	14,63%	955.186,06	16,42%	229.069,89	11,64%	31.617,52	0,17%	274.711,78	94,90%	52.815,10	25,23%
COAC -SEGMENTO 3	20.161.670,74	50,78%	4.439.983,56	93,65%	2.737.627,87	45,16%	1.279.803,30	4,36%	528.056,01	45,95%	742.673,58	108,91%	511.731,13	-8,52%
COAC -SEGMENTO 4	34.249.540,10	10,75%	11.472.226,36	68,99%	5.789.218,00	19,26%	1.787.576,24	44,92%	470.448,01	7,76%	1.148.237,40	8,56%	2.641.236,89	62,99%
TOTAL COAC	63.473.649,19	21,53%	17.822.959,06	67,17%	9.715.191,24	25,51%	3.352.555,65	23,77%	1.037.661,74	23,44%	2.193.791,78	39,08%	3.235.338,87	44,47%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0,01	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	39.588,58	95,40%	2.066,55	179,40%	3.285,31	138,10%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	207.389,37	104,79%	15.580,25	14,93%	35.401,25	14,26%	1.598,17	0,00%	-	-100,00%	-	0,00%	320,00	17,22%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	79.045,73	14,03%	11.820,23	-13,80%	14.213,58	68,99%	80,00	-20,00%	-	0,00%	505,00	65,57%	-	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	20.127,20	16,45%	4.751,76	-10,53%	3.563,50	76,76%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	50.327,65	1,01%	6.619,24	-4,66%	3.706,27	-21,37%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	2.631.357,19	32,77%	511.305,50	14,13%	374.154,85	15,85%	77.569,63	12,95%	2.963,12	3,04%	4.074,50	91,25%	23.215,04	117,80%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	3.307.141,14	13,56%	883.359,37	34,00%	506.888,52	-42,33%	77.895,26	-17,59%	200,00	-20,00%	2.360,97	-43,32%	21.675,98	62,10%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	39.543,35	2,03%	6.521,67	0,37%	6.120,45	-7,60%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	40.493,09	-2,71%	25.000,23	109,22%	12.899,19	-23,44%	-	0,00%	-	0,00%	35,00	-69,80%	-	0,00%
TOTAL COOP. NO FERAS.	6.415.013,31	22,60%	1.467.024,80	25,82%	960.232,92	-24,56%	157.143,06	-3,77%	3.163,12	-12,40%	6.975,47	3,85%	45.211,02	86,02%
TOTAL	69.888.662,50	21,63%	19.289.983,86	63,09%	10.675.424,16	18,43%	3.509.698,71	22,21%	1.040.824,86	23,28%	2.200.767,25	38,93%	3.280.549,89	44,92%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

Otro de los indicadores que se analizan dentro del VAC es el distribuido a prestamista, incluyéndose dentro de éste la parte correspondiente a los intereses que las cooperativas y entidades de la EPS y del SFPS han pagado durante 2013 por concepto de intereses sobre préstamos. Este indicador no recoge la amortización de préstamo o crédito, ya que sería la devolución de un capital no propio y que previamente fue recibido, y sí los intereses al ser aquella parte del valor que genera la cooperativa durante su actividad que pasa a ser utilizado por los prestamistas.

Según se observa en la siguiente tabla nº 6.23, el monto total pagado por intereses y por tanto VAC distribuido a éstos, asciende a USD 69.490.848,25 No se posee en este bloque información sobre el valor de los créditos o préstamos que poseen estas entidades, si bien en la información presentada dentro de la estructura financiera aparecen unas obligaciones financieras por valor de USD 460.979.822,73, suponiendo éstas un incremento del 8,60% con respecto a los presentado durante 2012.

El 99,60% del importe distribuido por este concepto corresponde a las COAC, y en especial el 56,89% corresponde a las del segmento cuatro. Como se observa en la tabla nº 5.312 las cooperativas no financieras presentan escasos valores, siendo el más significativo el distribuido por el nivel dos de las cooperativas de transporte, y en especial su incremento del 1.120,73% con respecto a lo distribuido por este concepto en 2012. Este incremento se debe a la cooperativa de Transporte Ecuador, misma que durante 2012 distribuyó a los prestamistas un VAC de cero y en 2013 lo hizo por valor de 191.693,96\$; cualitativamente estas cooperativas

no han aclarado si se debe a una inversión extra, o cual ha sido el motivo de tal incremento, por lo que es desconocido.

Tabla nº 6.23 – VAC Distribuido a los prestamistas

VAC distribuido a prestamistas	Intereses pagados por préstamos	Incremento respecto a 2012
COAC -SEGMENTO 1	759.626,41	163,34%
COAC -SEGMENTO 2	2.886.781,15	22,92%
COAC -SEGMENTO 3	26.037.248,72	104,18%
COAC -SEGMENTO 4	39.530.077,44	24,25%
TOTAL COAC	69.213.733,72	46,63%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	-	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	-	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	2.352,00	35,94%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	-	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	-	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	-	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	17.411,44	4,15%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	257.351,09	1120,73%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	-	0,00%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	-	0,00%
TOTAL COOP. NO FERAS.	277.114,53	601,04%
TOTAL	69.490.848,25	47,09%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

En cuanto al VAC distribuido a la comunidad decir que éste está compuesto por una serie de aportes que desde las cooperativas y las entidades de la EPS y del SFPS se realizan durante el ejercicio y que tienen a su beneficiario y repercusión directa a la comunidad en general en la cual se desarrolla la actividad que la entidad realiza, y no exclusivamente en sus socios y/o trabajadores. Dentro de este se han recogido los siguientes aportes:

- Impuesto y tasas varias,
- Dotación del fondo de educación,
- Fondo de solidaridad,
- Donativos a la comunidad.

El importe total distribuido a la comunidad se ha incrementado en un 27,5% con respecto a lo distribuido durante 2012, y ha ascendido a USD 21.445.575,39 durante 2013. Si bien el grueso del montante se concentra nuevamente dentro de las COAC, en esta ocasión el mayor porcentaje de incremento en las aportaciones está en la suma de las cooperativas no financiera, ya que han presentado un aumento medio en el incremento de este VAC por un 35,59%

El aporte distribuido por concepto de impuestos y tasas varias representa el 85,29% del total del VAC distribuido a la comunidad (según metodología diseñada por la ACI para el indicador), presentándose nuevamente concentrado en las COAC (como se puede apreciar en la siguiente tabla nº 6.24). El mayor de los importes distribuidos corresponde a los impuestos y tasas varias, los cuales se han incrementado en un 28,66%, si bien los importes presentados dentro de la MD 3 en la Dimensión de relaciones con el Estado eran muchos mayores (se duplica el dato aquí presentado dentro del VAC); no pudiéndose determinar la existencia de algún tipo de error o inconsistencia en la data.

Si se compara la dotación del fondo de educación que se ha destinado a la comunidad con el distribuido entre los trabajadores la proporción es de un poco más del 2%, quedando patente el compromiso de las cooperativas con sus trabajadores al tiempo que manifestando una escasa importancia la otorgada a la comunidad que es de dónde ésta recibe los recurso y los

apoyos. La mayor inversión o distribución directa que se realiza a la comunidad está recogida mediante los donativos y por el fondo de solidaridad, no incluyéndose en este los impuestos ya que aunque repercuten en la comunidad los recibe el Gobierno en primera instancia y posteriormente los redistribuye.

TABLA Nº 6.24 – VAC Distribuido a la comunidad

VAC distribuido a la comunidad	Impuestos y tasas varias	Incremento respecto a 2012	Dotación al fondo de educación	Incremento respecto a 2012	Fondo de Solidaridad	Incremento respecto a 2012	Donativos a la comunidad	Incremento respecto a 2012
COAC -SEGMENTO 1	86.081,10	-89,20%	2.147,53	-6,07%	729,77	-56,91%	23.052,32	-8,71%
COAC -SEGMENTO 2	556.234,15	5,30%	5.082,96	-45,64%	20.005,18	142,13%	61.809,57	-21,88%
COAC -SEGMENTO 3	2.864.312,70	138,86%	28.608,97	13,94%	403.199,09	15,67%	1.217.649,82	48,43%
COAC -SEGMENTO 4	14.290.531,88	25,63%	1.500,00	146,79%	910.850,36	15,07%	156.184,60	-23,93%
TOTAL COAC	17.797.159,83	28,04%	37.339,46	-0,03%	1.334.784,40	16,06%	1.458.696,31	29,09%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	2.420,88	9,48%	-	-100,00%	-	0,00%	500,00	400,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	11.695,58	190,30%	2.323,98	69,56%	-	-100,00%	2.554,18	56,52%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	38,87	-56,11%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	18.913,42	0,96%	-	0,00%	14.386,24	38,62%	-	-100,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	184.115,72	26,08%	10.749,47	291,56%	86.476,65	17,28%	2.292,73	-92,24%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	273.499,13	91,48%	267,51	-50,13%	-	-100,00%	202.338,88	24,19%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	5.022,16	17,93%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
TOTAL COOP. NO FERAS.	495.705,76	55,79%	13.340,96	186,74%	100.862,89	17,56%	207.685,79	6,86%
TOTAL	18.292.865,59	28,66%	50.680,42	20,65%	1.435.647,29	16,16%	1.666.382,10	25,82%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

El VAC más completo y que contiene más ítem es el distribuido a los socios. Socios que si bien forman parte de la comunidad y que por tanto reciben también ese tipo de VAC, poseen este específico donde se computan todos aquellos beneficios que desde las diferentes cooperativas han salido para ellos; al ser un modelo agregado para el país se incluyen solo aquellos componentes que se consideran más comunes a las cooperativas, debiéndose desagregar por cooperativas cuando cada una de ellas presentes sus propios resultados. Este VAC distribuido a los socios está compuesto por:

- Excedente bruto,
- Impuesto sobre excedentes,
- Dotación al fondo de Educación,
- Fondo de reserva irrepartible,
- Precio pagado a los socios por compra de materiales,
- Descuento realizados a los socios en venta de productos, y
- Gastos por servicios comunitarios y gratuitos a los socios.

El importe destinado al VAC distribuido a los socios (siguiente tabla nº 6.25) se ha incrementado en un 7,30% con respecto a 2012, alcanzando un montante total de USD 128.871.695,34 En concreto la mayor concentración se produce en las COAC, poseyendo en esta ocasión y para todos los casos más del 97% de VAC distribuido; en algunos supuesto cerca del 100%. Será el excedente bruto la partida que mayor aporte realice al VAC, en este caso representando el 51,54% del total, y presentando a su vez un decremento del -8,89% con respecto a 2012, cuando el excedente fue USD 6.479.118,20 superior al de 2013. En cuanto a

montante distribuido se refiere, la siguiente partida es la del fondo de reserva irrepartible, fondo que se ha incrementado en un 35,39% con respecto a 2012.

Es significativo que la dotación al fondo de educación para socios no es elevada, y si bien se ha incrementado en un 81,35% con respecto a 2012, ésta representa el 21,10% de la inversión destinada a la formación de los trabajadores; destinándose muchos más recursos a capacitar a este colectivo que a capacitar a los propios socios. En cuanto al precio pagado a los socios por la compra de materiales, así como el descuento recibido o practicado a los socios en la venta, no presentan valores significativos cuando estos debieran ser valores teóricamente elevados. El importe de estos conceptos está directamente relacionado con el cumplimiento de los principios del cooperativismo y de la EPS y del SFPS por cuanto afecta a la solidaridad, la reciprocidad, ayuda mutua, cooperación, etc. Sin embargo, es en ambas columnas donde las COAC alcanzan casi el 100% de VAC distribuido, suponiendo ésta tan solo el 2,35% del total para los pagos por compras a socios, y el 0,32% del VAC para el descuento por venta a socios.

Por su parte, los servicios comunitarios gratuitos prestados a los socios de las cooperativas representan un valor simbólico dentro del total del VAC por un 2,87% de éste. Si bien su incremento con respecto al año 2012 es del 119,58% alcanzando en 2013 los USD 3.702.552,62

Nuevamente llama la atención que la mayor parte de las acciones, aportes e indicadores voluntarios son minoritarios dentro de las cooperativas no financieras; mientras que en aquellos de obligado cumplimiento por ley (en cuanto a su funcionamiento) si poseen anotaciones. Esto denota un cierto desinterés o desconocimiento por la materia, principios y fundamentos del sector en el cual se desempeñan.

TABLA Nº 6.25– VAC Distribuido a los socios

VAC distribuido a socios	Excedente bruto	Incremento respecto a 2012	Impuesto sobre excedentes	Incremento respecto a 2012	Dotación al fondo de educación	Incremento respecto a 2012	Fondo de reserva irrepartible	Incremento respecto a 2012	Fondo de reserva repartible	Incremento respecto a 2012	Precio pagado por los socios por compra de materiales	Incremento respecto a 2012	Descuento realizado a socios en ventas a productores	Incremento respecto a 2012	Gastos por servicios comunitarios y gratuitos a socios	Incremento respecto a 2012
COAC-SEGMENTO 1	303.847,72	-1,58%	86.204,94	-53,78%	1.886,24	-12,44%	242.788,45	32,02%	18.588,19	48,07%	-	0,00%	-	0,00%	1.608,90	62,62%
COAC-SEGMENTO 2	1.662.150,91	5,53%	464.177,56	-61,18%	18.707,76	34,06%	1.340.252,18	53,56%	368.464,73	43,44%	32.486,32	95,98%	6,00	0,00%	17.553,51	55,72%
COAC-SEGMENTO 3	12.650.706,89	63,97%	2.976.395,12	73,51%	150.830,89	26,73%	5.342.458,89	20,30%	2.074.877,58	16,07%	497.361,28	19,00%	416.818,71	-24,32%	92.867,50	-14,12%
COAC-SEGMENTO 4	51.470.379,41	-18,40%	8.138.998,78	8,90%	284.186,40	140,50%	30.662.201,36	36,71%	2.579.742,04	80,18%	2.493.699,00	16,86%	-	0,00%	3.538.154,07	128,79%
TOTAL COAC	66.087.084,93	-9,07%	11.665.776,40	10,35%	455.611,29	79,88%	37.587.700,88	34,60%	5.041.672,54	44,51%	3.023.546,60	17,72%	416.824,71	-24,32%	3.650.183,98	118,99%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	3.543,94	27,33%	662,72	41,20%	177,19	31,83%	1.771,92	99,51%	1.771,92	-6,50%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	2.604,59	-53,73%	410,99	56,31%	-	0,00%	76.999,81	1713,62%	74.891,00	374355,00%	-	0,00%	-	0,00%	10,00	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	69.611,59	49,30%	13.339,41	11,63%	-	-100,00%	23.239,83	316,03%	-	-100,00%	-	0,00%	-	0,00%	44,60	-94,45%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	-	-100,00%	-	-100,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	-	-100,00%	-	0,00%	-	0,00%	42.106,38	826,19%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	4.523,44	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	173.257,31	130,68%	31.322,66	98,11%	6.623,03	200,07%	154.410,44	281,40%	45.334,18	294,00%	50,00	0,00%	-	0,00%	47.790,60	242,15%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	76.778,43	-14,97%	33.723,46	34,71%	1.797,96	335,88%	33.348,63	27,64%	10.628,36	38,90%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	2.600,08	687,66%	920,52	1741,04%	-	0,00%	1.731,30	592,52%	70,00	0,00%	100,00	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	6.869,98	398,87%	-	0,00%	227,74	429,63%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%	-	0,00%
TOTAL COOP. NO FERAS.	335.265,92	50,04%	80.379,76	49,60%	8.825,92	214,38%	333.608,31	306,20%	132.695,46	524,85%	150,00	0,00%	-	0,00%	52.368,64	171,26%
TOTAL	66.422.350,85	-8,89%	11.746.156,16	10,55%	464.437,21	81,35%	37.921.309,19	35,39%	5.174.368,00	47,42%	3.023.696,60	17,72%	416.824,71	-24,32%	3.702.552,62	119,58%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Finalmente el VAC distribuido al patrimonio común representa aquella parte de la gestión cooperativa que va destinada a engrosar las arcas de uso común por parte de todos y cada uno de los socios de la cooperativa una vez que ésta sea disuelta, o en caso de abandono de la entidad cooperativa por parte de alguno de éstos. Este VAC se compone de la dotación al fondo de reserva irrepartible realizado para las cooperativas, junto al resto de reserva que éstas han dotado. Como se pudo comprar por la tabla nº 6.26, ambos indicadores se han reducido, aunque más significativamente la dotación a otras reservas, que ha caído en un 37,6%.

Tabla Nº 6.26– VAC Distribuido al patrimonio común

VAC distribuido al patrimonio común	Dotación al fondo de reserva irreplicable	Incremento respecto a 2012	Otras reservas	Incremento respecto a 2012
COAC -SEGMENTO 1	67.449,18	45,17%	122.193,50	16,63%
COAC -SEGMENTO 2	736.465,79	51,64%	599.511,31	15,36%
COAC -SEGMENTO 3	4.266.814,40	120,93%	4.062.756,25	4,68%
COAC -SEGMENTO 4	5.550.783,62	-33,01%	15.433.899,99	-74,12%
TOTAL COAC	10.621.512,99	-1,19%	20.218.361,05	-68,47%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	-	0,00%	-	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	-	0,00%	-	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	186,00	0,00%	14.199,13	25,92%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	58.443,53	148,16%	-	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	-	0,00%	-	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	-	0,00%	-	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	180.988,77	15,17%	465.129,08	125,20%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	199.331,25	8,61%	196.492,92	32,20%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	-	0,00%	2.653,63	0,00%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	-	0,00%	-	0,00%
TOTAL COOP. NO FERAS.	438.949,55	20,45%	678.474,76	83,82%
TOTAL	11.060.462,54	-0,48%	20.896.835,81	-67,60%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Apuntes sobre la MD 4 previos a las conclusiones generales

- Capital Social total de las cooperativas asciende a USD 649.611.012,15 estando concentrado éste en un 90,50% dentro de la COAC, en especial un 66,86% pertenece a las COAC del S4.
- La estructura de la encuesta dificulta un análisis más pormenorizado sobre la concentración de capitales y aportes, faltando información sobre los socios para ello.
- La escasa información existente indica que existe concentración de aportes y certificados en determinadas cooperativas y grupos de socios.
- La información sobre la capitalización de los certificados de aportación ha sido dispar al combinar porcentajes y valores absolutos, de tal modo que se dificulta el análisis si bien se puede afirmar que como norma estos certificados son remunerados.
- La mayor concentración de aportes sociales dentro de las COAC se encuentra en las del S3.
- Si bien no existe información desagregada a nivel de socio, con la disponibilidad actual se intuye que existe en determinados casos una concentración elevada de aporte en torno a grupos pequeños de socios.
- La mayor parte de las cooperativas capitalizan los certificados de aportación que los socios poseen en la cooperativa, pagando unos intereses o cuota fija por ellos de forma anual.
- El valor de los certificados de aportación es más igualitario dentro de las cooperativas no financieras, siendo dentro de las COAC el sector donde más y mayor diferencia se produce en la concentración de éstos a manos de los socios.
- Existe un elevado porcentaje de cooperativas (22,64%) que distribuye sus utilidades y excedentes al margen de lo que dicta el artículo nº 54 de la LOEPS y SFPS; aunque mayoritariamente dan cumplimiento a la normativa.
 - No obstante, todas toman la decisión sobre el reparto de utilidades y excedentes en el seno de la Asamblea General.
- La falta de información y de procesos sistematizados en el interior de las cooperativas incidió para tomar la decisión de cambiar indicadores cuantitativos y cualitativos por binarios que nos permitiesen avanzar en el conocimiento sobre el sector.
- Analizando el VAC, así como las variaciones de los indicadores entre 2012 y 2013, en principio todo hace indicar que estos incrementos se deben principalmente a una mayor sistematización de la información, y a la mayor existencia de datos.
- En general todos los VAC se han incrementado con respecto a 2012, de modo que si bien puede deberse a una mayor contabilización de los aportes, también implica que éstos se han incrementado.
- Si bien es un buen indicador para tener mayor conocimiento sobre el cumplimiento de un compromiso con la sociedad, comunidad y sus grupos de interés, éste nos muestra que aún las cooperativas del país, si bien vienen de la comunidad y tienen una fuerte vinculación con ella, no redistribuyen la mayor parte de sus utilidades y excedente en ella, sino más bien en el grupo de trabajadores y dirección de la cooperativa. Quienes son los principales y más beneficiados de ésta.

MD 5. - Educación, capacitación y comunicación

Uno de los principios de la EPS y del SFPS, así como del cooperativismo, es la formación. Sin ella difícilmente se podría transitar hacia un modelo socio-económico diferente al hegemónico actual. Una formación que adquiere diversos formatos y que debe interactuar con los diferentes actores relacionados con el sector.

Desde que surgieron las primeras cooperativas y experiencias de ES, la formación, tanto para el desarrollo de un mejor trabajo y avance en las capacidades que facilitasen su ejercicio como en aptitudes personales, fue una pieza fundamental dentro del modelo, acordándose desde sus inicios la necesidad de invertir tiempo y recursos en ella.

A través de la siguiente macrodimensión, el modelo de BS cree dar medida a todas aquellas actuaciones que realizan las cooperativas con la finalidad de desarrollar las capacidades y aptitudes de sus actores (socios, trabajadores, etc.), facilitando citada transición hacia otro modelo socioeconómico basado en otros principios y fundamentos.

Esta MD no trata de mostrar solo las acciones formativas realizadas, sino que además de profundizar en el conocimiento de éstas y de los importes en ellas invertidos, se hace necesario saber qué impacto tienen en los actores y cooperativas, su repercusión y proyección futura hacia el citado cambio de modelo, saber cómo se organizan y deciden éstas,... En base a ello, la MD se creó bajo la premisa de dar medida a tres factores fundamentales:

1. el desarrollo de las capacidades, incluyendo la educación o formación en el sistema económico popular y solidario;
2. la asistencia técnica direccionada hacia la adquisición de conocimientos que inciden directamente en la cadena de valor primaria y en la transmisión de éstos; y,
3. la capacitación para la formación en aspectos secundarios de la cadena de valor, o más específicos y puntuales.

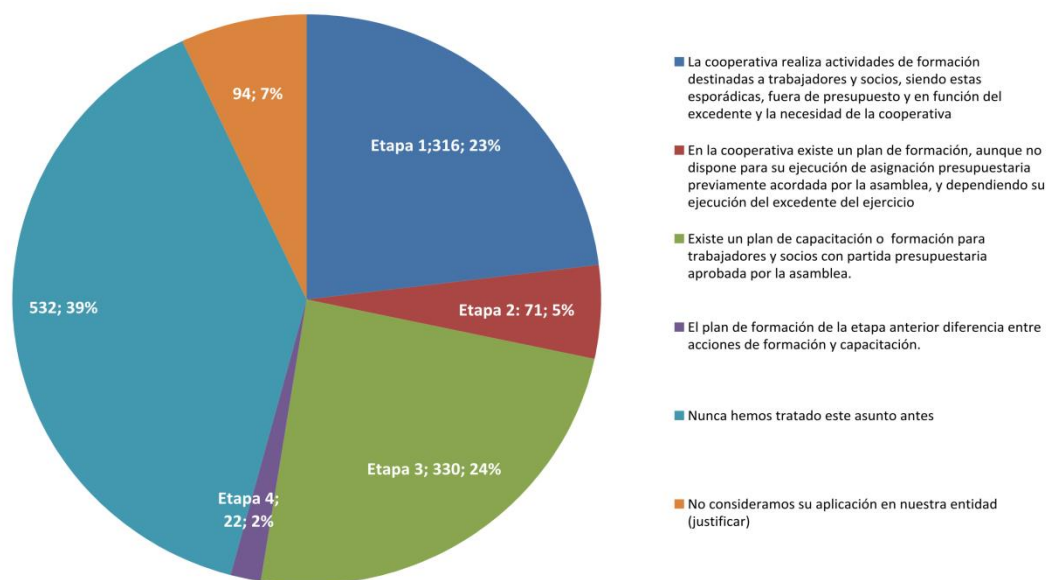
No obstante, tras el proceso de validación metodológico y del modelo mediante las pruebas piloto, así como en base a las diversas visitas a las cooperativas y pruebas de campo, esta MD fue de las que vio reducido el número de indicadores (principalmente cuantitativos) de los que estaba compuesta en un principio. Una decisión que fue tomada por la IEN de la SPES puesto que en el momento actual, las cooperativas no poseían información suficiente para reportar, e incluso alguna de ellas no realizaban acciones formativas y de capacitación para sus socios y/o trabajadores; de modo que consideraron que no era necesario hacer este requerimiento de información momentáneamente.

D 1 – Desarrollo de las capacidades de los actores relacionados con la organización

Para iniciar el estudio sobre la inversión realizada en las capacidades de los actores relacionados con la organización se ha de tomar como punto de partida que el montante o importe económico invertido en ellos, principalmente trabajadores y socios, tal vez no sea un indicador representativo; máxime cuando existen numerosas opciones que permiten adquirir ésta con calidad y de forma gratuita a través de la red. Por lo que para complementar éstos se han elaborado diversos indicadores binarios y de profundidad que acompañan a los cuantitativos y que nos permiten ampliar el conocimiento sobre las actuaciones aquí desarrolladas.

Como primera imagen representativa de las actuaciones de formación y capacitación realizadas, el gráfico nº 6.24 nos muestra una visualización de éstas junto a la disponibilidad de planes o reglamentos de formación en posesión y aplicación de las cooperativas. En ella lo más destacable es que *el 45,86% de las entidades (626 cooperativas) posiblemente no realicen acciones o actividades algunas de formación para sus trabajadores o socios*, ya que existe un 6,89% de cooperativas que directamente considera que éste no es un asunto de aplicación a su entidad, además de otro 38,97% que afirma no haber tratado este asunto antes. No obstante, en el extremo opuesto, entre las cooperativas que afirman realizar estas actuaciones y que se encuadran dentro de las etapas uno a cuatro del indicador, lo más destacable es que *el 30,99% de éstas posee un plan de formación (etapas 2, 3 y 4), mientras que el resto (23,15%) también realizan actividades formativas aunque lo hacen al margen de todo plan y presupuesto previo*. Es decir, esta últimas invierten en formación en base a las necesidades que detecta en cada momento la gerencia y cuando existen recursos suficientes como para poder emprender este tipo de acciones. De modo que más de la mitad del sector realiza acciones de formación y capacitación para con sus actores con distinto grado de compromiso.

Gráfico nº 6.24 – Desarrollo de las capacidades de los miembros de las cooperativas



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Referenciando nuevamente la necesidad de un proceso formativo y de empoderamiento de las cooperativas y su dirección para con el modelo y la metodología de BS de gestión integral, debe citarse que diversas cooperativas de las ubicadas dentro del 38,97% que nunca habían tratado el asunto con anterioridad, iniciaron procesos de capacitación y formación en la

materia tras su participación en las primeras pruebas piloto realizadas. Estas cooperativas transmitieron a la SEPS la necesidad de contar con estos modelos para su gestión en muestra de transparencia, e iniciaron la formación por sus propios medios. Junto a ello, citadas entidades reclamaron ayuda y colaboración al ente público encargado de la supervisión y control del sector (SEPS) para que fuese éste quien en modo alguno facilitase las acciones de formación y capacitación en el uso del modelo.

En cuanto a la participación media de los actores en las acciones formativas y de capacitación realizadas por las cooperativas, la data recibida por parte de éstas dificulta la estimación del promedio de socios y trabajadores formados y capacitados; ello se debe principalmente a la elaboración metodológica del indicador unida al nivel de sistematización de información que poseen las organizaciones. Esta participación debiera salir de operar con el promedio de asistentes a las acciones, o de operar con el número de acciones de formación realizadas y del total de partícipes. Sin embargo, la inconsistencia en parte de los datos recibidos dificulta la estimación y arrojan resultados con limitada fiabilidad en algunos valores y supuesto. Por tanto, se hace necesario ofrecer y disponer de otra información más relevante al respecto que no se obtiene mediante el análisis de los indicadores cuantitativos.

Citada posible inconsistencia tiene su origen en parte de la data recibida, y viene a incidir y redundar en la necesidad de contar con procesos formativos para el empoderamiento de las cooperativas que faciliten el buen uso de éste. Debe recordarse que el proceso natural de maduración que debiera producirse para que las cooperativas elaboren sus BS a iniciativa propia se ha visto alterado con la aparición de la LOEPS y SFPS, así como por la emisión por parte de la SEPS de su requerimiento de información de RSCoop en cumplimiento de la Ley. De modo que parte de las organizaciones no tenían implementados aún los procesos necesarios para reportar esta información, al tiempo que su personal no se encontraba capacitado en el modelo y metodología.

No obstante, con la información recibida bajo el supuesto anteriormente citado, las acciones formativas y de capacitación realizadas durante 2013 (tabla nº 6.27) han contado con una asistencia promedio de 14,5 socios/acción, dato que supone un incremento del 41,44% con respecto a 2012 (la media de socios por cooperativa fue de 3.190,45 en 2013). En cuanto a la formación de trabajadores el promedio ha sido de 4,78 trabajadores/acción en 2013, con un incremento del 5,61% con respecto a 2012 (la media de trabajadores por cooperativa fue del 15,01 para 2013) -ver tabla nº 5 con valores absolutos-. Como ya viene siendo una tendencia durante toda la tesis, estos datos reafirman el mayor nivel de sistematización que estas poseen las COAC y en especial las del S4; ya que presentan unos porcentajes más favorables mediante los que se muestran mayores niveles de formación para sus socios y trabajadores.

Según muestra la siguiente tabla (Nº 6.27), la inversión total en formación para los socios ha ascendido a los USD 970.635,75 mientras que para los trabajadores ésta ha sido de USD 2.796.188,85. Esto supone *2,8 veces más inversión para los trabajadores con respecto a los socios*. Al tiempo que *el monto de inversión para socios se ha incrementado en un 99,56% hasta casi duplicarse con respecto al existente en 2012*; igualmente el destinado a la formación de los trabajadores ha crecido un 32,35% con respecto al año anterior, siendo nuevamente las COAC aquella que más han incrementado estos porcentajes y montantes. Si bien las causas de este incremento no están claras puesto que las cooperativas no las han indicado dentro de los indicadores cualitativos, y los datos se presentan agregados para el conjunto de ellas, una hipótesis bastante fiables que justifica estos incrementos es el mayor registro de información en las cooperativas, conjuntamente al incremento natural que haya podido producirse en cuanto al número de acciones de formación. En cuanto a los valores cualitativos del indicador, las cooperativas han revelado poca información de utilidad puesto que mayoritariamente han

respondido que no poseen planes de formación, que pasarán a implementar estos, que no poseen recursos económicos para su puesta en marcha, que hacen formaciones en aspectos financieros, etc.; aunque en general no hace, o dicen que comenzarán a realizarlos.

Las horas de formación que se han impartido y recibido tanto por socios como por los trabajadores de las cooperativas también se han incrementado con respecto a 2012. En especial las destinadas a formación de los socios se han duplicado (incremento del 103,65%), mientras que las horas destinadas a la formación de los trabajadores solo se incrementaron en un 1,77%. Sin embargo debe indicarse que la cota cero, o el supuesto de partida para ambos grupos es bien distinto, de modo que el incremento en el número de horas de formación para socios aunque sea elevado, sigue siendo reducido si se quiere alcanzar el valor/ratio de formación que se posee para los trabajadores. De hecho, *el total de horas de formación para socios en 2013 ha alcanzado las 15.561 horas, suponiendo una ratio de 0,0035 horas/socio; mientras que para los trabajadores el cúmulo ha sido de 73.340 horas de formación, suponiendo una ratio de 3,58 horas/trabajador.*

Tabla nº 6.27 – Inversión en formación y promoción de la EPS y SFPS

	INVERSIÓN EN FORMACIÓN (USD)					Nº DE ACCIONES DE FORMACIÓN				Nº PROMEDIO DE ASISTENTE A LAS ACCIONES FORMATIVAS				Nº TOTAL DE HORAS DE FORMACIÓN			
	SOCIO - 2013	% Increment.	TRABAJ. - 2013	\$ para trabaj.	% Increment.	SOCIO - 2013	% Increment.	TRABAJ. - 2013	% Increment.	SOCIO - 2013	% Increment.	TRABAJ. - 2013	% Increment.	SOCIO - 2013	% Increment.	TRABAJ. - 2013	% Increment.
COAC-SEGMENTO 1	49.201,95	209,23%	38.661,47	27.812,08	39,01%	115,00	79,69%	156,00	15,56%	7,87	40,93%	1,79	16,42%	2.044,00	46,10%	3.507,00	38,02%
COAC-SEGMENTO 2	131.716,59	142,33%	239.818,08	204.433,30	17,31%	852,00	22,41%	571,00	26,05%	21,19	136,20%	6,20	54,53%	7.614,00	293,90%	14.393,00	-2,68%
COAC-SEGMENTO 3	428.055,93	236,89%	946.345,43	528.337,39	79,12%	1.453,00	87,97%	13.101,01	1876,02%	14,89	27,10%	14,00	11,15%	1.688,00	22,05%	14.334,00	56,60%
COAC-SEGMENTO 4	268.848,56	26,25%	1.549.313,44	1.332.085,61	16,31%	155,00	150,00%	24.851,00	45,61%	198,77	32,11%	89,89	-12,37%	432,00	80,00%	39.547,00	-10,99%
TOTAL COAC	877.823,03	113,96%	2.774.138,42	2.092.668,38	32,56%	2.575,00	61,44%	38.679,01	111,15%	26,35	54,00%	10,71	2,76%	11.778,00	137,70%	71.781,00	1,22%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
COOP. CONSUMO NIVEL 2	300,00	-71,43%	60,00	60,00	0,00%	-	-100,00%	-	-	6,75	-27,03%	0,50	0,00%	20,00	-33,33%	40,00	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	3.606,30	-76,66%	1.200,00	2.000,00	-40,00%	56,00	-3,45%	31,00	-3,13%	3,32	-13,45%	1,35	-2,33%	155,00	0,00%	25,00	25,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	-	-	505,00	305,00	65,57%	-	-	4,00	100,00%	-	-	0,20	0,00%	-	-	32,00	100,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	190,00	-76,25%	-	-	-	1,00	0,00%	-	-	0,14	-96,67%	-	-	60,00	650,00%	-	-
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	-	-	2.100,00	2.934,41	-28,44%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	60,00	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	53.553,30	59,09%	7.085,41	6.068,84	16,75%	385,00	21,84%	41,00	17,14%	6,79	22,35%	0,54	-12,60%	3.017,00	39,61%	924,00	38,74%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	30.704,42	29,35%	10.945,02	8.525,91	28,37%	114,00	-10,24%	22,00	10,00%	13,08	1,66%	2,62	21,67%	391,00	28,62%	396,00	17,86%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	4.458,70	215,39%	120,00	-	-	4,00	300,00%	-	-	4,35	117,50%	5,25	-	140,00	400,00%	78,00	-
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	-	-	35,00	115,91	-69,80%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4,00	-50,00%
TOTAL COOP NO FERAS	92.812,72	21,94%	22.050,43	20.010,07	10,20%	560,00	11,11%	98,00	10,11%	6,88	17,81%	0,97	31,45%	3.783,00	40,84%	1.559,00	36,04%
TOTAL	970.635,75	99,56%	2.796.188,85	2.112.678,45	32,35%	3.135,00	49,36%	38.777,01	110,66%	14,50	41,44%	4,78	5,61%	15.561,00	103,65%	73.340,00	1,77%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

Analizando la información disponible en el Anexo XVIII_tabla nº 21_M5D1P1_1 - Desarrollo de las capacidades de los actores relacionados con la organización, y en particular haciendo referencia a los planes de formación que las cooperativas poseen, así como a aquellos que éstas implementarán en los próximos ejercicios. *El 80,8% de las cooperativas afirma que para el próximo ejercicio aprobarán un plan de formación y capacitación*, el 90,8% de las COAC, y el 100% del S4. En cuanto a los recursos que han de poseer estos planes, tan solo el 20,7% de las cooperativas considera que es innecesario dotarlos de recursos, mientras que el resto de cooperativas considera que hay que dotarlos económicamente, y que ellas los dotarán. En este sentido es importante conocer que un mínimo del 56,2% de las cooperativas destina fondos para la formación o la capacitación de sus trabajadores y socios.

En cuanto al origen de los fondos y recursos con los que se han de financiar los planes de formación y capacitación, el 46,2% de las cooperativas vinculará éstos con la obtención de un resultado económico positivo en el ejercicio anterior; por lo que éstos se crearan en base al beneficio obtenido previamente. No obstante, el 35,3% de las cooperativas afirma que ellas prevén dentro de su presupuesto un importe destinado para la formación de los trabajadores, lo que en principio no se vincula con la cuantía del resultado del periodo anterior. Este dato

será del 67,6% para las COAC y del 97,1% para las del S4, mientras que por parte de las cooperativas no financieras el valor más elevado lo presenta el 24% de las cooperativas del N2 de transporte. Sin embargo, *solo el 5,2% del universo cooperativista afirma que dentro de su presupuesto incluye una partida para becas de formación destinadas a sus trabajadores*; este dato para la COAC se eleva hasta el 9,4% y alcanza su mayor cuota dentro del S4 con el 25,7% de las cooperativas del segmento (0,7% el universo).

Por otro lado, el 90,7% de las cooperativas considera necesario apoyar económicamente y facilitar las iniciativas individuales de capacitación de los trabajadores si estas se encuentran relacionadas con sus funciones en la organización. Además de existir un porcentaje del 86,2% de cooperativas que considera necesario aplicar una política continuada de capacitación del personal laboral de cara al perfeccionamiento continuado de éstos y a su desarrollo en la organización.

En cuanto a la detección de las necesidades formativas para implementar los pertinentes planes, solo el 7,8% de las cooperativas afirma disponer de un método de mapeo y análisis que permita identificar las competencias de sus trabajadores para poder actuar en el desarrollo de éstos (el valor se incrementó hasta 15,2% para las COAC y alcanzó el 48,6% para el S4). Para su desarrollo e implementación, y unido a la posible existencia de becas que faciliten la formación de los trabajadores, debe citarse que solo el 23,3% de las cooperativas analiza periódicamente el perfil socioeconómico de su personal para ajustar sus condiciones y mejorar su plan de carrera. Este dato para las COAC alcanza el 39,3% y para las del S4 es del 51,4%. *Si bien el 14,1% de las cooperativas cree que es innecesario poseer este tipo de planes de carrera y desarrollo profesional dentro de la cooperativa.*

El 17,4% de las cooperativas afirma mantener un programa tendente a incrementar el nivel formativo de sus empleados, incrementándose éste hasta el 33,33% en las COAC y el 54,3% para el S4. A su vez, solo el 5,2% de las cooperativas realizan acciones o mantiene un programa de erradicación del analfabetismo o de educación básica entre sus asociados.

La información disponible tras haber reducido el número de indicadores cuantitativos por falta de sistematización de información en las cooperativas implica que no podemos disponer en la actualidad de mayor detalle sobre las actuaciones que éstas han realizado en el desarrollo de capacidades, asistencia técnica y en capacitación de los trabajadores y asociados. No obstante, la información existente nos muestra una realidad en la que las cooperativas ofrecen un compromiso serio y firme con la formación de sus socios y trabajadores, si bien aún existen bastantes entidades que deben incrementar éste; al tiempo que se visualiza que éste es mayor con los trabajadores que con los socios.

D 2 – Promoción de la EPS y SFPS

La presente dimensión se presenta relacionada con la formativa ya que pretende difundir la existencia de otro sector socioeconómico al resto de la ciudadanía. De modo que aún constando éste de acciones publicitarias, la intencionalidad es promover la existencia de éste e incidir en avance del mismo, no solo como marketing que mejore los resultados económicos, sino como alternativa. En este orden, la inversión en promoción de las cooperativas y del resto de la EPS y SFPS a través de eventos, ferias, conferencias, etc. (excluyendo importes de publicidad) ascendió a USD 3.060.661,64 (tabla nº 6.28), lo que supone un incremento respecto a 2012 del 99,24% —se duplica en dato del año anterior—. Si bien, el grueso de la información y la concentración de valores se encuentra dentro de las COAC con un 98,33% de la inversión. El ratio de promoción por entidad se ha situado en los USD 2.220,26; si bien el ratio para las COAC fue USD 3.184,96 con un gasto de USD 3.009.793,54 que representa el 98,33% de la inversión total.

El promedio de estas actividades asciende a 41,87\$ por cooperativa, si bien existe en las COAC del S4 un valor que distorsiona la tendencia. Este se debe al reporte realizado por la COAC Guaranda (S4) que ha reportado dentro del número de actividades para 2013 el valor de 54.907 y para 2012 el de 58.564,58 Datos que forman parte de la promoción del sector en cuanto a valores monetario y no a número de acciones, por lo que ha sido reportado de forma errónea. *Si este dato no se hubiese considerado, el número de acciones hubiese sido de 2.174 con un promedio de 1,59 por cooperativa, con un decremento con respecto al ejercicio de 2012 del -6,18%.*

En lo referente a la inversión en publicidad que han realizado las cooperativas, ésta asciende a USD 12.033.464,31 lo que supone un incremento con respecto al ejercicio del año 2012 del 26,67% Este valor se presenta *concentrado al 99,55% dentro de las COAC*, representando el S4 dentro de estos valores el 66,36% Los promedios de inversión en publicidad ascienden a USD 8.812,72 por cooperativa, siendo el promedio de las COAC de USD 12.676,80 y para las cooperativas no financieras de USD 22,25 por cada una. *Durante 2013 ha habido un nuevo incremento en la inversión publicitaria que alcanza el 26,67%.*

Tabla nº 6.28 – Inversión en promoción del sector y la cooperativa

	(USD) PROMOCIÓN ENTIDAD Y SECTOR (NO PUBLICIDAD)		Nº DE ACTIVIDADES DE PROMOCIÓN			INVERSIÓN EN PUBLICIDAD (USD)	
	2013	% Incrém.	2013	entidad (no	% Incrém.	2013	% Incrém.
COAC -SEGMENTO 1	22.245,14	47,22%	688,33	730,50	-5,77%	117.705,59	24,78%
COAC -SEGMENTO 2	123.466,22	-24,79%	328,00	341,00	-3,81%	1.116.625,47	23,13%
COAC -SEGMENTO 3	1.669.488,54	189,52%	387,00	324,00	19,44%	2.759.276,58	-0,35%
COAC -SEGMENTO 4	1.194.593,64	60,98%	55.570,00	59.440,48	-6,51%	7.985.970,36	40,65%
TOTAL COAC	3.009.793,54	100,92%	56.973,33	60.835,98	-6,35%	11.979.578,00	26,79%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	-	--	-	-	--	-	--
COOP. CONSUMO NIVEL 2	-	--	-	-	--	700,00	-46,15%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	-	--	-	-	--	3.490,10	16,41%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	-	--	-	-	--	-	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	-	-100,00%	1,00	1,00	0,00%	-	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	-	--	-	-	--	-	-100,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	32.668,38	29,08%	87,00	29,00	200,00%	18.807,33	20,95%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	18.046,00	40,33%	18,00	16,00	12,50%	30.888,88	1,10%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	-	--	-	-	--	-	--
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	153,72	--	2,00	-	--	-	--
TOTAL COOP NO FERAS	50.868,10	33,27%	108,00	46,00	134,78%	53.886,31	3,63%
TOTAL	3.060.661,64	99,24%	57.081,33	60.881,98	-6,24%	12.033.464,31	26,67%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

En referencia a los medios utilizados para las comunicaciones, así como las comunicaciones que se han venido realizando y su periodicidad, citar que éstas se han producido principalmente para informar sobre: la convocatoria previa a su celebración de las sesiones de los órganos de gobierno y gestión de las cooperativas, la transmisión de información una vez que las sesiones de gestión de gobierno y gestión han finalizado, charlas y conferencias en general, ferias y exposiciones, congresos, información varia por correo ordinario, electrónico, prensa escrita, radio y TV,...Las comunicaciones han sido principalmente: anuncios, celebración del aniversario de las cooperativas, asambleas y sesiones de los órganos de gobierno, datos económicos, charlas y carteles con comunicación de la cooperativa, información varias, productos puestos en el mercado y promoción en general. En cuanto a la periodicidad con la cual se han realizado este tipo de sesiones, decir que ésta oscila entre la diaria, la semanal, mensual, semestral, etc.

En principio las acciones de promoción el sector han sido más bien escasas, y lo que se ha venido realizando han sido acciones publicitarias de las cooperativas para que ésta tenga incidencia directa en los resultados económicos de las propias cooperativas más que para que éstas redunden en el beneficio común del sector.

Apuntes sobre la MD 5 previos a las conclusiones generales

- El 45,86% de las cooperativas aparentemente no realizan ninguna acción de formación para sus trabajadores o socios.
 - El 84,97% de ésta nunca trató con anterioridad el asunto, si bien tras el proceso de validación metodológica y del modelo diversas cooperativas iniciaron procesos formativos internos para empoderarse en el modelo.
- El 30,99% de las cooperativas posee un plan de formación interno.
- El 23,15% de cooperativas restante, afirma realizar actividades formativas sin plan de formación y sin presupuestar previamente, y en base a las necesidades del momento y a la existencia de recursos económicos.
- Los indicadores cuantitativos para esta información ofrecen datos poco representativos y algo inconsistente en el reporte, justificando la realización del análisis de la situación por medio de los indicadores binarios, cualitativos y de profundidad.
- La inversión en formación para socios se ha incrementado un 99,56% respecto a 2012, duplicando la cuantía existente con anterioridad. Igualmente la destinada a formación de trabajadores se incrementó un 32,35% con respecto al año anterior. Ésta supone 2,8 veces el importe destinado a la inversión en formación de socios.
- La asistencia media de socios por acción de formación se ha incrementado con respecto al año anterior en un 41,44%, y la asistencia de los trabajadores se ha incrementado en un 5,61%. Las horas de formación para socios se han duplicado con respecto al año anterior mientras que las de trabajadores se han incrementado en un 1,77%.
- El montante total de horas de formación para socios en 2013 ha alcanzado las 15.561 horas, suponiendo una ratio de 0,0035 horas/socio; mientras que para los trabajadores el cúmulo ha sido de 73.340 horas, suponiendo una ratio de 3,58 horas/trabajador.
- Si bien los incrementos en los valores referidos a los socios son bastantes más elevados que aquellos vinculados a los socios, la situación de partida facilita estos incremento ya que la cota cero es mucho más elevada para los trabajadores que para los socios.
- El 80,8% de las cooperativas afirma que para el próximo ejercicio aprobarán un plan de formación y capacitación, vinculando el 46,2% de las cooperativas la ejecución de éstos con la obtención de un resultado económico positivo en el ejercicio anterior.
 - El 20,7% considera que es innecesario programar estos planes y dotarlos de recursos, ejecutándolos en base a los excedentes.
- El 90,7% de las cooperativas considera necesario apoyar económicamente y facilitar las iniciativas individuales de capacitación de los trabajadores.
- El 14,1% de las cooperativas cree innecesario poseer de planes de carrera y desarrollo profesional y personal dentro de la cooperativa.
- En cuanto a la promoción de las cooperativas, el ratio de inversión se ha situado en los USD 2.220,26 La COAC suponen el 99,24% de esta promoción.
- Durante 2013 hubo en el sector un incremento en la inversión publicitaria del 26,67%.

MD 6 - Intercooperación e integración sectorial

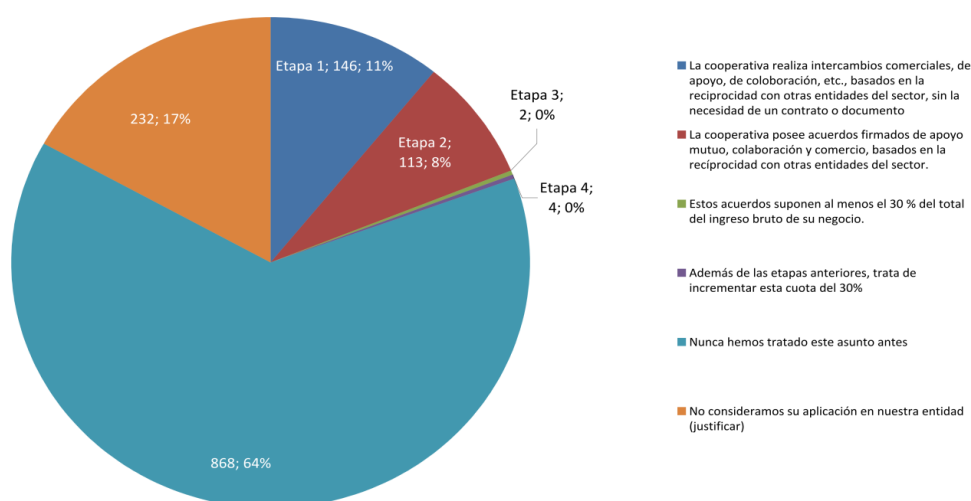
La cooperación es tanto un fundamento del sector como un principio del cooperativismo y de la EPS y del SFPS; pues así ha quedado constatado durante toda la primera parte de este trabajo, y en especial durante el marco teórico de la presente tesis. Una cooperación que no puede ser medida en una sola dirección, sino que esta debe ser estudiada en sus diferentes facetas. En este sentido, mientras que en la MD3 D4 se avanzó en el conocimiento sobre las interacciones existentes entre el sector y el resto de economías o formas empresariales no pertenecientes a la EPS o el SFPS, ahora se profundizará en el conocimiento de las relaciones que existen entre las diferentes organizaciones, formas empresariales o emprendimientos que componen el sector, sean: cooperativas, asociaciones, unidades económicas populares, etc.

En un principio la hipótesis de partida, tomando como referencia los datos obtenidos en los estudios previos, así como en la MD3 D4, todo indica que la información obrante en estas entidades (cooperativas) referente a este tipo de relaciones será cuantitativamente escasa, al menos en cuanto a disponibilidad de ésta por falta de sistematización. Sin embargo, esta misma hipótesis de partida nos indica que las relaciones que se producen dentro del sector han de ser numerosas por ser una característica del mismo. Sin embargo la siguiente gráfica (nº 6.25) muestra unos datos que contrastan el supuesto de partida citado.

Los datos nos muestran que el 80,59% de las cooperativas (1.100) no ha considerado como necesaria (63,59%) o bien considera que no le es de aplicación (17,00%) la realización de este tipo de convenios y acuerdos de beneficio mutuo. Lo que explícitamente implica que:

- existe una escasez de cooperación, simbiosis o articulación del sector, al tiempo que se abre un gran campo de trabajo para el diseño de políticas públicas cuyo destino y objetivo final, sea el fomento del cooperativismo y de la economía popular y solidaria desde el conocimiento e interiorización de los principios sobre los que esta se erige; y
- pueden existir la realización este tipo de acciones de cooperación con otras organizaciones de la economía popular y solidaria, aunque éstas no se encuentren formalizadas en ningún tipo de convenio y sean materializadas de forma esporádica. E incluso que no existe registro alguno dentro de la entidad mediante el cual se deje constancia de éstos así como de sus consecuencias para la entidad.

Gráfica nº 6.25 – Acuerdos con otras organizaciones



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Junto a la escasez de de información, acuerdo y/o intercambios de colaboración basados en la reciprocidad y sustentados en acuerdos formales, o no, con otras organizaciones del sector, la importancia cuantitativa de estos, así como su relevancia económica es mínima pues solo seis cooperativas se encuentran en las etapas tres o cuatro del indicador en clara muestra de la escasez de los mismos

Cuantitativamente los indicadores elaborados que nos van a permitir establecer algún tipo de conclusión sobre la intercooperación e incluso la integración sectorial se muestran de forma resumida en las siguientes tablas (nº 6.29 a 6.32). En ellas se observa, sin la necesidad de mucho análisis, una escasez de información al existir diversos campos vacíos de contenido; situación que nos indica carencia en las prácticas a medir, o falta de información en la cooperativa aunque éstas realicen citadas prácticas. Al mismo tiempo, aquellos datos que sí aparecen nos muestran unos valores poco elevados en claro refuerzo de una situación de poca aplicación dentro del sector.

La tabla nº 6.29 nos muestra parte de las relaciones de intercooperación existentes entre cooperativas de la ESP y del SFPS, pudiéndose observar en ella que el aporte al capital social apenas alcanza los cuatro millones (USD 3.930.606,76) mientras que el capital social total presentado por el sector asciende a USD 579.201.361,12. De modo que el aquí reflejado como *vinculado entre cooperativas y afecto a relaciones de intercooperación solo representa el 0,67% de total*. A su vez estos valores se encuentran altamente concentrados en las COAC con el 98,6% del capital que está vinculado; y en particular en el segmento cuatro con un 68,79% de éste. El resto de aportes a capitales se encuentra dentro de las cooperativas de transportes, tanto del nivel uno como del dos, las cuales pueden tener capital dentro del SFPS o dentro de la propia EPS; aunque con escasa relevancia. Los datos reflejados dentro de esta primera columna muestran a su vez un *elevado incremento con respecto a los datos que se presentan para 2012*, datos que continúan la tónica mostrada a lo largo de toda la tesis siguen de incremento. Puesto que aparentemente no existe causa alguna que justifique de manera esporádica citado incremento, todo insta que este se deba a un mayor incremento en los niveles de sistematización de información dentro de las cooperativas; lo cual les permite aumentar la disponibilidad de información y avanzar en el reporte de la misma.

Tabla nº 6.29 – Intercooperación EPS Y SFPS

	Aportes al capital social de otras organizaciones de la EPS y SFPS (USD)		Operaciones con proveedores de la EPS y SFPS (USD)		Operaciones con clientes de la EPS y SFPS (USD)		Operaciones de inversión en entidades de la EPS y SFPS (USD)		Miembros del Consejo de Administración que pertenecen a otros Consejos de Administración de otras Cooperativas		Miembros del Consejo de Administración que pertenecen a Consejos de Vigilancia de otras Cooperativas		Miembros del Consejo de Administración que pertenecen a una o varias comisiones de otras Cooperativas		Miembros del Consejo de Administración que pertenecen a la Gerencia de otras Cooperativas	
	USD	INCREM.	USD	INCREM.	USD	INCREM.	USD	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.
COAC-SEGMENTO 1	43.398,29	31,09%	8.718,65	248,75%	-	--	181.854,62	-44,25%	2	-50,00%	2	0,00%	3	-25,00%	10	0,00%
COAC-SEGMENTO 2	302.572,31	55,57%	496.636,30	31,89%	2.800.751,37	27,26%	298.940,43	21,30%	12	71,43%	7	75,00%	1	0,00%	1	0,00%
COAC-SEGMENTO 3	863.614,39	409,99%	845.828,81	9,64%	294.549,44	-61,71%	7.776.713,10	59,59%	7	40,00%	2	--	1	0,00%	0	--
COAC-SEGMENTO 4	2.665.775,85	27,63%	1.824.359,48	67,83%	-	--	51.639.708,16	91,66%	0	--	0	--	0	--	0	--
TOTAL COAC	3.875.360,84	55,91%	3.175.543,24	41,92%	3.095.300,81	4,21%	59.897.216,31	84,93%	21	31,25%	11	83,33%	5	-16,67%	11	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. CONSUMO NIVEL 2	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	1	0,00%	0	--	0	--
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	-	-100,00%	1.977,36	449,11%	-	--	-	--	4	-33,33%	3	0,00%	1	0,00%	5	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	36.068,92	8,12%	-	--	-	--	3.000,00	--	7	0,00%	4	33,33%	2	0,00%	4	33,33%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	19.177,00	-62,30%	-	--	-	--	-	--	2	100,00%	0	--	0	--	0	--
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
TOTAL COOP. NO FERAS	55.245,92	-34,41%	1.977,36	449,11%	-	--	3.000,00	--	13	-7,14%	8	14,29%	3	0,00%	9	12,50%
TOTAL	3.930.606,76	52,95%	3.177.520,60	41,99%	3.095.300,81	4,21%	59.900.216,31	84,94%	34	13,33%	19	46,15%	8	-11,11%	20	5,26%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

Igual que ocurre con los aportes realizados al capital social de la entidades, las operaciones con proveedores pertenecientes a la EPS y el SFPS, las operaciones con clientes pertenecientes a la EPS y el SFPS, e incluso con *las operaciones de inversión con cooperativas y organizaciones de estos mismos sectores*, todas se muestran con *escasa relevancia y poca representación en el intercooperación*. Según podemos comprobar tras contrastar éstas con la información suministrada en la MD3 D7 “Equilibrio real de poder entre socios”, la compras totales del sector para el periodo de 2013 ascendieron a USD 74.462.987,10 representando las realizadas entre miembros del sector el 4,26% de las operaciones. Por otro lado, las ventas totales informadas en la MD1 D2 ascienden a USD 194.285.305,77 representando las realizadas entre miembros del sector el 1,59% de las operaciones. Datos que manifiestan una escasez de operaciones internas si comparamos éstas con aquellas producidas entre las cooperativas y organizaciones de la EPS y SFPS con las empresas del resto de sectores no pertenecientes al sector; lo que revela cierta escasez de intercooperación económica.

La MD nos permite conocer la vinculación existente entre entidades y sectores en función del número de miembros que permanecen vinculados según su pertenencia a uno o varios consejos de administración de distintas empresas y sectores. En ese sentido podemos observar en la anterior tabla (nº 6.29) la cantidad de miembros de los consejos de administración, vigilancia, comisiones varias o gerencia, que poseen las cooperativas y que a su vez son componentes de otros órganos de dirección de otras entidades cooperativas de la EPS y SFPS. Unos datos que al igual que sucediese en apartados previos vuelven a poseer limitada incidencia en comparación con los totales presentados en las tablas de la MD3 D1 de “Acceso a los cargos institucionales”. Así, de los 1.365 Gerentes que dirigen las cooperativas objeto de la muestra, *solo 1,46% de éstos forman parte de otras cooperativas (20)*. De los 8.082 miembros de los Consejos de Administración, *solo el 0,42% de éstos forman parte de otras cooperativas (34)*. De los 5.634 miembros de los Consejos de Vigilancia, solo el 0,33% de éstos forma parte de otras cooperativas. Igualmente, para *el resto de las comisiones* que componen las diferentes cooperativas, sean de educación, deportes, asuntos sociales, etc., de los 4.704 miembros reportados por las cooperativas, *solo 0,17% pertenece a otras cooperativas (8)*.

Complementando los datos y resultados mostrados con la anterior tabla y según podemos ver con la tabla nº 6.30 sobre la relación existente entre las propias COAC, así como entre éstas y el resto de cooperativas de la EPS, se puede concluir que los análisis no presentan grandes diferencias respecto a los anteriormente mostrados. En este sentido, si bien se puede comprobar la existencia de magnitudes más elevadas, los valores totales tal cual se extraen de la tabla nº 11 continúan siendo mucho más elevados que los aquí tratado, motivo por el cual la representatividad que poseen las magnitudes continúan siendo escasa y/o limitadas. De modo que para este supuesto las conclusiones del párrafo anterior son validas para las vinculaciones actuales entre miembros de los Consejos de Administración, Vigilancia, Comisiones o Gerencia de estas cooperativas.

En cuanto a la data reportada en la MD3D7 de “Equilibrio real de poder entre asociados”, en ésta se puede observar cómo el cómputo total de créditos y préstamos otorgados por el SFPS es de USD 1.347.239.066,10 para 2013, mientras que *las operaciones de créditos que figuran en la tabla nº 6.30 como vinculadas a la intercooperación con el propio sector de la EPS y el SFPS tal solo representan el 12,63% del volumen de negocio total que posee el sector; de modo que el core de negocio principal es externo a la EPS y el SFPS*. Si desagregamos el montante de operaciones contratadas del sector, éste quedó distribuido para 2013 en: USD 520.809.767,17 para créditos al consumo (38,68% del total), USD 42.333.685,69 para créditos de vivienda (3,14% del total), USD 44.972.581,46 para créditos de comercio (3,33% del total), y USD 739.123.031,78 para microcréditos (54,86% del total).

Tabla nº 6.30– Intercooperación EPS Y SFPS (2)

	Aportes al capital social de otras organizaciones de la SFPS (USD)		Operaciones de depósito en entidades del SFPS (USD)		Operaciones de crédito con entidades del SFPS (USD)		Operaciones de inversión en entidades del SFPS (USD)		Miembros en el Consejo de Administración de otras entidades del SFPS		Miembros en el Consejo de Vigilancia de otras entidades del SFPS		Miembros en distintas comisiones de otras entidades del SFPS		Miembros en la Gerencia de otras entidades del SFPS	
	USD	INCREM.	USD	INCREM.	USD	INCREM.	USD	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.
COAC -SEGMENTO 1	89.414,95	79,78%	1.758.556,46	39,10%	2.702.654,43	17,79%	539.483,78	52,62%	4	100,00%	0	--	1	0,00%	3	0,00%
COAC -SEGMENTO 2	299.418,94	64,98%	14.746.683,21	76,11%	15.852.156,39	27,02%	8.409.508,44	77,11%	2	100,00%	2	--	0	--	1	-66,67%
COAC -SEGMENTO 3	732.900,02	152,74%	10.546.572,37	36,65%	32.730.384,49	48,12%	91.359.008,27	259,13%	8	-11,11%	4	300,00%	1	0,00%	3	50,00%
COAC -SEGMENTO 4	2.240.273,14	20,01%	24.169.584,81	39,98%	118.889.744,86	229,08%	231.899.928,29	63,96%	0	--	0	--	0	--	1	0,00%
TOTAL COAC	3.362.007,05	40,79%	51.221.396,85	47,95%	170.174.940,17	133,12%	332.207.928,78	93,17%	14	16,67%	6	500,00%	2	0,00%	8	-11,11%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. CONSUMO NIVEL 2	-	--	-	--	-	-100,00%	-	--	0	--	1	0,00%	0	--	0	--
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	-	--	1.943,51	-45,14%	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	-	--	14.559,10	-13,51%	-	--	29.623,35	89,61%	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	2.004,71	22,61%	533.064,79	4,30%	25.257,32	-38,51%	109.285,05	3,16%	5	0,00%	4	--	11	1000,00%	2	-50,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	-	--	656.364,06	25,78%	5.000,00	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	-	--	66.264,33	-35,32%	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	-	--	-	--	-	--	-	--	0	--	0	--	0	--	0	--
TOTAL COOP. NO FERAS.	2.004,71	22,61%	1.272.195,79	10,08%	30.257,32	-26,36%	138.908,40	14,27%	5	0,00%	5	400,00%	11	1000,00%	2	-50,00%
TOTAL	3.364.011,76	40,78%	52.493.592,64	46,72%	170.205.197,49	133,03%	332.346.837,18	93,11%	19	11,76%	11	450,00%	13	333,33%	10	-23,08%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

El resto de datos que ofrece la tabla nº 6.30 poseen una senda continuista con el estudio y conclusiones previas a las que se llegó con la información que aparece en la tabla nº 5.38. De modo que la intercooperación existente en la actualidad según las variables analizadas hasta el momento adolece de notables deficiencias que debieran ser subsanadas principalmente a través de amplios procesos formativos para la implantación y el fomento del espíritu, principios, valores y fundamentos del cooperativismo y la ESyS. No obstante y como nota positiva debe ser destacado que el 14,10% de las cooperativas afirman realizar acciones conjuntas con otras organizaciones de la EPS y SFPS —sean cooperativas, o no— en beneficio de la comunidad; dato que se eleva hasta el 23,00% para las COAC. Aunque en contraposición existe un 27,00% de cooperativas que afirma realizar este tipo de acciones de compromiso con la comunidad en solitario y sin contar con el apoyo de otras entidades de la EPS o del SFPS. Este dato nuevamente se eleva hasta el 34,10% para las COAC, y alcanza su mayor valor en el supuesto de las COAC del S4 con un 60%.

D2 – Integración sectorial

Otro tipo de relación existente entre las cooperativas y el resto de formas organizativas existentes en la EPS y el SFPS es la producida en el seno de los organismos de integración. Estos, definidos y diferenciados según los artículos nº 123 (organismos de integración representativa) y nº 124 (organismo de integración económica) de la LOEPS y SFPS, serán los encargados de aglutinar las demandas que posee el sector para canalizarlas de modo que mediante la unión voluntaria de los mismo se puedan conseguir mejores resultados optimizando los recursos poseídos, una representatividad común frente a los organismos públicos, capacitación de los miembros, ayuda económica, etc.

Cuantitativamente serán las tablas nº 6.31 y 6.32 aquellas que recojan el resumen de los datos e indicadores más representativos de la data en cuanto a la valoración de esta intercooperación sectorial. Una *integración sectorial que tal y como sucediese con la integración sectorial al visualizar las tablas se muestra muy susceptible de mejora* puesto que la mayor parte de los campos aparecen sin información o con valores de cero.

Según se muestra en la tabla nº 6.31, se podría afirmar que bajo el supuesto o hipótesis de que cada cooperativa solo pudiese formar parte de un organismo de integración, el 40,16% del sector estaría asociado a alguno de ellos. No obstante, y puesto que dicho límite no existe y que la mayoría de las cooperativas integradas pertenecen a más de un organismo, esta afirmación no sería correcta, si bien los valores presentados son más elevados que los reflejados en indicadores que mostraban las relaciones de intercooperación existente entre las cooperativas. De los 548 reportes recibidos de afiliación a organismos de integración de la EPS, el 98,17% pertenece a las cooperativas de transporte (en particular el 89,23 al nivel uno), dato que nos muestra la importancia que el sector otorga a dicha integración en clara diferencia a los demás.

Otro dato que muestra las deficiencias en los procesos de integración sectorial de las organizaciones es la escasez de acuerdos firmados entre éstas y los propios organismos de integración. *El número de acuerdos firmados asciende a 40, de los cuales el 50% de éstos se ha generado dentro de las cooperativas de transporte de nivel uno.* Dato que vuelve a poner de manifiesto la importancia que el sector otorga a la integración sectorial. Por otro lado, las operaciones de negocio suscritas, así como los montantes a los que éstas ascienden, a penas son representativos y no muestran datos relevantes.

Un último aspecto a valorar en esta integración sería el número de miembros en los Consejos de Administración, Comisiones, Gerencia e incluso en la Asamblea General. En este sentido, según se muestra en la segunda mitad de la tabla nº 6.31 el número de estos es muy reducido. No obstante, al haber computado la totalidad de los organismos existentes para el sector de la EPS, la principal conclusión no es la escasa participación de las cooperativas en los organismos de integración, si no la escasez de organismos de integración para representar a las cooperativas de la EPS. Unos organismos que se concentran principalmente en el sector del transporte, y concretamente dentro de las cooperativas del nivel uno de transporte.

Tabla nº 6.31 – Integración EPS

	Organismos de integración a los que pertenece		Aportes al Capital Social de otras organizaciones de la EPS		Acuerdos suscritos con otras organizaciones de la EPS		Número de operaciones suscritas con proveedores de la EPS acogidas a convenios		Número de operaciones suscritas con clientes de la EPS acogidas a convenios		Miembros en el Consejo de Administración de otras entidades de la EPS - Org. Integración		Miembros en el Consejo de Vigilancia de otras entidades de la EPS - Org. Integración		Miembros en comisión de educación en otras entidades de la EPS - Org. Integración		Miembros en otras comisiones de otras entidades de la EPS - Org. Integración		Miembros en la Gerencia de otras entidades de la EPS - Org. Integración		Miembros en la Asamblea General de otras entidades de la EPS - Org. Integración	
	Nº	INCREM.	USD	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0	--	--	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. CONSUMO NIVEL 2	0	--	--	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	4	0,00%	--	--	0	--	1	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	2	0,00%	--	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	0	--	--	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	0	--	--	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	489	1,66%	123.137,48	11,27%	20	11,11%	1	0,00%	7	-12,50%	42	27,27%	31	55,00%	0	--	17	0,00%	10	25,00%	237	12,32%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	49	6,52%	39.460,95	6,40%	0	--	0	--	0	--	1	0,00%	1	--	0	--	0	--	1	--	1	0,00%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	4	0,00%	--	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	0	--	--	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--	0	--
TOTAL	548	-6,80%	162.598,43	-6,10%	20	-35,48%	2	-99,38%	7	-12,50%	43	26,47%	32	60,00%	0	--	17	0,00%	11	-8,33%	238	11,21%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

En cuanto la participación de las cooperativas del SFPS (COAC) en los organismos de integración, sean representativos o económicos, ésta es visualiza superior a la poseída por la EPS (no financieras) según podemos observar en la tabla nº 6.31. Por otro lado, al presentar la tabla nº 6.31 los valores agregados, se genera cierta pérdida de representatividad y veracidad ya que estos indicadores están diseñados para tomar como unidad de análisis la cooperativa. En este orden el total de cooperativas financiera (945) afirma pertenecer a 335 organismos de integración, siendo el dato relevante que la participación media de las cooperativas en estos es de 0,35 cooperativas por cada organismo (ya que hay muchas cooperativas que no pertenecen a ninguno, y la media en el S4 es de 1,8 cooperativas por organismo). Si calculamos el medio de participación en los organismos de integración tanto de las cooperativas de la EPS como del SFPS, este se sitúa en 1,54 cooperativas por organismo de integración. En cuanto a los aportes al capital social de estos es difícil valorar la representación total de los mismos; no obstante, del análisis de la data se extrae la reducción del 71,15% en el segmento cuatro se debe a una reducción realizada por la COAC Tulcán que ha pasado de poseer USD 8.250.214,00 en 2012, a USD 222.575,00 en 2013.

El resto de información que se extrae de la tabla nº 6.32 no ofrece datos que permitan extraer conclusiones más relevantes y diferentes a las ya suministradas con anterioridad por el análisis del resto de información, presentándose éstas dentro de la tónica de funcionamiento. Cítese como datos relevantes la existencia de 16 gerentes de COAC en organismos de integración, o los incrementos generalizados en las variables que se producen entre 2012 y 2013; si bien no dejan de ser valores poco representativos.

Tabla nº 6.32 – Integración SFPS

	Organismos de integración a los que pertenece		Aportes al Capital Social de otras organizaciones de la EPS		Acuerdos suscritos con otras organizaciones de la EPS		Operaciones de depósito en el SFPS (USD)		Operaciones de crédito en el SFPS (USD)		Miembros en el Consejo de Administración de otras entidades del SFPS - Org. Integración		Miembros en el Consejo de Vigilancia de otras entidades del SFPS - Org. Integración		Miembros en comisión de educación en otras entidades del SFPS - Org. Integración		Miembros en otras comisiones de otras entidades del SFPS - Org. Integración		Miembros en la Gerencia de otras entidades del SFPS - Org. Integración		Miembros en la Asamblea General de otras entidades del SFPS - Org. Integración	
	Nº	INCREM.	USD	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.	Nº	INCREM.
COAC - SEGMENTO 1	66	13,79%	55.222,86	52,37%	30934	52,93%	2.108.924,64	1728,97%	502.468,53	351,89%	30	25,00%	23	35,29%	5	--	9	200,00%	7	16,67%	52	160,00%
COAC - SEGMENTO 2	135	13,45%	335.193,75	28,06%	86	40,98%	2.591.155,41	59,97%	5.966.456,32	24,29%	22	0,00%	19	26,67%	2	-60,00%	0	--	6	20,00%	74	2,78%
COAC - SEGMENTO 3	71	10,94%	1.195.770,78	242,77%	30	3,45%	10.712.971,13	29,89%	22.328.257,81	71,98%	33	3,13%	21	23,53%	0	--	3	0,00%	1	0,00%	1520	0,00%
COAC - SEGMENTO 4	63	5,00%	2.971.877,24	-71,75%	23	15,00%	19.561.982,32	13,80%	42.134.142,21	58,31%	7	0,00%	3	0,00%	4	0,00%	11	0,00%	2	0,00%	35	0,00%
TOTAL	335	11,30%	4.558.064,63	-59,18%	31073	52,78%	34.975.033,50	28,71%	70.931.324,87	59,37%	92	8,24%	66	26,92%	11	22,22%	23	35,29%	16	14,29%	1681	2,06%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

Si bien los indicadores cuantitativos no ofrecen mucha información relevante, se puede avanzar en el conocimiento del sector y su participación en los organismos de integración

sectorial desde la información recibida a través de los indicadores de binarios (Anexo XVIII_Tabla nº 22_M6D2P3_2). Según éstos, el 46,10% de las cooperativas afirma participar en ellos, así como utilizarlos para su actualización, el debate, la búsqueda de mejora para el sector, etc. Este dato que da contrastado con la información presentada anteriormente, donde la tasa de participación en la cooperativas en los organismo era de Al igual que viene quedando reflejado por el análisis extraído con estos indicadores, el porcentaje de cooperativa que utiliza los organismos de integración con estos fines es mayor en las COAC (59,9%), mientras que el porcentaje de cooperativas no financieras que los utiliza con estos fines es del 37,2%

Resulta significativo junto a la participación indicada que solo el 45,1 % de las cooperativas afirma utilizar los citados organismos de integración como una herramienta válida que le permita promocionar el sector. Si bien en la COAC este dato es mayor, alcanzando en el S4 el valor de 77,1%

El 2,9% de las cooperativas afirma haberse vinculado a los organismos de integración por causas no voluntarias, mientras que el resto si lo hizo por causas voluntarias. Este valor se mantiene prácticamente constante y con escasas variaciones a lo largo de todos los sectores, segmentos y niveles; alcanzando un pico máximo con el 5,3% del S2 de las COAC. En contraposición el 23,4% de las cooperativas se vinculó a ellos ya que los vio como una herramienta válida que le facilitaba la obtención de un beneficio o implicaba algún tipo de beneficio fiscal. Este dato es algo mayor para las COAC y para el S4 alcanza el 34,3% del segmento.

En cuanto a la búsqueda de asociación o integración de las entidades de la EPS, solo el 48,9% de las entidades dice buscarlas, dato que se eleva para las COAC hasta el 70,8% y que alcanza en el S4 el 77,1% Para las cooperativas de transporte este valor se mantiene en el 37,1% para el N1 y en el 25,3% para el N2, por debajo de la media de la cooperativas no financiera que se sitúa en el 34,8%

A modo de conclusión previa para cerrar la macrodimensión y en base a los datos anteriormente mostrados, tanto los proceso de integración sectorial como de intercooperación aún necesitan de bastante fomento ya que no se están desarrollando con un volumen elevado, y son poco representativos en diversos apartados.

Apuntes sobre la MD 6 previos a las conclusiones generales

- El 80,59% de las cooperativas no ha considerado como necesaria (63,59%) o no cree que le sea de aplicación (17,00%) la realización de convenios y acuerdos de beneficio mutuo con otras organizaciones de la EPS y del SFPS.
 - Existe: (i) una escasez de cooperación entre cooperativas; (ii) se realizan acciones de cooperación esporádica, que no se encuentran formalizadas en convenio.
- La relevancia cuantitativa de estos acuerdos así como su importancia económica es escasa.
- El capital de las cooperativas que se encuentra relacionado o vinculado solo alcanza al 0,67%; siendo el 98,6% de éste parte de las COAC.
- Los grandes incrementos porcentuales respecto a periodos anteriores se deben a principalmente a una mayor sistematización de información en las cooperativas que permite aumentar la disponibilidad de información y avanzar en el reporte de la misma.
- Las operaciones con proveedores y clientes miembros de la EPS y el SFPS, y las operaciones de inversión en cooperativas con recursos de COAC poseen una escasa relevancia. Solo representa el 4,26% de las compras y el 1,59% de las ventas.
- Del total de gerente de cooperativas solo 1,46% de éstos forman parte de los órganos de dirección de otras cooperativas. Del total de miembros de los consejos de administración solo el 0,42% de éstos forman parte de otras cooperativas. Del total de miembros del consejo de vigilancia solo el 0,33% de éstos forma parte de otras cooperativas. Del total de miembros del resto de las comisiones, solo 0,17% pertenece a otras cooperativas.
- Las operaciones de créditos afectadas a la intercooperación entre el propio sector de la EPS y el SFPS tal solo representan el 12,63% del volumen de negocio total que posee el sector. De modo que su core de negocio principal es externo a la EPS y el SFPS.
- La intercooperación e integración sectorial existente en la actualidad adolece de notables deficiencias que debieran ser subsanadas a través de procesos formativos para la implantación y el fomento del espíritu, principios, valores y fundamentos del cooperativismo y la ESyS.
- Bajo la hipótesis de que cada cooperativa solo pudiese formar parte de un organismo de integración, el 40,16% del sector estaría asociada a alguno de ellos.
- El 98,17% de las cooperativas no financieras que forma parte de un organismo de integración pertenece al sector de transportes.
- La participación media en los organismos de integración tanto de las cooperativas de la EPS como del SFPS, este se sitúa en 1,54 cooperativas por organismo de integración.
- El 46,10% de las cooperativas afirma participar en éstos para su actualización, el debate, la búsqueda de mejora para el sector
- El 2,9% de las cooperativas afirma haberse vinculado a los organismos de integración por causas no voluntarias, mientras que el 23,4% de las cooperativas se vinculó a ellos por ser una herramienta válida que le facilitaba la obtención de un beneficio económico-social.
- Solo el 48,9% de las cooperativas afirma buscar y propiciar la integración sectorial, si bien este porcentaje en las COAC se eleva hasta el 70,8%.

MD 7. Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental

D 1. Comercio Justo

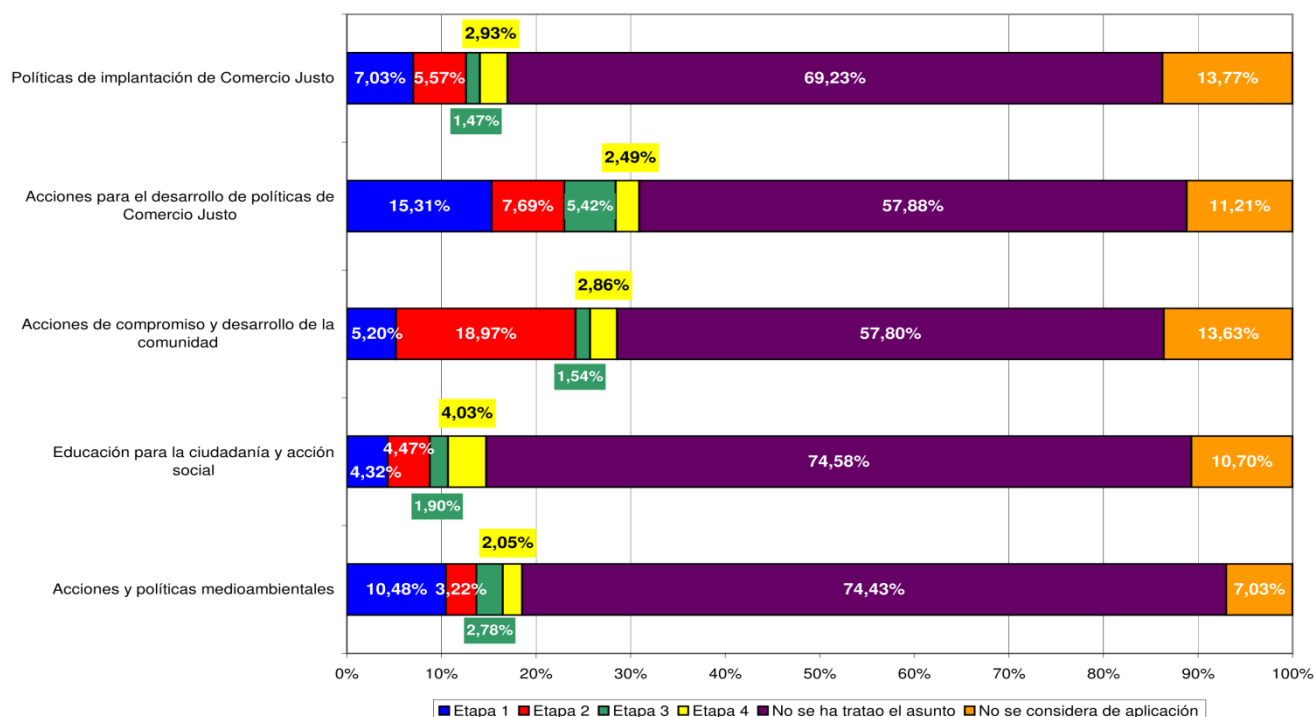
Durante en el primer bloque de este capítulo se aborda el soporte teórico y metodológico del modelo de BSCoop donde se establecieron una serie de principios para este sector socioeconómico de la EPS y del SFPS. Factores como la solidaridad o el compromiso social y comunitario que serán algunos de los fundamentos que habrá que medir en esta macrodimensión para comprobar el cumplimiento de una parte importante de los pilares sobre los que se sustenta dicho sistema socioeconómico. Igualmente, el compromiso ambiental como principio establecido en la LOESP y SFPS tendrá que ser medurado como parte del accionar cooperativista y de la EPS.

El cumplimiento de los citados principios se materializa en acciones concretas que realizan las cooperativas de forma aislada o por implementación de una metodología de BSCoop. No obstante, durante la caracterización de las cooperativas objeto del estudio se reflejó que solo el 18,82% de éstas desarrollaban una metodología de BS en su gestión diaria. Este dato cuyo valor es positivo aunque poco significativo, ha sido interpretado con cautela ya que durante el desarrollo del trabajo metodológico y de testeo del modelo se comprobó que el porcentaje de cooperativas que poseía cualquier metodología de BS (no que realizase acciones de RSCoop) era aún menor. Al mismo tiempo que se pudo contrastar la existencia de un grupo mayor de cooperativas que no poseyendo una metodología de BS sí realizaba acciones de RSCoop. En un principio todos estos grupos de cooperativas que van a realizar cualquier tipo de actuación de RSCoop (con metodología o no) han de estar incluidas dentro de los resultados obtenidos en los distintos indicadores elaborados para esta macrodimensión. Ya que será éste el apartado en el que se reflejen las actuaciones más comunes —de compromiso social, comunitario y medioambiental— que las cooperativas realicen desde la filantropía y el altruismo. De modo que esta MD será la que incluya todas aquellas acciones más comunes de RSCoop que las cooperativas realizan con independencia de que posean una metodología de BS.

Tomando como referencia el gráfico nº 6.26 podemos observar que las acciones y programas de compromiso con su comunidad que realizan las cooperativas, en especial aquellas de comercio justo, son bastante escasas. Según la primera barra de “políticas de implantación de comercio justo”, las cooperativas que realizan algún tipo de acción en este ámbito representan el 17,00% (el 7,03% se ubica en la etapa 1 que implica la existencia de un documento mediante el cual se recojan los principios y acciones a cumplir). Por otro lado, el restante 83,00% se compone de: aquellas cooperativas que no han tratado antes el asunto (un 69,23%) y aquellas que creen que no le es de aplicación a la cooperativa con un 13,77%.

En cuanto a políticas de comercio justo y acciones en defensa de los consumidores, el 30,91% de las cooperativas realiza algún tipo de actuación, si bien el grueso del indicador se concentra en la etapa 1 (15,31%) que solo implica el conocimiento de la legislación de defensa del consumidor y la intencionalidad de cumplir ésta por parte de la organización. El restante 69,09% se divide entre: aquellas que no han realizado ningún tipo de acción al respecto (57,88%) y aquellas que consideran que este asunto no le es de aplicación (11,21%).

Grafico n° 6.26 – Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

Según muestra el Anexo XIX – Tabla n° 23 – M7D1P1_2 Comercio justo, *el 43,00% de las cooperativas desconocen los principios que regulan el comercio justo*, manteniéndose prácticamente constante este resultado y alcanzado su mayor cota de desconocimiento en las COAC de S3 con un 49,2%. En este orden, las cooperativas han reportado información que caracteriza el cumplimiento y conocimiento de los principios reguladores del comercio justo mostrando que:

- El 38,1% de las cooperativas realiza actuaciones comerciales que están destinadas a mantener la igualdad de oportunidades para todos, alcanzando su valor más elevado de compromiso en las COAC del S3 en un 65,10%. En el polo opuesto se encuentra *el 26,4% que considera que estos principios no le son de aplicación a su cooperativa*.
- En cuanto al rechazo de operaciones comerciales o a la práctica de negocios aludiendo a la ética que sustenta el mismo aunque éste pueda ser rentable, solo el 38,00% de las cooperativas afirma que lo rechazarían. En este sentido, el 48,7% afirma que intenta mantener relaciones comerciales y financieras de igualdad y equidad, porcentaje que alcanza el 91,4% para las COAC del S4, y el 81,00% para las del S3.
- Uno de los aspectos analizados dentro de las políticas de comercio justo por ser un principio de éste, es la comercial o de relación entre las organizaciones que practican éste con sus proveedores. En base a ella, *solo el 12,7% de las entidades paga por adelantado una parte de sus operaciones comerciales con la intencionalidad de evitar el sobre endeudamiento de sus proveedores*; dato que curiosamente es mayor para las COAC. Así como que *el 22,4% de las cooperativas compra, financia y/o colabora con organizaciones que practican y promueven el comercio justo*, en una especie de intercooperación. Igualmente, solo el 26,2% de las cooperativas posee como norma interna el tratamiento

justo de los proveedores, de modo que se privilegie al pequeño empresario; este dato alcanza su mayor valor en el S4 de las COAC con un 48,6%.

- Por cuanto a la relación con sus clientes, el 90% de las cooperativas afirma que sus clientes no pagan por adelantado ninguna parte de las compras para así evitar que la cooperativa vendedora tenga que acudir a un endeudamiento externo. Así como que solo el 3,2% de las cooperativas venden sus productos a un precio que es superior al de mercado ya que consideran dentro de éste determinados aspectos sociales y medioambientales que inciden para que sea mayor.

Otras políticas que ejercen y/o poseen las cooperativas y están directamente relacionadas con el cumplimiento de los principios del comercio justo son (Anexo XIX_Tabla nº 24_M7D1P2_2):

- Sobre el trato y las políticas de personal, *el 25,3% de las cooperativas afirma no poseer procedimientos para que éste conozca la legislación que debe cumplir*. A su vez, en un porcentaje muy parecido, el 21,3% de las cooperativas afirma capacitar a sus trabajadores en la legislación que le está vinculada para el ejercicio de su actividad, elevándose este valor hasta el 60% en el S4 de las COAC. A su vez, *el 63,7% de las cooperativas cree que sus trabajadores cuentan con condiciones aceptables para ejercer su actividad*, dato que se eleva al 86,3% en las COAC y al 97,1% en las del S4.
- El 30,00% de las cooperativas afirma evitar la contratación, reclutamiento y selección de personal de la competencia para que éstos a su vez puedan proporcionarle información valiosa y ventajosa para la gestión de la cooperativa. Este dato se duplica hasta el 60,00% para las COAC del S4.
- *El 24,70% de las cooperativas poseen cláusulas de confidencialidad para sus trabajadores*, elevándose este porcentaje hasta el 60,00% para las COAC del S4. En este orden el 58,00% de las cooperativas prohíben dentro de sus códigos éticos la utilización de prácticas que puedan resultar ilegales como: el soborno, la extorsión, la doble contabilidad, etc. No obstante, ya se analizó y mostró en el apartado de transparencia informativa y del control democrático de los socios cómo las cooperativas que poseen un código ético son muchas menos de las que han afirmado prohibir citadas prácticas (solo un 23,6% afirmó poseerlo).
- Solo el 4,1% de las cooperativas posee oficina de defensa del consumidor, un 3% en las COAC, y un 22,9% en las del S4.

Para profundizar en el análisis se establecieron varios indicadores cuantitativos que profundizaban en el conocimiento del porcentaje de compras, ventas y de créditos otorgados y procedentes de entidades de comercio justo. No obstante del estudio de la data, así como por la propia estructura de la herramienta de encuesta se ha podido comprobar que existe diversa información que no puede ser utilizada ya que ha sido remitida en un formato diferente que imposibilita la conmensurabilidad de la información. No obstante hay una serie de datos que nos permiten obtener una panorámica sobre la situación, aunque antes de conocerlos se ha de dejar constancia previa de un proceso de depuración de la data mediante el cual se ha procedido a eliminar toda aquella que era superior al valor cardinal o porcentual de cien (100), cero (0), así como de los campos textuales del tipo “no aplica”, etc. *Una vez extraídos estos valores y por tanto sus cooperativas, el número y porcentaje de éstas que presentaron información fue bastante limitado, al tiempo que sus valores poseen poca incidencia en el sector:*

- el 6,22 % de las cooperativas (85) realiza compras a entidades del comercio justo,
- el 2,93% de las cooperativas (40) realiza ventas a entidades del comercio justo,
- el 3,95% de las cooperativas (54) realiza depósitos en entidades bancarias catalogadas como de comercio justo.
- el 2,71% de las cooperativas (37) posee créditos recibidos por entidades de crédito.

Junto a las cooperativas que son objeto de estudio forman parte de la EPS y del SFPS diversas formas organizativas, principalmente asociaciones, que son quienes mayoritariamente realizan actuaciones de comercio justo. Estas asociaciones son más representativas cuantitativamente dentro de la EPS que las cooperativas de producción, por número e incidencia económica. No obstante, con los datos actualmente analizados y reportados en exclusividad por cooperativas, solo se puede avanzar como conclusión que *las practicas de comercio justo que éstas realizan son escasas en la mayoría de los casos y supuestos.*

D 2 – Compromiso con la comunidad

Otros aspectos a medir dentro de esta MD son las relaciones existentes entre las organizaciones de la EPS y del SFPS y su comunidad. Unas *acciones de compromiso y desarrollo con la comunidad que según se observa en la franja central del gráfico nº 6.26 presentan unos valores algo más elevados y por lo tanto más positivos que el resto*. En este sentido, las cooperativas contenidas entre las *etapas uno a cuatro del indicador representan el 28,57% del total*, y presentan unos resultados que oscilan entre 10 y 12 puntos por encima del resto de indicadores de la MD; mientras que aquellas que no han tratado este asunto con anterioridad suponen un 57,8%, y presentan sobre 15 puntos menos que el resto de indicadores que figuran en el gráfico nº 6.26.

Por el contrario, el dato negativo del indicador lo ofrece el 13,63% de cooperativas que considera que esta cooperación con la comunidad no le es de su aplicación; dato que mostrándose dentro de la media con respecto al resto de indicadores denota un cierto desconocimiento o desinterés de los principios internacionales del cooperativismo, así como los principios de la EPS y SFPS. Tiene que ser mencionado dentro de éste análisis que en apartados anteriores —MD1 D1— se hizo mención de la existencia de cooperativas que no desarrollando una gestión diaria con uso de metodologías de BS sí que realizaban acciones de RScoop. Unas acciones que normalmente se hacían con compromiso con la comunidad y que según los primeros datos que muestra el indicador arrojan unos resultados poco optimistas al no ser valores muy elevados.

Según el análisis realizado de los datos contenidos en el Anexo nº XIX —Tabla 25— M7D2P1_2 Comunidad. Lo más significativo es que *el 36,8% de las cooperativas adopta sus decisiones de compromiso con la comunidad en Asamblea General de Socios*, dato que prácticamente se mantiene constante entre sectores, segmentos y niveles. A su vez este porcentaje es superior en casi diez puntos al 28,57% de cooperativas que afirmó realizar estas acciones en el párrafo anterior, lo cual denota la existencia de un porcentaje de entidades que afirma tomar en asamblea estas decisiones cuando en principio no invierten en la su comunidad; situación que genera una cierta inconsistencia en la información. Junto a ellas existen un *42,6% de cooperativas que ha afirmado que sus acciones de comprimo con la comunidad, en lugar de ser decididas por la Asamblea General de socios, son tomadas directamente por el Consejo de Administración* (el dato se eleva hasta el 54,4% en las COAC y alcanza el 62,9% en las del S4). En principio estos datos nos muestran unos modos de actuar en cuanto a la toma de decisiones en las cooperativas, denotando una actuación limitada con su comunidad al mismo tiempo que nos indican cuales son los procedimientos que normalmente son utilizados por éstas para la toma de decisiones (Gobierno Cooperativo).

Por otro lado, los datos anteriormente mostrados y la conclusión previa debieran ser interpretados con cautela, ya que en opinión personal más que una posible inconsistencia de la data lo que puede ponerse de manifiesto es el desconocimiento de las metodologías de BS y la necesidad de formación y empoderamiento del modelo por parte de las organizaciones; lo que incide directamente en la posterior existencia de un reporte de información incorrecto en determinados apartados. Esta cautela se trae a colación ya que los datos aquí mostrados y el análisis in situ realizado en las cooperativas muestran que éstas normalmente realizan acciones de compromiso con la comunidad y acciones de RScoop sin mesurarlas al considerar que no tiene porqué hacerlo (según San Bartolomé, son organizaciones que nacen de la comunidad y actúan en ellas sin necesidad de explicitar que lo hacen, formando parte de su idiosincrasia). De modo que tal vez no haya que considerar que existe inconsistencia en la información sino falta de rigurosidad en la misma por desconocimiento metodológico y del modelo. No obstante, otro aspecto más preocupante puede ser la toma de decisiones de

compromiso con la comunidad en manos del Consejo de Administración sin ratificación de la Asamblea, ya que si bien por operatividad este es necesario, por calado de ciertas medidas éstas deberían ser tomadas por la Asamblea.

Por cuanto a la implementación de las medidas, existe un 33,9% de cooperativas que ejecuta sus acciones de compromiso con la comunidad en base a unas demandas previas que ésta le traslada a la organización. Este porcentaje se eleva para el supuesto de las COAC y en especial para las del S4, donde alcanza el 71,40%. Sin embargo, en contraposición existe un 8,1% de cooperativas que realiza este tipo de acciones sin hacer ningún tipo de estudio previo sobre las necesidades que posee la comunidad, siendo nuevamente el sector de las COAC y en especial el S4 aquel que mayor porcentaje con respecto a su segmento representa con un 20,00%. No obstante, este elevado valor para el supuesto actual no es el más favorable ya que se actúa en la comunidad sin el conocimiento previo necesario de las demandas que ésta realiza, así como de las necesidades a satisfacer que sean reclamadas. Por otro, resulta llamativo que el 26,3% de las cooperativas consulte a sus empleados para emprender planes de apoyo a la comunidad cuando éstas mismas no hacen la consulta a su propia comunidad; ello cual denota una cierta ruptura entre la cooperativa como institución y la comunidad a la cual pertenecen. De modo que ésta actúa sobre la otra con conocimiento interno pero sin atención y conocimiento de las demandas externas, lo que implica la adopción de postulados más filantrópicos que de compromiso social y de solidaridad democrática según vimos en Laville (2004).

En cuanto a la calidad de las acciones que se acometen por parte de las cooperativas en la comunidad, éstas han afirmado en un 32,4% que *principalmente las dirigen hacia grupos de mayor vulnerabilidad como: mujer, niñez, discapacidad, etc.* Estos datos para el supuesto de las COAC alcanzan el 45,1% y en particular para el S4 son del 62,9%.

No obstante, solo el 12,5% de las cooperativas cuenta con mecanismos para realizar un seguimiento de las inversiones que realizan en beneficio de la comunidad. De tal manera que para el resto de cooperativas estas inversiones se convierten en donaciones no supervisadas o poco justificadas a posteriori. Este dato para el supuesto de las COAC se eleva hasta el 23,6%, al tiempo que para las del S4 alcanza el 31,4% del segmento como muestra de su mayor sistematización de procesos.

Como se puede comprobar en la tabla siguiente (Nº 6.33) la mayor concentración de aportes y de donaciones es realizada por las COAC; el 93,25% de las donaciones a instituciones de la comunidad y el 87,99% de las inversiones socioculturales en la comunidad. Dentro de las COAC son las del S3 aquellas que más donaciones e inversiones realizan en la comunidad, habiéndose incrementado un 108,16% la donaciones con respecto a 2012 y las inversiones en actividades socioculturales en un 200,07% con respecto al mismo año. Si bien el mayor incremento se ha dado dentro de las COAC del S4 y en particular dentro de las donaciones que se han visto incrementadas para este segmento en un 251,62% con respecto a 2012. En cuanto a las aportaciones que no son realizadas por parte de las COAC, estas recaen en su mayoría en las cooperativas de transportes.

Tabla nº 6.33 – Aportaciones a la comunidad

	Donaciones a instituciones sociales de la comunidad		Inversión en actividades socioculturales con la comunidad	
	USD 2013	% Incremento	USD 2013	% Incremento
COAC -SEGMENTO 1	19.451,64	30,64%	27.126,02	64,83%
COAC -SEGMENTO 2	69.033,67	4,49%	89.415,17	27,60%
COAC -SEGMENTO 3	607.450,10	108,16%	597.830,64	200,07%
COAC -SEGMENTO 4	363.867,39	251,62%	497.313,94	85,99%
TOTAL COAC	1.059.802,80	122,53%	1.211.685,77	119,05%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	500,00	25,00%	250,00	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	-	--	500,00	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	4.593,00	63,86%	2.700,00	19,52%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	-	--	2.700,00	145,45%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	-	--	-	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	-	-100,00%	10.297,51	54,99%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	40.599,41	5,74%	137.182,34	69,76%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	30.977,37	5,81%	10.670,00	12,49%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	-	--	1.017,14	2442,85%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	-	--	-	--
TOTAL COOP. NO FERAS	76.669,78	7,95%	165.316,99	63,54%
TOTAL	1.136.472,58	107,66%	1.377.002,76	110,47%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

Por otro lado, el Anexo XIX –Tabla nº 26 – Ayuda económica muestra una escasez en el porcentaje de cooperativas que realiza actuaciones con su comunidad en materias diversas al margen de la ayuda económica o financiera que pueda provenir de fuentes gubernamentales; es decir, con recursos propios. Este porcentaje medio alcanza el 16,4% de total de cooperativas del país, y como viene siendo una tónica para las COAC es del 23,6% y del 45,7% para las del S4. En cuanto a las cooperativas no financieras es el nivel dos de producción el que posee un mayor porcentaje de compromiso con un 30%. En este orden de consulta sobre los aportes que se realizan por las entidades, si bien en el anterior supuesto se observa que no es elevada la implicación de la cooperativas, también existe información sobre el establecimiento de convenios de colaboración entre las cooperativas y organismos públicos o de la sociedad para realizar tareas de compromiso con la comunidad, y en especial para erradicar el trabajo infantil, la generación de empleos, seguridad alimentaria, etc. Así pues, y con respecto a éste, solo el 5,6% de las cooperativas afirman realizar este tipo de acción, dato que se eleva hasta el 10,3% en las COAC y hasta el 14,3% en el S4. Al igual que con la pregunta anterior, en el sector no financiero, el nivel que mayor porcentaje de compromiso es el N2 de las cooperativas de producción con un 20% del sector.

Preguntadas las cooperativas sobre si éstas capacitan a sus trabajadores y gerencia, incluyendo el consejo de administración en atención a la comunidad y servicios, solo el 41,5% sobre el total afirmo realizar este tipo de prácticas. Este dato se eleva hasta el 62,7% en las COAC, si bien dentro de éstas el segmento que mayor porcentaje obtiene es el S3 con un 76,2%.

Un poco más específico para las COAC, esta misma tabla ofrece información sobre el desarrollo de iniciativas que permiten facilitar el acceso a los servicios financieros a la comunidad, y en especial a los grupos más desfavorecidos económica y socialmente. En este orden el 51,5% de las COAC han respondido afirmativamente, siendo el dato más favorable el 60,00% del S4. Por otro lado en cuanto a la capacitación que puedan realizar las cooperativas a los posibles perceptores de créditos para que éstos realicen un uso responsable de los fondos y que al mismo tiempo no se entreguen créditos solo por el hecho de incrementar el negocio bancario, el 48,3% de las COAC afirma sí realizar este tipo de acciones, y en especial el 60,00% de las COAC.

Forma parte de esta dimensión la inversión realizada por las cooperativas en educación para la ciudadanía. Unos aportes y actuaciones que según se observa en el gráfico nº 6.27 (extracto de la gráfica nº 6.26) solo realizan el 10,70% de las cooperativas; *mayormente concentradas en la etapa primera que implica la implementación de manera aislada y arbitraria de acciones destinadas al fomento y desarrollo de actividades de educación para la ciudadanía, comportamientos cívicos, deberes, derechos y sus garantía*. Es significativo dentro de éste indicador el grueso de cooperativas que no ha tratado este asunto con anterioridad (75,48%), así como el 10,7% de cooperativa que considera que este asunto no le es de su competencia y que por tanto no tiene porque realizar acción alguna al respecto.

Gráfica Nº 6.27 – Extracto de la lámina nº 5.56 sobre educación para la ciudadanía



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

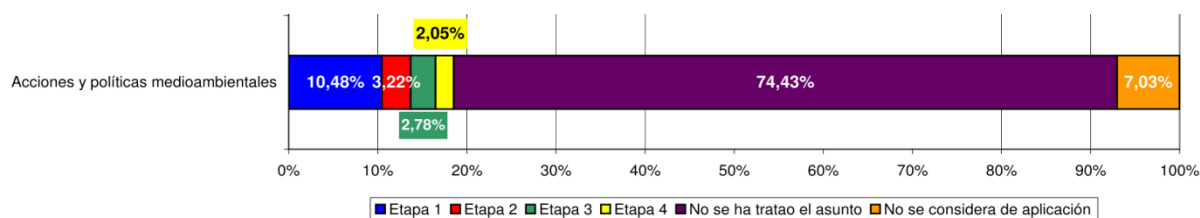
Tal y como sucediese en la anterior D1 de la MD7, los resultados mostrados nos ofrecen un cumplimiento e implementación muy limitado de los principios y fundamentos a medir en esta, y para los cuales se requiere un proceso de desarrollo e implementación de acciones.

D 3. Medio Ambiente

El respeto, cuidado y compromiso medioambiental es la última de las dimensiones a medir como principio que han de cumplir las entidades integradas dentro de la EPS y del SFPS. Un compromiso que aparentemente está arraigado tanto en el sector como en el sentir general de la ciudadanía ya que aparentemente las entidades realizan bastantes actuaciones para concienciar sobre el respeto a éste. No obstante, como primer aspecto poco positivo al respecto, se puede presentar la eliminación de diversos indicadores y variables del modelo ya que al realizar las pruebas piloto y de comprobación metodológica de la encuesta se comprobó que diversas organizaciones carecían de información para poder mostrar, al tiempo que muchas de ellas no realizaban acción alguna al respecto.

Una vez eliminados algunos de los indicadores así como alguna variable cuantitativa, el indicador de profundidad de la dimensión nos muestra que *solo un 18,53 % de las organizaciones realiza algún tipo de actuación de compromiso medioambiental*; con independencia de cuál sea. Solo 253 cooperativas (18,53%) se han incluido entre las etapas uno a cuatro, aunque según se observa en la siguiente gráfica (Nº 6.28 – extracto del gráfico nº 6.26) el grueso de cooperativas, un 10,48% se incluye dentro de la primera etapa que implica la realización de acciones aunque sean esporádicas y no programadas de compromiso medioambiental; unas acciones que se realizan porque existe un excedente de recursos y que no estaban previamente presupuestadas. A su vez es muy significativa la existencia de *un 81,47 % de cooperativas no haya realizado acciones de este tipo cuando aparentemente existe una imagen adquirida sobre el sector que muestra lo contrario*.

Gráfica Nº 6.28 – Extracto de la lámina nº 6.28 sobre compromiso medioambiental



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).
Elaboración: propia.

En cuanto a las variables e indicadores cuantitativos de la dimensión, éstos no nos suministran una información que se presente contradictoria a la conclusión general que se extrae de ver la anterior gráfica (nº 6.28). Tal es que así que el porcentaje promedio de *empleados que han sido formados en la materia (aspectos medioambientales) asciende a un 2,26% del total* (36,64%/1365), siendo este mismo promedio para el año anterior del 1,48%. De modo que aun presentado una ligera evolución al alza, el dato no deja de ser escaso. En este orden, solo han reportado información diferente a cero el 4,83% las cooperativas, lo que nos indica que *el 95,16% de las cooperativas no ha realizado ningún tipo de acción de formación o capacitación para formar a sus trabajadores en estas materias*.

Como se puede observar en la siguiente tabla nº 6.34, el resto de indicadores y variables a medir dentro de esta dimensión pierden relevancia cuando se presentan agregados para el total de la EPS y SFPS. De modo que si bien resulta necesario conocer éstos con un nivel de análisis/detalle de cooperativa.

No obstante, esta tabla sí permite extraer algunas conclusiones como que *las cooperativas no financieras invierte un mayor montante por socio que las COAC*, lo cual se debe a: (i) las cooperativas no financieras están compuestas por menos socios y utilizan éstas desde una mayor interrelación personal, (ii) el montante invertido por las COAC es superior, sin embargo el volumen de socios es tal que el promedio se reduce mucho.

En cuanto al número de horas de formación que dedican las cooperativas a formar a sus trabajadores en estas materias es más elevado éste dentro de las COAC frente a las no financieras. Si bien el elevado número del S2 de las COAC puede que haya sido reportado erróneamente al existe una única cooperativa (COAC 21 de noviembre) que ha reportado 240 horas por trabajador, cuando todo hace indicar (según el resto de variables que presenta) que este valor es absoluto y que es el destinado a formar al total de sus trabajadores que son 25 (10 hombre y 15 mujeres). En este sentido y analizando las horas de formación que se han realizado para esta materia pero cuyo destino han sido los asociados, el análisis es similar al realizado para los trabajadores; incluido el dato de dudosa valía. Para este caso existe una cooperativa del S3 de las COAC (Mujeres Unidad CACMU) que presenta un valor de 250 horas por asociado cuando todo indica que este es el valor total de total de sus asociados.

Tabla Nº 6.34 - Medioambiente

	% de empleados formados en aspectos medioambientales		Inversión media por socio		Horas de formación medioambiental por trabajador		Horas de formación medioambiental por asociado		Montante invertido en acciones medioambientales		Número de acciones de medioambiente realizadas	
	%	% Var.	USD	% Var.	Horas	% Var.	Horas	% Var.	USD	% Var.	Nº	% Var.
COAC -SEGMENTO 1	19,69%	82,48%	176,00	41,48%	131,00	17,56%	90,50	8,84%	1.721,60	52,66%	60,00	2,70%
COAC -SEGMENTO 2	4,75%	2,11%	881,00	36,89%	506,00	63,24%	89,00	17,98%	9.560,78	-45,59%	52,00	2,56%
COAC -SEGMENTO 3	1,43%	6,29%	2,00	-25,00%	46,00	4,35%	253,00	19,76%	31.074,83	-13,88%	24,00	3,13%
COAC -SEGMENTO 4	1,49%	54,24%	0,50	40,00%	8,00	75,00%	-	--	34.091,73	55,92%	29,00	5,26%
TOTAL COAC	27,36%	63,00%	1.059,50	37,54%	691,00	50,80%	432,50	17,11%	76.448,94	14,78%	165,00	0,79%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
COOP. CONSUMO NIVEL 2	0	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	1,02%	1,96%	700,00	31,43%	8,00	0,00%	98,00	30,61%	3.720,00	29,03%	21,00	5,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	1,60%	0,00%	--	--	48,00	0,00%	8,00	0,00%	3.320,00	57,23%	11,00	20,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	0	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	0	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	3,61%	-3,88%	1.140,00	9,12%	72,00	9,72%	128,00	16,41%	1.380,00	23,19%	60,00	1,79%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	2,05%	0,00%	1.650,00	-3,03%	60,00	0,00%	8,00	-25,00%	9.050,00	-11,27%	79,00	1,27%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	1%	0,00%	20,00	0,00%	--	--	--	--	100,00	0,00%	3,00	100,00%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	0	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
TOTAL COOP. NO FERAS	9,28%	-1,29%	3.510,00	7,81%	188,00	3,72%	242,00	20,25%	17.570,00	12,98%	174,00	0,62%
TOTAL	36,64%	46,72%	4.569,50	14,70%	879,00	40,73%	674,50	18,24%	94.018,94	14,44%	339,00	0,35%

Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-agosto 2014).

Elaboración: propia.

En lo referente al montante invertido, e incluso al total de acciones de formación que se han realizado con independencia de quien haya sido el beneficiario de las mismas, citar que el importe promedio invertido en acciones medioambientales ha sido de USD 277,34 Además de esto, *el valor promedio de las acciones realizadas por las COAC es mayor que el realizado por las cooperativas financieras*, ya que los montantes invertidos por las COAC son más elevados para un número similar de acciones al realizado por las cooperativas no financieras.

La presupuesta limitación de información disponible por las cooperativas ha sido una hipótesis que ha estado presente durante todo el proceso de elaboración metodológica del modelo, aspecto que se manifestó a través de las pruebas piloto realizadas y que se ha corroborado mediante el análisis de la data reportada por éstas. Por ello en cada uno de los apartados y dimensiones del modelo se han ido incluyendo tanto los indicadores de profundidad como los binarios con la finalidad de avanzar en el conocimiento de la realidad de éstas.

Los indicadores binarios (Anexo XIX_Tabla nº 27_M7D3P1_2) para la dimensión de medioambiente nos muestran que *el 47,5% de las cooperativas del país desconoce la existencia*

de normativas medioambientales, dato que se mantiene prácticamente constante durante todos los segmentos y niveles, y que alcanza su mayor cota con el 58,7% de cooperativas en el S3 de las COAC. El resto de cooperativas (52,5%) debe conocer la normativa que le afecta, cumpla con ella o no. Aunque según otro indicador, *el 49,4% de las cooperativas del país afirma cumplir con la normativa ambiental*; dato que también se mantiene constante en los diferentes niveles y segmentos. Sin embargo, tan *solo 31,28% de las cooperativas del país ha respondido que sí conoce la normativa medioambiental del país y que además cumple con estas*. Por tanto, esta información muestra una incongruencia en las respuestas para un 18,12% de cooperativas que han afirmado cumplir la normativa medioambiental al tiempo que dicen desconocerla.

Existe a su vez un 8,20% de cooperativas del país que posee certificados de cualificación medioambiental. Aunque solo *el 6,30% de las cooperativas ha respondido de afirmativamente a las tres preguntas* (conoce la normativa, cumple la normativa y posee certificado), mostrando coherencia en las respuestas.

Solo el 7,6% de las cooperativas cuenta con una política ambiental definida e implementada por la empresa, mientras que el 19,9% no considera la cuestión medioambiental como un asunto transversal al total de la estructura organizativa, de tal modo que no la incluye dentro de su planificación estratégica. En este orden de planificación, *solo el 12,8% de cooperativa posee dentro de su plan formativo aspectos medioambientales*, y el 10,3% afirma realizar acciones de capacitación para con su comunidad en relación al cuidado y el respeto medioambiental.

En cuanto a la existencia de políticas concretas de actuación por parte de las cooperativas se han obtenido los siguientes resultados:

- El 30,3% de las cooperativas posee medios y o medidas para el fomento la potenciación del reciclaje dentro de la entidad. En las COAC el valor alcanza el 48,1% y en especial el 57,1% dentro del S4.
- Solo el 12,7% de las cooperativas posee políticas y normas o manuales escritos para la reducción de consumo de agua o para evitar su fuga y derroche. Este porcentaje se mantiene casi constante en todos los segmentos y niveles.
- El 9,6% de las cooperativas posee normativas o políticas para reducir el consumo de electricidad en sus instalaciones, dato que se eleva ligeramente hasta el 12,7% en las COAC, y en especial hasta el 17,1% para el S4.
- En similar porcentaje al anterior, existe *solo un 9,7% de cooperativas que posee políticas de transporte colectivo en disminución del vehículo propio*, incidiendo con ellas en la reducción de la emisión de CO2. Este porcentaje se hace menor en la COAC con un 5,4%, y en especial en el S4 donde el valor se reduce hasta el 2,9% de las cooperativas. En este orden, *el 13,9% de las cooperativas de país afirma poseer acuerdos o políticas que faciliten y fomenten la sustitución de vehículos antiguos por otros nuevos de menos cilindrada o híbridos*.
- Las cooperativas que afirman poseer una política o normas de reducción del papel consumido, en especial aquel destina a usos publicitarios y propagandísticos, alcanzan el 19,9% del total, situándose este promedio para las COAC en el 31,8%.

Como conclusión general, y en vista de los indicadores anteriores (profundidad, cuantitativos y binarios), la información suministrada por las cooperativas para esta dimensión que nos permite valorar su compromiso medioambiental nos muestra unos resultados donde el impacto de la cooperativas es limitado. El compromiso que se les presupone a las entidades de la EPS y del SFPS con el medioambiente es escaso, si bien no existen datos de otros sistemas económicos que nos permitan hacer comparaciones de cumplimiento.

Durante toda la MD7 se han ido valorando diversos aspectos que desde el posible desconocimiento que pudiesen tener estas cooperativas son consideradas como acciones de RSCoop que se realizan esporádicamente desde la filantropía empresarial. De tal modo que ante un desconocimiento de metodologías y modelos de BS, estas acciones aisladas que realizan determinadas cooperativas son consideradas acciones de RSCoop. Sin embargo los datos mostrados ponen de manifiesto que la percepción existente hasta el momento no es tan relevante, de modo que las cooperativas no suelen realizar tantas acciones como en un principio se cree; o puede que éstas no estén siendo medidas por ellas.

Apuntes sobre la MD 7 previos a las conclusiones generales

- Las actuaciones que realizan las cooperativas para con su comunidad, en especial las de comercio justo, son bastantes escasas. El 83,00% de las cooperativas no han tratado antes el asunto en un 69,23%, o no consideran que le sea de aplicación en un 13,77%.
- Solo el 30,91% de las cooperativas realiza algún tipo de política de comercio justo en defensa de los consumidores. El resto no ha realizado ningún tipo de acción o cree que no le es de su competencia.
- El 43,00% de las cooperativas desconocen los principios que regulan el comercio justo, y el 26,4% considera que estos principios no le son de aplicación a su cooperativa.
- Solo el 38,00% de las cooperativas afirma que rechazarían la realización de operaciones comerciales o negocios aludiendo a la ética del mismo aunque éste pueda ser rentable.
- El 22,4% de las cooperativas compra, financia y/o colabora con organizaciones que practican y promueven el comercio justo.
- El 30,00% de las cooperativas afirma evitar la contratación, reclutamiento y selección de personal de la competencia, para que estos a su vez puedan proporcionar información valiosa para la cooperativa.
 - El 24,70% de las cooperativas poseen cláusulas de confidencialidad para sus trabajadores
- Solo el 4,1% de las cooperativas posee oficina de defensa del consumidor
- Se ha detectado diversa información que no puede ser utilizada ya que ha sido remitida en un formato no valido que imposibilita su análisis y conmensurabilidad de la información, de modo que parte de los indicadores cuantitativos no pueden ser utilizados para el análisis sobre comercio justo.
- En cuanto a las acciones de compromiso y desarrollo con la comunidad, estas presentan unos valores algo más elevados que el resto y por tanto más positivos. Entre las etapas uno a cuatro del indicador, las cooperativas aquí comprendidas representan el 28,57% del total, presentando unos resultados que oscilan entre 10 y 12 puntos por encima del resto de indicadores de la MD. Si bien no ofrecen unos resultados muy elevados.
 - Es posible que no deba ser considerada la data como inconsistente al existir información aparentemente contradictoria, sino falta de rigurosidad en la misma por desconocimiento metodológico y del modelo.
 - El dato negativo del indicador lo ofrece el 13,63% de cooperativas que considera que esta cooperación con la comunidad no le es de su aplicación.
- El 36,8% de las cooperativas adopta sus decisiones de compromiso y acción con la comunidad en Asamblea General de Socios. Existe a su vez un 42,6% de cooperativas que ha afirmado que toma estas decisiones directamente en el Consejo de Administración.
- Un 33,9% de cooperativas implementa sus medidas de compromiso con la comunidad en base a unas demandas previas que ésta le traslada a la organización.
 - El 26,3% de las cooperativas consulta a sus empleados para emprender planes de apoyo a la comunidad cuando no consultan a su propia comunidad.

- Existe un 32,4% de cooperativas que dirigen principalmente sus acciones para actuar en grupos de mayor vulnerabilidad como: mujer, niñez, discapacidad, etc.
- Solo el 12,5% de las cooperativas cuenta con mecanismos para realizar un seguimiento de las inversiones que realizan en beneficio de la comunidad.
- La mayor concentración de aportes y de donaciones es realizada por las COAC. El 93,25% de las donaciones a instituciones de la comunidad y el 87,99% de las inversiones socioculturales en la comunidad.
- Existe una elevada escasez de cooperativas que realizan actuaciones con recursos propios y al margen de las ayudas económicas o financieras que puedan provenir de fuentes gubernamentales para actuar con su comunidad en materias diversas.
- El 48,3% de las cooperativas capacita a los posibles perceptores de créditos para que éstos realicen un uso responsable de los fondos al mismo tiempo intentan no entregar créditos solo por el hecho de incrementar el negocio bancario.
- En cuanto a las actuaciones medioambientales, el primer aspecto poco positivo se presenta tras la eliminación de diversos indicadores y variables del modelo ya que al realizar las pruebas piloto y de comprobación metodológica de la encuesta se observó que diversas organizaciones carecían de información para poder mostrar.
- Solo un 18,53 % de las organizaciones realiza algún tipo de actuación de compromiso medioambiental y un 81,47 % de cooperativas no ha realizado acciones de este tipo cuando aparentemente existe una imagen adquirida sobre el sector que muestra lo contrario.
- El porcentaje promedio de cooperativas que han formado a sus empleados en aspectos medioambientales asciende a un 2,26% del total (36,64%/1365).
- El 95,16% de las cooperativas no ha realizado ningún tipo de acción de formación o capacitación para formar a sus trabajadores en materias medioambientales.
- Los datos agregados que se muestran en la MD son pocos significativos y poco representativos de la realidad del sector ya que están elaborados para ser trabajados tomando como unidad de análisis a la cooperativa.
- En cuanto al número de horas de formación que dedican las cooperativas a formar a sus trabajadores en estas materias es más elevado dentro de las COAC que en las cooperativas no financieras
- El 47,5% de las cooperativas del país desconoce la existencia de normativas medioambientales.
 - El 49,4% de las cooperativas del país afirma cumplir con la normativa ambiental.
 - Solo 31,28% de las cooperativas del país ha respondido que sí conoce la normativa medioambiental del país y que además cumple con estas, lo que muestra una incongruencia en las respuestas para un 18,12% de cooperativas que han afirmado cumplir la normativa medioambiental al tiempo que dicen desconocerla.
 - Solo el 6,30% de las cooperativas ha respondido de afirmativamente a las tres preguntas.

- Solo el 12,8% de cooperativa posee dentro de su plan formativo aspectos medioambientales.
- El 30,3% de las cooperativas posee medios y o medidas para el fomento del reciclaje dentro de la entidad.
- Solo el 12,7% de las cooperativas posee políticas y normas o manuales escritos para la reducción de consumo de agua o para evitar su fuga y derroche.
- El 9,6% de las cooperativas posee normativas o políticas para reducir el consumo de electricidad en sus instalaciones.
- Solo un 9,7% de cooperativas que posee políticas de transporte colectivo en disminución del vehículo propio.
 - El 13,9% de las cooperativas de país afirma poseer acuerdos o políticas que faciliten y fomenten la sustitución de vehículos antiguos por otros nuevos de menos cilindrada o híbridos.
- Las cooperativas que afirman poseer una política o normas de reducción del papel consumido, en especial aquel destina a usos publicitarios y propagandísticos, alcanzan el 19,9% del total.
- Como conclusión general para la MD7 y en vista de los indicadores anteriores (profundidad, cuantitativos y binarios), la información suministrada por las cooperativas para esta dimensión nos permite valorar su compromiso medioambiental y muestra unos resultados donde el impacto de la cooperativas es muy limitado. El compromiso que se les presupone a las entidades de la EPS y del SFPS con el medioambiente es escaso a tenor de los datos, si bien no existen datos de otros sistemas económicos que nos permitan hacer comparaciones de cumplimiento.

7. Conclusiones

El análisis de la información segmentada por MD permite extraer diversas conclusiones parciales y a su vez relevantes. No obstante, al haberse presentado por bloques y no indexadas, se dificulta el análisis global. De ahí la necesidad del presente capítulo, a través del cual se presente una visión conjunta de conclusiones parciales obtenidas con el trabajo.

Al observar la data se aprecia un notable incremento de información para la mayoría de las variables e indicadores analizados para el periodo 2012 y 2013. Unos aumentos porcentuales bastantes elevados en ciertos valores, cuya principal causa se puede establecer como consecuencia de la aparición de la SEPS como nueva institución que controla y supervisa el sector. Derivándose de ella:

- a) el aumento en la sistematización de información en los procesos internos de las cooperativas, permitiendo ésta su posterior reporte a la SEPS dentro de la encuesta de BS, u otras estructuras de reporte,
- b) el incremento de acciones de RScoop por parte de las cooperativas y su medición por parte de las organizaciones de la EPS y SFPS. Este auge se origina en la aparición de la LOEPS y SFPS, así como con la creación de la SEPS como nueva institución que supervisa el cumplimiento de la normativa.

Se constata que con anterioridad a la aparición de la nueva normativa reguladora del sector (LOEPS y SFPS) existía un reducido número de cooperativas que realizaban BS mediante diferentes metodologías aplicadas en sus procesos de gestión. El grupo que mayoritariamente realizaba éstas se circunscribía, principalmente, a las COAC bajo la anterior supervisión y el control realizado por la SBS. Mientras que aquellas cooperativas que procedían de la extinta DNC apenas tenían desarrollada metodología alguna y en limitados supuestos poseían escasos conocimientos sobre la materia. No obstante, en la mayoría de los supuestos el BS es utilizado como elemento de rendición de cuentas en su versión externa y no como herramienta de gestión.

Derivado del uso dado al modelo de BS-SEPS por parte de las organizaciones, si bien se está en la primera fase de implementación, debe destacarse como uno de los principales aportes extraídos: la necesidad de abrir un amplio proceso de sociabilización y capacitación en: BS, RScoop, LOEPS y SFPS, principios y fundamentos del sector de la EPS y SFPS, etc. Permitiendo esto que dejen de estar sujetos a diversas interpretaciones por parte de los actores relacionados con la materia los citados términos. Así como facilitando la sistematización de los procesos, el reporte de la información, y el correcto uso del modelo de BScoop como herramienta de gestión integral para que éste a su vez comience a dar resultados más positivos en pro del cumplimiento de los principios y fundamentos.

Según se extrae de algunos indicadores cualitativos, es un requerimiento de las organizaciones (cooperativas principalmente) la necesidad de formación en la materia. Debe destacarse que este primer proceso de requerimiento de información se realizó sin la capacitación previa necesaria para que las entidades supervisadas pudiesen reportar la información solicitada en tiempo y forma (si bien no es competencia de la SEPS realizar esas capacitaciones). No obstante, los datos presentados, si bien en primera instancia son poco positivos o con limitado cumplimiento de los principios, permiten el inicio de diversos estudios, principalmente de caracterización y conocimiento del sector.

Al analizar ésta información se debe tener cautela en la extrapolación de los resultados, así como en la interpretación de los mismos. Pues tras la implementación de un nuevo proceso en

las organizaciones (BS en este caso), si bien aún falta línea base, cota cero, y referencias previas para realizar comparaciones, evoluciones y concluir. Se debe tener en consideración, que:

- a) nunca antes se han medido estas actuaciones dentro de las entidades, y por tanto no existe ningún valor con el cual realizar comparaciones. Al no existir línea base se genera cierto desconcierto por no poderse precisar si los datos muestran alguna mejoría con respecto a ejercicios pasados. No obstante, en el supuesto actual, para este primer reporte de información se solicitaron datos referentes a ejercicios 2012 y 2013; lo cual permite cierta comparativa. Aunque no todas las cooperativas poseían toda la información requerida, hecho que facilita los porcentajes de incremento tan elevados en determinados indicadores (esto sugiere la necesidad de continuar implementado y levantando encuestas como esta todos los años, a fin de obtener una realidad más certera sobre la situación);
- b) la puesta en marcha de una nueva metodología para medir los resultados de la gestión sin la capacitación previa necesaria implica que se cometan diversos errores por falta de práctica, mala sistematización de los procesos, desconocimiento del modelo, falta de adaptación y empoderamiento en el mismo, etc.

Tomando como referencia lo anterior, y desde la cautela en la interpretación de la información. Los datos muestran ciertos aspectos por los cuales el proceso de solicitud de información fue catalogado como satisfactorio por la propia SEPS; al menos en cuanto a participación, si bien existía la posibilidad de sanción ante un posible incumplimiento del requerimiento de información sobre BS

Sobre dicha participación, con un lanzamiento del modelo realizado al total de cooperativas registradas en el catastro de la SEPS (3.367 cooperativas). La tasa de respuesta de encuestas completadas en tiempo y forma fue del 40,56% del universo cooperativista del Ecuador (1.365 cooperativas) —fecha de corte 21/12/2014—. En cuanto al detalle de las cooperativas que reportaron información, este fue menor en las COAC con un 39,12% de las encuestas completadas, mientras que las cooperativas no financieras han supuesto el 60,88% de las respuestas (respecto al total de encuestas recibidas). No obstante, la tasa de respuesta tomando como referencia el total de cooperativas de su sector fue del 46,88% para las COAC y del 27,37% para las cooperativas no financiera. De modo que proporcionalmente, la tasa de respuesta con respecto al total de su sector ha sido mayor para las COAC, dato que refuerza y valida la idea existente sobre la mayor sistematización de procesos que poseen éstas con respecto del resto de cooperativas que no son financieras; e incluso con la financieras de menor tamaño —véase el Anexo XVII, gráfico A y gráfico B—.

En algunos supuestos —aunque escasos— la data aportada por las organizaciones contenía inconsistencias en la información y fallas poco importantes que normalmente se han corregido por la IEN en un proceso de depuración de datos. Principalmente estas inconsistencias se han solventado al contrastar la información reportada con otra disponible por la SEPS—, o ha sido descartada para proseguir con el análisis tras contrastar que no afectaba a la representatividad y no se alteraban de forma consistente la información. Ello vuelve a justificar necesidad de capacitación sobre el modelo, al tiempo que debe realizarse una revisión de los indicadores y de la plataforma para el envío.

En este mismo orden, la inclusión de mecanismos de validación, sistemas de puntuación y decimales, etc., dentro de la propia herramienta virtual para el envío de la información hubiese dificultado la existencia de dichas inconsistencias. Por lo que se debiera tenerse en consideración esta inclusión para posteriores requerimientos de información. Debe destacarse que la información remitida por las cooperativas y analizada con posterioridad no ha podido

ser contrastada con la información contable que éstas mismas remiten a la SEPS, por lo que dentro de las mejoras del sistema informático y de la plataforma de envío se deberá incluir un proceso informático interno que permita el contraste de información intra plataformas. No obstante, la SEPS posee la información y puede realizar la tarea de contrastarla.

Las principales inconsistencias encontradas durante el análisis de la data se deben a:

- (i) la mezcla de valores numéricos absolutos con porcentuales dentro del mismo indicador; principalmente debido a un error en la interpretación del mismo,
- (ii) a la confusión en las unidades de medida de los valores absolutos, por lo que aparecen interrelacionados valores económicos (usd) con cantidades numéricas no monetarias —se deben revisar los indicadores para evitar interpretaciones—,
- (iii) o a la errata en el cálculo de los porcentajes debido a la dificultad de la fórmula diseñada, junto a la carencia del proceso formativo de los miembros de la cooperativa que tenían que elaborar el BS.

En cuanto a los indicadores cuantitativos elaborados para la medición del cumplimiento de los principios debe indicarse que tras el proceso de validación metodológica y las pruebas piloto para valorarlos, se eliminaron un número elevado de éstos. Reduciéndose considerablemente su número —las cooperativas no poseían la suficiente información sistematizada como para poder reportar—. En este orden, los indicadores existentes están elaborados para mostrar información tomando como unidad de análisis la cooperativa, este diseño en la mayoría de supuestos permite la realización de informes agregados, sin embargo dificulta análisis que requieren mayor nivel de detalle.

La presente tesis se constituye como el primer estado del arte del cooperativismo en Ecuador desde una perspectiva de BS Coop, lo que permite la posesión de un punto de partida para el establecimiento de una línea base que determine unos mínimos de cumplimiento en los indicadores y por ende la elaboración de una norma de cumplimiento y sanción. No obstante, y puesto que el modelo se basa en una metodología de gestión integral del cooperativismo y de la EPS y del SFPS del país, es recomendable que las cooperativas de Ecuador vayan analizando la información que han reportado a fin de ir sistematizando procesos e implementado prácticas internas que permitan el avance en el cumplimiento de los principios del sector. En este sentido, si no se realiza un esfuerzo institucional (requiere de formación y capacitación en el sector) por hacer que las cooperativas implementen éste en su versión interna (con presupuesto de acciones y valoración posterior), este proceso quedará reducido a una tramitación externa ante la SEPS, como herramienta de cumplimiento y de rendición de cuentas; si bien permite levantar ciertos análisis.

Desde una perspectiva genérica se puede afirmar la existencia de un porcentaje de cooperativas que oscilaría alrededor del 30% que sistemáticamente incumplen con la práctica totalidad de los indicadores, sean cuantitativos, de profundidad o binarios; así lo muestran los indicadores (siendo complejo determinar cuáles son éstas). No obstante, al no haberse diseñado una norma de cumplimiento sobre el reporte de información, no se puede contrastar el valor citado (30%) de cooperativas que incumplen de manera sistemática; ya que no existe este mínimo. Aunque sí se observa este porcentaje de forma sistemática en la mayoría de indicadores que muestran un incumplimiento del mismo, siendo bastante posible que sea el mismo grupo de cooperativas las que incumplen.

En cuanto a la implementación de metodologías y modelos de BS como sistemas de gestión cooperativo, debe mencionarse el elevado porcentaje de entidades cooperativas existentes que no realizan BS y que no poseen Código de Gobierno Cooperativo. En este orden solo el

18,82% de las cooperativas afirma tener y desarrollar una metodología de BS en su gestión diaria; mientras que el 81,18% nunca ha aplicado una metodología de BS. Así mismo, de éste 18,82% que afirman implementar una metodología de BS solo el 68'10% hace públicos los resultados, mientras que existe un 32,8% de cooperativas que haciendo BS no muestran sus resultados; motivo que justifica la necesidad de avanzar en procesos de fomento de la transparencia y el empoderamiento del modelo.

En cuanto al análisis agregado de la información no se detectan fallas importantes en referencia a una posible crisis de gobernabilidad o de gobierno cooperativo. Al tiempo que sí se detecta un mayor funcionamiento y concentración en la toma de decisiones dentro de las áreas más operativas y ejecutivas de la cooperativa —gerencia y consejo de administración— en detrimento de los órganos decisorios —asamblea general—. Aparentemente, las gerencias y los consejos de administración actúan desde una falta de fiscalización o exceso de funciones y libertad para la toma de decisiones más allá de las meramente operativas, abordando tareas de decisión estratégica que debieran ser debatidas y tomadas en el seno de las asambleas de socios.

Otro aspecto a destacar es la autocatalogación de las cooperativas como *abiertas o cerradas*; no tanto por su aporte descriptivo sino por la propia existencia del dato. Ya que implica desconocimiento por parte de las cooperativas de la normativa legal de aplicación al sector. No siendo tan importante la existencia de un 33,04% de cooperativas (financieras y no) que se autocatalogan como cerradas, como la propia existencia de esta autocatalogación. Pues según regulación de la Junta Monetaria nº JM-266-85 de 3 de julio, solo podía ser catalogadas como tales un grupo de COAC en base a que su ejercicio de intermediación financiera se realizase en exclusividad con los socios de la mismas, o que éste fuese realizado también con clientes no socios.

En este orden, la existencia de cooperativas de ambos sectores que se autocatalogan como abiertas o cerradas tiene diversas consecuencias: i) por un lado el desconocimiento de la normativa que le es de aplicación, ya que esta reglamentación solo afecta a un reducido grupo de COAC (35) y fue derogada con la entrada en vigor de la LOEPS y SFPS de 2012; ii) se trasmite una imagen del sector que está compuesta por cooperativas y colectivos cerrados que dificultan la entrada de nuevos socios, y por tanto limitando el cumplimiento del principio primero de la ACI (asociación voluntaria y abierta), cuatro y cinco de la LOEPS y SFPS (equidad de género y respeto a la identidad cultural) y segunda MD del modelo de BS elaborado (asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural).

Otro de los aspectos positivos que posee el modelo de BS es la posibilidad de elaborar una correcta y completa caracterización tanto de los socios como de los trabajadores de las cooperativas, posibilitando estos indicadores el inicio de diversos estudios de caracterización de los colectivos que componen el sector en base al: sexo-género (composición de socios: 56,46% hombre, 42,61% mujer y 0,84% empresas jurídicas), antigüedad (se ha visibilizado la existencia de socios con bastante antigüedad al tiempo que existe una alta rotación de socios y trabajadores; la antigüedad media de los trabajadores es de 3,87 años y la rotación media del personal ha supuesto un 14,06% de los empleos; aun así existe una antigüedad importante en determinados niveles del escalafón, principalmente los más elevados), nivel de estudios, nacionalidad o pueblo ancestral (91,63% de los socios catalogados blancos y mestizos —cítese que dentro de las correcciones que se realicen para siguientes versiones del modelo, debiera diferenciarse entre blancos y mestizos—), edad, etc. Fruto de esta caracterización se conoce hoy que solo el 5,57% de los socios y socias de las cooperativas son perceptores del Bono de Desarrollo Humano (BDH). Lo cual permite desmitificar y deconstruir la idea preexistente sobre

que la mayoría de los socios de las cooperativas pertenecen a los estratos sociales con menor poder adquisitivo y con más necesidad de ayuda.

Durante todo el trabajo de análisis de la data se ha podido comprobar la mayor sistematización de procesos y disponibilidad de información en la COAC, así como la existencia de mayores niveles de organización interna, el mayor compromiso social, etc. Principalmente en las COAC del segmento 4, las de mayor tamaño, aunque según la nueva segmentación de la SEPS puesta en marcha a finales de 2014 las COAC del S4 pasan a ser las del S1, reduciéndose su número. En este orden son numerosos los indicadores donde se puede observar como el S4 de las COAC rompe la tendencia existente y repunta en el resultado positivo.

No obstante, siendo numerosos los ejemplos de indicadores que vienen a validar lo expresado sobre la mayor sistematización de las COAC del S4. Se ha detectado que estas cooperativas están actuando con una visión de la RS con escasa visión estratégica y más desde la filantropía y el cumplimiento. Observándose como suelen actuar con lógicas similares a las poseídas por la banca tradicional externa al SFPS (crematística). Si bien cumplen con determinados principios cooperativos, así como por la incidencia de la escala y la falta de control, practican una RS similar a la puesta en marcha en la banca de capital externa al SFPS, en detrimento de la puesta en marcha una RSCoop.

En el plano laboral es destacable la paridad existen entre hombre y mujeres trabajadoras de las cooperativas, donde éstas poseen el 49,58% de los puestos, mientras que los hombres ocupan el 50,42% de ellos. En este orden y con la estructura actual del modelo de BS no se permite conocer la ocupación por género de los cargos de mayor responsabilidad dentro de las entidades, aunque sí la ocupación según género de los órganos de decisión. Estos aspectos son estudiados en diversos apartados dentro de la MD1 y en particular en su D1, la cual se centra en asuntos relacionados con el trabajo. En este orden y sin intención de repetir la información que aparece en citados apartados y en las conclusiones previas de la MD1, se puede destacar que:

- Los socios de las cooperativas de producción y servicios en su mayoría no tienen la condición de socios-trabajadores. Solo 1,23% de los socios de las cooperativas de transporte son socios trabajadores de las mismas.
- La mayor parte de los empleos son generados por las COAC, éstas poseen el 80,12% del total de trabajadores. A su vez, éstas han generado el 91,16% de los empleos nuevos durante 2013. No obstante, la ratio empleo por socio es más favorable para el sector no financiero; de modo que estos sectores generan más empleos por cada uno de sus socios.
- Solo el 12,5% de las cooperativas realiza acciones para reducir la brecha salarial y el 19,3% de las cooperativas ha realizado en los tres últimos años un mayor aumento del salario mayor que de los salarios de las escalas inferiores.
 - El salario promedio equivale a 10,51 canastas básicas (el valor en \$ de la canasta básica asciende a 620,86 \$/mes) al tiempo que la remuneración anual máxima pagada alcanza los 418.992,00 \$/año.
- El 9,5% de las cooperativas evita realizar entre sus empleados evaluaciones de satisfacción laboral, mientras que el 10,8% de las cooperativas realiza evaluaciones de desempeño en las cuales los superiores o jerárquicos superiores son evaluados por los empleados

Atendiendo a los usos del tiempo y a trabajos diferenciados del mercantil y asalariado, la mayor parte de cooperativas poseen un limitado cumplimiento y escasa incidencia en el fomento de este tipo de labores. Para el trabajo de reproducción de la vida o economía del cuidado, el 67,77% de las cooperativas considera que éste no es de aplicación para su entidad

(15,24%) o que nunca han tratado el asunto con anterioridad (52,23%). En cuanto al trabajo de formación, el 40,37% del sector afirma que el asunto no se ha tratado con anterioridad, y el 15,6% no lo consideran de su aplicación; lo que asciende a un 55,93%. Si bien el 66,8% de las cooperativas considera necesario que los socios y trabajadores de las mismas dediquen tiempo a sus tareas dentro del trabajo de reproducción. Por último, en cuanto al trabajo voluntario o para la comunidad, el 75,31% de las cooperativas se han ubicado dentro de las cooperativas que no han abordado el tema con anterioridad o consideran que no le es de aplicación. Ha de hacerse mención en este apartado a la existencia de las mingas (trabajos voluntarios por y para la comunidad realizados por las cooperativas) ya que en base a la información suministrada puede que las cooperativas no hayan informado sobre la realización de éstas, o que éstas no sean tan extendidas como la población considera, puesto que la información suministrada apenas hace referencia a ellas, ni a otro tipo de tareas similares.

Si bien su incidencia no es muy elevada, se constata la existencia de una amplia diversidad de programas vinculados a la solidaridad democrática, a la filantropía empresarial, y a los procesos colaborativos. Éstos en principio no están muy extendidos dentro del sector, y la información nos muestra una limitada y escasa incidencia de los mismos. No obstante, del análisis de la data se puede establecer otro tipo de conclusión vinculada a la necesidad de fomentar este tipo de actividades, principalmente por su elevado valor para los socios, asociados y/o trabajadores. En este orden, su implementación pone de manifiesto gran cantidad de beneficios para estos colectivos —trabajadores y socios— e incluso manifiesta la posibilidad de que éstos grupos no puedan poseer citadas mejoras en sus condiciones de vida de no existir el programa y tener que hacer las adquisiciones de manera individual y al margen de los programas. Para cada uno de los programas, el aporte realizado por la cooperativa supone un porcentaje superior al 90% respecto del total, quedando pendiente de pago a cargo del trabajador o asociado una cuota inferior al 10% del valor del programa.

Debido a la diversidad de programas y a que éstos no son puestos en marcha por todas las cooperativas, sino que cada sector según su idiosincrasia y necesidad pone en marcha uno u otro programa de beneficio colectivo, es prácticamente imposible indexar los datos y agruparlos para mostrar unas conclusiones cuantitativas comunes al sector; por lo que hay que recurrir a las conclusiones previas de la MD1 para obtener mayor nivel de desagregación de la información, e incluso al análisis de la data realizado en la D2 de la MD1. No obstante se puede avanzar que:

- más de la mitad (el 56,47%) del montante del negocio de los programas de adquisición asociativa recae en las cooperativas no financieras, si bien el 78,70% de los beneficiarios directos de estos programas pertenecen a las COAC;
- las COAC concentran el 70,02% del montante de negocio de los programas de comercialización asociativa;
- solo el 4,46% de las cooperativas posee programas de fondos de pensiones y cesantías;
- la mayor parte de los fondos por accidentes y calamidades recaen en las COAC, al tiempo que el sector del transporte posee el 82,46% de estos fondos que no están en posesión de las COAC.

El aspecto más relevante sobre la asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad — MD 2— posiblemente sea el porcentaje de cooperativas (>30%) que se autocatalogan como *cerradas* cuando esta clasificación no existe en la legislación actual, al tiempo que gran cantidad de ellas pertenecía a sectores no financieros de la EPS. Como ya se citase, esta clasificación es indicativa de la posible existencia de un límite en el acceso a las cooperativas,

principalmente en aquellas no financieras. En este sentido, durante diversas entrevistas realizadas en pruebas piloto, gerentes y miembros de los consejos de administración de cooperativas de transporte así lo transmitieron. No obstante, este supuesto no se puede constatar con la data actual aunque sí se observa.

En cuanto a la transparencia y existencia de procedimientos claros y establecidos para el acceso y la salida de socios de las cooperativas, mayoritariamente éstas poseen un documento que lo establece. El 77,73% de las cooperativas lo posee para la incorporación de socios nuevos, y el 70,77% de las cooperativas lo posee para el retiro y salida de socios; el 22,07% de las cooperativas ha afirmado no poseer ninguno de los dos. Finalmente con la data actual y con la estructura que posee hoy en día el modelo, éste no posibilita que se pueda realizar un análisis de caracterización de los socios que salen o retiran de las cooperativas, si bien la mayor parte de éstos lo han hecho por causas voluntarias. No obstante, se van produciendo nuevos ingresos casi en la misma proporción que salidas en clara muestra de rotación de clientes entre entidades, lo que unido a otros indicadores relata una búsqueda de mecanismos de financiación.

Los datos más relevantes sobre la gestión realizada desde el gobierno cooperativo nos muestran como principal conclusión que la situación de práctica paridad de género dentro de la composición social de las cooperativas (participación de la mujer como socia superior al 42%) no tiene su reflejo dentro de los órganos de dirección y toma de decisiones de las mismas (participación promedio de la mujer algo inferior al 20%). La mayor participación de las mujeres en los órganos de dirección se produce dentro de las cooperativas vinculadas a la economía del cuidado (vivienda, consumo y servicios). En términos generales, mujeres socias representan:

- el 12,80% del total de los Presidentes de las Cooperativas,
- el 20,97% de los Consejeros de Administración,
- el 22,20% de los Consejeros de Vigilancia,
- el 19,72% de las Gerentes de cooperativas (4 de las 35 cooperativas del S4), y
- el 25,15% de los miembros del resto de comisiones que poseen las cooperativas.

Si bien los datos anteriores nos muestran unos resultados donde la participación de la mujer en los órganos de dirección es bastante escasa, no se han detectado fallas importantes a nivel consolidado del sector que hagan indicar la existencia de una crisis sistémica de gobierno cooperativo, todo ello a tenor de:

- el 24,5% de las cooperativas desconoce el concepto de BGCoop,
- solo el 23,60% del total de cooperativas posee un Código de BGCoop,
- solo el 33'20% de las cooperativas posee un Código Ético,
- el 13,2% de las cooperativas afirma tomar decisiones de forma poco democrática ya que no se evitan sesgos, influencias, discriminaciones o una justa convocatoria de la sesión que facilite la participación.

No obstante, sí se percibe la existencia de una situación complicada donde el poder de los Consejos de Administración y de las Gerencias es bastante elevado (excediendo su potestad operativa y adquiriendo roles de decisión estratégica); al tiempo que los órganos fiscalizadores internos carecen de poder ejecutivo y la Asamblea General de Socios adquiere un rol ratificador de acuerdos tomados por los Consejos y la Gerencia, en lugar de ser un espacio de análisis y de toma de decisiones estratégicas. Debe destacarse en este apartado la existencia de grupos de cooperativas que afirman consultar a sus asambleas para la totalidad de toma de decisiones —así se pone de manifiesto en determinados indicadores—, no obstante esta afirmación debe ser interpretada con cautela pues se recibe información contradictoria.

Existe un porcentaje poco elevado de cooperativas (18,8%) que afirma realizar BS al tiempo que posee una metodología implementada para hacer éste. Dentro de éste a su vez existe un 13,2% de cooperativas que no muestra sus resultados tras elaborar los pertinentes informes, quedando éstos en poder de la Gerencia. Datos que vienen a poner de manifiesto la necesidad de implementar procesos de difusión y formación a través de los cuales se difunda el modelo, así como la necesidad de poner en marcha estas metodologías de gestión cooperativas más allá de por obligación legal. Esta necesidad de formación ha sido a su vez una demanda que realizaban la práctica totalidad de cooperativas durante los procesos participativos, de validación metodológica y pruebas piloto del modelo.

Será en las tres primeras dimensiones —acceso a cargos institucionales, control democrático por socios, transparencia informativa— y en la séptima —equilibrio real de poder entre asociados— de la MD 3 de Autogestión y Autonomía, donde se analicen todos los aspectos y relaciones con el gobierno cooperativo y los procesos de transparencia de la cooperativa. Que se estudia el conocimiento sobre los propios grupos de interés (el 43,3% de las cooperativas afirma conocerlos) y la participación de éstos para la elaboración de los informes de BS (27,5% de las cooperativas afirma que los hace partícipes de los procesos), entre otros aspectos. En este orden, puesto que el número de cooperativas que tienen implementadas metodologías de BS en sus procesos no es elevado, la incidencia de estos resultados no será especialmente representativa de la totalidad del sector; más allá de redundar en la necesidad de abrir procesos de socialización, difusión y promoción de dichas prácticas de gestión entre el sector.

Respecto de la integración sectorial e intercooperación existen procesos colaborativos o de negocios que se producen entre las cooperativas y demás organizaciones de la EPS y del SFPS y el resto de subsistemas que componen la economía mixta del país. En este orden las conclusiones más relevantes del análisis determinan que el grupo de cooperativas que participa de citados procesos es reducido; tanto cuando estos procesos son internos (entre organizaciones de la EPS y SFPS (MD6)), o externos (producidos entre organizaciones de la EPS y SFPS y el resto de sectores económicos (D4 – MD3)).

Sobre los procesos externos de integración, el 58,83% de las cooperativas no han tratado este asunto antes (49,38%) o considera que no le es de aplicación a su entidad (9,45%). Mientras que para los procesos internos, el 80,59% de las cooperativas no considera que sea necesaria la formulación de estos procesos mediante un acuerdo escrito (63,59%), o no cree que le sea de aplicación (17,00%). Estos resultados agregados vienen a poner de manifiesto: (i) la escasez de cooperación entre cooperativas, y (ii) que la escasez de acciones de cooperación formalizadas en convenios y acuerdos escrito.

La escasez de relaciones y negocios internos e interconectados entre la EPS y SFPS se manifiesta en la limitación de operaciones entre las cooperativas de ambos subsectores. El análisis realizado sobre éstas, manifiesta una escasez en las: inversiones realizadas por las COAC en cooperativas no financieras; en las compras realizadas por las COAC a cooperativas no financieras; en las inversiones que realizan las cooperativas no financieras acudiendo a financiación externa procedente de COAC; e incluso en los depósitos bancarios que realizan las cooperativa no financiera en COAC. En este orden, el agregado de las operaciones solo representa el 4,26% de las compras (incluye los depósitos realizados por las cooperativas no financieras en las COAC) y el 1,59% de las ventas totales (incluye los créditos otorgados por COAC a cooperativas no financieras, así como los créditos otorgados entre COAC —que son la mayoría de estas operaciones—). Así mismo, la vinculación entre gerentes también es limitada, de tal modo que solo 1,46% de éstos forman parte de los órganos de dirección de otras cooperativas. Así como de los consejos de administración, donde solo el 0,42% de los

miembros de éstos forman parte de otras cooperativas, o de los miembros del consejo de vigilancia donde solo el 0,33% de estos miembros forma parte de otras cooperativas.

En cuanto a la relación existente entre el sector de la EPS y el SFPS y el Gobierno se concluye que las cooperativas se relacionan con éste para conseguir financiación en forma de subvenciones, al tiempo que hacen los pagos estrictamente necesarios —obligación legal— por concepto de impuestos. Igualmente es significativo el desconocimiento existente en parte de las cooperativas del ordenamiento jurídico que regula al sector, lo cual dificulta el cumplimiento de éste, facilitando el impago. En principio la relación existente entre las cooperativas y el Estado es más reactiva que proactiva, al tiempo que se visualiza cómo la relación existente está cambiando por la existencia de mayores mecanismos de control sobre el sector y por la lucha contra la corrupción, coima,... aspectos cada vez más combatidos dentro de los procesos internos de las organizaciones, así como por la formación del funcionariado.

A tenor de ésta lucha contra la corrupción, el 2,9% de las cooperativas ha reportado información afirmando que sus gerentes y directivos han sido mencionados en prensa de forma negativa en los últimos cinco años por motivos relacionados con la gestión del negocio. El 0,9% ha afirmado que sus directivos o colaboradores están involucrados en procesos judiciales por actos de corrupción. También llama la atención como el 21,10% de las cooperativas realiza contribuciones, donaciones o apoya determinadas causas socio-políticas y de influencia social como las iglesias cristianas, organizaciones políticas, etc.

En cuanto a las variables económicas del sector, la estructura de la encuesta dificulta un análisis más pormenorizado sobre la concentración de capitales y aportes, faltando información sobre los socios que imposibilita afirmar la existencia de concentración en alguno de estos socios o grupo de ellos. No obstante, el capital social del sector se encuentra concentrado en un 90,50% dentro de las COAC y en especial el 66,86% del capital está concentrado en las COAC del S4 —aquí se produce la mayor concentración por volumen. Si bien se observa que en COAC pequeñas existe mayor concentración en un reducido número de personas—. Así mismo, la escasa información existente indica que hay concentración de aportes y certificados dentro de determinadas cooperativas y en torno a grupos de socios. Esta información sobre la que no se puede avanzar ni desarrollar abre una interesante investigación futura, a realizar por la SEPS, en pro de la transparencia y la consolidación del sistema.

Una consecuencia de la concentración de los certificados y los aportes es la distribución de las utilidades y los excedentes de las cooperativas en torno a pocos socios; aún existiendo limitación por aplicación del artículo nº 54 de LOEPS. No obstante, es significativo el elevado porcentaje de cooperativas (22,64%) que distribuye sus utilidades y excedentes al margen de lo establecido por Ley. Además de las utilidades y los excedentes, los beneficios distribuidos son medidos en el modelo mediante los distintos VAC (distribuido a los trabajadores, distribuido a los prestamistas, distribuido a la comunidad, distribuido a los socios, incorporado al patrimonio común), los cuales se han incrementado con respecto a los valores presentados en 2012 en muestra de mejores resultados económicos del sector (salvo error en la data). En este orden debe ser destacado que si bien las cooperativas nacen de la comunidad, siendo parte y representativas de ellas, son los trabajadores de las mismas aquellos que más se benefician y que más VAC extraen de ellas. Este dato viene a avalar la posible realidad incitada durante el análisis de la data, donde se reflejaba un grupo de cooperativas cuyo funcionamiento real y práctico se materializaba en torno a grupo de consejeros y gerentes de COAC que actuaban bajo roles de socios propietarios de las mismas; mientras que los socios-propietarios desempeñaban roles de meros clientes de éstas.

Esta situación genera un marco para un profundo debate teórico y epistemológico que debiera ser realizado a futuro. Ya que el desarrollo de dichas prácticas no tendría por qué denotar una gestión de la COAC distante del cumplimiento de principios. Sino que en cumplimiento de los principios podría estar siendo gestionada desde la existencia de una alteración en los roles o desde una alteración en la Unidad Doméstica. En dicho planteamiento debiera incluirse el marcado uso privativo de la organización a manos de un grupo que legalmente no es el dueño de la COAC, pero que actúa como tal; al tiempo que sus propietarios legales —los socios/as— ejercen roles de cliente y usuarios de la COAC, sin conciencia ni desarrollo de prácticas de propietarios de las mismas. No obstante esta sería una hipótesis a estudiar y contrastar mediante un futuro trabajo y no una conclusión del presente.

En relación a los procesos formativos, sean agregadores de valor en la cadena productiva o no, deben incrementarse en número y calidad. La formación referida al BS, debe implementarse principalmente por la necesidad de conocer la metodología, el modelo, y asimilación de prácticas y procedimientos necesarios para la correcta implementación de éste, etc. Es significativo que dentro del presente apartado exista un alto porcentaje de cooperativas (45,86%) que aparentemente no realizan ninguna acción de formación para sus trabajadores o socios, pues contra todo sentir general las acciones formativas que realizan éstas no son tan numerosas, al igual que la existencia de planes de formación internos, ya que solo son implementados por el 30,99% del total de cooperativas. En este orden se puede concluir, que la inversión en formación para socios se ha incrementado en un 99,56%, y la destinada a trabajadores se ha incrementado un 32,35%. Si bien se destina un montante para formación de trabajadores que es 2,8 veces superior al destinado a la formación de los socios. Igual sucede con las horas de formación para socios, las cuales han alcanzado el ratio de 0,0035 horas/socio/año mientras que para los trabajadores la ratio supone 3,58 horas/trabajador/año.

Según figura en el texto de la MD7 de compromiso social, solidario, comunitario y ambiental, se puede afirmar que este compromiso no es tan elevado como se creía en un principio, si bien no existen datos del resto de subsistemas de la economía mixta que permitan la comparación. Dentro de esta MD se han analizado tres aspectos principalmente, siendo muy limitado el compromiso que se ha presentado por parte de las cooperativas con cada uno de ellos. El promedio de cumplimiento o compromiso oscila en torno al 25% en el mejor de los supuestos. Las acciones de compromiso con la comunidad son aquellas que presentan un mejor resultado, si bien este apenas alcanza el 30%.

Como conclusión general no se aprecian incumplimientos flagrantes de los principios reguladores del sector, si bien existe un cumplimiento muy limitado y escaso de los mismos. Sobre dicho cumplimiento se aprecia un incremento desde la aparición de la SEPS, afirmación que realizo en base a la evolución de los datos entre 2012-2013, así como por el conocimiento de la realidad del sector y coparticipación en estudios realizados para la SEPS durante 2014.

7.1. Recomendaciones de mejora en el modelo e implementación del mismo

1. Iniciar un proceso de difusión del BS y la RSCoop.

La aparición de la LOEPS y SFPS así como de la SEPS vino a poner de manifiesto una ruptura en el procedimiento lógico de funcionamiento que debe producirse en el interior de las cooperativas hasta que éstas implementan una metodología de BS. Tras la aparición de esta norma y la pertinente obligatoriedad de presentar estos informes y de reportar información a la SEPS, se corre el riesgo de realizar los reportes en función del cumplimiento de la norma para evitar la sanción. Y no desde la muestra de resultados de gestión como proceso de transparencia en cumplimiento de los principios y valores de la EPS y SFPS. No obstante, ambos usos serían en la versión externa de rendición de cuentas y no de gestión.

Por tanto, con la intención de revertir estos procedimientos se debieran abrir procesos de difusión a través de los cuales se aclaren determinados conceptos y se difunda la utilidad y necesidad de implementar éstos en la gestión diaria de las cooperativas y organizaciones de la EPS y SFPS.

2. Abrir un proceso formativo.

Junto a los procesos divulgativos y de socialización de los conceptos y procesos, para la correcta implementación del modelo se requiere la puesta en marcha de un amplio proceso formativo que permita la adquisición por parte de los miembros de las cooperativas de los conocimientos necesarios para su implementación. Así mismo este proceso formativo se debe ampliar a un determinado grupo de funcionarios (SEPS) para que sea el encargado de trabajar en la puesta en marcha de éste y acompañar a las cooperativas en el proceso.

Según competencias otorgadas a la SEPS, este organismo no es el responsable de suministrar los procesos formativos a las organizaciones. No obstante y debido a la necesidad de éste, el organismo público competente en la materia debiera poner en marcha este proceso.

En cuanto a la formación de los funcionarios, puesto que son varias las instituciones que transversalmente interactúan en el BS, no solo se requerirá la formación de los funcionarios de la SEPS, sino que este proceso debe ser ampliado a los responsables en la materia del IEPS, MIES, etc.

3. Desarrollar un programa informático que permita remitir la información y que su vez elabore los informes pertinentes, para lo cual se requiere:.

- a. Que la encuesta imposibilite la carga de datos con formato diferente al requerido,
- b. Posibilidad de carga parcial de información con opción a guardas éstos y continuar en otro momento,
- c. Que se incluya la posibilidad de corregir errores de manera previa al envío definitivo de la información,
- d. Incluir la opción de imprimir los datos reportados a la SEPS,

- e. Existan modelos o indicadores diferenciados para cooperativas de la EPS e indicadores para SFPS. Si bien éstos existen en la actualidad, las cooperativas han cumplimentado todos los visibles con independencia de que fuesen para su sector, o no.
- f. Junto a la data, el programa elaborado debiera emitir informes y análisis preestablecidos sobre la situación de la entidad y del sector.
- g. Inclusión de validadores de la información que homogenicen la misma, evitando inconsistencias en la carga.

4. Rediseño de indicadores

- a. Elaborar nuevos indicadores binarios para ampliar el conocimiento sobre la situación del sector.
 - b. Elaborar nuevos indicadores que transformen los binarios más respondidos en indicadores cuantitativos.
 - c. Transformar los indicadores cuantitativos en variables cuantitativas para que la elaboración de los indicadores y el análisis posterior de la data sea realizado por los funcionarios de la SEPS.
5. Implementar políticas públicas direccionadas al fomento del sector, con incidencia directa sobre más de la cuarta parte de la población, así como sobre un número considerable de empleos y subempleos

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A., (2006): *Breve historia económica del Ecuador*. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional. (ISBN 9978-84-289-6)
- Acosta, A., (2008): "El Buen Vivir, una oportunidad por construir". En *Revista Ecuador Debate*, nº 75. CAAP, Quito. Disponible como recurso virtual visitado en octubre de 2016, en http://otrodesarrollo.com/buenvivir/Ecuador_Debate_dic.2008.pdf
- Acosta, A., (2010): "El buen (con) vivir, una utopía por (re)construir: Alcances de la Constitución de Montecristi". En *Otra Economía (RILESS)*. Vol. IV, nº 6, pp. 8-31 (ISSN 1851-4715)
- Acosta, A. y Martínez, E. (Compiladores) (2009): *El Buen Vivir: Una vía para el desarrollo*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala. (ISBN 978-9978-22-804-3).
- Agencia Latinoamericana de Información (ALAI) (2011): "Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo". *América Latina en movimiento*, nº 462, II época.
- Aguirre, A. (2001): "Los principios cooperativos "atractores" de la gestión eficiente: su medición. Aplicación al caso de Mondragón Corporación Cooperativa". *CIRIEC-Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 39, pp. 93-113.
- Alonso, M. (1999): *Pensamiento económico y economía social*. Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Altuna, L. (Coord.) (2008): *La experiencia cooperativa de Mondragón: Una síntesis general*. Eskoriatza, País Vasco, España: Mondragón Unibertsitatea-Estudios Cooperativos Lanki. (ISBN 978-84-608-0834-3)
- Arcas, N., y Briones, A. J. (2009): "Responsabilidad Social Empresarial de las Organizaciones de la Economía Social. Valoración de la misma en las empresas de la Región de Murcia". *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC-España)*. Nº 65, pp. 143-161.
- Archel, P. (2003): "Las memorias de sostenibilidad de Global Reporting Initiative". *Quinto congreso de economía de Navarra: El desarrollo sostenible*. Universidad de Navarra. Navarra.
- Arella, F. R., y Rovella, A. S., (2008): "El Balance Social y la Responsabilidad Empresarial en Organizaciones del Tercer Sector". *Documento de Trabajo N° 211*, Universidad de Belgrano. Disponible en la red: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/211_arella.pdf
- Arizmendiarieta, J. M. (2007): *Pensamiento*. Arrásate-Mondragón: Otálora
- Ballesteros, E. (1990), *Economía social y empresas cooperativas*. Madrid. España: Alianza Editorial, S.A. (ISBN: 84-206-2615-5).
- Bernal, A. M. (1997): "La tierra comunal en Andalucía durante la Edad Moderna". En *Studia historica. Historia moderna, (Universidad de Salamanca)* Nº 16, 101-128. ISSN 0213-2079. Visitado el 23/10/2014 y disponible en http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/Studia_Historica/article/viewFile/4750/4765.
- Botana, M. (2009): "Buen Gobierno de la sociedad cooperativa". En Pérez, E. (Coord.). *Gobierno corporativo y responsabilidad social de las empresas*. Madrid: España. Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales, S.A.
- Bourdieu, P. (2003): *Las estructuras sociales de la economía*. Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. (2007): *El sentido práctico*. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI Editorial. (ISBN 978-987-1220-84-7).
- Bowen, (1953):
- Brown, H. S., de Jong, M., Levy, D. L., (2009): "Building institutions base on information disclosure: Lessons for GRI's sustainability reporting", *Journal of Cleaner Production*, Vol. 17. Nº 6. Pp. 571-580.
- Calvo, F. J. (2012): "Responsabilidad Social y voluntariedad: Del Soft Law a la autorregulación progresivamente regulada". En López Cumbre, L. (Coor.) *Autonomía y Heteronomía en la Responsabilidad Social de la Empresa*. Granada: España. Comares Editorial.

- Carrasco, I. (2007): Corporate Social Responsibility, Values and Cooperation. En *International Journal in Advanced Economic Research*, 13 (4), pp. 454-460.
- Carreras, Ll., y Bastida, R., (2015): "Estudio sobre la rendición de cuentas en material de responsabilidad social: el balance social". En *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC-España)*. Nº 84, pp. 251-277.
- Carroll, A.B. (1991): *The pyramid of corporate social responsibility: Towards the moral management of organisational stakeholders*. Business Horizons, 34, pp 39-48.
- Carroll, A.B. (1999): "Corporate Social Responsibility. Evolution of a Definitional Construct". En *Business & Society*, Vol. 38, No. 3
- Castilla, F., y Gallardo, D., (2014): "La revelación social en sociedades cooperativas: Una vivisión comparativa de las herramientas más utilizadas en la actualidad". En *REVESCO*, nº 114, pp. 7-34.
- Castilla, F., Gallardo, D., y Sánchez, M^a I., (2015): "La revelación social a partir de la guía GRI de la economía social: una herramienta para mejorar las relaciones sociocooperativas". En *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC-España)*. Nº 83, pp. 143-168.
- Castillo, J. (2006): *Administración de personal: Un enfoque hacia la calidad*. ECOE Ediciones,
- Castro, M. (2006). "Las empresas de economía social y la responsabilidad social corporativa". En, *Papeles de economía española*, nº 108, pp. 92-105. Disponible como recurso virtual en: <https://www.funcas.es/Publicaciones/Detalle.aspx?IdArt=15070>
- Catani, A. D., Coraggio, J. L., y Laville, J.L. (2009): *Diccionario de otra economía*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: CLACSO: Universidad Nacional de General Sarmiento y Editorial Altamira.
- Chomel, Ch. y Courturier, J. (2001): "El procedimiento del Balance Social Cooperativo desarrollado por las cooperativas agrícolas francesas". En *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC-España)*, 39, p. 169-187.
- CERES-ETHOS (2010): Guía CERES de indicadores de Responsabilidad Social Empresarial. Quito: CERES-ETHOS.
- Colina, J. y Senior, A. (2008): Balance social. Instrumento de análisis para la gestión empresarial responsable. En *Multiciencias*, vol 8, pp. 71-77. Fecha de consulta 11/06/2014, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90411691010>
- Comisión Europea. (2001): *Libro Verde: Fomentar un marco europeo para la responsabilidad social de las empresas*. (COM (2001) 0336 final). Bruselas. Consultado en Octubre de 2012 en http://europa.eu/legislation_summaries/employment_and_social_policy/employment_rights_and_work organisation/n26039_es.htm
- Confederación Alemana de Cooperación (DGRV) (2010): Modelo de Balance Social. Disponible durante 2016 como recurso virtual en: http://www.dgrv.org/main.php?action=&artid=691&catid=207&template=art_list.tpl
- Confederación Española de Empresas de Economía Social (CEPES) (2007): *Manual para el tutor del Programa RSE.COOP*. Disponible en <http://www.coceta.coop/publicaciones/rse-manual-tutor.pdf>
- Confederación Española de Empresas de Economía Social (CEPES) (2009): *La economía social en España 2008/2009*. Disponible en <http://www.cepes.es/publicaciones>
- Coraggio, J. L. (2000): *Política Social y Economía del Trabajo: Alternativas a la política neoliberal para la ciudad*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Coraggio J.L., (2003): "El papel de la teoría en la promoción del desarrollo local. (Hacia el desarrollo de una economía centrada en el trabajo)" En *La Gente o el Capital, desarrollo local y economía del trabajo*. Quito, Ecuador: Centro de investigaciones CIUDAD. Disponible en: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/11%20El%20Papel%20de%20la%20teoria%20en%20DL.pdf>
- Coraggio, J. L. (2005): *Sobre la sostenibilidad de los emprendimientos mercantiles de la economía social y solidaria*. Documento virtual visitado el 23/10/2014, disponible en:

- [http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Sobre la sostenibilidad%20 Version Caracas .pdf](http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Sobre%20la%20sostenibilidad%20Version%20Caracas.pdf)
- Coraggio, J. L. (Org.) (2009): *¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo*. Buenos Aires, Argentina: CICCUS. (ISBN 978-9942-09-008-9)
- Coraggio, J. L. (2011): *Economía Social y Solidaria: El trabajo antes que el capital*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala. (ISBN 978-9978-22-999-6)
- Coraggio, J. L. (ed.) (2012): *Conocimiento y Políticas Públicas de Economía Social y Solidaria. Problemas y Propuestas*. Quito, Ecuador. Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) (ISBN 978-9942-9906-5-5)
- Coraggio, J. L. (2013a): "Las tres corrientes de la ESS". En *Revista Tema. Cultura Ideología y Sociedad*; Número 75 Julio-septiembre. La Habana. ISSN 0864-134X. Visitado el 21/11/2014 y disponible en: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/A%20Las%20tres%20corrientes%20de%20la%20ESS%2027-2-13.pdf>
- Coraggio, J. L. (2013b). *Fundamentos de Economía Social y Solidaria*. Quito, Ecuador: Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) (ISBN 978-9942-9906-7-9)
- Coraggio, J. L. (sin fecha). Obra completa disponible como recurso virtual en: <http://www.coraggioeconomia.org/>
- Corporación Boliviana de Responsabilidad Social Empresarial (2004): *Manual de autoimplicación: Indicadores Ethos-COBORSE de Responsabilidad Social Empresarial*. La Paz: COBORSE.
- Cuesta, M de la. (2005): La responsabilidad social corporativa o responsabilidad social de la empresa. En *Jornadas de economía alternativa y solidaria*. Bilbao.
- Da Ros, G., (2007): "El movimiento cooperativo en el Ecuador. Visión histórica, situación actual y perspectiva". En *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC-España)*. Nº 57, pp. 249-284.
- Dávalos, P., (2008): Reflexiones sobre el sumak kawsay (el buen vivir) y las teorías del desarrollo. Recurso virtual visitado el 15/07/2016 y disponible en: <file:///F:/TESIS%20BALANCE%20SOCIAL-UCA/indexado/Nueva%20carpeta/Mayo%202017/c3/BuenVivirTeoriasDesarrolloDavalos08.pdf>
- Davis, (1930):
- De Sousa Santos, B. (2012): "Introducción: las epistemologías del Sur" en CIDOB (org.), *Formas-Otras. Saber, nombrar, narrar, hacer*. Barcelona: CIDOB Ediciones, 9-22. Visitado el 22/07/2016 y disponible en: http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf
- Defourny, J. y Pestoff, V. (eds.) (2008): "Images and Concepts of the Third Sector in Europe". En *EMES Working Paper* nº 08/02. Visitado el 18/07/2016 y disponible en [http://orbi.ulg.be/bitstream/2268/10247/1/WP-08%2002%20images%20%26%20concepts%20of%20the%20third%20sector%20in%20Euro pe.pdf](http://orbi.ulg.be/bitstream/2268/10247/1/WP-08%2002%20images%20%26%20concepts%20of%20the%20third%20sector%20in%20Europe.pdf)
- Divar Garteiz-Aurrecoa, J. (2010): "Reflexiones: Peter Cornelius Plockboy y la república cooperativa". *Revista de Estudios Cooperativos (REVESCO)*, 102, 2º Cuatrimestre, 145-153.
- Divar Garteiz-Aurrecoa, J. (2013): "Las cooperativas: Una alternativa económica y social frente a la crisis". *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, 47/2013, 257-264. (ISSN: 1134-993X).
- Durkheim, E. (1988): *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales*. Madrid, España: El libro de Bolsillo – Alianza Editorial (ISBN: 84-206-0320-1).
- Esping-Andersen, G., (1993): "Los tres mundos del Estado de bienestar". Valencia - España: Edicions Alfons El Magnànim.

- Etzioni, A., (2007): *La dimensión moral: Hacia una nueva economía*. Ediciones Palabra, Madrid. (ISBN 978-84-9480-117-2).
- Fernández, J. L., y Bajo, A. (2012): “La teoría del Stakeholder o de los grupos de interés, pieza clave de la RSE, del éxito empresarial y de la sostenibilidad”. En *Revista Internacional de Investigación en Comunicación aDResearch ESICK*, nº 6. Vol. 6, pp. 130-143.
- Fernández, J., (1992): *Empresa Cooperativa y Economía Social*. Barcelona, España: Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A. (PPU) (ISBN 84-477-0004-6).
- Fernández, L., Geba, N., Montes, V., y Schaposnik, R. (1998): *Balance Social Cooperativo Integral: Un modelo argentino basado en la identidad cooperativa*. Buenos Aires: Universidad de La Plata. Recurso virtual visitado durante 2013 y disponible durante 2017 en:
http://www.econo.unlp.edu.ar/uploads/docs/balance_social_coop_integral.pdf
- Friedman, M., (1970): “The Social Responsibility of Business is to Increase Its Profits”. En *The New York Times Magazine*, 13 de septiembre de 1970. Disponible y visitado el 28/01/2017 en:
<http://highereducation.com/sites/dl/free/0073524697/910345/Appendices.pdf>
- Freeman, R. E. (1984): *Strategic management. A Stakeholder Approach*. Ed. Pitman.
- Freeman, R. E. (sin fecha): *La Gestión empresarial basada en los stakeholders y la reputación*. Recursos virtual visitado en marzo de 2017, disponible en
<https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/2013/02/La-gesti%C3%B3n-empresarial-basada-en-los-stakeholders-y-la-reputaci%C3%B3n-R-Edward-Freeman.pdf>
- Gaiger, L. I. (1999): “La solidaridad como una alternativa económica para los pobres”, *CIRIEC-Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 31, 187-205.
- Gaiger, L. I. (2004): “A economía solidária no Brasil e o sentido das novas formas de produção não capitalistas”. *CAYAPA-Revista Venezolana de Economía Social*. Año 4, nº 8, p. 9-37
- Gallardo, D., Sánchez, M. I., y Castilla, F., (2014): “Modelización estructuras de la orientación a la responsabilidad social en las sociedades cooperativas y su impacto en los resultados”. En *Tribuna Económica*. Nº 879, p. 125 – 142.
- Gallego, M., (1999): El Balance Social como herramienta de Auditoría Organizacional. En *Revista Universidad EAFIT*. 3T-99. pp. 27-40.
- García, D. (2002): “Del balance social al balance ético: Claves para una auditoría ética”. Red CER. Red europea de investigación y desarrollo de la responsabilidad social de la empresa.
- García, J., Vía, J., y Xirinacs, Ll. M., (2006), *La dimensión cooperativa: Economía solidaria y transformación social*. Barcelona, España: Icaria Editorial, S.A.
- Georgescu-Roegen, Nicholas. (1971): *The Entropy Law and the Economic Process*. Cambridge: Harvard University Press.
- Giner, S., Lamo de Espinosa, E., y Torres, C. (2006): *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Global Reporting Initiative (2002): *Guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad sobre el desempeño económico, ambiental y social de la empresa*. Ámsterdam: Global Reporting Initiative.
- González, E. (2007): La teoría de los stakeholders. Un puente para el desarrollo práctico de la ética empresarial y de la responsabilidad social corporativa. *Veritas*. Vol. II, nº 17, pp. 205-224.
- González, J.M. (2006): Balbuceos y primeros pasos de la historia de la contabilidad en España. *Revista española de historia de la contabilidad*, 5. Recurso virtual disponible en internet:
http://www.decomputis.org/dc/articulos_doctrinales/gonzalez_ferrando5.pdf
- González, L., Árias, N., y San Bartolomé, J.C., (2012): *El balance social cooperativo: Una herramienta necesaria para la gestión cooperativa*. En: Jornadas, “2012, Propuestas del cooperativismo”. ACI-Américas, Rosario.
- Gramsci, A. (Sin fecha): *Cuadernos de la cárcel*. Tomo V, Cuaderno 13
- Gudynas, A., (2011): “Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo”. En *ALADI*.
<http://otrodesarrollo.com/buenvivir/GudynasBuenVivirALAI2011.pdf>

- Guerra, P., (2002): *Socioeconomía de la solidaridad: Una teoría para dar cuenta de las experiencias sociales y económicas alternativas*. Montevideo, Uruguay; Editorial Nordan Comunidad. (ISBN 9974-42-097-0)
- Guerra, P., (2004): *Economía solidaria una introducción a sus diversas manifestaciones teóricas*. Visitado el 12/11/2016 y disponible en <http://docplayer.es/12557788-Economia-de-la-solidaridad-una-introduccion-a-sus-diversas-manifestaciones-teoricas.html>
- Guerra, P., (Org.) (2007): ¿Cómo denominar a las experiencias económicas solidarias basadas en el trabajo? En *Revista Otra Economía*, Volumen I, Nº 1, 2º Cuatrimestre, 21-27.
- Guerra, P. (2010): “La construcción de una socioeconomía solidaria como fenómeno comunitarista: el caso latinoamericano”. *23rd Annual Meeting of the Society for the Advancement of Socio-Economics* Universidad Autónoma de Madrid, 23 al 25 de Junio de 2010. Recuperado el 3 de septiembre de 2014 en http://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-961_es.html
- Guridi, L., y Pérez de Mendiguren, J.C. (2016): *La dimensión económica del desarrollo humano: La economía social y solidaria*. Visitado el 8/02/2017 y Disponible en: <http://www.seminariodhl.org/include/uploads/nodo/ESS-y-DHL.-13.09.30-1.pdf>
- Gutiérrez, H., y Navallas, B. (2011): “La revelación de información social por parte de las empresas españolas: factores explicativos y necesidad de legitimidad social”. En *Contabilidad y Negocios*. (6), 12, pp. 5-25.
- Heller, A. (1986): *Teoría de las necesidades en Marx*. Ediciones Península, Barcelona. Disponible como recurso virtual en: <http://ddata.over-blog.com/xxxyyy/2/64/98/77/Antropologia-Historica/Agnes-Heller.-Teoria-de-las-necesidades-de-Marx.pdf>
- Heller, A. (1996): *Una revisión de la teoría de las necesidades*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona.
- Hernández, D. R., (2013): “Modelo de Contabilidad para la Responsabilidad Social (RSE)”. En *Civilizar de Empresa y Economía*, Vol. 4, Nº 8, pp. 60-46 Disponible como recurso virtual en: <http://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ceve/issue/view/38/showToc>
- Hinkelammert, F., y Mora, H. (2005): *Hacia una economía para la vida*. San José de Costa Rica: Ediciones Departamento Ecuménico de Investigación (DEI). (ISBN 9977-83-148-3).
- Hinkelammert, F., y Mora, H. (2006): *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la Economía. Edición revisada y aumentada*. Disponible en: <http://www.pensamientocritico.info/libros/libros-de-franz-hinkelammert.html?start=10>
- Holyoake, Gerge Jacob., (1900): “*The history of the Rochdale Pioners*”. Disponible en <http://cooperativasdetrabajo.wikispaces.com/file/view/Holyoake%201900.pdf/459606334/Holyoake%201900.pdf> Visitado el 28/09/2014.
- Houtart, F., (2011): El concepto de *sumak kawsay* (buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad. Recurso virtual visitado el 18/10/2013, Disponible en: <http://www.alainet.org/es/print/150174>
- Houtart, F., (2013): *El bien común de la Humanidad*. Quito, Ecuador: Editorial IAEN. (ISBN 978-9942-950-17-8)
- Huanacuni, F. (2010): *Buen Vivir / Vivir Bien: Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima, Peru. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (COAI)
- Ibase-Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Econômicas (Ibase) (2009): *Relatório 2009*. Rio de Janeiro: Ibase.
- Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria (2009): *Indicadores de Responsabilidad Social Empresaria*. Córdoba: IARSE.
- Instituto Ethos de Empresas y Responsabilidad Social (2006): *El Balance Social y la comunicación de la empresa en la sociedad*. Santa Cruz de la Sierra: Instituto Ethos.
- Instituto ETHOS (2007): *Indicadores Ethos de Responsabilidad Social Empresarial*. São Paulo: Ethos.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (2012a): *Clasificación Nacional de Actividades Económicas* (CIIU- Revisión4.0). Recurso disponible en <http://aplicaciones2.ecuadorencifras.gob.ec/SIN/metodologias/CIIU%204.0.pdf>

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) INEC (2012b): *Encuestas de Uso del Tiempo*. Visitado el 5/02/2016 y disponible en <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/uso-del-tiempo-2/>
- Jácome Estrella, H. y Páez Pareja, J. R. (2014): “Desafíos para la economía social y solidaria en la región: Una mirada desde la realidad del Ecuador”. En Páez, J., e Intendencia de Estadísticas Estudios y Normas (ed.). *Estudios sobre Economía Popular y Solidaria* (2º) Quito (Ecuador), Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 2014.
- Jácome, V. (2014): *Introducción a la Economía Social y Solidaria*. Quito. Ecuador. Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) (ISBN 978-9942-950-21-5)
- Jubeto, Y., Guridi, L., y Fernández-Villa, M., (eds.) (2014): *Diálogos sobre Economía Social y solidaria en Ecuador: Encuentros y desencuentros con las propuestas para otra economía*. Bilbao, España, Instituto Hegoa y Fundación Intercooperación América Latina. (ISBN 978-84-89916-81-4)
- Larrán, M., Martínez-Martínez, D., y Muriel de los Reyes, D., (2013): “¿Qué habrá de incluir una memoria completa de sostenibilidad?” En *Universia Business Review*, tercer trimestre 2013, pp. 66-102.
- Latouche, S., (2008): *La apuesta por el decrecimiento. ¿Cómo salir del imaginario dominante?* Barcelona, España: Icaria-Antrazyt. (ISBN 978-84-7426-984-0).
- Laville, J.L. (Comp.) (2004): *Economía Social y Solidaria: Una visión Europea*. Solidaridad. Buenos Aires, Argentina. Altamira.
- Laville, J.L., Levesque y Mendel, B., y Mendel, M., (2006): *The Social Economy: Diverse approaches and practices in Europe and Canada*. Visitado el 30/04/2017 y Disponible en <https://www.ssc.wisc.edu/~wright/Social%20Economy%20PDFs/Laville%20Levesque%20Mendell%202007.pdf>
- Laville, J. L. (Sin fecha): *Economía Solidaria, Economía Social, Tercer Sector: Las apuestas Europeas*. Visitado el 9/02/2016 y Disponible en <http://www.top.org.ar/ecgp/FullText/000000/LAVILLE%20Jean-Louis%20-%20Ecomonia%20solidaria%20economia%20social.pdf>
- Leff, Enrique (2008): “Decrecimiento o reconstrucción de la Economía. Hacia un mundo sustentable”. En *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana de Chile*, vol. 7, n 21, 99. 81-90. Disponible el 21/07/2016 en <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v7n21/art05.pdf>
- León, I., (Coord.) (2010): *Sumak Kawsay / Buen Vivir y cambios civilizatorios*. Quito, Ecuador. FEDAEPS.
- León, M. (2008). El “buen vivir”: Objetivo y camino para otro modelo. En *Análisis: Nueva Constitución*. Quito, Ecuador. ILDIS – La Tendencia.
- Lenardón, F. R., (2013): *Economía Social, Responsabilidad Social, Balance Social: Tres bases para el diagnóstico, un desarrollo integral*. Buenos Aires, Argentina: Omar D. Buyatti – Librería Editorial.
- Lewis, M. y Swinney, D., (2007): “Social Economy & Solidarity Economy: Transformative concepts for unprecedented times?” En *MakingWaves*. Vol. nº 18, nº 4, p. 9-15. Visitado el 30/04/2017 y disponible en <http://base.socioeco.org/docs/lewis-swinney.pdf>
- Louis, R. (1976): *Balance Social. Balance cooperativo: Teoría y Métodos del Servicio de Cooperativas de la O.I.T.*, Ginebra.
- Malinowsky, B., (1975). *Los argonautas del pacífico occidental: Un estudio sobre el comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanesia*. Barcelona, España: Ediciones Península. (ISBN 84-297-0867-7).
- Manzano, M. I., Redondo, M. N., y Robles, M. P. (2016): “La importancia del Balance Social como instrumento de la gestión: Una propuesta de modelo para los centros especiales de empleo”. En *RIGC*. Vol. XIV, nº 27.

- Marañón, B., (2014): *Buen Vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumental*. México D.F., México. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Instituto de Investigación Económicas. (ISBN 978-607-02-5116-0)
- Mauss, M., (1979): *Sociología y antropología*. Madrid, España. Editorial Tecnos, SA. (ISBN 84-309-0798-X). Disponible como recurso virtual en: <https://es.scribd.com/doc/25185803/Mauss-Marcel-Sociologia-y-antropologia-Tecnos-Introd-Levi-Strauss>
- Mauss, M., (2009): *“Ensayo sobre el don: Formas y función del intercambio en las sociedades arcaicas”*. Madrid, España: Katz Editores. (ISBN 978-84-96859-66-1).
- Max-Neef, M. (1986): *Economía descalza: Señales desde el Mundo Invisible*. Estocolmo, Buenos Aires, Montevideo: Editorial Nordan. (ISBN: 91-7702-142-8).
- Max-Neef, M. (1998): *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona, España: Icaria Editorial. (ISBN: 84-7426-217-8), también disponible en http://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Desarrollo_a_escala_humana.pdf
- Mejía, Camilo (2011): “Los aportes de la teoría crítica a la construcción de un concepto complementario de responsabilidad social: contrastación en prácticas empresariales de Barranquilla”. Tesis doctoral, Universidad EAFIT. Colombia. <https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/118?show=full>
- Miño, W. (2013): *Historia del Cooperativismo en Ecuador*. Serie Histórica de la Política Económica del Ecuador. Quito: Ministerio de Coordinación de la Política Económica.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTyAS) (2008): *Responsabilidad Social de la Empresas*. Madrid. España.
- Mogroviejo, R., Mora, A., y Vanhuynegem. Ph., (Eds.) (2012): *El cooperativismo en América Latina. Una diversidad de contribuciones al desarrollo sostenible*. La Paz. Bolivia. OIT Oficinas de las OIT para los Países Andinos. (ISBN – 978-92-2-32694-2)
- Montes, V. (Sin fecha): *El Balance Social: Una importante herramienta de gestión*. UNLP-Argentina. Disponible en <http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00296.pdf> Visitado el 31/03/2017.
- Monzón, J.L. (2010): “La Economía Social, germen de la Responsabilidad Social Corporativa”. En Almagro, J.J., Garmendia, J. A., y Torre (de la), I. *“Responsabilidad Social: Una reflexión global sobre la RSE”*. Madrid, España: Pearson Educación S.A. (ISBN 978-84-8322-639-1).
- Mozas, A., y Puentes, T., (2010): “La responsabilidad Social Corporativa y su paralelismo con las sociedades cooperativas”. *REVESCO*, 103, pp. 76-100.
- Mugarra, A. (1995): “Modelos de balance social: Criterios clasificatorios”, Universidad Deusto, Bilbao: Disponible en: <http://miguelcm.unex.es/Lecturas%20ASE/A%20Mugarra,%20Modelos%20BS.pdf>
- Mugarra, A. (2001a): “Planteamiento de un modelo de balance cooperativo: aplicación a Mondragón Corporación Cooperativa”. En, *Anuario de Estudios Cooperativos 2000*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Mugarra, A. (2001b): “Responsabilidad y balance social hoy en día: un reto para las cooperativas”. *CIRIEC-Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 39, 25-50.
- Mugarra, A. y Blanco, E., (2003). *Propuesta de contenido de un balance social para aplicar a las cooperativas vascas*. Bilbao: Universidad de Deusto - Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi.
- Mugarra, A. (2004): “Balance social y responsabilidad social en las empresas de economía social”. En J.F. Juliá (Ed.) *Mediterráneo económico: “Economía social, la actividad económica al servicio de las personas”*. (pp. 311-331) Almería: Fundación Cajamar-Caja Rural Soc. Cooperativa de Crédito.
- Mugarra, A. (2013): *Memoria de las II Jornadas Internacionales de Supervisión y Control*. Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. Quito, Ecuador. Recurso virtual disponible en:

[http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/Memoria %20II%20Jornadas v4_19-02-14_def.pdf/3cf8063f-9dd6-4928-bc5b-706363d4df6d](http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/Memoria_%20II%20Jornadas_v4_19-02-14_def.pdf/3cf8063f-9dd6-4928-bc5b-706363d4df6d)

- Naciones Unidas (ONU) (2004): *Guía del pacto global: Una forma práctica para implementar los nueve principios de la gestión empresarial*. Buenos Aires: Sistema de Naciones Unidas en Argentina. Disponible en <http://www.unglobalcompact.org/> consultada en de Octubre de 2012. [Naciones Unidas \(2010\). Modelo de gestión del Pacto Mundial de las Naciones Unidas. New York: NNUU:](#)
- Naciones Unidas (ONU) (2009): *Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas (CIIU Revisión 4)*. Nueva Cork. EEUU. ONU. Recurso virtual disponible en: https://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/seriesm_4rev4s.pdf
- Nikilaeva, R., Bicho, M. (2011): “Re role of institutional and reputational factors in the voluntary adoption of corporate social responsibility reporting standards”, *Journal of Academy or Marketing Science*, Vol. 39, nº 1, pp. 136-157.
- Nyssens, M., (1997): “Popular Economy in the South, Third Sector in the North: Are They Signs of a Germinating Solidary Economy?” En *Annals of Public and Cooperative Economics*, Vol. 68, no. 2, p. 167-196. Visitado el 30/04/2017 y disponible en <http://emes.net/content/uploads/publications/Nyssens-marthe-popular-economy-south-third-sector-north.pdf>
- Novkovic, S. (2008): “Defining the co-operative difference”. En *The Journal of Socio-Economics* 37, pp. 2168-2177
- Núñez, G. (2003). *La responsabilidad social corporativa en un marco de desarrollo sostenible*. Santiago de Chile, Chile. CEPAL y GTZ.
- Ormaechea, J.M., (Sin fecha): *Los principios cooperativos de la experiencia*. Otalora Disponible en: <http://aise.surestegc.org/documentos/principioscooperativos.pdf> Vitado el 31/3/2017
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2001): *Manual de Balance Social*. Medellín: OIT.
- Oviedo, A., (2013): *Buen Vivir vs. Sumak Kawsay: reforma capitalista y revolución alternativa*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Ediciones CICCUS. (ISBN-978-987-693-036-9).
- Páez, J. R. (2013): “Importancia del Balance Social para las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria: Desarrollo metodológico de la SEPS”. En Intendencia de Estadísticas Estudios y Normas (ed.). *Estudios sobre Economía Popular y Solidaria*. Quito (Ecuador), Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, p. 145-200.
- Páez, J. R. (2014): “Balance Social de las cooperativas en Ecuador: Modelo y primeros resultados agregados”. En Páez, J. R., e Intendencia de Estadísticas Estudios y Normas (ed.). *Estudios sobre Economía Popular y Solidaria (2º)* Quito (Ecuador), Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 2014.
- Paniagua (2005): *Las sociedades cooperativas: Las sociedades de mutuales de seguros y las mutualidades de previsión social*. Madrid, España: Marcial Pons y Ediciones Jurídicas y Sociales, S.A. (ISBN: 84-9768-214-9)
- Pérez, E. R., (2006): “La inversión socialmente responsable y el desarrollo de la responsabilidad social corporativa” (pp. 281-301). En Vargas, L. (Coord.) (2006) *Mitos y realidades de la responsabilidad social corporativa en España: Un enfoque multidisciplinar*. Disponible como recurso virtual en <http://ecodes.org/phocadownload/mitos-y-realidades-cap14.pdf>
- Pérez de Mendiguren, J. C., Etxezarreta, E., y Guridi, L., (2009): “Empresa Social, Economía Social y Economía Solidaria: Diferentes conceptos para un mismo debate”. En *Papeles de economía Social y Solidaria*. nº 1. Visitado el 30/04/2017 y disponible en http://base.socioeco.org/docs/papeles_es_1_reaseuskadi.pdf
- Perú 2021. (sin fecha): *Indicadores Ethos-Perú 2021 de Responsabilidad Social Empresarial*.
- Pilataxi, C., (2014): *Sumak Kawsay, Organización comunitaria y emprendimiento productivo: El caso de San Pablo Urku, Cayambe*. Quito, Ecuador: Abya Yala – Universidad Politécnica Salesania. (ISBN 978-9978-10-191-9)

- Plan Nacional de Finanzas Populares, Emprendimientos y Economía Solidaria (PNFPEES) (2012): *Ecuador: Economía y finanzas populares y solidaria para el Buen Vivir*. Quito, Ecuador. PNFPEES, PNUD, Fondo para ODM, Secretaría Nacional del Migrante.
- Polanyi, K. (2003): *La gran transformación: Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México D. F., México: Fondo de Cultura Económica de México, (ISBN 978-968-16-7078-8).
- Ponce, J., (ed.) (2008): *Es posible pensar una nueva política social para América Latina*. Quito, Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador) y Ministerio de Cultura de Ecuador.
- Prebisch, R., (1981): *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. Fondo de Cultura Económica de México. México D.F.
- Puig., C. (Coord.) (2016): *Economía Social y Solidaria: Concepto, prácticas y políticas públicas*. Bilbao. España: Agencia Vasca de Cooperación, Universidad del País Vasco e Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional (HEGOA). (ISBN 978-84-16257-1).
- Quijano, A. (2000): "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En Lander, E., (Comp.) *"La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: Perspectivas Latinoamericanas"*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Disponible como recurso virtual en la <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>
- Ramírez, R. (2008): *"La felicidad como medida del Buen Vivir en Ecuador: Entre la materialidad y la Subjetividad"*. Quito: Ecuador. SENPLADES
- Ramírez, R. (2012): *La vida (buena) como riqueza de los pueblos. Hacia una socioecología política del tiempo*. Quito, Ecuador. Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) e Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (ISBN 978-9942-07-173-6)
- Ramírez, R. (Sin fecha): *Socialismos del sumak kawsay o biosocialismo republicano*. Quito. Ecuador. Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES)
- Raufflet, E., Lozano, J. F., Barrera, E., y García de la Torre, C., (2012): *Responsabilidad Social Empresarial*. México D.F., México: Pearson Educación. (ISBN 978-607-32-0940-3)
- Razeto, L. (1993a): "Economía de solidariedade e organização popular". En: GADOTTI, M.; GUTIÉRREZ, F. (Org.). *Educação comunitária e economia popular*, São Paulo: Cortez, p. 34-58. (Col. Questões da Nossa época, 25).
- Razeto, L. (1993b): *Centralidad del trabajo y economía de solidaridad*. Recurso virtual disponible en http://base.socioeco.org/docs/razeto_la_economia_de_solidaridad_06.pdf y visitado el 18/04/2017
- Razeto, L. (1994): "Sobre el futuro de los talleres de trabajo y las microempresas". En *Economía y Trabajo*, nº 3, PET, Santiago de Chile. Disponible en <http://www.luisrazeto.net/content/sobre-el-futuro-de-los-talleres-de-trabajo-y-las-microempresas>
- Razeto, L. (1995): *Los caminos de la economía de solidaridad*. Argentina: LUMEN-HUMANITAS (ISBN 950-724-701-7)
- Razeto, L. (1999): La economía de solidaridad.: Concepto, realidad, y proyecto. En *Personal y Sociedad*. Vol., XIII nº 2. Visitado el 10/04/2017 y disponible en http://base.socioeco.org/docs/razeto_la_economia_de_solidaridad_06.pdf
- Razeto, L. (1999): La inversión social en la economía de intercambios y en la economía de donaciones (Págs. 39-59). Extracto de *Inversión Privada en la Educación Pública: Uso y Funcionamiento de la Ley de Donaciones con Fines Educativos*. Santiago de Chile, Chile: Editores John Swope S.J. y Soledad Teixido. Recurso virtual disponible en: <http://www.luisrazeto.net/content/la-inversi%C3%B3n-social-en-la-econom%C3%ADa-de-intercambios-y-en-la-econom%C3%ADa-de-donaciones>
- Razeto, L. (2002): *Las empresas alternativas*. Montevideo, Uruguay: Nordan-Comunidad. (ISBN 9974-42-095-4)

- Razeto, L. (2010): "¿Qué es la economía solidaria?" En *Papeles de relaciones eco-sociales y cambio global*. Nº 110, pp. 47-52.
- Razeto, L. (Sin fecha): Obra completa. Disponible en <http://www.luisrazeto.net/category/contenido/teor%C3%ADa-econ%C3%B3mica-comprensiva-econom%C3%ADa-solidaria-desarrollo-sustentable/art%C3%ADculos>
- Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) (Sin fecha): Visitado el 23/10/2013 y Disponible en <http://www.economiasolidaria.org/carta.php>
- Red Universitaria en Estudios Cooperativos y Asociativismo (UNIRCOOP) (2007): *Informe de medición de las particularidades de la rentabilidad social en las cooperativas*. Visitado el 31/03/2017 y disponible en http://www.econo.unlp.edu.ar/uploads/docs/rentabilidad_social.pdf
- Rendueles, M., (2016): "Balance Social: Herramienta de medición o rendición de la gestión socialmente responsable". En *Neumann Business Review*. Vol 2 – nº 1.
- Ressel, A. B., y Coppini, V., (2012): "El balance social y su importancia como instrumento de medición en las organizaciones de la economía social, particularmente en la cooperativas". VII Congreso Internacional Rulescoop: Economía social: identidad, desafíos y estrategias. Valencia-Castellon (España) 5-7 de septiembre de 2012.
- Rivera, H. A., y Malaver, M. N., (2011): "La organización: los stakeholders y la responsabilidad social". En *Documentos de Investigación*, nº 97, Bogotá. Universidad del Rosario. ISSN: 0124-8219.
- Robbins, Ch. L. (1932): *Ensayo sobre la naturaleza y significación de la ciencia económica*. Eumed. Recuperado el 31 de septiembre de 2014, de <http://www.eumed.net/cursecon/textos/robbins/c3.htm>
- Rodolfo, F., y Rovella, A. S., (2008): El Balance Social y la Responsabilidad Social Empresarial en Organizaciones del Tercer Sector. En *Documentos de Trabajo* nº 211, Universidad de Belgrano. Visitado el 19/02/2013 y Disponible en http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/211_arella.pdf
- Rodríguez, M., (2005): "La responsabilidad social empresarial y los consumidores", *CIEREC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 53, pp. 97-109.
- Rousseau, J. J. (2001): *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. Ediciones Alba, Madrid.
- Rousseau, J. J. (2002): *El contrato social*. Ediciones Alba, Madrid.
- Sáez-Riquelme, (2016): "De la economía social y solidaria a la solidaridad económica: transiciones hacia un conocimiento cooperativo". En *Cooperativismo & Desarrollo*, 24(109), xx-xx. doi: 10.16925/co.v24i109.1503
- San Bartolomé, J. C. (2013): *Responsabilidad Social Cooperativa y Balance Social Cooperativo*. II Jornadas de Supervisión y Control - SEPS (16 y 17 de octubre de 2013). Disponible en la memoria del evento, visitada el 02/02/2017. http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/Memoria_%20II%20Jornadas_v4_19-02-14_def.pdf/3cf8063f-9dd6-4928-bc5b-706363d4df6d
- Sánchez-Casas, C. y Guerra, F. (1973): *Fourier, ¿socialista utópico?* Madrid, España: Zero, S.A.
- Sajardo, A. (Directora) (2009): *La responsabilidad interna de las empresas en España*. Valencia, España: Tirant Lo Blanch. (ISBN 9788498767254)
- Schulze, F. y Pszolla, V. (2011): Situación de la responsabilidad social en Europa. *Strategy and management business review*, 2, 1-21.
- Sahlins, M. (1972): *Stone Age Economics*, Chicago, Illinois. Aldine Atherton, Inc. Visitado el 19/08/2016 y Disponible en <https://libcom.org/files/Sahlins%20-%20Stone%20Age%20Economics.pdf>
- Sarasua, J., y Udaondo, A. (2004): *Autogestión y Globalización*. En *Cuadernos LANKI* nº 1. Eskoriatza, País Vasco, España: Mondragón Unibertsitatea-Estudios Cooperativos Lanki.

- Sarria, A.M. y Tiribia, L., (2016): *Economía Popular*. Disponible en <http://www.economiasolidaria.info/phocadownloadpap/EcSo-So-Po/economiaPopular.pdf>
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), (2012): *5 Años de Revolución Ciudadana*. Quito, Ecuador. SENPLADES. Visitado el mayo de 2013 y disponible en <http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/5-a%C3%B1os-de-Revolucion-Ciudadana.pdf>
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) (2016): *Rendición de cuentas 2015*. Quito, Ecuador. SENPLADES. Visitado el 10/04/2017 y Disponible en <http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Informe-Rendicion-de-Cuentas-2015-Senplades-Nacional.pdf>
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) (2017): *10RC*. Quito, Ecuador. SENPLADES. Visitado el 15/03/2017 y Disponible en <http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/01/10-RC.pdf>
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) (2008): *PNBV (2007-2010)*. disponible en <http://www.buenvivir.gob.ec/> visitado el 28/01/2017.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) (2010): *PNBV (2009-2013)*. disponible en <http://www.buenvivir.gob.ec/> visitado el 28/01/2017.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) (2014): *PNBV (2013-2017)*. disponible en <http://www.buenvivir.gob.ec/> visitado el 28/01/2017.
- Serrano, A., (Coord.) (2015): *La nueva economía en la nueva Constitución del Ecuador*. Quito, Ecuador. Servicio de Rentas Internas (SRI).
- Singer, P. (sin fecha): *Economía Solidaria: Un modelo de producción y distribución*. Disponible en <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2015/11/unidad-1-texto-9-economia-solidaria-paul-singer.pdf> Edición original Singer, P., y de Souza, A. R., (org.) *A economía solidaria no Brasil: a autogestao como resposta ao desemprego*, S.Paulo, Editora Contexto, 2000
- Singer, P. (2009): "Relaciones entre sociedad y Estado en la economía solidaria". *Iconos. Revista de ciencias sociales* nº 30. Quito, pp. 51-65.
- Smith, A. (2011). *La riqueza de las Naciones: Compendio del marqués de Condorcet*. Barcelona, España: Ediciones Brotes S.L.
- Superintendencia de Compañías (SuperCías) (2013): *Anuario estadístico Societario 2013*.
- Superintendencia de Compañías (SuperCías) (2014): *Anuario estadístico Societario 2014*.
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) (2013b): *Estudios sobre Economía Popular y Solidaria*. Quito (Ecuador), Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.
- Tascón, R. (2012): "Reflexiones sobre la naturaleza jurídica de la Responsabilidad Social de la Empresas". En López Cumbre, L. (Coord.) *Autonomía y Heteronomía en la Responsabilidad Social de la Empresa*. Granada: España. Comares Editorial
- Temple, D. (2002): Reciprocidad y comunidad. En *Revista Iberoamericana de Atogestión y Acción Comunal (INAUCO)* Segunda época, 35-36-37.
- Temple, D. (Sin fecha): *Obra completa*. Visitado 30/11/2015. Disponible en http://dominique.temple.free.fr/reciprocite.php?page=reciprocidad&id_rubrique=114
- Tortosa, J. M., (2011): *Maldesarrollo y mal vivir*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala. (ISBN 978-997822-974-3).
- Vaca. L. (2010): *Responsabilidad Social: Balance Social*. DGRV. Recuperado en Octubre de 2012. http://marcos.colombiahosting.com.co/~confecoo/images/stories/confecomunica/2011/1_161/pdfs/Luis_Vaca_RS_Balance_Social.pdf
- Valencia, D., (2014): *Guía de diseño y evaluación de programas y proyectos de políticas para la Economía Social y Solidaria*. Quito, Ecuador. Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). (ISBN 978-9942-950-22-2)

- Vargas, A., y Vaca, R., (2005): “Responsabilidad Social Corporativa y cooperativismo: Vínculos y potencialidades”. En *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC-España)*, 53, 241-260.
- Vázquez, O. (2005): “La responsabilidad Social Corporativa: Un concepto por definir”, CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Corporativa*, nº 53, 111-124.
- Wallerstein, I. M. (1987): *El moderno sistema mundial*. Siglo XXI de España. Madrid.
- Weber, M. (1984): *La acción social: ensayos metodológicos*. Ediciones Península, Barcelona. (ISBN 84-297-2096-0).
- Weber, M. (1993): *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica de España, Madrid. España.
- Zabala, F. (2008): “Construcción de un modelo de Balance Social para el cooperativismo de una región latinoamericana: El caso de Antioquia (Colombia)”. Medellín. Recuperado el 14 de enero de 2013, de http://c.ymcdn.com/sites/www.istr.org/resource/resmgr/abstracts_-_barcelona4/salazar.hernando.pdf
- Zelizer, V., (2011): “*El significado social del dinero*”. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Normativa Ecuatoriana:

- Constitución Política del Ecuador (2008). Publicada en registro oficial nº 449 de 20 de octubre de 2008. Visitado el 01/04/2017 y disponible en http://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/documents/old/constitucion_de_bolsillo.pdf
- Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y del Sistema Financiero Popular y Solidario (LOEPS y SFPS). Publicada en gaceta oficial con registro número 444 del 10 de mayo de 2011. Visitado el 01/04/2017 y disponible en <http://www.seps.gob.ec/interna-npe?760>
- Reglamento General de la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y del Sistema Financiero Popular y Solidario, Visitado el 01/04/2017 y disponible en <http://www.seps.gob.ec/interna-npe?762>
- Código Orgánico Monetario y Financiero. Registro Oficial nº 333 de 12 de septiembre de 2014. Visitado el 01/04/2014 y disponible en http://www.asambleanacional.gob.ec/es/system/files/ro_codigo_organico_monetario_y_financiero.pdf
- Código Orgánico de la Producción. Registro oficial nº 351 de 29 de diciembre de 2010. Visitado el 01/04/2017 y disponible en <http://www.proecuador.gob.ec/wp-content/uploads/2014/02/1-Codigo-Organico-de-la-Produccion-Comercio-e-Inversiones-pag-37.pdf>

Informes SEPS

- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), (2017). Rendición de Cuentas de cuentas 5 años de gestión (2016). <http://www.seps.gob.ec/documents/20181/584491/Informe+de+Rendicio%CC%81n+de+Cuentas+SEPS+2016.pdf/c858ed4e-e0ce-4b2d-bc81-34b466cbab80?version=1.0>
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), (2016). Rendición de Cuentas 2015. <http://www.seps.gob.ec/documents/20181/378585/Rendicio%CC%81n+de+Cuentas+2015+LE+%28baja%29.pdf/80ca1c7f-9a19-4df3-b7f4-86538a746b39?version=1.0>
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), (2016). Rendición de Cuentas 2015 (Cuatro años de gestión). <http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/Presentaci%C3%B3n%20Supertintendente%20Hugo%20J%C3%A1come%20-%20Logros%20SEPS%204%20a%C3%B1os.pdf/4fd14ece-b62e-4d35-9891-a7b909fb8e58>
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), (2015). Rendición de Cuentas 2014. <http://www.seps.gob.ec/lotaip?superintendencia-rindio-cuentas-de-su-gestion-en-4-ciudades-del-pais>
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) (2012, octubre). Boletín de coyuntura nº 1. Visitado el 19/02/2017 y disponible en <http://www.seps.gob.ec/interna-npe?1272>
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) (2013a). Un vistazo del sector cooperativo por segmentos y niveles. Boletín trimestral nº 1, abril de 2013. Visitado el 20/02/2017 y disponible en: http://www.seps.gob.ec/c/document_library/get_file?uuid=31a2df8b-255f-4a50-8d2d-1174b22d366b&groupId=10157

Anexo I – PRINCIPIOS DEL MODELO ETHOS

Valores, Transparencia y Gobierno Corporativo	Autorregulación de la conducta	Compromisos Éticos
		Arraigo en la Cultura Organizativa
		Gobierno Corporativo
	Relaciones transparentes con la sociedad	Relaciones con la Competencia
		Diálogo con las Partes Interesadas
		Balance Social
Público Interno	Diálogo y participación	Relaciones con Sindicatos
		Gestión Participativa
	Respeto al individuo	Compromiso con el Futuro de los Niños
		Compromiso con el Desarrollo Infantil
		Valoración de la Diversidad
		Compromiso con la no Discriminación y Promoción de la Equidad Racial
		Compromiso con la Promoción de la Equidad de Género
		Relaciones con Trabajadores Tercerizados
	Trabajo Decente	Política de Remuneración, Prestaciones y Carrera
		Cuidados con Salud, Seguridad y Condiciones Laborales
		Compromiso con el Desarrollo Profesional y la Empleabilidad
		Conducta Frente a Despidos
		Preparación para la Jubilación
Medio Ambiente	Responsabilidad frente a las generaciones futuras	Compromiso con la Mejoría de la Calidad Ambiental
		Educación y Concienciación Ambiental
	Administración del impacto ambiental	Administración del Impacto en el Medio Ambiente y del Ciclo de Vida de Productos y Servicios
		Sustentabilidad de la Economía Forestal
		Minimización de Entradas y Salidas de Materiales
Proveedores	Selección evaluación y asociación con proveedores	Criterios de Selección y Evaluación de Proveedores
		Trabajo Infantil en la Cadena Productiva
		Trabajo Forzado (o análogo al Esclavo)
		Apoyo al Desarrollo de Proveedores
Consumidores y Clientes	Dimensión social del consumo	Política de Comunicación Comercial
		Excelencia de la Atención
		Conocimiento y Administración de los Daños Potenciales de los Productos y Servicios
Comunidad	Relaciones con la comunidad local	Administración del Impacto de la Compañía en la Comunidad de Entorno
		Relaciones con Organizaciones Locales
	Acción social	Financiamiento de la Acción Social
		Involucración con la Acción Social
Gobierno y Sociedad	Transparencia política	Contribuciones para Campañas Políticas
		Construcción de la Ciudadanía por las Empresas
		Prácticas Anticorrupción y Anticoima
	Liderazgo social	Liderazgo e Influencia Social
		Participación en Proyectos Sociales Gubernamentales

ANEXO II

**AVANCE DEL EMPATE Y UBICACIÓN DE DIMENSIONES DEL MODELO ACI Y LOS PRINCIPIOS
LOEPS y SFPS.**

PRINCIPIOS LOEPS	DIMENSIONES	Dim. Ppos. Coop ACI	DIMENSIONES		PRINCIPIOS COOPERATIVOS ACI
Búsqueda del Buen Vivir y del Bien Común	1. Auspiciar la igualdad, la cohesión y la integración social y territorial en la diversidad.	P3 D4, P6 D1, D2, D5, P7 D2, D3	Apertura Cooperativa	P1 D1	Membresía abierta y voluntaria.
	2. Mejorar las capacidades y potencialidades de la población.	P5 D1, D2, D3, D4, D5 y D6	Salida voluntaria de la Cooperativa	P1 D2	
	3. Mejorar la calidad de vida de la población.	P3 D1, P3 D4, P7 D1, P7 D2, P7 D3, P6 D5	No discriminación	P1 D3	
	4. Garantizar los derechos de la naturaleza y promover un ambiente sano y sustentable.	P7 D1, D2	Involucración de los asociados	P1 D4	
	5. Garantizar la soberanía, la paz e impulsar la integración latinoamericana.	P4 D1, D2, D4, P6 D1, D2, D3, D4, D5	Participación en las Asambleas y gestión democrática	P2 D1	Control democrático de los miembros.
	6. Garantizar el trabajo estable, justo y digno, en su diversidad de formas.	P7 D3, P3 D1, D2, D3, D4, D5, D6, P4 D1, D2, P2 D1	Accesibilidad a cargos sociales	P2 D2	
	7. Construir y fortalecer espacios públicos interculturales y de encuentro común.	P5 D2, D4, P7 D2	Equilibrio real de poder entre asociados	P2 D3	
	8. Afirmar y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad.	P5 D1, D2, D3, D4, D5 y D6	Participación en el uso de los servicios cooperativos	P2 D4	
	9. Garantizar la vigencia de los derechos y la justicia.	P5 D2, P4 D1, P4 D3 AMPLIAR	Suministro de información a trabajadores y asociados	P2 D5	Participación económica de los miembros.
	10. Garantizar el acceso a la participación pública y política.	P2 D1, D2, D3, D4, D5	Capital como propiedad común / Concentración de Aportes Sociales	P3 D1	
	11. Establecer un sistema económico social, solidario y sostenible.	P6 D1, D2, D3, D4, D5	Compensación limitada al capital	P3 D2	
	12. Construir un Estado democrático para el Buen Vivir.	P5 D2, P4 D4, AMPLIAR	Asignación de excedentes y programas de solidaridad asociativa y social	P3 D3	
Prelación del trabajo sobre el capital y los intereses colectivos sobre los individuales	Trabajo sobre Capital	P3 D1, D4, P7 D3, P1 D1, D2, D3, D4 + +	Distribución del valor agregado cooperativo	P3 D4	
	Intereses colectivos sobre individuales	P1 D1, D2, D3, D4, P2 D2, D3, D4, D5	Esfuerzo económico exigido al asociado	P3 D5	
Comercio justo, ético y responsable	Política de cumplimiento de los DDHH	AMPLIAR	Utilización de servicios económicos	P3 D6	Autogestión e independencia.
	Cumplimiento de normativa laboral	P7 D3, P2 D1, P2 D5,	Independencia financiera	P4 D1	
	Cumplimiento de la normativa medio ambiental / Política Medioambiental	P7 D1, AMPLIAR	Autonomía de partícipes no asociados	P4 D2	
Equidad de género	Relación mujer-hombre en cargos de responsabilidad, asociados, trabajo.	P5 D2, P1 D3, P2 D1, D2, D3, D4, P3 D3, D4	Hipotética cesión de derechos políticos a otros inversores	P4 D3	
	Políticas de igualdad y no discriminación	P5 D2 AMPLIAR	Relaciones con el Estado, de supervisión, de tributación, de cooperación.	P4 D4	
Respeto a la identidad cultural.	Políticas de igualdad y no discriminación	P5 D2, P1 D3, P2 D1, D2, D3, D4, P3 D3, D4	Destinatarios fondos de Educación	P5 D1	Educación, formación e información.
	Políticas de fomento de la identidad cultural	P5 D2 AMPLIAR	Tipo de educación	P5 D2	
Autogestión	Principio Cooperativo ACI n° 4	P4 D1, D2, D3, D4	Incidencia de las acciones formativas promovidas directamente	P5 D3	
Responsabilidad social y ambiental, la solidaridad y rendición de cuentas.	Preocupación medio ambiental	P7 D1 AMPLIAR	No discriminación	P5 D4	
	Influencia en la comunidad cercana	P7 D2 AMPLIA+	Calidad de la acción formativa	P5 D5	Cooperación entre cooperativas.
	Responsabilidad con los trabajadores	P7 D3 AMPLIAR	Procesos de información intra y extra cooperativos	P5 D6	
	Relaciones solidarias	P6 D5, D1 AMPLIAR	Cooperación empresarial cooperativa	P6 D1	
	Participación en las Asambleas	P2 D1 AMPLIAR	Interrelación de capital	P6 D2	
	Derecho de información	P5 D6 AMPLIAR	Cooperación educativa entre cooperativas	P6 D3	
Distribución equitativa y solidaria de excedentes.	Capital como propiedad común	P3 D1 AMPLIAR	Cooperación en aspectos representativos	P6 D4	Compromiso con la comunidad
	Compensación limitada al capital	P3 D2 AMPLIAR	Solidaridad con entidades del sector cooperativo y solidario	P6 D5	
	Asignación de excedentes	P3 D3 AMPLIAR	Preocupación medio ambiental	P7 D1	
	Distribución del valor agregado cooperativo	P3 D4 AMPLIAR	Influencia en la comunidad cercana	P7 D2	
	Esfuerzo económico exigido al asociado	P3 D5 AMPLIAR	Responsabilidad con los trabajadores	P7 D3	
	Control democrático de la cooperativa	P2 D1, D2, D3, D4, D5			

ANEXO III – DIMENSIONES DEL MODELO ACI Y PRINCIPALES INDICADORES

Principio	Dimensión	Indicador
PPO. 1 MEMBRESÍA ABIERTA Y VOLUNTARIA		
	D. 1	Caracterización de los asociados al inicio del ejercicio. % en género, edades, permanencia, nivel de instrucción,...
	D. 2	Apertura de la Cooperativa (Ingresos de socios) CARACTERIZACIÓN (N° Solicitudes, N° Ingresos, Género, Edad, Aportación,...) IND. 1 Socios ingresados sobre el total de solicitudes presentadas (y %). IND. 2 Socios ingresados sobre el total de asociados del ejercicio (y %).
	D. 3	Retiro de Socios. CARACTERIZACIÓN (N° Egresos por causas, Género, Edad, Importes retirados,...) IND. 1 Socios egresados sobre el total de asociados al inicio del ejercicio (y %). IND. 2 Socios egresados sobre el total de asociados al inicio del ejercicio (y %) según causas del egreso.
PPO. 2 CONTROL DEMOCRÁTICO DE LOS MIEMBROS Y ASOCIADOS.		
	D. 1	Participación y gestión democrática. IND. 1 Participación de socios en asambleas generales ordinaria y extraordinarias de asoc. (y %) total de asociados con derecho y total de socios asistentes (Tb. X delegados). IND. 2 Participación en reuniones del Consejo de Administración (y %). IND. 3 % De hombre y mujeres en cargos institucionales-jerarquicos
	D. 2	Información IND. 4 % \$ Destinados a suministrar información (asoc., trabaj., general).
PPO. 3 PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LOS ASOCIADOS.		
	D. 1	Aportes sociales. IND. 1 Ratio aportes sociales / Salario mínimo unificado IND. 2 % Certificados de aportación / Capital Social IND. 3 Reservas (por tipo) / Asociados IND. 4 Revalorización de sus aportaciones
	D. 2	Política retributiva IND. 1 Remuneración media mensual IND. 2 Remuneración media mensual / Salario básico unificado
	D. 3	Inversión en servicios sociales y económicas para los asociados IND. 1 Inversión en servicios sociales para asociados / gasto total cooperativo IND. 2 Monto invertido en servicios sociales por asociado y por trabajador IND. 3 Monto invertido en servicios sociales por trabajador IND. 4 Monto de créditos a asociados por asociado
	D. 4	Aplicación de los Excedentes IND. 1 Porcentajes a aplicados a los distintos Fondos.
PPO. 4 AUTONOMÍA E INDEPENDENCIA		
	D. 1	Participación en/de otras organizaciones no cooperativas IND. 1 Cuota de participación (capital) en otras organizaciones. IND. 2 Cuota de participación (capital) de otras organizaciones en la cooperativa. IND. 3 Convenios /y valor/ de colaboración con otras organizaciones IND. 4 Cargos asumidos en otras organizaciones IND. 5 Cargos asumidos por representantes de otras organizaciones en la cooperativa IND. 6 Donaciones recibidas otras organizaciones / ingresos totales IND. 7 Número de socios personas jurídicas
PPO. 5 EDUCACIÓN, CAPACITACIÓN E INFORMACIÓN		
	D. 1	Política educativa, de capacitación e información de la cooperativa IND. 1 % gasto total dedicado a invertir en educación, capacitación e información de los asociados (segregar por actividad, apartado para la formación cooperativa) IND. 2 % gasto total dedicado a invertir en educación, capacitación e información a la comunidad (segregar por actividad, apartado para la formación cooperativa) IND. 3 Relación inversión en educación, capacitación, información / Utilidad bruta. IND. 4 Relación inversión en investigación / Utilidad bruta. IND. 5 % Cumplimiento del plan de formación
	D. 2	Participación en las actividades cooperativas IND. 1 Participación de los socios en las distintas actividades formativas (segregar por activ.). IND. 2 Participación de la comunidad en las distintas actividades formativas (segregar por activ.).
PPO. 6 COOPERACIÓN ENTRE COOPERATIVAS		
	D. 1	Intercooperación IND. 1 Montos de negocios (compra-venta) intercooperativos (y EPS) / Total operaciones IND. 2 Montos de negocios (depósitos-préstamos) intercooperativos (y EPS) / Total operaciones IND. 3 Montos de negocios (totales) intercooperativos (y EPS) / Convenios de coopearación
	D. 2	Integración institucional cooperativa IND. 1 Cargos participación en otras cooperativas. IND. 2 Cargos participación de otras cooperativas en nuestra cooperativa. IND. 3 Cargos asumidos en otras entidades de la EPS y SFPS IND. 4 Cargos asumidos por representantes de otras organizaciones EPS y SFPS en la cooperativa IND. 5 Participación en asambleas de cooperativas de grado superior
PPO. 7 PREOCUPACIÓN POR LA COMUNIDAD		
	D. 1	Contribución al desarrollo de la comunidad IND. 1 Monto de contribuciones a entidades de la comunidad / Total invertido IND. 2 Monto de contribuciones en equipamiento social a la comunidad / Total invertido IND. 3 Monto de contribuciones medio ambientales en la comunidad / Total invertido IND. 4 % Asociados miembros de entidades asociativas. IND. 5 Monto contribución fomento de la cultura y deporte.
	D. 2	Relaciones con el Estado IND. 1 Monto pagado en impuestos (desegregar)

ANEXO IV- POSIBLES DIMENSIONES A INCLUIR DENTRO DE LOS PRINCIPIOS LOEPS Y SFPS

Principios LOEPS	Dimensión	Indicador
PPO. 1	BUSQUEDA DEL BIEN VIVIR Y DEL BIEN COMÚN	
	D. 1	Auspiciar la igualdad, la cohesión y la integración social y territorial en la diversidad Distribución del valor agregado cooperativo Cooperación empresarial cooperativa Interrelación de capital Solidaridad con entidades del sector cooperativo y solidario Influencia en la comunidad cercana Responsabilidad con los trabajadores
	D. 2	Mejorar las capacidades y potencialidades de la población. Destinatarios fondos de Educación Tipo de educación Incidencia de las acciones formativas promovidas directamente No discriminación Calidad de la acción formativa Procesos de información intra y extra cooperativos
	D. 3	Mejorar la calidad de vida de la población. Capital como propiedad común / Concentración de Aportes Sociales Distribución del valor agregado cooperativo Preocupación medio ambiental Influencia en la comunidad cercana Responsabilidad con los trabajadores Solidaridad con entidades del sector cooperativo y solidario
	D. 4	Garantizar los derechos de la naturaleza y promover un ambiente sano y sustentable. Preocupación medio ambiental Influencia en la comunidad cercana
	D. 5	Garantizar la soberanía, la paz e impulsar la integración latinoamericana. Independencia financiera Autonomía de partícipes no asociados Relaciones con el Estado, de supervisión, de tributación, de cooperación. Cooperación empresarial cooperativa Interrelación de capital Cooperación educativa entre cooperativas Cooperación en aspectos representativos Solidaridad con entidades del sector cooperativo y solidario
	D. 6	Garantizar el trabajo estable, justo y digno, en su diversidad de formas. Responsabilidad con los trabajadores Capital como propiedad común / Concentración de Aportes Sociales Compensación limitada al capital Asignación de excedentes y programas de solidaridad asociativa y social Distribución del valor agregado cooperativo Esfuerzo económico exigido al asociado Utilización de servicios económicos Independencia financiera Autonomía de partícipes no asociados Participación en las Asambleas y gestión democrática
	D. 7	Construir y fortalecer espacios públicos interculturales y de encuentro común. Tipo de educación No discriminación Influencia en la comunidad cercana
	D. 8	Afirmar y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad. Destinatarios fondos de Educación Tipo de educación Incidencia de las acciones formativas promovidas directamente No discriminación Calidad de la acción formativa Procesos de información intra y extra cooperativos
	D. 9	Garantizar la vigencia de los derechos y la justicia. Tipo de educación Independencia financiera Hipotética cesión de derechos políticos a otros inversores AMPLIAR
	D. 10	Garantizar el acceso a la participación pública y política. Participación en las Asambleas y gestión democrática Accesibilidad a cargos sociales Equilibrio real de poder entre asociados Participación en el uso de los servicios cooperativos Suministro de información a trabajadores y asociados
	D. 11	Establecer un sistema económico social, solidario y sostenible. Cooperación empresarial cooperativa Interrelación de capital Cooperación educativa entre cooperativas Cooperación en aspectos representativos Solidaridad con entidades del sector cooperativo y solidario
	D. 12	Construir un Estado democrático para el Buen Vivir. Tipo de educación Relaciones con el Estado, de supervisión, de tributación, de cooperación.

PPO. 2	PRELACION DEL TRABAJO SOBRE EL CAPITAL Y DE LOS INTERESES COLECTIVOS SOBRE LOS INDIVIDUALES
D. 1	Trabajo sobre el capital Capital como propiedad común / Concentración de Aportes Sociales Distribución del valor agregado cooperativo Responsabilidad con los trabajadores Apertura Cooperativa Salida voluntaria de la Cooperativa No discriminación Involucración de los asociados AMPLIAR
D. 2	Intereses colectivos sobre los individuales Apertura Cooperativa Salida voluntaria de la Cooperativa No discriminación Involucración de los asociados Accesibilidad a cargos sociales Equilibrio real de poder entre asociados Participación en el uso de los servicios cooperativos Suministro de información a trabajadores y asociados
PPO. 3	COMERCIO JUSTO, ETICO Y RESPONSABLE
D. 1	Política cooperativa de cumplimiento de los Derechos Humanos AMPLIAR
D. 2	Cumplimiento de la normativa laboral Responsabilidad con los trabajadores Participación en las Asambleas y gestión democrática Suministro de información a trabajadores y asociados AMPLIAR
D. 3	Cumplimiento de la normativa medioambiental / Política medioambiental. Preocupación medio ambiental AMPLIAR
PPO. 4	EQUIDAD DE GENERO
D. 1	Relación mujer-hombre en cargos de responsabilidad, asociados, trabajo. Tipo de educación No discriminación Participación en las Asambleas y gestión democrática Accesibilidad a cargos sociales Equilibrio real de poder entre asociados Participación en el uso de los servicios cooperativos Asignación de excedentes y programas de solidaridad asociativa y social Distribución del valor agregado cooperativo
D. 2	Políticas de igualdad y no discriminación Tipo de educación AMPLIAR
PPO. 5	RESPECTO A LA IDENTIDAD CULTURAL
D. 1	Políticas de igualdad y no discriminación Tipo de educación No discriminación Participación en las Asambleas y gestión democrática Accesibilidad a cargos sociales Equilibrio real de poder entre asociados Participación en el uso de los servicios cooperativos Asignación de excedentes y programas de solidaridad asociativa y social Distribución del valor agregado cooperativo
D. 2	Políticas de fomento de la identidad cultural Tipo de educación AMPLIAR

PPO. 6	AUTOGESTIÓN
	Independencia financiera
	Autonomía de partícipes no asociados
	Hipotética cesión de derechos políticos a otros inversores
	Relaciones con el Estado, de supervisión, de tributación, de cooperación.
PPO. 7	RESPONSABILIDAD SOCIAL Y AMBIENTAL, LA SOLIDARIDAD Y RENDICION DE CUENTAS
D. 1	Preocupación medio ambiental
	AMPLIAR
D. 2	Influencia en la comunidad cercana
	AMPLIAR
D. 3	Responsabilidad con los trabajadores
	AMPLIAR
D.4	Relaciones solidarias
	AMPLIAR
D. 5	Participación en las Asambleas
	AMPLIAR
D. 6	Derecho de información
	AMPLIAR
PPO. 8	DISTRIBUCIÓN EQUITATIVA Y SOLIDARIA DE EXCEDENTES.
D. 1	Capital como propiedad común
	AMPLIAR
D. 2	Compensación limitada al capital
	AMPLIAR
D. 3	Asignación de excedentes
	AMPLIAR
D. 4	Distribución del valor agregado cooperativo
	AMPLIAR
D. 5	Esfuerzo económico exigido al asociado
	AMPLIAR
D. 6	Control democrático de la cooperativa
	Participación en las Asambleas y gestión democrática
	Accesibilidad a cargos sociales
	Equilibrio real de poder entre asociados
	Participación en el uso de los servicios cooperativos
	Suministro de información a trabajadores y asociados

ANEXO V – MULTICRITERIO

	MD 1			MD 2			MD 3			MD 4			MD 5			MD 6			MD 7				
	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	D9	D14	D15	D16	D17	D18	D19	D20	D21	D22	D23	D24	D25	CLASIFICACION	
	D1	D2	D3	D1	D2	D3	D1	D2	D3	D1	D2	D3	D1	D2	D3	D1	D2	D3	D1	D2	D3		
MD1	V _{d1}	W _{d1}	V _{d2}	W _{d2}	V _{d3}	W _{d3}																$V_{MD1}=W_{d1}V_{d1}+W_{d2}V_{d2}+W_{d3}V_{d3}$	
MD2				X	X	X	X	X	X													$V_{MD2}=W_{d4}V_{d4}+W_{d5}V_{d5}+W_{d6}V_{d6}$	
MD3							X	X	X	X	X	X										$V_{MD3}=W_{d7}V_{d7}+W_{d8}V_{d8}+W_{d9}V_{d9}$	
MD4										X	X	X	X	X	X							$V_{MD4}=W_{d14}V_{d14}+W_{d15}V_{d15}+W_{d16}V_{d16}+W_{d17}V_{d17}+W_{d18}V_{d18}+W_{d19}V_{d19}$	
MD5													X	X	X	X	X	X				$V_{MD5}=W_{d20}V_{d20}+W_{d21}V_{d21}+W_{d22}V_{d22}+W_{d23}V_{d23}+W_{d24}V_{d24}+W_{d25}V_{d25}$	
MD6																X	X	X	X	X	X	$V_{MD6}=W_{d20}V_{d20}+W_{d21}V_{d21}+W_{d22}V_{d22}+W_{d23}V_{d23}+W_{d24}V_{d24}+W_{d25}V_{d25}$	
MD7																				X	X	X	$V_{MD7}=W_{d23}V_{d23}+W_{d24}V_{d24}+W_{d25}V_{d25}$

Faltan datos en ambos lados de la diagonal para poder comparar

Esta solución tan solo es la ponderación y normalización de los valores de la dimensión

V Valor del indicador

W Peso

Orden para establecer los pesos

$\sum W_i=1$

$\sum W_{ij}=1$

$\sum W_{ij}=W_i$

⌊

	MD 1			MD 2			MD 3							MD 4		MD 5			MD 6		MD 7		
	D1	D2	D3	D1	D2	D3	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D1	D2	D1	D2	D3	D1	D2	D1	D2	D3
A																							
B																							
C																							
D																							
PESOS																							

- Resuelvo la matriz y obtengo un orden; A > D > G > L > B > Z > > M
- A través de una media del criterio (dimensión) puedo comparar este valor con el presentado por la cooperativa para ese mismo criterio.
 - $X_{bi} \geq \bar{x} (?) D2$
 - $X_{bi} \geq \bar{x} (?) D2$
 - $X_{bi} \leq \bar{x} (?) D2$

ANEXO VI – MATRICES DE TRABAJO PARA EMPATE DE PRINCIPIOS

	PRINCIPIOS ACI	DIMENSIONES PPOS	DEFINICIÓN ACI	DIMENSIONES ACI	DIMENSIONES					
	Asociación voluntaria y abierta	Induir dimensiones sobre ppo 4 Equidad Género y ppo 5 de Respeto a la Identidad Cultural	Las cooperativas son organizaciones voluntarias abiertas a todas aquellas personas dispuestas a utilizar sus servicios y dispuestas a aceptar las responsabilidades que conlleva la membresía sin discriminación de género, raza, clase social, posición política o religiosa	Caracterización de los socios. Apertura Cooperativa Salida voluntaria de las cooperativa No discriminación Implicación de los asociados y responsabilidad asociativa	Caracterización de los socios	Apertura Cooperativa	Salida voluntaria de la cooperativa	No discriminación	Implicación de los asociados y responsabilidad asociativa	
	Control democrático por los asociados	Induir dimensiones sobre ppo 6 de Autogestión	Las cooperativas son organizaciones democráticas controladas por sus miembros, quienes participan activamente en la definición de las políticas y en la toma de decisiones. Los hombres y mujeres elegidos para representar a su cooperativa responden ante los miembros. En las cooperativas de base los miembros tienen igual derecho de voto (un miembro, un voto), mientras en las cooperativas de otros niveles también los miembros contribuyen de manera equitativa y controlan de manera democrática el capital de la cooperativa. Por lo menos una parte de ese capital es propiedad común de la cooperativa. Usualmente reciben una compensación limitada, si es que la hay, sobre el capital suscrito como condición de membresía. Los miembros asignan excedentes para cualquiera de los siguientes propósitos: el desarrollo de la cooperativa mediante la posible creación de reservas, de la cual al menos una parte debe ser indivisible; los beneficios para los miembros en proporción con sus transacciones con la cooperativa; y el apoyo a otras actividades según lo establece la ley correspondiente .	Participación en las Asambleas y gestión democrática Accesibilidad a cargos sociales Equilibrio real de poder entre socios Participación en el uso de los servicios cooperativos	Participación en las Asambleas y gestión democrática	Accesibilidad a cargos sociales	Equilibrio real de poder entre asociados	Participación en el uso de los servicios cooperativos	Suministro de información a trabajadores y asociados	
	Participación económica de los asociados	Induir dimensiones sobre ppo 8 de Distribución equitativa y solidaria de excedentes, y ppo 3 de comercio justo, ético y responsable	Los miembros contribuyen de manera equitativa y controlan de manera democrática el capital de la cooperativa. Por lo menos una parte de ese capital es propiedad común de la cooperativa. Usualmente reciben una compensación limitada, si es que la hay, sobre el capital suscrito como condición de membresía. Los miembros asignan excedentes para cualquiera de los siguientes propósitos: el desarrollo de la cooperativa mediante la posible creación de reservas, de la cual al menos una parte debe ser indivisible; los beneficios para los miembros en proporción con sus transacciones con la cooperativa; y el apoyo a otras actividades según lo establece la ley correspondiente .	Capital como propiedad común / Concentración de aportes sociales Concentración de excedentes y programas de solidaridad asociativa y social Distribución del valor agregado cooperativo Esfuerzo económico exigido al asociado Utilización de servicios económicos	Capital como propiedad común / Concentración de aportes sociales	Compensación limitada al Capital	Asignación de excedentes y programas de solidaridad asociativa y social	Distribución del valor agregado cooperativo	Esfuerzo económico exigido al asociado	Utilización de servicios económicos
	Autonomía e independencia	Induir ppo 6 de autogestión y redefinir lo de independencia por el tema del modelo económico social reflejado en la constitución	Las cooperativas son organizaciones autónomas de ayuda mutua, controladas por sus miembros. Si entran en acuerdos con otras organizaciones (incluyendo gobiernos) o tienen capital de fuentes externas, lo realizan en términos que aseguren el control democrático por parte de sus miembros y mantengan la autonomía de la cooperativa.	Independencia financiera Autonomía de participantes no asociados Hipotética cesión de derechos políticos a otros inversores Relación con el Estado de supervisión, de tributación, de cooperación	Independencia financiera	Autonomía de participantes no asociados	Hipotética cesión de derechos políticos a otros inversores	Relación con el Estado, de supervisión, de tributación, de cooperación		
	Educación, capacitación e información	No reflejado en la LOEPS	“Las cooperativas brindan educación y entrenamiento a sus miembros, a sus dirigentes electos, gerentes y empleados, de tal forma que contribuyan eficazmente al desarrollo de sus cooperativas. Las cooperativas informan al público en general -particularmente a jóvenes y creadores de opinión- acerca de la naturaleza y beneficios del cooperativismo”	Destinatarios de los fondos de Educación Tipo de Educación Incidencia de las acciones formativas promovidas directamente No discriminación Calidad de la acción formativa Procesos de información intra y extra cooperativos Cooperación empresarial cooperativa.	Destinatarios de los fondos de Educación	Tipo de Educación	Incidencia de las acciones formativas promovidas directamente	No discriminación	Calidad de la acción formativa	Procesos de información intra y extra cooperativos
	Cooperación entre cooperativas	No reflejado en la LOEPS	Las cooperativas sirven a sus miembros más eficazmente y fortalecen el movimiento cooperativo, trabajando de manera conjunta por medio de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.	Cooperación empresarial cooperativa Cooperación educativa entre cooperativa Cooperación en aspectos representativos Solidaridad con entidades del sector cooperativo y solidario	Cooperación empresarial cooperativa	Interrelación de capital	Cooperación educativa entre cooperativa	Cooperación en aspectos representativos	Solidaridad con entidades del sector cooperativo y solidario	
	Preocupación por la comunidad	Induir ppo 7 de responsabilidad social, rendición de cuentas y ppo 3 de comercio justo ético y responsable	La cooperativa trabaja para el desarrollo sostenible de su comunidad por medio de políticas aceptadas por sus miembros.	Preocupación medio ambiental Influencia en la comunidad cercana Responsabilidad con los trabajadores	Preocupación medio ambiental	Influencia en la comunidad cercana	Responsabilidad con los trabajadores			

AQ

José Ramón Páez Pareja

El Balance Social como herramienta de gestión integral para las organizaciones de la ES:
Desarrollo metodológico para la EPS del Ecuador

LOEPS	1	Búsqueda del buen vivir		Ampliar los derechos, libertades, oportunidades y potencialidades de los seres humanos, comunidades, pueblos y nacionalidades, y garantizar el reconocimiento de las diversidades para alcanzar un porvenir compartido.	
	2	Prelación del trabajo sobre el capital y los intereses colectivos sobre los individuales		Los seres humanos alcanzan la felicidad en comunidad, no de forma individual. Bienestar común es el eje primordial de la cooperativa	
	3	Comercio justo, ético y responsable		El Comercio Justo es una relación de intercambio comercial basada en el diálogo, la transparencia y el respeto que busca una mayor equidad en el comercio internacional. El Comercio Justo va más allá del intercambio: demuestra que una mayor justicia en el comercio mundial es posible. Resalta la necesidad de un cambio en las reglas y prácticas del comercio convencional y muestra cómo un negocio exitoso puede también dar prioridad a la gente.	Se incluye en el séptimo principio ACI, preocupación por la comunidad, debido a que implica preocupación por clientes internos, externos y medio ambiente.
	4	Equidad de género		Trato imparcial de mujeres y hombres según sus necesidades respectivas con un trato equitativo o diferenciado pero que se considera equivalente, por lo que se refiere a los derechos, beneficios, obligaciones y posibilidades. En el ámbito del desarrollo para lograr equidad de género se exige incorporación de medidas específicas para compensar medidas descompensatorias con el sexo femenino . .http://www.ifad.org/gender/glossary_s.htm	La equidad de género está incluida dentro del primer principio ACI, que implica la adhesión libre y voluntaria, sin discriminación de género, raza, clase social, posición política y raza.
	5	Respeto a la identidad cultural		Las diferencias sean entendidas como un potencial social, para construir un país más equitativo, solidario, respetuoso y justo	El respeto a la identidad cultural estaría incluida en la asociación voluntaria y abierta, debido a que involucra no discriminación. Sin embargo, podría tratarse individualmente dependiendo de las dimensiones que involucra.
	6	Autogestión		Gestión propia por los miembros http://www.economia48.com/spa/d/autogestion/autogestion.htm	
	7	Responsabilidad social y ambiental, solidaria y rendición de cuentas		Democratización societal . Revolución ética, para garantizar la transparencia, la rendición de cuentas y el control social, como pilares para la construcción de relaciones sociales que posibiliten el reconocimiento mutuo entre las personas y la confianza colectiva, elementos imprescindibles para impulsar este proceso de cambio en el largo plazo. •La justicia intergeneracional e interpersonal: en una sociedad justa, las acciones y planes del presente tienen que tomar en cuenta a las generaciones futuras. Tal situación implica un pacto ambiental y distributivo que considere el impacto ambiental y social que tiene el uso de los recursos naturales y las acciones y decisiones económicas que se toman en el presente, así como también la equidad de género y el reconocimiento de la diversidad cultural del país.	La responsabilidad social y ambiental, así como la rendición de cuentas están incluidas en el séptimo principio ACI.
	8	Distribución equitativa y solidaria de excedentes		50% fondo irrepatriable. Hasta 5% SEPS. 45% libre decisión	

PRINCIPIOS COOPERATIVOS ACI			PIOS PROPUESTOS CON LA LEY ECUATO		OBJETIVOS DEL BUEN VIVIR		NUEVOS NOMBRES DE LOS PRINCIPIOS	
N°	ACI	LOEPS			BUEN VIVIR		seps	
1	Asociación voluntaria y abierta	- Equidad de género - Respeto a la identidad cultural			- Auspiciar la igualdad, cohesión y la integración social y territorial en la diversidad - Afirmar y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad.		Asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural	
	Las cooperativas son organizaciones voluntarias abiertas para todas aquellas personas dispuestas a utilizar sus servicios y dispuestas a aceptar las responsabilidades que conlleva la membresía sin discriminación de género, raza, clase social, posición política o religiosa.							
	Las diferencias serán potencialidades..... Tomadodel buen vivir							
2	Control democrático por los asociados				- Garantizar la vigencia de los derechos y la justicia.		Control democrático de los socios y garantía de sus derechos.	
	Las organizaciones de la EPS se autogestionan en base a la justifica democráticas participativa (olin, 2006, buen vivir) directa o representavita con independencia de sus aportaciones.							
3	Participación Económica de los asociados	- Distribución equitativa y solidaria de excedentes			- Mejorar la calidad de vida de la población. - Establecer un sistema económico social, solidario y sostenible.		Participación económica solidaria, y distribución equitativa de servicios y excedentes	
	Los miembros contribuyen de manera equitativa y controlan de manera democrática el capital de la cooperativa. Por lo menos una parte de ese capital es propiedad común de la cooperativa. Usualmente reciben una compensación limitada, si es que la hay, sobre el capital suscrito como condición de							
	que garanticen la justicia social y económica, referencia aolin y al buen vivir.							
4	Autonomía e independencia	- Autogestión					Autogestión e Independencia	
	Las cooperativas son organizaciones autónomas de ayuda mutua, controladas por sus miembros. si entran en acuerdos con otras organizaciones (incluyendo gobiernos) o tienen capital de fuentes externas, lo realizan en términos que aseguren el control democrático por parte de sus miembros y mantengan la autonomía de la cooperativa.							
5	Educación, capacitación e información				- Mejorar las capacidades y potencialidades de la población.		Educación, capacitación, comunicación y rendición de cuentas	
6	Cooperación entre cooperativas						Cooperación e integración cooperativa	
7	Preocupación por la comunidad	- Comercio justo, ético y responsable - Responsabilidad social y ambiental, solidaria y rendición de cuentas			- Garantizar los derechos de la naturaleza y promover un ambiente sano y sustentable - Garantizar el trabajo estable, justo y digno, en su diversidad de formas. - Construir y fortalecer espacios públicos interculturales y de encuentro común.		Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental	
8		Prelación del trabajo sobre el capital y los intereses colectivos sobre los individuales					Prelación del trabajo sobre el capital y los intereses colectivos sobre los individuales	

Este principio lo podríamos dividir en dos: 1- Prelación del trabajo sobre el capital, y esta parte la incluiríamos en el compromiso social, solidario, comunitario y ambiental, la segunda parte de los intereses colectivos sobre los individuales lo incluiríamos en el principio de la participación económica solidaria y distribución equitativa de servicios y excedentes

En el diccionario la definición de autonomía es Independencia y autogobierno

Autogestión democrática por parte de los miembros y garantía de sus derechos

En el diccionario la definición de autonomía es Independencia y autogobierno

Este principio lo podríamos dividir en dos: 1- Prelación del trabajo sobre el capital, y esta parte la incluiríamos en el compromiso social, solidario, comunitario y ambiental. La segunda parte de los intereses colectivos sobre los individuales lo incluiríamos en el principio de la participación económica solidaria y distribución equitativa de servicios y excedentes

ANEXO VII – MATRIZ DE TRABAJO PARA ELABORAR DIMENSIONES E INDICADORES

CARACTERIZACIÓN DEMOGRÁFICA DE LOS SOCIOS		CARACTERIZACIÓN DEMOGRÁFICA DE LOS EMPLEADOS			
MACRODIMENSIONES	DIMENSIONES	VARIABLES	OBSERVACIONES	TRABAJO PENDIENTE	
Prelación del trabajo sobre el capital y los intereses colectivos sobre los individuales	Prelación del trabajo sobre el capital	<ul style="list-style-type: none">- N° de empleos directos generados por la entidad- N° empleos generados por la entidad para personas con acciones afirmativas	Variables que permitan relacionar de mejor manera la dimensión Estabilidad, rotación. Metodología para medición del empleo indirecto. Valor agregado generado en los encadenamientos de valor	Leer el libro de Coraggio, para elaborar indicadores	
	Prelación de los intereses colectivos sobre los individuales	<ul style="list-style-type: none">- N° de programas de consumo (asociativo) ejecutado por la organización de la EPS- N° de miembros beneficiados por programas de consumo- N° de programas de comercialización (asociativa) ejecutados por la organización- N° de miembros beneficiados por programas de comercialización asociativa- N° de créditos asociativos- N° días de vacación gozados por los empleados- N° de días de vacación que los empleados tienen derecho- N° de programas/actividades de ocio liberador ejecutadas por la organización- N° de miembros participantes de las actividades de ocio liberador- Monto (\$) invertido en actividades de ocio liberador- Dietas a Vocales	Producción, comercialización, transporte, consumo. Programas de bienestar colectivo (salud, educación), programas de bienestar económico Separar por líneas de acuerdo al core del negocio Analizar la pertinencia de créditos asociativos	Incluir todos los beneficios sociales como bienestar colectivo e incluimos los beneficios colectivos e económicos	
	Ocio liberador	<ul style="list-style-type: none">- N° miembros de la organización- N° de miembros por género- N° de miembros con acciones afirmativas- N° de ingresos al finalizar el período- N° de miembros al finalizar el período- Valor de la cuota de admisión (Certificado de aportación)- Valor de la canasta básica promedio anual- Capital social- N° de socios con ingresos menores a la canasta básica- N° solicitudes presentadas para el ingreso, cuántas se negaron y por qué	Monto invertido en actividades culturales respecto al número de socios. Vacaciones es un tema de cumplimiento, no SEPS Monto invertido en actividades culturales respecto al monto gastado en dietas a directivos Medición de horas extras	Definir el ocio liberador, que incluye	
	Accesibilidad asociativa y cooperativa	<ul style="list-style-type: none">- N° miembros de la organización- N° de miembros por género- N° de miembros con acciones afirmativas- N° de ingresos al finalizar el período- N° de miembros al finalizar el período- Valor de la cuota de admisión (Certificado de aportación)- Valor de la canasta básica promedio anual- Capital social- N° de socios con ingresos menores a la canasta básica- N° solicitudes presentadas para el ingreso, cuántas se negaron y por qué	Acción afirmativa: Personas con discapacidad o enfermedades catastróficas, o personas que se encuentren a cargo de estas, migrantes (Personas que han permanecido fuera del país por 3 años consecutivos o mas), pertenecientes a pueblos o nacionalidades indígenas.		
Asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural	Retiro de asociados	<ul style="list-style-type: none">- N° de egresos de miembros- Capital social- Monto devuelto \$ a los miembros retirados- N° solicitudes presentadas para el egreso de miembros- Motivo de salida del socio- N° de salidas voluntarias- N° de salidas por exclusión- N° de salidas por pérdida de la personalidad jurídica- N° de salidas por fallecimiento	<ul style="list-style-type: none">- Numero de retiros y causas de los retiros de acuerdo con la LOEPS.- El monto devuelto a los miembros no debe superar el 5% del capital social. (Art. 91 LOEPS).	Buscar variables de identidad cultural	
	Conocimiento cooperativo	<ul style="list-style-type: none">- Grado de conocimiento del cooperativismo de socios antiguos			

Control democrático por los miembros y garantía de sus derechos.	Participación, gestión democrática y acceso a cargos institucionales	<ul style="list-style-type: none"> - N° de cargos institucionales - N° de miembros con acciones afirmativas en cargos institucionales - N° de mujeres (hombres) en cargos institucionales - N° de Asambleas ordinarias realizadas en el periodo - N° de asambleas extraordinarias - N° de asistentes a asambleas extraordinarias - N° de reuniones a asambleas ordinarias - N° de asistentes al consejo de vigilancia - N° de reuniones del consejo de administración - N° de asistentes al consejo de administración - N° de miembros sufragantes que participan en elecciones - Tiempo de permanencia de cada uno de los cargos institucionales 	<ul style="list-style-type: none"> - Cargos Institucionales se refiere a órganos de dirección y control (Asamblea de socios o representantes, consejos de administración y vigilancia) - Asistencias a Asambleas y caracterización de participantes y conformación de los órganos de gobierno y acceso a cargos institucionales - De acuerdo con el Reglamento. Art. 30, las cooperativas deben realizar al menos dos Asambleas ordinarias al año y el N° de extraordinarias que se consideren necesarias. 	N° de mujeres representantes en asambleas
	Transparencia Informativa	<ul style="list-style-type: none"> - N° de días de convocatoria previa a la reunión de Asamblea - N° de días de convocatoria previa a la reunión de Consejo de Administración - N° de días de convocatoria previa a la reunión de consejo de vigilancia - Monto (\$) invertido en difusión de información de Asambleas y reuniones de consejos. - N° de socios informados sobre las principales resoluciones de Asamblea General - N° de socios informados sobre las principales resoluciones de los consejos - N° de socios informados sobre convocatorias a elecciones 		
	Política Social interna de la organización	<ul style="list-style-type: none"> - Inversión de la organización en programas de salud de los socios - N° de programas dirigidos a la salud de sus socios - N° de miembros beneficiados de programas de salud coordinado por la organización de la EPS - N° de otros programas de beneficio social para los miembros de la organización - Monto (\$) invertido en otros servicios de beneficio para los miembros de la organización - N° de miembros beneficiados por otros programas de beneficio para la organización 	<p>Todos los programas sociales que tenga la cooperativa como beneficio para sus socios y que han sido planificados (Salud, guarderías, asistencias legales, consultorias, etc)</p> <p>Analizar la pertinencia de colocar en una dimensión de lo colectivo sobre lo individual</p>	Subir a bienestar colectivo
	Concentración de aportes sociales	<ul style="list-style-type: none"> - Capital social - Excedentes económicos al finalizar el periodo - Valor de aportes ordinarios en el periodo - Valor de aportes extraordinarios en el periodo - Patrimonio 		
Participación Económica solidaria y distribución equitativa de servicios y excedentes	Utilización de servicios económicos	<ul style="list-style-type: none"> - N° de miembros que acceden al servicio económico de ahorro - N° de miembros con créditos en la organización - Cartera de crédito destinada a los miembros de la organización - Cartera de crédito rural - N° de créditos rurales - Cartera de crédito destinado a mujeres - N° de crédito destinado a mujeres 	Definimos como servicios económicos: Ahorro, crédito, consumo, comercialización, transporte. Es decir el beneficio económico que obtiene el miembro (Asociado) al utilizar estos servicios proporcionados por la cooperativa, cuando lo podría adquirir de forma individual fuera de la cooperativa. Beneficio que obtiene de utilizarlo como aporte de la organización de la EPS	Colocar variables de producción, consumo, transp., etc. Medición de fidelidad del socio a una sola entidad
	Utilización de excedentes	<ul style="list-style-type: none"> - Total de excedentes - Total de excedentes destinados a Fondo indivisible (50%) - Total de excedentes entregados a la SEPS (5%) - Total de excedentes distribuidos entre los miembros - Total de excedentes otras actividades 	Art. 54 LOEPS. 50% fondo irrepatriable. Hasta 5% SEPS. 45% se destinará a lo que de finan en Asamblea General	
	Programas de solidaridad asociativa	<ul style="list-style-type: none"> - N° de programas de solidaridad asociativa en el periodo - N° de miembros beneficiados por programa - MontoTotal (\$) invertido en programas de solidaridad asociativa 	Incluye todo el gasto social que no este planificado dentro la política social de la organización pero que responde a contingencias ocurridas durante el año. Ejemplos: Ayudas económicas a los miembros en caso de desastres naturales, enfermedades que requieran asistencia especial.	Colocar en bienestar colectivo
	Acuerdos con otras organizaciones (no EPS)	<ul style="list-style-type: none"> - N° de convenios formales con ONG'S - N° convenios con otras organizaciones que no sean de la EPS (Bancos, Empresas, etc) 	Cambiar la dimensión como Autonomía e Independencia y dejar solo estructura patrimonial, gasto financiero pagado, créditos externos	
Autogestión e Independencia	Relación con el Estado	<ul style="list-style-type: none"> - Total ayuda financiera externa (No aporte de miembros; donaciones o aportes externos) 		
	Estructura del Patrimonio	<ul style="list-style-type: none"> - Total capital social - Total reservas - Otros aportes patrimoniales 		
			Separando el aporte interno del externo (ayudas, donaciones)	

El Balance Social como herramienta de gestión integral para las organizaciones de la ES:
Desarrollo metodológico para la EPS del Ecuador

Educación, capacitación y comunicación	Promoción de la EPS	<ul style="list-style-type: none"> - N° de programas realizados para comunicar a los miembros sobre la actividad principal de la organización, rendición de cuentas y gestión. - Monto (\$) invertido en programas de difusión de información del giro de negocio y rendición de cuentas - N° de miembros con conocimiento del giro de la actividad principal de la organización y situación actual de la misma - N° de programas de educación cooperativa - N° de beneficiados de programas de educación cooperativa - Monto (\$) invertido en programas de educación cooperativa - N° de programas de asistencia técnica - N° de beneficiados de programas de asistencia técnica - Monto (\$) invertido en programas de asistencia técnica - N° de programas de capacitación - N° de beneficiados de programas de capacitación - Monto (\$) en programas de capacitación - Gasto de capacitación por empleado - N° total de empleados - N° de empleados capacitados 	<p>Promoción cooperativa. Los programas realizados pueden incluir: eventos informativos, cuñas radiales, televisivas, impresión de folletos, publicidad escrita.</p>	
	Desarrollo de las capacidades de los actores relacionados a la organización	<ul style="list-style-type: none"> - N° de programas de educación cooperativa - N° de beneficiados de programas de educación cooperativa - Monto (\$) invertido en programas de educación cooperativa - N° de programas de asistencia técnica - N° de beneficiados de programas de asistencia técnica - Monto (\$) invertido en programas de asistencia técnica - N° de programas de capacitación - N° de beneficiados de programas de capacitación - Monto (\$) en programas de capacitación - Gasto de capacitación por empleado - N° total de empleados - N° de empleados capacitados 	<p>Distinguiamos capacitación, asistencia técnica y educación cooperativa Enfoque de la cadena de valor</p>	
	Ámbito de investigación y desarrollo	<ul style="list-style-type: none"> - N° de programas destinados a la mejora de su proceso de producción (tecnológicos, técnicos, procesos) - Monto (\$) invertido en programas de investigación y desarrollo - Monto (\$) de operaciones comerciales con el Sector EPS - Monto (\$) de operaciones de compra al sector EPS - Monto (\$) de operaciones de venta al sector EPS - Monto (\$) de inversiones a instituciones financieras del SPS - Saldo de obligaciones financieras a organizaciones del SPS - N° de convenios formales que tengan entre cooperativas - N° de convenios formales que tengan con Redes - N° de afiliaciones a redes locales - N° de afiliaciones a redes regionales - N° de afiliaciones a redes internacionales - N° de representantes en redes u organizaciones cooperativas de las que forma parte 	<p>Programas de desarrollo tecnológico, técnico de sus procesos que implique una mejora en sus productos y servicios</p>	
	Intercooperación (Solidaridad con entidades del sector de la EPS)	<ul style="list-style-type: none"> - Monto (\$) de operaciones comerciales con el Sector EPS - Monto (\$) de operaciones de compra al sector EPS - Monto (\$) de operaciones de venta al sector EPS - Saldo de obligaciones financieras a organizaciones del SPS - Saldo de inversiones a instituciones financieras del SPS - N° de convenios formales que tengan entre cooperativas - N° de convenios formales que tengan con Redes - N° de afiliaciones a redes locales - N° de afiliaciones a redes regionales - N° de afiliaciones a redes internacionales - N° de representantes en redes u organizaciones cooperativas de las que forma parte 	<p>Dividir actividades comerciales y financieras</p>	
Cooperación e integración del Sector Económico Popular y Solidario	Integración	<ul style="list-style-type: none"> - N° de empleados por género - N° total empleados - Salarios del staff - Salarios del 10% de la nómina con menor sueldo - Salario mínimo vital - Gasto en programas de seguridad y salud ocupacional - Gastos operativos - Masa salarial 	<p>Los salarios son necesarios a fin de sacar promedios que permitan sacar brechas salariales e identificar la justicia social en el ámbito laboral</p>	
	Comercio Justo	<ul style="list-style-type: none"> - N° de empleados por género - N° total empleados - Salarios del staff - Salarios del 10% de la nómina con menor sueldo - Salario mínimo vital - Gasto en programas de seguridad y salud ocupacional - Gastos operativos - Masa salarial 	<p>Incluir las tasas de interés, la magnitud en exp (sector real), concentración de proveedores (sector real)</p>	
	Comunidad	<ul style="list-style-type: none"> - N° de miembros beneficiarios del BDH - N° de agencias, oficinas, centros de acopio, sucursales abiertas en localidades diferentes - Saldos (\$) cartera de vivienda y en cartera educativa - Saldo en cartera productiva - Saldo en cartera de crédito - N° de miembros activos - N° de miembros activos con domicilio en áreas rurales - N° de eventos comunitarios que ha organizado la entidad de la EPS - Monto (\$) invertido en programas comunitarios - Gastos operativos 	<p>Los programas comunitarios se refieren a programas que tienen influencia en el sector donde se ubica la organización y pueden ser: promoción asociativa, medio ambiente, apoyo al desarrollo local a través de infraestructura.</p> <p>- Los saldos en las carteras de crédito aplica para organizaciones del sector FPS y para organizaciones que desembolsan créditos</p>	
	Medio ambiente	<ul style="list-style-type: none"> - N° de programas de conciencia medio ambiental implementados - N° de certificados medioambientales que posee la organización - N° de procesos o tecnologías no contaminantes dentro de sus actividades principales - N° de programas ejecutados para reducir el consumo de energía - N° de programas medioambientales para reducir desechos - N° de programas medioambientales aplicados a su línea de negocio (Actividades principales de la cadena de valor) - Monto (\$) invertido en programas de conciencia medio ambiental - Gastos Totales - Gastos de suministros de oficina - Gastos de suministro de energía eléctrica, agua, gas - Gastos operativos 		
Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental				

ANEXO VIII – MATRIZ DE TRABAJO PARA COMPLIAR INDICADORES DE USO EN LA MD1D1

M	D	Dimensión	ACTORES	NOMBRE DEL INDICADOR	DEFINICIÓN	VARIABLE(S)	FUENTE	ORIGEN DE LA INFORMACIÓN	FORMA DE CÁLCULO	Unidad Medida	LÍMITE INFERIOR	LÍMITE SUPERIOR	COTA DE NO EXISTENTE	FUENTE DE D.A.	CAMPOS USADOS	Segu	Segu	Segu	RED	Product	Consum	Vivend	Servicio/Proyección
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Englobo directo generado	Cuantifica el número de empleos directos generados por la organización	Número de empleos directos (Número de trabajadores asalariados de la organización)	SEPS 1	Entidad	Nº total de empleados de la organización	#	0	>0	<0	Cuadro N°5	Nº de trabajadores asalariados de la entidad	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Englobo indirecto generado	Cuantifica el número de empleos indirectos generados por la organización	Número de empleos indirectos generados por la organización	SEPS 2	Entidad	Nº Total de empleos de la organización	#	0	>0	<0	Cuadro N°5	Nº trabajadores asalariados de la entidad	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Englobo directo (acciones afirmativas)	Cuantifica el número de empleos directos generados por la organización	Número de empleos directos generados por la organización susceptibles de acciones afirmativas	SEPS 1	Entidad	Encuesta a trabajadores	#	0	>0	<0	Cuadro N°5	Nº de empleados directos de la organización de personas susceptibles de acciones afirmativas	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Englobo indirecto generado	Cuantifica el número de empleos indirectos generados por la organización	Número de empleos indirectos generados por la organización susceptibles de acciones afirmativas	SEPS 1	Entidad	Encuesta a trabajadores	#	0	>0	<0	Cuadro N°5	Nº de empleados de la organización de miembros de pueblos o nacionalidades indígenas	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Proveído de trabajadores	Es el promedio anual de los trabajadores de una organización	Nº de empleados al iniciar el periodo/Nº de empleados al finalizar el periodo/2*100	OIT 2	Entidad	Nº de empleados al iniciar el periodo/Nº de empleados al finalizar el periodo/2*100	%	0	100%		Cuadro N°5	Número de trabajadores al finalizar el periodo	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Ingresos de personal	Muestra porcentualmente la relación salarial con respecto al promedio de trabajadores en el periodo	Nº de ingresos - Promedio de trabajadores	OIT 2		Nº de ingresos - Promedio de trabajadores	%	0	100%		Cuadro N°5	Nº de ingresos - Promedio de trabajadores	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Índice de rotación de personal	Refleja el porcentaje de trabajadores que concurren a la organización con respecto al número de trabajadores promedio	Nº de egresos - Promedio de trabajadores	OIT 2		Nº de egresos - Promedio de trabajadores	%	0	100%		Cuadro N°5	Nº de egresos - Promedio de trabajadores	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Permanencia media de los trabajadores	Refleja la media de años que los trabajadores permanecen vinculados a la entidad	Nº años de permanencia de los trabajadores activos en la entidad / Nº total de trabajadores del periodo	SEPS 2		Nº años de permanencia de los trabajadores activos en la entidad / Nº total de trabajadores del periodo	#	0	>0		Cuadro N°5	Nº años de permanencia de los trabajadores activos en la entidad / Nº total de trabajadores del periodo	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Índice de permanencia	Refleja la media de años que los trabajadores permanecen vinculados a la entidad	Nº años de permanencia de los trabajadores activos en la entidad / Nº total de asociados del periodo	SEPS 2		Nº años de permanencia de los trabajadores activos en la entidad / Nº total de asociados del periodo	#	0	>0		Cuadro N°5	Nº años de permanencia de los trabajadores activos en la entidad / Nº total de asociados del periodo	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Índice de personal	Refleja el porcentaje de permanencia de los trabajadores en relación a la vida de la entidad	Permanencia media del personal / Nº años de vida de la entidad	SEPS 2		Permanencia media del personal / Nº años de vida de la entidad	%	0	100%		Cuadro N°5	Permanencia media del personal / Nº años de vida de la entidad	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Índice de creación de empleo	Refleja el porcentaje de creación de nuevos empleos en relación a la vida de la entidad	Permanencia media de los trabajadores en la entidad / Nº años de vida de la entidad	SEPS 2		Permanencia media de los trabajadores en la entidad / Nº años de vida de la entidad	%	0	100%		Cuadro N°5	Permanencia media de los trabajadores en la entidad / Nº años de vida de la entidad	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Incremento de personal	Refleja el incremento porcentual de salarios con respecto al promedio de salarios en el periodo	Nº empleos al final del periodo / Nº empleos al inicio del periodo	SEPS 2		Nº empleos al final del periodo / Nº empleos al inicio del periodo	%	0	100%		Cuadro N°5	Nº de egresos - Promedio de trabajadores	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Índice de creación de empleo	Mide la relación entre el índice de ingresos y el índice de egresos	Índice de ingresos de personal / Índice de egresos de personal	SEPS 2		Índice de ingresos de personal / Índice de egresos de personal	#	<0	>0		Cuadro N°5	Índice de ingresos de personal / Índice de egresos de personal	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Salario promedio	Mide el salario promedio pagado durante un periodo a los trabajadores de la organización	Gasto salarios / Nº de trabajadores	SEPS 1		Gasto salarios / Nº de trabajadores	#	0	>0		Cuadro N°5	Gasto salarios / Nº de trabajadores	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Salario promedio	Mide el incremento salarial de un trabajador en un periodo	Salario promedio periodo t-1 / Salario promedio periodo t	SEPS 2		Salario promedio periodo t-1 / Salario promedio periodo t	%	0	100%		Cuadro N°5	Nº de egresos - Promedio de trabajadores	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Salario promedio	Mide el salario promedio en relación al costo de la canasta básica	Salario promedio / Costo de la Canasta Básica	SEPS 1		Salario promedio / Costo de la Canasta Básica	#	0	>0		Cuadro N°5	Gasto salarios / Nº de trabajadores	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Tasa de crecimiento de los ingresos	Cuantifica la forma porcentual a la tasa de crecimiento en los ingresos de la organización	Tasa de crecimiento en los ingresos en el periodo t-1 / Ingresos en el periodo t-1	SEPS 1		Tasa de crecimiento en los ingresos en el periodo t-1 / Ingresos en el periodo t-1	%	0	100%		Cuadro N°5	Nº de egresos - Promedio de trabajadores	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual
		Pretición del Trabajo sobre el Capital	Trabajadores/ Bienestar Humano	Crecimiento de los ingresos	Refleja la relación existente entre el crecimiento de los ingresos y el crecimiento del trabajo	Tasa de crecimiento de los ingresos (Ventas totales) / Tasa de crecimiento del trabajo	SEPS 2		Tasa de crecimiento de los ingresos (Ventas totales) / Tasa de crecimiento del trabajo	%	0	100%		Cuadro N°5	Tasa de crecimiento de los ingresos (Ventas totales) / Tasa de crecimiento del trabajo	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual	Anual

ANEXO IX – VARIABLES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE INDICADORES E INCLUSIÓN EN MD Y D.

Variable	Indicador/es	MD-D	Fuente
Sexo		Caract.	TH + Asociados
Mujer cabeza de familia	Indicador 1.1.9 de la OIT ver también el cu	Caract.	TH + Asociados
Tipo de socio (Natural/Jurídica)		Caract.	Asociados
Fecha de nacimiento (Edad) Segregar por tramos		Caract.	TH + Asociados
Estado Civil		Caract.	TH + Asociados
Nivel de Educación e Instrucción		Caract.	TH + Asociados
Lugar de procedencia		Caract.	TH + Asociados
Nacionalidad (Especificar Nación o pueblo indígena)		Caract.	TH + Asociados
Acción afirmativa		Caract.	TH + Asociados
Tipo de membresía (abieta o cerrada)		Caract.	Asociados
Socio activo o inactivo		Caract.	Asociados
Miembros de la UD y cuantos trabajadores (Entidad o fiOIT, Externo, Ind. 1.1.1. personas a cargo		Caract.	TH + Asociados
Socio beneficiarios del BDH u otras ayudas		Caract.	Asociados
Fecha de ingreso en la entidad (antigüedad) (socios y trab.)		Caract.	TH + Asociados
Fecha de creación de la entidad		Caract.	Entidad
N° de trabajadores	N° de trab con lng inferiores a la canasta, N° de trab al inicio y al final de periodo, N° de ingresos por promedio de trabajadores,	Caract. 1-1; 2-1; 2-2;	TH + Entidad
N° de trabajadores y socios	N° de trab con lng inferiores a la canasta	Caract.	TH + Asociados
Valor de la cuota de admisión (certificados mínimos)		Caract.	Asociados
Valor de la canasta básica		Caract.	SEPS + Entidad
Capital Social		Caract.	SEPS + Entidad
N° de solicitudes de ingreso presentadas	N° de aceptadas, n° de negadas y por qué	Caract. 2-1	Asociados
Gastos de salarios	Salario promedio (segregar por grupos)	1-1;	Entidad
Ingresos por periodos	Tasa crecimiento de ingresos	1-1;	Entidad
N° horas dedicadas al trabajo mercantil	Trab. Reproducción Vs Trab. Reproducción	1-1;	TH + Asociados + Entic
N° horas dedicadas al trabajo reproducción	Trab. Reproducción Vs Trab. Reproducción	1-1;	TH + Asociados + Entic
N° horas dedicadas al trabajo de formación (fuera del laboral)		1-1;	TH + Asociados + Entic
N° horas dedicadas al trabajo comunitario		1-1;	TH + Asociados + Entic
N° de programas de consumo asociativo		1-1;	Entidad
Monto invertido en prog. Consumo asociativo		1-1;	Entidad
Ventas totales		1-1;	Entidad
N° de usuarios del programa de consumo asociativo		1-1;	Entidad
N° de programas de comercialización asociativa		1-1;	Entidad
Monto invertido en prog. comercialización asociativa		1-1;	Entidad
N° de usuarios del programa de comercialización asociativa		1-1;	Entidad
Inversión en programas de Salud (No IESS)		1-1;	Entidad
Gastos operativos		1-1;	Entidad
N° de usuarios del programa de salud (Trab. y asociados)		1-1;	Entidad
N° de programas de beneficio social		1-1;	Entidad
Monto invertido en prog. de beneficio social		1-1;	Entidad
N° de usuarios del prog de beneficio social (Trab. y asociados)		1-1;	Entidad
N° de programas de solidaridad asociativa		1-1;	Entidad
Monto invertido en prog. de solidaridad asociativa		1-1;	Entidad
N° de usuarios del prog de solidaridad asociativa (Trab. y asociados)		1-1;	Entidad
N° de trabajadores que disfrutaron de vacaciones		1-1;	Entidad
N° de trabajadores que acumularon vacaciones		1-1;	Entidad
N° de trabajadores que liquidaron vacaciones con dinero		1-1;	Entidad
N° de actividades de ocio liberador		1-1;	Entidad
Inversión en actividades de ocio liberador		1-1;	Entidad
N° de personas beneficiadas por progr de ocio liberador		1-1;	Entidad
N° de trabajadores con pluriempleo		1-1;	Entidad + TH
N° de bajas en el periodo	Causas según establecidas por la Ley	2-1; 2-2	Entidad
N° de asociados con operaciones en la entidad		2-1; 2-2	Entidad
Ventas a asociado y a trabajadores		2-1; 2-2	Entidad
Compras a asociados y trabajadores		2-1; 2-2	Entidad
Compras totales		2-1; 2-2	Entidad
Hacer encuestas sobre tema de conocimiento cooperativo		2-3;	TH + Asociados

ANEXO X – DISTRIBUCIÓN DE INDICADORES EN DIMENSIONES Y SUBDIMENSIONES

simplificado		Variables Cuantitativas	Indicadores de profundidad y binarios	Indicadores Cuantitativos Calculados por la Seps	TOTAL
MD 1 - Prelación trabajo s/ capital e intereses colectivos s/ individuales					
D1 - Prelación del trabajo s/ el capital					
Trabajo Asalariado					
Empleos generados		3	1	1	5
Rotación y estabilidad laboral		1	1	4	6
Salarios		3	1	6	10
Clima laboral		0	1	0	1
Trabajo de reproducción		0	1	0	1
Trabajo de formación		0	1	0	1
Trabajo comunitario		0	1	0	1
D2 - Prelación Interes colectivos s/ individuales		15	2	19	36
D3 - Ocio Liberador		2015			
MD 2 - Asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural					0
D1 - Accesibilidad asociativa y cooperativa		2	1	0	3
D2 - Retiro de asociados		5	1	0	6
D3 - Conocimientos cooperativos y del sistema económico social y solidario por los miembros		2015			
MD 3 - Autogestión y Autonomía					0
D1 - Acceso a cargos institucionales		1	1	0	2
D2 - Control democrático por los socios		8	1	0	9
D3 - Transparencia informativa		4	1	3	8
D4 - Acuerdos con otras organizaciones externas a la EPS y SFPs		7	1	0	8
D5 - Relación con el Estado		4	2	3	9
D6 - Estructura patrimonial		1	0	5	6
D7 - Equilibrio real de poder entre socios		6	1	1	8
MD 4 - Participación económico-social y distribución equitativa de utilidades y excedentes					0
D1 - Concentración de aportes sociales		6	1	14	21
D2 - Utilización de utilidades y excedentes		0	1	5	6
D3 - Valor agregado cooperativo		6	0	0	6
MD 5 - Educación, capacitación y comunicación					0
D1 - Desarrollo de las capacidades de los actores relacionados a la organización		4	1	6	11
D2 - Promoción de la EPS		5	0	0	5
D3 - Investigación y desarrollo		2015			
MD 6 - Cooperación e integración del sector EPS					0
D1 - Intercooperación		7	0	0	7
D2 - Integración sectorial		6	1	0	7
MD 7 - Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental					0
D1 - Comercio Justo		2	2	0	4
D2 - Comunidad		3	2	1	6
D3 - Medio Ambiente		6	1	0	7
		105	27	68	200

ANEXO XI – PARTICIPACIÓN EN PRUEBAS PILOTO, COAC SUMAC LLACTA



REUNIÓN DE TRABAJO

OBJETIVO: Realización de encuestas para probar el modelo de balance social de la cooperativa con la Superintendencia de Economía popular y solidaria
LUGAR: Oficina La Matriz Riobamba: Calles La Valle 19-23 entre Villarreal y Olmedo. Teléfono (03) 2963 865 Email: sumaclacta@andinanet.net
FECHA Y HORA: Jueves 27 de junio de 2013. 08H00

Nombre	N° Teléfono	Email	Cargo	Firma
Geor Rodnigo Entero Bonifaz	0988766296 0984750295	georgeconter@yahoo.es	SUPERVISOR - CONSULTOR	
José Gregorio Cuzi	0980742442	gregoriocuzi@hotmail.com	Presidente COAC	
Jorge Guaman	0993477477	jguaman@hotmail.com	Asistente Administrativo	
José Ramón Páez Pareja	0979080872	jose.paez@seps.gob.ec	Asesor SEPS	
José Luis Guiracaja	0998577540	coacsumaclacta@gmail.com	Gerente	

ANEXO XII – REMISIÓN DE INFORMES SOBRE CONSULTORIA AL MCDS

Quito, 3 diciembre de 2013

Sr. Abg.

Patricio Muriel Aguirre

Secretario Técnico de Economía Popular y Solidaria

Referencia: Contratación Consultoría: “*DESARROLLO DE LA METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO SOCIAL (BALANCE SOCIAL) PARA ORGANIZACIONES DE LA EPS Y DEL SFPS*”

Adjunto, me complace enviar el *TERCER PRODUCTO* señalado en el Contrato No.001-2013: “*DESARROLLO DE LA METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO SOCIAL (BALANCE SOCIAL) PARA ORGANIZACIONES DE LA EPS Y DEL SFPS*”, en el cual se contiene la siguiente documentación:

1. Documentación con el modelo de Balance Social:
 - Estructura para el reporte de información vía Excel.
 - Formulario para el reporte de la información.
 - Ambos archivos se componen de: una caracterización de asociados; una caracterización de los trabajadores, una entrevista a los trabajadores; un modelo para el reporte de información y otro para la elaboración de los indicadores.
2. Informe sobre la realización de la pilotos realizada que contiene:
 - Análisis de los datos obtenidos en las encuestas.
 - Formulario de encuestas realizado a cada entidad visitada.
 - Copia de acreditación de la SEPS para poder realizar la visita acompañado por un funcionario de dicha entidad.
 - Informe con recomendaciones para realizar mejoras en el modelo.

Atentamente,



José Ramón Páez Pareja
Consultor

ANEXO XIII – CARATULA DE LA ENCUESTA DE BS EN FORMATO IMPRESO Y LINK

21/7/2014

LimeSurvey - Formulario de Balance Social

Formulario de Balance Social



SUPERINTENDENCIA
DE ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA

Para el llenado de esta encuesta se tendrá en cuenta como fecha de corte el cierre del ejercicio, es decir del 31/12/2012 al 31/12/2013.

El llenado de este formulario puede hacerse por fases y secciones, sin embargo se recomienda que el usuario tenga lista la información a llenar en la versión imprimible para que el proceso sea más ágil.

La encuesta permite guardar el trabajo realizado para poder continuarlo en otro momento.

Importante: Se debe completar todos los campos de este formulario. En el supuesto de no poseer información, hay que poner (0) y explicar por medio de los cuadros de texto.

Presione sobre este enlace para bajar el manual de usuario del formulario: <http://encuestas.seps.gob.ec/limesurveyupload/surveys/933173/files/ManualBS.pdf>

Presione sobre este enlace para bajar una versión imprimible del formulario: <http://encuestas.seps.gob.ec/limesurveyupload/surveys/933173/files/FormularioBS-paraImprimir.pdf>

Hay 146 preguntas en esta encuesta

ID

ID. IDENTIFICACIÓN.

[]

RUC: RUC de la Cooperativa.

*

Por favor, escriba su respuesta aquí:

[] **RZ. Razón Social de la Cooperativa. ***

Por favor, escriba su respuesta aquí:

[] **Tipo de Cooperativa ***

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

COAC Financiera (SFPs)

☐

Cooperativa de: Vivienda, Servicios, Transporte, Producción o de Consumo (EPS)

☐

<http://encuestas.seps.gob.ec/limesurvey/index.php/admin/printablesurvey/sa/index/surveyid/933173>

1/72

http://www.seps.gob.ec/documents/20181/26626/Formulario%20de%20Balance%20Social_a.pdf/6e94e807-7553-47ff-a9c7-46581ed201fa

ANEXO XIV – INVITACIÓN A PARTICIPAR EN EL FOCUS GROUP



OFICIO No. SEPS-IEN-2014- 10549

Quito, D.M., 09 JUN 2014



GERENTE
COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO FORMACIÓN INDÍGENA
QUITO

Asunto: “Invitación Taller Retroalimentación Formulario Balance Social”

Estimado Gerente,

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecerle su colaboración con esta Superintendencia, particularmente por su participación en la prueba piloto de la herramienta de encuesta en línea sobre el Balance Social. En este sentido y con la finalidad de poder hacer de ésta una buena herramienta de gestión que sea de utilidad para todas las cooperativas (financieras y no financieras), al tiempo que damos cumplimiento a la normativa, quisiera invitarle a un taller (focus group) en el cual hablemos de ello.

Desde la Superintendencia hemos trabajado mucho para el desarrollo del modelo de Balance Social y de la herramienta de encuesta en línea. No obstante, todo este trabajo no estará completo ni será satisfactorio si no contamos con su retroalimentación; motivo por el cual queremos tener este taller con usted (junto a otras cooperativas) en el cual nos comenten sus impresiones, sensaciones, inquietudes, dificultades, etc., así como todo aquello que le sugirió el llenado de esta encuesta.

Hemos diseñado este taller principalmente para que asista aquella persona que trabajó con la encuesta, pues el objetivo es trabajar para mejorarla. En este sentido, solicito que delegue a citado miembro de su cooperativa para que asista al taller que tendrá lugar en la sede de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, en el edificio Zambrano 5º piso (Amazonas y Gaspar de Villarroel) de Quito, el próximo jueves 12 de junio a las 10:00 am.

Por favor la confirmación de su asistencia al taller realizarlo con José Ramón Páez al teléfono 3948840 ext. 600103 o su email jose.paez@seps.gob.ec.

Atentamente,

Gabriela Córdova M.

INTENDENTE DE ESTADÍSTICAS ESTUDIOS Y NORMAS DE LA EPS Y
SFPS

Documento elaborado por: José Ramón Páez

OFICIO CIRCULAR No. SEPS-IEN-2014-11814

Quito, D.M., 23 JUN 2014

Señores
GERENTES
COOPERATIVAS DE AHORRO Y CRÉDITO DE LOS SEGMENTOS 1, 2, 3 y 4
Presente.

Asunto: "Formulario de Balance Social para levantamiento de línea base"

Estimado Gerente,

Como es de su conocimiento, la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria ha venido trabajando desde el año pasado tanto en el modelo de Balance Social (que fue socializado durante las II Jornadas de Supervisión, en octubre 2013 y que se encuentra en la página web de la institución), como en el desarrollo de una herramienta que permita que las entidades supervisadas puedan reportar esta información. En este sentido se elaboraron pruebas piloto de la herramienta, que permitieron ajustarla a las necesidades y realidades del sector.

Toda vez que de conformidad con la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario (LOEPS), todas las organizaciones sujetas a la misma, deberán incorporar en sus informes de gestión al Balance Social, solicito su colaboración respondiendo al formulario electrónico, ingresando a través del enlace o link que se le adjunta a continuación (<http://encuestas.seps.gob.ec/lineasurvey/index.php/933173/lang-es>), que además será remitido a su correo electrónico junto con el manual de ayuda. A través de este link, usted podrá acceder al formulario virtual de Balance Social y proceder a responderlo hasta el 11 de agosto de 2014 por medio del sistema. Se recuerda que esta Superintendencia no recibirá ninguna información que no sea por este medio.

Esta solicitud de información tiene como finalidad conocer el estado en el cual se encuentra el cooperativismo ecuatoriano con respecto al Balance Social para el establecimiento de una línea base. Por este motivo, y puesto que estamos ante una herramienta de gestión, le comunico que no existen mejores o peores notas; si no que usted debe responder acorde a la realidad de su cooperativa. Además, las respuestas que provea serán de máxima utilidad para que usted y su Consejo de Administración puedan tomar decisiones futuras, así como para la realización de la planificación estratégica de su entidad.

El formulario ha sido diseñado teniendo presente que usted o la persona designada para el efecto, puedan llenarlo sin necesidad de tener que contratar servicios de consultoría

Principal E10-07 y República de El Salvador
Página Web: www.seps.gob.ec
Correo-e: contactenos@seps.gob.ec
Telf.: (593) 2 394 88 40

externa y que desde la Superintendencia le ofrecemos gratuitamente soporte para el llenado de la misma, para lo cual deberá contactar con los funcionarios de atención al usuario de la SEPS, tanto en la matriz como en las Intendencias Zonales (es decir, sin necesidad de desplazarse a Quito). No obstante aprovecho la oportunidad para comunicarle que hemos mantenido reuniones con algunos organismos de integración, y que si lo considera necesario puede solicitarle colaboración a éstos.

Agradezco su colaboración, y quedamos a la espera de su valiosa información que nos permitirá establecer la línea base del sector.

Atentamente,



Gabriela Córdova M.
INTENDENTE DE ESTADÍSTICAS, ESTUDIOS Y NORMAS DE LA EPS Y
SEPS
Documento elaborado por: José Ramón Páez

ANEXO XVI – CIRCULAR Nº SEPS-IEN-2014-1181



OFICIO CIRCULAR Nº. SEPS-IEN-2014-11813

Quito, D.M., 23 JUN 2014

Señores
GERENTES
COOPERATIVAS DE PRODUCCIÓN, SERVICIOS, TRANSPORTE,
CONSUMO Y VIVIENDA DE LOS NIVELES I y 2
Presente.

Asunto: "Formulario de Balance Social para levantamiento de línea base"

Estimado Gerente,

Como es de su conocimiento, la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria ha venido trabajando desde el año pasado tanto en el modelo de Balance Social (que fue socializado durante las II Jornadas de Supervisión, en octubre 2013 y que se encuentra en la página web de la institución), como en el desarrollo de una herramienta que permita que las entidades supervisadas puedan reportar esta información. En este sentido se elaboraron pruebas piloto de la herramienta, que permitieron ajustarla a las necesidades y realidades del sector.

Toda vez que de conformidad con la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario (LOEPS), todas las organizaciones sujetas a la misma, deberán incorporar en sus informes de gestión al Balance Social, solicito su colaboración respondiendo al formulario electrónico, ingresando a través del enlace o link que se le adjunta a continuación (<http://encuestas.seps.gob.ec/linesurvey/index.php/933173/lang-es>), que además será remitido a su correo electrónico junto con el manual de ayuda. A través de este link, usted podrá acceder al formulario virtual de Balance Social y proceder a responderlo hasta el 11 de agosto de 2014 por medio del sistema. Se recuerda que esta Superintendencia no recibirá ninguna información que no sea por este medio.

Esta solicitud de información tiene como finalidad conocer el estado en el cual se encuentra el cooperativismo ecuatoriano con respecto al Balance Social para el establecimiento de una línea base. Por este motivo, y puesto que estamos ante una herramienta de gestión, le comunico que no existen mejores o peores notas; si no que usted debe responder acorde a la realidad de su cooperativa. Además, las respuestas que provea serán de máxima utilidad para que usted y su Consejo de Administración puedan tomar decisiones futuras, así como para la realización de la planificación estratégica de su entidad.

Perú 10-17 y República de El Salvador
Página Web: www.seps.gob.ec
Correo-e: contactenos@seps.gob.ec
Telf.: (093) 2 394 88 40

El formulario ha sido diseñado teniendo presente que usted o la persona designada para el efecto, puedan llenarlo sin necesidad de tener que contratar servicios de consultoría externa y que desde la Superintendencia le ofrezcamos gratuitamente soporte para el llenado de la misma, para lo cual deberá contactar con los funcionarios de atención al usuario de la SEPS, tanto en la matriz como en las Intendencias Zonales (es decir, sin necesidad de desplazarse a Quito).

Agradezco su colaboración, y quedamos a la espera de su valiosa información que nos permitirá establecer la línea base del sector.

Atentamente,

Gabriela Córdova M.

INTENDENTA DE ESTADÍSTICAS, ESTUDIOS Y NORMAS DE LA EPS Y
SEPS

ANEXO XVII – ENCUESTAS RECIBIDAS

TOTAL	SFPS					EPS														
	Cooperativa de Ahorro y Crédito					Cooperativa de Consumo		Cooperativa de Producción		Cooperativa de Servicios		Cooperativa de Transporte		Cooperativa de Vivienda						
	SEGMENTO					NIVEL		NIVEL		NIVEL		NIVEL		NIVEL						
	Cuatro	Tres	Dos	Uno	TOTAL	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 1	TOTAL				
COOPERATIVAS QUE COMPLETARON LA ENCUESTA	35	63	206	230	534	4	1	5	10	31	41	3	7	10	75	653	728	7	40	47
	38	84	334	489	945	9	2	11	67	251	318	18	35	53	157	1630	1787	25	228	253
	92,11%	75,00%	61,68%	47,03%	56,51%	44,44%	50,00%	45,45%	14,93%	12,35%	12,89%	16,67%	20,00%	18,87%	47,77%	40,06%	40,74%	28,00%	17,54%	18,58%

Anexo x3

Figura Nº 2: Número de encuestas recibidas y porcentaje respecto al total de encuestas recibidas y segmentadas por nivel, segmento y clase

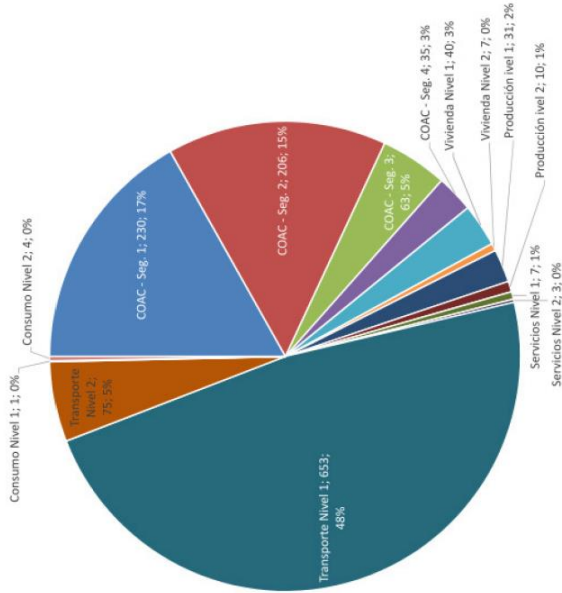
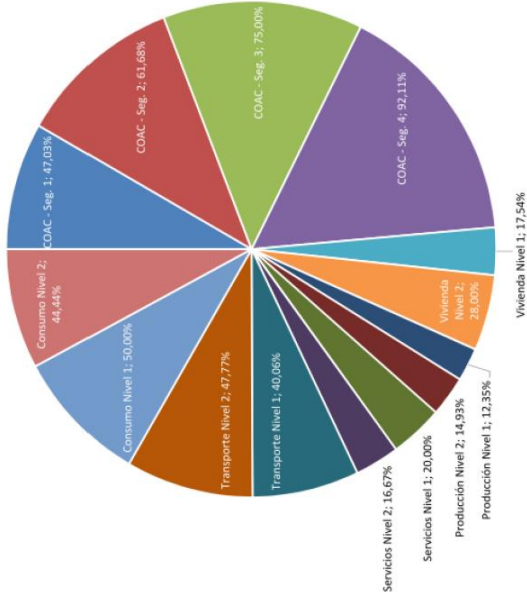


Figura Nº 3: Porcentaje de encuestas recibidas respecto al total de cooperativas de cada uno de los niveles, segmentos y clases.



Fuente: Encuesta de Balance Social realizada por la SEPS (julio-diciembre 2014).

ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE PROFUNDIDAD

TABLA Nº 1	M1D1EG2_1. Etapas de la contratación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Contrata a los trabajadores en función de la necesidad de personal que tiene la cooperativa, valorando especialmente su adecuación al puesto, su CV y/o entrevista	663	48,57	48,57	48,57
	Además de cumplir la etapa 1, considera los aspectos socio-económicos de los posibles candidatos (género, capacidades especiales, étnica, etc)	86	6,30	6,30	54,87
	Posee la cooperativa una política para la contratación del personal definida y aprobada por la asamblea o algún órgano de gobierno y que incluya las etapas uno y dos	115	8,42	8,42	63,30
	Además de la etapa 3, la política de contratación del personal está direccionada hacia la incorporación de socios a la plantilla de la cooperativa para que se conviertan en socios-trabajadores	34	2,49	2,49	65,79
	Nunca hemos tratado este asunto antes	243	17,80	17,80	83,59
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	224	16,41	16,41	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 2	M1D1REL2_1. Rotación y estabilidad laboral	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa trata de evitar la salida de personal por medio del incremento salarial	199	14,58	14,58	14,58
	Además de la etapa 1, la cooperativa posee o realiza prácticas no asalariadas que eviten la salida o marcha del personal	91	6,67	6,67	21,25
	Junto a lo anterior, la cooperativa posee un documento aprobado por la asamblea u otro órgano de gobierno en el que se ha acordado incrementar la estabilidad laboral	52	3,81	3,81	25,05
	Además de las anteriores etapas, la cooperativa posee un documento interno aprobado por la asamblea en el que se ha acordado incrementar la estabilidad laboral mediante vínculos de identidad entre los trabajadores y la cooperativa	41	3,00	3,00	28,06
	Nunca hemos tratado este asunto antes	660	48,35	48,35	76,41
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	322	23,59	23,59	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD

TABLA Nº 3	M1D1S2_1. Salarios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Supera los mínimos salariales impuestos por el gobierno (SBU) o los mínimos sectoriales	405	29,67	29,67	29,67
	Además de cumplir con la etapa 1, la cooperativa invierte en el desarrollo profesional de los trabajadores por medio de la capacitación, aunque no exista un plan formal de capacitación	191	13,99	13,99	43,66
	Además de lo anterior, la cooperativa para el crecimiento y el desarrollo de nuevas capacidades y habilidades en sus trabajadores, valora sus competencias y potenciales (análisis de capacidades) para el fomento de su carrera profesional	103	7,55	7,55	51,21
	Junto a lo anterior establece mecanismos para que los representantes de los trabajadores participen en la formulación de políticas de remuneración, prestaciones, desarrollo profesional y movilidad interna	20	1,47	1,47	52,67
	Nunca hemos tratado este asunto antes	389	28,50	28,50	81,17
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	257	18,83	18,83	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 4	M1D1CL1_1. Clima laboral	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Considera perjudicial para el buen funcionamiento, rentabilidad y operatividad de la cooperativa, poseer un alto índice de ausentismo; aunque realiza escasas acciones para combatirlo	1	,07	,07	,07
	La cooperativa realiza actuaciones para combatir el ausentismo aunque no están enmarcadas en ningún plan	155	11,36	11,36	11,43
	Junto a lo anterior, la cooperativa realiza actuaciones para analizar y/o detectar el origen del ausentismo laboral y así poder cambiarlo	126	9,23	9,23	20,66
	Además de lo anterior, la cooperativa posee un documento o planificación donde se recogen posibles actuaciones a realizar para combatir el ausentismo laboral	75	5,49	5,49	26,15
	Nunca hemos tratado este asunto antes	54	3,96	3,96	30,11
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	633	46,37	46,37	76,48
	Total	321	23,52	23,52	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD

TABLA Nº 5	M1D1TRV1_1. Trabajo de reproducción del a vida, Economía del cuidado (Conciliación del trabajo asalariado y la vida familia)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos		1	,07	,07	,07
	La cooperativa facilita a los trabajadores tiempo para que realicen tareas de trabajo de reproducción de la vida, aunque sean recuperables posteriormente a la finalización de la jornada	324	23,74	23,74	23,81
	La cooperativa fomenta entre sus trabajadores la realización de tareas de trabajo de reproducción de la vida mediante programas o ayudas que compensan económicamente al trabajador por su gasto	26	1,90	1,90	25,71
	La cooperativa posee programas (formales o informales) de beneficio en tiempo no compensable, ni recuperable por el trabajador para que éste pueda realizar trabajos de reproducción de la vida	43	3,15	3,15	28,86
	La cooperativa capacita a los trabajadores sobre la importancia del trabajo de reproducción de la vida como fortalecimiento del apego y de la libertad individual	46	3,37	3,37	32,23
	Nunca hemos tratado este asunto antes	717	52,53	52,53	84,76
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	208	15,24	15,24	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 6	M1D1TF1_1. Trabajo de formación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos					
	La cooperativa reconoce a sus trabajadores un mínimo o máximo de horas (día / semana / mes), para que puedan dedicarse a su formación (extra a la institucional), pudiendo ser este tipo de tiempo recuperables a futuro o simplemente no remuneradas las horas	275	20,15	20,15	20,15
	Además de lo anterior, la cooperativa informa comunica o capacita a los trabajadores sobre la importancia de dedicar tiempo a su trabajo en formación como elemento fundamental para su crecimiento personal y profesional	216	15,82	15,82	35,97
	Junto a lo anterior, la cooperativa posee un manual de procedimiento o reglamento interno por medio del cual se reconozca el derecho al trabajo de formación y en el que se establezca cómo se ha de proceder en estos casos	68	4,98	4,98	40,95
	Invierte en la formación personal de sus trabajadores con algún tipo de beca, pago de las horas, no recuperación de las mismas o mediante una política de puestos que implique ascensos o incrementos salariales una vez obtenido un nivel académico superior o especialización por parte del trabajador	42	3,08	3,08	44,03
	Nunca hemos tratado este asunto antes	551	40,37	40,37	84,40
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	213	15,60	15,60	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD

TABLA Nº 7	M1D1TCVC1_1. Trabajo comunitario / Voluntario / Para la Cooperativa	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Los trabajadores que realicen estas tareas durante su jornada laboral posteriormente tendrán que recuperar ese tiempo.	63	4,62	4,62	4,62
	Mediante la normativa interna de funcionamiento de la cooperativa se establece que el trabajador dedique tiempo, dentro de la jornada laboral, a labores comunitarios para la organización	81	5,93	5,93	10,55
	El trabajo comunitario es realizado al margen del horario laboral y estará remunerado	76	5,57	5,57	16,12
	El tiempo dedicado al trabajo comunitario no será compensable en tiempo ni objeto de reducción de salario. A su vez, este no será gratificado económicamente	117	8,57	8,57	24,69
	Nunca hemos tratado este asunto antes	780	57,14	57,14	81,83
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	248	18,17	18,17	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 8	M1D2P4_1. Prelación de los Intereses Colectivos sobre los Individuales	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Poseen los socios de la cooperativa programas de beneficio colectivo aprobados por la Asamblea General cuya ejecución depende del excedente del ejercicio (solidaridad asociativa)	189	13,85	13,85	13,85
	Además de la etapa 1, los socios poseen programas de beneficio colectivo, previamente presupuestados y cuya realización es independiente del beneficio o excedente de la organización	121	8,86	8,86	22,71
	Además de lo anterior, los programas de beneficio colectivo amplían su cobertura (son extensibles) a la Unidad Doméstica o familia del socio	45	3,30	3,30	26,01
	Además de lo anterior, estos beneficios son aplicables también a los trabajadores y familiares, o poseen unos propios para ellos aprobados por la Asamblea de Socios	25	1,83	1,83	27,84
	Nunca hemos tratado este asunto antes	830	60,81	60,81	88,64
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	155	11,36	11,36	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

**ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD**

TABLA Nº 9	M1D2P5_1. Prelación de los Intereses Colectivos sobre los Individuales	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa proporciona a sus socios planes de beneficio colectivo	273	20,00	20,00	20,00
	Además de lo anterior posee indicadores para monitorear tanto los planes como las metas en todos los programas de beneficio social colectivo	15	1,10	1,10	21,10
	Junto a lo anterior la cooperativa desarrolla campañas de concientización e investiga el nivel de satisfacción de los empleados y asociados con relación a los programas de beneficio colectivo	17	1,25	1,25	22,34
	Junto a las anteriores etapas, la cooperativa define las metas e indicadores de desempeño para los programas de de beneficio colectivo y los incluye en la planificación estratégica, al tiempo que los difunde entre trabajadores y socios	55	4,03	4,03	26,37
	Nunca hemos tratado este asunto antes	883	64,69	64,69	91,06
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	122	8,94	8,94	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 10	M2D1P2_1. Accesibilidad asociativa y cooperativa	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa no se posee una normativa interna que determine cómo se incorporarán los nuevos socios, aunque sí existen procesos informales y definidos (escritos o no)	176	12,89	12,89	12,89
	En la cooperativa existe un documento aprobado por la asamblea en el cual se establecen los precedimientos para la incorporación de nuevos socios	465	34,07	34,07	46,96
	Además de las etapas anteriores, este documento que regula la incorporación de nuevos socios (puede ser el reglamento interno) establece mecanismos de no discriminación por ninguna razón (sexo, raza, religión, etc.)	320	23,44	23,44	70,40
	La cooperativa posee una política clara que establece los procesos (no discriminatorios) para la incorporación de nuevos socios y ésta ha sido socializada para que sea conocida por los potenciales nuevos socios	276	20,22	20,22	90,62
	Nunca hemos tratado este asunto antes	97	7,11	7,11	97,73
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	31	2,27	2,27	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD

TABLA Nº 11	M2D2P2_1. Retiro de socios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa no posee normativa que determine la salida de socios, aunque sí existen procesos informales pero definidos	241	17,66	17,66	17,66
	Junto a lo anterior, este proceso informal de salida de socios determina la prohibición de discriminación y las prácticas que limitan o dificultan la salida de socios	32	2,34	2,34	20,00
	Además, la cooperativa posee un documento aprobado por la asamblea en el cual se establecen los procedimientos para la salida de socios	401	29,38	29,38	49,38
	Existe una política clara que establece los procesos (no discriminatorios) para la salida de socios, misma que se ha socializado y es de conocimiento de los mismos	533	39,05	39,05	88,42
	Nunca hemos tratado este asunto antes	123	9,01	9,01	97,44
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	35	2,56	2,56	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 12	M3D1P2_1. Acceso a cargos institucionales	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa cumple con lo dispuesto en la normativa para acceder a los cargos institucionales (Dignidades de la cooperativa)	469	34,36	34,36	34,36
	Junto a lo anterior, la cooperativa posee dentro de su Estatuto Interno un procedimiento sobre cómo se debe proceder para facilitar la incorporación a cargos institucionales	218	15,97	15,97	50,33
	Además de poseer un estatuto interno que regule el acceso de los socios a los cargos institucionales, éste prohíbe la discriminación por cualquier causa	210	15,38	15,38	65,71
	Además de lo establecido por la LOEPS, existe un documento interno por el que se fomenta y/o potencia la rotación en los cargos, llegando este documento a limitar la permanencia de éstos	299	21,90	21,90	87,62
	Nunca hemos tratado este asunto antes	129	9,45	9,45	97,07
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	40	2,93	2,93	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

**ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD**

TABLA Nº 13	M3D2P2_1. Asistencia a Asamblea	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa posee una normativa interna que debe cumplir el consejo de administración y el de vigilancia, para que se priorice la transparencia en la presentación de cuentas y la emisión de informes	633	46,37	46,37	46,37
	Junto a lo anterior y además de actuar de acuerdo con la legislación vigente, y del control ejercido por el consejo de vigilancia, se auditan los reportes financiero por una entidad externa e independiente	217	15,90	15,90	62,27
	Además de las etapas anteriores y siendo los socios quienes han de aprobar los informes financieros en la Asamblea. La cooperativa tiene políticas explícitas para promover un tratamiento adecuado sobre el derecho de voto	180	13,19	13,19	75,46
	Además de las etapas anteriores, la normativa interna establece cuales son los procedimientos para informar a los socios sobre los estados financieros y contables, aunque no hayan asistido a la Asamblea	231	16,92	16,92	92,38
	Nunca hemos tratado este asunto antes	84	6,15	6,15	98,53
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	20	1,47	1,47	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 14	M3D3P3_1. Transparencia informativa	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa consciente de la importancia de la transmisión de información establece canales de diálogo para mantener relaciones con sus socios.	665	48,72	48,72	48,72
	La cooperativa consciente de la importancia de la transmisión de información establece canales de diálogo para mantener relaciones con sus socios, socios potenciales y demás interesados (proveedores, clientes, etc.)	178	13,04	13,04	61,76
	La cooperativa intenta conocer los problemas de sus interesados (clientes, proveedores, socios, etc.) y por ello establece mecanismos de diálogo que los involucren y así prevenir los posibles impactos socioeconómicos y ambientales ocasionados por su actividad	108	7,91	7,91	69,67
	Además de lo anterior, la cooperativa adopta una estrategia de gestión de la información y conocimiento para interiorizar los impactos socioeconómicos y ambientales negativos ocasionados por sus actividades y así poder subsanarlos	84	6,15	6,15	75,82
	Nunca hemos tratado este asunto antes	288	21,10	21,10	96,92
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	42	3,08	3,08	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD

TABLA Nº 15	M3D4P4_1. Acuerdos con otras organizaciones externas a la EPS y SFPS	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa busca acuerdos con cualquier entidad basados en el beneficio mutuo, pues es consciente de la importancia de las alianzas	292	21,39	21,39	21,39
	La cooperativa, en la búsqueda de acuerdos prioriza que éstos se den con otras cooperativas y demás entidades de la EPS	154	11,28	11,28	32,67
	Junto a lo anterior, difunde y externaliza sus acuerdos para que sean conocidos por sus grupos de interesados (socios, trabajadores, clientes, proveedores, etc).	63	4,62	4,62	37,29
	Además de lo anterior, capacita sobre la importancia de la realización de este tipo de acuerdo basados en el beneficio mutuo para las entidades	53	3,88	3,88	41,17
	Nunca hemos tratado este asunto antes	674	49,38	49,38	90,55
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	129	9,45	9,45	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 16	M3D5P5_1. Relación con el Estado	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa cuando hace donaciones a organizaciones sindicales o de mercadería influencia en la sociedad (Iglesias..), e incluso si financia partidos políticos, lo hace limitando el aporte a la decisión tomada en la Asamblea General de Socios	1	,07	,07	,07
	La cooperativa cuando financia o hace donaciones, se fundamenta en reglas y criterios definidos internamente por la asamblea y permite a los socios el acceso a la información sobre la decisión tomada	76	5,57	5,57	5,64
	La decisión de financiamiento o no, se toma de forma transparente (por medio de políticas escritas, del código de ética u otros documentos) permitiendo el acceso a los grupos de interés a las informaciones y requiriendo del financiado la respectiva comprobación y registro de la donación	145	10,62	10,62	16,26
	Además de lo descrito en las etapas anteriores, promueve campañas de concientización política, ciudadana e importancia del voto, involucrando a todos los empleados y otros grupos de interés	55	4,03	4,03	20,29
	Nunca hemos tratado este asunto antes	11	,81	,81	21,10
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	858	62,86	62,86	83,96
	Total	219	16,04	16,04	100,00
		1365	100,00	100,00	

**ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD**

TABLA Nº 17	M3D5P6_1. Postura de la Organización	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos		1	,07	,07	,07
	La cooperativa evita situaciones que involucren o favorezcan a agentes del poder público, pero no tiene procedimientos formales y divulgados de control y castigo	237	17,36	17,36	17,44
	La cooperativa mantiene una postura reconocida por los socios y trabajadores sobre la prohibición de favorecer directa o indirectamente a agentes del poder público	179	13,11	13,11	30,55
	Junto a lo anterior, la cooperativa busca involucrar a un número cada vez mayor de público interno, en iniciativas de combate a la corrupción y coima	68	4,98	4,98	35,53
	La cooperativa ha asumido un compromiso público de combate a la corrupción y a la coima, mediante la adopción de normas escritas y divulgadas ampliamente al público interno y externo, manteniendo procedimientos formales de control, castigo y auditoría en caso de ocurriros	62	4,54	4,54	40,07
	Nunca hemos tratado este asunto antes	683	50,04	50,04	90,11
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	135	9,89	9,89	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 18	M3D7P3_1. Políticas de la Organización	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos					
	La cooperativa adopta políticas de selección y evaluación de proveedores que son conocidas por los grupos de interés (...)	234	17,14	17,14	17,14
	La cooperativa tiene normas de selección y evaluación de proveedores que además contemplan criterios y exigencias relativas al cumplimiento de la legislación laboral, de la seguridad social y fiscal	80	5,86	5,86	23,00
	Además de criterios básicos de respeto a la legislación, sus normas de selección y evaluación de proveedores incluyen criterios específicos de responsabilidad social	40	2,93	2,93	25,93
	Junto a los criterios descritos anteriormente, estimula y recoge evidencias de que sus proveedores reproducen sus exigencias respecto a la responsabilidad social para sus respectivos proveedores, y monitorean esos criterios periódicamente	29	2,12	2,12	28,06
	Nunca hemos tratado este asunto antes	745	54,58	54,58	82,64
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	237	17,36	17,36	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD

TABLA Nº 19	M4D1P2_1. Concentración de aportes sociales	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Cumple con los porcentajes establecidos por la Ley sobre la concentración de aportes sociales (art. 49)	500	36,63	36,63	36,63
	Además de lo anterior, existe una disposición interna de la cooperativa sobre el tratamiento que debe darse a los certificados de aportación (valor, capitalización, tasa de interés, etc.)	134	9,82	9,82	46,45
	Junto a lo anterior, existe por parte de la cooperativa una política para promover de forma voluntaria que todos los socios posean el mismo número de certificados de aportación	193	14,14	14,14	60,59
	Además de poseer normativa que limite la concentración de aportes sociales, se obliga por la misma a que todos los socios posean el mismo número de aportes o certificados de aportación	168	12,31	12,31	72,89
	Nunca hemos tratado este asunto antes	295	21,61	21,61	94,51
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	75	5,49	5,49	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 20	M4D2P1_1. Utilización de utilidades y excedentes	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa distribuye las utilidades y los excedentes en estricto cumplimiento de la norma (50% Fondo Irrepartible, hasta 5% SEPS y resto según Asamblea)	828	60,66	60,66	60,66
	Distribuye el resto de las utilidades y los excedentes entre los socios en base a sus aportaciones al capital, y además dota el Fondo Irrepartible de Reservas con más del 50% establecido por Ley	22	1,61	1,61	62,27
	Distribuye la parte libre de las utilidades y los excedentes a partes iguales entre todos los socios, y además dota el Fondo Irrepartible de Reservas con más del 50% establecido por Ley	25	1,83	1,83	64,10
	Además de lo anterior y de distribuir las utilidades y los excedentes en estricto cumplimiento de la norma, capitaliza una parte del excedente que queda a libre disposición de la asamblea	181	13,26	13,26	77,36
	Nunca hemos tratado este asunto antes	206	15,09	15,09	92,45
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	103	7,55	7,55	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD

TABLA Nº 21	M5D1P1_1. Desarrollo de las capacidades de los actores relacionados a la organización	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa realiza actividades de formación destinadas a trabajadores y socios, siendo estas esporádicas, fuera de presupuesto y en función del excedente y la necesidad de la cooperativa	316	23,15	23,15	23,15
	En la cooperativa existe un plan de formación, aunque no dispone para su ejecución de asignación presupuestaria previamente acordada por la asamblea, y dependiendo su ejecución del excedente del ejercicio	71	5,20	5,20	28,35
	Existe un plan de capacitación o formación para trabajadores y socios con partida presupuestaria aprobada por la asamblea.	330	24,18	24,18	52,53
	El plan de formación de la etapa anterior diferencia entre acciones de formación y capacitación.	22	1,61	1,61	54,14
	Nunca hemos tratado este asunto antes	532	38,97	38,97	93,11
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	94	6,89	6,89	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 22	M6D2P3_1. Acuerdos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa realiza intercambios comerciales, de apoyo, de colaboración, etc., basados en la reciprocidad con otras entidades del sector, sin la necesidad de un contrato o documento	146	10,70	10,70	10,70
	La cooperativa posee acuerdos firmados de apoyo mutuo, colaboración y comercio, basados en la reciprocidad con otras entidades del sector.	113	8,28	8,28	18,97
	Estos acuerdos suponen al menos el 30 % del total del ingreso bruto de su negocio.	2	0,15	0,15	19,12
	Además de las etapas anteriores, trata de incrementar esta cuota del 30%	4	0,29	0,29	19,41
	Nunca hemos tratado este asunto antes	868	63,59	63,59	83,00
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	232	17,00	17,00	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD

TABLA Nº 23	M7D1P1_1. Comercio justo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa posee un documento donde se recogen principios relacionados con el comercio justo, aunque éstos pueden estar poco incorporados a los procesos de trabajo y a las actitudes y/o comportamientos de los trabajadores o socios	96	7,03	7,03	7,03
	La cooperativa posee un código ético que incluye los valores, criterios y principios del comercio justo, al tiempo que citado código es difundido para el cumplimiento del público interno de la entidad (trabajadores, socios, etc.)	76	5,57	5,57	12,60
	Junto a lo anterior, para la elaboración del código ético con principios de comercio justo, se han considerado las opiniones de los trabajadores y de los asociados	20	1,47	1,47	14,07
	La cooperativa posee instrumentos para velar por el cumplimiento del código ético con principios de comercio justo, al tiempo que capacita sobre éste	40	2,93	2,93	17,00
	Nunca hemos tratado este asunto antes	945	69,23	69,23	86,23
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	188	13,77	13,77	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 24	M7D1P2_1. Política de la Organización.	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Para el funcionamiento de la cooperativa se tiene en cuenta la legislación de defensa del consumidor	209	15,31	15,31	15,31
	La cooperativa contribuye al desarrollo sostenible promoviendo la creación de valores y estándares de consumo pues tiene conciencia de su papel en la formación de éstos	105	7,69	7,69	23,00
	La cooperativa tiene una política formal de comunicación destinada a asociados, trabajadores, clientes y proveedores que incorpora principios del comercio justo	74	5,42	5,42	28,42
	Además de adoptar esas políticas de comunicación, desarrolla alianzas con sus grupos de interés para crear una cultura de responsabilidad y transparencia en la comunicación	34	2,49	2,49	30,92
	Nunca hemos tratado este asunto antes	790	57,88	57,88	88,79
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	153	11,21	11,21	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

**ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD**

TABLA Nº 25	M7D2P1_1. Comunidad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La acción y los fondos destinados al compromiso con la comunidad se administran arbitrariamente por la gerencia en función de solicitudes externas de colaboración y ayuda	71	5,20	5,20	5,20
	Los fondos destinados por el presupuesto de la entidad para el compromiso con la comunidad, son administrados por el consejo de administración conforme a unos criterios preestablecidos por la asamblea y que la gerencia debe cumplir	259	18,97	18,97	24,18
	Posee una política que le permite anticiparse a demandas de la comunidad, e informarla sobre el posible impacto de sus actuales y futuros planes; además de involucrar a la comunidad tanto en la resolución como en la prevención de los problemas	21	1,54	1,54	25,71
	Posee comités para organizar sus actuaciones de compromiso con la comunidad y que éstas no sean ejecutadas arbitrariamente, además de mantener una política de relación y compromiso que aparece recogida en una partida presupuestaria	39	2,86	2,86	28,57
	Nunca hemos tratado este asunto antes	789	57,80	57,80	86,37
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	186	13,63	13,63	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

TABLA Nº 26	M7D2P3_1. Actividades de Educación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La entidad, eventual y arbitrariamente desarrolla actividades destinadas a la educación para la ciudadanía, comportamientos cívicos, deberes, derechos y sus garantías	59	4,32	4,32	4,32
	Previa programación, la entidad desarrolla actividades en educación para la ciudadanía, comportamientos cívicos, deberes, derechos y sus garantías.	61	4,47	4,47	8,79
	Promueve además de todo lo anterior alianzas encaminadas hacia la participación ciudadana.	26	1,90	1,90	10,70
	Consciente de su papel de intervención social, desarrolla programas de educación para la ciudadanía incluidos en el presupuesto de la entidad, cuyo objetivo es general mejora en la calidad de vida; de la comunidad al tiempo que se potencia la participación	55	4,03	4,03	14,73
	Nunca hemos tratado este asunto antes	1018	74,58	74,58	89,30
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	146	10,70	10,70	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

ANEXO XVIII – TABLAS AGREGADAS CON LOS
VALORES DE LOS INDICADORES DE
PROFUNDIDAD

TABLA Nº 27 M7D3P1_1. Medio Ambiente		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La cooperativa realiza de forma esporádica y no programada actividades de compromiso medioambiental en función del excedente de capital y no acogidas al presupuesto organizacional	143	10,48	10,48	10,48
	La entidad realiza de forma no esporádica y programada, actividades de compromiso medioambiental aunque en función del excedente o beneficios del ejercicio anterior	44	3,22	3,22	13,70
	Además de estas actividades desarrolla campañas de concientización y educación ambiental dirigidas a familiares de: empleados, proveedores, consumidores y clientes y a la comunidad del entorno inmediato a la empresa	38	2,78	2,78	16,48
	Además de lo anterior crea sinergias entre los miembros de la sociedad y sus grupos de interés con el afán de mejorar sus procesos de gestión ambiental y de la comunidad	28	2,05	2,05	18,53
	Nunca hemos tratado este asunto antes	1016	74,43	74,43	92,97
	No consideramos su aplicación en nuestra entidad (justificar)	96	7,03	7,03	100,00
	Total	1365	100,00	100,00	

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA N° 1 M ID E2G_2 ETAPAS DE LA CONTRATACIÓN	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																								TOTAL ES Y SFPS	
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS					
	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1							
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO				
Existen políticas (formales o no, escritas o no) de contratación de personal del lugar de las operaciones	2,3%	0,2%	3,8%	0,8%	9,3%	5,8%	8,6%	8,2%	24,1%	15,0%	0,1%	0,0%	0,1%	0,2%	0,3%	2,0%	0,1%	0,6%	11,1%	36,8%	2,0%	3,5%	0,7%	2,2%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	14,7%	46,2%	38,8%	61,2%				
La cooperativa intenta que los trabajadores no sean socios de la entidad	0,3%	2,3%	1,2%	3,4%	3,2%	11,9%	4,5%	12,4%	9,2%	30,0%	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%	0,5%	1,8%	0,1%	0,7%	14,5%	33,3%	2,9%	2,6%	0,6%	2,3%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	19,0%	41,8%	28,2%	71,8%				
Los directivos son elegidos entre los miembros de la zona de actuación y operaciones de la entidad	11,4%	86,6%	25,4%	74,6%	21,4%	78,6%	26,5%	73,5%	23,4%	76,6%	0,0%	100,0%	50,0%	50,0%	22,6%	77,4%	10,0%	90,0%	30,3%	69,7%	53,3%	46,7%	20,0%	80,0%	14,3%	85,7%	28,6%	71,4%	33,3%	66,7%	31,3%	68,7%				
La gerencia es elegida entre los miembros de la zona de actuación y los socios de la entidad	24	11	40	23	142	64	159	71	365	169	1	0	4	0	25	6	4	6	403	250	54	21	25	15	5	2	3	4	1	2	525	306				
Contrata a los trabajadores en función del CV y la necesidad de la cooperativa sin tener en cuenta la	1,8%	0,8%	2,9%	1,7%	10,4%	4,7%	11,6%	5,2%	26,7%	12,4%	0,1%	0,0%	0,3%	0,0%	1,8%	0,4%	0,3%	0,4%	29,5%	18,3%	4,0%	1,5%	1,8%	1,1%	0,4%	0,1%	0,2%	0,3%	0,1%	38,5%	22,4%					
Los socios de la cooperativa contratan trabajadores para que realicen actividades similares a las	68,6%	31,4%	63,5%	36,5%	60,8%	39,1%	69,1%	30,9%	68,4%	31,6%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	80,6%	19,4%	40,0%	60,0%	61,7%	38,3%	72,0%	28,0%	62,5%	37,5%	71,4%	28,6%	42,9%	57,1%	33,3%	66,7%	63,2%	36,8%				
La política de contratación de personal contempla situaciones como el conocimiento por parte de los futuros trabajadores de aspectos vinculados o relacionados con el	13	22	31	32	148	58	179	51	371	163	1	0	2	2	26	5	5	5	482	171	61	14	21	19	5	2	4	3	1	2	608	223				
El acoso por parte de los socios de la cooperativa antes de ser nombrado como tal	1,0%	1,6%	2,3%	2,3%	10,8%	4,2%	13,1%	3,7%	27,2%	11,9%	0,1%	0,0%	0,1%	0,1%	1,9%	0,4%	0,4%	0,4%	35,3%	12,5%	4,5%	1,0%	1,5%	1,4%	0,4%	0,1%	0,3%	0,2%	0,1%	44,5%	16,3%					
Fomenta que los socios de la cooperativa sean quienes trabaje para la misma (explicar)	37,1%	62,9%	49,2%	50,8%	71,8%	28,2%	77,8%	22,2%	69,5%	30,5%	100,0%	0,0%	50,0%	50,0%	83,9%	16,1%	50,0%	50,0%	73,8%	26,2%	81,3%	18,7%	52,5%	47,5%	71,4%	28,6%	57,1%	42,9%	33,3%	66,7%	73,2%	26,8%				
	11	24	27	36	83	123	110	120	231	303	1	0	2	2	9	22	3	7	149	504	22	53	13	27	6	1	1	2	207	624	436	927				
	0,8%	1,8%	2,0%	2,6%	6,1%	9,0%	8,1%	8,8%	16,9%	22,2%	0,1%	0,0%	0,1%	0,1%	0,7%	1,6%	0,2%	0,5%	10,9%	36,9%	1,6%	3,9%	1,0%	2,0%	0,4%	0,1%	0,1%	0,4%	0,1%	15,2%	45,7%	32,1%	67,9%			
	31,4%	68,6%	42,9%	57,1%	40,3%	59,7%	47,8%	52,2%	43,3%	56,7%	100,0%	0,0%	50,0%	50,0%	29,0%	71,0%	30,0%	70,0%	22,8%	77,2%	29,3%	70,7%	32,5%	67,5%	85,7%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	24,9%	75,1%	32,1%	67,9%			
	3	32	8	55	26	180	32	198	69	465	0	1	0	4	6	25	3	7	126	527	23	52	3	37	3	4	1	6	1	2	166	665				
	0,2%	2,3%	0,6%	4,0%	1,9%	13,2%	2,3%	14,5%	5,1%	34,1%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,4%	1,8%	0,2%	0,5%	9,2%	38,6%	1,7%	3,8%	0,2%	2,7%	0,2%	0,3%	0,1%	0,4%	0,1%	12,2%	44,7%	32,1%	67,9%			
	8,6%	91,4%	12,7%	87,3%	12,6%	87,4%	13,9%	86,1%	12,9%	87,1%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	19,4%	80,6%	30,0%	70,0%	19,3%	80,7%	30,7%	69,3%	7,5%	92,5%	42,9%	57,1%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	20,0%	80,0%				
	21	14	43	20	125	71	152	78	351	183	1	0	2	2	8	23	6	4	206	447	26	49	17	23	2	5	1	6	0	3	269	562				
	1,5%	1,0%	3,2%	1,5%	9,9%	5,2%	11,1%	5,7%	25,7%	13,4%	0,1%	0,0%	0,1%	0,1%	0,6%	1,7%	0,4%	0,3%	15,1%	32,7%	1,9%	3,6%	1,2%	1,7%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	19,7%	41,2%				
	60,0%	40,0%	68,3%	31,7%	65,5%	34,5%	66,1%	33,9%	65,7%	34,3%	100,0%	0,0%	50,0%	50,0%	25,8%	74,2%	60,0%	40,0%	31,5%	68,5%	34,7%	65,3%	42,5%	57,5%	28,6%	71,4%	14,3%	85,7%	100,0%	0,0%	32,4%	67,6%				
El actual gerente es socio de la cooperativa	34	1	56	7	185	21	198	32	473	6	1	0	2	2	26	5	6	4	528	125	66	9	17	23	5	2	1	2	1	2	658	173				
	2,5%	0,1%	4,1%	0,5%	13,6%	1,5%	14,5%	2,2%	34,7%	4,5%	0,1%	0,0%	0,1%	0,1%	1,9%	0,4%	0,4%	0,3%	38,7%	9,2%	4,8%	0,7%	1,2%	1,7%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	48,2%	17,2%					
	97,1%	2,9%	88,9%	11,1%	99,8%	0,2%	99,8%	0,2%	99,8%	0,2%	0,0%	100,0%	0,0%	83,9%	16,1%	100,0%	0,0%	80,9%	19,1%	88,0%	12,0%	42,5%	57,5%	71,4%	28,6%	85,7%	14,3%	33,3%	66,7%	79,2%	20,8%					
El actual gerente era socio de la cooperativa antes de ser nombrado como tal	22	13	40	23	151	55	170	60	383	115	0,1%	0,0%	0,2%	0,1%	2,0%	0,3%	0,4%	0,4%	38,0%	9,8%	4,8%	0,7%	1,3%	1,6%	0,4%	0,1%	0,2%	0,3%	0,0%	0,2%	47,3%	13,6%				
	1,6%	1,0%	2,9%	1,7%	11,1%	4,5%	12,5%	4,4%	28,1%	11,1%	0,1%	0,0%	0,1%	0,1%	2,0%	0,3%	0,4%	0,4%	38,0%	9,8%	4,8%	0,7%	1,3%	1,6%	0,4%	0,1%	0,2%	0,3%	0,0%	0,2%	47,3%	13,6%				
	62,9%	37,1%	63,5%	36,5%	73,3%	26,7%	73,3%	26,7%	71,7%	28,3%	100,0%	0,0%	50,0%	50,0%	87,1%	12,9%	50,0%	50,0%	79,5%	20,5%	86,7%	13,3%	45,0%	55,0%	85,7%	14,3%	42,9%	57,1%	100,0%	0,0%	77,7%	22,3%				
	4	31	24	39	96	110	127	103	251	283	1	0	1	3	21	10	3	7	378	275	39	36	17	23	2	5	2	1	2	468	363					
	0,3%	2,3%	1,8%	2,9%	7,0%	8,1%	9,3%	7,5%	18,4%	20,7%	0,1%	0,0%	0,1%	0,2%	1,5%	0,7%	0,2%	0,5%	27,7%	20,1%	2,9%	2,6%	1,2%	1,7%	0,1%	0,4%	0,4%	0,1%	0,1%	34,3%	26,6%					
	11,4%	88,6%	38,1%	61,9%	46,6%	53,4%	55,2%	44,8%	47,0%	53,0%	100,0%	0,0%	25,0%	75,0%	67,7%	32,3%	30,0%	70,0%	57,9%	42,1%	52,0%	48,0%	42,5%	57,5%	28,6%	71,4%	71,4%	28,6%	33,3%	66,7%	56,3%	43,7%				

ANEXO XIX - TABLA N° 2 M ID REL_2 ROTACIÓN ENTRE PUESTOS Y ESTABILIDAD LABORAL - DURACIÓN EN LA ENTIDAD	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																																TOTAL EPS Y SFPS
	Segmento Cuatro	Segmento Tres	Segmento Dos				Segmento Uno		TOTAL COAC	CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS													
			Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1			Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2																					
			SI	NO	SI	NO	SI	NO		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO																				
			SI	NO	SI	NO	SI	NO		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO																		
Realiza algún tipo de actuación tendiente al incremento de la estabilidad laboral (en caso de que la)	23	12	27	36	55	151	37	193	142	392	0	1	0	4	2	29	0	10	28	625	7	68	3	37	0	7	1	6	1	2	42	789	184	1181									
	1,7%	0,9%	2,0%	2,6%	4,0%	11,1%	2,7%	14,1%	10,4%	28,7%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,1%	0,0%	0,7%	21,4%	45,8%	0,5%	5,0%	0,2%	2,7%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	3,1%	57,8%	13,9%	86,1%									
	65,7%	34,3%	42,9%	57,1%	26,7%	73,3%	16,1%	83,9%	26,6%	73,4%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,5%	93,5%	0,0%	100,0%	4,3%	95,7%	9,3%	90,7%	7,5%	92,5%	0,0%	100,0%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	5,1%	94,9%	13,9%	86,1%									
Es mayor la rotación del personal de las escalas salariales inferiores que el de las escalas superiores	26	9	30	25	154	16	214	129	405	0	1	1	3	0	31	1	9	20	633	10	65	2	38	1	6	2	5	1	2	3	546	185	1023	335									
	1,9%	0,7%	2,6%	2,1%	3,8%	11,3%	1,2%	15,7%	9,5%	29,7%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,0%	2,3%	0,1%	0,7%	15,4%	46,4%	0,7%	4,8%	0,1%	2,8%	0,4%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	2,8%	58,1%	12,2%	87,8%									
	74,3%	25,7%	55,6%	44,4%	25,2%	74,8%	7,0%	93,0%	24,2%	75,8%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	0,0%	100,0%	10,0%	90,0%	3,1%	96,9%	13,3%	86,7%	5,0%	95,0%	14,3%	85,7%	28,6%	71,4%	33,3%	66,7%	4,6%	95,4%	12,2%	87,8%									
Considera positivo para la cooperativa tener una alta rotación de personal	5	30	9	54	36	170	44	186	94	440	0	1	0	4	5	26	1	9	63	590	11	64	4	36	0	7	2	5	0	3	85	745	180	1185									
	0,4%	2,2%	0,7%	4,0%	2,6%	12,5%	3,3%	13,6%	6,9%	33,2%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,4%	1,9%	0,1%	0,7%	46,9%	43,2%	0,8%	4,7%	0,3%	2,6%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	6,3%	54,4%	13,2%	86,8%									
	14,3%	85,7%	14,3%	85,7%	17,5%	82,5%	19,1%	80,9%	17,6%	82,4%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	16,4%	83,6%	0,0%	100,0%	9,6%	90,4%	14,7%	85,3%	10,0%	90,0%	0,0%	100,0%	28,6%	71,4%	0,0%	100,0%	10,0%	90,0%	13,2%	86,8%									
Utiliza políticas de rotación para garantizar la estabilidad laboral	20	15	25	38	148	43	187	146	388	0	1	0	4	1	30	1	9	36	617	7	68	1	39	0	7	0	7	0	3	46	785	192	1173										
	1,5%	1,1%	1,6%	2,8%	4,2%	10,8%	3,2%	13,7%	10,7%	28,4%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,2%	0,1%	0,7%	2,6%	45,2%	0,5%	5,0%	0,1%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	3,4%	57,5%	14,1%	85,9%									
	57,1%	42,9%	39,7%	60,3%	28,2%	71,8%	18,7%	81,3%	27,3%	72,7%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	0,0%	100,0%	5,5%	94,5%	9,3%	90,7%	2,5%	97,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	5,5%	94,5%	14,1%	85,9%									
No considera de aplicación poseer un plan de carrera para los trabajadores	9	30	9	54	36	170	54	176	104	434	0	1	1	3	6	25	1	9	63	490	13	62	10	30	1	6	0	7	0	3	195	638	299	1066									
	0,4%	2,2%	0,7%	4,0%	2,6%	12,5%	4,0%	12,9%	7,6%	31,5%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,4%	1,8%	0,1%	0,7%	11,9%	35,9%	1,0%	4,5%	0,7%	2,2%	0,1%	0,4%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	14,3%	46,6%	21,9%	78,1%									
	14,3%	85,7%	14,3%	85,7%	17,5%	82,5%	23,5%	76,5%	19,5%	80,5%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	0,4%	18,6%	0,1%	0,9%	21,9%	75,0%	17,3%	82,7%	25,0%	75,0%	14,3%	85,7%	0,4%	0,5%	0,0%	0,0%	23,5%	76,5%	21,9%	78,1%									

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA N° 4 - MIDICL1.2. CLIMA LABORAL	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																											
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS	TOTAL EPS Y SFPs						
	SI		NO		SI		NO		SI		SI		NO		SI		NO		SI		NO		SI		NO		SI		NO									
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO								
Realiza la cooperativa valoraciones monetarias del costo que supone para la entidad el ausentismo de los empleados	8	27	8	55	26	980	27	203	69	465	0	1	0	4	2	29	0	10	18	635	6	69	0	40	1	6	1	6	1	2	29	802	98	1287				
	0.6%	2.0%	0.6%	4.0%	1.9%	13.2%	2.0%	14.9%	5.1%	34.1%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.1%	0.0%	0.7%	1.3%	46.5%	0.4%	5.1%	0.0%	2.9%	0.0%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	2.1%	58.8%	7.2%	92.8%					
	22.2%	77.1%	12.7%	87.3%	12.6%	87.4%	11.7%	88.3%	74.2%	87.1%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	6.5%	93.5%	0.0%	100.0%	28.5%	87.2%	8.0%	92.0%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	14.3%	85.7%	33.3%	66.7%	3.5%	96.5%	7.2%	92.8%				
La Cooperativa cuenta con manual de puestos (o cargos) y funciones	2	6%	0.0%	4.0%	0.6%	10.0%	3.9%	8.7%	8.1%	25.6%	13.5%	0.1%	0.0%	0.1%	0.2%	0.4%	1.9%	0.0%	0.7%	5.9%	42.0%	1.1%	4.4%	0.4%	2.6%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	8.2%	52.7%	33.8%	66.2%					
	100.0%	0.0%	87.3%	12.7%	68.4%	31.6%	51.7%	48.3%	65.6%	34.5%	100.0%	0.0%	25.0%	75.0%	16.1%	83.9%	0.0%	100.0%	12.3%	87.7%	20.0%	80.0%	12.5%	87.5%	28.6%	71.4%	14.3%	85.7%	66.7%	33.3%	13.5%	86.5%	33.8%	66.2%				
La cooperativa evita la realización entre los empleados evaluaciones de satisfacción sobre el ambiente laboral	2	33	8	55	32	174	27	203	69	465	0	1	0	4	2	29	2	8	41	612	12	63	6	40	1	6	1	6	1	2	29	802	98	1287				
	0.1%	2.4%	0.6%	4.0%	2.3%	12.7%	2.0%	14.9%	5.1%	34.1%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.1%	0.1%	0.6%	3.0%	44.8%	0.3%	4.6%	0.0%	2.9%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	0.1%	4.4%	56.5%	9.5%	90.5%					
	51.3%	94.3%	12.7%	87.3%	15.5%	84.5%	11.7%	88.3%	12.9%	87.1%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	6.5%	93.5%	20.0%	80.0%	6.3%	93.7%	16.0%	84.0%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	14.3%	85.7%	33.3%	66.7%	7.2%	92.8%	9.5%	90.5%				
Realiza evaluaciones de desempeño en las cuales los superiores, jerárquico o gerencia son evaluados	18	17	17	46	40	166	25	205	100	434	0	1	0	4	1	30	1	9	38	615	5	70	2	38	0	7	1	2	48	783	148	1217						
	1.3%	1.2%	1.2%	3.4%	2.9%	12.2%	1.8%	15.0%	7.3%	31.8%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.3%	0.1%	0.7%	2.8%	45.1%	0.4%	5.1%	0.1%	2.8%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.1%	3.5%	57.4%	10.8%	89.2%					
	51.4%	48.6%	27.0%	73.0%	19.4%	80.6%	10.9%	89.1%	18.7%	81.3%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	3.2%	96.8%	10.0%	5.8%	94.2%	6.7%	93.3%	5.0%	95.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	33.3%	66.7%	5.8%	94.2%	10.8%	89.2%					
Realiza encuestas o posee algún procedimiento interno para conocer las posibles desigualdades en carga laboral, funciones, salario por categorías, etc.	18	17	13	50	44	162	19	211	94	440	1	0	1	0	4	0	31	1	9	22	631	8	67	1	39	0	7	1	6	1	2	35	796	129	1233			
	1.3%	1.2%	1.0%	3.7%	3.2%	11.9%	1.4%	15.5%	6.9%	32.2%	0.1%	0.0%	0.0%	0.3%	0.0%	2.3%	0.1%	1.6%	46.2%	0.6%	4.9%	0.1%	2.9%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	2.6%	58.3%	9.5%	90.5%					
	51.4%	48.6%	20.6%	79.4%	21.4%	78.6%	8.3%	91.7%	17.6%	82.4%	100.0%	0.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	10.0%	90.0%	3.4%	96.6%	10.7%	89.3%	2.5%	97.5%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	33.3%	66.7%	4.2%	95.8%	9.5%	90.5%				
Existen representantes de los empleados?	12	23	13	50	17	189	8	222	50	494	0	1	0	4	1	30	0	10	24	629	4	71	0	40	1	6	0	7	1	2	31	800	81	1284				
	0.9%	1.7%	1.0%	3.7%	1.2%	13.8%	0.6%	16.3%	3.7%	35.5%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.2%	0.0%	0.7%	1.8%	46.1%	0.3%	5.2%	0.0%	2.9%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.1%	2.3%	58.6%	5.9%	94.1%					
	34.3%	65.7%	20.6%	79.4%	8.3%	91.7%	3.5%	96.5%	9.4%	90.6%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	3.2%	96.8%	10.0%	3.7%	96.3%	5.3%	94.7%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	10.0%	100.0%	33.3%	66.7%	3.7%	96.3%	5.9%	94.1%					
Posee políticas y mecanismos formales para oír, evaluar y acompañar posturas, preocupaciones, sugerencias y críticas de los empleados con el objetivo de agregar nuevos	15	20	17	46	57	99	53	177	142	392	1	0	1	3	3	28	2	8	59	594	10	65	2	38	0	7	1	6	0	3	79	752	221	1144				
	1.1%	1.5%	1.2%	3.4%	4.2%	10.9%	3.9%	13.0%	10.4%	28.7%	0.1%	0.0%	0.1%	0.2%	0.2%	2.1%	0.1%	0.6%	4.3%	43.5%	0.7%	4.8%	0.1%	2.8%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	5.8%	55.1%	16.2%	83.8%				
	42.9%	57.1%	27.0%	73.0%	27.7%	72.3%	23.0%	77.0%	26.6%	73.4%	100.0%	0.0%	25.0%	75.0%	9.7%	90.3%	20.0%	80.0%	9.0%	91.0%	13.3%	86.7%	5.0%	95.0%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	9.5%	90.5%	16.2%	83.8%				
Realiza actividades para oír, evaluar y acompañar posturas, preocupaciones, sugerencias y críticas de los empleados con el objetivo de agregar nuevos aprendizajes y conocimientos aunque no estén incluidas en políticas	20	15	27	36	97	109	79	151	223	311	0	1	2	2	4	27	2	8	68	585	10	65	1	39	1	6	1	6	1	2	90	741	313	1052				
	1.5%	1.1%	2.0%	2.6%	7.1%	8.0%	5.8%	11.1%	16.3%	22.8%	0.0%	0.1%	0.1%	0.1%	0.3%	2.0%	0.1%	0.6%	5.0%	42.9%	0.7%	4.8%	0.1%	2.9%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	6.6%	54.3%	22.9%	77.1%					
	57.1%	42.9%	42.9%	57.1%	47.1%	52.9%	34.3%	65.7%	41.8%	58.2%	0.0%	100.0%	50.0%	50.0%	12.9%	87.1%	20.0%	80.0%	10.4%	89.6%	13.3%	86.7%	2.5%	97.5%	14.3%	85.7%	14.3%	85.7%	33.3%	66.7%	10.8%	89.2%	22.9%	77.1%				
La cooperativa evita la realización de acciones que estimulen y recopilen sugerencias de los empleados para mejorar los procesos internos (detalle)	3	32	3	60	22	184	25	205	53	481	0	1	0	4	2	29	0	10	35	618	4	71	0	40	1	6	1	6	0	3	43	788	96	1269				
	0.2%	2.3%	0.2%	4.4%	1.6%	13.5%	1.8%	15.0%	3.9%	35.2%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.1%	0.0%	0.7%	2.6%	45.3%	0.3%	5.2%	0.0%	2.9%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.0%	3.2%	57.7%	7.0%	93.0%					
	8.6%	91.4%	4.8%	95.2%	10.4%	89.6%	13.9%	86.1%	9.9%	90.1%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	6.5%	93.5%	0.0%	100.0%	5.4%	94.6%	5.3%	94.7%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	5.2%	94.8%	7.0%	93.0%				
Capacita a los empleados en la LOEPS, los principios internacionales del cooperativismo de la ACI o el	23	12	49	14	138	68	119	111	329	205	1	0	0	4	4	27	2	8	201	452	15	60	12	28	3	4	0	7	0	3	238	593	567	798				
	1.7%	0.9%	3.6%	1.0%	10.0%	5.0%	8.7%	8.1%	24.4%	15.0%	0.1%	0.0%	0.0%	0.3%	0.3%	2.0%	0.1%	0.6%	14.7%	33.1%	1.1%	4.4%	0.9%	2.1%	0.2%	0.3%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	17.4%	43.4%	41.5%	58.5%				
	65.7%	34.3%	77.6%	22.2%	67.0%	33.0%	51.7%	48.3%	51.6%	48.4%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	12.9%	87.1%	20.0%	80.0%	30.8%	69.2%	20.0%	80.0%	30.0%	70.0%	42.9%	57.1%	0.0%	100.0%	20.0%	80.0%	28.6%	71.4%	41.5%	58.5%				
Evita poner a disposición de los empleados información económico-financiera interna sobre la entidad	2	23	5	58	37	169	34	196	78	456	0	1	1	3	2	29	1	9	73	580	17	58	3	37	2	5	0	7	1	2	100	731	178	1871				
	0.1%	2.4%	0.4%	4.2%	2.7%	12.4%	2.5%	14.4%	5.7%	33.4%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.1%	2.1%	0.1%	0.7%	5.3%	42.5%	1.2%	4.2%	0.2%	2.7%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.1%	0.7%	53.0%	18.0%	82.0%					
	5.7%	94.3%	7.9%	92.1%	18.0%	82.0%	14.8%	85.2%	14.6%	85.4%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	6.5%	93.5%	10.0%	90.0%	11.2%	88.8%	22.7%	77.3%	7.5%	92.5%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	33.3%	66.7%	12.0%	88.0%	15.0%	85.0%				
La cooperativa tiene en consideración a los empleados para la discusión y análisis de la información económico-	27	8	46	17	130	76	148	82	351	163	1	0	0	4	4	27	3	7	126	527	15	60	11	29	2	5	1	6	1	2	164	667	515	850				
	2.0%	0.6%	3.4%	1.2%	9.5%	5.6%	10.8%	6.0%	25.3%	13.4%	0.1%	0.0%	0.0%	0.3%	0.3%	2.0%	0.2%	0.5%	9.2%	38.6%	1.1%	4.4%	0.8%	2.9%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	12.0%	48.8%	37.9%	62.1%					
	77.1%	22.9%	73.0%	27.0%	63.1%	36.9%	64.3%	35.7%	65.7%	34.3%	100.0%	0.0%	0.0%	100.0%	12.9%	87.1%	30.0%	70.0%	19.3%	80.7%	20.0%	80.0%	27.5%	72.5%	28.6%	71.4%	14.3%	85.7%	33.3%	66.7%	19.7%	80.3%	37.7%	62.3%				
Poseen los representantes de los empleados una estrecha relación con el consejo de vigilancia, gerencia o asamblea, de forma que los órganos de dirección conozcan las inquietudes, preocupaciones y/o sugerencias que puede tener la plantilla.	10	25	19	44	62	144	71	159	162	372	0	1	1	3	3	28	1	9	108	545	13	62	5	35	2	5	1	6	1	2	135	696	297	1068				
	0.7%	1.8%	1.4%	3.2%	4.5%	10.5%	5.2%	11.6%	11.9%	27.3%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.2%	2.1%	0.1%	0.7%	7.9%	39.9%	1.0%	5.5%	0.4%	2.6%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	9.9%	51.0%	21.7%	78.3%					
	28.6%	71.4%	30.2%	69.8%	30.1%	69.9%	30.9%	69.1%	30.3%	69.7%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	9.7%	90.3%	10.0%	90.0%	16.5%	83.5%	17.3%	82.7%	12.5%	87.5%	28.6%	71.4%	14.3%	85.7%	33.3%	66.7%	16.2%	83.8%	21.8%	78.2%				
Evita mantener una política que exija relaciones de trabajo fundamentadas en una comunicación clara y	2	33	3	60	21	185	28	202	54	480	0	1	0	4	1	30	0	10	44	609	6	69	1	39	0	7	1	6	0	3	53	778	107	1258				
	0.1%	2.4%	0.2%	4.4%	1.5%	13.3%	1.1%	14.8%	4.0%	35.2%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.2%	0.0%	0.7%	3.2%	44.6%	0.4%	5.1%	0.1%	2.9%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	3.9%	57.7%	7.8%	92.2%					
	5.7%	94.3%	6.8%	93.2%	10.2%	89.8%	12.2%	87.8%	10.1%	89.9%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	3.2%	96.8%	0.0%	100.0%	6.7%	93.3%	6.0%	92.0%	2.5%	97.5%	10.0%	100.0%	14.3%	85.7%	10.0%	100.0%	6.4%	93.6%	7.8%	92.2%				
Cumple las obligaciones legales en materia laboral (4% de capacitación, IESS...)	33	2	54	9	155	51	127	103	369	165	0	1	4	0	7	2																						

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA Nº 5- M1D1TRV1.2. TRABAJO DE REPRODUCCIÓN DE LA VIDA, ECONOMÍA DEL CUIDADO	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																												TOTAL EPS Y SFPS
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS								
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		SI	NO							
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO							
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO							
Valora su entidad positivamente el trabajo de reproducción que realizan sus asalariados	28	7	48	15	136	70	169	61	381	155	0	1	2	2	14	17	4	6	258	395	42	33	17	23	6	1	2	5	2	1	347	484	728	637					
	2.1%	0.5%	3.5%	1.1%	10.1%	5.1%	12.4%	4.5%	27.9%	11.2%	0.0%	0.1%	0.1%	0.1%	1.0%	1.2%	0.3%	0.4%	18.9%	28.9%	3.1%	2.4%	1.2%	1.7%	0.4%	0.1%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	25.4%	35.5%	53.3%	46.7%					
	80.0%	20.0%	76.2%	23.8%	66.0%	34.0%	73.5%	26.5%	71.3%	28.7%	0.0%	100.0%	50.0%	50.0%	45.2%	54.8%	40.0%	60.0%	39.5%	60.5%	56.0%	44.0%	42.5%	57.5%	65.7%	14.3%	28.6%	71.4%	66.7%	33.3%	41.8%	58.2%	53.3%	46.7%					
Considera necesario que los trabajadores y socios dediquen parte de su tiempo al trabajo de reproducción	30	5	54	9	162	44	188	42	434	100	1	0	3	1	15	16	4	6	371	282	50	25	22	18	6	1	5	2	1	2	478	353	912	453					
	2.2%	0.4%	4.0%	0.7%	11.9%	3.2%	13.8%	3.1%	31.8%	7.3%	0.1%	0.0%	0.2%	0.1%	1.1%	1.2%	0.3%	0.4%	27.2%	20.7%	3.7%	1.8%	1.6%	1.3%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	35.0%	25.9%	66.8%	33.2%						
	85.7%	14.3%	85.7%	14.3%	78.6%	21.4%	81.7%	18.3%	81.3%	18.7%	100.0%	0.0%	75.0%	25.0%	48.4%	51.6%	40.0%	60.0%	56.8%	43.2%	66.7%	33.3%	55.0%	45.0%	85.7%	14.3%	71.4%	28.6%	33.3%	66.7%	57.5%	42.5%	66.8%	33.2%					
Considera que influye de forma negativa el dedicar tiempo al trabajo de reproducción cuando este puede ser realizado de forma asalariada por otro trabajador/a (asistente, empleada de hogar, etc.)	3	32	7	56	18	188	28	202	56	478	0	1	1	3	1	30	0	10	108	545	12	63	8	32	0	7	0	7	0	3	130	701	186	1179					
	0.2%	2.3%	0.5%	4.1%	1.3%	13.8%	2.1%	14.8%	4.1%	35.0%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.1%	2.2%	0.0%	0.7%	7.9%	39.9%	0.9%	4.6%	0.6%	2.3%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	9.5%	51.4%	13.6%	86.4%					
	8.6%	91.4%	11.1%	88.9%	8.7%	91.3%	12.2%	87.8%	10.5%	89.5%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	3.2%	96.8%	0.0%	100.0%	16.5%	83.5%	16.0%	84.0%	20.0%	80.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	15.6%	84.4%	13.6%	86.4%					
Considera que el fomento del trabajo de reproducción puede mejorar los rendimientos de los trabajadores	31	4	55	8	165	41	186	44	437	97	1	0	3	1	16	15	4	6	367	286	50	25	23	17	5	2	5	2	2	1	476	355	913	452					
	2.3%	0.3%	4.0%	0.6%	12.1%	3.0%	13.6%	3.2%	32.0%	7.1%	0.1%	0.0%	0.2%	0.1%	1.2%	1.1%	0.3%	0.4%	26.9%	21.0%	3.7%	1.8%	1.7%	1.2%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	34.9%	26.0%	66.9%	33.1%						
	68.6%	11.4%	87.3%	12.7%	80.1%	19.9%	80.9%	19.1%	81.8%	18.2%	100.0%	0.0%	75.0%	25.0%	51.6%	48.4%	40.0%	60.0%	56.2%	43.8%	66.7%	33.3%	57.5%	42.5%	71.4%	28.6%	71.4%	28.6%	66.7%	33.3%	57.3%	42.7%	65.9%	34.1%					

ANEXO XIX - TABLA N° 6 - M1D1TF1.2. TRABAJO DE FORMACIÓN	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																								TOTAL EPS Y SFPS
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS				
											Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2						
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO					
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO			
Considera importante para los empleados y necesario para la entidad que los trabajadores inviertan su tiempo y dinero en su formación	35	0	60	3	198	8	209	21	502	32	1	0	3	1	17	14	5	5	404	249	62	13	22	18	5	2	4	3	3	0	526	305	1028	337	
	2.6%	0.0%	4.4%	0.2%	14.5%	0.6%	15.3%	1.5%	36.8%	2.3%	0.1%	0.0%	0.2%	0.1%	1.2%	1.0%	0.4%	0.4%	29.6%	18.2%	4.5%	1.0%	1.6%	1.3%	0.4%	0.1%	0.3%	0.2%	0.2%	0.0%	38.5%	22.3%	75.3%	24.7%	
	100.0%	0.0%	95.2%	4.8%	96.1%	3.9%	90.9%	9.1%	94.0%	6.0%	100.0%	0.0%	75.0%	25.0%	54.8%	45.2%	50.0%	50.0%	61.9%	38.1%	82.7%	17.3%	55.0%	45.0%	71.4%	28.6%	57.1%	42.9%	100.0%	0.0%	63.3%	36.7%	75.3%	24.7%	
Consientes de esa importancia /realiza alguna acción que facilite el acceso a la formación personal de sus trabajadores	27	8	49	14	142	64	128	102	346	188	0	1	3	1	6	25	2	8	182	471	35	40	7	33	2	5	2	5	2	1	241	590	587	778	
	2.0%	0.6%	3.6%	1.0%	10.4%	4.7%	9.4%	7.5%	25.3%	13.8%	0.0%	0.1%	0.2%	0.1%	0.4%	1.8%	0.1%	0.6%	13.3%	34.5%	2.6%	2.9%	0.5%	2.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	17.7%	43.2%	43.0%	57.0%	
	77.1%	22.9%	77.8%	22.2%	68.9%	31.1%	55.7%	44.3%	64.8%	35.2%	0.0%	100.0%	75.0%	25.0%	19.4%	80.6%	20.0%	80.0%	27.9%	72.1%	46.7%	53.3%	17.5%	82.5%	28.6%	71.4%	28.6%	71.4%	66.7%	33.3%	29.0%	71.0%	43.0%	57.0%	
Independiente a la política que puede poseer la cooperativa. Cree necesario destinar un monto anual para la formación de los trabajadores principalmente a través de becas para que lo destinen al programa formativo que elijan	30	5	53	10	159	47	160	70	402	132	1	0	0	4	14	17	1	9	239	414	32	43	14	26	5	2	5	2	3	0	314	517	716	649	
	2.2%	0.4%	3.9%	0.7%	11.6%	3.4%	11.7%	5.1%	29.5%	9.7%	0.1%	0.0%	0.0%	0.3%	1.0%	1.2%	0.1%	0.7%	17.5%	30.3%	2.3%	3.2%	1.0%	1.9%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.2%	0.0%	23.0%	37.9%	52.5%	47.5%	
	85.7%	14.3%	84.1%	15.9%	77.2%	22.8%	69.6%	30.4%	75.3%	24.7%	100.0%	0.0%	0.0%	100.0%	45.2%	54.8%	10.0%	90.0%	36.6%	63.4%	42.7%	57.3%	35.0%	65.0%	71.4%	28.6%	71.4%	28.6%	100.0%	0.0%	37.8%	62.2%	52.5%	47.5%	
Evita conceder beneficios en tiempo (recuperables o no) para que sus empleados realicen trabajos de	5	30	4	59	32	174	36	194	77	457	0	1	0	4	3	28	1	9	120	533	18	57	6	34	0	7	1	6	1	2	150	681	227	1138	
	0.4%	2.2%	0.3%	4.3%	2.3%	12.7%	2.6%	14.2%	5.6%	33.5%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.2%	2.1%	0.1%	0.7%	8.8%	39.0%	1.3%	4.2%	0.4%	2.5%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	11.0%	49.9%	16.6%	83.4%	
	14.3%	85.7%	6.3%	93.7%	15.5%	84.5%	15.7%	84.3%	14.4%	85.6%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	9.7%	90.3%	10.0%	90.0%	16.4%	83.6%	24.0%	76.0%	15.0%	85.0%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	33.3%	66.7%	18.1%	81.9%	16.6%	83.4%	
Aunque los resultados económicos de la entidad lo permitieran no destinaría a montos suficientes como para que los trabajadores de la entidad pudiesen realizar trabajos de formación, siempre y cuando sigan cumpliendo con sus actividades laborales aunque en un horario más reducido	10	25	25	38	88	118	102	128	225	309	1	0	2	2	10	21	0	10	161	492	21	54	13	27	2	5	3	4	2	1	215	616	440	925	
	0.7%	1.8%	1.8%	2.8%	6.4%	8.6%	7.5%	9.4%	16.5%	22.6%	0.1%	0.0%	0.1%	0.1%	0.7%	1.5%	0.0%	0.7%	11.8%	36.0%	1.5%	4.0%	1.0%	2.0%	0.1%	0.4%	0.2%	0.3%	0.1%	0.1%	15.8%	45.1%	32.2%	67.8%	
	28.6%	71.4%	39.7%	60.3%	42.7%	57.3%	44.3%	55.7%	42.1%	57.9%	100.0%	0.0%	50.0%	50.0%	32.3%	67.7%	0.0%	100.0%	24.7%	75.3%	28.0%	72.0%	32.5%	67.5%	28.6%	71.4%	42.9%	57.1%	66.7%	33.3%	25.9%	74.1%	32.2%	67.8%	

ANEXO XIX - TABLA Nº 7 - M1D1TVCV1.2. TRABAJO COMUNITARIO / VOLUNTARIO / PARA LA COOPERATIVA	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																								TOTAL EPS Y SFPS
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS				
											Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2						
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO			
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO			
Aquellos que realizan estas actividades perciben de la entidad gastos de representación o algún tipo de beneficio económico	5	30	7	56	45	161	39	191	96	438	0	1	0	4	9	22	2	8	89	564	8	67	7	33	0	7	1	6	1	2	117	714	213	1652	
	0,4%	2,2%	0,5%	4,1%	3,3%	11,8%	2,9%	14,0%	7,0%	32,1%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,7%	1,6%	0,1%	0,6%	6,5%	41,3%	0,6%	4,9%	0,5%	2,4%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	8,6%	52,3%	15,6%	84,4%	
	14,3%	85,7%	11,1%	88,9%	21,8%	78,2%	17,0%	83,0%	18,0%	82,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	29,0%	71,0%	20,0%	80,0%	13,6%	86,4%	10,7%	89,3%	17,5%	82,5%	0,0%	100,0%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	14,1%	85,9%	15,6%	84,4%	
Aunque no posea neta interna que lo regule, se le concede a los miembros de la entidad un tiempo para la realización de trabajos propios de la organización.	24	11	34	29	112	94	120	110	290	244	0	1	4	0	14	17	5	5	263	390	18	57	19	21	3	4	2	5	2	1	330	50	620	745	
	1,8%	0,8%	2,5%	2,1%	8,2%	6,9%	8,8%	8,1%	21,2%	17,9%	0,0%	0,1%	0,3%	0,0%	1,0%	1,2%	0,4%	0,4%	19,3%	28,6%	1,3%	4,2%	1,4%	1,5%	0,2%	0,3%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	24,2%	36,7%	45,4%	54,6%	
	68,6%	31,4%	54,0%	46,0%	54,4%	45,6%	52,2%	47,8%	54,3%	45,7%	0,0%	100,0%	100,0%	0,0%	45,2%	54,8%	50,0%	50,0%	40,3%	59,7%	24,0%	76,0%	47,5%	52,5%	42,9%	57,1%	28,6%	71,4%	66,7%	33,3%	39,7%	60,3%	45,4%	54,6%	

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA Nº 9 - M12P25.2. RELACION DE LOS INTERESES COLECTIVOS SOBRE LOS INDIVIDUALES	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																								
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NO FERIAS		TOTAL EPS Y SFPs		
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NI	NO	NI	NO					
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO			
La cooperativa ha sido avalada por normas de calidad, laborales, etc.	12	23	14	49	37	169	24	206	87	447	0	1	0	1	3	3	28	1	9	51	602	12	63	1	39	0	7	0	7	0	3	70	78	457	1208
	0.9%	1.7%	1.0%	3.6%	2.7%	12.4%	1.8%	15%	6.4%	32.7%	0	0	0	0	0.2%	0.2%	2.1%	0	0.7%	3.7%	44%	0.9%	4.6%	0	2.9%	0	0.5%	0.0%	0.5%	0	0.2%	5.1%	55.8%	88.5%	
	34.3%	65.7%	22.2%	77.8%	18.0%	82.0%	10.4%	89.6%	16.3%	83.7%	100.0%	0	0	25.0%	75.0%	9.7%	90.3%	10.0%	90.0%	7.8%	92.2%	16.0%	84.0%	2.5%	97.5%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	8.4%	91.6%	115.5%	88.5%
Capacidad anualmente en salud y seguridad laboral	28	7	32	31	49	157	30	200	139	395	0	1	1	1	3	5	26	1	9	43	610	12	63	0	40	0	7	1	6	0	3	63	768	202	1163
	2.1%	0.5%	2.3%	2.3%	3.6%	11.5%	2.2%	14%	10.2%	28.9%	0.0%	0	0	0.1%	0.2%	0.4%	1.9%	0.1%	0.7%	3.2%	44%	0.9%	4.6%	0.0%	2.9%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	4.6%	56.3%	14.8%	85.2%
	80.0%	20.0%	50.8%	49.2%	23.8%	76.2%	13.0%	87.0%	76.0%	24.0%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	16.1%	83.9%	10.0%	90.0%	6.6%	93.4%	16.0%	84.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	7.6%	92.4%	14.8%	85.2%	
Ofrece beneficios adicionales en el área de la salud para los asociados y/o sus familiares	17	18	20	43	44	162	17	213	98	436	0	1	1	1	3	1	30	0	10	34	619	9	66	0	40	0	7	0	7	1	2	46	785	144	1221
	1.2%	1.3%	1.5%	3.2%	3.2%	11.9%	1.2%	15.6%	7.2%	31.9%	0.0%	0	0	0.1%	0.2%	0.1%	2.2%	0.0%	0.7%	2.5%	45.3%	0.7%	4.8%	0.0%	2.9%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.1%	0.1%	3.4%	57.5%	10.5%	89.5%
	48.6%	51.4%	31.7%	68.3%	21.4%	78.6%	7.4%	92.6%	18.6%	81.4%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	3.2%	96.8%	0.0%	100.0%	5.2%	94.8%	12.0%	88.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	33.3%	66.7%	5.5%	94.5%	10.5%	89.5%	
Los programas de salud no son extensibles a los trabajadores y/o sus familiares	8	27	9	54	17	989	8	222	42	492	0	1	1	1	3	1	30	0	10	29	624	7	68	1	39	0	7	0	7	2	1	41	790	83	1282
	0.6%	2.0%	0.7%	2.1%	1.2%	13.8%	0.6%	16.3%	3.1%	36.0%	0.0%	0	0	0.1%	0.2%	0.1%	2.2%	0.0%	0.7%	2.1%	45.3%	0.5%	5.0%	0	2.9%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.1%	0.1%	3.0%	57.7%	6.1%	93.9%
	22.9%	77.1%	14.3%	85.7%	8.3%	91.7%	3.5%	96.5%	7.9%	92.1%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	3.2%	96.8%	0.0%	100.0%	4.4%	95.6%	9.3%	90.7%	2.5%	97.5%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	66.7%	33.3	49.9	95.1	6.1%	93.9%	
Prevee en el presupuesto anual un monto destinado a los programas de bienestar social	15	15	26	37	65	141	39	191	150	384	1	0	1	1	3	3	28	2	8	172	48	28	47	6	34	1	6	1	6	1	2	216	615	366	999
	2.6%	1.1%	1.0%	2.7%	4.8%	10.3%	2.9%	14%	11.0%	28.1%	0.0%	0	0	0.1%	0.2%	0.2%	2.1%	0.1%	0.6%	12.6%	35.2%	2.1%	3.4%	0.4%	2.5%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	15.8%	45.1%	26.8%	73.2%
	57.1%	42.9%	41.3%	58.7%	31.6%	68.4%	17.0%	83.0%	28.1%	71.9%	100.0%	0	0	25.0%	75.0%	9.7%	90.3%	20.0%	80.0%	26.3%	73.7%	37.3%	62.7%	15.0%	85.0%	14.3%	85.7%	14.3%	85.7%	33.3%	66.7%	26.0%	74.0%	26.8%	73.2%
Pese a una política expresa de respeto a la privacidad de sus empleados en lo que se refiere a informaciones sensibles (incluido médicos) obtenidas y mantenidas bajo la responsabilidad del área de	24	11	26	37	58	148	44	186	152	382	0	1	3	1	6	25	1	9	90	563	9	66	5	35	1	6	1	6	2	1	118	713	270	1095	
	1.8%	0.8%	1.9%	2.7%	4.2%	10.8%	3.2%	13.6%	11.1%	28.0%	0.0%	0	0	0.2%	0.1%	0.4%	1.8%	0.1%	0.7%	6.6%	41.2%	0.7%	4.8%	0.4%	2.6%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	8.6%	52.2%	19.8%	80.2%
	68.6%	31.4%	41.3%	58.7%	28.2%	71.8%	19.1%	80.9%	28.5%	71.5%	0.0%	100.0%	75.0%	25.0%	19.4%	80.6%	10.0%	90.0%	13.8%	86.2%	12.0%	88.0%	12.5%	87.5%	14.3%	85.7%	14.3%	85.7%	66.7%	33.3%	14.2%	85.8%	19.8%	80.2%	
No posee un programa de prevención de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales	14	21	19	44	55	151	33	197	121	415	0	1	1	1	3	3	28	0	10	52	601	9	66	1	39	0	7	2	5	3	68	763	89	1176	
	1.0%	1.5%	1.4%	3.2%	4.0%	11.1%	2.4%	14.4%	8.9%	30.3%	0.0%	0	0	0.1%	0.2%	0.2%	2.1%	0.0%	0.7%	3.8%	44.0%	0.7%	4.8%	0.1%	2.9%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	5.0%	55.9%	13.8%	86.2%
	40.0%	60.0%	30.2%	69.8%	26.7%	73.3%	14.3%	85.7%	22.7%	77.3%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	9.7%	90.3%	0.0%	100.0%	8.0%	92.0%	12.0%	88.0%	2.5%	97.5%	0.0%	100.0%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	8.2%	91.8%	13.8%	86.2%	
Posee un programa de orientación alimenticia y/o nutricional	3	32	4	59	11	195	9	221	77	507	0	1	1	1	3	1	30	1	9	7	646	2	73	0	40	0	7	0	7	0	3	12	819	39	1326
	1.0%	1.5%	1.4%	3.2%	4.0%	11.1%	2.4%	14.4%	8.9%	30.3%	0.0%	0	0	0.1%	0.2%	0.2%	2.1%	0.0%	0.7%	3.8%	44%	0.7%	4.8%	0.1%	2.9%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	5.0%	55.9%	13.8%	86.2%
	8.6%	91.4%	6.3%	93.7%	5.3%	94.7%	3.9%	96.1%	5.1%	94.9%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	3.2%	96.8%	10.0%	90.0%	1.1%	98.9%	2.7%	97.3%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	14.8%	85.6%	2.9%	97.1%	

ANEXO XIX - TABLA N° 10 - M2DP2. 2. ACCESIBILIDAD ASOCIATIVA Y COOPERATIVA	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																								TOTAL EPS Y SFPs
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP- NOFERAS				
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2										
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO							
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO							
Es una cooperativa cerrada a un determinado colectivo con características singulares, muy definidas y acotadas	0	35	15	48	50	156	50	180	115	419	0	0	1	2	2	7	24	3	7	204	440	16	59	11	28	3	4	2	5	1	2	240	582	364	100
	0,0%	2,6%	1,1%	3,5%	3,7%	11,4%	3,7%	13,2%	8,4%	30,7%	0,0%	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%	0,5%	1,8%	0,2%	0,5%	14,9%	32,9%	1,2%	4,3%	0,8%	2,1%	0,2%	0,3%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	18,2%	42,6%	76,7%	73,3%
	0,0%	100,0%	23,2%	76,2%	24,3%	75,7%	21,7%	78,3%	21,5%	78,5%	0,0%	0,0%	50,0%	50,0%	22,6%	77,4%	30,0%	70,0%	31,2%	68,8%	21,3%	78,7%	27,5%	72,5%	42,9%	57,1%	2,8%	71,4%	33,3%	66,7%	30,0%	70,0%	76,7%	73,3%	
Existe un documento por medio del cual, aunque sea una cooperativa cerrada, impide o castiga cualquier acción que discrimine a un posible y/o	16	19	22	41	57	149	73	157	168	366	0	1	0	4	9	22	0	10	171	482	22	53	14	26	1	6	0	7	0	3	217	614	385	980	
	1,2%	1,4%	1,6%	3,0%	4,2%	10,9%	5,3%	11,5%	12,3%	26,8%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,7%	1,6%	0,0%	0,7%	12,5%	35,3%	1,6%	3,9%	1,0%	1,9%	0,1%	0,4%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	15,9%	45,0%	28,2%	71,8%	
	45,7%	54,3%	34,9%	65,1%	47,7%	72,3%	31,7%	68,3%	31,5%	68,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	29,0%	71,0%	0,0%	100,0%	26,2%	73,8%	29,3%	70,7%	35,0%	65,0%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	26,1%	73,9%	28,2%	71,8%	
Presentan los socios artes de su incorporación una solicitud de admisión que es valorada y sobre la cual se decide sobre su incorporación	17	18	29	137	69	143	87	331	208	1	0	3	1	26	5	7	3	507	146	59	16	30	10	3	4	6	1	2	1	644	187	975	390		
	1,2%	1,3%	2,5%	2,1%	10,0%	5,1%	10,5%	6,4%	24,2%	14,9%	0,0%	0,0%	0,2%	1,1%	1,9%	0,4%	0,5%	0,2%	37,7%	10,7%	4,3%	1,2%	2,2%	0,7%	0,2%	0,3%	0,4%	0,1%	0,1%	47,2%	13,3%	71,4%	28,6%		
	48,6%	51,4%	54,0%	46,0%	66,5%	33,5%	62,2%	37,8%	62,0%	38,0%	0,0%	75,0%	25,0%	83,8%	16,1%	70,0%	30,0%	77,7%	22,4%	78,7%	21,3%	75,0%	25,0%	42,9%	57,1%	85,7%	14,3%	66,7%	33,3%	77,5%	22,5%	71,4%	28,6%		
La cooperativa puede realizar una caracterización de sus socios en base al sexo, edad, grupo étnico y nivel de escolaridad	30	5	30	101	105	92	38	256	276	0	1	2	2	3	28	2	8	103	550	12	63	9	31	1	6	3	4	0	3	135	696	391	974		
	2,2%	0,4%	2,4%	2,2%	7,7%	6,7%	10,1%	18,8%	20,4%	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%	0,2%	2,1%	0,1%	0,6%	7,5%	40,0%	0,9%	4,6%	0,7%	2,3%	0,1%	0,4%	0,2%	0,3%	0,0%	0,2%	9,9%	51,0%	28,6%	71,4%		
	85,7%	14,3%	52,4%	47,6%	49,0%	51,0%	40,0%	60,0%	47,9%	52,1%	0,0%	100,0%	50,0%	50,0%	9,7%	90,3%	20,0%	80,0%	15,8%	84,2%	16,0%	84,0%	22,5%	77,5%	14,3%	85,7%	42,9%	57,1%	0,0%	100,0%	16,2%	83,8%	28,6%	71,4%	
Puede realizar una caracterización de las solicitudes de ingreso de sus socios en base al sexo, edad, grupo étnico y nivel de instrucción	20	15	29	34	96	110	86	144	231	303	0	1	2	2	3	28	2	8	97	556	8	67	12	28	0	7	3	4	0	3	127	704	358	1007	
	1,5%	1,1%	2,1%	2,5%	7,0%	8,1%	6,3%	10,5%	16,9%	22,2%	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%	0,2%	2,1%	0,1%	0,6%	7,1%	40,7%	0,6%	4,9%	0,9%	2,1%	0,0%	0,5%	0,2%	0,3%	0,0%	0,2%	9,1%	26,2%	73,8%		
	57,1%	42,9%	46,0%	54,0%	46,6%	53,4%	37,4%	62,6%	43,3%	56,7%	0,0%	100,0%	50,0%	50,0%	9,7%	90,3%	20,0%	80,0%	14,9%	85,1%	10,7%	89,3%	30,0%	70,0%	0,0%	100,0%	42,9%	57,1%	0,0%	100,0%	15,3%	84,7%	26,2%	73,8%	

ANEXO XIX - TABLA N° 11- M2D2P2.2. RETIRO DE SOCIOS	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																								TOTAL EPS Y SFPs
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC	CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS					
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO						
Puede realizar una caracterización de sus socios salientes en base al sexo, edad, grupo étnico y nivel de instrucción	30	5	30	33	106	100	105	125	271	263	0	1	2	2	4	27	3	7	960	493	19	57	15	25	3	4	2	5	2	1	209	622	480	885	
	2.2%	0.4%	2.2%	2.4%	7.8%	7.3%	7.7%	9.2%	19.9%	19.3%	0.0%	0.1%	0.1%	0.1%	0.3%	2.0%	0.2%	0.5%	11.7%	36.1%	1.3%	4.2%	1.1%	1.8%	0.2%	0.3%	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%	15.3%	45.6%	35.2%	64.8%	
	85.7%	14.3%	47.6%	52.4%	51.5%	48.5%	45.7%	54.3%	50.7%	49.3%	0.0%	100.0%	50.0%	50.0%	12.9%	87.1%	30.0%	70.0%	24.7%	75.3%	24.0%	76.0%	37.5%	62.5%	42.9%	57.1%	28.6%	71.4%	66.7%	33.3%	25.2%	74.8%	35.2%	64.8%	
Puede realizar una caracterización de las solicitudes de retiro de sus socios en base al sexo, edad, grupo étnico y nivel de instrucción	23	12	16	37	103	103	101	129	253	208	0	1	2	2	4	27	2	6	1158	495	19	56	14	26	2	5	1	6	2	1	204	627	457	808	
	1.7%	0.9%	1.9%	2.7%	7.5%	7.5%	7.4%	9.5%	18.5%	20.8%	0.0%	0.1%	0.1%	0.1%	0.3%	2.0%	0.1%	0.6%	11.6%	36.3%	1.4%	4.1%	1.0%	1.9%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	14.9%	45.9%	33.5%	66.5%	
	65.7%	34.3%	41.3%	58.7%	50.0%	50.0%	43.9%	56.1%	47.4%	52.6%	0.0%	100.0%	50.0%	50.0%	12.9%	87.1%	20.0%	80.0%	24.2%	75.8%	25.3%	74.7%	35.0%	65.0%	28.6%	71.4%	14.3%	85.7%	66.7%	33.3%	24.5%	75.5%	33.5%	66.5%	

A - 42

José Ramón Páez Pareja

El Balance Social como herramienta de gestión integral para las organizaciones de la ES:
Desarrollo metodológico para la EPS del Ecuador

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA N° 13 - M3D2P2_2. ASISTENCIA A ASAMBLEA	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																						TOTAL EPS Y SFPs											
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NO FERAS.		TOTAL EPS Y SFPs											
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		SI	NO	SI	NO										
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO										
Cuenta con mecanismos o sistemas formales para la evaluación periódica de la Gerencia y administración en general	28	7	36	27	108	98	88	142	260	274	0	1	2	2	4	27	4	6	349	304	31	44	17	23	4	3	2	5	0	3	413	418	673	692										
	2.1%	0.5%	2.6%	2.0%	7.9%	7.2%	6.4%	10.4%	19.0%	20.1%	0.0%	0.1%	0.1%	0.1%	0.3%	2.0%	0.3%	0.4%	25.6%	22.3%	2.3%	3.2%	1.2%	1.7%	0.3%	0.2%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	30.3%	30.6%	49.3%	50.7%										
	80.0%	20.0%	57.1%	42.9%	52.4%	47.6%	38.3%	61.7%	48.7%	51.3%	0.0%	100.0%	50.0%	50.0%	12.9%	87.1%	40.0%	60.0%	53.4%	46.6%	41.3%	58.7%	42.5%	57.5%	57.1%	42.9%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	49.7%	50.3%	49.3%	50.7%										
La cooperativa desconoce el concepto de buen gobierno cooperativo	0	35	11	52	44	162	47	193	102	432	1	0	1	3	7	24	2	8	193	470	28	47	7	33	1	6	0	7	2	1	232	599	334	1031										
	0.0%	2.6%	0.8%	3.8%	3.2%	11.9%	3.4%	13.4%	7.5%	31.6%	0.1%	0.0%	0.1%	0.2%	0.5%	1.8%	0.1%	0.6%	13.4%	34.4%	2.1%	3.4%	0.5%	2.4%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.1%	0.1%	17.0%	43.9%	24.5%	75.5%										
	0.0%	100.0%	17.5%	82.5%	21.4%	78.6%	20.4%	79.6%	19.1%	80.9%	100.0%	0.0%	25.0%	75.0%	22.6%	77.4%	20.0%	80.0%	28.0%	72.0%	37.3%	62.7%	17.5%	82.5%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	66.7%	33.3%	27.9%	72.1%	24.5%	75.5%										
Posee un código ético la entidad	35	0	48	15	99	107	74	156	256	278	0	1	0	2	4	3	28	2	8	166	487	16	59	6	34	2	5	2	5	0	3	197	634	453	912									
	2.6%	0.0%	3.5%	1.1%	7.3%	7.8%	5.4%	11.4%	18.8%	20.4%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.2%	2.1%	0.1%	0.6%	12.2%	35.7%	1.2%	4.3%	0.4%	2.5%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	14.4%	46.4%	33.2%	66.8%										
	100.0%	0.0%	76.2%	23.8%	48.1%	51.9%	32.2%	67.8%	47.9%	52.1%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	9.7%	90.3%	20.0%	80.0%	25.4%	74.6%	21.3%	78.7%	15.0%	85.0%	28.6%	71.4%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	23.7%	76.3%	33.2%	66.8%										
La cooperativa considera innecesario supervisar sus actuaciones de gerencia y administración en base a una metodología o modelo de Buen Gobierno Cooperativo	2	33	6	57	27	179	30	200	65	469	0	1	1	3	4	27	1	9	81	572	17	58	7	33	0	7	2	5	0	3	113	718	178	1187										
	0.1%	2.4%	0.4%	4.2%	2.0%	13.1%	2.2%	14.7%	4.8%	34.4%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.3%	2.0%	0.1%	0.7%	5.9%	41.9%	1.2%	4.2%	0.5%	2.4%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	8.3%	52.6%	13.0%	87.0%										
	5.7%	94.3%	9.5%	90.5%	13.1%	86.9%	13.0%	87.0%	12.2%	87.8%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	12.9%	87.1%	10.0%	90.0%	12.4%	87.6%	22.7%	77.3%	17.5%	82.5%	0.0%	100.0%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	13.6%	86.4%	13.0%	87.0%										
Posee un código de Buen Gobierno Cooperativo	16	19	17	46	55	151	45	185	133	401	0	1	0	4	4	27	3	7	161	492	16	59	3	37	1	6	1	6	0	3	189	642	322	1043										
	1.2%	1.4%	1.2%	3.4%	4.0%	11.1%	3.3%	13.6%	9.7%	29.4%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.3%	2.0%	0.2%	0.5%	11.8%	36.0%	1.2%	4.3%	0.2%	2.7%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	13.8%	47.0%	23.6%	76.4%										
	45.7%	54.3%	27.0%	73.0%	26.7%	73.3%	19.6%	80.4%	24.9%	75.1%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	12.9%	87.1%	30.0%	70.0%	24.7%	75.3%	21.3%	78.7%	7.5%	92.5%	14.3%	85.7%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	22.7%	77.3%	23.6%	76.4%										
Posee una estructura que asegure el control de la Asamblea sobre la gestión y que permita las auditorías económico-financieras por entidades externas e independientes.	35	0	51	12	152	54	125	105	363	171	1	0	1	3	7	24	3	7	277	376	41	34	20	20	5	2	2	5	2	1	359	472	722	643										
	2.6%	0.0%	3.7%	0.9%	11.1%	4.0%	9.2%	7.7%	26.6%	12.5%	0.1%	0.0%	0.1%	0.2%	0.5%	1.8%	0.2%	0.5%	20.3%	27.5%	3.0%	2.5%	1.5%	1.5%	0.4%	0.1%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	26.3%	34.6%	52.9%	47.1%										
	100.0%	0.0%	81.0%	19.0%	73.8%	26.2%	54.3%	45.7%	68.0%	32.0%	100.0%	0.0%	25.0%	75.0%	22.6%	77.4%	30.0%	70.0%	42.4%	57.6%	54.7%	45.3%	50.0%	50.0%	71.4%	28.6%	28.6%	71.4%	66.7%	33.3%	43.2%	56.8%	52.9%	47.1%										
La cooperativa no posee supervisor interno	9	26	21	42	67	139	61	169	158	376	0	1	0	4	5	26	1	9	220	433	19	56	10	30	1	6	2	5	0	3	258	573	416	949										
	0.7%	1.9%	1.5%	3.1%	4.9%	10.2%	4.5%	12.4%	11.6%	27.5%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.4%	1.9%	0.1%	0.7%	16.1%	31.7%	1.4%	4.1%	0.7%	2.2%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	18.9%	42.0%	30.5%	69.5%										
	25.7%	74.3%	33.3%	66.7%	32.5%	67.5%	26.5%	73.5%	29.6%	70.4%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	16.1%	83.9%	10.0%	90.0%	33.7%	66.3%	25.3%	74.7%	25.0%	75.0%	14.3%	85.7%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	31.0%	69.0%	30.5%	69.5%										
Por medio de su modelo de gobierno cooperativo se pueden evitar abusos de poder por parte de sus directivos y gerentes.	28	7	40	23	119	87	127	103	314	220	0	1	1	3	13	18	6	4	365	288	47	28	25	15	4	3	4	3	1	2	466	365	780	585										
	2.1%	0.5%	2.9%	1.7%	8.7%	6.4%	9.3%	7.5%	23.0%	16.1%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	1.0%	1.3%	0.4%	0.3%	26.7%	21.1%	3.4%	2.1%	1.8%	1.1%	0.3%	0.2%	0.3%	0.2%	0.1%	0.1%	34.1%	26.7%	57.1%	42.9%										
	80.0%	20.0%	63.5%	36.5%	57.8%	42.2%	55.2%	44.8%	58.8%	41.2%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	41.9%	58.1%	60.0%	40.0%	55.9%	44.1%	62.7%	37.3%	62.5%	37.5%	57.1%	42.9%	57.1%	42.9%	33.3%	66.7%	56.1%	43.9%	57.1%	42.9%										
Posee la cooperativa, además del Consejo de Vigilancia, algún mecanismo o política formal tendiente a evitar, controlar, o que prohíba prácticas como:	34	1	44	19	101	105	79	151	258	276	0	1	0	4	8	23	4	6	197	456	32	43	13	27	2	5	0	7	0	3	256	575	514	851										
- los fraudes y la competencia desleal por uso de información privilegiada,											2.5%	0.1%	3.2%	1.4%	7.4%	7.7%	5.8%	11.1%	18.9%	20.2%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.6%	1.7%	0.3%	0.4%	14.4%	33.4%	2.3%	3.2%	1.0%	2.0%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	18.8%	42.1%	37.7%	62.3%
- el conflicto de intereses,																																												
- que eviten el soborno y otras prácticas de corrupción,																																												
- la creación de "contabilidades paralelas" o de cuentas secretas, y																																												
- la elaboración de documentos que no reflejen verdaderamente las transacciones que reportan.											97.1%	2.9%	69.8%	30.2%	49.0%	51.0%	34.3%	65.7%	48.3%	51.7%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	25.8%	74.2%	40.0%	60.0%	30.2%	69.8%	42.7%	57.3%	32.5%	67.5%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	30.8%	69.2%	37.7%	62.3%
La cooperativa no posee defensor del socio/cliente	15	20	12	51	52	154	38	192	117	417	0	1	0	4	3	28	0	10	71	582	12	63	3	37	1	6	1	6	0	3	91	740	208	1157										
	1.1%	1.5%	0.9%	3.7%	3.8%	11.3%	2.8%	14.1%	9.6%	30.5%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.2%	2.1%	0.0%	0.7%	5.2%	42.6%	0.9%	4.6%	0.2%	2.7%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	6.7%	54.2%	15.2%	84.8%										
	42.9%	57.1%	19.0%	81.0%	25.2%	74.8%	16.5%	83.5%	21.9%	78.1%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	9.7%	90.3%	0.0%	100.0%	10.9%	89.1%	16.0%	84.0%	7.5%	92.5%	14.3%	85.7%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	11.0%	89.0%	15.2%	84.8%										
El nombramiento de los miembros de los consejos, gerencia y administración, se realiza sin consideración de las habilidades, conocimientos y especialización que permitan el direccionamiento estratégico de la organización.	5	30	15	48	56	150	64	166	140	394	1	0	0	4	17	14	1	9	221	432	19	56	10	30	1	6	3	4	1	2	274	557	414	951										
	0.4%	2.2%	1.1%	3.5%	4.1%	11.0%	4.7%	12.2%	10.3%	28.9%	0.1%	0.0%	0.0%	0.3%	1.2%	1.0%	0.1%	0.7%	16.2%	31.6%	1.4%	4.1%	0.7%	2.2%	0.1%	0.4%	0.2%	0.3%	0.1%	0.1%	20.1%	40.8%	30.3%	69.7%										
	14.3%	85.7%	23.8%	76.2%	27.2%	72.8%	27.8%	72.2%	26.2%	73.8%	100.0%	0.0%	0.0%	100.0%	54.8%	45.2%	10.0%	90.0%	33.8%	66.2%	25.3%	74.7%	25.0%	75.0%	14.3%	85.7%	42.9%	57.1%	33.3%	66.7%	33.0%	67.0%	30.3%	69.7%										
Utiliza la cooperativa normativa interna y/o manuales de procedimiento para:	34	1	42	21	114	92	80	150	270	264	0	1	2	2	3	28	2	8	123	530	25	50	6	34	2	5	1	6	0	3	164	667	434	931										
- políticas de compras y ventas,											2.5%	0.1%	3.1%																															

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA Nº 14 - M3DPS3_2, TRANSPARENCIA INFORMATIVA	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																											
	Segmento Custro		Segmento Tes		Segmento o Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NO FERRAS		TOTAL EPS Y SFPs					
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	NIvel 1	NIvel 2	SI	NO	SI	NO								
La cooperativa carece de políticas y/o procedimientos para responder cualquier sugerencia, reclamo o demanda de sus grupos de interés	1	34	30	33	68	138	96	134	195	339	0	1	1	3	19	12	3	7	243	410	18	57	13	27	1	6	3	4	1	2	302	529	497	868				
	0,1%	2,5%	2,2%	2,4%	5,0%	10,1%	7,0%	9,8%	14,3%	24,8%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	1,4%	0,9%	0,2%	0,5%	17,8%	30,0%	1,3%	4,2%	1,0%	2,0%	0,1%	0,4%	0,2%	0,3%	0,1%	0,1%	22,1%	38,8%	36,4%	63,6%				
	2,9%	97,1%	47,6%	52,4%	33,0%	67,0%	41,3%	58,3%	36,5%	63,5%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	61,3%	38,7%	30,0%	70,0%	37,2%	62,8%	24,0%	76,0%	32,5%	67,5%	14,3%	85,7%	42,9%	57,1%	33,3%	66,7%	36,3%	63,6%						
Cuenta con indicadores de desempeño para monitorizar las relaciones con sus grupos de interés	16	19	22	41	45	161	43	187	126	408	0	1	3	1	30	1	9	101	552	6	69	6	34	0	7	1	6	0	3	117	714	243	1122					
	12,1%	14,1%	16,1%	30,1%	33,1%	71,8%	3,2%	13,7%	9,2%	29,9%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,1%	2,2%	0,1%	7,7%	7,4%	40,4%	0,4%	5,1%	0,4%	2,5%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	8,6%	52,2%	17,8%	82,2%				
	45,2%	54,3%	34,9%	65,1%	21,8%	78,1%	18,7%	81,3%	23,6%	76,4%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	3,2%	96,8%	10,0%	90,0%	15,5%	84,5%	8,0%	92,0%	15,0%	85,0%	0,0%	100,0%	14,1%	85,9%	10,0%	90,0%	14,1%	85,9%						
Permite que la información económico- financiera de su actividad sea conocida por terceros al margen del consejo de vigilancia y del auditor externo	26	9	46	17	160	46	128	102	360	174	0	1	1	3	16	15	3	7	235	418	30	45	19	21	4	3	4	3	0	3	312	519	672	693				
	1,9%	0,7%	3,4%	1,2%	11,7%	3,4%	9,4%	7,5%	26,4%	12,7%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	1,2%	1,1%	0,2%	0,5%	17,2%	30,6%	2,2%	3,3%	1,4%	1,5%	0,3%	0,2%	0,3%	0,2%	0,0%	0,2%	22,9%	38,0%	49,2%	59,8%				
	74,3%	25,7%	73,0%	27,0%	77,7%	22,3%	55,7%	44,3%	67,4%	32,6%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	51,6%	48,4%	30,0%	70,0%	36,0%	64,0%	40,0%	60,0%	47,5%	52,5%	57,1%	42,9%	57,1%	42,9%	0,0%	100,0%	37,5%	62,5%	49,2%	50,8%				
Tiene identificados a sus grupos de interés	30	5	50	13	101	65	120	110	341	193	1	0	4	0	10	21	4	6	175	478	36	39	11	29	3	4	3	4	3	0	250	558	591	774				
	2,2%	0,4%	3,7%	1,0%	10,1%	4,8%	8,8%	8,1%	25,0%	14,7%	0,1%	0,0%	0,3%	0,0%	0,7%	1,6%	0,3%	0,4%	12,8%	35,0%	2,2%	2,9%	0,8%	2,1%	0,2%	0,3%	0,2%	0,3%	0,2%	0,0%	18,3%	42,8%	43,3%	56,7%				
	69,7%	14,3%	79,4%	20,6%	68,4%	31,6%	52,2%	47,8%	63,9%	36,1%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	26,8%	73,2%	48,0%	52,0%	27,5%	72,5%	42,9%	57,1%	42,9%	57,1%	100,0%	0,0%	30,1%	69,9%	43,3%	56,7%				
Permite que la información sobre aspectos sociales y ambientales de su actividad sean conocidas por	29	6	40	23	125	81	120	110	314	223	1	0	3	1	17	14	2	8	188	465	28	47	14	26	5	2	3	4	2	1	263	568	577	786				
	2,1%	0,4%	2,9%	1,7%	9,2%	5,9%	8,8%	8,1%	23,0%	16,1%	0,1%	0,0%	0,2%	0,1%	1,2%	1,0%	0,1%	0,6%	13,8%	34,1%	2,1%	3,4%	1,0%	1,9%	0,4%	0,1%	0,2%	0,3%	0,1%	0,1%	19,3%	41,6%	42,3%	57,7%				
	82,9%	17,1%	63,5%	36,5%	60,7%	39,3%	52,2%	47,8%	58,8%	41,2%	100,0%	0,0%	75,0%	25,0%	54,8%	45,2%	20,0%	80,0%	28,8%	71,2%	37,3%	62,7%	35,0%	65,0%	71,4%	28,6%	42,9%	57,1%	66,7%	33,3%	31,6%	68,4%	42,3%	57,7%				
La cooperativa nunca ha aplicado una metodología de Balance Social	11	24	26	37	61	145	42	188	140	394	0	1	1	3	7	24	1	9	93	560	9	66	3	37	1	6	2	5	0	3	117	714	257	1108				
	0,8%	1,8%	1,9%	2,7%	4,5%	10,6%	3,1%	13,8%	10,3%	28,9%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,5%	1,8%	0,1%	7,7%	6,8%	41,0%	0,7%	4,8%	0,2%	2,7%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	8,6%	52,2%	18,8%	81,2%				
	31,4%	68,6%	41,3%	58,7%	29,6%	70,4%	18,3%	81,7%	26,2%	73,8%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	22,6%	77,4%	10,0%	90,0%	14,2%	85,8%	12,0%	88,0%	7,5%	92,5%	14,3%	85,7%	28,6%	71,4%	100,0%	14,1%	85,9%	18,8%	81,2%					
Hace públicos los resultados de su Balance Social	21	14	25	38	37	169	38	192	121	413	0	1	0	4	13	18	0	10	81	572	12	63	4	36	0	7	2	5	1	2	113	718	234	1131				
	1,5%	1,0%	1,8%	2,8%	2,7%	12,2%	2,8%	14,1%	8,9%	30,3%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	1,0%	1,3%	0,0%	0,7%	5,9%	41,9%	0,9%	4,6%	0,3%	2,6%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	8,3%	52,6%	17,3%	82,7%				
	60,0%	40,0%	39,7%	60,3%	18,0%	82,0%	16,5%	83,5%	22,7%	77,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	41,9%	58,1%	0,0%	100,0%	12,4%	87,6%	16,0%	84,0%	10,0%	90,0%	0,0%	100,0%	28,6%	71,4%	33,3%	66,7%	13,6%	86,4%	17,1%	82,9%				
El resultado del Balance Social queda en poder de la Gerencia y la Administración y no se hace llegar a sus socios los resultados de la cooperativa	5	30	8	55	38	168	38	192	89	445	0	1	0	4	4	27	1	9	69	584	12	63	4	36	0	7	0	7	1	2	91	740	180	1169				
	0,4%	2,2%	0,6%	4,0%	2,8%	12,2%	2,8%	14,1%	6,5%	32,6%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,3%	2,0%	0,1%	0,7%	5,1%	42,8%	0,9%	4,6%	0,3%	2,6%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,1%	0,1%	6,7%	54,2%	13,2%	86,8%				
	14,3%	85,7%	12,7%	87,3%	18,4%	81,6%	16,5%	83,5%	16,7%	83,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	12,9%	87,1%	10,0%	90,0%	16,0%	84,0%	10,0%	90,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	33,3%	66,7%	11,0%	89,0%	13,2%	86,8%						
En la elaboración del Balance Social involucra a sus grupos de interés, tales como: comunidad, público interno, consumidores y clientes, proveedores, gobierno y sociedad en general	22	13	26	37	72	134	80	150	200	334	0	1	2	2	14	17	4	6	125	528	17	58	9	31	3	4	2	5	0	3	176	655	376	989				
	1,6%	1,0%	1,9%	2,7%	5,3%	9,8%	5,9%	11,0%	14,7%	24,5%	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%	1,0%	1,2%	0,3%	0,4%	9,2%	38,7%	1,2%	4,2%	0,7%	2,3%	0,2%	0,3%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	12,9%	48,0%	27,5%	72,5%				
	62,9%	37,1%	41,3%	58,7%	35,0%	65,0%	34,8%	65,2%	37,5%	62,5%	0,0%	100,0%	50,0%	50,0%	45,2%	54,8%	40,0%	60,0%	19,1%	80,9%	22,7%	77,3%	22,5%	77,5%	42,9%	57,1%	28,6%	71,4%	0,0%	100,0%	21,2%	78,8%	27,6%	72,4%				
La cooperativa evita incorporar en el reporte de sostenibilidad, críticas, sugerencias y testimonios de grupos de interés	3	32	6	57	29	177	21	209	59	475	0	1	0	4	2	29	0	10	55	598	9	66	3	37	1	6	1	6	0	3	71	760	130	1235				
	0,2%	2,3%	0,4%	4,2%	2,1%	13,0%	1,5%	15,3%	4,3%	34,8%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,1%	0,0%	0,7%	4,0%	43,8%	0,7%	4,8%	0,2%	2,7%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	5,2%	55,7%	9,5%	90,5%				
	8,6%	91,4%	9,5%	90,5%	14,1%	85,9%	9,1%	90,9%	11,0%	89,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,5%	93,5%	0,0%	100,0%	8,4%	91,6%	12,0%	88,0%	7,5%	92,5%	14,3%	85,7%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	8,5%	91,5%	8,5%	91,5%				
Publica informaciones de su desempeño sobre aspectos sociales y ambientales, solo incluye datos favorables	3	32	12	51	18	188	16	214	49	485	0	1	0	4	1	30	0	10	36	617	6	69	1	39	0	7	0	7	1	2	45	786	94	1271				
	0,2%	2,3%	0,9%	3,7%	1,3%	13,8%	1,2%	15,7%	3,6%	35,5%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1	2,2%	0,0%	0,7%	2,6%	45,4%	0,4%	5,1%	0,1%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,1%	0,1%	3,3%	57,6%	6,9%	93,1%				
	8,6%	91,4%	10,9%	89,1%	8,7%	91,3%	7,0%	93,0%	9,2%	90,8%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	10,0%	90,0%	5,5%	94,5%	8,0%	92,0%	2,5%	97,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	33,3%	66,7%	5,4%	94,6%	6,9%	93,1%				
Emplea en su planificación estratégica, los datos recolectados y utilizados para la publicación de sus actividades sociales y ambientales.	24	11	30	83	103	78	152	235	299	0	1	2	2	13	18	1	9	175	478	17	58	13	27	5	5	2	5	0	0	228	603	483	902					
	1,8%	0,8%	2,2%	2,4%	7,5%	7,5%	5,7%	11,1%	17,2%	21,9%	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%	1,0%	1,3%	0,1%	0,7%	12,8%	35,0%	1,2%	4,2%	1,0%	2,0%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,2%	0,0%	16,7%	44,2%	33,0%	66,1%				
	68,6%	31,4%	47,6%	52,4%	50,0%	50,0%	33,9%	66,1%	44,0%	56,0%	0,0%	100,0%	50,0%	50,0%	41,9%	58,1%	10,0%	90,0%	26,8%	73,2%	27,7%	72,3%	32,5%	67,5%	28,6%	71,4%	28,6%	71,4%	100,0%	0,0%	27,4%	72,6%	33,3%	66,7%				
(SFPs) Publica las tasas activas y pasivas a la vista del público y socios	35	0	45	18	147	59	135	95	362	172	1	0	1	3	10	21	0	7	67	586	15	60	5	35	2	5	4	1	2	105	726	467	898					
	2,6%	0,0%	3,3%	1,3%	10,8%	4,3%	9,9%	7,0%	26,5%	12,2%	0,1%	0,0%	0,1%	0,2%	0,7%	1,5%	0,0%	0,7%	4,9%	42,9%	1,1%	4,4%	0,4%	2,6%	0,1%	0,4%	0,2%	0,3%	0,1%	0,1%	7,7%	53,2%	34,2%	65,8%				
	100,0%	0,0%	71,4%	28,6%	71,4%	28,6%	58,9%	41,3%	67,8%	32,2%	100,0%	0,0%	25,0%	75,0%	32,3%	67,7%	0,0%	100,0%	10,3%	89,7%	20,0%	80,0%	12,5%	87,5%	28,6%	71,4%	42,9%	57,1%	33,3%	66,7%	12,6%	87,4%	34,2%	65,8%				
(SFPs) En la publicación de las tasas incluye el encaje	20	15	29	34	88	118	88	142	225	309	1	0	0	4	4	27	0	10	41	612	9	66	3	37	1	6	2	5	0	3	61	770	286	1078				
	1,1%	1,1%	2,1%	2,5%	6,4%	6,4%	10,4%	16,5%	22,6%	28,1%	0,1%	0,0%	0,0%	0,3%	0,3%	2,0%	0,0%	0,7%	3,0%	44,8%	0,7%	4,8%	0,2%	2,7%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	4,5%	56,4%	21,0%	79,0%				
	57,1%	42,9%	46,0%	54,0%	42,7%	57,3%	38,3%	61,7%	42,1%	57,9%	0,0%	100,0%	0,0%																									

ANEXO XIX - TABLA Nº 15 - M3D4P4. 2. ACUERDOS CON OTRAS ORGANIZACIONES EXTERNAS A LA EPS Y SFPS	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES FINANCIEROS)																												TOTAL EPS Y SFPS
	Segmento Cuatro	Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOEFERAS									
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2											
										SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO		SI	NO	SI	NO					
Posee acuerdos comerciales o de negocio con otras organizaciones que NO son miembros de la EPS o SFPS (Cia. Bancos, etc.)	28	7	35	26	85	121	55	175	203	331	0	1	1	3	2	29	1	9	43	610	16	57	1	39	2	5	1	6	0	3	69	762	272	1093					
	2.1%	0.5%	2.6%	2.1%	6.2%	8.9%	4.0%	12.8%	14.9%	24.2%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.1%	2.1%	0.1%	0.7%	3.2%	44.7%	1.3%	4.2%	0.1%	2.9%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.2%	5.1%	55.8%	19.9%	80.1%						
	80.0%	20.0%	55.6%	44.4%	41.3%	58.7%	23.9%	76.1%	38.0%	62.0%	0.0%	0.0%	0.0%	25.0%	75.0%	6.5%	93.5%	10.0%	66.9%	43.4%	24.0%	76.0%	2.5%	97.5%	28.6%	71.4%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	8.3%	91.7%	29.6%	80.4%					
Han mejorado los resultados de su negocio tras el acuerdo con otras organizaciones NO miembros de las EPS y SFPS	26	9	31	32	83	123	49	181	169	345	0	1	0	1	9	35	616	16	59	2	38	0	7	2	5	0	3	57	774	246	1119								
	1.9%	0.7%	2.3%	2.3%	6.1%	9.0%	3.6%	13.3%	13.8%	25.3%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.2%	0.1%	0.7%	2.6%	45.3%	1.2%	4.3%	0.1%	2.8%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	4.2%	56.7%	18.0%	82.0%					
	74.3%	25.7%	49.2%	50.8%	40.3%	59.7%	21.3%	78.7%	35.4%	64.6%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	3.2%	96.8%	10.0%	90.0%	5.4%	94.6%	21.3%	78.7%	5.0%	95.0%	0.0%	100.0%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	6.9%	93.1%	18.0%	82.0%					
Pertenece a algún gremio, cámara de comercio, cámara empresarial, etc. (Sin que éste sea un organismo de integración de la EPS y SFPS)	15	20	11	52	23	83	15	215	64	470	0	1	0	4	1	30	571	582	16	59	0	40	0	7	0	7	0	3	89	742	153	1212							
	1.1%	1.5%	0.8%	3.8%	1.7%	13.4%	1.1%	15.8%	4.7%	34.4%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.2%	0.1%	0.7%	5.2%	48.6%	1.2%	4.3%	0.0%	2.9%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	6.5%	54.4%	11.2%	88.8%					
	42.9%	57.1%	17.5%	82.5%	11.2%	88.8%	6.5%	93.5%	12.2%	88.0%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	3.2%	96.8%	10.0%	90.0%	10.9%	89.1%	21.3%	78.7%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	10.7%	89.3%	11.2%	88.8%					
Posee acuerdos comerciales o de negocio con otras organizaciones que son miembros de la EPS o SFPS	21	14	30	33	75	131	46	184	172	362	0	1	0	4	2	29	1	9	24	629	12	63	0	40	0	7	2	5	0	3	41	790	213	1152					
	1.5%	1.0%	2.2%	2.4%	5.5%	9.6%	3.4%	13.5%	12.6%	26.5%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.1%	0.1%	0.7%	1.8%	46.1%	0.9%	4.6%	0.0%	2.9%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	3.0%	57.5%	15.6%	84.4%					
	60.0%	40.0%	47.6%	52.4%	36.4%	63.6%	20.4%	79.6%	32.2%	67.8%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	6.5%	93.5%	10.0%	90.0%	3.7%	96.3%	16.0%	84.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	4.9%	95.1%	15.6%	84.4%					

José Ramón Páez Pareja

El Balance Social como herramienta de gestión integral para las organizaciones de la ES:
Desarrollo metodológico para la EPS del Ecuador

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA N° 16 - M3DPS5_2. RELACION CON EL ESTADO	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																						TOTAL EP'S Y SFP'S	
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NO FERAS.			
	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		SI					
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO		
Los directivos de la cooperativa se caracterizan porque en los últimos cinco años han sido mencionados en los medios de comunicación por contribuir financieramente a campañas políticas	2	33	0	63	3	203	4	226	9	525	0	1	0	4	1	30	0	10	9	644	2	73	0	40	0	7	0	7	0	3	12	819	21	1344
	0,1%	2,4%	0,0%	4,6%	0,2%	14,9%	0,3%	16,6%	0,7%	38,5%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,2%	0,0%	0,7%	0,7%	47,2%	0,1%	5,3%	0,0%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	0,9%	60,0%	1,5%	98,5%
	5,7%	94,3%	0,0%	100,0%	1,5%	98,5%	1,7%	98,3%	1,7%	98,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	0,0%	100,0%	1,4%	98,6%	2,7%	97,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	1,4%	98,6%	1,5%	98,5%
Cuenta con normas explícitas para no utilizar el poder de la cooperativa para influenciar en las contribuciones que pudieran hacer otras entidades, proveedores, clientes y otros aliados (asociados y trabajadores)	14	21	21	42	48	158	31	199	114	420	0	1	0	4	0	31	0	10	48	605	7	68	2	38	0	7	0	7	0	3	57	774	171	1194
	1,0%	1,5%	1,5%	3,1%	3,5%	11,6%	2,3%	14,6%	8,4%	30,8%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,0%	2,3%	0,0%	0,7%	3,5%	44,3%	0,5%	5,0%	0,1%	2,8%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	4,2%	56,7%	12,5%	87,5%
	40,0%	60,0%	33,3%	66,7%	23,3%	76,7%	13,5%	86,5%	21,3%	78,7%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	7,4%	92,6%	9,3%	90,7%	5,0%	95,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,9%	93,1%	12,5%	87,5%
La cooperativa utiliza su influencia sobre sus públicos interesados para que apoyen causas políticas determinadas	2	33	1	62	5	201	3	227	11	523	0	1	0	4	1	30	0	10	4	649	3	72	0	40	0	7	0	7	0	3	8	823	19	1346
	0,1%	2,4%	0,1%	4,6%	0,4%	14,7%	0,2%	16,6%	0,8%	38,3%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,2%	0,0%	0,7%	0,3%	47,5%	0,2%	5,3%	0,0%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	0,6%	60,3%	1,4%	98,6%
	5,7%	94,3%	1,6%	98,4%	2,4%	97,6%	1,3%	98,7%	2,1%	97,9%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	0,0%	100,0%	0,6%	99,4%	4,0%	96,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	1,0%	99,0%	1,4%	98,6%
Adopta y desarrolla una alianza con organismos públicos o de la sociedad con los objetivos de mejorar la calidad de la enseñanza, asistencia social, la salud y/o la infraestructura, erradicar el trabajo infantil y/o el trabajo forzado, incentivar la generación de empleo, promover seguridad alimentaria etc. (alguna de ellas, especificar)	13	22	13	50	59	147	33	197	118	416	0	1	0	4	3	28	1	9	35	618	10	65	2	38	1	6	1	6	1	2	54	777	172	1193
	1,0%	1,6%	1,0%	3,7%	4,3%	10,8%	2,4%	14,4%	8,6%	30,5%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,2%	2,1%	0,1%	0,7%	2,6%	45,3%	0,7%	4,8%	0,1%	2,8%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	4,0%	56,9%	12,6%	87,4%
	37,1%	62,9%	20,6%	79,4%	28,6%	71,4%	14,3%	85,7%	22,1%	77,9%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	9,7%	90,3%	10,0%	90,0%	5,4%	94,6%	13,3%	86,7%	5,0%	95,0%	14,3%	85,7%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	6,5%	93,5%	12,6%	87,4%
Concientiza a sus empleados sobre la importancia de participar en las administraciones gubernamentales y sobre su fiscalización.	3	32	8	55	56	150	58	172	125	409	0	1	1	3	4	27	1	9	48	605	6	69	6	34	0	7	1	6	0	3	67	764	192	1173
	0,2%	2,3%	0,6%	4,0%	4,1%	11,0%	4,2%	12,6%	9,2%	30,0%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,3%	2,0%	0,1%	0,7%	3,5%	44,3%	0,4%	5,1%	0,4%	2,5%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	4,9%	56,0%	14,1%	85,9%
	8,6%	91,4%	12,7%	87,3%	27,2%	72,8%	25,2%	74,8%	23,4%	76,6%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	12,9%	87,1%	10,0%	90,0%	7,4%	92,6%	8,0%	92,0%	15,0%	85,0%	0,0%	100,0%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	8,1%	91,9%	14,1%	85,9%
Han sido mencionados negativamente en prensa por cualquier causa los directivos de la cooperativa por cualquier motivo relacionado con el negocio.	0	35	0	63	2	204	6	224	8	526	0	1	0	4	0	31	0	10	4	649	1	74	0	40	0	7	0	7	0	3	5	826	13	1352
	0,0%	2,6%	0,0%	4,6%	0,1%	14,9%	0,4%	16,4%	0,6%	38,5%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,0%	2,3%	0,0%	0,7%	0,3%	47,5%	0,1%	5,4%	0,0%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	0,4%	60,5%	1,0%	99,0%
	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	1,0%	99,0%	2,6%	97,4%	1,5%	98,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,6%	99,4%	1,3%	98,7%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,6%	99,4%	1,0%	99,0%
Los directivos de la cooperativa han sido mencionados negativamente en prensa por cualquier motivo relacionado con el negocio	1	34	2	61	8	198	5	225	16	518	0	1	0	4	1	30	0	10	21	632	2	73	0	40	0	7	0	7	0	3	24	807	40	1325
	0,1%	2,5%	0,1%	4,5%	0,6%	14,5%	0,4%	16,5%	1,2%	37,9%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,2%	0,0%	0,7%	1,5%	46,3%	0,1%	5,3%	0,0%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	1,8%	59,1%	2,9%	97,1%
	2,9%	97,1%	3,2%	96,8%	3,9%	96,1%	2,2%	97,8%	3,0%	97,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	2,7%	97,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	2,9%	97,1%	2,9%	97,1%
Conoce sus obligaciones tributarias	34	1	62	1	198	10	215	15	507	27	1	0	4	0	21	10	0	586	67	62	13	35	5	6	1	7	0	3	0	735	96	1242	123	
	2,5%	0,1%	4,5%	0,1%	14,4%	0,7%	15,8%	1,1%	37,1%	2,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,0%	1,6%	0,7%	0,7%	0,0%	42,9%	4,9%	4,5%	1,0%	2,6%	0,4%	0,4%	0,1%	0,5%	0,0%	0,2%	0,0%	53,8%	7,0%	91,0%	
	97,1%	2,9%	98,4%	1,6%	95,1%	4,9%	93,5%	6,5%	94,9%	5,1%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	67,7%	32,3%	100,0%	0,0%	89,7%	10,3%	82,7%	17,3%	87,5%	12,5%	85,7%	14,3%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	11,6%	91,0%	
Cumple con sus obligaciones tributarias	35	0	60	3	197	9	216	14	508	28	1	0	4	0	21	10	0	581	72	62	13	37	3	6	1	7	0	3	0	732	99	1240	125	
	2,6%	0,0%	4,4%	0,2%	14,4%	0,7%	15,8%	1,0%	37,2%	1,9%	0,1%	0,0%	0,3%	0,0%	1,5%	0,7%	0,7%	0,0%	42,6%	5,3%	4,5%	1,0%	2,7%	0,2%	0,4%	0,1%	0,5%	0,0%	0,2%	0,0%	53,6%	7,3%	90,8%	
	100,0%	0,0%	95,2%	4,8%	95,6%	4,4%	93,9%	6,1%	95,1%	4,9%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	67,7%	32,3%	100,0%	0,0%	89,0%	11,0%	82,7%	17,3%	82,5%	7,5%	85,7%	14,3%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	88,1%	11,9%	88,0%	
Nunca ha contribuido (económicamente o no) a la realización de eventos y actividades organizadas por autoridades locales, previa aprobación de la asamblea	13	22	21	42	57	149	56	174	147	387	0	1	0	4	7	24	1	9	150	503	10	65	5	35	0	7	2	5	2	1	177	654	324	1041
	1,0%	1,6%	1,5%	3,1%	4,2%	10,9%	4,1%	12,7%	10,8%	28,4%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,5%	1,8%	0,1%	0,7%	11,0%	36,8%	0,7%	4,8%	0,4%	2,6%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,1%	13,0%	47,9%	23,7%	76,3%	
	37,1%	62,9%	33,3%	66,7%	27,7%	72,3%	24,3%	75,7%	27,5%	72,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	22,6%	77,4%	10,0%	90,0%	23,0%	77,0%	13,3%	86,7%	12,5%	87,5%	0,0%	100,0%	28,6%	71,4%	66,7%	33,3%	21,3%	78,7%	23,7%	76,3%
Contribuye regularmente con recursos humanos, técnicos o financieros para la realización de proyectos específicos y localizados, ejecutados por entidades	6	29	8	55	25	181	19	211	58	476	0	1	0	4	2	29	0	10	39	614	11	64	2	38	1	6	1	6	1	2	57	774	115	1250
	0,4%	2,1%	0,6%	4,0%	1,8%	13,3%	1,4%	15,5%	4,2%	34,9%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,1%	0,0%	0,7%	2,9%	45,0%	0,8%	4,7%	0,1%	2,8%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	4,2%	56,7%	8,4%	91,6%	
	17,1%	82,9%	12,7%	87,3%	12,1%	87,9%	8,3%	91,7%	10,9%	89,1%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,5%	93,5%	0,0%	100,0%	6,0%	94,0%	14,7%	85,3%	5,0%	95,0%	14,3%	85,7%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	6,9%	93,1%	8,4%	91,6%
Participa activamente en la elaboración, perfeccionamiento, ejecución, control y evaluación de políticas públicas de interés general contribuyendo a su fortalecimiento, en pro de la mejora de la comunidad.	9	26	8	55	57	149	47	183	121	413	0	1	0	4	15	16	1	9	91	562	13	62	8	32	2	5	1	6	1	2	132	699	253	1112
	0,7%	1,9%	0,6%	4,0%	4,2%	10,9%	3,4%	13,4%	8,9%	30,3%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	1,1%	1,2%	0,1%	0,7%	6,7%	41,2%	1,0%	4,5%	0,6%	2,3%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	9,7%	51,2%	18,5%	81,5%	
	25,7%	74,3%	12,7%	87,3%	27,7%	72,3%	20,4%	79,6%	22,7%	77,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	48,4%	51,6%	10,0%	90,0%	13,9%	86,1%	17,3%	82,7%	20,0%	80,0%	28,6%	71,4%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	15,9%	84,1%	18,5%	81,5%

ANEXO XIX - TABLA N° 17 - M3DPS5_2. POSTURA DE LA ORGANIZACIÓN	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																					TOTAL EP'S Y SFP'S		
	Segmento Cuatro	Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS				
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		SI	NO	SI	NO			
												SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO						SI	NO
Posse medidas que sancionen a los asociados y empleados involucrados en favorecimiento de agentes del poder u orden público incluidas en el código ético	27	8	31	32	67	159	57	173	182	352	1	0	0	4	4	27	2	8	188	465	22	53	10	30	1	6	1	6	0	3	229	602	411	954
	2,0%	0,6%	2,3%	2,3%	4,9%	10,2%	4,2%	12,7%	13,3%	25,8%	0,1%	0,0%	0,0%	0,3%	0,3%	2,0%	0,1%	0,6%	13,8%	34,1%	1,6%	3,9%	0,7%	2,2%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	16,8%	44,1%	30,1%	69,9%
	77,1%	22,9%	49,2%	50,8%	32,5%	67,5%	24,8%	75,2%	34,1%	65,9%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%	12,9%	87,1%	20,0%	80,0%	28,8%	71,2%	29,3%	70,7%	25,0%	75,0%	14,3%	85,7%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	27,6%	72,4%	30,1%	69,9%
Cuenta con directivos y/o colaboradores que no han sido mencionados en la prensa en los últimos cinco años bajo sospecha de haber participado en incidentes de coima o prácticas corruptas de agentes públicos o de orden público	22	13	31	32	84	122	86	144	223	311	0	1	1	3	9	22	3	7	209	444	19	56	15	25	3	4	2	5	2	1	263	568	486	879
	1,6%	1,0%	2,3%	2,3%	6,2%	8,9%	6,3%	10,5%	16,3%	22,8%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,7%	1,6%	0,2%	0,5%	15,3%	32,5%	1,4%	4,1%	1,1%	1,8%	0,2%	0,3%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	19,3%	41,6%	35,6%	64,4%
	62,9%	37,1%	49,2%	50,8%	40,8%	59,2%	37,4%	62,6%	41,8%	58,2%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	29,0%	71,0%	30,0%	70,0%	32,0%	68,0%	25,3%	74,7%	37,5%	62,5%	42,9%	57,1%	28,6%	71,4%	66,7%	33,3%	31,6%	68,4%	35,6%	64,4%
Cuenta con directivos y/o colaboradores que han sido involucrados en procesos judiciales que implican actos de corrupción	0	35	0	63	3	203	1	229	4	530	0	1	0	4	1	30	0	10	5	648	2	73	0	40	0	7	0	7	0	3	8	823	12	1353
	0,0%	2,6%	0,0%	4,6%	0,2%	14,9%	0,1%	16,8%	0,3%	38,8%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1	2,2%	0,0%	0,7%	0,4%	47,5%	0,1%	5,3%	0,0%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	0,6%	60,3%	0,9%	99,1%
	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	1,5%	98,5%	0,4%	99,6%	0,7%	99,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	0,0%	100,0%	0,8%	99,2%	2,7%	97,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	1,0%	99,0%	0,9%	99,1%
Posse procedimientos específicos para el control de prácticas corruptas y coima (especificar)	24	11	22	41	46	160	38	192	330	404	0	1	1	3	2	29	1	9	104	549	14	61	9	31	0	7	1	6	0	3	132	699	262	1103
	1,8%	0,8%	1,6%	3,0%	3,4%	11,7%	2,8%	14,1%	9,5%	29,8%	0,0%	0,0%	0,1%	0,2%	0,1	2,1%	0,1%	7,6%	40,2%	1,0%	4,5%	0,7%	2,3%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	9,7%	51,2%	10,2%	89,8%	
	68,6%	31,4%	34,9%	65,1%	22,3%	77,7%	16,5%	83,5%	24,3%	75,7%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	6,5%	93,5%	0,0%	100,0%	15,9%	84,1%	18,7%	81,3%	22,5%	77,5%	0,0%	100,0%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	15,9%	84,1%	19,2%	80,8%

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA N° 18 - M3DP7. 3. POLÍTICAS DE LA ORGANIZACIÓN	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																						TOTAL SECTOR		
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS				
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		SI	NO		SI	NO
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO		SI	NO
Posee normas explícitas para la selección de proveedores preferenciando a los de la EPS y	4	31	9	54	39	167	30	200	82	452	0	1	0	4	3	28	0	10	24	629	6	69	1	39	0	7	0	7	0	3	34	797	116	1249	
	0,3%	2,3%	0,7%	4,0%	2,9%	12,2%	2,2%	14,7%	6,0%	33,1%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,2%	2,1%	0,0%	0,7%	1,8%	46,1%	0,4%	5,1%	0,1%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	2,5%	58,4%	5,5%	91,5%	
Posee normas explícitas para la selección de proveedores vinculados a la zona	11	24	11	52	38	181	26	80,4	84,64	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	9,7%	90,3%	0,0%	100,0%	3,7%	96,3%	8,0%	92,0%	2,5%	97,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	4,1%	95,9%	5,5%	94,5%		
Posee normas explícitas que exigen que los proveedores cumplan con regulaciones ambientales	0,8%	1,9%	0,8%	3,8%	2,8%	12,3%	1,9%	14,9%	6,3%	32,8%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,2%	0,2%	0,5%	2,0%	45,3%	0,4%	5,1%	0,3%	2,6%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	3,0%	57,9%	9,3%	90,7%	
	0,4%	2,1%	0,2%	4,4%	2,1%	13,0%	1,4%	15,5%	4,1%	35,0%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,2%	2,1%	0,2%	0,5%	2,6%	45,3%	0,4%	5,1%	0,1%	2,8%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	3,7%	57,2%	7,8%	92,2%	
	17,1%	82,9%	4,8%	95,2%	13,6%	86,4%	8,3%	91,7%	10,5%	89,5%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	9,7%	90,3%	30,0%	70,0%	5,4%	94,6%	8,0%	92,0%	5,0%	95,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,0%	94,0%	7,8%	92,2%	
Posee normas explícitas que exigen que los proveedores no incurran en ningún tipo de competencia desleal	0,6%	2,0%	1,1%	3,6%	2,3%	12,3%	2,3%	14,6%	6,3%	32,8%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,1%	0,1%	0,6%	2,6%	45,3%	0,7%	4,8%	0,2%	2,7%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	3,7%	57,1%	10,0%	90,0%	
	22,9%	77,1%	23,8%	76,2%	15,5%	84,5%	13,5%	86,5%	16,1%	83,9%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,5%	93,5%	20,0%	80,0%	5,4%	94,6%	12,0%	88,0%	7,5%	92,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,1%	93,9%	10,0%	90,0%	
La cooperativa acepta contratos con proveedores que tengan conductas no éticas según la cooperativa	0,1%	2,5%	0,1%	4,5%	0,2%	14,9%	0,4%	16,5%	0,8%	38,3%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,1%	0,1%	0,7%	0,2%	47,6%	0,1%	5,4%	0,1%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	6,0%	94,0%	7,8%	92,2%	
	2,9%	97,1%	9,2%	90,8%	1,5%	98,5%	2,2%	97,8%	2,1%	97,9%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,5%	93,5%	10,0%	90,0%	0,5%	99,5%	1,3%	98,7%	2,5%	97,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	1,0%	99,0%	1,4%	98,6%	
La cooperativa acepta contratos por considerar que los mismos o las empresas contratantes podrían ser éticamente incorrectos	0	35	2	61	5	225	12	522	0	1	0	1	4	1	90	4	649	2	73	0	46	0	7	0	40	0	7	0	7	0	3	8	823	20	1345
	0,0%	2,6%	0,1%	4,5%	0,4%	14,7%	0,4%	16,5%	0,9%	38,2%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,2%	0,1%	0,7%	0,3%	47,5%	0,1%	5,3%	0,0%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	6,0%	94,0%	1,5%	98,5%	
	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	2,4%	97,6%	2,2%	97,8%	2,2%	97,8%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	10,0%	90,0%	0,6%	99,4%	2,7%	97,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	1,0%	99,0%	1,5%	98,5%	
Da prioridad a los proveedores que poseen prácticas de responsabilidad social empresarial	18	17	41	22	131	75	133	97	323	21	0	1	1	3	6	25	2	8	164	489	31	44	14	26	5	2	2	5	2	1	227	604	550	815	
	1,3%	1,2%	3,0%	1,6%	9,6%	5,5%	9,7%	7,1%	23,7%	15,5%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,4%	1,8%	0,0%	0,6%	12,0%	35,8%	2,3%	3,2%	1,0%	1,9%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	16,6%	94,4%	40,3%	59,7%		
	51,4%	48,6%	65,1%	34,9%	63,6%	36,4%	57,8%	42,2%	60,6%	39,5%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	19,4%	80,6%	20,0%	80,0%	25,1%	74,9%	41,3%	58,7%	35,0%	65,0%	71,4%	28,6%	71,4%	28,6%	33,3%	27,3%	72,7%	72,7%	27,3%	72,7%	
Da preferencia entre sus proveedores a individuos o grupos de la comunidad tales como cooperativas de pequeños productores o de iniciativas solidarias, asociaciones de pequeños productores	10	25	37	26	115	91	99	31	261	273	0	1	1	3	9	22	2	8	566	19	56	6	34	0	7	2	5	1	2	127	704	388	977		
	0,7%	1,8%	2,7%	1,9%	8,4%	6,7%	7,3%	9,6%	19,1%	20,0%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,7%	1,6%	0,1%	0,6%	6,4%	41,5%	1,4%	4,1%	0,4%	2,5%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	9,3%	51,6%	28,4%	71,6%	
	28,6%	71,4%	58,7%	41,3%	55,8%	44,2%	43,0%	57,0%	48,9%	51,1%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	29,0%	71,0%	20,0%	80,0%	13,3%	86,7%	25,3%	74,7%	15,0%	85,0%	0,0%	100,0%	28,6%	71,4%	33,3%	66,7%	15,3%	84,7%	28,4%	71,6%	
Existe una tasa de interés más reducida para créditos a socios	1	34	10	44	32	153	59	171	132	402	0	1	0	4	0	31	2	8	46	607	12	63	1	39	1	6	1	6	1	2	64	767	195	1869	
	0,1%	2,5%	1,4%	3,2%	3,0%	11,2%	4,3%	12,5%	9,7%	29,5%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,0%	2,3%	0,1%	0,6%	3,4%	46,0%	0,9%	4,6%	0,1%	2,9%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	4,7%	56,2%	14,4%	85,6%	
	2,9%	97,1%	30,2%	69,8%	25,7%	74,3%	25,7%	74,3%	24,7%	75,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	20,0%	80,0%	7,0%	93,0%	16,0%	84,0%	2,5%	97,5%	14,3%	85,7%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	7,7%	92,3%	14,4%	85,6%	
Discute temas de responsabilidad social empresarial con sus proveedores.	7	28	13	50	58	148	53	177	131	403	0	1	1	3	5	26	2	8	35	618	9	66	4	36	0	7	1	6	0	3	8	823	138	1177	
	0,5%	2,1%	1,0%	3,7%	4,2%	10,8%	3,9%	13,0%	9,6%	29,5%	0,0%	0,1%	0,0%	0,2%	0,4%	1,9%	0,1%	0,6%	2,6%	45,3%	0,7%	4,8%	0,3%	2,6%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	4,2%	56,7%	13,8%	86,2%	
	20,0%	80,0%	20,6%	79,4%	28,2%	71,8%	23,0%	77,0%	24,6%	75,5%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	16,1%	83,9%	20,0%	80,0%	5,4%	94,6%	12,0%	88,0%	10,0%	90,0%	0,0%	100,0%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	6,9%	93,1%	13,6%	86,2%	
Realiza actividades con sus proveedores para que éstos conozcan, adopten y apliquen sus	4	31	12	51	36	170	33	197	85	440	0	1	1	3	4	27	2	8	32	621	9	66	1	39	0	7	1	6	0	3	50	78	135	1230	
	0,3%	2,3%	0,9%	3,7%	2,6%	12,5%	2,4%	14,4%	6,2%	32,9%	0,0%	0,1%	0,0%	0,2%	0,3%	2,0%	0,1%	0,6%	2,3%	45,5%	0,7%	4,8%	0,1%	2,9%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	3,7%	57,2%	9,9%	90,1%	
	11,4%	88,6%	19,0%	81,0%	17,5%	82,5%	14,3%	85,7%	15,9%	84,1%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	12,9%	87,1%	20,0%	80,0%	4,9%	95,1%	12,0%	88,0%	2,5%	97,5%	0,0%	100,0%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	6,0%	94,0%	9,9%	90,1%	
	32	3	19	41	120	86	122	108	323	21	0	1	1	3	7	24	2	8	163	490	30	45	14	26	3	4	3	4	2	1	225	606	548	817	
Posee una política de pagos de proveedores, clara y transparente.	2,3%	0,2%	3,6%	1,0%	8,8%	6,3%	8,9%	7,9%	23,7%	15,5%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,5%	1,8%	0,1%	0,6%	11,9%	35,9%	2,2%	3,3%	1,0%	1,9%	0,2%	0,3%	0,2%	0,3%	0,1%	0,1%	16,5%	44,4%	40,1%	59,9%	
	91,4%	8,6%	77,8%	22,2%	58,3%	41,7%	53,0%	47,0%	60,5%	39,5%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	22,6%	77,4%	20,0%	80,0%	25,0%	75,0%	40,0%	60,0%	35,0%	65,0%	42,9%	57,1%	42,9%	57,1%	66,7%	33,3%	27,1%	72,9%	40,1%	59,9%	

ANEXO XIX - TABLA N° 19 - M4D1P2. 2. CONCENTRACIÓN DE APORTES SOCIALES	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																																TOTAL EPS Y SFPS
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NO FERAS												
	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		TOTAL COOP. NO FERAS														
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO											
Poseen todos los socios de la cooperativa el mismo número de certificados y aportes al capital	5	30	12	51	48	158	57	173	122	412	0	1	3	1	21	10	6	4	567	86	64	11	25	15	6	1	6	1	3	0	701	130	823	542									
	0,4%	2,2%	0,9%	3,7%	3,5%	11,6%	4,2%	12,7%	8,9%	30,2%	0,0%	0,1%	0,2%	0,1%	1,5%	0,7%	0,4%	0,3%	41,6%	6,3%	4,7%	0,8%	1,8%	1,1%	0,4%	0,1%	0,2%	0,0%	51,4%	9,5%	60,3%	39,7%											
	14,3%	85,7%	19,0%	81,0%	23,3%	76,7%	24,8%	75,2%	22,8%	77,2%	0,0%	100,0%	75,0%	25,0%	67,7%	32,3%	60,0%	40,0%	86,8%	13,2%	85,3%	14,7%	62,5%	37,5%	85,7%	14,3%	85,7%	14,3%	100,0%	0,0%	84,4%	15,6%	84,4%										
Paga intereses o capitaliza los certificados de aportación de los socios	9	26	23	40	103	103	122	108	257	277	1	0	1	3	9	22	1	8	101	552	11	64	3	37	2	5	0	7	1	2	130	70	387	970									
	0,7%	1,9%	1,7%	2,9%	7,5%	7,5%	8,9%	7,9%	18,8%	20,3%	0,0%	0,0%	0,1%	0,2%	0,7%	1,6%	0,1%	0,7%	7,4%	40,4%	0,8%	4,7%	0,2%	2,7%	0,1%	0,4%	0,0%	0,5%	0,1%	9,5%	51,4%	28,4%	71,6%										
	25,7%	74,3%	36,5%	63,5%	50,0%	50,0%	43,0%	47,0%	48,1%	51,9%	100,0%	0,0%	25,0%	75,0%	29,0%	71,0%	10,0%	90,0%	15,5%	84,5%	14,7%	85,3%	7,5%	92,5%	28,6%	71,4%	0,0%	100,0%	33,3%	66,7%	15,6%	84,4%	28,4%	71,6%									
SFPS - Ortega créditos en función de los depósitos que recibe la sucursal/agencia	7	28	21	42	62	144	55	175	145	389	0	1	0	4	0	31	0	10	3	650	3	72	0	40	1	6	0	7	0	3	7	824	152	1213									
	0,5%	2,1%	1,5%	3,1%	4,5%	10,5%	4,0%	12,8%	10,6%	28,5%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,2%	0,3%	0,0%	0,7%	0,2%	47,6%	0,2%	5,3%	0,0%	2,9%	0,1%	0,4%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	0,5%	60,4%	11,1%	88,9%									
	20,0%	80,0%	33,3%	66,7%	30,4%	69,6%	23,9%	76,1%	27,2%	72,8%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,5%	99,5%	0,4%	96,0%	0,0%	100,0%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,8%	99,2%	11,1%	88,9%									
SFPS - Ortega créditos en función del número de socios que posee la entidad con independencia del valor de los depósitos de la	7	28	16	47	50	159	35	79	128	426	0	1	0	4	0	31	0	10	1	652	2	73	0	40	1	6	0	7	0	3	4	827	112	1253									
	0,5%	2,1%	1,2%	3,4%	3,7%	11,4%	2,6%	14,3%	7,9%	31,2%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,0%	2,3%	0,0%	0,7%	0,1%	47,8%	0,1%	5,3%	0,0%	2,9%	0,1%	0,4%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	0,3%	60,6%	8,2%	91,8%									
	20,0%	80,0%	25,4%	74,6%	24,3%	75,7%	15,2%	84,8%	20,2%	79,8%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,2%	99,8%	2,7%	97,3%	0,0%	100,0%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,5%	99,5%	8,2%	91,8%									
SFPS - Ortega créditos en función de una política de rentabilidad de la cooperativa/sucursal/agencia	19	16	34	29	105	137	93	255	279	1	0	4	0	31	0	4	0	649	2	73	0	40	1	6	0	7	0	3	8	823	263	1102											
	1,4%	1,2%	2,5%	2,1%	7,7%	7,4%	7,1%	9,7%	18,7%	20,4%	0,0%	0,0%	0,0%	0,3%	0,0%	2,3%	0,0%	0,7%	0,3%	47,5%	0,1%	5,3%	0,0%	2,9%	0,1%	0,4%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	0,6%	60,3%	19,3%	80,7%									
	54,3%	45,7%	54,0%	46,0%	51,0%	49,0%	42,2%	57,8%	48,7%	51,3%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	0,6%	99,4%	2,7%	97,3%	0,0%	100,0%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	1,0%	99,0%	19,3%	80,7%									
Considera necesario que los socios de la cooperativa posean distintos tipos de depósitos de certificados de	14	21	36	27	103	103	99	31	252	282	1	0	3	1	30	0	10	2	641	9	66	1	39	0	7	0	7	0	3	25	806	277	1086										
	1,0%	1,5%	2,6%	2,0%	7,5%	7,5%	7,3%	9,6%	18,5%	20,2%	0,1%	0,0%	0,1%	0,2%	0,1%	2,2%	0,0%	0,7%	0,9%	47,0%	0,7%	4,4%	0,1%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	1,8%	59,9%	20,3%	79,7%									
Existe una política que regule los depósitos que puede recibir un socio o unidad domestica	40,0%	60,0%	57,1%	42,9%	10,0%	50,0%	43,3%	57,0%	45,1%	54,9%	100,0%	0,0%	25,0%	75,0%	3,2%	96,8%	0,0%	100,0%	1,6%	98,4%	12,0%	88,0%	2,5%	97,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	3,0%	97,0%	20,3%	79,7%									
	2,0%	0,6%	3,8%	0,8%	9,7%	5,4%	10,0%	6,8%	25,5%	13,6%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,1%	2,2%	0,1%	0,7%	2,4%	42,4%	1,4%	4,1%	0,1%	2,9%	0,1%	0,4%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	4,2%	56,7%	27,9%	72,1%									
	77,7%	22,9%	82,6%	17,5%	64,1%	35,9%	59,6%	40,4%	65,2%	34,8%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	3,2%	96,8%	0,0%	100,0%	5,1%	94,9%	25,3%	74,7%	2,5%	97,5%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,9%	93,1%	28,7%	71,3%									
Posee una política de compras que priorice la adquisición de productos/bienes/servicios en su	9	26	25	39	145	139	39	191	130	404	0	1	3	2	26	1	9	4	612	5	70	2	38	0	7	0	7	0	3	52	779	82	1183										
	0,7%	1,9%	1,8%	2,8%	4,2%	10,9%	2,9%	14,0%	9,5%	25,6%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,1%	0,2%	0,1%	0,7%	3,0%	44,8%	0,4%	5,1%	0,1%	2,8%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	3,8%	57,1%	13,3%	86,7%									
	25,7%	74,3%	39,7%	60,3%	27,7%	72,3%	17,0%	83,0%	24,3%	75,7%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	6,5%	93,5%	10,0%	90,0%	6,3%	93,7%	6,7%	93,3%	5,0%	95,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,3%	93,7%	13,3%	86,7%									
Si algún socio supera los límites establecidos por la Ley sobre la concentración de certificados, está realizando alguna acción para la eliminación de dicha concentración	17	18	25	38	70	136	69	161	181	353	1	0	0	4	1	30	0	10	22	631	6	69	1	39	1	6	1	6	1	2	34	797	215	1150									
	1,2%	1,3%	1,8%	2,8%	5,1%	10,0%	5,1%	11,8%	13,3%	25,9%	0,1%	0,0%	0,0%	0,3%	0,1%	2,2%	0,0%	0,7%	1,6%	46,2%	0,4%	5,1%	0,1%	2,9%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	0,1%	2,5%	58,4%	15,8%	84,2%									
	48,6%	51,4%	69,7%	30,3%	34,4%	66,0%	30,0%	70,0%	33,9%	66,1%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	0,0%	100,0%	3,4%	96,6%	8,0%	92,0%	2,5%	97,5%	14,3%	85,7%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	4,1%	95,9%	15,8%	84,2%									
Existe un trato preferencial hacia los socios fundadores	2	33	1	62	27	109	64	196	64	170	0	1	0	4	0	31	0	10	16	637	3	72	1	39	0	7	0	7	0	3	20	811	84	1281									
	0,1%	2,4%	0,1%	4,5%	2,0%	13,1%	2,5%	14,4%	4,7%	34,4%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,0%	2,3%	0,0%	0,7%	1,2%	46,7%	0,2%	5,3%	0,1%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	1,5%	59,4%	6,2%	93,8%									
	5,7%	94,3%	1,6%	98,4%	1,3%	86,9%	14,8%	85,2%	12,0%	88,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	2,5%	97,5%	0,4%	96,0%	0,2%	97,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	2,4%	97,6%	6,2%	93,8%									

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA N° 21- M50 P1.1 DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES DE LOS ACTORES RELACIONADOS A LA	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																								TOTAL COOP- NOFERAS	TOTAL EPS Y SFPs
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS									
	SI		NO		SI		NO		SI		NO		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2					
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO				
Aprobará para el siguiente año un plan de formación y capacitación	25	0	65	0	191	15	197	33	485	40	1	0	4	20	11	3	7	463	158	61	14	26	14	4	3	4	1	2	618	213	1103	262				
	3.6%	0.0%	4.5%	0.1%	14.0%	1.1%	14.4%	2.4%	35.5%	3.6%	0.1%	0.0%	0.3%	0.0%	1.5%	0.8%	0.2%	0.5%	36.5%	11.6%	4.5%	1.0%	1.9%	1.0%	0.3%	0.2%	0.3%	0.1%	0.1%	45.3%	15.6%	80.8%	18.3%			
	73.0%	0.0%	98.4%	1.6%	92.7%	7.3%	85.7%	14.3%	90.8%	9.2%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	84.5%	35.5%	30.0%	70.0%	75.5%	24.2%	81.3%	18.7%	65.0%	35.0%	57.1%	42.9%	57.1%	33.3%	66.7%	74.4%	25.6%	80.8%	19.2%			
Considera innecesario dotar de asignación presupuestaria a este plan	8	27	6	57	39	567	51	179	104	930	1	0	2	2	5	26	2	8	139	21	54	3	7	33	0	7	2	3	178	653	282	963				
	0.6%	2.0%	0.4%	4.2%	2.2%	12.2%	3.3%	13.1%	7.6%	31.5%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	1.9%	0.1%	0.6%	10.2%	37.7%	15.0%	0.5%	2.4%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	13.0%	47.7%	20.7%	79.3%				
	22.9%	77.1%	9.5%	90.5%	18.9%	81.1%	22.2%	77.8%	19.5%	80.5%	0.0%	100.0%	50.0%	50.0%	16.1%	83.9%	20.0%	80.0%	21.3%	78.7%	28.0%	72.0%	17.5%	82.5%	0.0%	100.0%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	21.4%	78.6%	20.7%			
Ejecutará el plan en función de los excedentes o resultado de la cooperativa	14	21	36	27	132	74	161	69	343	19	1	0	3	1	12	19	2	8	219	434	25	50	19	21	3	4	2	5	2	1	288	543	631	734		
	1.0%	1.5%	2.6%	2.0%	9.7%	5.4%	11.8%	5.1%	25.1%	14.0%	0.1%	0.0%	0.2%	0.1%	0.9%	1.4%	0.1%	0.6%	16.0%	31.8%	1.8%	3.7%	1.4%	1.5%	0.2%	0.3%	0.4%	0.1%	0.1%	21.1%	39.8%	46.2%	53.8%			
	40.0%	60.0%	57.1%	42.9%	64.1%	35.9%	70.0%	30.0%	64.2%	35.8%	100.0%	0.0%	75.0%	25.0%	38.7%	61.3%	20.0%	80.0%	33.5%	66.5%	33.3%	66.7%	47.5%	52.5%	42.9%	57.1%	28.6%	71.4%	66.7%	33.3%	34.7%	65.3%	46.2%	53.8%		
Analiza periódicamente (indicar cada 0, 1, 2, 3, 4, o 5 años) el perfil socioeconómico de sus empleados para ajustar sus estrategias de remuneración, prestaciones, educación y desarrollo profesional	13	3%	1.2%	2.0%	2.6%	7.0%	8.1%	5.1%	11.7%	15.4%	23.7%	0.1%	0.0%	0.1%	0.2%	0.4%	1.9%	0.0%	0.7%	5.9%	42.0%	1.2%	4.3%	0.1%	2.8%	0.2%	0.3%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	7.9%	53.0%	23.3%	70.7%	
	51.4%	48.6%	42.9%	57.1%	46.1%	53.9%	30.4%	68.6%	39.3%	60.7%	100.0%	0.0%	25.0%	75.0%	16.1%	83.9%	0.0%	100.0%	12.3%	87.7%	21.3%	78.7%	5.0%	95.0%	42.9%	57.1%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	13.0%	87.0%	23.3%	76.7%		
Mantiene un programa de erradicación del analfabetismo o educación básica entre sus empleados	2	33	1	62	21	885	15	215	39	496	0	1	0	4	1	30	0	10	26	627	3	72	1	39	1	6	0	7	0	3	32	799	71	1294		
	0.1%	2.4%	0.1%	4.5%	1.5%	13.6%	1.1%	15.5%	2.9%	36.3%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.2%	0.0%	0.7%	1.9%	45.5%	0.2%	5.3%	0.1%	2.9%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	2.3%	58.8%	5.2%	94.8%		
	5.7%	94.3%	1.6%	98.4%	10.2%	89.8%	6.5%	93.5%	7.3%	92.7%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	3.2%	96.8%	0.0%	100.0%	4.0%	96.0%	4.0%	96.0%	2.5%	97.5%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	3.9%	96.1%	5.2%	94.8%		
Mantiene un programa tendiente a incrementar el nivel formativo de sus empleados	19	16	33	30	71	335	55	175	178	356	1	0	0	4	4	27	1	9	32	611	9	68	1	39	1	6	0	7	2	1	60	777	238	1127		
	1.4%	1.2%	2.4%	2.2%	5.2%	9.9%	4.0%	12.8%	13.0%	26.1%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.3%	2.0%	0.1%	0.7%	3.1%	44.8%	0.7%	4.8%	0.1%	2.9%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.1%	0.1%	4.4%	56.5%	1.7%	82.6%		
	54.3%	45.7%	52.4%	47.6%	34.5%	65.5%	23.9%	76.1%	33.3%	66.7%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	12.9%	87.1%	10.0%	90.0%	6.4%	93.6%	12.0%	88.0%	2.5%	97.5%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	66.7%	33.3%	7.2%	92.8%	17.4%	82.6%		
Posee un programa de mapeo para la identificación de competencias por desarrollar en sus trabajadores	17	18	16	47	26	180	22	208	81	453	0	1	1	3	4	27	1	9	14	639	5	70	1	39	0	7	0	7	2	3	26	805	107	1258		
	1.2%	1.3%	1.2%	3.4%	1.9%	13.2%	1.6%	15.5%	5.9%	33.2%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.3%	2.0%	0.1%	0.7%	1.0%	46.9%	0.4%	5.1%	0.1%	2.9%	0.1%	0.5%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	1.9%	59.0%	7.8%	92.2%		
	48.6%	51.4%	25.4%	74.6%	12.6%	87.4%	9.6%	90.4%	15.2%	84.8%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	12.9%	87.1%	10.0%	90.0%	2.1%	97.9%	6.7%	93.3%	2.5%	97.5%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	3.1%	96.9%	7.8%	92.2%		
Considera innecesario para la cooperativa poseer un plan de carrera	3	32	3	60	23	183	36	194	65	469	0	1	1	3	2	29	1	9	103	550	12	63	7	33	0	7	1	6	0	3	127	704	192	1173		
	0.2%	2.3%	0.2%	4.4%	1.7%	13.4%	2.6%	14.2%	4.8%	34.4%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.1%	2.1%	0.1%	0.7%	7.5%	43.3%	0.9%	4.6%	0.5%	2.4%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	9.3%	51.6%	1.4%	85.9%		
	8.6%	91.4%	4.8%	95.2%	11.2%	88.8%	15.7%	84.3%	12.2%	87.8%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	6.5%	93.5%	10.0%	90.0%	15.8%	84.2%	16.0%	84.0%	17.5%	82.5%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	15.3%	84.7%	1.4%	85.9%		
Prevé en el presupuesto anual un monto destinado a la capacitación de sus empleados	34	1	59	4	156	50	112	118	361	173	0	1	1	3	5	26	1	9	92	561	18	57	1	39	1	6	0	7	2	1	121	710	482	883		
	2.5%	0.1%	4.3%	0.3%	11.4%	3.7%	8.2%	8.8%	26.4%	12.7%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.4%	1.9%	0.1%	0.7%	6.7%	41.1%	1.3%	4.2%	0.1%	2.9%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.1%	1.8%	52.0%	35.3%	64.7%			
	97.1%	2.9%	93.7%	6.3%	75.7%	24.3%	48.7%	51.3%	67.6%	32.4%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	16.1%	83.9%	10.0%	90.0%	14.1%	85.9%	24.0%	76.0%	2.5%	97.5%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	66.7%	33.3%	1.6%	85.5%	35.3%	64.7%		
Prevé en el presupuesto anual un monto destinado para becas formativas de sus trabajadores	9	26	9	54	20	186	12	218	50	484	0	1	0	4	2	29	0	14	639	3	72	0	39	1	6	0	7	1	2	21	810	71	1294			
	0.7%	1.9%	0.7%	4.0%	1.5%	13.6%	0.9%	16.0%	3.7%	35.5%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.1%	0.0%	0.7%	1.0%	46.8%	0.2%	5.3%	0.0%	2.9%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.1%	0.1%	15.5%	59.3%	5.2%	94.8%		
	25.7%	74.3%	14.3%	85.7%	8.7%	90.3%	5.2%	94.8%	9.4%	90.6%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	6.5%	93.5%	0.0%	100.0%	2.1%	97.9%	4.0%	96.0%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	33.3%	66.7%	2.5%	97.5%	5.2%	94.8%		
La cooperativa considera innecesario apoyar económicamente y/o facilitar iniciativas individuales de capacitación en áreas relacionadas a	3	32	4	59	18	188	21	209	46	488	0	1	1	3	5	26	3	7	67	586	1	74	3	37	0	7	1	6	0	3	81	750	127	1238		
	0.2%	2.3%	0.3%	4.3%	1.3%	13.6%	1.5%	15.3%	3.4%	35.6%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.4%	1.9%	0.2%	0.5%	4.9%	42.9%	0.1%	5.4%	0.2%	2.7%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	5.9%	54.9%	9.3%	90.7%		
	8.6%	91.4%	6.3%	93.7%	8.7%	91.3%	9.1%	90.9%	8.6%	91.4%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	16.1%	83.9%	30.0%	70.0%	10.3%	89.7%	1.3%	98.7%	7.5%	92.5%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	9.7%	90.3%	9.3%	90.7%		
La cooperativa considera innecesario aplicar política continua de capacitación con vistas al perfeccionamiento continuo de todo su personal.	2	33	6	57	26	180	24	206	58	476	0	1	0	4	3	28	2	8	104	59	13	62	7	33	0	7	1	6	0	3	130	701	188	1177		
	0.1%	2.4%	0.4%	4.2%	1.9%	13.2%	1.8%	15.1%	4.2%	34.9%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.2%	2.1%	0.1%	0.6%	7.6%	40.2%	1.0%	4.5%	0.5%	2.4%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	9.5%	51.4%	13.8%	86.2%		
	5.7%	94.3%	9.5%	90.5%	12.6%	87.4%	10.4%	89.6%	10.9%	89.1%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	9.7%	90.3%	20.0%	80.0%	15.9%	84.1%	17.3%	82.7%	17.0%	82.5%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	15.6%	84.4%	13.8%	86.2%		

ANEXO XIX - TABLA Nº 22 - M6D2P3_2. ACUERDOS	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO														ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																												TOTAL EPS Y SFPs	
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCION				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS													
											Nivel1		Nivel2		Nivel1		Nivel2		Nivel1		Nivel2		Nivel1		Nivel2		Nivel1		Nivel2															
											SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO														
											SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO					SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO		
Participa en los órganos de integración y utiliza ese espacio para actualizarse y discutir con otras entidades de la economía popular y solidaria sobre sus dificultades, necesidades y formas de movilización en busca de mejores condiciones.	30	5	48	15	131	75	111	119	320	214	0	1	1	3	5	26	1	9	253	400	41	34	6	34	1	6	1	6	0	3	309	522	629	77										
2,2%	0,4%	3,5%	1,1%	9,6%	5,5%	8,1%	8,7%	23,4%	15,7%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,4%	1,9%	0,1%	0,7%	18,5%	29,3%	3,0%	2,5%	0,4%	2,5%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	22,6%	38,2%	46,1%	53,9%											
85,7%	14,3%	76,2%	23,8%	63,6%	36,4%	48,3%	51,7%	69,9%	40,1%	0,0%	100,0%	25,0%	75,0%	16,1%	83,9%	10,0%	90,0%	38,7%	61,3%	54,7%	45,3%	15,0%	85,0%	14,3%	85,7%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	37,2%	62,8%	46,1%	53,9%											
Utiliza los órganos de integración como una herramienta válida y necesaria para la promoción e integración del sector de la economía popular y solidaria	27	8	47	16	123	83	108	122	305	229	1	0	1	3	5	26	1	9	262	391	31	44	7	33	1	6	1	6	0	3	310	521	615	750										
2,0%	0,6%	3,4%	1,2%	8,0%	6,1%	7,9%	8,9%	22,3%	16,8%	0,1%	0,0%	0,1%	0,2%	0,4%	1,9%	0,1%	0,7%	19,2%	28,9%	2,3%	3,2%	0,5%	2,4%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	22,7%	38,2%	45,1%	54,9%											
77,1%	22,9%	74,6%	25,4%	59,7%	40,3%	47,0%	53,0%	57,1%	42,9%	100,0%	0,0%	25,0%	75,0%	16,1%	83,9%	10,0%	90,0%	40,1%	59,9%	41,3%	58,7%	17,5%	82,5%	14,3%	85,7%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	37,3%	62,7%	45,1%	54,9%											
Mantiene una norma explícita que prohíbe la utilización de su poder para afectar negativamente a otras entidades EPS y/o sus competidores.	8	27	13	50	22	184	37	33	197	76	458	0	1	0	4	4	27	1	9	98	555	9	66	3	37	0	7	0	7	0	3	115	716	911	1174									
0,6%	2,0%	1,0%	3,7%	1,6%	13,5%	2,4%	14,4%	5,6%	33,6%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,3%	2,0%	0,1%	0,7%	7,2%	40,7%	0,7%	4,8%	0,2%	2,7%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	8,4%	52,5%	14,0%	86,0%											
22,9%	77,1%	20,6%	79,4%	10,7%	89,3%	14,3%	85,7%	14,2%	85,8%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	12,9%	87,1%	10,0%	90,0%	15,0%	85,0%	12,0%	88,0%	7,5%	92,5%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	13,8%	86,2%	14,0%	86,0%											
Se vinculó con un organismo de integración por causas no voluntarias	1	34	1	62	11	195	5	225	18	5%	0	1	0	4	0	31	0	10	20	633	2	73	0	40	0	7	0	3	2	22	809	40	1325											
0,1%	2,5%	0,1%	4,5%	0,8%	14,3%	0,4%	16,5%	1,3%	37,8%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,0%	2,3%	0,0%	0,7%	1,5%	46,6%	0,1%	5,3%	0,0%	2,9%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	1,6%	59,3%	2,9%	97,1%											
2,9%	97,1%	1,6%	98,4%	5,3%	94,7%	2,2%	97,8%	3,4%	96,6%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	3,1%	96,9%	2,7%	97,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	2,6%	97,4%	2,9%	97,1%											
Se vinculó con un organismo de integración por beneficio o incentivo legal	12	23	19	44	62	144	47	183	140	394	0	1	0	4	2	29	1	8	161	492	12	63	2	38	1	6	0	7	1	2	180	651	320	1045										
0,9%	1,7%	1,4%	3,2%	4,5%	10,5%	3,4%	13,4%	10,3%	28,9%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	2,1%	0,1%	0,7%	11,8%	36,0%	0,9%	4,6%	0,1%	2,8%	0,1%	0,4%	0,0%	0,5%	0,1%	0,1%	13,2%	74,7%	23,4%	76,6%											
34,3%	65,7%	30,2%	69,8%	30,1%	69,9%	20,4%	79,6%	26,2%	73,8%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	6,5%	93,5%	10,0%	90,0%	24,7%	75,3%	16,0%	84,0%	5,0%	95,0%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	33,3%	66,7%	21,7%	78,3%	23,4%	76,6%											
Busca la asociación o integración principalmente con otras entidades de la economía popular y solidaria	27	8	50	13	151	55	150	80	378	156	0	1	0	4	11	20	3	7	242	411	19	56	9	31	2	5	3	4	0	3	289	542	667	698										
2,0%	0,6%	3,7%	1,0%	11,1%	4,0%	11,0%	5,9%	27,7%	11,4%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,8%	1,5%	0,2%	0,5%	17,7%	30,1%	1,4%	4,1%	0,7%	2,3%	0,1%	0,4%	0,2%	0,3%	0,0%	0,2%	21,3%	39,7%	48,9%	51,1%											
77,1%	22,9%	79,4%	20,6%	73,3%	26,7%	65,2%	34,8%	70,8%	29,2%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	35,5%	64,5%	30,0%	70,0%	37,1%	62,9%	25,3%	74,7%	22,5%	77,5%	28,6%	71,4%	42,9%	57,1%	0,0%	100,0%	34,8%	65,2%	48,9%	51,1%											

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA Nº 23 - M/D P1_2. COMERCIO JUSTO	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																						TOTAL EPS Y SFPS		
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCION				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS				
	SI		NO		SI		NO		SI		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		SI				
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO			
La organización realiza actuaciones comerciales que están destinadas al desarrollo de la comunidad	20	15	32	31	76	130	76	154	204	330	0	0	1	3	1	0	21	1	9	181	472	15	60	5	35	2	5	4	3	2	1	223	608	427	938
La organización realiza actuaciones comerciales que están destinadas a mantener la igualdad de	1.5%	1.1%	2.3%	2.3%	5.6%	9.5%	5.6%	11.3%	14.9%	24.2%	0.0%	0.1%	0.2%	0.1%	0.7%	1.5%	0.1%	0.7%	13.3%	34.6%	1.4%	4.4%	0.4%	2.6%	0.1%	0.4%	0.3%	0.2%	0.1%	0.1%	163%	44.5%	31.3%	68.7%	
La organización realiza actuaciones comerciales que están destinadas a mantener la igualdad de	57.1%	42.9%	50.8%	49.2%	36.9%	63.1%	33.0%	67.0%	38.2%	61.8%	0.0%	100.0%	75.0%	25.0%	32.3%	67.7%	10.0%	90.0%	27.7%	72.3%	20.0%	80.0%	12.5%	87.5%	28.6%	71.4%	57.1%	42.9%	66.7%	33.3%	28.6%	71.4%	31.3%	68.7%	
Intenta garantizar la sostenibilidad de sus actividades desde su compromiso ambiental, social y no	19	16	41	22	93	113	95	135	248	286	0	1	3	1	1	11	20	1	9	220	433	23	52	6	34	2	5	4	3	2	1	262	739	520	845
Intenta garantizar la sostenibilidad de sus actividades desde su compromiso ambiental, social y no	1.4%	1.2%	3.0%	1.6%	6.8%	8.3%	7.0%	9.9%	18.2%	21.0%	0.0%	0.1%	0.2%	0.1%	0.8%	1.5%	0.1%	0.7%	16.1%	31.7%	1.7%	3.8%	0.4%	2.5%	0.1%	0.4%	0.3%	0.2%	0.1%	0.1%	19.9%	41.0%	38.1%	61.9%	
Intenta garantizar la sostenibilidad de sus actividades desde su compromiso ambiental, social y no	54.3%	45.7%	65.1%	34.9%	45.1%	54.9%	41.3%	58.7%	46.4%	53.6%	0.0%	100.0%	75.0%	25.0%	35.5%	64.5%	10.0%	90.0%	33.7%	66.3%	30.7%	69.3%	15.0%	85.0%	28.6%	71.4%	57.1%	42.9%	66.7%	33.3%	32.7%	67.3%	38.1%	61.9%	
La cooperativa no rechaza mantener relaciones comerciales con un cliente aludiendo a la ética de la cooperativa, aunque el posible negocio sea rentable y legal	24	11	43	20	135	71	128	102	330	204	1	0	2	2	15	16	3	7	275	378	34	41	11	29	6	1	4	3	2	1	353	478	683	882	
La cooperativa no rechaza mantener relaciones comerciales con un cliente aludiendo a la ética de la cooperativa, aunque el posible negocio sea rentable y legal	1.8%	0.8%	3.2%	1.5%	9.9%	5.2%	9.4%	7.5%	24.2%	14.9%	0.1%	0.0%	0.1%	0.1%	1.1%	1.2%	0.2%	0.5%	20.1%	27.7%	2.5%	3.0%	0.8%	2.1%	0.4%	0.1%	0.3%	0.2%	0.1%	0.1%	25.9%	35.0%	50.0%	50.0%	
La cooperativa no rechaza mantener relaciones comerciales con un cliente aludiendo a la ética de la cooperativa, aunque el posible negocio sea rentable y legal	68.6%	31.4%	68.3%	31.7%	65.5%	34.5%	55.7%	44.3%	61.8%	38.2%	100.0%	0.0%	50.0%	50.0%	48.4%	51.6%	30.0%	70.0%	42.1%	57.9%	45.3%	54.7%	27.5%	72.5%	85.7%	14.3%	57.1%	42.9%	66.7%	33.3%	42.5%	57.5%	50.0%	50.0%	
Cuentan los trabajadores con condiciones aceptables para ejercer su actividad	34	1	61	2	184	22	182	48	461	73	1	0	4	0	9	22	3	7	314	339	45	30	21	19	6	1	3	4	0	409	422	807	495		
Cuentan los trabajadores con condiciones aceptables para ejercer su actividad	2.5%	0.1%	4.5%	0.1%	13.5%	1.6%	13.3%	3.5%	33.8%	5.3%	0.1%	0.0%	0.3%	0.0%	0.7%	1.6%	0.2%	0.5%	23.0%	24.8%	3.3%	2.2%	15%	1.4%	0.4%	0.1%	0.2%	0.3%	0.2%	0.0%	30.0%	30.0%	63.7%	36.3%	
Cuentan los trabajadores con condiciones aceptables para ejercer su actividad	97.1%	2.9%	96.8%	3.2%	89.3%	10.7%	79.1%	20.9%	86.3%	13.7%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	29.0%	71.0%	30.0%	70.0%	48.1%	51.9%	60.0%	40.0%	52.5%	47.5%	85.7%	14.3%	42.9%	57.1%	42.9%	50.0%	49.2%	50.8%	63.7%	36.3%	
(EPS-produccion) Entre sus principios de actuación no da prioridad a la seguridad alimentaria	7	28	24	38	82	124	81	149	344	340	1	0	3	1	14	17	0	10	122	531	18	57	3	37	3	4	4	3	0	171	660	365	1000		
(EPS-produccion) Entre sus principios de actuación no da prioridad a la seguridad alimentaria	0.5%	2.1%	1.8%	2.9%	6.0%	9.1%	5.9%	10.9%	14.2%	24.9%	0.1%	0.0%	0.2%	0.1%	1.0%	1.2%	0.0%	0.7%	8.9%	38.9%	1.3%	4.2%	0.2%	2.7%	0.2%	0.3%	0.3%	0.2%	0.2%	0.0%	12.5%	48.4%	26.7%	73.3%	
Busca la asociación o integración principalmente con otras entidades de la economía popular y solidaria (no org. de integr.)	25	10	34	20	147	59	141	89	356	178	1	0	1	3	11	20	2	8	250	403	31	44	9	31	3	4	4	3	0	312	519	668	697		
Busca la asociación o integración principalmente con otras entidades de la economía popular y solidaria (no org. de integr.)	1.8%	0.7%	3.2%	1.5%	10.6%	4.3%	10.3%	6.5%	28.1%	13.0%	0.1%	0.0%	0.1%	0.2%	0.8%	1.5%	0.1%	0.6%	18.3%	29.5%	2.3%	3.2%	0.7%	2.3%	0.2%	0.3%	0.3%	0.2%	0.0%	22.9%	38.0%	48.9%	51.1%		
Busca la asociación o integración principalmente con otras entidades de la economía popular y solidaria (no org. de integr.)	71.4%	28.6%	68.3%	31.7%	71.4%	28.6%	61.3%	38.7%	66.7%	33.3%	100.0%	0.0%	25.0%	75.0%	35.5%	64.5%	20.0%	80.0%	38.3%	61.7%	41.3%	58.7%	22.5%	77.5%	42.9%	57.1%	57.1%	42.9%	100.0%	37.5%	62.5%	48.9%	51.1%		
La cooperativa trabaja sin tener en consideración la dependencia de un monocultivo productivo, comercial, financiero o crediticio	13	22	26	37	63	143	59	171	161	373	0	1	0	4	7	24	1	9	115	538	14	61	3	37	0	1	2	5	1	2	143	688	304	1061	
La cooperativa trabaja sin tener en consideración la dependencia de un monocultivo productivo, comercial, financiero o crediticio	1.0%	1.8%	1.9%	2.7%	4.6%	10.5%	4.3%	12.5%	11.8%	27.3%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.5%	1.8%	0.1%	0.7%	8.4%	39.4%	1.0%	4.5%	0.2%	2.7%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.1%	10.5%	50.4%	22.3%	77.7%		
La cooperativa trabaja sin tener en consideración la dependencia de un monocultivo productivo, comercial, financiero o crediticio	37.1%	62.9%	41.3%	58.7%	30.6%	69.4%	25.7%	74.3%	30.1%	69.9%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	22.6%	77.4%	10.0%	90.0%	17.6%	82.4%	18.7%	81.3%	7.5%	92.5%	0.0%	100.0%	28.6%	71.4%	33.3%	66.7%	17.2%	82.8%	22.3%	77.7%	
Desconoce los principios que regulan el comercio justo	16	19	31	32	87	119	105	125	239	295	1	0	1	3	8	23	3	7	281	372	30	45	17	23	2	5	4	3	1	2	348	483	587	778	
Desconoce los principios que regulan el comercio justo	1.2%	1.4%	2.3%	2.3%	6.4%	8.7%	7.7%	9.2%	17.5%	21.6%	0.1%	0.0%	0.1%	0.2%	0.6%	1.7%	0.2%	0.5%	20.6%	27.3%	2.2%	3.3%	1.2%	1.7%	0.1%	0.4%	0.3%	0.2%	0.1%	25.5%	35.4%	43.0%	57.0%		
Desconoce los principios que regulan el comercio justo	45.7%	54.3%	49.2%	50.8%	42.2%	57.8%	45.7%	54.3%	44.8%	55.2%	100.0%	0.0%	25.0%	75.0%	25.8%	74.2%	30.0%	70.0%	43.0%	57.0%	40.0%	60.0%	42.5%	57.5%	28.6%	71.4%	57.1%	42.9%	33.3%	66.7%	41.9%	58.1%	43.0%	57.0%	
Intenta desarrollar relaciones comerciales y financieras de igualdad y equidad hacia el interior y el exterior de la entidad	32	3	51	12	154	52	133	97	370	164	0	1	2	2	13	18	2	8	237	416	26	49	7	33	3	4	4	3	1	2	295	536	665	700	
Intenta desarrollar relaciones comerciales y financieras de igualdad y equidad hacia el interior y el exterior de la entidad	2.3%	0.2%	3.7%	0.9%	11.3%	3.8%	9.7%	7.1%	27.1%	12.0%	0.0%	0.1%	0.1%	0.1%	1.0%	1.3%	0.1%	0.6%	17.4%	30.5%	1.9%	3.6%	0.5%	2.4%	0.2%	0.3%	0.3%	0.2%	0.1%	21.6%	39.3%	48.7%	51.3%		
Intenta desarrollar relaciones comerciales y financieras de igualdad y equidad hacia el interior y el exterior de la entidad	91.4%	8.6%	81.0%	19.0%	74.8%	25.2%	57.8%	42.2%	69.3%	30.7%	0.0%	100.0%	50.0%	50.0%	41.9%	58.1%	20.0%	80.0%	36.3%	63.7%	34.7%	65.3%	17.5%	82.5%	42.9%	57.1%	57.1%	42.9%	33.3%	66.7%	35.5%	64.5%	45.7%	54.3%	
Sus clientes externos nunca pagan por adelantado un porcentaje mínimo del precio del producto para reducir el endeudamiento de la cooperativa	8	27	8	55	47	159	27	203	90	444	0	1	0	4	2	29	1	9	36	617	7	68	0	40	0	7	1	6	0	3	47	784	137	1228	
Sus clientes externos nunca pagan por adelantado un porcentaje mínimo del precio del producto para reducir el endeudamiento de la cooperativa	0.6%	2.0%	0.6%	4.0%	3.4%	11.6%	2.0%	14.9%	6.6%	32.5%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.1%	0.1%	0.7%	2.6%	45.2%	0.5%	5.0%	0.0%	2.9%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	3.4%	57.4%	10.0%	90.0%	
Sus clientes externos nunca pagan por adelantado un porcentaje mínimo del precio del producto para reducir el endeudamiento de la cooperativa	22.9%	77.1%	12.7%	87.3%	22.8%	77.2%	11.7%	88.3%	16.9%	83.1%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	6.5%	93.5%	10.0%	90.0%	5.5%	94.5%	9.3%	90.7%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	5.7%	94.3%	10.0%	90.0%	
Paga a sus proveedores por adelantado un mínimo del precio del producto para evitar que ésta tenga	22	13	23	40	59	147	30	200	134	406	0	1	0	4	3	28	1	9	24	629	11	64	0	40	0	7	0	7	0	3	39	792	173	1162	
Paga a sus proveedores por adelantado un mínimo del precio del producto para evitar que ésta tenga	1.6%	1.0%	1.7%	2.9%	4.3%	10.8%	2.2%	14.7%	9.8%	29.3%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.2%	2.1%	0.1%	0.7%	1.8%	46.1%	0.8%	4.7%	0.0%	2.9%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	2.9%	58.0%	12.7%	87.3%	
Paga a sus proveedores por adelantado un mínimo del precio del producto para evitar que ésta tenga	62.9%	37.1%	36.5%	63.5%	28.6%	71.4%	13.0%	87.0%	25.1%	74.9%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	9.7%	90.3%	10.0%	90.0%	3.7%	96.3%	14.7%	85.3%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	4.7%	95.3%	12.7%	87.3%	
(EPS) Vende sus productos a un precio superior al de mercado puesto que considera aspectos adicionales al coste de producción como son los gastos sociales y medioambientales	1	34	3	60	9	197	11	219	24	510	0	1	0	4	4	27	0	10	12	641	2	73	1	39	0	7	0	7	0	3	19	812	43	1322	
(EPS) Vende sus productos a un precio superior al de mercado puesto que considera aspectos adicionales al coste de producción como son los gastos sociales y medioambientales	0.1%	2.5%	0.2%	4.4%	0.7%	14.4%	0.8%	16.0%	1.8%	37.4%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.3%	2.0%	0.0%	0.7%	0.9%	47.0%	0.1%	5.3%	0.1%	2.9%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	1.4%	59.5%	3.2%	96.8%	
(EPS) Vende sus productos a un precio superior al de mercado puesto que considera aspectos adicionales al coste de producción como son los gastos sociales y medioambientales	2.9%	97.1%	4.8%	95.2%	4.4%	95.6%	4.8%	95.2%	4.5%	95.5%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	12.9%	87.1%	0.0%	100.0%	1.8%	98.2%	2.7%	97.3%	2.5%	97.5%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	2.3%	97.7%	3.2%	96.8%	
La cooperativa considera que no son de aplicación a su entidad los principios del comercio justo	6	29	17	46	60	146	60	170	143	391	0	1	1	3	4	27	1	9	182	471	15	60	10	30	2	5	0	7	2	1	217	614	360	1008	
La cooperativa considera que no son de aplicación a su entidad los principios del comercio justo	0.4%	2.1%	1.2%	3.4%	4.4%	10.7%	4.4%	12.5%	10.5%	28.6%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.3%	2.0%	0.1%	0.7%	13.3%	34.5%	1.5	4.0%	0.7%	2.											

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA Nº 25 - M7D2P1. 2. COMUNIDAD	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																															
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS.		TOTAL EPS Y SFPS									
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	NI	NI	NI	NI	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34								
La cooperativa realiza sus proyectos para con la comunidad sin hacer un estudio de las necesidades locales a	7	28	10	53	17	889	22	208	56	375	0	0	1	1	3	2	29	0	10	37	616	7	68	3	37	2	5	2	5	0	4	54	777	110	1252							
	0,5%	2,1%	0,7%	3,9%	1,2%	13,8%	1,6%	15,2%	4,1%	35,0%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,1%	2,1%	0,0%	0,7%	2,7%	45,1%	0,5%	5,0%	0,2%	2,7%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	4,0%	56,9%	8,1%	91%								
Para las acciones o programas de apoyo a la comunidad consulta a los empleados además de la	80,0%	25,3%	84	84	8,3%	91,7%	9,6%	90,4%	10,5%	89,5%	0,0%	0,0%	25,0%	75,0%	6,5%	93,5%	0,0%	100,0%	5,7%	94,3%	9,3%	90,7%	7,5%	92,5%	28,6%	71,4%	28,6%	71,4%	0,0%	100,0%	65,5%	63,5%	8,1%	91,9%								
	12,0%	13,1%	42	42	85	121	86	144	204	330	1	0	0	0	22	1	9	120	533	11	64	9	34	2	2	5	1	6	1	2	155	676	359	100%								
	0,9%	1,7%	1,5%	3,1%	6,2%	8,9%	6,3%	10,5%	14,9%	24,2%	0,1%	0,0%	0,0%	0,3%	0,7%	1,6%	0,1%	0,7%	8,8%	33,0%	0,8%	4,7%	0,7%	2,3%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	11,4%	49,5%	26,3%	73,7%									
	34,3%	65,7%	33,3%	66,7%	41,3%	58,7%	41,3%	62,6%	38,4%	61,6%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%	29,0%	71,0%	10,0%	90,0%	16,4%	83,6%	14,7%	85,3%	22,5%	77,5%	28,6%	71,4%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	18,3%	81,7%	26,3%	73,7%								
Realiza acciones conjuntas con otras entidades de la EPS en favor de la comunidad	6	29	15	48	56	150	184	923	411	0	0	0	0	4	3	28	2	8	57	596	6	69	2	38	0	7	0	7	0	3	70	761	93	1272								
	0,4%	2,1%	1,1%	3,5%	4,1%	11,0%	3,4%	13,5%	10,3%	30,1%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%	0,2%	2,1%	0,1%	0,6%	4,2%	43,7%	0,4%	5,1%	0,1%	2,8%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	5,1%	55,8%	14,1%	55,9%								
	17,1%	82,9%	23,8%	76,2%	27,2%	72,8%	20,0%	80,0%	23,0%	77,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	9,7%	90,3%	20,0%	80,0%	8,7%	91,3%	8,0%	92,0%	5,0%	95,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	8,4%	91,6%	14,1%	85,9%								
Las acciones en favor de la comunidad se realizan en solitario y sin apoyo de otras entidades de la	21	14	26	37	73	133	62	188	82	352	1	0	0	0	9	22	2	8	141	512	38	57	10	30	4	3	2	5	0	3	187	644	368	99%								
	1,5%	1,0%	2,1%	2,7%	5,3%	9,7%	4,5%	12,3%	13,3%	25,8%	0,1%	0,0%	0,0%	0,3%	0,7%	1,6%	0,1%	0,8%	21,3%	37,5%	1,3%	4,2%	0,7%	2,2%	0,3%	0,2%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	13,7%	47,2%	27,0%	73,0%								
Las acciones en beneficio de la comunidad (previamente planificadas)	50,0%	40,0%	41,3%	58,7%	39,4%	64,6%	27,0%	73,0%	34,4%	65,6%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%	29,0%	71,0%	20,0%	80,0%	11,6%	78,4%	24,0%	76,0%	25,0%	75,0%	57,1%	42,9%	28,6%	71,4%	0,0%	100,0%	22,5%	77,5%	23,0%	77,0%								
	12,0%	13,1%	42	42	85	121	86	144	204	330	1	0	0	0	22	1	9	120	533	11	64	9	34	2	2	5	1	6	1	2	155	676	359	100%								
	0,9%	1,7%	1,5%	3,1%	6,2%	8,3%	5,4%	11,4%	15,8%	23,3%	0,1%	0,0%	0,0%	0,3%	0,5%	1,8%	0,1%	0,6%	5,0%	42,9%	0,9%	4,6%	0,4%	2,5%	0,2%	0,3%	0,2%	0,3%	0,1%	0,7%	5,53%	23,4%	76,6%									
Intentan maximizar su impacto en la	65,7%	34,3%	41,3%	58,7%	45,1%	54,9%	32,2%	67,8%	40,4%	59,6%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%	22,6%	77,4%	20,0%	80,0%	10,4%	89,6%	16,0%	84,0%	71,0%	29,0%	85,0%	14,3%	85,7%	42,9%	57,1%	42,9%	57,1%	33,3%	66,7%	12,4%	87,6%							
La cooperativa a prohibido el uso	1	34	3	60	9	897	12	218	25	509	0	1	0	0	4	1	30	1	9	18	635	4	81	3	37	0	7	0	3	28	803	53	131%									
controlado de horas pagadas para el trabajo voluntario de los empleados en actividades en beneficio a la	0,1%	2,5%	0,2%	4,4%	0,7%	14,4%	0,9%	16,0%	1,6%	37,3%	0,0%	0,1%	0,1%	0,3%	0,4%	2,2%	0,1%	0,7%	13,1%	46,5%	0,3%	5,2%	0,2%	2,7%	0,0%	0,5%	0,1%	0,4%	0,0%	0,2%	2,1%	58,8%	3,9%	96,1%								
	2,9%	97,1%	4,1%	95,8%	4,4%	95,6%	5,2%	94,8%	4,7%	95,3%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	3,2%	96,8%	10,0%	90,0%	2,8%	97,2%	5,3%	94,7%	7,5%	92,5%	0,0%	100,0%	14,3%	85,7%	0,0%	100,0%	3,4%	96,6%	3,9%	96,1%								
Cuenta con mecanismos de control y seguimiento de las inversiones que realiza en beneficio de la comunidad	11	24	20	43	53	153	41	188	126	408	0	0	0	0	4	27	1	9	24	629	7	68	6	34	2	5	0	7	0	3	44	787	170	119%								
	0,8%	1,6%	1,5%	3,2%	3,9%	11,2%	3,1%	13,8%	9,2%	29,9%	0,0%	1,1%	0,0%	0,3%	0,3%	2,0%	0,1%	0,7%	1,8%	4,6%	0,5%	0,5%	0,4%	2,5%	0,1%	0,4%	0,0%	0,5%	0,0%	0,2%	3,2%	57,7%	12,5%	87,7%								
	31,4%	68,6%	31,3%	68,7%	25,7%	74,3%	18,3%	81,7%	23,3%	76,7%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	12,9%	87,1%	10,0%	90,0%	3,7%	96,3%	9,3%	90,7%	15,0%	85,0%	28,6%	71,4%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%	5,5%	94,5%	14,5%	85,5%								
Otorga prioridad dentro de sus acciones destinadas al beneficio de la comunidad a aquellas dirigidas hacia los grupos con mayor vulnerabilidad: mujer, niños, discapacitados,	22	13	63	30	97	109	89	111	241	263	1	0	0	4	9	22	3	7	159	494	19	56	6	34	2	5	1	6	1	2	201	630	442	92%								
	1,6%	1,0%	2,4%	2,2%	7,1%	8,0%	6,5%	10,3%	17,7%	21,5%	0,1%	0,0%	0,0%	0,3%	0,7%	1,6%	0,2%	0,5%	11,6%	36,2%	1,4%	4,1%	0,4%	2,5%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	14,7%	46,2%	32,4%	67,6%									
mujer, niños, discapacitados,	52,9%	37,1%	52,4%	47,6%	47,1%	52,9%	38,7%	61,3%	45,1%	54,9%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%	29,0%	71,0%	30,0%	70,0%	24,3%	75,7%	25,3%	74,7%	15,0%	85,0%	28,6%	71,4%	14,3%	85,7%	33,3%	66,7%	24,2%	75,8%	32,4%	67,6%								
Realiza sus acciones con la comunidad en base a pedidos de la comunidad y a relacionadas con la	25	10	41	22	117	89	1	3	83	3	0	23	3	7	149	50,5%	22	53	2	1	199	632	463	90%																		
	1,8%	0,7%	3,0%	1,6%	6,6%	6,5%	5,9%	10,3%	19,3%	1,8%	0,1%	0,0%	0,1%	0,2%	0,6%	1,1%	0,2%	0,5%	10,9%	37,0%	1,6%	3,9%	0,7%	2,2%	0,1%	0,4%	0,1%	0,4%	0,1%	14,6%	46,3%	33,0%	66,1%									
	71,4%	28,6%	65,1%	34,9%	56,8%	43,2%	35,2%	64,8%	49,4%	50,6%	0,0%	0,0%	25,0%	75,0%	25,5%	74,5%	30,0%	70,0%	22,7%	77,3%	23,9%	76,1%	25,0%	75,0%	75,0%	25,0%	75,0%	28,6%	71,4%	28,6%	71,4%	23,9%	76,1%	33,9%	66,1%							
	9	26	15	48	87	119	79	134	207	307	0	0	0	0	3	16	3	7	236	417	21	54	14	26	2	5	3	3	296	53%	503	862%										
Decide sus acciones de compromiso con la comunidad en la asamblea	22	13	63	31	3,5%	6,4%	8,7%	7,0%	9,8%	15,2%	24,0%	0,1%	0,0%	0,1%	0,2%	1,1%	1,2%	0,2%	0,5%	17,3%	30,5%	1,5%	4,0%	0,1%	0,1%	0,1%	0,4%	0,2%	0,3%	0,0%	0,2%	21,7%	39,3%	68,2%								
	25,7%	74,3%	23,8%	76,2%	42,2%	57,8%	41,7%	58,3%	38,8%	61,2%	100,0%	0,0%	25,0%	75,0%	48,4%	51,6%	30,0%	70,0%	36,1%	63,9%	28,0%	72,0%	35,0%	65,0%	28,6%	71,4%	42,9%	57,1%	0,0%	100,0%	35,0%	65,0%	34,4%	36,6%	63,4%							
Decide sus acciones de compromiso con la comunidad en consejo	22	13	63	31	218	88	109	121	291	243	1	0	0	4	13	18	4	3	18	4	6	225	428	28	44	26	4	1	2	291	540	582	78%									
	1,6%	1,0%	1,1%	1,5%	8,6%	6,4%	8,0%	5,9%	21,3%	17,5%	0,1%	0,0%	0,0%	0,3%	1,0%	1,3%	0,4%	0,5%	31,4%	19,1%	3,6%	3,6%	1,0%	1,9%	0,3%	0,2%	0,2%	0,3%	0,1%	21,3%	39,3%	42,6%	57,4%									
	62,9%	37,1%	66,7%	33,3%	57,1%	42,7%	47,4%	52,6%	64,5%	61,5%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%	41,9%	58,1%	40,0%	60,0%	34,5%	65,5%	34,7%	65,3%	35,0%	65,0%	57,1%	42,9%	57,1%	42,9%	57,1%	33,3%	66,7%	35,0%	65,0%	42,6%	57,4%							

ANEXO XIX - TABLA Nº 26 - M7D2P3_2. AYUDA ECONÓMICA	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																												TOTAL EPS Y SFPS
	Segmento Cuatro	Segmento Tres	Segmento Dos	Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFINAN.											
				SI	NO	SI	NO	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 2																				
				SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO																		
Establece convenios con organismos públicos o de la sociedad civil con el objetivo de promover la erradicación del trabajo infantil o el trabajo forzado, incentivar la generación de empleos, la seguridad alimentaria,	5	30	3	60	25	181	22	208	55	479	0	1	0	4	4	27	2	8	10	643	5	70	0	40	0	7	0	7	0	3	21	810	76	128					
	0.4%	2.2%	0.2%	4.4%	1.8%	13.3%	1.6%	15.2%	4.0%	35.1%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.3%	2.0%	0.1%	0.6%	0.7%	47.1%	0.4%	5.1%	0.0%	2.9%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	1.5%	59.3%	5.6%	94.4%					
	14.3%	85.7%	4.8%	95.2%	12.1%	87.9%	9.6%	90.4%	10.3%	89.7%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	12.9%	87.1%	20.0%	80.0%	1.5%	98.5%	6.7%	93.3%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	2.5%	97.5%	5.6%	94.4%					
Realiza sus actuaciones en compromiso con la comunidad con independencia de la ayuda económico- financiera del Gobierno local o nacional. (subsídios, contribuciones, descuentos en el pago de impuestos, regalías)	16	19	21	42	52	154	37	193	126	408	1	0	1	3	9	22	3	7	68	585	11	64	3	37	1	6	1	6	0	3	98	733	224	1141					
	1.2%	1.4%	1.5%	3.1%	3.8%	11.3%	2.7%	14.1%	9.2%	29.9%	0.1%	0.0%	0.1%	0.2%	0.7%	1.6%	0.2%	0.5%	5.0%	42.9%	0.8%	4.7%	0.2%	2.7%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	7.2%	53.7%	16.4%	83.6%					
	45.7%	54.3%	33.3%	66.7%	25.2%	74.8%	16.1%	83.9%	23.6%	76.4%	100.0%	0.0%	25.0%	75.0%	29.0%	71.0%	30.0%	70.0%	10.4%	89.6%	14.7%	85.3%	7.5%	92.5%	14.3%	85.7%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	11.8%	88.2%	16.4%	83.6%					
(SFPS) Ha desarrollado iniciativas para facilitar o mejorar el acceso a los servicios financieros a su comunidad, y en especial a los más desfavorecidos (especificar)	21	14	40	23	114	92	100	130	275	259	0	1	0	4	4	27	1	9	12	641	2	73	0	40	1	6	0	7	0	3	20	811	295	1076					
	1.5%	1.0%	2.9%	1.7%	8.4%	6.7%	7.3%	9.5%	20.1%	19.0%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.3%	2.0%	0.1%	0.7%	0.9%	47.0%	0.1%	5.3%	0.0%	2.9%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	1.5%	59.4%	21.6%	78.4%					
	60.0%	40.0%	63.5%	36.5%	55.3%	44.7%	43.5%	56.5%	51.5%	48.5%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	12.9%	87.1%	10.0%	90.0%	1.8%	98.2%	2.7%	97.3%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	2.4%	97.6%	21.6%	78.4%					
Capacita en el buen uso de los recursos otorgados, no concediendo capital en alto riesgo solo por el posible beneficio del negocio	21	14	36	27	105	101	96	134	258	276	0	1	0	4	0	31	2	8	17	636	5	70	1	39	0	7	0	7	0	3	25	806	263	1082					
	1.5%	1.0%	2.6%	2.0%	7.7%	7.4%	7.0%	9.8%	18.9%	20.2%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.0%	2.3%	0.1%	0.6%	1.2%	46.6%	0.4%	5.1%	0.1%	2.9%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	1.6%	59.0%	20.7%	79.3%					
	60.0%	40.0%	57.1%	42.9%	51.0%	49.0%	47.1%	58.3%	48.3%	51.7%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	20.0%	80.0%	2.6%	97.4%	6.7%	93.3%	2.5%	97.5%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	3.0%	97.0%	20.7%	79.3%						
Capacita a sus trabajadores, gerencia y consejo de administración en atención a la comunidad y servicios	22	13	48	15	135	71	130	100	335	199	0	1	2	2	8	23	3	7	192	461	18	57	6	34	2	5	0	3	231	600	566	799							
	1.6%	1.0%	3.5%	1.1%	9.9%	5.2%	9.5%	7.3%	24.5%	14.3%	0.0%	0.1%	0.1%	0.1%	0.6%	1.7%	0.2%	0.5%	14.1%	33.8%	13.3%	42.0%	0.4%	2.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	16.9%	44.0%	41.5%	58.5%					
	62.9%	37%	76.2%	23.8%	65.5%	34.5%	56.6%	43.5%	62.7%	37.3%	0.0%	100.0%	50.0%	50.0%	25.8%	74.2%	30.0%	70.0%	29.4%	70.6%	24.0%	76.0%	14.0%	86.0%	15.0%	85.0%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	27.8%	72.2%	41.5%	58.5%					

ANEXO XIX – TABLAS AGREGADAS CON LOS VALORES DE LOS INDICADORES DE BINARIOS

ANEXO XIX - TABLA N° 27 - M7D3P1.2, MEDIO AMBIENTE	SISTEMA FINANCIERO POPULAR Y SOLIDARIO										ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SECTORES NO FINANCIEROS)																				TOTAL EPS Y SFPs			
	Segmento Cuatro		Segmento Tres		Segmento Dos		Segmento Uno		TOTAL COAC		CONSUMO				PRODUCCIÓN				TRANSPORTE				VIVIENDA				SERVICIOS				TOTAL COOP. NOFERAS			
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		Nivel 1		Nivel 2		SI	NO		
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO		
Cumple con la normativa medioambiental	19	16	31	32	95	111	101	129	246	288	1	0	3	1	16	15	4	6	327	326	43	32	21	19	6	4	3	3	0	428	403	674	691	
	1.4%	1.2%	2.3%	2.3%	7.0%	8.1%	7.4%	9.5%	18.0%	21.1%	0.1%	0.0%	0.2%	0.1%	1.2%	1.1%	0.3%	0.4%	24.0%	23.9%	3.2%	2.3%	1.5%	1.4%	0.4%	0.1%	0.3%	0.2%	0.2%	0.0%	31.4%	29.5%	15.4%	50.6%
	54.3%	45.7%	49.2%	50.8%	46.1%	53.9%	43.9%	56.1%	46.1%	53.9%	100.0%	0.0%	75.0%	25.0%	51.6%	48.4%	40.0%	60.0%	50.1%	49.9%	57.3%	42.7%	52.5%	47.5%	85.7%	14.3%	57.1%	42.9%	100.0%	0.0%	51.5%	48.5%	45.4%	50.6%
Posee certificados medioambientales de cualquier calificación	4	31	3	60	5	200	7	223	20	514	0	1	0	4	5	26	1	9	72	581	12	83	1	39	0	7	0	7	1	2	92	738	112	1253
	0.3%	2.3%	0.2%	4.4%	0.4%	14.7%	0.5%	16.3%	1.5%	37.7%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.4%	1.9%	0.1%	0.7%	5.3%	42.6%	0.9%	4.6%	0.1%	2.9%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.1%	0.1%	6.7%	54.1%	5.2%	91.9%
	11.4%	88.6%	4.8%	95.2%	2.9%	97.1%	3.0%	97.0%	3.7%	96.3%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	16.1%	83.9%	10.0%	90.0%	11.0%	89.0%	16.0%	84.0%	2.5%	97.5%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	33.3%	66.7%	11.1%	88.9%	8.2%	91.8%
Existen medidas y medios que fomenten y potencien el reciclaje dentro de la entidad	20	15	38	25	108	98	91	139	257	277	0	1	4	0	7	24	4	6	108	545	21	54	6	34	2	5	3	4	2	1	157	674	414	951
	1.5%	1.1%	2.8%	1.8%	7.9%	7.2%	6.7%	10.2%	18.8%	20.3%	0.0%	0.1%	0.3%	0.0%	0.5%	1.8%	0.3%	0.4%	7.9%	39.9%	1.5%	4.0%	0.4%	2.5%	0.1%	0.4%	0.2%	0.3%	0.1%	0.1%	11.5%	49.4%	30.3%	69.7%
	57.1%	42.9%	60.3%	39.7%	52.4%	47.6%	39.6%	60.4%	48.1%	51.9%	0.0%	100.0%	100.0%	0.0%	22.6%	77.4%	40.0%	60.0%	16.5%	83.5%	28.0%	72.0%	15.0%	85.0%	28.6%	71.4%	42.9%	57.1%	66.7%	33.3%	18.9%	81.1%	30.3%	69.7%
Desconoce la normativa medioambiental	17	18	37	26	102	104	106	124	262	272	0	1	1	3	6	25	3	7	315	338	35	40	18	22	3	4	4	3	1	2	386	445	648	710
	1.2%	1.3%	2.7%	1.9%	7.5%	7.6%	7.8%	9.1%	19.2%	19.9%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.4%	1.8%	0.2%	0.5%	23.1%	24.8%	2.6%	2.9%	1.3%	1.6%	0.2%	0.3%	0.3%	0.2%	0.1%	0.1%	28.3%	32.6%	47.5%	52.5%
	48.6%	51.4%	68.7%	41.3%	49.5%	50.5%	46.1%	53.9%	49.1%	50.9%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	19.4%	80.6%	30.0%	70.0%	48.2%	51.8%	46.7%	53.3%	45.0%	55.0%	42.9%	57.1%	57.1%	42.9%	33.3%	66.7%	46.5%	53.5%	47.5%	52.5%
Cuenta con una política ambiental definida e implementada por la empresa	3	32	8	55	16	190	19	211	46	488	0	1	0	4	7	24	3	7	36	617	7	68	3	37	0	7	0	7	2	1	58	773	104	1261
	0.2%	2.3%	0.6%	4.0%	1.2%	13.9%	1.4%	15.5%	3.4%	35.8%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.5%	1.8%	0.2%	0.5%	2.6%	45.2%	0.5%	5.0%	0.2%	2.7%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.1%	0.1%	4.2%	56.6%	7.6%	92.4%
	8.6%	91.4%	12.7%	87.3%	7.8%	92.2%	8.3%	91.7%	8.6%	91.4%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	22.6%	77.4%	30.0%	70.0%	5.5%	94.5%	9.3%	90.7%	7.5%	92.5%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	66.7%	33.3%	18.9%	81.1%	30.3%	69.7%
No está incluido dentro del Plan de formación y/o capacitación la formación en aspectos medioambientales destinadas a la comunidad	12	23	12	51	51	155	24	206	99	435	0	1	1	3	7	24	0	10	59	594	5	70	2	38	0	7	2	5	0	3	76	755	175	1160
	0.9%	1.7%	0.8%	3.7%	3.7%	11.4%	1.8%	15.1%	7.3%	31.9%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.5%	1.8%	0.0%	0.7%	4.3%	43.5%	0.4%	5.1%	0.1%	2.8%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	5.6%	55.3%	12.8%	87.2%
	34.3%	65.7%	19.0%	81.0%	24.8%	75.2%	10.4%	89.6%	18.5%	81.5%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	22.6%	77.4%	0.0%	100.0%	9.0%	91.0%	6.7%	93.3%	5.0%	95.0%	0.0%	100.0%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	9.1%	90.9%	12.8%	87.2%
Capacita o realiza actividades medioambientales destinadas a la comunidad	12	23	14	49	35	171	24	206	85	440	1	0	0	4	8	23	2	8	30	623	4	71	6	34	2	5	2	5	1	2	56	775	141	1224
	0.9%	1.7%	1.0%	3.6%	2.6%	12.5%	1.8%	15.1%	6.2%	32.9%	0.1%	0.0%	0.0%	0.3%	0.6%	1.7%	0.1%	0.6%	2.2%	45.6%	0.3%	5.2%	0.4%	2.5%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	4.1%	56.8%	10.3%	89.7%
	34.3%	65.7%	22.2%	77.8%	10.4%	89.6%	10.4%	89.6%	15.9%	84.1%	100.0%	0.0%	0.0%	100.0%	25.8%	74.2%	20.0%	80.0%	4.6%	95.4%	5.3%	94.7%	15.0%	85.0%	28.6%	71.4%	42.9%	57.1%	66.7%	33.3%	18.9%	81.1%	30.3%	69.7%
Posee una política de producción que no tiene en consideración la optimización de materiales utilizados	5	30	3	60	12	194	11	219	31	503	0	1	0	4	5	26	0	10	14	639	3	72	2	38	0	7	1	6	0	3	25	808	56	1309
	0.4%	2.2%	0.2%	4.4%	0.9%	14.2%	0.8%	16.0%	2.3%	36.8%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.4%	1.9%	0.0%	0.7%	1.0%	46.8%	0.2%	5.3%	0.1%	2.8%	0.0%	0.5%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	1.8%	59.0%	4.1%	95.9%
	14.3%	85.7%	4.8%	95.2%	5.8%	94.2%	4.8%	95.2%	5.8%	94.2%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	16.1%	83.9%	0.0%	100.0%	2.1%	97.9%	4.0%	96.0%	5.0%	95.0%	0.0%	100.0%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	3.0%	97.0%	4.1%	95.9%
Posee políticas y normas o manuales escritos para reducir el consumo de electricidad	6	29	7	56	36	170	19	211	68	466	0	1	1	3	4	27	0	10	47	606	7	68	1	39	1	6	2	5	0	3	63	768	131	1234
	0.4%	2.1%	0.5%	4.1%	2.6%	12.5%	1.4%	15.5%	5.0%	34.1%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.3%	2.0%	0.0%	0.7%	3.4%	44.4%	0.5%	5.0%	0.1%	2.9%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.0%	0.2%	4.6%	56.3%	8.6%	91.4%
	17.1%	82.9%	11.1%	88.9%	17.5%	82.5%	8.3%	91.7%	12.7%	87.3%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	12.9%	87.1%	0.0%	100.0%	7.2%	92.8%	9.3%	90.7%	2.5%	97.5%	14.3%	85.7%	28.6%	71.4%	0.0%	100.0%	7.6%	92.4%	9.6%	90.4%
Posee políticas y normas o manuales escritos para reducir el consumo de agua y evitar su pérdida, fuga o desperdicio	5	30	10	53	36	170	24	206	75	459	0	1	1	3	8	23	0	10	73	580	12	63	2	38	1	6	1	6	1	2	99	732	174	1161
	0.4%	2.2%	0.7%	3.8%	2.6%	12.5%	1.8%	15.1%	5.5%	33.6%	0.0%	0.1%	0.1%	0.2%	0.6%	1.7%	0.0%	0.7%	5.3%	42.5%	0.9%	4.6%	0.1%	2.8%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	7.3%	53.6%	12.7%	87.3%
	14.3%	85.7%	15.9%	84.1%	17.5%	82.5%	10.4%	89.6%	14.0%	86.0%	0.0%	100.0%	25.0%	75.0%	25.8%	74.2%	0.0%	100.0%	11.2%	88.8%	16.0%	84.0%	5.0%	95.0%	14.3%	85.7%	14.3%	85.7%	33.3%	66.7%	11.9%	88.1%	12.7%	87.3%
Para promover la reducción de CO2 posee políticas de transporte colectivo que disminuyan la utilización	1	34	1	62	11	195	16	214	29	595	0	1	0	4	5	26	0	10	87	566	8	67	1	39	1	6	0	7	1	2	103	728	132	1233
	0.1%	2.5%	0.1%	4.5%	0.8%	14.3%	1.2%	15.7%	2.1%	37.0%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.4%	1.9%	0.0%	0.7%	6.4%	41.5%	0.6%	4.9%	0.1%	2.9%	0.1%	0.4%	0.0%	0.5%	0.1%	0.1%	7.5%	53.3%	5.7%	94.3%
	2.9%	97.1%	1.6%	98.4%	5.3%	94.7%	7.0%	93.0%	5.4%	94.6%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	16.1%	83.9%	0.0%	100.0%	13.3%	86.7%	10.7%	89.3%	2.5%	97.5%	14.3%	85.7%	0.0%	100.0%	33.3%	66.7%	12.4%	87.6%	9.7%	90.3%
Posee acuerdos o políticas que fomenten la sustitución de vehículos antiguos por nuevos de menor	0	35	0	63	7	199	4	226	11	523	0	1	0	4	1	30	0	10	159	494	19	56	0	40	0	7	0	7	0	3	179	652	190	1175
	0.0%	2.6%	0.0%	4.6%	0.5%	14.6%	0.3%	16.6%	0.8%	38.3%	0.0%	0.1%	0.0%	0.3%	0.1%	2.2%	0.0%	0.7%	11.6%	36.2%	1.4%	4.1%	0.0%	2.9%	0.0%	0.5%	0.0%	0.5%	0.0%	0.2%	13.1%	47.8%	13.9%	86.1%
	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	3.4%	96.6%	1.7%	98.3%	2.1%	97.9%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	3.2%	96.8%	0.0%	100.0%	24.3%	75.7%	25.3%	74.7%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%	21.5%	78.5%	13.9%	86.1%
No considera la cuestión medioambiental como tema transversal en su estructura organizativa y por lo tanto no está incluida en la	17	18	24	39	75	131	55	175	171	363	1	0	1	3	6	25	1	9	105	548	15	60	6	34	2	5	1	6	1	2	139	692	310	1055
	1.2%	1.3%	2.8%	2.9%	5.5%	9.6%	4.0%	12.8%	12.6%	26.6%	0.1%	0.0%	0.1%	0.2%	0.4%	1.9%	0.1%	0.7%	7.7%	40.0%	1.1%	44.0%	0.4%	2.5%	0.1%	0.4%	0.1%	0.4%	0.1%	0.1%	10.2%	50.7%	22.7%	77.3%
	48.6%	51.4%	38.1%	61.9%	36.4%	63.6%	23.9%	76.1%	32.0%	68.0%	100.0%	0.0%	25.0%	75.0%	19.4%	80.6%	10.0%	90.0%	16.1%	83.9%	1.0%	84.0%	15.0%	85.0%	28.6%	71.4%	14.3%	85.7%	33.3%	66.7%	16.7%	83.3%	22.7%	77.3%
Posee políticas o normas de uso donde se establezca una reducción del consumo de papel, principalmente publicitario y se fomenta para ello el uso de nuevas tecnologías	9																																	

Anexo XX – Detalle de la estructura financiera

	FONDOS PROPIOS		FONDOS DISPONIBLES		CARTERA DE CREDITO		PROVISIÓN DE CREDITOS INCOBRABLES		PROPIEDADES Y EQUIPOS		OTROS ACTIVOS	
	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.
COAC -SEGMENTO 1	33.171.252,74	52,33%	34.550.472,80	74,05%	70.947.998,51	16,91%	2.319.801,68	328,22%	3.191.653,91	16,37%	2.172.384,66	33,58%
COAC -SEGMENTO 2	40.294.686,99	23,16%	62.687.128,09	27,85%	355.402.672,65	22,01%	5.059.366,32	0,40%	24.147.159,79	25,77%	16.330.708,18	-10,56%
COAC -SEGMENTO 3	53.609.518,50	56,14%	183.705.301,55	27,03%	1.208.543.077,08	20,83%	33.990.740,14	-28,57%	57.629.150,49	22,03%	68.235.523,05	5,52%
COAC -SEGMENTO 4	258.664.661,77	50,01%	591.411.178,25	33,40%	3.135.540.621,89	12,99%	107.836.995,67	32,77%	94.581.974,91	22,63%	49.448.651,75	8,91%
TOTAL COAC	385.740.120,00	47,65%	872.354.080,69	32,81%	4.770.434.370,13	15,59%	149.206.903,81	11,03%	179.549.939,10	22,73%	136.187.267,64	4,79%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	1.406,81	125,52%	0,00	0,00%	26.000,00	16,59%	-545,06	7,28%	2.000,00	0,00%	0,00	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	0,00	0,00%	70.234,35	-56,92%	123.680,62	0,49%	0,00	0,00%	1.211.010,25	0,00%	77.928,54	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	172.221,18	19,92%	312.602,88	30,61%	77.354,20	-35,55%	3.208,00	-33,82%	41.590.503,35	2235,92%	17.511,70	1,45%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	10.528,20	38,73%	190.800,13	-11,79%	160.334,91	-13,57%	0,00	-100,00%	462.538,39	-1,91%	1.251,60	-33,86%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	109.179,51	-4,05%	126.371,51	-37,30%	13.348,68	-5,26%	0,00	0,00%	148.182,66	0,00%	975,61	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	107.756,38	8,03%	89.910,28	42,38%	0,00	-100,00%	0,00	0,00%	633.015,52	0,00%	35.895,43	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	7.184.982,03	14,31%	11.790.025,09	-45,82%	15.863.532,83	85,08%	81.875,88	677,91%	38.113.679,44	22,72%	2.264.343,40	12,05%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	9.007.157,03	-10,22%	476.288.516,64	5457,25%	22.268.097,75	20,99%	64.693,05	11,12%	26.168.833,87	13,43%	2.885.044,17	-24,49%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	2.166.228,90	-3,76%	966.778,18	27,62%	746.171,09	-0,26%	339.254,01	-0,23%	6.529.602,11	-14,82%	448.859,75	-19,95%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	234.893,83	442,26%	1.111.003,16	39,78%	25.167.047,07	6,72%	-224.114,10	6,62%	6.648.600,27	17,58%	9.827.402,26	181,90%
TOTAL COOP. NO FERAS.	18.994.353,87	0,09%	490.946.242,22	1398,26%	64.445.567,15	24,47%	264.371,78	29,90%	121.507.965,86	68,75%	15.559.212,46	55,31%
TOTAL	404.734.473,87	44,43%	1.363.300.322,91	97,69%	4.834.879.937,28	15,70%	149.471.275,59	11,05%	301.057.904,96	37,91%	151.746.480,10	8,41%

	ACTIVO CORRIENTE		ACTIVO NO CORRIENTE		ACTIVO TOTAL		OBLIGACIONES CON EL PUBLICO		CUENTAS POR PAGAR		OBLIGACIONES FINANCIERAS	
	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.
COAC -SEGMENTO 1	34.338.374,43	12,19%	563.281.670,68	8724,09%	71.652.515,54	-36,10%	48.782.909,92	30,33%	16.988.270,11	-10,49%	3.924.068,10	35,49%
COAC -SEGMENTO 2	264.427.633,88	22,01%	66.198.373,30	13,92%	526.806.811,50	30,49%	339.287.451,12	24,85%	18.017.282,14	-3,39%	35.373.432,84	17,93%
COAC -SEGMENTO 3	586.994.135,05	14,47%	185.109.681,42	11,08%	1.577.037.528,02	19,60%	1.115.224.253,05	22,49%	39.249.072,06	9,14%	115.391.838,02	8,04%
COAC -SEGMENTO 4	2.399.608.172,69	19,74%	549.889.082,73	10,32%	4.158.268.602,05	17,05%	3.251.717.168,04	21,19%	101.780.096,83	-15,21%	269.608.165,55	3,78%
TOTAL COAC	3.285.368.316,05	18,86%	1.364.478.808,13	87,02%	6.333.765.457,11	17,57%	4.755.011.782,13	21,83%	176.034.721,14	-9,09%	424.297.504,51	6,21%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	29.326,05	19,50%	0,00	0,00%	31.326,05	18,03%	0,00	0,00%	0,00	0,00%	1.829,84	75,17%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	334.375,36	0,00%	1.216.353,16	0,00%	1.550.728,52	0,00%	840,00	0,00%	79.293,05	0,00%	0,00	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	438.887,12	33,44%	1.166.903,25	5,32%	2.482.776,88	9,12%	0,00	0,00%	226.649,94	3,92%	7.776,43	17,88%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	728.388,69	0,07%	352.743,29	-3,83%	1.201.447,94	-0,76%	7.205,64	2,10%	279.391,09	3,58%	0,00	-100,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	233.913,48	0,00%	103.251,97	0,00%	396.718,49	0,00%	0,00	0,00%	118.069,14	0,00%	0,00	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	129.331,45	0,00%	355.460,73	0,00%	800.973,35	0,00%	0,00	0,00%	179.672,89	0,00%	0,00	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	29.625.114,81	3,06%	21.295.946,42	13,20%	140.500.755,73	-19,19%	225.245,67	-11,25%	14.217.478,81	4,66%	1.626.915,09	45,04%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	25.558.111,23	12,18%	42.234.085,86	106,62%	68.916.446,35	10,24%	790.442,05	-19,09%	21.626.175,98	11,86%	2.745.529,62	135,97%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	2.119.419,65	11,44%	4.983.282,69	-14,77%	11.752.463,84	-7,28%	2.946,18	-71,83%	2.822.232,20	236,64%	1.300.827,36	3414,52%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	8.204.236,93	5,88%	31.795.981,70	3,30%	50.840.786,84	26,46%	94.927,00	0,00%	-5.844.462,55	-468,99%	30.999.439,88	38,28%
TOTAL COOP. NO FERAS.	67.401.104,77	6,95%	103.504.009,07	30,61%	278.474.423,99	-5,88%	1.121.606,54	-16,50%	33.704.500,55	-7,60%	36.682.318,22	46,76%
TOTAL	3.352.769.420,82	18,59%	1.467.982.817,20	81,49%	6.612.239.881,10	16,35%	4.756.133.388,67	21,82%	209.739.221,69	-8,85%	460.979.822,73	8,60%

	OTROS PASIVOS		TOTAL PASIVO		CAPITAL SOCIAL		RESERVA LEGAL		OTRAS RESERVA ESTATUTARIAS		OTROS APORTES PATRIMONIALES	
	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.
COAC -SEGMENTO 1	1.622.060,21	-11,20%	69.015.993,18	11,84%	10.090.616,00	16,46%	1.657.590,91	67,35%	997.554,56	-4,68%	1.189.174,93	-3,95%
COAC -SEGMENTO 2	45.749.111,00	131,15%	397.203.669,74	12,90%	49.548.478,90	14,23%	48.053.499,84	5,98%	5.655.519,94	12,17%	8.423.301,69	-9,55%
COAC -SEGMENTO 3	68.905.484,56	4,79%	1.326.945.312,81	20,10%	164.362.218,38	-12,67%	34.189.737,56	-42,36%	17.043.660,07	36,53%	17.327.212,06	25,67%
COAC -SEGMENTO 4	11.435.528,55	35,50%	3.640.265.579,94	19,98%	271.635.223,54	4,80%	196.463.421,91	25,62%	29.276.716,88	16,66%	22.025.803,16	22,24%
TOTAL COAC	127.712.184,32	33,30%	5.433.430.555,67	19,35%	495.636.536,82	-0,76%	280.364.250,22	6,99%	52.973.451,45	21,31%	48.965.491,84	15,60%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	0,62	0,00%	28.930,46	19,89%	0,00	0,00%	466,53	0,00%	190,86	0,00%	0,00	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	1.111,59	0,00%	84.226,30	0,00%	1.288.588,64	0,00%	6.306,63	0,00%	156.417,02	0,00%	14.844,24	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	30.352,97	-27,32%	504.419,56	10,67%	1.228.761,32	8,60%	60.413,92	4,92%	54.918,84	0,61%	2.161,32	10806500,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	111.363,33	-10,09%	442.537,64	-32,79%	251.637,07	-3,29%	71.126,03	-49,55%	29.511,28	-31,70%	237.919,08	261,53%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	0,00	0,00%	133.476,37	0,00%	168.487,57	0,00%	20.516,07	0,00%	41.712,69	0,00%	25.872,10	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	37.107,71	0,00%	217.380,60	0,00%	219.096,38	0,00%	50.829,92	0,00%	253.599,96	0,00%	152.893,56	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	3.165.380,42	11,27%	24.246.372,74	0,27%	52.218.501,38	18,77%	3.324.983,34	-18,81%	1.744.519,30	-51,30%	3.558.471,92	-9,71%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	9.754.930,42	5,92%	37.226.127,10	10,36%	22.111.641,06	-11,51%	3.081.780,03	75,28%	875.143,41	-55,21%	3.608.089,27	0,64%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	56.503.662,43	-0,81%	5.057.999,49	22,13%	4.480.044,38	-99,58%	109.366,04	109,58%	277.425,93	78,69%	573.059,96	-17,45%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	7.289.821,83	106,90%	48.088.310,99	36,68%	1.598.066,50	-50,19%	802.574,75	3,44%	541.706,75	-81,86%	379.205,31	-28,85%
TOTAL COOP. NO FERAS.	76.893.731,32	5,69%	116.029.781,25	17,04%	83.564.824,30	-92,67%	7.528.363,26	7,36%	3.975.146,04	-56,84%	8.552.516,76	-5,29%
TOTAL	204.605.915,64	21,38%	5.549.460.336,92	19,30%	579.201.361,12	-64,66%	287.892.613,48	7,00%	56.948.597,49	7,70%	57.518.008,60	11,93%

ANEXOS

	UTILIDADES O EXCEDENTES		UTILIDAD DEL EJERCICIO		PASIVO CORRIENTE		PASIVO NO CORRIENTE		PATRIMONIO NETO		CAPITAL COOPERATIVO SUSCRITO	
	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.	2013	% Incr.
COAC -SEGMENTO 1	159.673,61	-768,21%	1.573.686,30	307,58%	47.986.861,05	46,70%	5.013.994,64	11,28%	15.656.456,83	-73,47%	3.305.115,42	38,75%
COAC -SEGMENTO 2	497.002,39	-30,40%	2.822.085,19	-13,09%	237.494.937,33	23,72%	75.512.781,16	36,20%	64.371.376,47	15,77%	16.864.850,97	-14,34%
COAC -SEGMENTO 3	898.173,22	-42,73%	38.493.034,90	23,19%	619.915.975,90	20,22%	90.944.458,82	8,41%	227.266.003,67	19,31%	89.844.115,97	29,52%
COAC -SEGMENTO 4	6.759.319,99	24,25%	51.570.460,01	17,40%	2.463.715.560,57	19,43%	320.013.097,63	35,67%	577.074.897,13	15,06%	140.301.322,56	-2,12%
TOTAL COAC	8.314.169,21	7,99%	94.459.266,40	19,86%	3.369.113.334,85	20,19%	491.484.332,25	29,44%	884.368.734,10	9,63%	250.315.404,92	6,62%
COOP. CONSUMO NIVEL 1	-111,20	0,00%	0,00	0,00%	28.930,46	19,89%	0,00	0,00%	2.395,59	-0,65%	0,00	0,00%
COOP. CONSUMO NIVEL 2	952,52	0,00%	9.782,21	0,00%	83.114,71	0,00%	1.111,59	0,00%	1.466.502,22	0,00%	322.524,55	0,00%
COOP. PRODUCCION NIVEL 1	38.496,84	124,76%	21.657,33	11,21%	209.401,66	10,54%	909.244,32	1,64%	1.301.463,45	12,46%	87.023,46	0,58%
COOP. PRODUCCION NIVEL 2	20,40	-99,99%	66.267,33	39,66%	765.427,71	84,77%	14.229,93	-94,65%	603.922,77	9,48%	97.681,90	0,51%
COOP. SERVICIOS NIVEL 1	7.388,56	0,00%	3.491,79	0,00%	133.469,85	0,00%	0,00	0,00%	263.242,12	0,00%	63.588,40	0,00%
COOP. SERVICIOS NIVEL 2	0,00	0,00%	16.681,85	0,00%	185.762,95	0,00%	31.617,65	0,00%	582.893,25	0,00%	0,00	0,00%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 1	361.810,80	67,07%	406.548,83	-52,76%	15.665.788,90	7,41%	90.727.863,49	2764,21%	61.681.524,35	20,67%	8.391.163,09	15,86%
COOP. TRANSPORTE NIVEL 2	51.898,06	-36,46%	341.080,88	204,63%	15.277.903,77	1,50%	8.536.660,13	20,25%	35.024.911,42	9,59%	14.131.336,61	5,12%
COOP. VIVIENDA NIVEL 1	-19.459,91	-6790,20%	70.572,57	-5,48%	22.889.471,09	1513,17%	1.416.287,28	-33,11%	6.360.599,39	-46,88%	129.136,77	12,49%
COOP. VIVIENDA NIVEL 2	43.612,16	-51,45%	18.079,48	-32,46%	6.432.531,93	54,61%	40.426.449,53	33,48%	1.657.924,39	-52,61%	0,00	0,00%
TOTAL COOP. NO FERAS.	484.608,23	-24,94%	954.162,27	-15,89%	61.671.803,03	68,82%	142.063.463,92	223,57%	108.945.378,95	6,18%	23.222.454,78	8,83%
TOTAL	8.798.777,44	5,44%	95.413.428,67	19,35%	3.430.785.137,88	20,81%	633.547.796,17	49,56%	993.314.113,05	9,24%	273.537.859,70	6,80%